

*A Manuel que vivirá para siempre,
porque sus combates son nuestros combates
y sus sueños son nuestros sueños.*

**HACIENDO POSIBLE LO IMPOSIBLE.
LA IZQUIERDA EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI**

MARTA HARNECKER

1999

Este libro aborda en su primera parte en forma resumida los más destacados acontecimientos que ocurren en América latina desde el triunfo de la revolución cubana hasta fines del Siglo XX; en su segunda parte desarrolla los cambios ocurridos en el mundo durante ese período: revolución tecnológica; globalización; neoliberalismo y sus consecuencias para el movimiento popular y especialmente para la clase obrera; en la tercera se refiere a la situación de la izquierda frente a esta nueva realidad mundial y a sus desafíos actuales.

Publicado en: México, Siglo XXI Editores, 1999; España, Siglo XXI España, 1ª ed. 1999, 2ª ed. 2000 y 3ª ed. 2000; Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2000; Portugal, Campo das Letras Editores, 2000; Brasil, Paz e Terra, 2000; Italia, Sperling and Küpfer Editori, 2001; Canadá francés, Lantôt Éditeur, 2001; El Salvador, Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas Farabundo Martí, 2001.

Se incluye una presentación de Miguel Urbano Rodríguez y un índice temático en que en lugar de las páginas se señalan los párrafos en los que están ubicados los temas del índice

*. Algunas ideas de la primera y tercera parte se actualizan y desarrollan más en el libro: **La izquierda después de Seattle**, Siglo XXI España, Barcelona, agosto 2001 y el libro **Reconstruyendo la izquierda** del 28 de mayo de 2006, publicado por Siglo XXI México en 2008.*

INDICE

INTRODUCCIÓN 1

PRIMERA PARTE: LOS HITOS QUE MARCAN A LA IZQUIERDA

INTRODUCCIÓN 6

1. PRIMERA ETAPA: DESDE EL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA HASTA LA CAÍDA

DEL SOCIALISMO EN EUROPA DEL ESTE (1 ENERO 1959-9 NOVIEMBRE 1989)..... 6

1) Triunfo de la revolución cubana (1 de enero de 1959) 6

-Situación mundial al triunfo de la revolución cubana 6

-La respuesta de los Estados Unidos	11
-Ecos y aliento a las luchas populares en América Latina.....	14
-Influencia cultural.....	16
2) La izquierda revolucionaria y los grupos guerrilleros rurales.....	18
3) La Tricontinental: primer intento por unificar las fuerzas revolucionarias de tres continentes	20
4) Polémica chino-soviética y división del campo socialista (1967).....	22
5) Movimiento de Reforma Universitaria (segundo quinquenio de los sesenta).....	22
6) Invasión de la URSS a Checoslovaquia (20 agosto 1968).....	26
7) Teología de la Liberación y comunidades de base (mediados de los sesenta)	27
8) Auge de los movimientos guerrilleros urbanos.....	28
9) Gobiernos militares nacionalistas y antimperialistas	28
10) Triunfo de la Unidad Popular en Chile.....	30
11) Golpe militar en Chile (11 septiembre 1973) y Sucesión de dictaduras militares en el Cono Sur...34	
12) Triunfo de la Revolución Sandinista (19 julio 1979)	36
13) Auge del movimiento guerrillero en Centroamérica, Colombia y Perú	39
-La guerrilla salvadoreña	40
-La guerrilla guatemalteca	42
14) Reemplazo de las dictaduras militares por sistemas de democracia restringida o tutelada	44
15) Primeros años de la perestroika	46
2. SEGUNDA ETAPA: DESDE EL DESMORONAMIENTO DEL SOCIALISMO SOVIÉTICO HASTA HOY 50	
1) Comienzo de la desintegración del socialismo en Europa del Este y caída del muro de Berlín (1989)50	
2) Derrota electoral sandinista (febrero de 1990)	50
3) Desaparición de la URSS (3 diciembre 1991)	53
4) Acuerdos de Paz del FMLN en El Salvador (16 enero 1992).....	54
5) Las guerrillas en Colombia	55
6) Avance electoral de la izquierda en los noventa	58
7) Chiapas: un movimiento armado acorde con los nuevos tiempos	63

SEGUNDA PARTE: EL MUNDO DE HOY

I. UNA PANORÁMICA GENERAL	66
II. LA NUEVA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA Y SUS EFECTOS.....	71
1) Una explicación de los períodos de auge y de crisis estructural	73
2) Nuevo paradigma tecnologico e innovaciones socio-institucionales	82
3) El mundo avanza hacia una sociedad informacional y global	85
III. CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN.....	87
1. HACIA UN NUEVO TIPO DE EMPRESA MAS FLEXIBLE	87
2. DIVERSAS TRAYECTORIAS ORGANIZATIVAS.....	88
1) De la producción en serie a la producción flexible	88
2) Las pequeñas y medianas empresas	90
3) El toyotismo	90
4) Subcontratación y Redes multidireccionales	94
5) Alianzas entre las grandes empresas.....	95
6) De la oficina informatizada a la oficina virtual.....	96
3. EL NUEVO PARADIGMA ORGANIZACIONAL: LA EMPRESA RED O EMPRESA HORIZONTAL.....	97
4. LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES O REDES GLOBALES	102
IV. LA GLOBALIZACIÓN, UNA NUEVA FASE DE INTERNACIONALIZACIÓN DEL CAPITAL	106
1. LA GLOBALIZACIÓN, ¿UN MITO?	106
2. LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL PROCESO PRODUCTIVO.....	109
3. EL CAPITAL FINANCIERO: SU PAPEL PROTAGÓNICO.....	110
1) La desregulación de los mercados	111
2) Los fondos privados de pensiones	112
3) Grupos financieros de dominio industrial	113
4) Se socava autonomía de economías nacionales	113
4. CENTRALIZACIÓN Y CONCENTRACIÓN DEL CAPITAL INDUSTRIAL.....	115
5. EL CAPITAL FINANCIERO TRANSNACIONAL COMO FRACCIÓN HEGEMÓNICA Y	

ESTADOS NACIONALES.....	117
6. UN PROCESO DESIGUAL E INCONCLUSO	121
V. EL NEOLIBERALISMO Y LA GLOBALIZACIÓN.....	125
1. EL PROYECTO ECONÓMICO NEOLIBERAL Y SUS RESULTADOS.....	126
1) El neoliberalismo avanza en América Latina.....	129
-Tres tipos de modelos de desarrollo superpuestos.....	130
-La deuda externa.....	134
-La reestructuración económica de los noventa.....	137
-El caso de Chile.....	138
2. EL PROYECTO SOCIAL: LA SOCIEDAD FRAGMENTADA	140
3. EL PROYECTO POLÍTICO: LA DEMOCRACIA AUTORITARIA.....	142
1) Destruir las conquistas de los trabajadores.....	142
2) Buscando la gobernabilidad: fachada democrática y trasfondo autoritario.....	143
3) Fabricando el consenso.....	144
4) El consumismo: otra forma de domesticación.....	146
5) Las democracias restringidas de América Latina.....	147
-Organos permanentes no electos para dar estabilidad al sistema.....	147
-La democracia desmovilizadora y el ciudadano endeudado.....	152
4. EL PROYECTO IDEOLÓGICO.....	153
5. LA CRISIS ASIÁTICA 97-98.....	155
VI. LOS PROBLEMAS DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL	162
1. INCREMENTO DE LA POLARIZACIÓN. GLOBALIZACIÓN DE LA POBREZA.....	162
2. HOMOGENEIZACIÓN CULTURAL.....	166
3. DAÑOS IRREPARABLES AL MEDIOAMBIENTE.....	172
VII. EFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL SOBRE LOS SECTORES POPULARES	180
1. CAMBIOS LABORALES EN LA SOCIEDAD INFORMACIONAL.....	180
1) Breve panorámica.....	180

2) ¿Hacia un mundo sin empleo?	181
3) Cambios en la estructura ocupacional.....	190
4) Repercusiones del principio de la flexibilidad en el terreno laboral	195
-Trabajo temporal y empleo a tiempo parcial.....	196
-Subcontratación.....	196
-Trabajadores migrantes.....	198
2. SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	200
1) Fracaso en disminuir el desempleo	200
2) Tesis sobre aumento de la exclusión social	200
3) Trabajo precario y trabajo informal	202
4) Estructura del empleo.....	205
5) Aumento de la jornada laboral.....	205
3. HACIA UNA RECONCEPTUALIZACIÓN DEL TRABAJO.....	205
4. CAMPO POPULAR MUY GOLPEADO	211
VIII. CONCLUSIÓN: ¿EL COMIENZO DEL FIN?	215
1) ¿Crisis estructural o crisis sistémica?.....	215
2) Un proceso técnico objetivo bajo hegemonía neoliberal	220

TERCERA PARTE: LA SITUACIÓN DE LA IZQUIERDA

I. UN MUNDO CAÓTICO Y UNA IZQUIERDA NO PREPARADA PARA ENFRENTARLO	222
II. CRISIS TEÓRICA	223
1) Triple origen.....	223
2) Marxismo, ciencia y determinismo histórico	225
3) Crisis del marxismo	230
III. CRISIS PROGRAMÁTICA	234
1) Ausencia de un programa alternativo	234
2) Dificultades para un perfilamiento alternativo.....	235

3) Peligro de ser solo buenos administradores de la crisis.....	235
4) ¿Es posible levantar una alternativa?.....	236
5) La política no como el arte de lo posible, sino como el arte de volver posible lo imposible.....	236
6) Cambiar la visión tradicional de la política.....	240
-Reducir la política a lo institucional.....	240
-Superar la concepción estrecha del poder.....	240
7) La política como el arte de la construcción de una fuerza social antisistémica.....	240
IV. CRISIS ORGANICA.....	242
1. ESCEPTICISMO CON RESPECTO A LA POLÍTICA Y LOS POLÍTICOS.....	242
2. POR QUÉ LA IZQUIERDA NO PUEDE PRESCINDIR DE UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICA.....	242
1) Los efectos de la ideología dominante.....	243
2) Voluntad única.....	245
3. COPIA DEL MODELO BOLCHEVIQUE Y DESVIACIONES A LAS QUE CONDUJO.....	246
1) Vanguardismo.....	247
2) Verticalismo y autoritarismo.....	248
3) Copia de modelos foráneos.....	248
4) Teoricismo, dogmatismo, estrategismo.....	249
5) Subjetivismo.....	250
6) Concepción de la revolución como asalto al poder.....	251
7) Insuficiente valoración de la democracia.....	251
8) Consideración de los movimientos sociales como meras correas de transmisión.....	252
9) Visión del cristianismo como opio del pueblo.....	253
10) Desconocimiento del factor étnico-cultural.....	253
11) Conclusión.....	254
V. INSTRUMENTO POLÍTICO ADECUADO A LOS NUEVOS DESAFÍOS.....	254
1. LA ORGANIZACION HACIA AFUERA.....	255
1) Estrecha vinculación con la sociedad.....	255

2) Abandono del reduccionismo clasista	256
3) Instancia articuladora de las diferentes prácticas sociales emancipatorias	257
-Hegemonía y hegemonismo	257
4) La Democracia como bandera.....	258
5) Relación de respeto al movimiento popular.....	263
-De la conducción militar a la pedagogía popular.....	264
6) Adecuar su lenguaje a los nuevos tiempos	265
2. LA ORGANIZACIÓN HACIA ADENTRO	266
1) Reunir a su militancia en torno a una comunidad de valores y un programa concreto	266
2) Contemplar variadas formas de militancia.....	267
-Crisis de militancia y sensibilidad de izquierda.....	267
-Militancia por grupos de interés. Militancia estable y militancia de coyuntura.....	267
-Adaptar los organismos de base al medio en que se milita	268
-Establecer colaboración con muchas personas no militantes	268
-Un militante también en la vida cotidiana	268
3) Abandono de los métodos autoritarios	270
-Del centralismo burocrático al centralismo democrático	270
-Mayorías y minorías	272
-Crear espacios para el debate.....	273
-Corrientes de opinión sí, fracciones no	274
-Constituir una dirección que respete la composición interna del partido.....	276
-Consultas o plebiscitos internos	276
-Consultas populares realizadas por la organización política	277
-Valorizar el pluralismo	278
4) Organización política de los explotados por el capitalismo y de los excluidos.....	278
5) Una organización política no ingenua, que se prepara para todas las situaciones.....	278
6) Una nueva práctica internacionalista en un mundo globalizado.....	280

7) Encarnación de los valores éticos de la nueva sociedad que se pretende construir	281
VI. GOBIERNOS LOCALES: SEÑALES DE UN CAMINO ALTERNATIVO	282
1. EL PROBLEMA DE LA GOBERNABILIDAD	285
2. DEBILIDAD DEL PARTIDO EN RELACIÓN CON EL GOBIERNO	287
3. EL APARATO BUROCRÁTICO Y COMO ENFRENTARLO	288
1) Lo que se hereda	288
2) Racionalización y modernización sin despidos	288
3) Corregir Mala distribución geográfica de los servicios	289
4) Reivindicaciones salariales y recursos escasos	289
-Vinculación de salarios con las recaudaciones	290
-Las comisiones tripartitas	290
-Involucrar a los servidores en la toma de decisiones	290
4. LA PARTICIPACIÓN POPULAR EN EL GOBIERNO.....	291
1) Dificultades iniciales	291
-Asambleísmo no es democracia.....	291
2) Elementos a tener en cuenta	292
-Llegar a la gente, no sólo a los activistas	292
-Los problemas más sentidos por la población: el punto de partida.....	292
-Escuchar y respetar los criterios de la gente aunque sean diferentes a los de la administración.....	292
-Necesidad de contar con un mínimo de organización y de recursos técnicos y materiales.....	293
-La confianza en el hombre: elemento clave para estimularla.....	293
3) El Presupuesto participativo, la llave maestra para la participación y politización	293
VII. LA IZQUIERDA Y LAS REFORMAS	297
1) ¿Se ha vuelto la izquierda reformista?	297
2) Distinción entre reforma y revolución	297
1. CONDICIONES PARA QUE LA LUCHA INSTITUCIONAL CUMPLA OBJETIVOS REVOLUCIONARIOS.....	298

1) Fortalecimiento paralelo del movimiento popular	298
2) Resultados pedagógicos	298
3) Propuesta de cambio profundo.....	298
2. INFLEXIONES REFORMISTAS	299
1) Moderación de programas, ausencia de propuestas alternativas	299
2) Apelación constante a la responsabilidad	299
3) Acento en la lógica de la no conflictividad	299
4) Adaptarse al escenario	300
3. DESAFÍOS GENERALES DE LA IZQUIERDA INSTITUCIONAL	300
1) Evitar caer en las prácticas políticas tradicionales	301
2) Evitar caer en las deformaciones habituales de la práctica política burguesa	301
3) Evitar ser cooptados por el sistema.....	301
4. DESAFÍOS ESPECÍFICOS DE LOS GOBIERNOS LOCALES	302
1) Gobernar para transformar y gobernar de forma transformadora	302
2) Ser un partido de gobierno sin dejar de ser un partido de lucha	302
3) Disposición a delegar poder	303
4) Estar dispuesto a someterse al control público	303
5) Aceptar autonomía de las organizaciones populares	303
5. DESAFÍOS ESPECÍFICOS EN EL TERRENO ELECTORAL	303
1) Luchar contra la desviación electoralista	303
2) Luchar contra los mandatos individualistas	303
3) Romper la barrera del silencio	304
4) Bloquear la desfavorable influencia de la televisión	304
6. CREATIVIDAD PARA EXPLOTAR EL TERRENO DE LO A-LEGAL.....	305
VIII. CONCLUSION	305
IX. BIBLIOGRAFÍA.....	307

UN LIBRO IMPORTANTE Y POLÉMICO [PRESENTACIÓN A LA EDICIÓN PORTUGUESA DE MIGUEL URBANO RODRÍGUEZ]

El último libro de Marta Harnecker persigue suscitar un debate creador. Se trata simultáneamente de una reflexión sobre acontecimientos de la historia contemporánea, de un ensayo político y también de una propuesta de debate para la revitalización de la izquierda. El desafío comienza en el título: “Haciendo posible lo imposible: La Izquierda en el umbral del Siglo XXI”.

En la portada de una primera edición cubana¹, que se agotó rápidamente, figuraba una información: “versión preliminar”. La autora explicaba en la Introducción: “esta edición es el resultado de diferentes versiones a las que se han incorporado ideas y sugerencias de amigos y compañeros. *En un determinado momento* —aclaraba— *se me planteó el dilema de seguir durante unos dos años más profundizando y ampliando el trabajo o publicarlo en el estado actual, como un trabajo preliminar, inconcluso, que sirviera de instrumento para provocar el debate y me permitiera recibir aportes de mucha gente, de muchos militantes, que quizá no están dispuestos a escribir o no saben cómo hacerlo, pero sí se prestan gustosos a discutir sobre un material ya estructurado. Terminé finalmente por inclinarme por esta última opción y esto es lo que aquí presento, esperando publicar algo más definitivo en uno o dos años más.*

El debate en América Latina y también en círculos de la izquierda europea excedió la expectativa de la autora. Fueron muchas las opiniones y sugerencias recibidas. Marta Harnecker, respetando el proyecto, fue empujada a una reflexión y a lecturas que la llevaron prácticamente a escribir un nuevo libro —la versión definitiva editada en México (Siglo XXI), Portugal (Campo das Letras) y España—.

Marta afirma que su libro se refiere a la izquierda latinoamericana y a sus desafíos actuales, pero su trabajo trasciende esa meta: interesa a toda la humanidad progresista, sin distinción de continentes, nacionalidades o posiciones partidarias.

La primera parte es una síntesis de acontecimientos relevantes ocurridos en América Latina a partir de la Revolución Cubana. En la segunda parte la autora pretende iluminar el mundo de la transición del milenio, tal como ella lo siente en el ámbito de la revolución científico—técnica instrumentalizada por la globalización neoliberal. En la tercera parte Marta reflexiona sobre la posición en que se encuentra la izquierda, sumergida en una crisis teórica, programática y orgánica. Asumiendo la herencia de

1. Marta Harnecker, **Haciendo posible lo imposible: la izquierda en el umbral del siglo XXI** (versión preliminar), MEPLA, La Habana, febrero de 1998. Meses después esta misma versión se publicó en Santiago de Chile y Bogotá.

Marx y reivindicando la actualidad de su pensamiento y lecciones, aborda la cuestión básica de una alternativa al neoliberalismo.

La profundización de la reflexión sobre la temática de la globalización neoliberal, el nuevo paradigma y las consecuencias de la revolución informática, implicó para la autora un esfuerzo ciclópico. Para bajar al vientre de la criatura, Marta se movió durante meses en senderos abiertos por el pensamiento de economistas, sociólogos, politólogos, historiadores y filósofos, clásicos y contemporáneos. Sin ese trabajo, indispensable para iluminar el cuadro de la crisis de civilización del final del milenio, la autora no podría plantear en la tercera parte algunas ideas para un debate en torno a la reorganización de la izquierda que le permita enfrentar en mejores condiciones los grandes desafíos del siglo XXI.

La palabra izquierda es en sí misma una fuente de equívocos; pero no hay otra tan breve y útil para el debate que pueda englobar el conjunto de ideas y ciudadanos progresistas que, a nivel planetario, condenan la explotación del hombre, repudian el neoliberalismo y la sacralización del mercado, rechazan el proyecto de sociedad impuesto a la humanidad.

El lector se preguntará qué es lo que distingue este libro de decenas de otros sobre el mismo tema. En primer lugar la fuerza de la técnica de comunicación. Las reflexiones de Marta Harnecker sobre el pasado reciente y las síntesis a las que llega, tanto como las cautelosas meditaciones en torno a caminos a recorrer en busca de respuestas al qué hacer no son académicas. Uno de los secretos de Marta consiste en una fórmula que le permite utilizar un lenguaje extremadamente simple, accesible a trabajadores sin cultura, para tratar temas muy complejos. Ella demuestra, una vez más, que los grandes problemas que condicionan el futuro de la humanidad pueden ser tratados con rigor metodológico y alto contenido, como si fuesen asuntos de la vida cotidiana. La estructura del texto es poco habitual por su simplicidad. Impresiona la seguridad del lenguaje; el discurso, casi sin imágenes, despojado de metáforas, es frío en la forma. El estilo está finalmente en su aparente ausencia.

Otra de las originalidades del libro es la forma en que Marta Harnecker usa la documentación. En menos de cuatrocientas páginas maneja una bibliografía super—caudalosa. Evitando intervenir de manera ostensiva, excepto cuando se hace indispensable, ella transcribe opiniones o análisis de diferentes autores que informan sobre luchas contemporáneas, intentan clarificar grandes problemas en discusión o contribuir para una mejor comprensión de las astucias de las estrategias neoliberales. El lector camina por su mano en el terreno movedizo de la búsqueda de alternativas. La acompaña en indagaciones sobre la idea de revolución, las relaciones entre las organizaciones de vanguardia y el movimiento popular y las motivaciones y formas de militancia.

La selección de los autores y de los párrafos transcritos es obviamente fundamental en el desenvolvimiento de esta obra atípica, pero eso no significa que Marta esté

siempre de acuerdo con las opiniones que cita. Con alguna frecuencia estas sirven para evidenciar discrepancias. Con la fusión de lo que dicen autores muy diferentes y de lo que ella va procurando colocar en el tablero en que las ideas son movidas como piezas de ajedrez, el libro adquiere poco a poco una estructura sólida, se vuelve enseñanza y proyecto.

La obra es polémica de comienzo a fin. No identifico en eso un defecto, sino una virtud. Para mal de la humanidad, estamos poco acostumbrados a que la mayoría de los intelectuales en un mundo dominado por el poder informacional cultiven la virtud de la autenticidad. Tal vez por eso mismo la tercera parte del libro, secuencia natural de las anteriores es la más importante, porque la izquierda en el umbral del siglo XXI no se encuentra en buenas condiciones para enfrentar los grandes desafíos resultantes de la hegemonía neoliberal y del pensamiento único. Esa izquierda, perpleja, tiene poco de gratificante a ofrecer. En primer lugar hay que definirle las fronteras. En Europa concretamente la perversión mediática presenta como representativos de la izquierda partidos socialistas y socialdemócratas que, instalados en el gobierno, son celosos defensores de políticas neoliberales. Eso ocurre actualmente en Alemania, Franca, Italia, Inglaterra y Portugal.

Absurdos como ese se insertan en una crisis global de civilización, más grave e infinitamente más compleja que la del inicio de la Edad Media, cuando se desagregó el Imperio Romano de Occidente

Marta no cree que se pueda comprender el mundo contemporáneo y buscar alternativas viables para el impase neoliberal sin que para analizar la realidad se acuda al instrumental científico de Marx. Responsabilizar al marxismo por lo que sucedió en la URSS, como lo hace la propaganda neoliberal, es un absurdo tan grande como responsabilizar a una buena receta de cocina de que el flan se queme en el horno. *Nadie mejor que Marx — nos recuerda — elaboró una crítica del capitalismo de su época; nadie como él ha sido capaz de vislumbrar hacia dónde iba la humanidad sometida a las relaciones capitalistas de producción. De alguna manera él previó con un siglo de anticipación el proceso de globalización que vive hoy el mundo.*

En los últimos veinticinco años la Tierra cambió más que en los cien anteriores. Sin embargo, no disponemos todavía de un estudio comparable por el rigor y lucidez al que Marx elaboró sobre la sociedad industrial. Estamos retrasados en el diagnóstico del capitalismo de la revolución electrónico—informática. ¿Que modificaciones introdujo la máquina digital en el concepto clásico de plusvalía? ¿Acaso tenemos respuesta satisfactoria para las consecuencias del funcionamiento de un mercado en donde solamente el juego especulativo con las divisas representa casi sesenta veces el valor total del comercio mundial? ¿Acaso tenemos ideas concretas sobre la manera de detener engranajes financieros como los que han hundido los países de Asia Oriental y Brasil, crisis que afectan a toda la humanidad? ¿Acaso conocemos en profundidad el funcionamiento de lo que el sociólogo español Manuel Castells llama la sociedad

informativa, es decir, la forma nueva y específica de organización social en que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en fuentes fundamentales de la productividad y del poder, gracias a las innovaciones tecnológicas del actual período histórico?

Las respuestas son negativas. En su libro Marta destaca bien el carácter monstruoso del proyecto neoliberal y los mecanismos de una sociedad concebida para minorías, en la cual el poder informativo cumple un papel cada vez más decisivo. Va más lejos y más hondo de lo que sobre la misma temática hizo, por ejemplo, Ignacio Ramonet en su best seller Geopolítica del caos. Eso, porque Marta no escribe como espectadora angustiada, ni divulgadora de las consecuencias de una aplicación perversa de las innovaciones de la ciencia y la técnica. Su perspectiva es la de alguien que dedicó su vida al trabajo militante en pro de la transformación revolucionaria de la sociedad. No puede por eso quedarse en el cómodo terreno del diagnóstico de la crisis de la civilización.

Marta Harnecker es una revolucionaria chilena de larga trayectoria. Ganó proyección internacional a comienzos de los setenta con su libro Los conceptos elementales del materialismo histórico, que cumplió en América Latina un papel semejante al de Georges Politzer en Europa. Editado por Siglo XXI vendió hasta hoy, en lengua española, alrededor de un millón de ejemplares. Su nombre andaba de boca en boca en las universidades de América Latina. En esa época militaba en el Partido Socialista de Chile. La conocí en 1997, en La Habana, donde dirige el Centro de Investigaciones “Memoria Popular Latinoamericana”, ONG dedicada, como su nombre lo dice, a recuperar la memoria de un continente sometido al imperialismo.

En mi larga existencia de trotamundos he conocido pocos intelectuales como Marta Harnecker, que se entreguen en forma tan intensa a las tareas que se proponen. Sin embargo, esa dedicación extrema no le hace perder de vista que hay que rechazar todo lo que pueda deshumanizar la maravillosa aventura de la existencia individual. *El objetivo de la revolución social* —escribe— *no es solamente luchar para sobrevivir, es además transformar la forma de vivir*. Consecuente con tal opción, considera indispensable penetrar en “el mundo de la moral y del amor, la transformación directa y cotidiana del modo de vivir, pensar y sentir”.

Creo que los comunistas y gente progresista de muchas tendencias van a leer con interés e incluso emoción —en desacuerdo muchas veces, porque el libro es siempre polémico y desafiante— lo que Marta escribió sobre temas como los instrumentos políticos adecuados a los nuevos desafíos, los diferentes tipos de militancia, el centralismo democrático en la era neoliberal, los espacios para debate, la democracia en los cuadros de dirección de los partidos revolucionarios, las relaciones entre partido y sindicato, partido y masas, el partido único en una sociedad revolucionaria acosada, y los desafíos que se plantean en la esfera institucional y el terreno electoral en sociedades capitalistas.

Me incluyo entre aquellos que consideran mucho más difícil hoy la opción revolucionaria que en otras épocas, porque las generaciones actuales tienen conciencia de que no serán protagonistas de rupturas sociales que concreten los ideales del socialismo.

En un encadenamiento de ideas y hechos fascinante, moviéndose desde Marx a Fidel, de Lenin a Gramsci, citando y comentando textos de gente tan diferenciada como, entre muchos otros, Schumpeter, Althusser, Chomsky, André Gorz, Manuel Castells, Robert Reich, Christopher Freeman, Carlota Pérez, Chossudovsky, Ramonet, Hobsbawm, Chesnais y, obviamente, muchas de las figuras más destacadas del pensamiento político, social y económico de América Latina, de Mariátegui a Fidel y al Che; Marta Harnecker, en un viaje incesante por el tiempo, meditando sobre victorias y derrotas de movimientos revolucionarios, nos empuja siempre al escenario de un gran desafío a la imaginación y al trabajo político: el qué hacer.

No comete el error de proponer soluciones. Llama la atención sobre temas subestimados u olvidados, ayuda a reflexionar en busca de caminos, lo que es mucho, incluso porque no pretende proporcionar certezas. Creer que la globalización neoliberal imperial está condenada por su irracionalidad a fracasar, no significa que las fuerzas progresistas se encuentren hoy en condiciones de llevar adelante revoluciones victoriosas en tiempo predecible. El libro de Marta plantea el problema: ¿qué revolución queremos?, ¿con qué revolución soñamos?, ¿qué tenemos a proponer?

A nivel internacional la izquierda no tiene programa, no dispone de teoría. Hay que crear casi todo a partir de una situación extremadamente desfavorable. Sin teoría revolucionaria la intervención de las masas en la transformación de la historia solamente puede lograr objetivos limitados. Marta recuerda palabras de un gran revolucionario por juzgarlas adecuadas para la comprensión de las difíciles luchas que las fuerzas progresistas tendrán que entablar en las próximas décadas: *El mayor peligro —quizá el único— para el verdadero revolucionario es exagerar el revolucionarismo, ignorar cuáles son los límites en que los métodos revolucionarios son adecuados y eficaces*. Son palabras de Lenin y conservan enorme actualidad no obstante ser muy diferente el contexto. Nuestra época es de desaliento y confusión, de esperanzas frustradas.

Marta tiene conciencia de que en el final del milenio, con la actual correlación de fuerzas, es utópico pensar en la toma del poder por vía insurreccional en sociedades dominadas por el imperialismo. Fidel Castro afirmó no hace mucho que revoluciones como la Francesa de 1789 o la Rusa de Octubre de 1917 no podrán repetirse, para concluir que las grandes revoluciones del futuro próximo serán generadas por las crisis, cada vez más desastrosas, del propio capitalismo.

Tomando distancia de los marxistas y ex—marxistas que sueñan con la participación en el poder y creen en compromisos con la social democracia (cuyos resultados son transparentes y decepcionantes en países como Chile, Francia e Italia) Marta nos recuerda que, contrariamente a lo que sostiene la derecha, la política no es el arte de lo posible. La izquierda no puede catalogarse como tal si concibe la política como “real politik”, porque eso no significa sino adaptarse a la realidad actualmente existente. Según ella la izquierda debe concebir la política como el arte de construir la fuerza social y política capaz de cambiar la realidad haciendo posible en el futuro lo que hoy aparece como un imposible.

La admiración que me inspira el bello y lúcido libro de Marta Harnecker no es afectada por no compartir algunas opiniones de la autora. Me distancio concretamente de la manera algo generalizante como plantea la cuestión del derecho de tendencia en los partidos de izquierda. Considero una visión idealista del Partido de los Trabajadores (PT), de Brasil. Un grupo de cuadros de alta calidad no hace por sí solo un gran partido. Asimismo, no comparto lo que me parece ser una actitud de optimismo prematuro ante la nueva situación creada en Venezuela por la elección de Hugo Chávez.

Marta Harnecker escribió este libro pensando sobre todo en los jóvenes de América Latina, pero se trata de un libro que tiene interés para toda la humanidad progresista, y creo que va a alcanzar una proyección mundial. Estoy persuadido que millones de hombres y mujeres que en distintos lugares del mundo permanecen fieles a los ideales de izquierda en sociedades muy diferentes, tienden a hacer suyo el desafío sintetizado en el título de su libro: Haciendo posible lo imposible.

Miguel Urbano RODRÍGUEZ
diciembre 1999

El último libro de Marta Harnecker persigue suscitar un debate creador. Se trata simultáneamente de una reflexión sobre acontecimientos de la historia contemporánea, de un ensayo político y también de una propuesta de debate para la revitalización de la izquierda. El desafío comienza en el título: “Haciendo posible lo imposible: La Izquierda en el umbral del Siglo XXI”.

En la portada de una primera edición cubana², que se agotó rápidamente, figuraba una información: “versión preliminar”. La autora explicaba en la Introducción: “esta edición es el resultado de diferentes versiones a las que se han incorporado ideas y sugerencias de amigos y compañeros. *En un determinado momento —aclaraba— se me planteó el dilema de seguir durante unos dos años más profundizando y ampliando el*

2. Marta Harnecker, **Haciendo posible lo imposible: la izquierda en el umbral del siglo XXI** (versión preliminar), MEPLA, La Habana, febrero de 1998. Meses después esta misma versión se publicó en Santiago de Chile y Bogotá.

trabajo o publicarlo en el estado actual, como un trabajo preliminar, inconcluso, que sirviera de instrumento para provocar el debate y me permitiera recibir aportes de mucha gente, de muchos militantes, que quizá no están dispuestos a escribir o no saben cómo hacerlo, pero sí se prestan gustosos a discutir sobre un material ya estructurado. Terminé finalmente por inclinarme por esta última opción y esto es lo que aquí presento, esperando publicar algo más definitivo en uno o dos años más.

El debate en América Latina y también en círculos de la izquierda europea excedió la expectativa de la autora. Fueron muchas las opiniones y sugerencias recibidas. Marta Harnecker, respetando el proyecto, fue empujada a una reflexión y a lecturas que la llevaron prácticamente a escribir un nuevo libro —la versión definitiva editada en México (Siglo XXI), Portugal (Campo das Letras) y España—.

Marta afirma que su libro se refiere a la izquierda latinoamericana y a sus desafíos actuales, pero su trabajo trasciende esa meta: interesa a toda la humanidad progresista, sin distinción de continentes, nacionalidades o posiciones partidarias.

La primera parte es una síntesis de acontecimientos relevantes ocurridos en América Latina a partir de la Revolución Cubana. En la segunda parte la autora pretende iluminar el mundo de la transición del milenio, tal como ella lo siente en el ámbito de la revolución científico—técnica instrumentalizada por la globalización neoliberal. En la tercera parte Marta reflexiona sobre la posición en que se encuentra la izquierda, sumergida en una crisis teórica, programática y orgánica. Asumiendo la herencia de Marx y reivindicando la actualidad de su pensamiento y lecciones, aborda la cuestión básica de una alternativa al neoliberalismo.

La profundización de la reflexión sobre la temática de la globalización neoliberal, el nuevo paradigma y las consecuencias de la revolución informática, implicó para la autora un esfuerzo ciclópico. Para bajar al vientre de la criatura, Marta se movió durante meses en senderos abiertos por el pensamiento de economistas, sociólogos, politólogos, historiadores y filósofos, clásicos y contemporáneos. Sin ese trabajo, indispensable para iluminar el cuadro de la crisis de civilización del final del milenio, la autora no podría plantear en la tercera parte algunas ideas para un debate en torno a la reorganización de la izquierda que le permita enfrentar en mejores condiciones los grandes desafíos del siglo XXI.

La palabra izquierda es en sí misma una fuente de equívocos; pero no hay otra tan breve y útil para el debate que pueda englobar el conjunto de ideas y ciudadanos progresistas que, a nivel planetario, condenan la explotación del hombre, repudian el neoliberalismo y la sacralización del mercado, rechazan el proyecto de sociedad impuesto a la humanidad.

El lector se preguntará qué es lo que distingue este libro de decenas de otros sobre el mismo tema. En primer lugar la fuerza de la técnica de comunicación. Las reflexiones de Marta Harnecker sobre el pasado reciente y las síntesis a las que llega, tanto como

las cautelosas meditaciones en torno a caminos a recorrer en busca de respuestas al qué hacer no son académicas. Uno de los secretos de Marta consiste en una fórmula que le permite utilizar un lenguaje extremadamente simple, accesible a trabajadores sin cultura, para tratar temas muy complejos. Ella demuestra, una vez más, que los grandes problemas que condicionan el futuro de la humanidad pueden ser tratados con rigor metodológico y alto contenido, como si fuesen asuntos de la vida cotidiana. La estructura del texto es poco habitual por su simplicidad. Impresiona la seguridad del lenguaje; el discurso, casi sin imágenes, despojado de metáforas, es frío en la forma. El estilo está finalmente en su aparente ausencia.

Otra de las originalidades del libro es la forma en que Marta Harnecker usa la documentación. En menos de cuatrocientas páginas maneja una bibliografía super—caudalosa. Evitando intervenir de manera ostensiva, excepto cuando se hace indispensable, ella transcribe opiniones o análisis de diferentes autores que informan sobre luchas contemporáneas, intentan clarificar grandes problemas en discusión o contribuir para una mejor comprensión de las astucias de las estrategias neoliberales. El lector camina por su mano en el terreno movedizo de la búsqueda de alternativas. La acompaña en indagaciones sobre la idea de revolución, las relaciones entre las organizaciones de vanguardia y el movimiento popular y las motivaciones y formas de militancia.

La selección de los autores y de los párrafos transcritos es obviamente fundamental en el desenvolvimiento de esta obra atípica, pero eso no significa que Marta esté siempre de acuerdo con las opiniones que cita. Con alguna frecuencia estas sirven para evidenciar discrepancias. Con la fusión de lo que dicen autores muy diferentes y de lo que ella va procurando colocar en el tablero en que las ideas son movidas como piezas de ajedrez, el libro adquiere poco a poco una estructura sólida, se vuelve enseñanza y proyecto.

La obra es polémica de comienzo a fin. No identifico en eso un defecto, sino una virtud. Para mal de la humanidad, estamos poco acostumbrados a que la mayoría de los intelectuales en un mundo dominado por el poder informacional cultiven la virtud de la autenticidad. Tal vez por eso mismo la tercera parte del libro, secuencia natural de las anteriores es la más importante, porque la izquierda en el umbral del siglo XXI no se encuentra en buenas condiciones para enfrentar los grandes desafíos resultantes de la hegemonía neoliberal y del pensamiento único. Esa izquierda, perpleja, tiene poco de gratificante a ofrecer. En primer lugar hay que definirle las fronteras. En Europa concretamente la perversión mediática presenta como representativos de la izquierda partidos socialistas y socialdemócratas que, instalados en el gobierno, son celosos defensores de políticas neoliberales. Eso ocurre actualmente en Alemania, Franca, Italia, Inglaterra y Portugal.

Absurdos como ese se insertan en una crisis global de civilización, más grave e infinitamente más compleja que la del inicio de la Edad Media, cuando se desagregó el Imperio Romano de Occidente

Marta no cree que se pueda comprender el mundo contemporáneo y buscar alternativas viables para el impase neoliberal sin que para analizar la realidad se acuda al instrumental científico de Marx. Responsabilizar al marxismo por lo que sucedió en la URSS, como lo hace la propaganda neoliberal, es un absurdo tan grande como responsabilizar a una buena receta de cocina de que el flan se queme en el horno. *Nadie mejor que Marx* — nos recuerda — *elaboró una crítica del capitalismo de su época; nadie como él ha sido capaz de vislumbrar hacia dónde iba la humanidad sometida a las relaciones capitalistas de producción. De alguna manera él previó con un siglo de anticipación el proceso de globalización que vive hoy el mundo.*

En los últimos veinticinco años la Tierra cambió más que en los cien anteriores. Sin embargo, no disponemos todavía de un estudio comparable por el rigor y lucidez al que Marx elaboró sobre la sociedad industrial. Estamos retrasados en el diagnóstico del capitalismo de la revolución electrónico—informática. ¿Que modificaciones introdujo la máquina digital en el concepto clásico de plusvalía? ¿Acaso tenemos respuesta satisfactoria para las consecuencias del funcionamiento de un mercado en donde solamente el juego especulativo con las divisas representa casi sesenta veces el valor total del comercio mundial? ¿Acaso tenemos ideas concretas sobre la manera de detener engranajes financieros como los que han hundido los países de Asia Oriental y Brasil, crisis que afectan a toda la humanidad? ¿Acaso conocemos en profundidad el funcionamiento de lo que el sociólogo español Manuel Castells llama la sociedad informacional, es decir, la forma nueva y específica de organización social en que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en fuentes fundamentales de la productividad y del poder, gracias a las innovaciones tecnológicas del actual período histórico?

Las respuestas son negativas. En su libro Marta destaca bien el carácter monstruoso del proyecto neoliberal y los mecanismos de una sociedad concebida para minorías, en la cual el poder informacional cumple un papel cada vez más decisivo. Va más lejos y más hondo de lo que sobre la misma temática hizo, por ejemplo, Ignacio Ramonet en su best seller *Geopolítica del caos*. Eso, porque Marta no escribe como espectadora angustiada, ni divulgadora de las consecuencias de una aplicación perversa de las innovaciones de la ciencia y la técnica. Su perspectiva es la de alguien que dedicó su vida al trabajo militante en pro de la transformación revolucionaria de la sociedad. No puede por eso quedarse en el cómodo terreno del diagnóstico de la crisis de la civilización.

Marta Harnecker es una revolucionaria chilena de larga trayectoria. Ganó proyección internacional a comienzos de los setenta con su libro *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, que cumplió en América Latina un papel semejante al de

Georges Politzer en Europa. Editado por Siglo XXI vendió hasta hoy, en lengua española, alrededor de un millón de ejemplares. Su nombre andaba de boca en boca en las universidades de América Latina. En esa época militaba en el Partido Socialista de Chile. La conocí en 1997, en La Habana, donde dirige el Centro de Investigaciones “Memoria Popular Latinoamericana”, ONG dedicada, como su nombre lo dice, a recuperar la memoria de un continente sometido al imperialismo.

En mi larga existencia de trotamundos he conocido pocos intelectuales como Marta Harnecker, que se entreguen en forma tan intensa a las tareas que se proponen. Sin embargo, esa dedicación extrema no le hace perder de vista que hay que rechazar todo lo que pueda deshumanizar la maravillosa aventura de la existencia individual. *El objetivo de la revolución social*—escribe— *no es solamente luchar para sobrevivir, es además transformar la forma de vivir*. Consecuente con tal opción, considera indispensable penetrar en “el mundo de la moral y del amor, la transformación directa y cotidiana del modo de vivir, pensar y sentir”.

Creo que los comunistas y gente progresista de muchas tendencias van a leer con interés e incluso emoción—en desacuerdo muchas veces, porque el libro es siempre polémico y desafiante— lo que Marta escribió sobre temas como los instrumentos políticos adecuados a los nuevos desafíos, los diferentes tipos de militancia, el centralismo democrático en la era neoliberal, los espacios para debate, la democracia en los cuadros de dirección de los partidos revolucionarios, las relaciones entre partido y sindicato, partido y masas, el partido único en una sociedad revolucionaria acosada, y los desafíos que se plantean en la esfera institucional y el terreno electoral en sociedades capitalistas.

Me incluyo entre aquellos que consideran mucho más difícil hoy la opción revolucionaria que en otras épocas, porque las generaciones actuales tienen conciencia de que no serán protagonistas de rupturas sociales que concreten los ideales del socialismo.

En un encadenamiento de ideas y hechos fascinante, moviéndose desde Marx a Fidel, de Lenin a Gramsci, citando y comentando textos de gente tan diferenciada como, entre muchos otros, Schumpeter, Althusser, Chomsky, André Gorz, Manuel Castells, Robert Reich, Christopher Freeman, Carlota Pérez, Chossudovsky, Ramonet, Hobsbawm, Chesnais y, obviamente, muchas de las figuras más destacadas del pensamiento político, social y económico de América Latina, de Mariátegui a Fidel y al Che; Marta Harnecker, en un viaje incesante por el tiempo, meditando sobre victorias y derrotas de movimientos revolucionarios, nos empuja siempre al escenario de un gran desafío a la imaginación y al trabajo político: el qué hacer.

No comete el error de proponer soluciones. Llama la atención sobre temas subestimados u olvidados, ayuda a reflexionar en busca de caminos, lo que es mucho, incluso porque no pretende proporcionar certezas. Creer que la globalización

neoliberal imperial está condenada por su irracionalidad a fracasar, no significa que las fuerzas progresistas se encuentren hoy en condiciones de llevar adelante revoluciones victoriosas en tiempo predecible. El libro de Marta plantea el problema: ¿qué revolución queremos?, ¿con qué revolución soñamos?, ¿qué tenemos a proponer?

A nivel internacional la izquierda no tiene programa, no dispone de teoría. Hay que crear casi todo a partir de una situación extremadamente desfavorable. Sin teoría revolucionaria la intervención de las masas en la transformación de la historia solamente puede lograr objetivos limitados. Marta recuerda palabras de un gran revolucionario por juzgarlas adecuadas para la comprensión de las difíciles luchas que las fuerzas progresistas tendrán que entablar en las próximas décadas: *El mayor peligro —quizá el único— para el verdadero revolucionario es exagerar el revolucionarismo, ignorar cuáles son los límites en que los métodos revolucionarios son adecuados y eficaces*. Son palabras de Lenin y conservan enorme actualidad no obstante ser muy diferente el contexto. Nuestra época es de desaliento y confusión, de esperanzas frustradas.

Marta tiene conciencia de que en el final del milenio, con la actual correlación de fuerzas, es utópico pensar en la toma del poder por vía insurreccional en sociedades dominadas por el imperialismo. Fidel Castro afirmó no hace mucho que revoluciones como la Francesa de 1789 o la Rusa de Octubre de 1917 no podrán repetirse, para concluir que las grandes revoluciones del futuro próximo serán generadas por las crisis, cada vez más desastrosas, del propio capitalismo.

Tomando distancia de los marxistas y ex—marxistas que sueñan con la participación en el poder y creen en compromisos con la social democracia (cuyos resultados son transparentes y decepcionantes en países como Chile, Francia e Italia) Marta nos recuerda que, contrariamente a lo que sostiene la derecha, la política no es el arte de lo posible. La izquierda no puede catalogarse como tal si concibe la política como “real politik”, porque eso no significa sino adaptarse a la realidad actualmente existente. Según ella la izquierda debe concebir la política como el arte de construir la fuerza social y política capaz de cambiar la realidad haciendo posible en el futuro lo que hoy aparece como un imposible.

La admiración que me inspira el bello y lúcido libro de Marta Harnecker no es afectada por no compartir algunas opiniones de la autora. Me distancio concretamente de la manera algo generalizante como plantea la cuestión del derecho de tendencia en los partidos de izquierda. Considero una visión idealista del Partido de los Trabajadores (PT), de Brasil. Un grupo de cuadros de alta calidad no hace por sí solo un gran partido. Asimismo, no comparto lo que me parece ser una actitud de optimismo prematuro ante la nueva situación creada en Venezuela por la elección de Hugo Chávez.

Marta Harnecker escribió este libro pensando sobre todo en los jóvenes de América Latina, pero se trata de un libro que tiene interés para toda la humanidad progresista, y creo que va a alcanzar una proyección mundial. Estoy persuadido que millones de hombres y mujeres que en distintos lugares del mundo permanecen fieles a los ideales de izquierda en sociedades muy diferentes, tienden a hacer suyo el desafío sintetizado en el título de su libro: *Haciendo posible lo imposible*.

Miguel Urbano Rodríguez
diciembre 1999

PRESENTACIÓN DE MIGUEL URBANO

INTRODUCCION

Este libro se refiere a la izquierda latinoamericana y sus desafíos actuales, aunque mucho de los temas que aborda son de carácter universal.

La primera parte hace un breve recuento de los acontecimientos más importantes que, en mi opinión, han influido en ella durante los cuarenta últimos años. Más que un análisis histórico acabado, que en ese caso debería comenzar por los orígenes de la izquierda a comienzos de siglo, estas líneas pretenden ser gruesas pinceladas acerca de las huellas que la van marcando desde el triunfo de la revolución cubana hasta hoy.

La segunda parte se refiere al mundo de fines del siglo XX, un mundo radicalmente diferente al de los años sesenta, no sólo por la derrota del socialismo en Europa del Este y la Unión Soviética, sino por el efecto de una serie de acontecimientos entre los cuales cabría destacar: los avances de la revolución científico-técnica y sus efectos en el proceso productivo y en la naturaleza; la globalización de la economía; la imposición del neoliberalismo como sistema hegemónico y sus efectos sobre el Tercer Mundo; las crisis financieras; las consecuencias de la globalización neoliberal sobre los trabajadores y los sectores populares tanto en los países de mayor desarrollo como en los de menor desarrollo; el peso cada vez más preponderante de los medios de comunicación masiva; el papel que juega la deuda externa en la subordinación de la economía de los países periféricos a los intereses de las grandes potencias.

La tercera parte trata de la situación en la que se encuentra la propia izquierda. Aquí sostengo que ésta vive una crisis teórica, programática y orgánica, pero, al mismo tiempo, reivindico los aportes de Marx, la vigencia de una alternativa al neoliberalismo, rechazo la concepción de la política como "realpolitik" y defiendo la política como el arte de construir una fuerza social antisistémica. Aunque critico las desviaciones a las que condujo la copia acrítica del modelo bolchevique de partido, defiendo la necesidad de

*contar con una organización política para transformar la sociedad y planteo algunas ideas para contribuir a su reorganización. Más adelante sistematizo algunas reflexiones acerca de los experimentos sociales que algunos sectores de la izquierda están haciendo en varias alcaldías de nuestro subcontinente, porque estoy convencida de que estas experiencias prácticas nos otorgan valiosas enseñanzas, no sólo para continuar avanzando en este terreno sino para construir un proyecto de sociedad alternativo al capitalismo; un proyecto socialista esencialmente democrático, donde el pueblo juegue **realmente** un papel protagónico. Y termino proponiendo algunos criterios para distinguir entre una izquierda reformista y una izquierda que usa la vía de las reformas con objetivos revolucionarios.*

La idea de hacer un libro que sirviera a la militancia política y social de izquierda, y a todas las personas que de alguna manera se sienten comprometidas con lo que ocurre en el mundo en que viven, había surgido en mí hacía ya varios años, pero quienes me impulsaron a concretarla fueron dos buenos amigos: Hugo Cores y Helio Gallardo. Al leer unos apuntes muy sintéticos que había

preparado para un taller en la Universidad de Brasilia³, consideraron que el esfuerzo valía la pena.

A comienzos de 1997 decidí emprender una redacción más amplia de aquellos apuntes, pensando que sería una tarea relativamente fácil. Consideraba que -teniendo claras la estructura y las ideas centrales- en unos pocos meses habría logrado el objetivo. Pero, a poco andar, me fui dando cuenta de la gran complejidad de la tarea: es mucho más fácil lanzar ideas-síntesis, que fundamentar con seriedad y rigor cada una de esas afirmaciones.

Las lecturas que fui realizando para profundizar en los temas en lugar de tranquilizarme me fueron angustiando cada vez más. Encontré un escepticismo y un catastrofismo muy grande en muchos de estos trabajos. Estuve a punto de abandonar la empresa. Me parecía que había emprendido una tarea que no estaba a mi alcance. De estas lecturas y de la propia práctica del movimiento revolucionario latinoamericano -que he estado sistematizando durante los últimos diez años a través de un trabajo de recuperación de la memoria histórica⁴-, logré finalmente elaborar, en julio de 1997, una

³. El taller, organizado por la profesora María Auxiliadora César, tuvo lugar en junio de 1996. El título de mi exposición era: "Los desafíos de la izquierda latinoamericana en el mundo actual".

⁴. Sin incluir las entrevistas realizadas cuando era directora del semanario político **Chile HOY**, desde que vivo en Cuba -luego del golpe militar contra Salvador Allende-, he entrevistado a treintiocho figuras de la izquierda del máximo nivel y a alrededor de cien si incluyo a cuadros dirigentes del segundo nivel. Entre los primeros están los cinco comandantes del FMLN de El Salvador y dos de los máximos dirigentes de Convergencia Democrática; los tres comandantes de la URNG de Guatemala; seis de los nueve comandantes de la Dirección Nacional del Frente Sandinista; cuatro de los cinco comandantes de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar de Colombia, además de los presidentes de los frentes políticos Unión Patriótica y A Luchar; el presidente del Partido de los Trabajadores de Brasil y cinco alcaldes petistas; el Intendente de Montevideo del Frente Amplio de Uruguay; dos alcaldes de La Causa R de Venezuela y su secretario general; secretarios generales de partidos uruguayos y peruanos; y tres altos

primera versión que sometí a la crítica de varios compañeros. La buena acogida que tuvo este primer intento y las ideas y sugerencias que entonces me hicieron, me resultaron extremadamente valiosas y me alentaron mucho a continuar en mi empresa.

Desde entonces ha habido nuevas versiones y nuevos lectores; mientras más académicos eran éstos, más exigencias de profundizar y aumentar mis lecturas; mientras más militantes, más presiones para terminar pronto la tarea, mantener el lenguaje sencillo y contribuir a la formación con detalladas referencias bibliográficas y notas. En todos estos intercambios he podido comprobar lo fructífero que ha sido poder contar con un texto organizado para debatir y profundizar.

En un determinado momento, se me planteó la disyuntiva de seguir durante unos dos años más profundizando y ampliando el trabajo o publicarlo en el estado actual, como un trabajo preliminar, inconcluso, que sirviera de instrumento para provocar el debate y me permitiera recibir aportes de mucha gente, de muchos militantes, que quizá no están dispuestos a escribir o no saben cómo hacerlo, pero que sí se prestan gustosos a discutir sobre un material ya estructurado. Terminé finalmente por inclinarme por esta última opción y publiqué en Cuba una versión preliminar en febrero de 1998 con párrafos enumerados para facilitar las correcciones y sugerencias, esperando poder publicar algo más definitivo en uno o dos años más.

La buena acogida que tuvo esta versión preliminar me hizo decidirme a tratar de adelantar la nueva versión. Durante un año he trabajado intensamente en ella. He recibido las opiniones y sugerencias de múltiples personas. Aproveché un viaje a Chile para realizar fructíferas sesiones de trabajo con dos grupos de académicos.

En toda esta nueva etapa conté con el valioso estímulo y apoyo de Pablo González Casanova, quién me proporcionó una serie de libros que me permitieron ampliar el horizonte. Varios compañeros me facilitaron información estadística reciente o artículos de interés vía correo electrónico; quiero reconocer especialmente el apoyo que tuve en este sentido del argentino Omar Citroni y del chileno Pedro Landsberger. Una ayuda insustituible ha sido la del portugués Miguel Urbano, quien ha tenido la paciencia de irse leyendo mis distintas nuevas versiones -reemplazando con ello la lectura crítica que hacía mi compañero, Manuel Piñeiro, antes de morir-. Sus sugerencias me han sido muy útiles.

dirigentes cubanos. También me han sido muy útiles los escritos de dos compañeros: Enrique Rubio (1991; 1994) -dirigente de la Vertiente Artiguista y diputado nacional de Uruguay- y Clodomiro Almeyda (1991-1997) -dirigente socialista chileno, ex canciller de Salvador Allende, recientemente fallecido-. Sea este libro un homenaje al dirigente político chileno, luchador ejemplar durante toda su vida, con quien tuve la oportunidad de revisar este texto tres semanas antes de su lamentable fallecimiento. (Ver bibliografía al final del libro)

⁵. Octubre de 1997.

⁶. El Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo (CENDA), dirigido por Hugo Fazio, y el Centro de Estudios sobre la Transnacionalización, Economía y Sociedad (CETES), dirigido por Orlando Caputo.

El libro de hecho se ha ido transformando en una obra cada vez más colectiva. Aunque ha mantenido su estructura inicial, se ha ido ampliando y ha ido incorporando las nuevas ideas y sugerencias bibliográficas.

La primera parte, que al inicio era casi una enumeración de acontecimientos, poco a poco fue creciendo con el aporte de múltiples compañeros. Reconozco que en este momento tiene un desarrollo desigual que habría que superar. Pienso que la ampliación y profundización de estos temas podría ser una obra colectiva de gran envergadura y utilidad para la militancia, tarea a emprender en Cuba donde están las mejores fuentes y condiciones para realizar este trabajo.

En la segunda parte aprendí mucho al mismo tiempo que iba avanzando. En ella no pretendo sino entregar una información sistematizada de los temas que abordo y sobre los cuales hay mucha literatura, pero que justamente por su variedad, diversidad, amplitud y dispersión es de difícil acceso a quien no está en un medio académico. Advierto que no he realizado un estudio exhaustivo de toda la bibliografía disponible, me he basado fundamentalmente en los libros que he tenido a mano —la mayoría se encontraban en mi casa—; la bibliografía que figura al final del libro se refiere sólo a los libros que he podido revisar personalmente. Si algún autor importante no figura entre los trabajos consultados esto no se debe a un descarte voluntario, sino únicamente a que no he podido tener acceso a sus obras en esta fase de elaboración en la que me encuentro.

La tercera parte, sin duda la más mía, es la que me ha dejado más satisfecha.

El libro contiene muchas citas textuales que tienen el objetivo de poner al lector en contacto con los verdaderos autores de las ideas que expongo y permitirle profundizar en ellas si así lo desea. Por otra parte, estas citas tienen características muy especiales: las palabras textuales a menudo se ven interrumpidas por mis propias palabras. En muchos casos recorro a esta forma de exponer las ideas para evitar usar en el texto elaboraciones demasiado técnicas, que rompan la fluidez de la lectura para los no iniciados en el tema. En notas a pie de página, además de las referencias bibliográficas correspondientes, en algunos casos figuran definiciones y explicaciones que estimo de interés; en otras expongo textualmente precisiones de los autores escritas en un lenguaje más técnico.

Todavía no me siento plenamente satisfecha con lo logrado, hay temas que habría querido desarrollar más. He preferido publicarlo en el estado actual sabiendo que este libro por su contenido será siempre un libro abierto. No pretendo decir la última palabra, sino contribuir modestamente al debate. En la era de la comunicación electrónica la idea de enumerarme los párrafos me ha resultado muy útil para el intercambio de ideas, de ahí que he pedido al editor que se mantenga esta modalidad en esta nueva versión.

Antes de terminar, quiero aclarar que este trabajo se refiere a la izquierda de inspiración marxista identificada con el movimiento de liberación nacional y advertir que la propia definición de la izquierda es uno de los temas pendientes.

Finalmente quiero agradecer a mi querido equipo de MEPLA, sin cuyo múltiple aporte este libro no habría podido dar a luz; a Grette Weimann, que me ayudó en las etapas finales de la edición; a los compañeros cubanos del Departamento América que siempre han estado dispuestos a evacuar cualquier duda y a otorgarme la información necesaria; a todos los que tuvieron en sus manos mis diferentes versiones y me hicieron llegar sus aportes y sugerencias; y , muy especialmente; a aquellos que se lo leyeron en forma integral o me hicieron sugerencias concretas durante el proceso de gestación de la edición preliminar: Clodomiro Almeyda, Schafik Handal, Julio Carranzas, Carlos Ruiz, Kiva Maidanik, Manuel Riesco, Helio Gallardo, Jesús García, Ignacio Rodríguez, José Arbezú, Beatriz Muñoz, María Auxiliadora César, François Houtard, Marcela Escribano, Tomás Moulián, Ramiro Abreu, Miguel Limia, Antonio López; y a Hugo Cores, Jerónimo de Sierra, Pedro Landsberger, Nelson Gutiérrez, Julio Carranzas, Pedro Monreal, Silvio Baró, Manuel Riesco, Samir Amin y Alonso Aguilar, en el proceso de gestación de esta última versión.

A todos debo algo, pero quiero aclarar que eso no los compromete con los resultados que aquí presento. Estos son de mi exclusiva responsabilidad.

*Marta Harnecker
La Habana, Cuba, 9 de mayo de 1999.*

PRIMERA PARTE: LOS HITOS QUE MARCAN A LA IZQUIERDA

INTRODUCCIÓN

1. A continuación haré un breve recuento de los hitos más importantes que, según mi opinión, han influido en la izquierda latinoamericana durante los cuarenta últimos años. Más que un análisis histórico acabado, que en ese caso debería comenzar por los orígenes de la izquierda a comienzos de siglo, estas líneas pretenden ser gruesas pinceladas acerca de las huellas que la van marcando desde el triunfo de la revolución cubana hasta hoy.

2. Sin pretender realizar una periodización exhaustiva, me parece necesario dividir este período -que ocupa algo más de un tercio de siglo- en dos momentos muy diferentes, por lo que ellos significan desde el punto de vista político para la izquierda latinoamericana y caribeña: el primero, que va desde el triunfo de la revolución cubana hasta la caída del socialismo soviético y, el segundo, que llega hasta hoy. En el primero, la revolución social se ve como una posibilidad que aparece en el horizonte; en el segundo, ésta no se ve como una posibilidad inmediata.

3. Quiero aclarar que esto **no significa que piense que se deba renunciar a luchar por la revolución social**, ésta es hoy más necesaria que nunca no sólo para los pobres de este mundo, sino para la humanidad toda que terminará por autodestruirse si sigue en la loca carrera consumista neoliberal.

I. PRIMERA ETAPA: DESDE EL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA HASTA LA CAÍDA DEL SOCIALISMO EN EUROPA DEL ESTE (1 ENERO 1959-9 NOVIEMBRE 1989)

1. TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA (1 DE ENERO DE 1959)

a) *-Situación mundial al triunfo de la revolución cubana*

4. El triunfo de la revolución cubana, el 1 de enero de 1959, se produce en el contexto de una correlación de fuerzas a nivel mundial que ha ido cambiando a favor del llamado “campo socialista” y los movimientos de liberación nacional en el Tercer Mundo⁷, producto de la segunda ola revolucionaria mundial surgida como

7. El término Tercer Mundo apareció por primera vez en 1956 en el trabajo *El tercer mundo: desarrollo y subdesarrollo*, de A. Sauvy. Desde una perspectiva política, la mayoría de los países que lo conforman, en gran parte pertenecientes al bloque afro-asiático, accedieron a la independencia después de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, casi todos continúan en relación de dependencia económica con sus antiguas metrópolis y con los países desarrollados en general. Se consideran comúnmente inscritos en el Tercer Mundo todos los países de América (excepto Estados Unidos y Canadá), la totalidad de África y Asia (excepto la Unión Sudafricana, Japón e Israel) y Oceanía (excepto Australia y Nueva Zelanda). Algunos autores opinan, además, que el intercambio entre países

consecuencia de la Segunda Guerra Mundial.⁸ Los movimientos revolucionarios de esta ola se apoyan en la URSS, que sale de la guerra transformada en la segunda potencia mundial y luego en los países de Europa del Este que van adhiriendo al socialismo.

5. El imperio colonial europeo había comenzado a desmoronarse⁹ primero en Asia¹⁰ y luego en África. Con excepción de Indochina el proceso estaba concluido en Asia en 1950. Cuatro años más tarde los franceses fueron derrotados en Vietnam,¹¹ pero la intervención de Estados Unidos impidió la unificación del país, instalándose un régimen satélite en el sur e iniciándose una heroica y larga guerra de liberación nacional en ese territorio apoyada por Vietnam del Norte y los países socialistas.

6. Mientras esto ocurría en Asia, en la zona islámica del norte de África cundía la efervescencia revolucionaria. Movimientos populares, revolucionarios e insurrecciones transformaban la región. Uno de los procesos más destacados fue el de los Oficiales Libres dirigido por Gamal Abdel Nasser en Egipto, en 1952, quien cuatro años más tarde llegó a la presidencia de la República con el 99,84% de los sufragios, nacionalizó el canal de Suez en 1956 y se transformó en la cabeza del llamado “socialismo árabe” y presidente de la República Árabe Unida (RAU), fundada en enero de 1958 a iniciativa de Siria,¹² que había logrado su independencia en esos años junto con Irak. Antes del triunfo de la revolución cubana se habían desarrollado procesos descolonizadores en Libia, Sudán, Marruecos, Túnez, Ghana,¹³ y existían luchas anticoloniales en muchos otros países, destacándose los movimientos dirigidos por Patrice Lumumba en el Congo belga; Ben Bella en Argelia; S. Touré en Guinea;

desarrollados y países del Tercer Mundo es un “intercambio desigual”; los países industrializados, al vender sus productos a los países subdesarrollados y al aprovisionarse en éstos de materias primas, lo hacen vendiendo sus mercancías por encima de su valor y obteniendo, en contrapartida, productos por debajo de su valor; es decir, se establece una transferencia de valor de los países económicamente retrasados hacia los países desarrollados, transferencia que tiene su origen en la disparidad de salarios reales vigentes en unos y otros países (**Diccionario Enciclopédico Salvat Universal**, 1976, p.320).

8. *La segunda oleada de la revolución social mundial surgió de la Segunda Guerra Mundial, al igual que la primera había surgido de la Primera Guerra Mundial, aunque en una forma totalmente distinta. En la segunda ocasión, fue la participación en la guerra y no su rechazo lo que llevó a la revolución al poder* (Eric Hobsbawm, **La historia del Siglo XX: (1914-1991)**, Ed. Crítica, Barcelona, 1995, p.87).

9. Sobre este tema ver: E. Hobsbawm, *Ibid.* pp.219-225.

10. *Siria y Líbano (posesiones francesas) [...] en 1945; la India y Pakistán en 1947; Birmania, Ceilán (Sri Lanka), Palestina (Israel) y las Indias Orientales Holandesas (Indonesia) en 1948.* (E. Hobsbawm, *Ibid.* p.220).

11. En la batalla de Dien Bien Phu en 1954.

12. Formada inicialmente por Egipto y Siria, con la posterior adhesión de Yemen. En 1961 se produjo un golpe de estado en Siria y se disolvió la federación, aunque Egipto siguió utilizando el nombre de la RAU.

13. Wolfgang Benz y Hermann Graml, **El siglo XX. III. Problemas mundiales entre los dos bloques de poder**, Ed. Siglo XXI, México, 1982, p.355.

Nkrumah en Ghana; Burguiba en Túnez, Julius Nyerere en Tanzania y Senghor en Senegal. Casi todas las colonias británicas, francesas y belgas de África obtuvieron la independencia entre 1960 y 1962.

7. Lo que dañó irreversiblemente a las viejas potencias coloniales fue la debilidad que demostraron en la Segunda Guerra Mundial. Los dirigentes africanos constataron que las metrópolis *podían ser derrotadas*¹⁴ y que eran demasiado débiles para recuperarse después de la guerra. Por otra parte, los países europeos habían aprendido de Gran Bretaña¹⁵ que *la renuncia al poder formal era la única forma de seguir disfrutando de las ventajas del imperio* [...].¹⁶

8. Los estados africanos lograron su independencia política pero no así la económica. Esta situación condujo a fuertes luchas internas por radicalizar el proceso, como ocurrió en Marruecos con la Unión Nacional de Fuerzas Populares (UNFP)¹⁷ liderada por Medhi Ben Barka.

9. Por otra parte, estos procesos revolucionarios surgen en el contexto de crecientes contradicciones entre los partidos comunistas más poderosos del campo socialista: el soviético y el chino.

10. La crisis del bloque soviético comienza tras la muerte de Stalin en 1953,¹⁸ y se agudiza luego del XX Congreso del PCUS en 1956, donde se ataca por primera vez la política staliniana y, con mayor cautela, al propio Stalin. El efecto de este acontecimiento fue inmediato. Surgieron reacciones en diversos países: en Polonia, se instaló una nueva dirección compuesta por reformadores comunistas con la aprobación de Moscú.¹⁹ No ocurrió lo mismo con el dirigente comunista Imre Nagy, en Hungría; el nuevo gobierno por él encabezado fue aplastado por el Ejército Rojo en noviembre de ese año.²⁰

14. E. Hobsbawm: **La historia del Siglo XX...**, op.cit. p.219.

15. Y el proceso que tuvo lugar en la India.

16. E. Hobsbawm, **La historia del Siglo XX...**, op.cit. p.222.

17. Escisión del partido que había luchado por la independencia de Marruecos, fundada en 1959.

18. José Stalin muere el 5 de marzo de 1953.

19. En octubre de 1956 cae el mariscal Rokossovski, ministro de Defensa, de tendencia estalinista y triunfa la tendencia desestalinizadora, presidida por Cirankiewics, jefe del gobierno desde 1954.

20. El 23 de octubre de 1956 estalla en Budapest el descontento popular contra movimientos de tropas soviéticas dentro del territorio nacional donde existía una creciente inestabilidad interna. Nagy, cuya presencia era reclamada por los sublevados, asume el gobierno. Los tanques rusos intervienen en la lucha y el alzamiento se extiende con gran virulencia. Nagy negocia la retirada de las tropas de la URSS. Con el propósito de protegerlas,

11. En Oriente, la revolución china, que había triunfado ignorando los criterios de Stalin, comienza a transformarse en un contrincante poco dócil y cada vez con más peso en el campo socialista -que crece día a día²¹- y cuestiona cada vez más la hegemonía de la URSS.

12. Algo más de un año después del XX Congreso empezaron a aflorar las diferencias ideológico-políticas. El Partido Comunista Chino no aceptaba el planteamiento del carácter duradero de la coexistencia pacífica entre socialismo y capitalismo, que planteaban los soviéticos, ni la tesis de que el campo socialista se fortalecía y debía competir con el capitalismo en el campo económico. El enorme desarrollo económico logrado por la URSS y los países socialistas de Europa del Este luego de la Segunda Guerra Mundial -a pesar del estado desastroso en que esos países salen del conflicto bélico- justificaba el optimismo en ese terreno. La tesis china, sostenía, por el contrario, que lo que podía debilitar al imperialismo era el triunfo creciente de revoluciones antimperialistas en el Tercer Mundo -planteamiento especialmente atractivo para los luchadores por la liberación nacional-.²² Reivindicaba, también, la vía armada contra la vía pacífica que propiciaban los soviéticos y subestimaba las consecuencias de una guerra nuclear, argumento fundamental de la URSS para llegar a un acuerdo nuclear con Occidente.²³

13. La polémica chino-soviética, tiene también incidencia dentro del movimiento anticolonialista afroasiático. Los dirigentes estatales de los países recientemente liberados tienden a inclinarse, por razones de estado, hacia la URSS; los movimientos de liberación nacional hacia las posiciones chinas.

14. Por otra parte, los Estados Unidos -que durante los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial habían tenido un perfil bajo en África y Asia, manteniendo una relativa neutralidad- comienzan rápidamente a tener una ingerencia

nuevos contingentes soviéticos penetran en el país, lanzan una durísima represión y terminan por imponer la salida de Nagy (3 de noviembre), que fue enviado a Rumania, asumiendo el gobierno János Kádár, bajo imposición de la URSS.

21. Mil millones de personas, el 60% de los cuales eran chinos, el triple de la población soviética, vivían en el campo socialista, según proclamaba Mao Tse Tung (W. Benz y H. Graml, **El siglo XX...**, op.cit. pp.283-288).

22. *El "tercermundismo", la creencia de que el mundo podía emanciparse por medio de la liberación de su "periferia" empobrecida y agraria, explotada y abocada a la "dependencia" de los "países centrales" [...] atrajo a muchos de los teóricos de la izquierda del primer mundo. [...]* (E. Hobsbawm: **La historia del Siglo XX...**, op.cit. p.442).

23. Con la firma por parte de la URSS del *tratado sobre el cese de las pruebas nucleares*, el 5 de agosto de 1963, *como primer paso hacia la política de distensión global entre el Este y el Oeste, las relaciones entre los partidos [comunistas] chino y soviético se hicieron tan tensas que la relación interestatal de las dos grandes potencias comunistas quedó sometida [...] a una permanente prueba de desgaste.* (W. Benz y H. Graml, **El siglo XX...**, op.cit. pp.287-288).

mayor tanto económica como militar²⁴, usufructuando de las sobrevivencias de la herencia colonial.

15. Frente a esta política de expansión y hegemonía del imperialismo norteamericano, que se enfila especialmente hacia Corea y Vietnam, los estados recientemente constituidos en Asia y África sienten la necesidad de unir sus fuerzas y solidarizarse en la defensa de sus conquistas y en el desarrollo económico y cultural de sus pueblos. Surge así la Conferencia de Jefes de Estado de Bandung en 1955²⁵ que articula y fortalece el movimiento unitario de los pueblos afroasiáticos y da origen, más tarde, a una entidad que reúne no sólo a los jefes de estado de los países que ya han alcanzado su independencia, sino a un amplio espectro de representantes de organizaciones antimperialistas y anticolonialistas²⁶ de los países que aún luchan por completarla o conquistarla en esos dos continentes: la Conferencia de Organización Permanente de Solidaridad Afroasiática. Su primera conferencia se efectuó en 1958 en El Cairo, República Árabe Unida, y dio origen más tarde a la Organización de Solidaridad de los Pueblos Afroasiáticos (OSPAA).

16. Esta situación de efervescencia revolucionaria y avance unitario en Asia y África, contrastaba con la situación existente en ese momento en los países de América Latina, que hacía más de un siglo habían conquistado su independencia política, pero que estaban sometidos a una enorme dependencia económica de la primera potencia mundial: los Estados Unidos, la que los había balcanizado, sea apelando a la fuerza, sea aprovechándose de la actitud entreguista de sus castas gobernantes que habían aceptado integrar la Unión Panamericana, la que más tarde, en 1948, había derivado en la Organización de Estados Americanos (OEA) - “Ministerio de Colonias de Estados Unidos”, como la denominaría el entonces canciller cubano Raúl Roa-, precedida un año antes por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) que, bajo el supuesto de defender al continente de agresiones externas, serviría de instrumento para aplicar la política estadounidense en el resto de América.

17. El contraste no podía ser mayor. Mientras en Asia y África se libra una lucha antimperialista y anticolonialista y por una unión cada vez mayor, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos, traicionando las aspiraciones e intereses de sus pueblos, se vinculaban al imperialismo en su común política de explotación y dominio.

18. En ese contexto mundial es que surge la revolución cubana.

24. Estados Unidos inició una red de pactos militares agresivos en todo el mundo y especialmente en Asia, contra Vietnam y Corea. Fruto de esta política se crearon el ANZUS (Tratado de Seguridad de Australia, Nueva Zelandia y Estados Unidos) en 1951, el Pacto de Bagdad (hoy denominado CENTO) en 1954, y la OTASO un año después, aunque no fueron los únicos.

25. Se reúne en abril de 1955 y agrupa a los jefes de estado o de gobierno de veintinueve naciones de los dos continentes y que tiene como antecedente el Congreso de los Pueblos Asiáticos celebrado en Nueva Delhi en 1954.

26. No sólo políticas sino también sindicales, estudiantiles, femeninas.

19. No hay que olvidar, sin embargo, que antes que ésta revolución diera a luz, América Latina vivió procesos sociales que marcaron profundamente a sus pueblos, contribuyendo a organizarlos y a crear una conciencia antimperialista: la revolución mexicana de comienzos de siglo que dejó un saldo de casi un millón de muertos, realizada bajo la consigna de “tierra y libertad”; la rebelión de los jóvenes oficiales brasileros que ocuparon la ciudad de Sao Paulo durante un mes (1924) y que, una vez sofocada la insurrección integran una columna comandada por el teniente Luis Carlos Prestes, líder comunista, que recorre el país durante un largo tiempo hasta que la disuelven; la lucha guerrillera de Sandino contra las tropas de ocupación estadounidense en Nicaragua (1927-1933); la insurrección boliviana de 1952, en la que los obreros organizados por el dirigente minero, Lechín, jugaron un destacado papel, que instala en el poder a Víctor Paz Estenssoro e inicia un proceso revolucionario al que se incorpora más tarde el campesinado; el varguismo en Brasil (1934-1945) y el peronismo, en Argentina (1945-1955), fenómenos populistas que dieron a los sectores populares conciencia de su dignidad y de su fuerza; los gobiernos antimperialistas de José Arévalo (1945-1950) y de Jacobo Arbenz en Guatemala (1951-1954), que expropiaron los latifundios pertenecientes a grandes consorcios estadounidenses, especialmente de la United Fruit, y provocaron la intervención de la CIA -una invasión encabezada por el coronel Castillo Armas y financiada por esta institución se introdujo en el país, bombardeó la capital y a Arbenz no le quedó otro camino que renunciar a su mandato (17 de junio de 1954)-.

b) -La respuesta de los Estados Unidos

20. Pero, volviendo a Cuba, el triunfo del Ejército Rebelde contra Batista sólo fue la culminación de una etapa. Un proceso político que no pretendía sólo derrocar a un dictador, sino *que buscaba seguir una línea consecuentemente revolucionaria -transformar la sociedad en beneficio de las grandes mayorías y liberarla de todas sus trabas económicas-, no podía sino enfrentarse a las clases explotadoras nacionales²⁷* y al gobierno de los Estados Unidos que las respaldaba.

21. Se inicia así una lucha larga que todavía no ha terminado. Ante cada golpe de ese país, la dirección revolucionaria tomaba una contramedida con lo que el proceso se fue profundizando rápidamente.²⁸

27. Marta Harnecker, **Cuba ¿dictadura o democracia?**, Siglo XXI, México, 9ªed. 1982, p.438.

28. El carguero francés *Le Couvre*, que se encontraba en la rada de La Habana, hizo explosión el 4 de marzo de 1960, a consecuencia de un sabotaje organizado por la CIA, lo que llevó a Fidel Castro a denunciar la acción de los monopolios extranjeros y decretar la ocupación de las instalaciones de las compañías petroleras norteamericanas. El 7 de julio el presidente Eisenhower redujo drásticamente la cuota de azúcar cubano en el mercado norteamericano. En octubre fueron nacionalizadas todas las empresas estadounidenses y el gobierno de Washington ordenó el embargo de todas las exportaciones, excepto los productos farmacéuticos. John F. Kennedy, durante su campaña electoral, se declaró dispuesto a prestar ayuda a los exiliados para derrocar el “régimen castrista”. La administración de Eisenhower rompió las relaciones diplomáticas con La Habana el 3 de enero de 1961 y activó los preparativos para un golpe contrarrevolucionario. El día 16 de abril de ese mismo año, horas antes de la invasión de Playa Girón, Fidel Castro declara el carácter socialista del proceso revolucionario cubano.

22. Este creciente enfrentamiento entre Washington y La Habana, iniciado desde los primeros meses, tuvo uno de sus puntos culminantes en abril de 1961, cuando se produjo la frustrada invasión de contrarrevolucionarios cubanos a Playa Girón apoyados por la CIA, primera derrota del imperialismo en América.

23. Evidentemente un suceso de tal magnitud -pocos meses después de que Kennedy asumiera el gobierno- no podía sino conmocionar tanto a los movimientos antimperialistas como a los propios Estados Unidos.

24. Este gobierno había comenzado a tejer, con anterioridad a este acontecimiento, toda una estrategia de contrainsurgencia para América Latina, partiendo de la base de que *el Tercer Mundo sería el escenario para las guerras de baja intensidad*²⁹ y que *la amenaza soviética consistía principalmente en fomentar la revolución*.

25. Frente a la amenaza que representaba la revolución cubana, el presidente de Estados Unidos consideró que era necesario elaborar una *doctrina militar estadounidense [contra] la "guerra revolucionaria", o "guerra de guerrillas" o "guerra subversiva", que tendría como teatro de operaciones a [...] América Latina, Asia y África [...]*³⁰ como parte de una nueva concepción global de la guerra, fundamentada en el peligro de una conflagración mundial que podía destruir el planeta dada la paridad nuclear entre Estados Unidos y la URSS.³¹

26. McNamara resume esta concepción de la siguiente manera: *Hemos reorientado por completo nuestra política militar hacia América Latina. Nuestro propósito ha sido poner aquella política en línea con la naturaleza y alcance de la verdadera amenaza que tenemos en el sur. Ahora reconocemos formalmente la escasa probabilidad de un ataque convencional sobre un estado americano desde fuera de nuestro hemisferio. En consecuencia, no vemos exigencia alguna de que los países latinoamericanos sostengan grandes fuerzas militares convencionales, particularmente de las que requieren un equipo caro y complicado. Los desembolsos para fuerzas de esa naturaleza constituyen una desviación injustificada de los recursos necesarios para las tareas más urgentes e importantes del desarrollo económico y social. Así pues, nuestra política de ayuda*

29. El "conflicto de baja intensidad" según el "Mandate for Leadership II" de la Fundación Heritage, es una estrategia a través de la cual los programas de ayuda pueden ser realizados en regiones conflictivas sin la carga ominosa que significa la intervención militar directa. Esto significa tratar de evitar los debates en el Congreso, los movimientos antibélicos, los marines muertos devueltos a Estados Unidos; en definitiva evitar todo aquello que significó un alto costo en la guerra de Vietnam (Isabel Jaramillo, **Problemas de seguridad interamericana**, CEA, La Habana, Cuba, mayo 1989, p.35).

30. Horacio L. Veneroni, **Estados Unidos y las fuerzas armadas de América Latina. La dependencia militar**, Ed. Periferia, Buenos Aires, Argentina, 1973, pp.71-72.

31. Para esta época, en Estados Unidos había entrado en crisis la doctrina militar conocida como la *estrategia global*, fundamentada en la presión nuclear de una sola potencia y se había comenzado a elaborar una *concepción esencialmente defensiva, la de la "reacción flexible", que permitía la búsqueda o selección de "respuestas graduadas" a la agresión y que significó el establecimiento de distinciones o categorías en los eventuales conflictos bélicos en que podrían verse comprometidos [...]* (H. Veneroni, *Ibid.* p.71). El primer caso es el de guerra nuclear, el segundo el de guerra convencional o limitada, y el tercero la guerra revolucionaria o de guerrillas, teniendo esta última como lugar de operaciones a los países latinoamericanos.

*militar está proyectada para limitar sus compras, en clases de material y en costos, de modo que mejoren su seguridad interior y al mismo tiempo no obstaculicen su desarrollo económico. La ausencia de una considerable amenaza externa a nuestro hemisferio nos ha ayudado también a concentrar las energías de las naciones del Tratado de Río en el problema ampliamente compartido de la insurrección armada.*³²

27. América Latina se convirtió así en el centro de experimentación de todas las modalidades de la lucha contrainsurgente, lo que *implicó el reforzamiento de las fuerzas especiales y en el escalón operativo elevó la capacidad de las fuerzas para el despliegue rápido.*³³

28. Kennedy insistía en que esa nueva concepción requería de una nueva estrategia y, por lo tanto, *de una preparación y adiestramiento militar nuevos y distintos.*³⁴

29. El adiestramiento contrainsurgente se llevaba a cabo principalmente en Fort Brag (Carolina del Norte), Fort Sherman, Fort Clayton y Fort Gulik³⁵ (Canal de Panamá). En la zona del Canal de Panamá funcionaba además la Academia Interamericana de la Fuerza Aérea, establecida en 1943.

30. Recientes documentos muestran que en la Escuela de las Américas se adiestraba a los oficiales de los ejércitos de América Latina en las más variadas formas de tortura y en técnicas de liquidación de dirigentes populares. Tristemente célebre es el **Manual para Soldados** en que se describen las formas más efectivas de torturar personas.

31. Además de esta estrategia militar contrainsurgente, el gobierno de los Estados Unidos elaboró una estrategia económica: la Alianza para el Progreso³⁶ -que consistía en fondos para promover reformas agrarias y fiscales, compensar el deterioro de los precios del intercambio y mejoras sociales en general-. Este programa perseguía combatir el avance del ejemplo de Cuba en América Latina.

32. Frente a la revolución cubana, el presidente John Kennedy proponía otra revolución, *una revolución pacífica [que evitara] convertir en inevitable la revolución*

32. McNamara citado en H. Veneroni, *Ibid.* p.80.

33. I. Jaramillo, **Problemas de seguridad...**, op.cit. p.13.

34. I. Jaramillo, *Idem.*

35. En Fort Sherman se impartían los cursos sobre guerra en la selva. En Fort Clayton se preparaban los especialistas en cartografía. En Fort Gulik se encontraba la Escuela de las Américas, dividida en cuatro departamentos desde los que se enseñaban todas las formas de combatir a los movimientos de liberación.

36. La Alianza para el Progreso fue un plan decenal (1961-1970) aprobado el 17 de agosto de 1961 en la Conferencia de Punta del Este (Uruguay) y suscrito por todos los miembros de la Organización de Estados Americanos, a excepción de Cuba. Proponía una ayuda de veinte mil millones de dólares para el conjunto de los países signatarios. Los veinte mil millones de dólares de ayuda global debían ser financiados a razón de diez mil millones por parte de Estados Unidos, tres mil quinientos millones por inversiones privadas, otro tanto por instituciones financieras internacionales y el resto por países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE).

violenta.³⁷ Estaba consciente de que si no se resolvían los problemas de injusticia social, tiranía y explotación,³⁸ se creaba el terreno propicio para la expansión de lo que él más temía: el comunismo. Y por eso hacía hincapié, según Sorensen, en que *las naciones bendecidas con la abundancia ayudasen a las que sufrían por la necesidad*.³⁹

33. *Tiene poco sentido insistir por nuestra parte en los horrores del comunismo* -sostenía Kennedy en un esfuerzo por hacer entender a los congresistas y al pueblo norteamericano la necesidad de destinar dinero a ayudar al Tercer Mundo-, *en gastar cincuenta mil millones de dólares al año en impedir su avance militar, y luego empezar a rezongar mientras invertimos menos de una décima parte de esa suma para ayudar a otros países a aliviar el caos social en que siempre ha prosperado el comunismo*.⁴⁰

34. Los primeros opositores al plan de Kennedy no fueron los revolucionarios, sino las propias oligarquías latinoamericanas que no estaban dispuestas *a alterar los antiguos modelos feudales de propiedad agraria, la estructura fiscal, los pesados presupuestos militares, los salarios de mera subsistencia y las concentraciones del capital [...] y que se aferraban con extraordinaria tenacidad al statu quo*.⁴¹

35. El presidente estadounidense comprendía la necesidad de privilegiar a los sectores burgueses modernizantes. No en vano fue el gobierno demócratacristiano chileno -que representaba esos sectores burgueses- el que más ayuda norteamericana directa recibió⁴² para dinamizar la economía y generar cambios sociales.⁴³

36. La respuesta cubana a la Alianza para el Progreso fue la Segunda Declaración de la Habana del 4 de febrero de 1962⁴⁴, en donde se reconocía la necesidad de la lucha armada por la liberación nacional y el enfrentamiento contra el imperialismo norteamericano.

37. Citado en: Theodore C. Sorensen, **Kennedy, el hombre, el presidente**, Ed. Grijalbo, Barcelona-México, vol.2, p.795.

38. *El gran campo de batalla para la defensa y la expansión de la libertad es hoy -explicó- toda la mitad sur del globo: Asia, Iberoamérica, África y Medio Oriente. Las tierras de los pueblos que despiertan. Su revolución es la más grande de la historia humana. Buscan poner fin a la injusticia, la tiranía y la explotación. Digamos que más que un fin buscan un comienzo.* (Kennedy, citado por T. Sorensen, Ibid. p.787).

39. T. Sorensen, Idem.

40. Kennedy citado por T. Sorensen, Ibid. pp.788-789. Y en 1963 reconoce que [...] *los mayores peligros para Iberoamérica no provienen de Cuba... son el analfabetismo, las dificultades de alojamiento, la mala distribución de las riquezas, la difícil situación de la balanza de pagos, la baja de precio de las materias primas, y la actividad comunista local no provocada por Cuba*. Ibid. p.797).

41. T. Sorensen, Ibid. p.795.

42. 282,3 millones de dólares frente a los 1,8 que recibió Haití, el país menos favorecido.

43. La Alianza para el Progreso no logró corregir el deterioro de los términos del intercambio ni pudo impedir el aumento del déficit de la balanza de pagos y fracasó en la promoción de la Reforma Agraria.

44. Fidel Castro, **La revolución cubana 1959-1962**, Ed. Era, México, 1975, pp.458-485.

c) *-Ecos y aliento a las luchas populares en América Latina*

37. La revolución cubana fue una revolución *sui generis* vanguardizada por una organización político-militar: el Movimiento 26 de Julio, muy diferente a las de la izquierda tradicional hasta entonces existentes en América Latina. Muy enraizada en las tradiciones cubanas y especialmente en el pensamiento de José Martí. Su máxima dirección otorgó siempre gran importancia al potencial revolucionario del pueblo, de ahí que su líder, Fidel Castro, no se preocupara sólo de preparar el levantamiento armado contra Batista, sino que considerara como una tarea política fundamental la de difundir masivamente en la isla un programa revolucionario -el Programa del Moncada- que convocaba a los más amplios sectores populares a la lucha contra el dictador.

38. Durante sus años de presidio, Fidel estimó que la misión del momento no era -como muchos podrían haber pensado en dichas circunstancias- organizar células revolucionarias de hombres en armas, sino realizar una gran campaña de propaganda, porque *sin propaganda no hay movimiento de masas y sin movimientos de masas no hay revolución posible*.⁴⁵

39. Este triunfo de las fuerzas populares, encabezadas por el Movimiento 26 de Julio, despertó la simpatía de la mayor parte de la izquierda occidental, pero muy especialmente de la izquierda de América Latina. Era una luz que asomaba en el oscuro horizonte conservador que entonces se vivía. Tenía todas las cualidades para ser atractiva, especialmente para los jóvenes.

40. Pero no sólo atrae a muchos sectores sociales, sino que constituye un gran aliento para las luchas populares, porque rompe con dos tipos de fatalismo muy difundidos en la izquierda latinoamericana: uno geográfico y otro militar. **El primero** planteaba que los Estados Unidos no tolerarían una revolución socialista en su área estratégica⁴⁶ y Cuba triunfa a 180 Km. aproximadamente de sus costas; **el segundo** sostenía que, dada la sofisticación que habían alcanzado los ejércitos, ya no era posible vencer a un ejército regular y Cuba demostró que la táctica guerrillera era capaz de ir debilitando el ejército enemigo hasta llegar a liquidarlo.⁴⁷

45. Fidel Castro, *Carta a Melba Hernández y Haydée Santamaría, 18 de junio de 1954*, Oficina de Asuntos Históricos, en M. Harnecker, **La estrategia política de Fidel**, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1986, p.60. *La tarea nuestra ahora de inmediato -precisaba- es movilizar a nuestro favor la opinión pública; divulgar nuestras ideas y ganarnos el respaldo de las masas del pueblo. Nuestro programa revolucionario es el más completo, nuestra línea, la más clara, nuestra historia la más sacrificada; tenemos derecho a ganarnos la fe del pueblo, sin la cual, lo repito mil veces, no hay revolución posible.* (Idem). Nada de esto era conocido por las organizaciones guerrilleras de los sesenta aunque, paradójicamente, su máximo exponente simbólico fue la guerrilla del Che en Bolivia. He podido corroborar esto a través de entrevistas personales con muchos comandantes guerrilleros. Mi decisión de escribir el pequeño libro **La estrategia política de Fidel**, estuvo motivada por esa percepción y la receptividad que tuvo en América Latina es una prueba de lo que afirmo. Sobre este tema específico ver: op.cit, pp.55-69.

46. Gabriel Gaspar, **Guerrillas en América Latina**, FLACSO-Chile, Santiago de Chile, 1997, p.9.

47. En sus escritos el Che afirma, como expresé en una entrevista con motivo del veinte aniversario de su muerte, *que a un ejército opresor de las características de los ejércitos profesionales de América Latina, sólo se le puede derrotar si las fuerzas revolucionarias logran formar un ejército popular. Pero como éste no nace milagrosamente de un día para otro sino que tiene que armarse con el arsenal que le brinda el ejército enemigo, y empezar la lucha con una correlación militar de fuerzas muy desfavorable, sólo el núcleo guerrillero rural puede lograr estas metas, por su*

41. El impacto de la revolución cubana fue tal que muchos jóvenes de izquierda de los sesenta pensamos que íbamos a poder contemplar relativamente pronto una transformación social profunda en nuestros propios países.

42. El triunfo del Movimiento 26 de Julio se produjo en un momento de gran escepticismo de importantes sectores de la izquierda en relación con las elecciones y la incapacidad de los regímenes democrático-burgueses para mejorar las condiciones de vida del pueblo. No es de extrañar, entonces, que haya inspirado a la militancia más radical, a la que proporcionó contundentes argumentos contra la vía pacífica al socialismo adoptada por el XX Congreso del PCUS en 1956 y seguida fielmente por la mayor parte de los partidos comunistas de América Latina. Sin tener en cuenta las condiciones concretas de cada país, la lucha armada llegó a ser considerada el único camino para llevar adelante la revolución. De medio se transformó en fin. La consecuencia revolucionaria se medía por la disposición a tomar un fusil y partir al monte o a la lucha armada clandestina en las ciudades.

43. La vía armada era entonces -como sostiene Carlos Vilas- *el documento de identidad de una propuesta revolucionaria* [...].⁴⁸ Muy pocos eran los que intentaban agotar primero todos los otros caminos para mostrar a sus pueblos que no eran los revolucionarios los que elegían la violencia, como sabiamente lo hizo Fidel en Cuba, quien poco antes de lanzar la expedición del Granma volvió a plantear a Batista la posibilidad de evitar la guerra si se iba a elecciones verdaderamente libres, para dejar bien claro que la violencia no era elegida por ellos, sino impuesta por el enemigo.⁴⁹

44. La polémica con los partidos comunistas, ya señalada, y el hecho de que éstos utilizaran las elecciones como la forma principal de lucha, determinó que el sector más radical de la izquierda las rechazara. Este sector estaba dispuesto a combinar la lucha armada con la lucha de masas, pero no con la lucha electoral. En esos años cualquier tipo de incursión en el terreno institucional era descartado por completo. La diferenciación que se hacía entre reformistas y revolucionarios pasaba por su definición a favor o en contra de la utilización inmediata de la lucha armada.

d) -Influencia cultural

gran movilidad, maniobrabilidad y capacidad de desconcentrar y reconcentrar fuerzas según lo exijan las circunstancias, permitiendo, en un comienzo, resistir el ataque de fuerzas superiores, y, en la medida en que se avanza en el reclutamiento popular y en la obtención de recursos técnicos, propinar golpes cada vez más contundentes al enemigo hasta conseguir finalmente derrotarlos. Y todo ello cumpliendo con un requisito que el Che consideraba de mucha importancia: la posibilidad de garantizar la seguridad y permanencia del mando, objetivo mucho más difícil de lograrse si éste se mantiene en las zonas urbanas donde el aparato represivo es mucho más fuerte (M. Harnecker, *Che: consecuencia de un pensamiento*, en **Che: vigencia y convocatoria**, Ed. Sistema Venceremos, El Salvador, 1989 p.58.

48. Carlos Vilas, *La izquierda en América Latina: presente y futuro (notas para la discusión)*, en **Alternativas de izquierda al neoliberalismo**, Ed. FIM-CEA, Madrid, Ed. FIM-CEA, Madrid, 1996, p.45.

49. M. Harnecker, **La estrategia política de Fidel**, op.cit. pp.46-55.

45. La primera revolución socialista en el mundo occidental no sólo influyó en el terreno político, sino que también tuvo una gran **trascendencia cultural**.

46. Su originalidad, el hecho de haber triunfado a pesar de los esquemas establecidos, ayudó a abrir espacio a nuevas ideas y a una renovación del pensamiento social latinoamericano que gracias a esta revolución se tercermundializó.

47. Coincido con Agustín Cueva⁵⁰ en que las principales concepciones modificadas por el proceso cubano son: *la definición del carácter de las formaciones sociales latinoamericanas* que dejan de ser consideradas feudales para pasar a ser consideradas subdesarrolladas -hasta entonces se hablaba de terratenientes feudales y de regímenes feudales en América Latina y desde la revolución cubana empieza a ponerse énfasis en el carácter dependiente sometido al imperialismo de nuestras sociedades⁵¹; **el esquema de interpretación de las clases sociales y de las fuerzas revolucionarias** que veía en el pueblo a su fuerza motriz y consideraba que la burguesía era incapaz de conducir la revolución;⁵² **el carácter de la revolución latinoamericana**⁵³ que deja de ser considerado democrático-burgués para ser considerado antimperialista y socialista⁵⁴ y, por último, **las formas de lucha** donde la lucha armada pasa a desempeñar un papel muy importante.⁵⁵

50. Agustín Cueva, *El marxismo latinoamericano: historia y problemas actuales*, en revista **Contrarios** N°3, Madrid, noviembre, 1989, pp.26-27.

51. La forma en que se enfoca el proceso revolucionario ha cambiado, pero en ausencia de nuevos términos, se siguen usando las viejas palabras. Será sólo con el desarrollo de la Teoría de la Dependencia que aparecerán los nuevos términos. De hecho, los textos cubanos continúan haciendo referencia al feudalismo. Ver, por ejemplo, la *Segunda Declaración de La Habana*, del 4 de febrero de 1962 (F. Castro, **La revolución cubana...**, op.cit. p.482).

52. La mencionada **II Declaración de La Habana** sostenía: *La burguesía nacional ya no puede encabezar la lucha antifeudal y antimperialista*. La clase obrera y los intelectuales revolucionarios son considerados *la vanguardia de la lucha contra el imperialismo y el feudalismo* (F. Castro, *Ibid.* p.482). Y más adelante agrega: *En la lucha antimperialista y antifeudal es posible vertebrar a la inmensa mayoría del pueblo tras metas de liberación que unan el esfuerzo de la clase obrera, los campesinos, los trabajadores intelectuales, la pequeña burguesía y las capas más progresistas de la burguesía nacional. [...] En este amplio movimiento pueden y deben luchar juntos por el bien de las naciones, por el bien de sus pueblos y por el bien de América, desde el viejo militante marxista hasta el católico sincero que no tenga que ver con los monopolios yanquis y los señores feudales de la tierra* (*Ibid.* p.483).

53. Ver: Marta Harnecker, **La revolución social, Lenin y América Latina**, Ed. Alfa y Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1985, pp.167-251.

54. De la revolución meramente antifeudal se pasa a la revolución antimperialista y socialista. Había que hacer una *revolución antimperialista y socialista*, decía Fidel el 1 de diciembre de 1961, y agregaba más adelante: *La revolución antimperialista y socialista sólo tenía que ser una, una sola revolución, porque no hay más que una revolución. Esa es la gran verdad dialéctica de la humanidad: el imperialismo y frente al imperialismo, el socialismo* (F. Castro, **La revolución cubana...**, op.cit. pp.438-439).

55. Se trata de la lucha armada que se inicia *con la lucha irregular de los campesinos en el escenario natural* de éstos, lucha ante la cual los ejércitos regulares resultan impotentes; y lucha que se inicia con reducidos núcleos de combatientes que luego se nutren incesantemente de nuevas fuerzas y comienza a desatarse el movimiento de masas y *el viejo orden se resquebraja poco a poco en mil pedazos y es entonces el momento en que la clase obrera y las masas urbanas deciden la batalla*. (F. Castro, *Ibid.* p.482).

48. A su vez, el impacto de la revolución cubana sobre la intelectualidad hizo que muchos hombres de sus filas se ligaran a los procesos emergentes y comenzaran a servir a la causa popular desde una militancia más comprometida.

49. Por otra parte, las duras agresiones de los Estados Unidos contra Cuba hicieron patente a los revolucionarios latinoamericanos la necesidad de la integración continental para hacer frente al poderoso adversario común y representan un poderoso impulso para materializarla.⁵⁶

2. LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA Y LOS GRUPOS GUERRILLEROS RURALES

50. En torno a la polémica sobre la lucha armada la izquierda latinoamericana se divide. Los grupos que surgen optando por este camino se autodenominan **izquierda revolucionaria**, para diferenciarse del resto de la izquierda a la que tildan de **reformista** (partidos comunistas pro soviéticos, partidos socialistas, etcétera). En el caso chileno, serán considerados más tarde reformistas todos los partidos que conformarán el frente político Unidad Popular (UP) encabezado por Salvador Allende, por el simple hecho de haber aceptado transitar por la vía no armada.

51. La izquierda revolucionaria, de origen urbano y preponderantemente universitario, tuvo escasa penetración en el movimiento obrero, tanto por la oposición que recibió de los aparatos sindicales de los partidos comunistas y socialdemócratas o populistas que dominaban ese espacio, como por el propio desinterés de sus militantes, que preferían abocarse a las tareas de la preparación militar.⁵⁷

52. Esta nueva izquierda, idealista, llena de ímpetu e impaciencia juvenil, no sólo se declara partidaria de la lucha armada, sino que asume en la práctica esta forma de lucha y se lanza a crear organizaciones guerrilleras: *Maseti* en Salta, Argentina; las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, en Venezuela; las Fuerzas Armadas Rebeldes dirigidas por Yon Sosa y Turcios Lima, en Guatemala; el MIR⁵⁸ encabezado por Luis de la Puente y Guillermo Lobatón, y el ELN⁵⁹ dirigido por Héctor Béjar, en Perú; el Frente Sandinista dirigido por Carlos Fonseca, en Nicaragua; el Ejército de Liberación Nacional de Camilo Torres, en Colombia;⁶⁰ el Frente Guerrillero José Leonardo Chirinos de Douglas Bravo y el MIR de Moleiro, en Venezuela; Lucio Cabañas

56. De hecho esta idea se materializa algunos años más tarde en la I Conferencia de la OLAS.

57. G. Gaspar, **Guerrillas en...**, op.cit. p.12.

58. Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

59. Ejército de Liberación Nacional.

60. No mencionamos aquí a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), porque estas guerrillas, dirigidas por el Partido Comunista Colombiano, nacieron en 1954, antes del triunfo de la revolución cubana, luego de un primer período de autodefensa anterior a esa fecha. (Marta Harnecker, **Combinación de todas las formas de lucha**, Ed. La Quimera, Quito, Ecuador, 1988, pp.7-22). Sobre la historia del ELN ver: Marta Harnecker, **Unidad que multiplica**, Ed. La Quimera, Quito, Ecuador, 1988.

con su Partido de los Pobres y Genaro Vázquez y su Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, en México; Marighella y Lamarca en Brasil; y, finalmente, la guerrilla del Che en Bolivia.

53. No pocos de estos grupos -conformados por heroicos jóvenes dispuestos a dar su vida por la causa popular- caen en desviaciones foquistas: deciden partir a la montaña sin conocer muchas veces previamente el terreno. *Absolutizando el papel del pequeño núcleo de combatientes situado en zonas montañosas rurales, piensan que su sola presencia representaría la llama que automáticamente encendería la pradera.*⁶¹

54. Por desgracia, el libro **¿Revolución en la revolución?** de Régis Debray⁶² -intelectual francés que convive algún tiempo con la guerrilla del Che en Bolivia- se transforma en una especie de cartilla para montar guerrillas y se encarga de dar fundamento teórico a la concepción simplificada del foco guerrillero.

55. Lo que la guerrilla del Che pretendía, según el comandante del Ejército Rebelde, Manuel Piñeiro, era fundar *una columna madre integrada por revolucionarios de varios países latinoamericanos*, la que luego de superar la etapa de sobrevivencia, fogear a combatientes, formar a los cuadros de dirección, permitiría la formación de otras columnas que podrían expandirse por otros países de América Latina, especialmente por aquellos donde la intervención imperialista contra la causa popular fuera más evidente. El Che pensaba que si, a partir de Bolivia surgían estas nuevas columnas guerrilleras, eso provocaría una reacción en los ejércitos de los países fronterizos apoyados por el imperialismo y se generalizaría la lucha armada en la región, *la cual se tornaría un escenario de cruentas, largas y difíciles batallas que más tarde o temprano llevarían a la intervención yanqui.*⁶³ Se crearía así uno de los tantos Vietnam que él convocó a crear en su **Mensaje a los pueblos del mundo**, dado a conocer a través de la Tricontinental.

56. Lo que hoy puede decirse es que estos intentos guerrilleros -muchos de los cuales cayeron en desviaciones militaristas⁶⁴-, aunque tuvieron un cierto impacto en sus respectivos países, no llegaron a ser referentes de importancia en la vida nacional

61. Marta Harnecker, **Che: consecuencia** de un pensamiento, op.cit. pp.59-60. *Pienso que esa es una de las deformaciones más grandes que ha sufrido la concepción de la guerra de guerrillas que practicara la revolución cubana y desarrollara teóricamente el Che. No se puede concebir la guerrilla como algo opuesto e independiente de la movilización de las masas, olvidando que expresamente el comandante guerrillero afirmaba que la guerra de guerrillas es una guerra del pueblo, es una lucha de masas. El Che pronosticaba un desastre inevitable a aquellos que pretendieran realizar ese tipo de guerra sin apoyo de la población. Nunca concibió la lucha como puramente militar, sino como político-militar. "La guerrilla -decía el Che- es la avanzada numéricamente inferior de la gran mayoría del pueblo que no tiene armas, pero que expresa en su vanguardia la voluntad de triunfo". (Ibid. p.60).*

62. Régis Debray, **Revolución en la revolución**, Cuadernos de la revista Casa de las Américas N°1, La Habana, 1967.

63. Manuel Piñeiro, *Mi modesto homenaje al Che*, entrevista realizada por Luis Suárez, Ivette Zuazo y Ana María Pellón, en revista **Tricontinental** N°37, julio 1997, pp.14-23.

64. Esta desviación fue también reconocida por los comandantes guerrilleros que he entrevistado.

salvo algunas excepciones y, muchas veces, fueron sobredimensionados por las fuerzas de derecha para legitimar la reducción del ámbito de las libertades públicas.⁶⁵

57. Más tarde, la izquierda revolucionaria comprendió las limitaciones de la desviación foquista y creó las llamadas organizaciones político-militares, expresando a través de este nombre su comprensión de que los aspectos militares de la lucha debían estar dirigidos por una organización política. Esta denominación buscaba también establecer una demarcación con la concepción de los partidos comunistas respecto a sus aparatos militares⁶⁶ y se acercaba más a la concepción maoísta de cómo dirigir la guerra popular.

3. LA TRICONTINENTAL: PRIMER INTENTO POR UNIFICAR LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS DE TRES CONTINENTES

58. En 1966 se celebró en La Habana la Conferencia de la Tricontinental,⁶⁷ primer intento por unificar las fuerzas revolucionarias anticolonialistas y antimperialistas de tres continentes: Asia, África y América Latina, paso unitario que tenía su antecedente más cercano en la Organización por la Solidaridad de los Pueblos de África y Asia (OSPAA), celebrada en Conakry, Guinea, en 1960.⁶⁸

59. Dicha Conferencia abogó también por el desarme mundial, la destrucción de los arsenales atómicos, el cese de la tensión internacional y la soberanía territorial de los estados.

60. Fruto de la Tricontinental se crea la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL), formada por organizaciones revolucionarias pertenecientes a ochenta y dos países, con el objetivo de unificar y promover los movimientos de liberación en esos países, sustituyendo de hecho a la antigua OSPAA.

65. G. Gaspar, **Guerrillas en...**, op.cit. p.13.

66. Aparatos militares que se dedicaban más a labores de inteligencia y de protección de sus dirigentes que a una real preparación para una posible lucha armada. Trabajaban más bien con un criterio insurreccional: estar preparados para el caso en que se produjese un levantamiento popular.

67. La influencia emancipadora que la región afroasiática estaba ejerciendo en América Latina quedó patente en 1961, con la celebración en México de la 1ª Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, La Emancipación Económica y la Paz, y contribuyó a sentar las premisas para la Conferencia Tricontinental.

68. La idea fue propuesta por la delegación cubana que participaba como observadora. Y sólo se pudo poner en funcionamiento en la conferencia siguiente, celebrada en Winneba en 1965. Allí se constituyó un comité organizador de la Conferencia paralelo al Secretariado Permanente de Solidaridad Afroasiática, compuesto por dieciocho países, seis por cada uno de los tres continentes. Por la parte asiática participaron en el comité preparatorio la URSS, China, Japón, India, Indonesia y Vietnam del Sur. Por África participaron la RAU, Argelia, Ghana, Guinea, Tanzania y Sudáfrica. Por la parte latinoamericana participaron Uruguay, con el Frente Izquierda de Liberación (FIDEL), Chile con el Frente Amplio Popular (FRAP), Venezuela con el Frente de Liberación Nacional (FLN), Guatemala con las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), Cuba y su Partido Unificado de la Revolución Socialista (PURS), y México con el Movimiento de Liberación Nacional (MLN). Fruto de la composición de poderes, las dos mayores potencias socialistas, la URSS y China, fueron progresivamente convirtiendo la organización afroasiática en arena pública de ventilación de sus polémicas.

61. Como este esfuerzo unitario tricontinental se desarrolló en los momentos en que más agudamente se manifestaron las divergencias chino-soviéticas dentro del Movimiento Comunista Internacional, la organización que surgió de dicha Conferencia se convirtió en un medio ineficaz para combatir el imperialismo debido a que más de un movimiento de liberación nacional se dividió por esta polémica.⁶⁹ Es importante señalar que la presencia de Cuba supuso una fuerza moderadora entre los intereses de los representantes estatales, mayoritarios en número, y los de los movimientos de liberación nacional, ya que, aunque este país se declaraba un estado socialista, no renunció a prestar su apoyo a estos movimientos.

62. Tras la Primera Conferencia Tricontinental, las delegaciones de América Latina sostuvieron una reunión con el Buró Político del Partido Comunista de Cuba, donde se discutió acerca de los problemas estratégicos que provenían del conflicto chino-soviético. Teniendo en consideración estos problemas se acordó crear una organización de carácter puramente latinoamericano, con la idea de coordinar las luchas y la solidaridad con los movimientos armados de América Latina. De ahí surgió la idea de crear la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), cuya Primera Conferencia tuvo lugar en La Habana en julio de 1967.

63. Desde la Conferencia Tricontinental se había puesto de manifiesto la existencia de dos corrientes marcadamente diferenciadas en el terreno de los criterios táctico-estratégicos del desarrollo de la lucha para la toma del poder político dentro de la izquierda. Los resultados de la Conferencia constituyeron un triunfo de las posiciones revolucionarias sustentadas por Cuba y por los movimientos de liberación nacional del continente. Frente a estas posiciones, la mayoría de los Partidos Comunistas de América Latina⁷⁰ defendieron sistemáticamente la posibilidad de llegar al poder mediante formas de lucha no militares, lo que estaba en contradicción con los principios fundamentales acordados en la Conferencia; eso implicaba que tampoco aceptarían que la lucha armada tuviera un carácter continental. Por otra parte, se negaron a apoyar la condena a los países socialistas de la línea soviética que entonces les prestaban ayuda financiera.

64. La OLAS no volvió a reunirse más. Desapareció por inercia. Pocos meses después moría el Che en Bolivia y los movimientos guerrilleros iban desapareciendo uno tras otro salvo excepciones, una de ellas es el movimiento guerrillero colombiano, cuyo origen es anterior a la revolución cubana.

65. Ya a inicios de los años setenta se vio claro, según Fernando Martínez, *que fallaban dos premisas básicas del proyecto revolucionario cubano: primero, el triunfo de revoluciones en América Latina, imprescindible para formar una nueva alianza en el*

69. La discusión se centró en la posibilidad de disolver la Organización Afroasiática en favor de una coordinación tricontinental, posición defendida por la URSS, o crear una organización latinoamericana de solidaridad, que se relacionase con la afroasiática precisamente mediante la Tricontinental, posición esta última que defendía China. Esta pugna de intereses entre las dos grandes potencias arrastraron a la controversia a la mayor parte de las organizaciones revolucionarias y tuvo como resultado que las fuerzas se polarizaran para defender los intereses de cada una de ellas.

70. Exceptuando el Partido Comunista Dominicano y el Guatemalteco.

campo económico, político, militar y cultural que permitiera la expansión y, por tanto, la vida del proyecto; segundo, el logro de lo que se llamó desarrollo económico socialista acelerado, esto es, un grado suficiente de independencia económica. Terminaba [así] entonces la primera etapa del proceso abierto con el triunfo revolucionario de enero de 1959.⁷¹

66. Imaginemos lo que hubiese ocurrido si se hubiese expandido la ola revolucionaria por América Latina, como lo esperaban también los dirigentes cubanos. ¡Cuán diferente habría sido el destino de la revolución cubana y, en concreto, su relación con la URSS!

4. POLÉMICA CHINO-SOVIÉTICA Y DIVISIÓN DEL CAMPO SOCIALISTA (1967)

67. La polémica chino-soviética -detrás de la cual se escondían afanes hegemónicos de cada una de las grandes potencias socialistas- culminó finalmente con la ruptura del campo socialista en 1967. Este fue un duro golpe para la izquierda. La gran familia formada hasta entonces por todos los países socialistas y los que habían emprendido procesos de liberación nacional bajo su alero, se dividió.

68. Esta situación introdujo nuevos elementos polémicos. Del debate ideológico se pasó a las diatribas y acusaciones mutuas. Los partidos comunistas se escindieron: nacieron los autodenominados partidos comunistas marxista-leninistas.

69. Las organizaciones armadas se polarizaron entre organizaciones de tendencia pro cubana -cuya táctica buscaba un desenlace más rápido de la guerra- y aquellas que defendían la tesis de Mao Tse Tung de la guerra popular prolongada. Estas últimas se preocupaban más por hacer un trabajo de masas, ya que concebían la guerra con una mayor participación del pueblo.

5. MOVIMIENTO DE REFORMA UNIVERSITARIA (SEGUNDO QUINQUENIO DE LOS SESENTA)

70. A mediados de los sesenta y coincidiendo tanto con el movimiento estudiantil norteamericano en demanda del desarme nuclear y en oposición a ser reclutados para la guerra de Vietnam,⁷² como, más tarde, con el mayo francés de 1968 -en que los estudiantes universitarios parisinos encabezan un movimiento de rechazo al gobierno que logra comprometer a amplios sectores obreros en una huelga general que paraliza al país por más de una semana-, en varios países de América Latina se producen movimientos estudiantiles de gran envergadura. Su máxima expresión fue el mexicano que logró movilizar a cientos de miles de jóvenes -las manifestaciones más grandes

71. Fernando Martínez Heredia, *Izquierda y marxismo en Cuba*, en revista **Temas** N°3, La Habana, Cuba, 1995, p.21.

72. Este movimiento se inicia en 1965 y se extiende hasta 1975 en que triunfa la Revolución Vietnamita (E. Hobsbawm, **La historia del Siglo XX...**, op.cit. p.241).

después de la Revolución de 1910⁷³- y terminó con la cruenta masacre de Tlatelolco el 2 de octubre de 1968, en la que murieron centenares de jóvenes.⁷⁴

71. Junto a estas manifestaciones estudiantiles, se dan procesos de reforma universitaria que, por un lado, abren las puertas de la universidad a un amplio sector de estudiantes que antes no tenía acceso a ella y, por otra, buscan poner a la universidad al servicio de la sociedad.⁷⁵

72. Este estallido estudiantil que se produce casi simultáneamente en los más diversos países del orbe tiene una base objetiva, como lo explica el historiador Eric Hobsbawm: mientras a partir de los años cincuenta el campo se vaciaba y crecían en forma acelerada las ciudades, se producía, al mismo tiempo, un rápido crecimiento de la población universitaria. En los países más avanzados la cifra, que alcanzaba a decenas de miles antes de la Segunda Guerra Mundial, se eleva a millones en sólo veinte años. Los *campus* universitarios -que concentraban más estudiantes que cualquier de las grandes industrias- pasaron a representar espacios estratégicos en la lucha por los cambios sociales.⁷⁶ Algo similar aunque en menor escala ocurría en la mayor parte de los países de América Latina.

73. Heberto Castillo, 1968 - *El principio del poder*, en revista **Proceso**, México, 1980, p.13.

74. Hasta ahora nunca se ha logrado precisar el dato exacto a pesar de los esfuerzos que han realizado varias comisiones de trabajo sobre el tema. El dato oficial del gobierno hablaba de una treintena de muertos, la prensa internacional manejaba la cifra de centenas.

75. En El Salvador, *la reforma universitaria se comenzó a realizar a partir de 1963* (conversación con Schafik Handal, 14 enero 1998) bajo la rectoría de Fabio Castillo y consistió en una reforma curricular que fue muy importante: se actualizaron los contenidos científicos de la educación superior, *se comienza a enseñar marxismo en la Facultad de Economía y luego en otras facultades*; al mismo tiempo se modificaron los criterios de contratación del cuerpo de profesores, priorizando a aquellos más progresistas y; se abrieron nuevas carreras, como las de ciencias sociales. Por otra parte, la universidad se abrió al ingreso masivo de estudiantes (pasa de dos mil a diez mil alumnos en tres años) y se amplió *el número de becarios a través del sistema de estudiantes-residentes, para alumnos provenientes del interior de la República y de sectores populares que no contaban con condiciones apropiadas para el estudio en sus hogares. Pero sin duda el cambio más significativo fue la creación del sistema de extensión universitaria, a través del cual se comenzaron a impartir cursillos de formación para obreros, lo que permitió proyectar la universidad al pueblo y comprometerla políticamente. Prueba del papel que empezó a jugar la universidad es el hecho de que su rector, Fabio Castillo, fuese nominado candidato a la presidencia de la República en las elecciones de 1967.* (Roberto Roca, **La Universidad cantera de cuadros**, entrevista inédita realizada por Marta Harnecker, julio 1990).

En Chile, por su parte, el proceso de reforma universitaria comienza en 1967 y, por lo tanto, no está directamente influido por el mayo francés. Ricardo Krebs, en su Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, sostiene que ya a fines de los cincuenta habían surgido inquietudes, tensiones y debates en la escuela de Arquitectura de esa universidad, destacándose en ellos el profesor Fernando Castillo Velasco. A lo largo de 1966 se habían multiplicado las reuniones, asambleas y manifestaciones y ya en el 67 se había entrado a un período de franca convulsión interna, elaborándose el 15 de julio de 1967 un Plan de Reestructuración de la Facultad de Arquitectura. (Op.cit. p.935).

Por otra parte, es importante no olvidar que se trata de una segunda ola de reformas universitarias, ya que la primera había tenido lugar a fines de los años veinte, siendo su punto de partida la Reforma Universitaria de Córdoba.

76. E. Hobsbawm, **La historia del Siglo XX...**, op.cit. pp.297-304.

73. Esta multitud de jóvenes eran un factor nuevo tanto en la cultura como en la política. Eran, al decir de Hobsbawm, *transnacionales*, por su capacidad de desplazarse y comunicar con facilidad y rapidez sus ideas y experiencias más allá de las fronteras de sus respectivos países. Y no sólo eran políticamente radicales y explosivos, sino que poseían una gran eficacia para lograr hacer trascender a nivel nacional, e incluso internacional, el descontento político y social que encarnaban. En países sometidos a dictaduras militares -pero que respetaban la autonomía universitaria- eran a menudo el grupo social más apto para *emprender acciones políticas colectivas*.⁷⁷

74. Descontentos con las condiciones físicas que encontraban en las universidades, cuyos recintos no estaban preparados para asumir tal avalancha de alumnos; inquietos por el incierto horizonte laboral que les presentaba una sociedad que tampoco estaba preparada para acoger a tal número de egresados; sensibilizados con las desigualdades sociales existentes en sus países y, en muchos casos, admiradores de la revolución cubana, estos jóvenes, se tornaron un factor potencialmente explosivo, en la medida en que constituían un frente común con el movimiento de masas urbano y campesino en ascenso.

75. Como resultado de estos procesos de lucha estudiantil y de reforma universitaria, la izquierda latinoamericana va conquistando cada vez más espacios universitarios. En ellos se hace una crítica al sistema imperante y se elaboran propuestas alternativas. Los partidos de izquierda empiezan a nutrirse de los resultados de estas investigaciones.

76. Según Agustín Cueva se trata de una *época de oro de nuestras ciencias sociales*,⁷⁸ que por primera vez dejan de ser una mera caja de resonancia de lo que se piensa en Europa o Estados Unidos. Se elabora una teoría propia: la teoría de la dependencia⁷⁹ que tiene amplia difusión en el continente.

77. E. Hobsbawm, *Ibid.* p.300.

78. A. Cueva, **El marxismo latinoamericano...**, op.cit p.27.

79. La teoría de la dependencia plantea que no existe posibilidad de *desarrollo capitalista autónomo* en los países de América Latina (Vania Bambirra, **Teoría de la dependencia: una anticrítica**, Ed. Era, México, 1978, p.18). Hasta entonces había primado la teoría del desarrollo que ponía el énfasis en el tránsito desde una sociedad atrasada (tradicional, feudal) hacia una sociedad moderna o desarrollada. Este énfasis suponía que los problemas por resolver se originaban en el polo atrasado de estas economías, de ahí que el análisis científico se concentraba en los obstáculos que podían existir en estos países que podían explicar su atraso (Theotonio Dos Santos, **La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina**; Boletín N°3, Centro de Estudios Socioeconómicos e Instituto de Administración (INSORA), Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1968, (mimeo), p.20).

El modelo de desarrollo que se había elaborado a partir de este planteamiento *confiaba básicamente en los efectos económicos, sociales, políticos e ideológicos progresivos de la industrialización*, pero pronto se pudo constatar que el proceso de industrialización en nuestros países no eliminaba gran parte de los obstáculos atribuidos a la sociedad tradicional, sino que creaba otros nuevos que habían conducido a América Latina a una crisis general. *De tal crisis nace el concepto de dependencia como posible factor explicativo de esta situación paradójica. Se trata de explicar por qué nosotros no nos hemos desarrollado de la misma manera que los países hoy desarrollados [...]*. (Ibid. p.21).

77. Por otra parte, se introducen, por primera vez, los estudios sistemáticos de marxismo en los programas universitarios. Era un marxismo peculiar, de orientación marcadamente universitaria, nacía de las aulas y no de la práctica política.⁸⁰ El pensador más difundido era el filósofo francés Louis Althusser.⁸¹ Esta situación explica por qué mi manual: **Los conceptos elementales del materialismo histórico**⁸², publicado en 1969, ha tenido una difusión tan grande.⁸³

78. La editorial mexicana Siglo XXI, dirigida por Arnaldo Orfila -un destacado intelectual argentino y partidario de los movimientos revolucionarios- responsable de la publicación de los libros de Althusser, de mi manual, y de muchos otros libros de

La dependencia es una situación en la cual un cierto grupo de países tienen su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía a la cual la propia está sometida. La relación de interdependencia entre dos o más economías, y entre éstas y el comercio mundial, asume la forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y auto-impulsarse, en tanto que otros países (los dependientes) sólo lo pueden hacer como reflejo de esa expansión, que puede actuar positiva y/o negativamente sobre su desarrollo inmediato. De cualquier forma, la situación [...] de dependencia conduce a una situación global de los países dependientes que los sitúa en retraso y bajo la explotación de los países dominantes.

Los países dominantes disponen de capitales, recursos tecnológicos, comerciales y condiciones sociopolíticas que les permiten imponer a los países que carecen de estos recursos condiciones de explotación, es decir, condiciones para extraerles parte de los excedentes que ellos producen. [...] *La dependencia está, pues, fundada en una división internacional del trabajo que permite el desarrollo industrial [en] algunos países y limita este mismo desarrollo en otros, sometiéndolos a las condiciones de crecimiento inducidas por los centros de dominación mundial* (Ibid. p.27).

Del análisis de la "teoría de la dependencia" se deduce que no existen burguesías nacionales progresistas en nuestros países, es decir, que esta clase, para sobrevivir en las condiciones actuales del capitalismo, no tiene otra opción que *asociarse, en la condición de socio menor, al capital extranjero*. [...] (V. Bambirra, **Teoría de la dependencia**..., op.cit. p.18).

80. E. Hobsbawm, **La historia del Siglo XX**..., op.cit. p.443.

81. Me parece interesante al respecto el testimonio de Tomás Moulián, conocido sociólogo chileno y compañero de ruta de aquellos años: *Mi generación, desde 1967 en reciente ruptura con el social-cristianismo, se sintió atraída por el marxismo revitalizado por Althusser. Este lo despojó de los residuos mecanicistas y economicistas, lo dotó de un nuevo rigor conceptual y además abrió puertas al diálogo con otras tendencias culturales. [...] nos atrajo que fuera una afirmación y una crítica. [...] Era una obra que proporcionaba claves y pistas para adentrarse en el mundo marxista. Liberaba al materialismo histórico de los habituales ropajes triviales; asumía la crítica del pasado teórico pero afirmaba el valor intelectual del marxismo, deteriorado por años de conformismo*. (Tomás Moulián, **Democracia y Socialismo en Chile**, Ed. FLACSO, Santiago de Chile, enero 1982, pp.9-10).

82. Marta Harnecker, **Los conceptos elementales del materialismo histórico**, Siglo XXI editores, México, 59ª ed. 1994.

83. De este libro, cuyo origen fueron unas notas modestas para un curso que impartí a un grupo de militantes revolucionarios en París, han circulado por el mundo de habla hispana, para mi sorpresa, alrededor de un millón de ejemplares. Y a pesar del descenso del interés por el marxismo luego de la caída del socialismo de Europa del Este, sigue usándose en las universidades latinoamericanas y, según supe, también en Francia y Bélgica. Estoy consciente de que debería corregir nuevamente, revisando expresiones que se han prestado a interpretaciones incorrectas, ampliando algunos temas, modificando otros. Si no lo he hecho es por haber estado completamente absorbida en un esfuerzo de compilación de la memoria histórica de América Latina, a través de una serie de entrevistas con sus más destacados cuadros políticos de los gobiernos locales y movimientos populares.

orientación marxista, juega un papel muy importante en la formación de las generaciones de jóvenes universitarios de aquella época. *Durante una década, los grupos y partidos de izquierda, las comunidades eclesiales de base, los estudiantes de ciencias sociales, los nacionalistas revolucionarios, los descontentos con las situaciones de miseria y explotación, acuden al acervo de Siglo XXI para informarse, crearse un horizonte de expectativas revolucionarias, definir y redefinir el sentido de su acción.*⁸⁴

6. INVASIÓN DE LA URSS A CHECOSLOVAQUIA (20 AGOSTO 1968)

79. El 20 de agosto de 1968 la izquierda a nivel mundial es golpeada por la invasión de tropas del Pacto de Varsovia a Checoslovaquia, con el objetivo de detener un proceso de drásticas reformas políticas y económicas iniciadas por el sector reformista -mayoritario en el partido comunista de ese país-. Este sector había destituido a Novosty de su cargo como secretario general instalando en él a Alexander Dubcek. Esta situación alarmó al resto de los países del Pacto de Varsovia, excepto Rumania. Las tensiones entre Praga y Moscú se acentuaron. En este contexto, el 4 de julio de 1968, científicos, intelectuales y políticos checoslovacos comunistas y no comunistas firmaron el *Manifiesto de las 2 000 palabras*, considerado contrarrevolucionario por la dirección del PCUS. Algunas semanas más tarde las tropas de ese país apoyadas por otros países socialistas del área penetraban en territorio checo e imponían finalmente el regreso de los sectores más ortodoxos al poder.

80. Tal ingerencia en los asuntos internos por parte del bloque soviético fue muy criticada por amplios sectores de la izquierda, contribuyendo a agudizar el debate en su seno.

81. A pesar del conflicto chino-soviético, de la invasión soviética a Checoslovaquia y de la división del Movimiento Comunista Internacional, esta fue una época de gran ascenso de las luchas populares, revolucionarias, anticolonialistas y, en general, nacional-liberadoras; al mismo tiempo fue una época de gran prestigio del marxismo y del socialismo.⁸⁵

7. TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y COMUNIDADES DE BASE (MEDIADOS DE LOS SESENTA)

82. En este contexto surgieron la Teología de la Liberación y las Comunidades Cristianas de Base; y crecientes sectores de cristianos empezaron a compartir posiciones claramente de izquierda.

83. Fue Gustavo Gutiérrez, sacerdote peruano, el que primero formula en forma precisa lo central de la nueva corriente teológica en su conocida conferencia **Hacia**

84. Revista **Proceso** N°1081, 20 julio 1997, p.55.

85. Schafik Handal, Conversación con Marta Harnecker, La Habana, 14 de enero de 1998.

una Teología de la Liberación de julio de 1968.⁸⁶ Según este sacerdote, el desafío que se plantea en América Latina, desde el punto de vista de la reflexión teológica, *es cómo encontrar un lenguaje sobre Dios que nazca desde la situación y sufrimientos creados por la pobreza injusta en que viven las grandes mayorías (razas despreciadas, clases sociales explotadas, culturas marginadas, discriminación de la mujer). Pero que sea, al mismo tiempo, un discurso alimentado por la esperanza que levanta un pueblo en lucha por su liberación. [...]*⁸⁷

84. Por su parte, Leonardo Boff -eminente teólogo brasileño de esta corriente- sostiene que esta teología supone la inserción del cristiano en un movimiento concreto, sea en una comunidad de base, en un centro de defensa de los derechos humanos, en un sindicato. Esta inmersión en el mundo de los pobres y de los oprimidos hace del discurso teológico un discurso comprometido y con sentido práctico. *Hay un interés objetivo por la eficacia, porque [finalmente] lo que cuenta, no es tanto la reflexión teológica, sino la liberación concreta de los pobres. Es esta liberación [...] la que anticipa el Reino y agrada a Dios. [...]*⁸⁸

85. Los cristianos, inspirados en esta visión comprometida de su fe, empezaron a organizarse en las llamadas **comunidades eclesiales de base** que, como explica Frei Betto⁸⁹ -uno de sus principales promotores en Brasil-, consisten en grupos de diverso peso y tamaño, de gente oprimida, que trabaja con sus propias manos, vive en la periferia de la ciudad o en zonas rurales y se reúne con cierta periodicidad, en una casa del barrio donde habitan o en la capilla para comentar la **Biblia** desde la nueva perspectiva de la Teología de la Liberación.

86. En el caso de Brasil primero y luego en el resto de los países donde se imponen dictaduras militares,⁹⁰ las parroquias y las comunidades de base pasaron a representar los principales espacios de reencuentro de la militancia revolucionaria, en muchos casos no cristiana. Bajo el alero de los sectores más progresistas de la Iglesia Católica se protegieron de la dura represión de las dictaduras y empezaron a descubrir al movimiento cristiano comprometido con los cambios sociales.⁹¹

86. Realizada en el Encuentro Nacional del Movimiento Sacerdotal ONIS, en Chimbote, Perú.

87. Gustavo Gutiérrez, *Teología y Ciencias Sociales: un punto crucial*, en **Documento N°52 (Teología de la Liberación. Respuestas de los teólogos)**, ECO Educación y Comunicaciones, Santiago de Chile, noviembre 1984, p.32.

88. Leonardo Boff, *¿Liberación como teoría o como acción práctica?*, en **Documento N°52 (Teología de la Liberación. Respuestas de los teólogos)**, ECO Educación y Comunicaciones, Santiago de Chile, noviembre 1984, p.9.

89. Frei Betto, **O que é comunidades eclesial de base**, Ed. Brasiliense, Sao Paulo, 1981.

90. Es interesante observar que el golpe militar brasileño contra el gobierno de Goulart no estuvo presente como algo fundamental en los análisis de la izquierda de esa época, a pesar del esfuerzo que hicieron muchos de sus militantes por alertarnos de lo que podía venir en nuestros países.

91. Marta Harnecker, **El sueño era posible**, MEPLA y Ed. Cultura Popular, La Habana, 1994, pp.33-38.

87. Estas comunidades eclesiales de base cobran también mucha fuerza, en la década de los setenta, en Perú, Chile, El Salvador, Nicaragua y en otros países con una situación similar.⁹²

88. Como consecuencia de estos cambios, las filas de la izquierda pasan a ser engrosadas por nuevos partidos de origen cristiano: algunos son desprendimientos de los partidos demócratacristianos como el MAPU⁹³ y la Izquierda Cristiana, en Chile; otros reúnen a la militancia de la Acción Católica Estudiantil y del movimiento social, como es el caso de la Acción Popular (AP), en Brasil; y el MAPU que luego adopta el nombre de Grupos de Acción Unificadora (GAU), en Uruguay.

8. AUGUE DE LOS MOVIMIENTOS GUERRILLEROS URBANOS

89. En la segunda mitad de los sesenta surge algo hasta ahora inédito en América Latina: las experiencias guerrilleras urbanas:⁹⁴ en Uruguay los Tupamaros; en Argentina los Montoneros (peronistas) y el Ejército Revolucionario del Pueblo (trotskistas); la Acción Liberadora Nacional dirigida por Marighella en Brasil; el MIR en Chile, entre las más destacadas.

90. En estas guerrillas el concepto de retaguardia descansaba no en los aspectos geográficos sino en los demográficos y la columna móvil de la guerrilla rural era reemplazada por el comando clandestino rigurosamente compartimentado y jerarquizado. Su composición social era similar a la de las guerrillas rurales: reclutaban a sus cuadros fundamentalmente en los sectores medios de la sociedad.

91. Terminaron por ser derrotadas en los años setenta por las dictaduras militares y su fuerte actividad contrainsurgente, luego de haber realizado espectaculares golpes.

9. GOBIERNOS MILITARES NACIONALISTAS Y ANTIMPERIALISTAS

92. En la época de oro de las guerrillas urbanas en algunos países de América Latina, y en plena expansión de los movimientos estudiantiles y de reforma universitaria en todo el continente, en otros países como Perú, Panamá y Bolivia llegan al gobierno, mediante golpes de estado, sectores nacionalistas-antimperialistas de las fuerzas armadas.

93. Este fue el caso de los militares que asumen el poder en Perú el 3 de octubre de 1968, y cuyo primer paso fue expulsar del país a la empresa petrolera estadounidense International Petroleum Company (IPC), lo que *galvanizó la conciencia de lucha y elevó la capacidad combativa del pueblo peruano.*⁹⁵

92. Marta Harnecker, **Estudiantes, cristianos e indígenas en la revolución**, Siglo XXI, México, 1987, pp.178-208.

93. Movimiento de Acción Popular Unitario.

94. G. Gaspar, **Guerrillas en...**, op.cit. p.13.

95. Jorge Fernández Maldonado, **Los militares y la revolución**, entrevista realizada por Ernesto González Bermejo y Marta Harnecker, separata de la revista Energía y Minas, Lima, enero 1973, p.6. Este texto fue publicado originalmente en la revista chilena Chile HOY, 8 al 14 de diciembre de 1972. Sobre los pormenores de cómo se

94. Este gobierno militar, encabezado por el general Juan Velasco Alvarado, comandante general y presidente del Comando Conjunto de la Fuerza Armada peruana, inicia un proceso de importantes reformas estructurales: reforma agraria; constitución de las “comunidades laborales”⁹⁶; comercialización de los productos naturales por el estado; nacionalización de la mayoría de la banca; fortalecimiento de la gestión empresarial del estado en casi todos los campos de la actividad económica; puesta en manos de éste los servicios públicos esenciales, tales como las telecomunicaciones, la televisión, la radio, el sistema telefónico, la electricidad, los ferrocarriles; reversión al estado de todos los yacimientos mineros que se encontraban en manos de las empresas transnacionales; y, lo más importante, la creación de un área de propiedad social.⁹⁷

95. Este proceso comienza a revertirse cuando el general conservador Francisco Morales Bermúdez se instala en el poder el 29 de agosto de 1975, desplazando a los sectores progresistas. Así se pone fin al llamado “proceso revolucionario peruano.”

96. Pocos días después que los militares progresistas se instalaran en el poder en Perú, la Guardia Nacional panameña, liderada por el entonces coronel Omar Torrijos, da un golpe de estado en Panamá⁹⁸. Se inicia entonces un proceso de lucha más militante por recuperar la jurisdicción panameña sobre el canal de Panamá, que culmina diez años después con la aprobación por el senado estadounidense de los Tratados Torrijos-Carter⁹⁹. Paralelo a esto no sólo se pone en marcha la reforma agraria, se decreta la intervención del estado en la economía nacional, se ordena la creación de una legislación laboral más racional, se adopta un primer *Plan Nacional de Desarrollo con prospectiva para una década*¹⁰⁰, sino que también se pone en marcha un proceso de reestructuración política: se reforma la constitución lo que permite crear *estructuras de poder popular originales como las juntas zonales, correspondientes a cada uno de los quinientos cinco corregimientos* en que está dividido el país, la Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos, y *las juntas locales, que podían ser formadas en cualquier vecindad donde se expresara la voluntad autogestora de las masas*.¹⁰¹

97. Por otra parte, en Bolivia, el general Ovando fue derribado por un golpe de estado el 4 de octubre de 1970. Le sucedió un triunvirato de las tres armas que no fue

gestó este golpe militar y del programa que propició ver: Augusto Zimmermann Zavala, **El plan INCA. Objetivo: revolución peruana**, Editora del Diario Oficial “El Peruano”, Lima (sin fecha).

96. Los trabajadores tienen acceso hasta el 50% de la propiedad y a la gestión de esas empresas.

97. Jorge Fernández Maldonado, *Los militares y la revolución*, op.cit. p.6.

98. El 11 de octubre de 1968 e instala una junta provisional.

99. El 16 de marzo de 1978.

100. Juan Materno Vázquez, *El proceso revolucionario octubrino*, en **Torrijos, figura-tiempo-faena**, revista Lotería, Panamá, 1981, vol. II, p.87.

101. Ricaurte Soler, **Panamá, historia de una crisis**, Siglo XXI, México, 1989, pp.82-83.

reconocido por el general Torres, seguidor de Ovando, quien se adueñó del poder tres días más tarde, con el apoyo de la clase obrera y el estudiantado. Se abrió así una etapa reformista: nacionalización de las compañías petroleras, política exterior antimperialista, formación de un gabinete izquierdista y la medida más importante de todas: la creación de una Asamblea Popular con una representación predominantemente obrera.

98. Pero, como Torres no hizo ningún esfuerzo por desmontar el aparato militar -depurándolo de sus cuadros más reaccionarios-, ni tampoco se decidió a armar al pueblo, la derecha castrense encabezada por el coronel Hugo Banzer lo destituyó el 21 de agosto de 1971, a menos de un año de gobierno, y el pueblo desarmado nada pudo hacer por revertir esa situación.¹⁰²

10. TRIUNFO DE LA UNIDAD POPULAR EN CHILE

99. Mientras se debilitaba en varios países el movimiento guerrillero rural -cuyo golpe más duro había sido la caída del Che en Bolivia- y se producía un auge de las experiencias guerrilleras urbanas en Uruguay y Argentina, ocurre otro hecho que conmueve a la izquierda latinoamericana y mundial: el triunfo electoral de Salvador Allende en Chile en septiembre de 1970 -primera vez en la historia del mundo occidental en que un candidato marxista llegaba a través de las urnas a ser presidente de la República-. Esta inédita experiencia crea una gran ola de simpatía a su favor. Era el momento en que la izquierda europea buscaba cómo transitar al socialismo por la vía democrática.

100. Si la revolución cubana había fortalecido las posiciones partidarias de la lucha armada, el triunfo de Allende sirvió de argumento para quienes defendían la vía pacífica, pero no fue por mucho tiempo, ya que la experiencia duró apenas tres años. Muchos olvidaron que se había conquistado el gobierno y no el poder; que los poderes legislativo y judicial estaban en manos de las fuerzas opositoras; y que el pilar fundamental del estado burgués: el ejército, se mantenía intacto, protegido por el llamado Estatuto de Garantías Constitucionales, por el cual el gobierno de Salvador Allende se había comprometido a no tocar a las fuerzas armadas, la educación y los medios de comunicación. Este fue el compromiso exigido por la Democracia Cristiana para apoyar su ratificación en el parlamento.¹⁰³

102. Sobre este tema ver: René Zavaleta, **El poder dual en América Latina**, Siglo XXI, México, 1973, *Capítulo IV: Algunos problemas izquierdistas en torno al gobierno de Torres en Bolivia*, pp.169-270

103. En Chile podía ser electo presidente el candidato que obtuviera la mayoría relativa de los votos siempre que éste fuera ratificado por el parlamento. Aunque había sido una tradición ratificar siempre al candidato con mayoría relativa, por la excepcionalidad del caso de Allende no se descartaba que esa situación pudiese variar. En Chile se discutía mucho en esa época acerca del carácter de clase del Partido Demócratacristiano. Sectores de la izquierda, basándose en la heterogeneidad social de su militancia, que iba desde el poblador y el obrero hasta el burgués, hablaban de un partido pluriclasista. Otros, entre quienes me encontraba, sosteníamos que el carácter de clase de un partido no se mide por el origen social de su militancia, sino por el carácter de clase del proyecto político y social que levanta. Y, en este sentido, el "Estatuto de Garantías Constitucionales" era elocuente en cuanto al carácter de clase burgués de ese partido.

101. A pesar de estos límites, el gobierno popular logró promover una serie de realizaciones importantes. Se avanzó rápidamente en la expropiación de los grandes latifundios, a pesar de las limitaciones de la Ley de Reforma Agraria aprobada durante el gobierno de Frei. Se nacionalizaron las grandes empresas del cobre sin pagar indemnizaciones,¹⁰⁴ gracias a la reforma constitucional aprobada por unanimidad en el Congreso el 11 de julio del 71. Se dieron los primeros pasos para constituir el área de propiedad social, usando procedimientos legales que no cuestionaban la juridicidad del sistema vigente. Se practicó una política de redistribución del ingreso y de reactivación económica que logró aumentar considerablemente el apoyo popular a la gestión de Allende. Se establecieron relaciones diplomáticas con varios países socialistas y se restablecieron con Cuba.

102. El país vivía un clima revolucionario, de transformaciones profundas; un pueblo lleno de esperanzas se sentía dueño de su destino. Era un ejemplo demasiado peligroso no sólo para los poderosos de Chile sino para todo el mundo. Había que terminar con ese paradigma.

103. La derecha, sin descartar nunca el golpe militar -que trató de poner en práctica desde el momento mismo en que se anunció la primera mayoría electoral obtenida por Allende asesinando al constitucionalista general Schneider-, se planteó como objetivo estratégico desarticular por todos los medios posibles el bloque de fuerzas políticas y sociales que permitiría a la Unidad Popular gobernar transformadoramente mediante la legislación existente. La principal fuerza política en disputa era el Partido Demócrata Cristiano y su base social de apoyo, fundamentalmente las capas medias y un sector de los trabajadores y pobladores de los barrios marginales.

104. La derecha se propuso:

105. Primero, intentar dividir a la coalición gobernante: la Unidad Popular. Esta tarea se realizó estimulando una supuesta línea divisoria entre partidos “marxistas” y partidos “democráticos”. También recurrieron al manoseado truco del anticomunismo, tratando de aislar a este partido dentro de la UP, acusándolo de intentar “apoderarse de todo el gobierno”, de “sectarismo incondicional a Moscú”, etcétera.

106. Segundo, mantener a toda costa el control de los medios de comunicación. En ese momento la oposición controlaba el 70% de la prensa escrita y 115 de las 155 radios que existían en el país, entre las cuales se encontraban las cadenas de mayor potencia.

107. Tercero, defender la propiedad privada. Usó todos los mecanismos legales y medios de presión a su alcance para dilatar la formación del área de propiedad social:

104. Debido a que las utilidades excesivas obtenidas por esas compañías debían descontarse de las indemnizaciones que les correspondían. Estas empresas producían de hecho entre 25 y 40% de utilidades en lugar del 10% aprobado.

el ejemplo más claro fue el proyecto de Reforma Constitucional presentado por la Democracia Cristiana para impedir la expropiación de un mayor número de empresas.

108. Cuarto, la creación de una conciencia anti-Unidad Popular en las Fuerzas Armadas. Para ello explotó hábilmente todo aquello que pudiera dar la visión de un país “caótico”, “anárquico”, de “desgobierno y vacío de poder” y tendencias “totalitarias y antidemocráticas”. Y sin duda, el punto central de su campaña fue la denuncia de la existencia de grupos armados en desmedro de las únicas fuerzas armadas que debían existir en el país.¹⁰⁵

109. Quinto, conquistar a las capas medias para un accionar contra el gobierno: apoyaron a supervisores que boicoteaban la producción en las minas de cobre, trataron de movilizar a los colegios profesionales, utilizaron a las universidades para experimentar sus líneas estratégicas.

110. Pero el **objetivo fundamental**, y el que le permitiría lograr varios de los otros, casi podríamos decir por añadidura, fue **provocar el fracaso económico del gobierno popular**. Las medidas empiezan a ser aplicadas inmediatamente después del triunfo electoral con la corrida bancaria, el contrabando de dólares, la paralización de algunas industrias, el cese de importación de materias primas y repuestos necesarios para el funcionamiento de las industrias, etcétera.

111. Las clases dominantes no sólo bloquean todos los intentos del gobierno por modificar la injusta estructura tributaria usando para ello su mayoría parlamentaria, sino que, al mismo tiempo, le niegan los recursos presupuestarios para llevar adelante sus planes de carácter social: reparto de leche, planes de salud, de vivienda y obras públicas. Buscaban así impedir que la UP pudiera mejorar el nivel de vida de los trabajadores y, al mismo tiempo, crear temor en los inversionistas extranjeros y empresarios nativos para que estos no reinvirtieran su capital, provocando a mediano plazo un estancamiento productivo.

112. Este objetivo fue plenamente compartido por el gobierno de Nixon y los consorcios multinacionales, que realizaron una operación de cerco económico expresada en: reducción de créditos, obstaculización de la renegociación de la deuda externa, embargo de bienes por parte de las compañías expropiadas, divulgación internacional de la imagen de un país en bancarrota para cercarlo más desde el punto de vista financiero.

113. El gobierno popular, que no quería afectar la capacidad de negociación de los trabajadores, no tuvo otra alternativa que ampliar la cantidad de dinero circulante, sabiendo que esto tendría que traducirse en fuertes presiones inflacionarias. Al mismo tiempo, la ofensiva del gobierno norteamericano le impidió mantener un volumen de

105. Esto dificultaba enormemente cualquier intento de armar al pueblo para defender al gobierno popular.

importaciones alimenticias acorde con la mayor capacidad adquisitiva alcanzada por los sectores populares. Los problemas de abastecimiento se agudizaron día a día.

114. Sobre esta base objetiva, los esfuerzos de la reacción se encaminaron a agravar la situación económica mediante la especulación, el acaparamiento y el fomento del mercado negro; mientras la prensa por ella controlada desataba una campaña sistemática destinada a proclamar el desabastecimiento y a constituirlo en el centro de sus ataques.

115. Así, en la medida en que el gobierno fue avanzando, se fue creando internamente una verdadera situación contrarrevolucionaria. Los primeros síntomas ya eran patentes cuando Fidel visitó Chile en noviembre de 1971. Cada vez más sectores sociales de la derecha y sus aliados fueron participando en política: en cacerolazos, manifestaciones callejeras, paros de transportistas, huelgas en el cobre, manifestaciones contra los militares.

116. Mientras que las fuerzas opositoras aplicaban consecuentemente su estrategia, las fuerzas de la Unidad Popular no lograban ponerse de acuerdo en torno al qué hacer.

117. La situación se agravaba día a día. Finalmente Allende decide definir la situación llamando a un plebiscito. El mensaje presidencial estaba previsto para las once de la mañana del día 11 de septiembre. A esa hora las balas redujeron al silencio al heroico y consecuente mandatario chileno.

118. Este golpe militar fue posible gracias al éxito de la contraofensiva conservadora. Mientras ésta se iba tornando más fuerte y las contradicciones en el seno de las fuerzas de izquierda que levantaron la candidatura de Allende se iban agudizando, una parte importante de los sectores medios, que había apoyado inicialmente el proyecto popular se fueron distanciando, con lo que se preparó el terreno social y político fértil para el golpe militar.

119. Coincido con Jorge Arrate, dirigente socialista chileno, en que el proyecto de Allende era demasiado heterodoxo para el carácter ortodoxo de nuestra izquierda,¹⁰⁶ cuyos planteamientos no se correspondían con los nuevos desafíos que el país estaba viviendo: cuando Allende hablaba del tránsito democrático al socialismo, sectores de la izquierda pintaban en los muros: ¡Viva la dictadura del proletariado!; cuando Allende hablaba de ganar a sectores de la burguesía para su proyecto, una parte importante de la izquierda reafirmaba que nuestro enemigo era toda la burguesía, basándose para ello en la teoría de la dependencia que sostenía que ya no era concebible un desarrollo capitalista de corte nacional; cuando el presidente socialista luchaba por conseguir una conducción única del proceso, los partidos más fuertes: el

106. Jorge Arrate, **La fuerza democrática de la idea socialista**, Ed. del Ornitorrinco, Santiago de Chile, noviembre 1985, p.175.

Socialista y el Comunista, hacían públicas sus divergencias; mientras Allende quería consolidar lo avanzado en el plano económico mediante la nacionalización de las grandes empresas estratégicas, teniendo muy claro los límites del poder con que contaba, sectores de la izquierda se tomaban pequeñas empresas y pedían su nacionalización, exigiendo más radicalidad a Allende, como si éste tuviera en sus manos todo el poder.

120. Por otra parte, si bien la dirección de la Unidad Popular y el propio presidente Allende tenían muy claro que sólo se podía consolidar el proceso chileno si se contaba con el apoyo de los militares, y coherentemente con esto se hizo todo un esfuerzo para ganarlos para la causa popular, se confió excesivamente en la tradición constitucionalista de las fuerzas armadas chilenas y no se trabajó suficientemente en la creación de una fuerza material propia.

121. Pero hay otra cosa más que sólo hemos visto después, a partir de las últimas experiencias vividas por el socialismo: que ese tipo de tránsito “pacífico” del capitalismo al socialismo -usando los recursos y posibilidades de poder dentro de un sistema de democracia representativa- no era un camino viable para realizar el proyecto socialista tal como se había aplicado hasta entonces en el mundo y que, por lo tanto, era necesario repensar el socialismo que se quería construir elaborando otro proyecto más adecuado a la realidad chilena. Eso era lo que Allende parecía intuir al usar su folklórica metáfora de socialismo *con vino tinto y empanadas*, que apuntaba a la construcción de una sociedad socialista democrática enraizada en las tradiciones nacional-populares.¹⁰⁷

11. GOLPE MILITAR EN CHILE (11 SEPTIEMBRE 1973) Y SUCESIÓN DE DICTADURAS MILITARES EN EL CONO SUR

122. El 11 de septiembre de 1973 los militares chilenos se adueñan del poder e instauran una férrea dictadura que se mantiene en el poder durante diecisiete años.

123. La derrota por las armas de la experiencia de la Unidad Popular en Chile fue precedida unas semanas antes por otro golpe militar en Uruguay¹⁰⁸ y seguida de una acción similar en Argentina¹⁰⁹. Se vuelve así más negro el panorama del sur del

107. Tomás Moulián, *La Unidad Popular y el futuro*, en revista **Encuentro XXI** N°3, año 1, Santiago de Chile, 1995, p.25.

108. El 27 de junio de 1973 el presidente Bordaberry y las Fuerzas Armadas dieron un golpe de estado. Se disolvió el parlamento y se conformó un gobierno “cívico-militar”. Un Consejo de Estado designado por éste que hizo las veces de un presunto poder legislativo, dando a las decisiones del “proceso” una caricatura de legitimidad. Los sindicatos resistieron el golpe con una huelga de quince días; el general Seregni fue encarcelado luego de una manifestación popular de protesta realizada el 9 de julio de 1973.

109. Tras la muerte de Perón el 1 de julio de 1974, asume el gobierno Isabel Martínez de Perón, cuyo ministro de Bienestar Social, José López Rega, crea la “Triple A” (Alianza Anticomunista Argentina), organismo parapolicial que asesinó a opositores marxistas y de izquierda peronista, además de liquidar todas las garantías e instaurar el ciclo secuestro-tortura-delación-asesinato y crear en Argentina la ominosa figura del “desaparecido”.

continente americano ya golpeado por las dictaduras militares de Brasil¹¹⁰ y Bolivia,¹¹¹ iniciándose una fase de reflujo del movimiento revolucionario que durará un quinquenio.

124. Una mano dura debía poner orden. Un movimiento popular ascendente¹¹² producto de los efectos de la crisis del modelo cepalino de sustitución de importaciones¹¹³ era un obstáculo para la reestructuración económica requerida por el agotamiento del modelo anterior.¹¹⁴ Para ello era necesario acabar con su capacidad de resistencia y de lucha, eliminando a los dirigentes políticos y sociales del movimiento popular y aniquilando a los poderosos movimientos guerrilleros urbanos del Cono Sur.

125. Salvaje represión, torturas y asesinatos, desapariciones, persecución, exilio, dejan a los países del sur de América durante largos años sin un liderazgo que pueda articular una voluntad única para transformar el rechazo y la resistencia callada de cientos de miles de personas, en un arma eficaz para desterrar a los impopulares dictadores.

126. Pero no sólo se atacó al liderazgo sino, también y fundamentalmente, la memoria de lucha de nuestros pueblos mediante una sistemática campaña por tergiversar la historia, destruir la ideología revolucionaria y fomentar los valores individualistas. Las clases dominantes intuían que un pueblo sin memoria es un pueblo sin futuro.

12. TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN SANDINISTA (19 JULIO 1979)

127. En medio de este sombrío panorama de dictaduras y derrotas del movimiento popular en latinoamérica -aunque precedido por una importante victoria a nivel mundial, el triunfo de la revolución vietnamita en 1975, que inspiró a muchos revolucionarios en los más distantes lugares del orbe- triunfa inesperadamente la revolución sandinista. Contra todos los pronósticos de los analistas un nuevo éxito armado del movimiento revolucionario se daba en el continente veinte años después del triunfo de la revolución cubana. Esta vez la victoria militar combinó levantamientos insurreccionales urbanos con columnas guerrilleras en el norte y sur

110. En Brasil los militares se establecieron en el gobierno desde 1964 con el general Castillo Branco. Pero es a partir de la presidencia de Emilio Garrastazú Médici, en 1969, cuando se llega a una extrema represión a los movimientos de oposición.

111. En 1970 triunfó el sector progresista y antimperialista de las fuerzas armadas y asumió la presidencia el general Juan José Torres. Se inició una etapa de transformaciones profundas y gran movilización popular, abruptamente interrumpida en 1971 por el golpe de estado encabezado por el coronel Hugo Bánzer Suárez.

112. Fernando Henrique Cardoso, *II. Sobre la caracterización de los regímenes autoritarios*, en **El nuevo autoritarismo en América Latina**, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1985, pp.60-61.

113. Ver en la segunda parte de este libro el acápite *Tres tipos de modelos de desarrollo superpuesto*.

114. Robert R. Kaufman, *Cambio industrial y gobierno autoritario en América Latina: un análisis concreto del modelo burocrático-autoritario*, en **El nuevo autoritarismo en América Latina**, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1985, pp.221-233.

del país, transformándose las del sur, en los últimos meses, en una verdadera organización regular: el Frente Sur.¹¹⁵

128. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) llegó al poder con una gran legitimidad internacional, avalado por la Internacional Socialista y con un apoyo logístico y de armas de gobiernos socialdemócratas de la región: Venezuela, Panamá y Costa Rica y, por supuesto de Cuba, que jugó un destacado papel tanto en el terreno logístico como en el de la preparación militar de los sandinistas y de los combatientes internacionalistas de América Latina que conformaron las brigadas internacionales de apoyo a Nicaragua, en las que participaron y dieron su vida, entre otros, militantes revolucionarios chilenos. Este amplio espectro de fuerzas de apoyo fue obtenido gracias a la política de alianzas flexible llevada adelante por la dirección sandinista.¹¹⁶

129. Eran los años finales de Carter, quien -coherente con su política de defensa de los derechos humanos- maniobrabra para buscar una salida burguesa a la crisis nicaragüense.¹¹⁷ Esto *obstruyó una intervención desembozada a favor de Somoza, si bien el apoyo económico y militar al régimen continuó hasta el final.*¹¹⁸

130. La victoria sandinista sirvió de oxígeno a la izquierda perseguida del sur y dio nuevo ímpetu a la lucha guerrillera en El Salvador y Guatemala y provocó profundas simpatías en amplios sectores progresistas a nivel mundial: en ella se veía plasmada la combinación de pluralismo ideológico¹¹⁹ y político, economía mixta, elecciones con multipartidismo y una política exterior de no alineamiento; todos aspectos mucho más cercanos a las realidades y posibilidades concretas de los países del continente que el modelo cubano.

115. Marta Harnecker, *La estrategia de la victoria (entrevista a Humberto Ortega)*, en **Pueblos en Armas**, Ed. Era, México, 1984, pp.13-58.

116. M. Harnecker, *Ibid.* pp.51-52.

117. [...] *La propuesta norteamericana de intervención de la OEA no encontró eco y su alternativa de salida negociada, apoyada por Monseñor Obando y los sectores no reformistas de la burguesía, fracasó ante el fortalecimiento del campo popular y la negativa firme [de los sandinistas y grupos aliados].* (Rosa María Torres y José Luis Coraggio, **Transición y crisis en Nicaragua**, Ed. DEI, San José, Costa Rica, 1987, p.31).

118. R. Torres y J. Coraggio, *Idem.* Es interesante anotar las siguientes palabras de Lawrence Pezzullo, embajador norteamericano en Nicaragua, en declaraciones del 22 de julio, tres días después del triunfo sandinista: *El propósito de los Estados Unidos en Nicaragua desde el pasado otoño ha sido la deposición de Anastasio Somoza y lo hemos conseguido [...]* (Cable de la UPI citado por Jack Cox, en **Nicaragua traicionada (según fue relatado personalmente por el ex presidente Somoza a Jack Cox)**, Ed. Western Islands, Boston, Los Ángeles, 1980, p.489). Por su parte Carter expresó en una conferencia de prensa el 25 de julio: *Es un error [...] pensar o alegar constantemente, que cada vez que se produce un cambio evolutivo o repentino en este hemisferio, el mismo es el resultado de la intervención secreta y masiva de los cubanos [...]. Yo estimo que nuestra política en Nicaragua es la adecuada [...]. Yo no atribuyo todos los cambios que están ocurriendo en Nicaragua a Cuba y la acción de los cubanos.* (*Idem.*)

119. Destacadas figuras católicas forman parte del gobierno.

131. Se empiezan a escribir así *los primeros capítulos de lo que sería la crisis centroamericana, que pasará a ser el principal conflicto armado que conocerá la historia moderna de América Latina.*¹²⁰

132. Como señala el periodista argentino Horacio Verbitsky, el contexto mundial en el que se produce la victoria sandinista es muy diferente al que rodea a la revolución cubana en sus veinte primeros años de vida; cuando Fidel Castro y sus hombres entraban en La Habana, el máximo dirigente de la URSS, Nikita Kruchov, vaticinaba en las Naciones Unidas que en esa década su país superaría la producción per cápita de los Estados Unidos y enterraría al capitalismo. En ese momento Moscú recibió con mucho beneplácito el primer triunfo socialista en el mundo occidental y le brindó desde combustible y alimentos hasta maquinaria pesada y armas de todo tipo. Dos décadas más tarde, en cambio, los comandantes sandinistas se encontraron con una URSS debilitada por la carrera armamentista y su incapacidad de ponerse a la altura de la revolución científico-técnica que estaba desarrollándose en el mundo occidental y, debido a ello, sin posibilidades de apoyar económicamente, con la misma intensidad con que lo hiciera en el caso de la revolución cubana, a la revolución nicaragüense.¹²¹

133. Los sandinistas heredaron un país muy dependiente del imperialismo,¹²² endeudado y descapitalizado,¹²³ pero, a pesar de eso, comenzaron exitosamente una batalla contra la pobreza: echaron a andar el Plan de Emergencia y Reactivación Económica, expropiaron las tierras y los bienes de los somocistas, subieron los salarios, bajaron los arriendos, extendieron en forma gratuita la educación y la salud; realizaron una gran campaña de alfabetización.

134. Pero, muy pronto, con *la llegada de Reagan a la presidencia, el gobierno norteamericano dio un giro y pasó a ser su principal enemigo, poniendo en práctica una serie de medidas agresivas en lo económico, lo político y lo militar:*¹²⁴ congelación de créditos, entrenamiento de ex guardias somocistas en los Estados Unidos y operaciones disuasivas desde Honduras y Costa Rica.

135. Con la ayuda soviética reducida casi exclusivamente a abastecimiento militar -apoyo que sin duda fue importante en la lucha contra la contrarrevolución-, a la

120. G. Gaspar, **Guerrillas en...**, op.cit. p.17.

121. Horacio Verbitsky, *La revolución sin mayorías. El camino empedrado de una elección*, revista **Brecha**, Montevideo, 30 marzo 1990, pp.15-16.

122. La economía de Nicaragua estaba sometida a la división del trabajo impuesta por los Estados Unidos a Centroamérica. Una de sus principales producciones era el algodón que vendía a los Estados Unidos a precios muy bajos, debiendo comprar a este país los fertilizantes y repuestos, y pudiendo procesar internamente sólo el 10% de su producción. Un país descapitalizado debido a la fuga de capitales que había comenzado en octubre de 1977 con la primera ofensiva de los sandinistas y que se fue agudizando en la medida en que el proceso revolucionario avanzaba.

123. Iosu Perales, **Nicaragua valientemente libre**, Ed. Revolución, Madrid, 1984, pp.16-18.

124. Carlos F. Chamorro, *Crónica de la Revolución: la primera década 1979-1989*, en diario **Barricada**, Nicaragua, 18 de julio de 1989, p.8.

naciente revolución centroamericana no le quedó otro camino que canalizar su comercio y sus demandas de créditos y subsidios a Europa occidental, Canadá y América Latina. La tan pregonada economía mixta no habría sido para algunos analistas tanto una opción entre varias alternativas, como el fruto de una necesidad.¹²⁵

136. La política económica de los ocho primeros años estuvo marcada, según el sociólogo nicaragüense Orlando Núñez, por *una regulación centralizada de la economía y por un control basado en la administración de los precios y los recursos*. El criterio de distribución obedecía a dos lógicas: a la de satisfacer las necesidades populares y a la de responder a la política de alianzas con los productores; y en ese sentido tuvo éxito, porque logró concitar un gran apoyo popular y un consenso nacional en torno a las medidas antisomocistas y antimperialistas de los primeros años.¹²⁶

137. Esta política pudo materializarse gracias a los préstamos internacionales y a un subsidio interno generalizado, pero, al mismo tiempo, produjo una feroz distorsión de los precios, un proceso inflacionario galopante, un descenso de la producción y de la productividad, y una informalización del mercado. Este esquema llegó a su techo en 1987, cuando el valor del consumo llegó a ser tres veces superior al de la producción y sólo se pudo sostener con el apoyo solidario de los países socialistas.

138. Esta situación de crisis generalizada en el contexto de un país desangrado por la guerra, conduce a la dirección sandinista a adoptar, en febrero de 1988 -sin consulta popular alguna y contra su esfuerzo por cambiar el estilo verticalista de conducción política, iniciado con éxito a mediados de los ochenta¹²⁷-, una serie de medidas económicas de corte antipopular: se devalúa la moneda, se establece la paridad cambiaria, se restringen los subsidios y se liberan los precios y los mercados. Estas medidas, que afectaron seriamente el nivel de vida del pueblo, no lograron, sin embargo, detener la inflación.

139. Todo ello se produce en medio de: negociaciones¹²⁸ para acabar con una guerra que, además de sus costos económicos, produce creciente rechazo en la población;¹²⁹ del azote de un huracán que arrasa con ciudades y poblados de la Costa Atlántica; y

125. H. Verbitsky, **La revolución sin mayorías**,... op.cit. p.16.

126. Orlando Núñez, *Reforma económica y orientación socialista de la Revolución*, en **Revolución y Desarrollo** Nº 4, Managua, Nicaragua, enero-marzo 1989, pp.8-11.

127. Marta Harnecker, *Del verticalismo a la participación de las masas*, en **Nicaragua: los cristianos en la Revolución Sandinista** (entrevista a los dirigentes sandinistas Carlos y Luis Carrión), Ed. Al Frente, Buenos Aires, enero 1987, pp.31-62.

128. Estas se concretarán en los acuerdos de Esquipulas II, firmados el 7 de agosto de 1987 por los presidentes centroamericanos. En dicho acuerdo se comprometieron a fomentar procesos de reconciliación y democratización en sus países, a no promover ni permitir en sus territorios acciones desestabilizadoras contra otros Estados, y a concertar el cese de hostilidades con los grupos insurgentes.

129. El reclutamiento era obligatorio y las cifras de muertos en combate eran muy altos.

cuando disminuye significativamente la ayuda internacional y giran hacia la derecha los principales aliados de Europa Occidental.

140. Buscando corregir la distorsión de los precios y frenar la inflación, además de estimular las exportaciones, la dirección sandinista decide profundizar en 1989 la reforma económica antipopular reduciendo aún más los gastos sociales, reteniendo los salarios por debajo del índice inflacionario, creando empresas mixtas, llegando a acuerdos económicos con la burguesía. Esta vez se logra controlar el proceso inflacionario: de un 12,6% a inicios de año se reduce a un 12,3% en mayo¹³⁰, pero todo esto no deja de tener repercusiones en el estado de ánimo de la gente. Crece el desentusiasmo y la desmovilización.

141. Mientras la dirección sandinista va de concesión en concesión hasta el indulto de más de mil setecientos exguardias somocistas, Washington responde aprobando más de sesenta millones para sostener a la contrarrevolución desde Honduras,¹³¹ boicoteando de hecho los acuerdos de paz a los que podría haberse llegado en enero-febrero de 1989 en El Salvador.

13. AUJE DEL MOVIMIENTO GUERRILLERO EN CENTROAMÉRICA, COLOMBIA Y PERÚ

142. El triunfo sandinista coincide con el proceso revolucionario en la Granada de Bishop y con un auge guerrillero en el área centroamericana (El Salvador, Guatemala), y sirve de gran estímulo a quienes en ese momento empuñan las armas en el subcontinente. Se trata de guerrillas de una nueva ola, mucho más maduras que las anteriores, tanto en sus concepciones político-militares, como en su armamento, y con una clara visión de la necesidad de contar con un pueblo dispuesto a apoyarlas.

143. Este proceso de maduración de los movimientos armados obliga a una creciente intervención norteamericana en apoyo logístico y asesoría a los ejércitos de esos países, los que sin esta intervención foránea muy posiblemente habrían sido derrotados. Los guerrilleros, por su parte, si bien lograron autoaprovisionarse de armas en sus combates contra el ejército, recibieron lo fundamental de su significativo arsenal desde Nicaragua. Tanto este país como Cuba jugaron un papel estratégico como retaguardia.¹³²

144. Por otra parte, a diferencia de la primera ola guerrillera de los sesenta, estas nuevas guerrillas llegaron a tomar conciencia de que esa guerra no podía ser ganada por ninguna de las organizaciones armadas en forma aislada: era imperativo lograr la unidad de las fuerzas guerrilleras en cada uno de estos países, sin que ello significara que desaparecieran sus divergencias ideológicas.¹³³ El 15 de diciembre de 1979 se

130. C. F. Chamorro, **Crónica de la Revolución...**, op.cit. p.28.

131. C. F. Chamorro, Idem.

132. Conversación con Ramiro Abreu en enero de 1998 sobre este y varios de los temas que aquí se abordan.

133. Luego del término de la guerra aparecieron, en el caso de El Salvador, divergencias de signo diferente a las iniciales que llevaron a dirigentes del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y a la Resistencia Nacional (RN) a abandonar sus posiciones revolucionarias, a romper con el FMLN y pactar con el gobierno de derecha.

inició el proceso de acuerdos de unificación que el 10 de octubre de 1980 condujo a la fundación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y un año más tarde, el 7 de febrero de 1982, se conforma la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG)¹³⁴.

a) -La guerrilla salvadoreña

145. La izquierda salvadoreña,¹³⁵ a lo largo de los años sesenta y setenta, realizó un sistemático y multifacético trabajo organizativo y movilizador. Las cinco organizaciones revolucionarias en que se fraccionó a partir de 1970, desplegaron su accionar tanto en la lucha política como en el combate armado y las luchas reivindicativas en la ciudad y en el campo, mientras desarrollaban entre sí un intenso y público debate sobre las vías y el carácter de la revolución, sus sujetos sociales, sus estrategias, las alianzas, etcétera. Todas esas estrategias y formas de lucha terminaron siendo complementarias, a pesar de las discrepancias y del debate en el que se presentaban como excluyentes entre sí.

146. En este proceso, las organizaciones de izquierda se encontraron y, en cierta forma, incluso se fundieron con el extenso movimiento de las comunidades cristianas de base que impulsaban por esos años los sacerdotes católicos de la Teología de la Liberación. Las iglesias protestantes también se fueron involucrando en esta enorme obra de concientización y movilización popular.

147. Fue aquel un movimiento con una descomunal participación popular, que resistió todos los intentos de la dictadura militar oligárquica por destruirlo: matanzas reiteradas, miles de desaparecimientos, persecución y asesinato de dirigentes y activistas, etcétera.

148. A finales de los años setenta, después de una sucesión de grandes fraudes electorales -el último de ellos en las elecciones presidenciales de 1977- y golpeadas por la indiscriminada represión, las mayorías populares viraron hacia el apoyo a la lucha armada; y sectores de la Democracia Cristiana decidieron unirse a ese camino.

149. La victoria de la revolución sandinista vino a inyectarle moral ofensiva a este enorme y diverso movimiento popular salvadoreño y constituyó un impactante ejemplo de unidad revolucionaria. Maduró así una situación revolucionaria típica casi

134. Conformada inicialmente (1978) por las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) Núcleo de Dirección: la llamada Tripartita. En 1979 se incorpora la Organización del Pueblo en Armas (ORPA): la llamada Cuatripartita. En 1984 se conforma la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) en la que están: FAR, EGP, ORPA y el PGT Dirección Nacional, saliendo de la unidad el PGT Núcleo Nacional. Ver entrevistas a sus comandantes en M. Harnecker, *El camino de las armas hacia la victoria*, en **Pueblos en Armas**, op.cit. pp.235-328.

135. Todo lo que aquí expongo sobre El Salvador es en gran medida el fruto de una larga conversación con el dirigente salvadoreño Conformada inicialmente (1978) por las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) Núcleo de Dirección: la llamada Tripartita. En 1979 se incorpora la Organización del Pueblo en Armas (ORPA): la llamada Cuatripartita. En 1984 se conforma la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) en la que están: FAR, EGP, ORPA y el PGT Dirección Nacional, saliendo de la unidad el PGT Dirección Nacional. Ver entrevistas a sus comandantes en M. Harnecker, *El camino de las armas hacia la victoria*, en **Pueblos en Armas**, op.cit. pp.235-328. Schafik Handal (op.cit.) y de notas que me enviara Ramiro Abreu.

calcada en la teorización de Lenin en la que *los de abajo ya no querían seguir viviendo como antes, y los de arriba ya no podían continuar gobernando como antes*. La crisis invadió al ejército, pero el golpe de estado de la Juventud Militar del 15 de octubre de 1979, aunque logró derribar al gobierno, fue incapaz de superar la situación y lanzó al país al torbellino que desembocó, a principios de 1980, en la concertación de una amplia alianza de fuerzas revolucionarias y democráticas expresadas en el Frente Democrático Revolucionario (FDR), en la intensificación de la lucha armada y en el despliegue de la guerra revolucionaria que se extendió de lleno al campo en enero de 1981.

150. El gobierno de los Estados Unidos, presidido, primero por Reagan y después por Bush, apoyó decididamente al ejército y gobierno de El Salvador durante los doce años de esa guerra. Le proporcionó abundante financiamiento; armamento por más de seis mil millones de dólares; asesoría militar y política; y, apoyo de inteligencia y diplomático.

151. La guerrilla salvadoreña rompió *todos los moldes preestablecidos*.¹³⁶ Se desarrolló en un país altamente poblado y a lo largo de diez años de guerra terminó transformándose en un verdadero ejército, con escuelas militares, escuelas de educación primaria, hospitales, órganos de propaganda, talleres de armas, tropas especiales, secciones de inteligencia, órganos de propaganda y una preparada jefatura. Y no sólo operó en el campo, sino también en el llano y en la ciudad. Contó con un frente urbano; con comandos destinados al sabotaje y a golpear la infraestructura enemiga; y con un amplio apoyo de redes de organizaciones sociales y políticas.

152. Se caracterizó también -al igual que el Frente Sandinista y la Unidad Revolucionaria Guatemalteca- por la amplia participación de la mujer en sus filas. En el caso del FMLN la presencia femenina llegó hasta su más alta dirección y esto contribuyó a dinamizar el movimiento femenino en Centroamérica.¹³⁷

153. Por otra parte, esta guerrilla supo combinar brillantemente la lucha militar con la lucha diplomática, alcanzando una activa presencia en los espacios internacionales, con lo que obtuvo importante apoyo financiero y político para la guerra, como luego para los procesos de negociación. Este éxito no es ajeno a su habilidad para realizar un proceso unitario que se extendió más allá de sus propias filas, integrando a una amplia gama de fuerzas políticas y sociales, entre ellas al Frente Democrático Revolucionario, que jugó un destacado papel en el ámbito internacional.

154. Un logro diplomático muy importante para el desenlace del conflicto salvadoreño fue la Declaración Franco-Mexicana en agosto de 1981, que fue apoyada por casi todos los países europeos y muchos países de otros continentes.

155. La declaración reconocía al Frente Democrático Revolucionario como fuerza política representativa -contra la opinión del gobierno de los Estados Unidos quien

136. G. Gaspar, **Guerrillas en...**, op.cit. p.19.

137. Sobre este tema de la mujer dirigente ver: **Retos de la mujer dirigente. Entrevista a la comandante Rebeca**, Ed. MEPLA.

justificaba su ingerencia en la guerra acusando al FMLN de ser un apéndice de la URSS, Cuba y Nicaragua-. Y planteaba que la solución del conflicto debía realizarse a través de una negociación política en la que el FMLN y el FDR debían participar.

156. De esta manera, los Estados Unidos y sus aliados europeos resultaron en posiciones opuestas respecto a la guerra salvadoreña, con lo que se logró crear así un espacio muy importante para las actividades político-diplomáticas de la guerrilla, aun dentro de los propios Estados Unidos, donde importantes sectores sociales y políticos se identificaron con dicha declaración.

157. A pesar de la nueva correlación de fuerzas mundial creada tanto por la derrota del campo socialista como por el revés electoral sandinista en febrero de 1990, la gran ofensiva militar del FMLN iniciada en noviembre, mientras se derrumbaba el muro de Berlín, no dejó dudas de que esta organización guerrillera no podía ser derrotada militarmente. Se creó así un virtual empate militar que hizo posible buscar una salida negociada al conflicto.

b) -La guerrilla guatemalteca

158. Por su parte la guerrilla guatemalteca, de larga tradición, tuvo una primera fase de importante desarrollo en los primeros años del sesenta, cayendo luego en divisiones y desgaste, para volver a recuperarse a mediados de los setenta y alcanzar su fase de máximo apogeo a comienzos de los ochenta. Es uno de los primeros movimientos guerrilleros en incorporar, aunque tardíamente y sólo en su segunda fase, a los indígenas al proceso revolucionario armado.¹³⁸

159. Por otra parte, el auge alcanzado en el contexto del triunfo sandinista y su ubicación en territorios fronterizos con México la hacen particularmente peligrosa para los Estados Unidos. Este país decide aplicar contra ella uno de los más completos proyectos contrainsurgentes de este continente,¹³⁹ con el apoyo de la CIA y los servicios especiales israelitas. Este plan tiene tres fases: la primera pretende la derrota militar de la guerrilla; la segunda su derrota política, y la tercera, su derrota ideológica.

160. Para lograr la derrota militar de la guerrilla, aplica primero una represión generalizada en el campo, realiza grandes masacres contra la población civil, combinada con una operación mucho más selectiva en las ciudades, apoyadas ambas por operaciones de inteligencia, con lo que la población urbana, que anteriormente había sido reprimida indiscriminadamente, se siente más segura, y no se siente golpeada por lo que ocurre en el campo ya que poco se entera de ello.

161. Una vez aplicada la política de tierra arrasada -que destruye una gran cantidad de aldeas indígenas que han apoyado a la guerrilla, provocando una emigración en

138. Marta Harnecker, *Parte III. Guatemala*, en **Pueblos en armas**, op.cit. pp.235-328.

139. Lo que sigue es producto de la información que me dio el investigador cubano Julio Carranzas, estudioso del tema, en una conversación sostenida el 8 de enero de 1998.

masa hacia México-, se aplica a la población que permanece en el país un plan de control para separar al pez del agua, que tiene tres componentes fundamentales: el primero, **las patrullas de autodefensa civil**, que buscan convertir la guerra popular en una guerra civil: se militariza aproximadamente un millón de campesinos para proteger las aldeas de las incursiones guerrilleras; segundo, **los polos de desarrollo** que permiten al ejército poner en práctica una labor de acción social dirigida a resolver algunos pequeños problemas materiales: carreteras, agua, etcétera, inspirado en la experiencia de las aldeas modelo de Vietnam; y tercero, **las coordinadoras institucionales**, entidades a través de las cuales el ejército dirigía a nivel local a todas las autoridades de cada territorio. Aunque la URNG logró resistir esta múltiple ofensiva refugiada en las montañas del Quiché y al sur de Chiapas, no pudo reponerse de ese golpe.

162. Empieza así la **segunda fase**, la dirigida a lograr una **derrota política** con el tránsito hacia un gobierno civil, pero muy controlado militarmente:¹⁴⁰ el ejército mantiene autonomía para conducir la política contrainsurgente.

163. Luego, con el gobierno civil, la idea era pasar a la **tercera fase** de la **derrota ideológica y estratégica**, período que sigue con las negociaciones de paz y culmina con los acuerdos de diciembre de 1996, que pusieron fin al conflicto bélico.

164. Podrá discutirse el grado de eficacia de este proyecto contrainsurgente, pero no cabe duda que ha sido uno de los más integrales que se haya aplicado en América Latina.

165. No obstante todas estas medidas del enemigo, las fuerzas de la URNG no pudieron ser aniquiladas. Aunque en una correlación de fuerzas mucho más desfavorable que el FMLN, la Unión Revolucionaria Guatemalteca logró sentar al contrincante en la mesa de negociaciones, lo que terminó por ampliar y dinamizar sus espacios políticos, tanto a nivel interno como internacional. Tanto por el limitado alcance de las demandas de la URNG como por el descrédito del régimen guatemalteco ante la opinión pública internacional, no fueron pocas las ocasiones en que la propia administración estadounidense tuvo que presionar en favor de la URNG, algo inédito hasta ahora.

166. Por otra parte, algunos años más tarde, el auge guerrillero se extiende también a Colombia, donde se destacan las FARC,¹⁴¹ el ELN, el M-19¹⁴² y el EPL;¹⁴³ y en Perú,

140. El gobierno civil se vio obligado a mantener los ejes de la política contrainsurgente.

141. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

142. Movimiento 19 de Abril.

143. En 1988 me dediqué al estudio de la experiencia guerrillera colombiana entrevistando a sus máximos dirigentes: Gilberto Vieira, secretario general del Partido Comunista Colombiano (entrevista publicada como libro bajo el título **Combinación de todas las formas de lucha**, op.cit.); los máximos dirigentes de la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional (ELN): Manuel Pérez, responsable político y primer responsable de la Organización; Nicolás Rodríguez Bautista (Gabino), responsable militar; Rafael Ortíz, miembro del Comando Central; Felipe Martínez, miembro de la Dirección Nacional; Alfredo Miranda, miembro del Comando Central y Fernando Méndez, miembro de la Dirección Nacional (testimonios publicados en el libro **Unidad que multiplica**,

Sendero Luminoso y el MRTA.¹⁴⁴ En Colombia va acompañado de interesantes procesos unitarios tanto a nivel de las guerrillas, como de la izquierda política y los movimientos sociales y cívicos, pero no cabe duda que sus resultados no tienen la misma envergadura que en Centroamérica, donde la lucha antidictatorial contra un poder concentrado facilita el papel aglutinador de la guerrilla y la eficacia de su acción destructora del sistema opresor. La existencia de mecanismos formales de democracia hacen mucho más compleja la tarea.

14. REEMPLAZO DE LAS DICTADURAS MILITARES POR SISTEMAS DE DEMOCRACIA RESTRINGIDA O TUTELADA

167. A partir del primer quinquenio de los ochenta¹⁴⁵ comienza un proceso de repliegue de los militares a sus cuarteles en los regímenes dictatoriales del Cono Sur. Era preferible hacer que un gobierno civil enfrentara los costos de la crisis económica que se hacía ya sentir fuertemente. Habiendo logrado desarticular al movimiento popular, debilitando su capacidad de resistencia y de lucha -al menos así se creía-, se había preparado el terreno para la implantación de las impopulares medidas de ajuste estructural de corte neoliberal.

168. Este repliegue -sus ritmos, sus condicionamientos y sus concesiones- estuvo presionado por un creciente movimiento de resistencia antidictatorial en el cual el movimiento sindical y el movimiento estudiantil jugaron un papel importante, pero sobre todo nuevos movimientos sociales diferentes a los del sesenta: movimientos barriales, de las comunidades de bases y las iglesias, especialmente los sectores progresistas de la Iglesia Católica; movimientos que enarbolaron las banderas de los derechos humanos: contra los desaparecidos y las torturas, a favor del regreso de los exiliados, por la amnistía de los presos políticos, y donde las mujeres jugaron un papel protagónico.

169. La lucha antidictatorial unificó actores, permitió crear amplios frentes de lucha, pero luego, conseguidos los objetivos mínimos del retorno a la democracia, éstos

op.cit.); el comandante Bernardo del EPL (inédita); Antonio Navarro, comandante del M-19 (inédita); Bernardo Jaramillo, presidente de la Unión Patriótica, y Nelson Berrío dirigente máximo de A Luchar (publicadas en el libro **Entrevista con la nueva izquierda...**, Ed. Colombia Nueva, Bogotá, 1989). A pesar de haber enviado un cuestionario no logré entrevistar a representantes de las FARC. Por otra parte, María Angélica Fauné, colaboradora mía en aquel momento comenzó a entrevistar a representantes del Partido Comunista M-L sin que ese trabajo llegase a concluirse. La situación de entonces ha variado mucho y por estar estudiando otras experiencias, no he podido seguir de cerca su desarrollo posterior.

144. Movimiento Revolucionario Tupac Amaru. Por razones de tiempo y por la complejidad de las guerrillas peruanas, que no he estudiado personalmente a diferencia de las anteriores, he decidido no desarrollar este tema en esta breve síntesis histórica.

145. El repliegue militar comienza en Argentina con la derrota del ejército de ese país en la guerra de las Malvinas, en abril de 1982 y ya en octubre de 1983 está instalado en el gobierno por elección popular, Raúl Alfonsín de la Unión Cívica Radical. En Brasil, después de una gran movilización a lo largo y ancho del país a favor de las elecciones directas para presidente de la República, que no logran su objetivo, es elegido presidente de la república Tancredo Neves el 15 de enero de 1985 por el colegio electoral. En Uruguay, el 28 de julio de 1981 se emite el Acta Institucional N° 11 por la cual se establece la transición a la democracia en el plazo de tres años; pero es el 18 de enero de 1984 cuando la dictadura decreta su disolución y no será hasta el 1 de marzo de 1985 que se instaura el gobierno democrático, con Julio María Sanguinetti como presidente.

rápida­mente se fueron desintegrando. Lo mismo ocurrió con las movilizaciones populares. No hay que olvidar que una de las condiciones de las transiciones pactadas fue la desmovilización del movimiento popular. Los actores populares, que fueron una pieza clave en la lucha de resistencia contra la dictadura, al regresar la democracia son reemplazados por los profesionales de la política que los suplant­an y hablan en su nombre.

170. Con el fin de las dictaduras y las aperturas democráticas regresan los militantes de izquierda que estaban en el exilio, pero éste sin duda dejó sus huellas. El diálogo entre los que se quedaron y los que regresaron luego de un largo exilio no fue fácil, ya que estos últimos volvieron impregnados por las ideas europeas de la época¹⁴⁶ que estaban muy alejadas de las vivencias sufridas por quienes, en la dura clandestinidad, habían hecho un gran esfuerzo por mantener en alto las ideas y las prácticas revolucionarias.

171. Por otra parte, las dictaduras militares producen un cambio cultural en la izquierda latinoamericana, fundamentalmente en lo que se refiere a la revalorización de la democracia formal o representativa.

172. La democracia conquistada, por muy limitada que fuera, abrió un espacio para la reconstitución de la izquierda y del movimiento popular. Se trata de un proceso lento, porque encuentra muchos obstáculos, entre ellos obstáculos estructurales que tienen que ver con la reestructuración económica que muchos de estos países comienzan a asumir con más intensidad en ese momento, que implica precarización de la fuerza de trabajo y fragmentación social creciente.

173. El proceso de transición democrática que entonces se inicia aún no ha terminado. Lo que se ha implantado en los países de América Latina han sido democracias “restringidas”, “tuteladas”, “protegidas” o democracias de “baja intensidad” como llaman otros. Los militares siguen presentes tras las bambalinas y hacen sentir su voz cada vez que las fuerzas antineoliberales tienen la audacia de manifestarse como una alternativa. El FMI y los bancos internacionales controlan la política económica. El parlamento es un escenario para las pequeñas escaramuzas, porque las grandes batallas se dan en otros escenarios que escapan al control de representantes electos por el pueblo.¹⁴⁷

15. PRIMEROS AÑOS DE LA PERESTROIKA

174. Un nuevo acontecimiento político conmueve a la izquierda por esa época: los años iniciales de la **Perestroika**, proceso reformista iniciado en la Unión Soviética en

146. Portadores de las problemáticas políticas e ideológicas que se debaten en ese momento en los países que los acogen, tanto de Europa, como de los países socialistas: el eurocomunismo, la crítica al “socialismo real”.

147. Ver mayor desarrollo de este tema en la segunda parte de este libro, acápite: **Las democracias restringidas de América Latina**, pp. OJO EDITOR.

1985¹⁴⁸ por Mijail Gorbachov, que llega al poder como secretario general del Partido Comunista .

175. Se trataba de una estrategia integral que a mediano y, en cierto sentido, a largo plazo, debía cambiar radicalmente *todos los aspectos de la vida de la URSS haciéndola cada vez más socialista*¹⁴⁹ y uniendo, como el propio Gorbachov decía, *al socialismo con la democracia, en la teoría y en la práctica*.¹⁵⁰

176. Los tres ejes centrales de esta estrategia eran: la aceleración del desarrollo económico y social, la remodelación del mecanismo económico socialista y la renovación general de la superestructura de la sociedad.

177. *La perestroika* -escribe el dirigente soviético- *significa la superación decidida de los procesos estancados y la ruptura del mecanismo de freno, la creación de un mecanismo efectivo y confiable de aceleración del desarrollo socio-económico, que le dé mayor dinamismo al desarrollo de la sociedad en su conjunto*.¹⁵¹

178. Se pretendía **acelerar el desarrollo económico y social** para superar el estancamiento de los años setenta y ochenta. A partir de fines de los sesenta el *modelo de producción extensiva, basado en la existencia de materia prima y fuerza de trabajo en abundancia*, había empezado a declinar; el ritmo de crecimiento había comenzado a disminuir. Al decir de Eric Hobsbawm, la economía avanzaba *al paso de un buey cada vez más cansado*¹⁵² y por primera vez su crecimiento fue inferior al de los países de capitalismo avanzado. La mano de obra y los recursos naturales disponibles empezaron a escasear, el exceso de centralismo y falta de flexibilidad impidieron que la revolución científico-técnica rindiera todos sus frutos, mientras que el capitalismo, a pesar de sus crisis estructurales, se depuraba de todo lo obsoleto y se desarrollaba a pleno vapor.

179. Todo esto comenzó a traducirse en un comienzo de deterioro de las condiciones de vida del pueblo en lo interno -lo que habría minado la confianza en el socialismo más que cualquier otra cosa- y, en el plano externo, en un desbalance militar con todos los peligros que eso conllevaba. Se trataba de lo que podría llamarse: la primera crisis estructural del socialismo.

180. Ahora bien, si la aceleración pretendía superar el estancamiento de quince años, la **remodelación** debía cambiar *el mecanismo de gestión* que se había utilizado desde

148. En realidad había sido Yuri Andrópov, antiguo secretario general y jefe del aparato de seguridad, el que había comenzado ya en 1983 la ruptura decisiva con Brezhnev.

149. Kiva Maidanik, en Marta Harnecker, **Perestroika: la revolución de las esperanzas**, Ed. Sistema Radio Venceremos, El Salvador, 1988, p.95.

150. Mijail Gorbachov, **La perestroika y el nuevo pensamiento para nuestro país y para todo el mundo** (en ruso), Ed. de Literatura Política, Moscú, 1987, p.31.

151. M. Gorbachov, *Ibid.* p.30

152. E. Hobsbawm, **La historia del siglo XX...**, *op.cit.* p.468.

hacia ya más de cincuenta.¹⁵³ Era necesario adecuar el proceso de producción a las nuevas características de las fuerzas productivas.

181. *La perestroika significa -según el líder soviético- la intensificación multilateral de la economía soviética, el restablecimiento y el desarrollo en la dirección económica de los principios del centralismo democrático, la introducción generalizada de los métodos económicos de dirección, el rechazo a los métodos de dirección administrativos autoritarios, la máxima estimulación a la innovación y al espíritu socialista de iniciativa.*

182. [...] *significa [...] saber colocar cualquier tarea emprendida sobre una base sólida científica. Es la unión de la revolución científico-técnica con la economía planificada.*¹⁵⁴

183. El proceso debía encaminarse hacia el autofinanciamiento y autogestión de las empresas y debía traducirse en utilización de métodos de gestión económica más eficientes, en un predominio de las necesidades del consumidor sobre el productor y en una correcta combinación de los intereses de la sociedad (el plan), los intereses del colectivo y los intereses del individuo.¹⁵⁵

184. Se tenía conciencia de que este nuevo mecanismo no funcionaría de manera automática, y que la condición indispensable del éxito de la remodelación era la participación creciente y permanente de la gente. Esta participación era tanto condición como resultado de la remodelación.

185. Y es aquí donde entra con todo vigor el tercer componente: **la renovación general de la superestructura de la sociedad** basada en una creciente democratización de ésta.

186. *La “glásnost”, la eliminación de las zonas excluidas de la crítica, la libertad creadora, la discusión en lugar de soluciones administrativas, la reanimación de la acción de los organismos de masa, la elección de los cuadros, los cambios en el mecanismo político, todo esto [pretendía] crear o, más bien resucitar en las masas esa sensación de ser dueño colectivo e individual, es decir, de tener la responsabilidad directa de todo lo que pasa en el país.*¹⁵⁶

187. Gorbachov insistía en que la “perestroika” no era posible sino mediante la democracia, gracias a la democracia. Sólo así podía liberarse la fuerza más poderosa del socialismo: la actividad creadora del hombre.

188. *La perestroika significa apoyarse en la creatividad viva de las masas. Es el desarrollo multilateral de la democracia, de la autodirección socialista, estimular la iniciativa, la autonomía de acción, el fortalecimiento de la disciplina y el orden, la*

153. Kiva Maidanik en M. Harnecker, **Perestroika: la revolución de...**, op.cit. p.27.

154. M. Gorbachov, **la perestroika y el nuevo pensamiento...**, op.cit. p.30.

155. K. Maidanik en M. Harnecker, **Perestroika: La revolución de...**, op.cit. p.96.

156. K. Maidanik en M. Harnecker, *Ibid.* pp.97-98.

ampliación de la transparencia, de la crítica y la autocrítica en todas las esferas de la vida de la sociedad. Es el elevado respeto a los valores y a la dignidad del individuo.

189. *La perestroika significa el desarrollo prioritario de la esfera social, dirigido a la más plena satisfacción de las demandas de los hombres soviéticos en cuanto a condiciones adecuadas de trabajo, de vivienda, de descanso, de educación y de atención médica. Es la permanente ocupación acerca de la riqueza espiritual, de la cultura de cada persona y de la sociedad como un todo.*

190. *La perestroika significa el más enérgico rechazo de la sociedad hacia las deformaciones de la moral socialista, la consecuente implementación en la vida cotidiana de los principios de la justicia social. Es la unidad de la palabra y la acción, de los derechos y las obligaciones. Es la exaltación del trabajo honrado, de calidad, la superación de las tendencias al igualitarismo en la retribución del trabajo, en el consumo.¹⁵⁷*

191. Este proceso, así expuesto por el máximo líder soviético y calificado como más socialismo con más democracia, fue enormemente atractivo para amplios sectores de la izquierda latinoamericana, entre los que me contaba, hasta el punto de haber titulado el libro que hiciera sobre el tema como **Perestroika: La revolución de las esperanzas**. Muchos sentíamos que al fin había llegado la hora de corregir aspectos que considerábamos negativos en esos regímenes socialistas: la ausencia de debate, de construcción colectiva, de protagonismo popular; las diferencias de oportunidades para los cuadros dirigentes en relación con el simple ciudadano; el exceso de centralismo en la planificación económica, que tornaba la economía inoperante tanto para competir en el área mundial como para satisfacer las propias necesidades de las personas; y quizá lo más grave de todo, el uso de argumentos de estado para perseguir, reprimir y asesinar a cientos de miles de ciudadanos soviéticos, empezando por sus cuadros más destacados.

192. Los primeros años de la perestroika tuvieron como efecto positivo liberar la mente de muchos militantes de izquierda, obligarlos a pensar con cabeza propia. Se comienza a relegar al pasado los catecismos y las verdades absolutas. El debate ideológico y político -que fue una tradición en los primeros años del movimiento comunista internacional- recobra fuerza: se considera nuevamente como algo provechoso, lícito y necesario.

193. Por supuesto que la lectura de la perestroika no fue la misma por parte de toda la izquierda: hubo unos -fundamentalmente algunos partidos marxista-leninistas pro albaneses¹⁵⁸- que se aferraron más a sus concepciones dogmáticas, vanguardistas y

157. M. Gorbachov, **La perestroika y el nuevo pensamiento...**, op.cit. p.30.

158. En ese momento ya no prochinós, porque la China Popular había comenzado antes que la perestroika a aplicar reformas económicas que introducían elementos capitalistas en su economía, aunque sin tocar el sistema político

sectarias: eran los únicos “puros” que iban quedando; otros dieron un vuelco en ciento ochenta grados y llegaron a ser más papistas que el papa -de stalinistas se volvieron “perestroikos”-, actitud oportunista y seguidista que renegaba de todo el pasado y cuestionaba todo el andamiaje teórico y organizativo que hasta entonces sustentaba a sus partidos; para un tercer grupo, la perestroika significó una reafirmación de una serie de elementos que ya habíamos empezado a incorporar, porque, producto del aprendizaje de éxitos y derrotas, una nueva cultura de la izquierda había comenzado a nacer. No renegábamos del pasado, lo examinábamos autocríticamente, rescatando todo lo que él tenía de valioso.

194. Pero nos duró poco el entusiasmo. Muy pronto se vio que el proceso que, por lo demás, fue un proceso muy elitista -de estratos políticos e intelectuales, mientras la gran masa del pueblo se mantenía a la expectativa- avanzaba con creciente velocidad hacia el abismo, producto de la combinación de **glasnost** y **perestroika**. Hay que reconocer que Fidel Castro tuvo la gran lucidez de prever muy tempranamente hacia donde marchaba el proceso. Las transformaciones económicas radicales, que implicaban la destrucción de los viejos mecanismos que hacían funcionar la economía, sin que se tuviese una estrategia clara de cómo reemplazarlos, provocó un creciente deterioro en la vida de los ciudadanos. El país se movió hacia una apertura política en el mismo instante en que se hundía en la anarquía económica¹⁵⁹. Esta apertura política fue muy bien aprovechada por la reacción occidental para estimular un proceso de derechización interna, aprovechándose de la ingenuidad -según algunos analistas-, o la traición -según otros- de Gorbachov.

II. SEGUNDA ETAPA: DESDE EL DESMORONAMIENTO DEL SOCIALISMO SOVIÉTICO HASTA HOY

1. COMIENZO DE LA DESINTEGRACIÓN DEL SOCIALISMO EN EUROPA DEL ESTE Y CAÍDA DEL MURO DE BERLÍN (1989)

195. Lo que había comenzado como una reestructuración del socialismo fue derivando así rápidamente hacia su desintegración y va siendo controlado cada vez más por las fuerzas pro occidentales. La política internacional de la URSS y en general de los países socialistas del Este europeo se va derechizando a pasos agigantados inspirada en los teóricos del llamado “nuevo pensamiento” -que llegan al extremo de sostener que ya han desaparecido las contradicciones con el imperialismo, que en este nuevo mundo no tienen sentido las luchas armadas por la liberación nacional, que ha desaparecido la lucha de clases y que, por lo tanto, la violencia como forma de lucha no se justifica-. Esta situación se traduce, por una parte, en fuertes presiones a los movimientos revolucionarios que están en enfrentamientos armados en Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Colombia, para que busquen resolver la situación por la vía de

férreamente controlado por el partido comunista de ese país. Se trataba de una liberalización económica, sin ningún atisbo de liberalización política.

159. Es bien sabido que democratizar a los ejércitos no mejora su eficiencia. Por otra parte, si no se quiere un sistema militar, hay que tener pensada una alternativa civil antes de destruirlo, porque en caso contrario la reforma no produce reconstrucción sino colapso. (E. Hobsbawm, **La historia del siglo XX...**, op.cit. p.477).

la negociación política; en una disminución de la colaboración económica y comercial con Cuba y en fuertes presiones para que este país ponga fin a su actividad solidaria con los países del Tercer Mundo, llegando a suspenderse toda la ayuda militar a la revolución cubana poco antes del derrumbe de la URSS; y, por otra, en la reducción cada vez mayor de las relaciones solidarias con los procesos revolucionarios latinoamericanos.

196. Aunque el FMLN responde a estas presiones lanzando su mayor ofensiva durante la guerra, el 11 de noviembre de 1989 -mientras se derrumbaba el muro de Berlín, la lucha arreciaba en El Salvador-, las opiniones favorables a la salida negociada a la guerra van imponiéndose.

2. DERROTA ELECTORAL SANDINISTA (FEBRERO DE 1990)

197. En este contexto mundial se produce la derrota electoral del Frente Sandinista en Nicaragua. Este acontecimiento inesperado¹⁶⁰ fue un duro golpe para la izquierda y especialmente para los movimientos armados centroamericanos, que pudieron gozar de su solidaridad militante.

198. Se demuestra una vez más la amplia gama de recursos a los que puede apelar la política imperial para derrotar a un gobierno de izquierda que no está dispuesto a someterse a sus designios: embargo económico para bloquear el desarrollo y las reformas sociales; fomento de una guerra contrarrevolucionaria para destruir unidades de producción, acrecentar los gastos de defensa -éstos llegaron a constituir el 50% del presupuesto nacional- y aterrorizar a la población; utilización de la Iglesia Católica encabezada por el cardenal Obando, arma muy importante en un país tan creyente; uso sistemático de los medios de comunicación internos y externos para llevar adelante una guerra ideológica contra la revolución; y presiones políticas para buscar una salida una vez creado el caos interno.

199. Esto no quiere decir que la dirección del Frente Sandinista¹⁶¹ no haya cometido errores -y no pequeños- como, por ejemplo, su errada política agraria inicial que le enajenó al campesinado medio y pequeño, y permitió al gobierno de Reagan encontrar una base de apoyo popular para la guerra contrarrevolucionaria; su conducción verticalista, inconsecuente con su declarada defensa de la democracia y el pluralismo ideológico; la conducta poco ejemplar de varios de sus dirigentes, que dio una base de credibilidad a las campañas de prensa organizadas por la oposición; y la separación creciente entre la máxima dirección del FSLN y su base popular de apoyo. Pero evidentemente hay que buscar los principales factores de la derrota en otra parte.

160. La mayoría de las encuestas daban a Daniel Ortega como seguro ganador.

161. La dirección sandinista era consciente de la mayor parte de estos errores, como lo demuestra en entrevistas que realicé en 1988 con los comandantes: Bayardo Arce, Jaime Wheelock, Luis Carrión, Carlos Carrión, Dora María Téllez, Javier Carrión, Humberto Ortega, y que formarían parte de un libro cuyo título iba a ser: **El papel protagónico de las masas, fuerza fundamental de la revolución**. En ellas se analizaba por qué la contrarrevolución había logrado avanzar tanto en el Norte y qué cosas había que rectificar en la conducción sandinista. Cuando el libro estaba en plena elaboración el FSLN decide implantar las medidas del FMI, que echan por tierra todas sus intenciones de rectificación del verticalismo en la conducción política: no se podía consultar al pueblo sobre medidas netamente antipopulares. El trabajo quedó inconcluso e inédito, salvo la entrevista a Carlos Carrión, que salió en Argentina. (Marta Harnecker, **Estudiantes, cristianos e indígenas...**, op.cit.).

200. Además de los errores subjetivos, no se puede desconocer la existencia de limitaciones históricas objetivas muy serias. Este proceso revolucionario surge, por una parte, en uno de los países más atrasados de América Latina y, por otra, en el momento en que el proceso de globalización capitalista adquiere un carácter cada vez más neoliberal. Según algunos analistas como: William Robinson, el proyecto sandinista *era inviable debido a factores estructurales globales*.¹⁶² Los nefastos efectos de la política desestabilizadora llevada a cabo por el poder del capital transnacional apoyado por el poder estatal de los Estados Unidos y el contexto global en el que se insertaba el país en la década de los ochenta, empujó a la dirección sandinista a establecer alianzas con fracciones de la burguesía que ya no eran las mismas fracciones burguesas de antaño sino fracciones capitalistas modernizantes ligadas al mercado capitalista mundial; éstas actuaron como puertas de acceso del capital transnacional estadounidense que impuso medidas antipopulares como la agroindustria privada y los subsidios industriales y, más tarde, la aplicación de los planes de austeridad del FMI para hacer frente a la hiperinflación en que el país había caído, medidas que terminaron por enajenar a sectores crecientes de su base social popular inicial.

201. Por otra parte, el FSLN se vio compelido, para no traicionar su programa, a organizar elecciones tras diez años de una cruenta guerra y en una situación económica calamitosa. Esto significaba de hecho ir a la contienda electoral en el terreno preparado por la contrarrevolución.¹⁶³

202. Una vez derrotados electoralmente, los sandinistas entregaron el gobierno a la nueva presidenta electa: Violeta Barrios de Chamorro, pero lo interesante es que esta transición se llevó a cabo *dentro del marco jurídico desarrollado bajo la revolución*,¹⁶⁴ manteniéndose intocadas sus estructuras sociales, económicas, políticas e ideológicas. La mayor parte del Ejército Popular Sandinista, por ejemplo, se mantuvo intacto y no pudo ser usado al comienzo como instrumento represivo frente al movimiento popular. Fue sólo luego de enormes presiones del gobierno de los Estados Unidos para “des-sandinizar” al ejército y la policía, presiones que llegaron hasta congelar por completo el desembolso de la ayuda económica, que Washington logró, a fines de 1993, que la policía se convirtiera en una fuerza típicamente represiva y que el ejército sandinista adoptase la doctrina de ser garante de la constitución, reprimiendo las protestas populares cuando éstas eran juzgadas ilegales y anticonstitucionales.¹⁶⁵

203. Por otra parte, el Frente Sandinista era entonces el partido más grande y mejor organizado del país -y sin duda el más grande de la izquierda latinoamericana exceptuando el cubano- y durante casi un año mantuvo el control de la Asamblea

162. William I. Robinson, *Un estudio de caso sobre el proceso de globalización en el Tercer Mundo: una agenda transnacional en Nicaragua*, en revista **Pensamiento Propio** N°3, Managua, Nicaragua, enero-abril, 1997, p.206.

163. *En condiciones de guerra revolucionaria las elecciones siguen, no preceden a la paz, la reconstrucción económica y la consolidación del estado*. (James Petras, *La derrota electoral del sandinismo*, en revista **Brecha**, 30 marzo, 1990, p.17).

164. W. I. Robinson, **Un estudio de caso...** op.cit. p.209.

165. W. I. Robinson, *Ibid.* pp.212-213.

Nacional bloqueando cualquier intento del nuevo gobierno por realizar cambios en la constitución.¹⁶⁶

204. A su vez, las clases populares politizadas y organizadas resistieron activamente el intento gubernamental por implantar el proyecto neoliberal. El nuevo gobierno se vio obligado a aplicar *una estrategia contrarrevolucionaria en cámara lenta*.¹⁶⁷ Nicaragua ha vivido desde entonces conflictos sociales continuos tanto en el campo como en la ciudad y el FSLN sigue siendo el partido más fuerte. La manipulación de los medios de comunicación y el aparato electoral que ha armado la derecha, fuertemente apoyada por el gobierno de Washington y la contrarrevolución nicaragüense y cubana radicada en Miami, explican en una medida importante sus sucesivos fracasos electorales. Aunque también han tenido un peso significativo los errores y desviaciones de la dirección sandinista.

3. DESAPARICIÓN DE LA URSS (3 DICIEMBRE 1991)

205. El 3 de diciembre de 1991 se desintegra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Ya nadie puede ignorar que se ha producido un drástico cambio de la correlación mundial de fuerzas. Se entra en una era de unipolarismo militar y nortecéntrico desde el punto de vista económico, político y cultural. Ya no existe un contrapeso efectivo al predominio de los Estados Unidos y las grandes potencias occidentales en las relaciones internacionales. La izquierda ha perdido su aliado estratégico fundamental.

206. En este contexto los movimientos armados quedan sin retaguardia y la mayoría de ellos se ve obligada a buscar salidas negociadas para poner fin a los enfrentamientos militares que había emprendido hacía ya más de una década.

207. Dada esta nueva correlación de fuerzas a nivel mundial, aparece la tesis del *cierre del ciclo de las revoluciones antimperialistas, entendiéndolas como enfrentamiento total, militar y económico con el imperialismo*.¹⁶⁸ Esta tesis, que nos desconcertó a muchos cuando fue planteada por primera vez en 1990 por el comandante Víctor Tirado -en el contexto de la derrota electoral sandinista y antes de la debacle soviética-, hoy es compartida por crecientes sectores de la izquierda. Aceptarla no tiene por qué significar el abandono de la convicción de que sólo mediante un programa antimperialista nuestros países podrán lograr su plena soberanía y desarrollo nacional, sólo se trata de reconocer las dificultades que existen para la victoria en este período ultraconservador en el que estamos viviendo. Quizá sería entonces más preciso decir que dada la actual correlación de fuerzas a nivel mundial se cerró temporalmente la posibilidad de la consolidación de un proceso revolucionario antimperialista en la región.

166. José Luis Coraggio, **Nuevos retos para Nicaragua revolucionaria**, Ed. Ciudad-AEMS (Salud Colectiva), Quito, 1990, pp.28-30.

167. W. I. Robinson, **Un estudio de caso...**, op.cit. p.210.

168. Víctor Tirado, *Se acabó el ciclo de las revoluciones antimperialistas*, entrevista de Sergio Ferrari, revista **Brecha**, 30 marzo 1990, p.16.

208. La desaparición del socialismo en Europa del Este agudiza también la crisis de los partidos comunistas latinoamericanos, entre ellos los poderosos partidos comunistas uruguayo y chileno¹⁶⁹ y, en general, conmueve a toda la izquierda y fuerzas progresistas que levantaban la bandera del socialismo como meta. Las más afectadas son las organizaciones políticas más dependientes del campo socialista.

209. Pero, evidentemente, la más golpeada de todas fue la izquierda centroamericana, que hasta hacía muy poco tiempo había representado la lucha más avanzada del subcontinente. Esta quedó *perpleja, desconcertada, masticando un sabor a derrota política -no militar- que nunca se atrevió a confesar*. La mayor parte de ella empezó a cuestionar la posibilidad de tomar el poder mediante una victoria militar. Para unos esto significó abandonar los ideales revolucionarios y ubicarse dentro del sistema; para otros, *pensar en nuevos caminos que se inspiran en las mismas causas: la injusticia manifiesta y la pobreza extrema*.¹⁷⁰ Estos últimos, sin embargo, han estado muy lejos de contar con una correlación de fuerzas favorable a sus propuestas.

4. ACUERDOS DE PAZ DEL FMLN EN EL SALVADOR (16 ENERO 1992)

210. La lucha guerrillera salvadoreña -que simbolizó para la izquierda de América Latina lo que Vietnam para la izquierda europea y norteamericana- no terminó en un triunfo armado sino en una negociación política. Muchos se preguntan si los logros alcanzados luego de los acuerdos de paz, que ponen fin a la lucha armada después de tantos años de guerra revolucionaria, están a la altura de los sacrificios.

211. Considero que los resultados obtenidos por los revolucionarios salvadoreños no pueden ser analizados en función de las metas que ese movimiento armado levantó en el momento de mayor auge de la lucha guerrillera en ese país y cuando la situación del área le era favorable. Es necesario que estos resultados se analicen teniendo en cuenta la coyuntura creada por la derrota electoral sandinista y la nueva correlación de fuerzas que surge a nivel mundial como consecuencia de la derrota del socialismo en los países de Europa del Este y la desaparición de la URSS.

212. Después de una desgastante guerra de más de diez años, con un pueblo que anhelaba la paz, ¿le quedaba al FMLN otro camino que una salida negociada que le permitiera hacer uso de un determinado espacio político, ese que la oligarquía salvadoreña le negaba a través del fraude electoral y la represión antes de iniciarse la guerra? ¿Pudo haber logrado más cosas en esa salida negociada? Ese es un tema de debate.

169. Según Clodomiro Almeyda, lo que entra en crisis es el comunismo como religión y, por lo mismo, la orgánica tradicional de los partidos comunistas que comienzan a sufrir importantes escisiones internas (*Cambiar también la organización partidaria*, en **Convergencia** (revista del socialismo chileno y latinoamericano), N°19-20, febrero-marzo 1991, p.33). El caso más dramático es tal vez el del Partido Comunista Uruguayo que pierde sus cuadros más preparados y casi todos sus parlamentarios.

170. I. Perales, **Nicaragua valientemente...**, op.cit. pp.40-41.

213. Según Rubén Zamora, dirigente salvadoreño del Movimiento Popular Socialcristiano (MPSC), *la paz negociada desata tres transiciones y pospone una cuarta*.¹⁷¹

214. La primera se refiere a la transición **de la guerra a la paz** y termina con el cese de las acciones militares. La correlación de fuerzas a favor de esta transición fue tan favorable que anuló la posibilidad de que los sectores de derecha partidarios de la guerra pudiesen articular un discurso público que revelara sus intenciones.

215. La segunda, del militarismo a la desmilitarización era una transición más difícil, porque había que vencer sesenta años de militarismo.¹⁷² Después de algunos forcejeos, en 1993, se concluyó la aplicación de los acuerdos de desmilitarización: cambio de la doctrina y de la educación militar; depuración del cuerpo de jefes y oficiales de la Fuerza Armada por una comisión de civiles; disolución de las tres policías existentes dependientes del mando militar; disolución del sistema de patrullas militares locales, que en sus mejores tiempos alcanzaron a reclutar de ciento cincuenta mil a doscientos mil integrantes; disolución de las llamadas “defensas civiles” armadas que llegaron a tener cuarenta mil efectivos; reducción del ejército a la mitad; disolución de las brigadas y batallones contrainsurgentes; reforma de la constitución que reduce las misiones de los militares a la defensa de la soberanía y de los territorios, suprimiendo toda su autoridad en materia de seguridad pública y paz interior, defensa de la constitución y las leyes, etcétera, y además supresión del reclutamiento forzoso.¹⁷³

216. La tercera transición se refiere a la concepción y ejercicio del poder político y tiene que ver con el paso **de un ejercicio excluyente del poder político a un ejercicio democrático amplio**.¹⁷⁴ Los acuerdos ya mencionados de desmilitarización del estado, de cese de la represión, de protección de los derechos humanos, convierten al FMLN en partido político legal; reforman el sistema electoral, aunque todavía no lo suficientemente, y le dan a la Corte Suprema una integración que fundamenta más su independencia.

217. La cuarta transición, que debe realizarse **en el terreno económico y social** ha pasado a ser ahora el tema central de la lucha política. Si este tema no se resuelve correctamente puede producirse una nueva guerra.

171. Ver artículo de Rubén Zamora, *El Salvador 1993: Transformaciones y desafíos*, en **Visiones alternativas sobre la transición**, Ed. Sombrero Azul, San Salvador, 1993, pp.143-151. La información que sigue la obtuve fundamentalmente en conversación con Schafik Handal el 14 de enero de 1998, quien actualizó y rebatió algunos argumentos de Zamora. No podemos aquí reproducir el debate, pero el lector puede hacerlo leyendo el texto de éste último.

172. Que se inician con el golpe de estado que instauró la sanguinaria dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez, el 2 de diciembre de 1932.

173. En El Salvador capturaban a los jóvenes para obligarlos a hacer el servicio militar.

174. Rubén Zamora habla de *ejercicio concertante* y sostiene que de lo que se trata es de construir el consenso, pues sólo entre todos se podrá superar la crisis de la sociedad.

218. La estrategia del FMLN, sostiene Schafik Handal, es consumir la revolución democrática derrotando el modelo neoliberal y realizando una agenda de cambios económicos, sociales y políticos. En su reunión partidaria de diciembre de 1997 esta agrupación política definió, además, públicamente su propósito de avanzar hacia el socialismo.¹⁷⁵

5. LAS GUERRILLAS EN COLOMBIA

219. Mientras en Centroamérica la guerrilla buscaba caminos de paz a través de salidas negociadas que implicaron su desarme, la lucha armada no sólo se mantenía en Colombia, sino que crecía día a día. Hoy es el único país en América Latina en el que esta forma de lucha por el poder político no sólo es un hecho, sino un fenómeno político, social y militar que avanza. El propio gobierno y las fuerzas armadas colombianas llegaron a reconocer que las guerrillas eran un factor de poder e influencia y que están muy lejos de poder derrotarlas.¹⁷⁶

220. Las tres organizaciones político-militares históricas: las FARC, el ELN y el EPL, agrupadas en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, con ciento siete frentes guerrilleros establecidos, tienen presencia en la mayor parte del territorio nacional, especialmente en zonas rurales y suburbanas. Una prueba del reconocimiento oficial de sus fuerzas es la demanda del general Harold Beyoda, a la Cámara de Representantes antes de pasar a retiro, para que se postergaran las elecciones de alcaldes de octubre de 1997, ya que existía un estimado militar de que la insurgencia podía llegar a controlar alrededor de quinientas municipalidades casi la mitad de las existentes en el país (mil cincuenta alcaldías en toda la nación) y ello representaría la existencia de un poder paralelo. Luego de dichas elecciones diferentes analistas han llegado a la conclusión de que la guerrilla controla alrededor de trescientos municipios y tiene una influencia muy importante en cuatro gobernaciones.

221. En el orden militar, la guerrilla colombiana pasó de una fase defensiva a una de carácter ofensivo. De ello son testigos la toma del campamento de Las Delicias, las batallas de El Villar, Patascoy, y la toma de Mitu, capital del Departamento del Vaupéz en la que se hicieron más de 400 bajas entre muertos y heridos y 355 prisioneros y los exitosos combates en el Sur del país, donde el ejército colombiano sufrió graves derrotas.

222. Luego del triunfo electoral del candidato conservador a la presidencia, Andrés Pastrana, el 21 de junio del 98, el tema de la Paz cobró inusitada fuerza.

223. Para el nuevo gobierno, lograr un proceso de negociación con las Fuerzas Armadas Revolucionaria de Colombia (FARC) -el movimiento guerrillero más antiguo y poderoso de Colombia- más que una aspiración es una necesidad para poder implementar el modelo de desarrollo económico que su gobierno se ha trazado y que está fundamentado en un proyecto de corte neoliberal en el cual predomina la privatización y la llamada economía social de mercado. Sin una mínima estabilidad

175. Según el dirigente salvadoreño, es interesante que esta adhesión al socialismo se exprese en un momento de grandes expectativas de lograr acceder a la presidencia de la República en las elecciones de marzo de 1999.

176. Lo que a continuación exponemos ha sido elaborado con la colaboración de Antonio López.

interna es muy difícil que los planes económicos gubernamentales puedan ser implementados.

224. Para el movimiento guerrillero, por su parte, las negociaciones de paz representan la posibilidad de ganar un espacio político interno y en el plano internacional, que le permita dar a conocer su proyecto revolucionario, que incluye el combate a la corrupción, la igualdad de derechos políticos, acabar con el narcotráfico y lograr la justicia social. Estos objetivos están recogidos en los diez puntos que plantean las FARC para negociar a fondo la paz en Colombia. Entre ellos se incluye: la reforma agraria integral, la reforma de la justicia y de las Fuerzas Armadas; la defensa de la soberanía nacional; el fortalecimiento del estado y que éste controle las principales ramas de la economía nacional (petróleo, energía, comunicaciones, transporte y minería, entre otras); el fortalecimiento de la industria nacional; una política exterior independiente y soberana; que la educación y la salud pasen a constituir los principales rubros en materia presupuestaria; una reforma tributaria de acuerdo a los ingresos salariales y ganancias.

225. Pastrana reconoció que los objetivos planteados por la guerrilla, en la reunión que sostuvo con el comandante en jefe de las FARC, Manuel Marulanda, son aspectos que debe resolver el estado y manifestó su disposición a discutirlos en una mesa de negociación.

226. En agosto de 1998, el presidente se comprometió a despejar cinco municipios y a debatir dos puntos adicionales y de coyuntura que para las FARC son sumamente importantes: el canje de prisioneros¹⁷⁷, y el desmonte del paramilitarismo y de sus financistas (terratenedores, ganaderos, altos mandos militares, etc).

227. Después de avances y retrocesos, finalmente se instala la mesa de diálogo entre el gobierno y la guerrilla el 7 de enero de 1999, pero los paramilitares, con el claro fin de hacer fracasar este importante intento por la paz, realizan en menos de cuarentiocho horas una cruel matanza de más de doscientas mujeres, niños y campesinos inocentes. Esto condujo de manera automática a la congelación del diálogo y a denunciar públicamente con nombre y apellido la implicación de diez generales del ejército, varios coroneles y un centenar de acaudalados ganaderos y terratenientes en el financiamiento y autoría intelectual de estas masacres.

228. La lógica respuesta de las FARC a tanta brutalidad, fue interpretada por el gobierno de Pastrana con mucha madurez, evitándose así que las conversaciones naufragaran.

229. Por su parte, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), la segunda fuerza guerrillera de Colombia, también ha estado involucrado en un proceso de diálogo y negociación que ha tenido avances y retrocesos.

230. A mi entender, la debilidad más grande de este proceso de negociación es que no se haya logrado un diálogo del conjunto de las fuerzas guerrilleras del país con el gobierno.

177. Las FARC tienen en su poder más de 300 militares y policías; mientras el Ejército tiene encarcelados unos 400 presos políticos de los cuales hay un centenar de miembros de la guerrilla.

231. Para terminar, pienso que el proceso de diálogo y negociación en Colombia no será fácil, ni pueden esperarse soluciones inmediatas; deberá vencer muchas dificultades y conjurar muchas intrigas y conspiraciones de los sectores que están en contra de la paz en Colombia, tanto nacionales como extranjeros, especialmente de los Estados Unidos.

6. AVANCE ELECTORAL DE LA IZQUIERDA EN LOS NOVENTA

232. A pesar del negativo contexto internacional, la izquierda latinoamericana fue avanzando en el terreno electoral en la última década.

233. El Partido de los Trabajadores de Brasil, a menos de diez años de fundado, logra ganar, en 1988, la estratégica Alcaldía de Sao Paulo y dos otras alcaldías capitales de estado (Porto Alegre, en Río Grande do Sul; y Vitoria, en Espírito Santo¹⁷⁸), además de treintitrés alcaldías de menor importancia. Y, un año más tarde, su líder, Luis Inácio da Silva, más conocido como Lula, estuvo a punto de llegar a ser presidente del más grande y poderoso país de América Latina.¹⁷⁹ En las siguientes elecciones presidenciales del 94 todas las encuestas lo daban por ganador hasta que la derecha fabricó la candidatura de Fernando Henrique Cardoso y su Plan Real, la que fue apoyada por un importante sector de la intelectualidad progresista. En las últimas elecciones presidenciales del 98, aunque Lula fue derrotado por tercera vez, el PT consiguió avanzar en el terreno institucional. En la Cámara de diputados logró pasar de cincuenta escaños a cincuentiocho y en el senado de cinco a siete. Y aunque perdió por muy escaso margen el gobierno del Distrito Federal, su mayor triunfo es haber conquistado la gobernación de Río Grande do Sul, un estado de más de once millones de habitantes -el cuarto más grande de la Federación- y los estados de Acre y Mato Grosso do Sul.¹⁸⁰

234. El Frente Amplio de Uruguay, el más longevo frente político de izquierda de América Latina, con más de veintisiete años de vida, gana en 1989 la Intendencia de Montevideo, donde radica la mitad de la población de la República, con la figura de Tabaré Vázquez, un carismático médico oncólogo socialista, quien, cinco años después, estuvo muy cerca de ganar la presidencia de la República, de hecho obtuvo ciento cincuenta mil votos más que el candidato triunfante, Sanguinetti, quien sólo por la Ley de Lemas que rige el sistema electoral uruguayo, hasta ese momento pudo acceder a ese alto cargo. Al mismo tiempo el Frente Amplio reconquistó la Intendencia de Montevideo, eligiendo a Mariano Arana para su gobierno.¹⁸¹

235. Las encuestas del 98 daban como ganador de la futura elección presidencial de fines de 1999 a Tabaré Vázquez. Y en las recientes elecciones primarias del 25 de

178. En el período electoral anterior había ganado dos alcaldías.

179. Sólo perdió en la segunda vuelta por tres millones de votos de un electorado de 82 millones 74 mil 718 personas.

180. Datos extraídos de la revista brasileña *Época* N°21, del 12 de octubre de 1998, pp.26-29 y N°24, del 2 de noviembre de 1998, pp.34-37.

181. Marta Harnecker, *Forjando la esperanza*, Ed. LOM, Santiago de Chile, 1995.

abril¹⁸², aunque fue el Partido Colorado el que obtuvo más votos (el 38%), seguido del Encuentro Progresista-Frente Amplio (31%¹⁸³) y el Partido Nacional (29%), la figura individual que más votos concitó fue la de Tabaré Vázquez con 320 mil 620 votos, seguido por Jorge Batlle que obtuvo 261 mil votos y de Lacalle que obtuvo 177.616 votos, estos dos últimos representantes de los sectores más conservadores de sus respectivas coaliciones políticas. Por esta razón los analistas políticos estiman que Tabaré Vázquez tiene muchas posibilidades de ganar en una segunda vuelta, luego de haber descartado a Lacalle en la primera, con el apoyo de sectores progresistas tanto del Partido Colorado como del Nacional.

236. Por su parte, el FMLN en El Salvador, en las elecciones del 16 de marzo de 1997, ganó el gobierno de la ciudad capital y cincuentitrés alcaldías, incluyendo la mayoría de las ciudades más importantes, donde vive la mayor parte de la población del país. Al mismo tiempo, obtuvo veintisiete escaños en el parlamento, de un total de noventicuatro. ARENA¹⁸⁴, por su parte, obtuvo el triunfo en ciento sesentiuna alcaldías menores y sacó veintiocho diputados. Sin embargo, debido a la actual legislación, mientras los gobiernos locales del FMLN abarcan a más de la mitad de la población del país, su representación parlamentaria alcanza sólo a un tercio del parlamento. Estos datos ilustran las deformaciones del sistema electoral que esta organización política está luchando por transformar.

237. Los avances electorales del FMLN hacían esperar una muy reñida contienda electoral entre el FMLN y ARENA en las presidenciales de marzo de 1999, pero crecientes contradicciones internas aparecidas dentro del FMLN y que fueron de conocimiento público,¹⁸⁵ y un discurso político y orientación de la campaña muy poco diferenciados de ARENA, crearon escepticismo y desconfianza entre los votantes. El resultado fue una pronunciada abstención -alrededor del 60%- y el triunfo holgado de ARENA (52% de los votos) sobre el FMLN (30%).

238. El Partido de la Revolución Democrática¹⁸⁶ en México, luego de un fraude electoral de gran envergadura que impide a Cuauhtemoc Cárdenas, máximo líder del PRD, llegar en 1988 al sillón presidencial, logra ganar sin discusión con éste candidato las elecciones del Distrito Federal de 1997 obteniendo, al mismo tiempo, una amplia mayoría en el poder legislativo distrital. Cárdenas se vislumbra como un serio rival para las próximas elecciones presidenciales.

182. Las primeras que se hacen luego del cambio constitucional. Anteriormente no había primarias ni segunda vuelta, ganaba el candidato del lema que obtenía más votos.

183. Esta es la primera elección en que el Frente Amplio lleva dos candidatos: Tabaré Vázquez, que obtuvo el 82% de los votos, y Danilo Astori que logró sólo algo más del 17%.

184. Alianza Republicana Nacionalista.

185. Previo al destape del conflicto las encuestas daban por empatadas a ambas agrupaciones políticas.

186. Un desprendimiento del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que nuclea a sectores provenientes de otros partidos de izquierda.

239. En Venezuela, el ex teniente coronel Hugo Chávez Frías -líder del movimiento de militares bolivarianos que había intentado llevar adelante un golpe militar el 4 de febrero de 1992¹⁸⁷ para derrocar al entonces presidente Carlos Andrés Pérez, por corrupto y traidor a la constitución- gana holgadamente las elecciones presidenciales el 6 de diciembre de 1998 con un 56% de la votación en la primera vuelta. El pueblo, cansado de la corrupción y cada vez más escéptico de la forma tradicional de hacer política, apostó a un candidato de nuevo tipo.

240. Desde que fuera liberado de la cárcel, algo más de dos años después del intento golpista por un indulto del presidente Caldera, el ex militar había recorrido el país tratando de convencer al pueblo de la necesidad de un cambio institucional profundo para poder sacar a Venezuela del caos, la corrupción y la inoperancia.

241. Desde su irrupción en la vida nacional, Chávez ha concitado las más fervientes lealtades y los más profundos rechazos. Para quienes lo apoyan es “un líder natural, con una nueva propuesta libertaria”. Para sus enemigos es un “gorila autoritario”, un “dictador en ciernes”, un “demagogo populista”.¹⁸⁸

242. La campaña del terror, a la que siempre recurre la derecha cuando se ve perdida, esta vez no funcionó. El mensaje de Chávez de *refundar la democracia, resucitar a Venezuela y decretar la muerte definitiva de los “cogollos” corruptos*¹⁸⁹ fue ganando cada vez más adeptos.

243. El proceso electoral fue absolutamente normal y pacífico y sus resultados prontamente reconocidos por todos los partidos. Contra todas las predicciones la *Bolsa de Valores registró un alza explosiva e histórica*.¹⁹⁰

244. Este sorprendente triunfo del joven candidato de sólo cuarenticuatro años refleja el agotamiento del bipartidismo adeco-copeiano que gobernó el país durante 40 años¹⁹¹ y constituye uno de los más interesantes desafíos para la izquierda de nuestro

187. El intento golpista de un grupo de militares jóvenes organizados en el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (el número corresponde al bicentenario de la muerte de Simón Bolívar) contó con una gran simpatía popular. Estos militares se decidieron a actuar contra Carlos Andrés Pérez luego de que éste lanzó los militares contra el pueblo para controlar el desbordamiento popular motivado por el hambre y la pobreza, el 27 de febrero de 1989, en el llamado “caracazo”.

188. Ximena Ortuzar, *El nuevo presidente de Venezuela recibirá un país en una profunda crisis económica y social. Chávez, “dictador en ciernes”, beneficiario de la inoperancia y la corrupción de los partidos tradicionales*, revista mexicana **Proceso Internacional**, N° 1153, 6 diciembre 1998.

189. Citado por Ximena Ortuzar, *Hugo Chávez dio un revés a los malos augurios*, en revista **Proceso Internacional** N°1154, 13 diciembre 1998.

190. El primer día en que abre la Bolsa luego de las elecciones registra un alza del 22.22%, y al día siguiente sube otro 19.34%, en tanto que la moneda nacional, el bolívar, repuntó 1.1% ante el dólar. (X. Ortuzar, *Ibid.*)

191. Acción Democrática y el Partido Social Cristiano, COPEI, decidieron unirse a última hora con el objetivo de impedir el triunfo de Chávez. Su derrota, aunque previsible, fue mucho mayor de lo esperado. *Los votos de AD -que por 40 años fue la primera fuerza electoral del país- a favor de Salas Romero fueron 427 mil 46 (7.76%), y los de Copei 99 mil 626 (1.81%). A su vez, Luis Alfaro Ucero, candidato de AD que se negó a “bajar” su candidatura, obtuvo 20 mil 630 votos (0.37%).* (Ximena Ortuzar, *Ibid.*)

continente. Por primera vez un ex militar que se declara “revolucionario” se plantea cambiar las reglas del juego institucional por vía pacífica y tiene la correlación de fuerzas necesaria para hacerlo -la amplia mayoría con la que gana las elecciones se ha ido consolidando en la medida en que transcurren los meses-.

245. Chávez se siente construyendo una nueva historia, pretende *hacer una verdadera revolución* llevando a cabo *cambios estructurales en lo político, en lo social, en lo cultural, en lo económico*, en lo moral, pero pretende hacerla *en paz y democracia para darle viabilidad pacífica al tránsito y la transformación profunda y necesaria*.¹⁹²

246. El Movimiento Quinta República (MVR), fundado por Chávez, y fuerza absolutamente mayoritaria dentro del Polo Patriótico -coalición electoral formada en torno a su candidatura¹⁹³-, se constituyó en la primera fuerza política de Venezuela con 41.06% de los votos. Le siguen el Movimiento Al Socialismo (MAS), con 8.48%, y el partido Patria Para Todos (PPT), con 2.15%,¹⁹⁴ este último, una escisión de La Causa R, partido que había tenido un vertiginoso ascenso electoral a fines de la década de los ochenta y comienzos de los noventa.¹⁹⁵

247. Ya en los comicios generales del 8 de noviembre, en los que se elegían los miembros del Congreso y los gobernadores de los estados, y para sorpresa de todos, la coalición chavista Polo Patriótico había obtenido la primera mayoría en el Congreso bicameral con un tercio de los escaños, desplazando a Acción Democrática a un segundo lugar y a Copei a un tercero, y había logrado triunfar en ocho de las veintitrés gobernaciones.

192. Discurso de Hugo Chávez en el foro organizado por *El Nacional* y el *Ateneo de Caracas* sobre *La constituyente*, el 23 de septiembre de 1998.

193. Integrado por numerosos partidos, entre ellos el Partido Comunista (PC), la militancia del Movimiento al Socialismo (MAS) -tercera fuerza política de Venezuela- y Patria Para Todos (PPT). Ver sobre este partido nota más adelante.

194. Datos de Ximena Ortuzar, **Hugo Chávez dio un revés...**, op.cit.

195. La Causa R inicia su incursión en el terreno institucional en 1984 con cuatro concejales en la Alcaldía de Caroní, la ciudad más industrial del Estado de Bolívar. Cuatro años después logra tres diputados federales y al año siguiente conquista la Alcaldía de Caroní y el gobierno del Estado de Bolívar. Tres años más tarde reconquista ambos gobiernos locales y gana la Alcaldía de Caracas, capital de Venezuela, obteniendo mayoría absoluta en la cámara legislativa -triunfo electoral notable en el que parece haber contribuido grandemente el que el pueblo identificara a La Causa R con el Movimiento Bolivariano encabezado por Hugo Chávez-. Y en las elecciones generales de 1993 sube de tres a cuarenta diputados y ocho senadores, aunque luego, por razones que aquí no podemos analizar, pierde tanto la gobernación del Estado de Bolívar, como la Alcaldía de Caracas. La Causa R denunció fraudes electorales en ambas situaciones. La realidad parece ser más compleja que eso. De hecho este partido terminó en una lamentable división en febrero de 1997. El sector encabezado por el entonces secretario general Lucas Mateo y por el máximo líder popular, Andrés Velásquez, apoyado por la gran mayoría del Nuevo Sindicalismo, con posiciones más moderadas y aceptando la política de privatización de las empresas del Orinoco, mantiene el nombre de La Causa R. El otro sector, encabezado por Pablo Medina, su anterior secretario general, y en cuyas filas militan figuras tan importantes como Aristóbulo Istúriz -ex alcalde de Caracas- y Clemente Scotto -ex alcalde de Caroní- formó un nuevo partido: Patria Para Todos (PPT) y apoyó a Hugo Chávez en las recientes elecciones presidenciales.

248. Una de las principales y más polémicas banderas levantadas por el militar bolivariano, que no se define como comunista, ni como marxista o izquierdista, pero sí como revolucionario, fue la de convocar, mediante referéndum, a una Asamblea Constituyente, para refundar la democracia en Venezuela. Chávez sostiene que la corrupción ha llegado hasta tal punto que debe descartarse la posibilidad de reformar el estado, éste necesita ser refundado.

249. Considera necesario: crear un Poder Judicial verdaderamente neutral, *que administre justicia y no esté secuestrado por cúpulas o tribus judiciales*, para que en Venezuela haya un estado de derecho respetado por todos; transformar el Poder Legislativo para que el pueblo pueda elegir a representantes que conozca y en quienes confíe; reestructurar el Poder Ejecutivo de tal forma de que exista *una República equilibrada entre el poder presidencial y el poder parlamentario*, desconcentrando el poder del presidencialismo de comienzos de siglo. Otro tema de la Agenda Constituyente debe ser el papel de las Fuerzas Armadas. Chávez considera *la soberanía nacional, la defensa nacional como un concepto general, como un concepto social*.

250. Otro elemento de esta Agenda es la aprobación de *un proyecto nacional* que permita reconstruir el país, un *proyecto para los cincuenta años futuros*, que no dependa de la alternancia política y que sirva de norte a la navegación de los venezolanos durante las próximas décadas.

251. Al cierre de este libro el gran tema de discusión era la conformación que debía tener la Asamblea Constituyente. La propuesta de Chávez es que sean los mejores hombres del país y que sean realmente representativos de sus regiones o instituciones. Una de las instituciones cuya participación es cuestionada es la Confederación de Trabajadores de Venezuela, central sindical manipulada por los partidos tradicionales AD y Copei. Se está buscando una fórmula para que los trabajadores elijan democráticamente a sus representantes.

252. Chávez concibe el proceso de la Constituyente como un proceso pedagógico y didáctico para el pueblo, que no debe durar más de seis meses.

253. ¿Podrá el militar bolivariano lograr un proceso constituyente con la seriedad y profundidad como el que él se ha planteado, a pesar de no contar con la suficiente cantidad de cuadros preparados para ello? ¿Podrá mantener el apoyo popular aunque no pueda satisfacer todas las expectativas que creó en su campaña electoral? ¿Podrá poner en práctica una tercera vía entre el capitalismo y el socialismo, en un país que depende del petróleo para el más del 70% de sus exportaciones y cuyo principal mercado es el de los Estados Unidos? Sólo la historia dirá si eso es posible.

254. Luego de comprobar el indudable avance institucional de la izquierda latinoamericana en varios países, no quisiera terminar este punto sin señalar los enormes desafíos que se le plantean en este terreno, entre ellos: cómo ser al mismo tiempo un partido de gobierno sin dejar de ser un partido de lucha; cómo evitar caer en las prácticas políticas tradicionales y lograr diferenciarse de los demás partidos políticos frente a una opinión pública cada vez más escéptica de la política y de los políticos; cómo usar los espacios institucionales para fortalecer y no debilitar al

movimiento popular; cómo evitar que sus cuadros no sean cooptados por el sistema; cómo lograr ser más que meros administradores de la crisis.¹⁹⁶

7. CHIAPAS: UN MOVIMIENTO ARMADO ACORDE CON LOS NUEVOS TIEMPOS

255. En medio de estas expectativas electorales que recorrían a América Latina de norte a sur, y cuando circulaba profusamente por el continente el libro de Castañeda: **La utopía desarmada** (1993), se producía, el 1 de enero de 1994, en Chiapas, pueblo indígena mexicano, una rebelión popular dirigida por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, organización armada comandada por cuadros indígenas y ladinos, entre los cuales se encuentra el ya legendario subcomandante Marcos.

256. Miles de indígenas y campesinos habían optado por el camino de las armas para hacer visible lo que el régimen neoliberal de ese país ocultaba: las condiciones infrahumanas de hambre, miseria y explotación en la que vivían esos habitantes de la selva Lacandona ignorados por los medios de comunicación.

257. La rebelión armada conmovió al país y al mundo poniendo al desnudo la marginalidad y la opresión de esos pueblos indígenas, los abusos, la insensibilidad y la corrupción del poder judicial, la connivencia del poder público con las clases dominantes.

258. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional es un movimiento armado diferente a las anteriores guerrillas latinoamericanas. No se propone conquistar el poder por las armas y tampoco se propone luchar como partido político al lado de otros partidos políticos tradicionales para ocupar puestos en el gobierno, su propuesta es la construcción ascendente de una sociedad cooperativa y solidaria.

259. Luego de los primeros enfrentamientos armados estuvo dispuesto a negociar. Su meta fue siempre llevar su mensaje al corazón de Ciudad de México y ocupar con su presencia los espacios con mayor concentración urbana, pero un enemigo mucho más poderoso ha impedido que se cumplan sus propósitos y a través de continuas acciones militares ha ido arrinconando a los sublevados en regiones cada vez más inhóspitas de la selva.

260. El EZLN refleja una nueva cultura de la izquierda: “mandar obedeciendo”, “representar y no suplantar”, “construir y no destruir”, “proponer y no imponer”, “convencer y no vencer”.

261. Ha sido muy creativo en la reapropiación del lenguaje y en el uso de los medios de comunicación, logrando romper el bloqueo informativo a través del correo electrónico y la Internet en lo que algunos han llamado la “guerra de redes”, es decir, la articulación de redes locales y transnacionales, utilizando la tecnología informática para conseguir sus objetivos políticos. Gracias a este tipo nuevo de guerra los

196. Este tema se desarrolla más al final de la tercera parte de este libro, en el acápite: La izquierda y las reformas.

zapatistas lograron, desde la Selva de Lacandona, dominar el debate político en México y crear una inmensa red de apoyo a su causa a nivel internacional¹⁹⁷

262. Sea cual sea el resultado de la lucha del ejército zapatista, ha logrado uno de sus principales objetivos: hacer presente el tema de los olvidados de siempre. Pero no sólo eso, ha mostrado ante el mundo que existe una nueva cultura de la izquierda que conquista simpatía en significativos sectores de la sociedad: ha demostrado que sí puede haber una izquierda diferente.

263. Aquí termina mi sucinto recuento de los principales acontecimientos políticos que han marcado a nuestra izquierda desde el triunfo de la revolución cubana hasta hoy

264. Cuarenta años no han transcurrido en vano. La izquierda de hoy no es la misma que ayer. Los acontecimientos señalados han dejado sus huellas. Los sectores más receptivos han aprendido de aciertos y derrotas y se preparan para enfrentar los enormes desafíos que les plantea el Tercer Milenio.

265. Este se inicia con una correlación de fuerzas mucho más negativa que hace cuarenta años. La derrota del socialismo en Europa del Este y la URSS no sólo cambia drásticamente la correlación de fuerzas a favor de las fuerzas más reaccionarias transformando a los Estados Unidos en la potencia hegemónica sin contrapeso, sino que al mismo tiempo hace desaparecer del horizonte el principal referente práctico de la izquierda en su lucha por el socialismo.

267. Informar al lector en forma sistematizada y sintética sobre esta nueva situación es el objetivo de la segunda parte de este libro.

197. Ver artículo de Jim Cason y David Brooks, *Nueva forma de lucha social atribuida al EZLN por especialistas de Estados Unidos. México, laboratorio de la "guerra de redes"*, periódico **La Jornada**, México, 6 febrero 1999.

SEGUNDA PARTE: EL MUNDO DE HOY

I. UNA PANORÁMICA GENERAL

268. El mundo en que vivía la izquierda latinoamericana en los sesenta era radicalmente diferente al mundo de la izquierda de fines del siglo XX, no sólo por la derrota del socialismo soviético del Este -que ha significado para ella un golpe extremadamente duro- sino por el efecto de una serie de acontecimientos entre los cuales cabría destacar: los avances de una nueva revolución científico-técnica y sus efectos en el proceso productivo y en la naturaleza; el papel cada vez más preponderante que han adquirido los medios de comunicación masiva a partir de la creciente globalización de la economía; la imposición del neoliberalismo como sistema hegemónico; y el papel que juega la deuda externa en la subordinación de las economías del Tercer Mundo a los intereses de las grandes potencias. A continuación nos referiremos a cada uno de estos aspectos.

269. Nos toca vivir el comienzo de los efectos de una profunda revolución tecnológica, la llamada *revolución electrónico-informática*, que se traduce en cambios fundamentales en las telecomunicaciones, la microbiología y otras áreas.

270. La máquina-herramienta que dinamizó el desarrollo de la civilización industrial, estaría siendo reemplazada por máquinas herramientas de control numérico¹⁹⁸ y robots¹⁹⁹, donde la computadora -que permite la recopilación, procesamiento y producción automatizada de datos y conocimientos- pasa a ser un instrumento de trabajo fundamental.

271. Pero no se trata sólo de computadoras, la vida cotidiana en los países avanzados está invadida de equipos informáticos: las tarjetas de crédito, las tarjetas electrónicas que reemplazan a las llaves de los hoteles, los semáforos inteligentes, las puertas que se abren y cierran automáticamente y miles de cosas más.

198. Uso de microcomputadoras en la unidad de control de la máquina. Descubierta en los años 50, se introduce en la producción en los 70 (Eduardo Viera, **Fin de Siglo: la crisis estructural del capitalismo**, Ed. Talleres Gráficos de Punto Sur, Montevideo, 1997, p.64).

199. El robot es un manipulador mecánico reprogramable. Ha habido tres generaciones: los robots manipuladores mecánicos (Estados Unidos 1961) con escasa flexibilidad; los robots con control numérico y con efecto retroactivo (años 70) y los robots "inteligentes", que tienen capacidad sensorial y de reconocimiento. Y respecto a la robótica, es poco conocido que Japón cuenta con más del 60% del parque mundial de robots (413.578) que en 1995 alcanzó la cifra de 686.261 en funcionamiento. Estados Unidos, en cambio, sólo cuenta con un parque total de 65.198 robots [...]. (Antonio López Peláez, Robótica y producción industrial, en **Temas para el Debate**, diciembre, 1996, mimeo).

272. Las nuevas tecnologías facilitan una difusión de cada vez mayores volúmenes de datos y aumentan y abaratan enormemente la potencia de cálculo, lo que a su vez hace que los conocimientos científicos avancen con una gran velocidad.²⁰⁰

273. Según Ignacio Ramonet, director de *Le Monde Diplomatique*, en los últimos treinta años el mundo ha producido más informaciones que en el curso de los cinco mil años precedentes. *Cada día, alrededor de veinte millones de palabras de información técnica se imprimen sobre diversos soportes (revistas, libros, informes, disquetes, CD-Rom). Un lector capaz de leer mil palabras por minuto, ocho horas por día, tardaría un mes y medio en leer la producción de una sola jornada; y al final de este período habría acumulado un retraso de cinco años y medio de lectura.*²⁰¹

274. Un ejemplo de los adelantos del conocimiento son los avances espectaculares de la biotecnología e ingeniería genética.

275. El poder emplear la *información genética para crear organismos “nuevos” y colocar las fuerzas que guían el metabolismo de la vida al servicio de la producción de riquezas es un salto tecnológico de consecuencias inimaginables.*²⁰² (...), que podría resolver muchos problemas según algunos investigadores. Otros son más escépticos en cuanto a lo que se puede esperar de la ingeniería genética y la biotecnología.

276. Estos avances científico-técnicos nos permiten vislumbrar un mundo en el que se realizarían cosechas agrícolas en laboratorios en forma masiva. Según Jeremy Rifkin, *mientras que la primera revolución tecnológica en la agricultura permitió la sustitución de la fuerza animal y del trabajo humano por maquinaria y productos químicos, una emergente revolución biotecnológica sustituirá, en breve, el cultivo de la tierra por la cultura del laboratorio, cambiando para siempre la forma en que el mundo considera la producción de alimentos.*²⁰³ Habría que pensar en las consecuencias que ello podría tener para los cientos de millones de personas que dependen del trabajo agrícola para su supervivencia.²⁰⁴

277. El comercio, las finanzas, la recreación, la investigación, están siendo profundamente conmocionados por las nuevas tecnologías.

278. Las comunicaciones han sufrido una profunda revolución. Hasta hace poco, sonido, imagen y texto marchaban por separado, lo más que se había logrado hacer

²⁰⁰ Los conocimientos avanzan con tal rapidez que las universidades deberán ser recicladas tres veces en los próximos años, porque deberán trabajar con un 75% de información que no existe todavía (Enrique Rubio y Marcelo Pereira, **Utopía y estrategia. Democracia y socialismo**, Ed. Trilce, Montevideo, Uruguay, 1994, p.13).

²⁰¹ Ignacio Ramonet, **Un mundo sin rumbo (Crisis de fin de siglo)**, Ed. Debate, Madrid, 1997, p.105.

²⁰² Carlota Pérez, *Las nuevas tecnologías: una visión de conjunto*, en **La tercera revolución industrial (impactos internacionales del actual viraje tecnológico)**, Ed. RIAL, Buenos Aires, 1986, p.79.

²⁰³ Jeremy Rifkin, **El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era**, Ed. Paidós, España, 1996, p.154.

²⁰⁴ Ibid. p.159.

era superponerlos como en el caso del cine sonoro. Hoy, con las tecnologías digitales por primera vez en la historia de la humanidad estas diversas formas de información -textos, datos, sonido e imágenes- se pueden combinar *en un producto único, el famoso "multimedia"*²⁰⁵ y se pueden transmitir casi instantáneamente.

279. La revolución de la informática y de la comunicación ha entrañado -según Ramonet- *la explosión de los dos verdaderos sistemas nerviosos de las sociedades modernas: los mercados financieros y las redes de la información.*

280. *La transmisión de datos a la velocidad de la luz; la digitalización de los textos, las imágenes y los sonidos; el recurso a los satélites de telecomunicaciones; la revolución de la telefonía; la generalización de la informática en la mayor parte de los sectores de la producción y de los servicios*²⁰⁶, *la miniaturización de las computadoras y su conexión a redes de escala planetaria han alterado, poco a poco, el orden del mundo.*

281. *El dominio del multimedia se convierte en un tema estratégico en los aspectos político, tecnológico, industrial y cultural. La aparición de nuevos productos (edición electrónica con el CD-Rom, softwares educativos, microcomputadoras, [...] terminales multimedia) y nuevos servicios (consulta de bancos de datos en el trabajo o en casa, teletrabajo, Internet) se apoyan en la fusión de la informática, la televisión, el teléfono y el satélite a través del dominio de las tecnologías digitales.*²⁰⁷

282. Una de las áreas donde el avance científico-técnico ha influido más es en el desarrollo de los medios de comunicación masiva. Satélites, fibras ópticas, sistemas de televisión por cable, han revolucionado las comunicaciones y permiten romper las barreras del espacio y el tiempo. *Por primera vez, la historia va a desarrollarse como tiempo único: el tiempo mundial.*²⁰⁸

²⁰⁵- Ignacio Ramonet, **Un mundo sin rumbo...**, op.cit. p.213. Según la UNESCO: *La combinación de la interacción de estas tecnologías da lugar a nuevos productos y servicios basados en el video, los sistemas punta en el tratamiento de la imagen y la voz, potentes técnicas que permiten automatizar la búsqueda de información y toda clase de operaciones rutinarias, que un conjunto de redes interfunciando convierten en cada vez más accesibles. Estas "nuevas" tecnologías -o, más exactamente, estas nuevas utilidades de la tecnología- estimulan la convergencia de las diversas ramas de la actividad. En los países industrializados pueden verse desde hace algunos años los operadores de cable, los servicios de telecomunicaciones y los operadores de redes de radio-teledifusión, así como las industrias de la informática, la edición y el entretenimiento, iniciar aproximaciones y alianzas estratégicas. Deseosos de extender sus actividades fuera de sus fronteras tradicionales y proponiendo servicios interactivos, proveedores y difusores de la información parten agresivamente al asalto de nuevos mercados (**L' Unesco et la société de l' information pour tous**, documento de orientación, UNESCO, París, mayo de 1996, citado por I. Ramonet, Ibid. p.214).*

²⁰⁶- Yo agregaría: en los países avanzados, porque hay que recordar que sólo un 3% de la población mundial tiene acceso a una computadora.

²⁰⁷- I. Ramonet, **Un mundo sin rumbo...**, op.cit. pp.221-222.

²⁰⁸- Paul Virilio, *Peligros, riesgos y amenazas*, en revista **Cine Cubano** N°142 (núm. especial), **Dossier: Ante la globalización del nuevo milenio: todavía la utopía**, La Habana, Cuba, 1998, p.32. *La historia se ha desarrollado hasta el presente en tiempos locales, en espacios locales, en regiones, en naciones. Además, de una cierta forma, la mundialización y la virtualización instauran un tiempo mundial que prefigura un nuevo tipo de tiranía. Si la historia es tan rica como es, ha sido por lo local, porque ha habido tiempos locales que han dominado lo que sólo existía en*

283. Estas invenciones tecnológicas hacen *que personas separadas por océanos y continentes puedan conversar con sólo pulsar unos botones* y ayudan a ir eliminando las *ventajas culturales de la ciudad sobre el campo*.²⁰⁹

284. La televisión se ha transformado en una *máquina para comunicar*²¹⁰ con un impacto tremendo, porque la mayor parte de las cosas que transmite son vividas por los telespectadores como hechos reales. Es muy difícil el distanciamiento crítico. Por otra parte, tiende a hacer creer que no existe aquello que no muestra.

285. La pantalla chica invade los hogares, ocupando crecientemente el tiempo libre de las personas e inculcando subliminalmente una ideología neoliberal individualista y conformista. Una de sus armas más efectivas son la mayor parte de las telenovelas que adormecen la conciencia popular y provocan una verdadera adicción. **Son el opio del pueblo del mundo de hoy.**²¹¹

286. Estos poderosos instrumentos audiovisuales concentrados cada vez en menos manos²¹² y dominado por grandes transnacionales²¹³ -que manipulan la información en

astronomía, el tiempo universal. Ahora bien, mañana nuestra historia va a desarrollarse en ese tiempo universal que es lo instantáneo.

Por una parte, el tiempo real prima sobre el espacio real; descalificando las distancias y la extensión en provecho de la duración, una duración infinitesimal. Por otra, el tiempo mundial del multimedia, del ciberespacio, domina los tiempos locales de la actividad inmediata de las ciudades, de los barrios [...]. (Idem).

^{209.} Eric Hobsbawm, **La historia del Siglo XX (1914-1991)**, Ed. Crítica, Barcelona, 1995, p.22. De estas facilidades evidentemente gozan sólo quienes tienen recursos para adquirir estos medios.

^{210.} Humberto Eco citado en E. Rubio y M. Pereira, **Utopía y estrategia...**, op.cit. p.64.

^{211.} Juan Antonio Blanco habla del *opio postmoderno de los oprimidos (Tercer Milenio: una visión alternativa de la postmodernidad)*, Ed. Centro Félix Varela, La Habana, Cuba, 1995, p.117). Se calcula que la gente en Chile ve como promedio tres horas y media de televisión durante los días de semana (PNUD, **Desarrollo humano en Chile-1998 (Las paradojas de la modernización)**, Santiago de Chile, marzo 1998, p.23).

^{212.} Un ejemplo de esta concentración es el imperio mediático que ha constituido el australiano M. Rupert Murdoch, quien posee una centena de periódicos y múltiples cadenas de radio y televisión. El acaudalado empresario tiene el 30% de las acciones de uno de los más grandes grupos multimedia contemporáneos: la *News Corporation* que controla en Estados Unidos: las ediciones Harpercollins; el diario *New York Post*; la sociedad de producción: *Twentieth Century Fox*; la red de televisión *Network*; una cadena de información continua, *Fox New Channel*, que rivaliza con la CNN y la NBC entre otras; una empresa de promoción y marketing, *Heritage Media*; así como unos veinte sitios en Internet. También está implicado en el proyecto de televisión por satélite *Japan Sky Broadcasting* que difundirá una enorme cantidad de programas hacia Japón, China, India, el Sudeste de Asia y el Este africano (Estos datos han sido extraídos del artículo de Ignacio Ramonet, *Apocalypse médias, aparecido en Le Monde Diplomatique*, abril 1997, p.1).

^{213.} Existe una verdadera guerra planetaria entre grupos industriales por la conquista de audiencias masivas y por el dominio a escala mundial *de los recursos del multimedia y de las autopistas de información que, según el vicepresidente norteamericano, Albert Gore, representan para los Estados Unidos de hoy lo que las infraestructuras del transporte por carretera representaron a mediados del siglo XX.* (Ignacio Ramonet, *Pensamiento único y nuevos amos del mundo* en: **Cómo nos venden la moto**, Ed. Icaria, Barcelona, 1996, p.64.)

función de los intereses de las clases dominantes²¹⁴-, son los verdaderos forjadores del modo de pensar de la gente en el mundo actual, con todos los riesgos que ello implica.

287. La manipulación y el control del pensamiento que estos medios ejercen es tan significativa que, según Noam Chomsky, la gente debería emprender *un curso de autodefensa intelectual* para protegerse de sus efectos.²¹⁵

288. Sin embargo, los avances tecnológicos -entre ellos, la TV cable con su inmensa variedad de opciones-, podrían, orientados por políticas correctas, favorecer una mayor autonomía del espectador.

289. Se dice que en los Estados Unidos está declinando *la supremacía del complejo militar-industrial para dar paso a una megaindustria de los servicios de información y entretenimiento, cuya capacidad tecnológica crece exponencialmente, la cual puede cambiar la forma de educar a los niños, cambiar la manera de hacer negocios y cambiar el concepto de comunidad.*²¹⁶

290. Estos cambios tecnológicos no sólo revolucionan el proceso de producción, sino la vida integral del hombre. De ahí que algunos autores hablen de una **transformación civilizacional**.²¹⁷ No se trataría de una revolución tecnológica más,²¹⁸ sino de algo mucho más profundo. Alvin Toffler sostiene, por ejemplo, que se trata de *un acontecimiento tan profundo como aquella primera ola de cambio desencadenada hace diez mil años por la invención de la agricultura, o la sísmica segunda ola de cambio disparada por la revolución industrial.*²¹⁹ Según el autor, *la humanidad se enfrenta a la más profunda conmoción social y reestructuración creativa de todos los tiempos.*²²⁰

²¹⁴- Sobre este tema leer las excelentes obras de Noam Chomsky **Los guardianes de la libertad**, Ed. Crítica, Barcelona, 1990 e **Ilusiones necesarias (Control del pensamiento en las sociedades democráticas)**, Ed. Libertarias-Prodhufi, Madrid, 1992.

²¹⁵- Noam Chomsky, **Ilusiones Necesarias (Control del pensamiento en las sociedades democráticas)**, Ed. Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1992, p.8.

²¹⁶- Biomundi Consultoría, **La industria de la información. El mundo en hechos y en cifras**, Taller IDICT, La Habana, Cuba, 1998, p.12.

²¹⁷- Sobre este tema leer el libro de Juan Antonio Blanco, **Tercer Milenio...**, op. cit.

²¹⁸- Varios autores, entre ellos Carlota Pérez, por ejemplo, reconocen cinco revoluciones tecnológicas, la primera de ellas coincidiría con la gran revolución industrial en las últimas décadas del siglo XVIII y la última sería la actual. Ver C. Pérez, *Las nuevas tecnologías...*, op.cit. pp.43-89.

²¹⁹- Alvin Toffler, **La tercera ola**, Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1994, p.19. Los autores contrarios a esta tesis sostienen que por muy impresionantes que sean los cambios tecnológicos, estos no han modificado la base tecnológica de la humanidad, que sigue siendo maquinizada; ni han llevado a un cambio radical de la sociedad, que sigue siendo capitalista.

²²⁰- A. Toffler. Ibid. p.20.

291. Otros sostienen que por mucha trascendencia que tengan los cambios tecnológicos actuales, en modo alguno se pueden comparar a los de la revolución industrial de fines del siglo XVIII y principios del XIX, porque la máquina introducida entonces en el proceso de producción continúa siendo hoy *el fundamento técnico de la producción contemporánea*.²²¹

292. Sea cual fuere la interpretación de la magnitud de los cambios que hoy está sufriendo el mundo, no cabe duda de que el impacto de la más reciente revolución científico-técnica en el terreno económico, social, político y cultural es enorme.

293. Pero esos nuevos horizontes que parecen abrirse al hombre van paradójicamente acompañados por un gran malestar en gran parte de la humanidad. Vivimos tiempos angustiosos, plenos de confusión e incertidumbre.

294. Es fundamental, por ello, que la izquierda encuentre herramientas útiles que le proporcionen una comprensión de lo que actualmente está ocurriendo en el mundo, herramientas que le permitan convertir las experiencias del pasado en fuentes de aprendizaje para el futuro y la ayuden a proponer alternativas solidarias frente a las individualistas y excluyentes que la derecha ha levantando.

295. Las reflexiones que siguen acerca de la revolución tecnológica, la globalización y el neoliberalismo tienen el propósito de esclarecer acerca de ese instrumental teórico.

II. LA NUEVA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA Y SUS EFECTOS

296. ¿Qué papel juega la revolución tecnológica en el estado actual del mundo? ¿Cuán determinante es su papel? ¿Hay alguna relación entre revolución tecnológica y eficacia política para la izquierda? ¿Por qué empezar el análisis por la revolución tecnológica, cuando estoy convencida del papel crucial que juega la lucha de clases en la historia como lo afirmara Marx en el **Manifiesto Comunista**?²²²

²²¹- *La máquina de hilar de John Wyatt (1770) y un moderno centro de maquinado Yamazaki (ejemplo típico de la economía flexible de los ochenta) presentan diferencias apreciables, pero sin embargo ello no cambia en un ápice el hecho objetivo de que en tanto máquinas ambas representan por igual la base tecnológica de un período relativamente nuevo de la cultura productiva de la humanidad. Ninguno de los acontecimientos tecnológicos recientes contradicen esta realidad ni apuntan hacia una modificación radical de ésta. [...] existe una escala de mecanización que va desde las máquinas más simples, controladas por el operario, hasta las más complejas máquinas (o sistema de máquinas) computarizadas en cuya operación intervienen directamente los obreros* (Pedro Monreal, **Tecnología flexible y crisis económica: el caso de la industria norteamericana en la década de los ochenta**, tesis doctoral, Centro de Investigaciones de la Economía Internacional, Universidad de LA Habana, Cuba, diciembre 1998, mimeo).

²²²- *La misma impotencia que posee la estructura de los huesos fósiles para conocer la organización de las especies animales extinguidas, la tienen los vestigios de "medios de trabajo" para formarse un juicio acerca de las formaciones. Lo que diferencia unas épocas de otras no es "lo que se hace" sino "cómo", con qué medios se hace.* (Marx, **El capital**, T I, vol.1., Siglo XXI, México, 1975, p.218).

297. Empecemos por esta última pregunta. A veces se olvida que el mismo Marx que reivindica el papel de la lucha de clases en la historia, considera que **aquello que diferencia una época histórica de otra es la forma en que el hombre trabaja** y que eso a su vez depende de los instrumentos con los que trabaja. Pero el autor de **El Capital** también sostiene que todo proceso de trabajo se da inserto en determinadas relaciones de producción, y que **son estas relaciones las que impulsan el desarrollo de determinadas tecnologías**. En efecto, como en ninguna relación de producción anterior, bajo las relaciones capitalistas los dueños de los medios de producción se ven incesantemente impulsados al perfeccionamiento tecnológico de esos medios en la búsqueda de la maximización de las ganancias. Se trata entonces de **una dialéctica compleja** entre tecnología y relaciones sociales de producción, a lo que hay que agregar otras múltiples determinaciones; se trata, como dice Althusser, de un proceso sobredeterminado, que tiene su punto de partida en la forma en que los hombres producen los bienes materiales.

298. Luego de estas consideraciones introductorias examinemos la relación que existe entre la actual revolución tecnológica y la crítica situación que vive el mundo.

299. Carlota Pérez,²²³ investigadora venezolana en cuyos planteamientos me baso en la siguiente exposición, sostiene que, aunque estamos inmersos en una situación de crisis²²⁴ que tiene efectos muy dolorosos para nuestros pueblos, contrariamente a lo que se pueda pensar se trata de una situación que, al mismo tiempo, abre oportunidades para diseñar y construir una sociedad más solidaria.

300. ¿En qué se basan estas afirmaciones?

301. Según la autora, estaríamos viviendo una época histórica en la que el enorme potencial de generación de riquezas que implica una revolución tecnológica todavía no ha podido ser empleado a fondo, porque la sociedad no ha logrado organizarse en forma adecuada para ponerlo a su servicio,²²⁵ siendo ésta una de las tareas más urgentes del presente.

302. La investigadora está convencida de que el conocimiento a fondo de las características de lo que ella denomina el *nuevo paradigma tecno-económico*²²⁶ y su

²²³ Carlota Pérez (ver bibliografía al final de este libro) trabaja en estrecha colaboración con Christopher Freeman, un académico inglés altamente reconocido por sus contribuciones a la economía de la innovación tecnológica y al tema de las ondas largas.

²²⁴ Carlota Pérez denomina a esta situación: crisis estructural.

²²⁵ C. Pérez, **Desafíos sociales y políticos...**, op.cit. p.64.

²²⁶ Ver desarrollo de este concepto más adelante.

influencia en el resto de la sociedad, nos proporciona elementos para lograr una representación adecuada del carácter de la crisis actual *y de las vías para superarla*.²²⁷

303. Contra el reduccionismo economicista de algunos autores, afirma que son *las diversas fuerzas sociales en juego* las que definen *el rumbo definitivo y el impacto de cada revolución tecnológica*.²²⁸ La autora advierte, sin embargo, que sólo se podrá influir sobre el futuro si se *comprende -o intuye- el carácter específico de esa revolución y de las opciones que abre*.²²⁹

304. *Al mundo en su conjunto y a cada país le corresponde decidir en esta época si se construirán rejas y se montarán ejércitos privados para proteger a los ricos de la violencia de los pobres; si se lanzarán al olvido los ideales de justicia social o si, más bien, escogeremos el círculo virtuoso de la prosperidad conjunta, con estructuras estables y sustentables, en una sociedad solidaria*.²³⁰

1) UNA EXPLICACIÓN DE LOS PERÍODOS DE AUGE Y DE CRISIS ESTRUCTURAL

305. Carlota Pérez parte de la idea schumpeteriana de que las revoluciones tecnológicas son innovaciones capaces de transformar todo el aparato productivo, el modo de vivir y la geografía

307. Schumpeter²³¹, por su parte, reconociendo el comportamiento cíclico de la economía, atribuye estas largas fluctuaciones al surgimiento de *revoluciones tecnológicas sucesivas* y a las dificultades que éstas tienen para ser asimiladas.

308. La diferencia principal entre ciclos cortos, medianos y largos tiene su explicación, según el autor, en el grado de importancia relativa de la innovación o grupo de innovaciones que los generan. Las ondas largas de Kondratieff, en particular, serían generadas por una serie de innovaciones interrelacionadas. Cada gran auge

²²⁷- Conocer el nuevo paradigma es *la mejor manera de obtener criterios para realizar una transición exitosa y dar un salto en el desarrollo*. [...] *Delinear el contorno del nuevo paradigma define el espacio abierto para la creatividad y la toma de decisiones, tanto en ramas específicas como para la economía en su conjunto y revela algunas de las nuevas opciones socio-institucionales* (C. Pérez, **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. p.58.).

²²⁸- Esta crítica al reduccionismo economicista es diferente a la que hace Ernest Mandel, quien transforma el elemento subjetivo, y específicamente, el papel desempeñado por la clase obrera, en el elemento determinante de la salida de la onda larga depresiva. No es lo mismo decir que el tipo de salida que asuma un paradigma tecnológico depende del resultado de la confrontación que se dé entre las fuerzas sociales, a decir que son estas fuerzas las que determinan el fin de la crisis. En el primer caso hay datos objetivos que no pueden ser modificados y que deben ser tomados en cuenta por las fuerzas sociales para delinear sus propuestas de acción; en el segundo, son estas fuerzas las que configuran la nueva situación objetiva. Sobre la interpretación mandeliana ver: Ernest Mandel, **Las ondas largas del desarrollo capitalista. La interpretación marxista**, Siglo XXI, Madrid, 1986.

²²⁹- C. Pérez, **Desafíos sociales y políticos...**, op.cit. p.65.

²³⁰- C. Pérez, *Ibid.* p.86.

²³¹- J. S. Schumpeter, **Business Cycles**, Vol.I, Ed. Mc.Graw Hill Book, New York, 1939.

económico correspondería al *despliegue de una revolución tecnológica y la absorción de sus efectos*.²³²

309. Esta teoría de las ondas largas tiene, según Mandel, un claro origen marxista siendo sus iniciadores Parvus, Kautsky, Van Gelderen y Trotski. *A pesar de ello, los marxistas, paradójicamente, han vuelto de forma resuelta la espalda al concepto desde que éste fue adoptado por economistas académicos como Kondratieff, Schumpeter, Simiand y Dupriez. Esto ha demostrado ser doblemente contraproducente. En primer lugar, ha cegado cada vez más a los marxistas ante lo que ahora aparece nítidamente como un aspecto clave del ciclo industrial: su articulación con las ondas largas y, por ende, su amplitud variable. En segundo lugar, ha impedido a la mayoría de los marxistas prever importantes puntos de inflexión en la reciente historia económica: el de las postrimerías de los años cuarenta, que supuso un fuerte ascenso del crecimiento económico en los países capitalistas, y el punto de inflexión no menos acusado de finales de los años sesenta y principios de los setenta, que provocó un fuerte descenso de la tasa media de crecimiento de la economía capitalista mundial.*²³³

310. Según Carlota Pérez, si se analiza la historia de los **países que han liderizado** el crecimiento de la economía mundial -y subrayo lo de países líderes, porque éste no ha ocurrido así en el resto de los países, especialmente de los más atrasados-, en los últimos dos siglos se registran cuatro grandes edades doradas de prosperidad generalizada, surgidas a continuación de largos períodos de inestabilidad y turbulencia. Detrás de cada gran auge se encuentra una revolución tecnológica.

311. *La prosperidad inglesa, a partir de la llamada “Revolución Industrial”, se basó en un salto tecnológico en la industria textilera del algodón y en la difusión de esos principios de mecanización y de organización fabril a otras industrias. El llamado “boom” Victoriano, a mediados de siglo, se nutrió de las inmensas posibilidades de ampliación del mercado abiertas por las redes ferrocarrileras y las escalas mucho mayores sustentadas por la máquina de vapor. Detrás de la “Belle Epoque” se encuentran el poder estructural del acero, desde entonces barato, y las oportunidades sin precedentes de la electricidad y de la química moderna. El “boom” keynesiano de la post-guerra, liderizado por Estados Unidos, resultó de los infinitos campos de aplicación de la producción en masa y el petróleo barato, empezando por los automóviles y electro-domésticos, pasando por el armamento y la petroquímica y llegando hasta la adopción de esos principios por casi todos los sectores productivos. La revolución informática está llamada a moldear las oportunidades que se desplegarán en un próximo período de prosperidad.*²³⁴

312. Pero, es importante hacer notar que las épocas de mayor auge y prosperidad económicas no corresponden al período de mayor y más espectacular despliegue de cada revolución tecnológica como tal. Estas revoluciones preceden los períodos de

²³². Schumpeter citado por Carlota Pérez, **Structural Change and...**, op.cit p.54.

²³³. Ernest Mandel, **Las ondas largas...**, op.cit. p.1.

²³⁴. C. Pérez, **Desafíos sociales y políticos...**, op.cit. p.67.

auge. *El primer boom ferrocarrilero ocurre antes del florecimiento de la sociedad victoriana; al igual que el auge del petróleo, del automóvil y de los materiales sintéticos ocurre en el período entre guerras, mucho antes de la prosperidad de la Segunda Post-Guerra.*²³⁵

313. ¿A qué se debe este desfase? Carlota Pérez nos otorga una respuesta: para que una revolución tecnológica pueda desplegar todo su potencial de crecimiento es necesario que se modifique el marco socio-institucional que se había establecido para aprovechar las características de la revolución tecnológica anterior. Este proceso socio-político de asimilación tarda dos o tres décadas y toma la forma de una crisis estructural.

314. Según ella, tanto los períodos de grandes auges como los de crisis estructural no son un mero fenómeno tecno-económico sino el resultado de *todo el conjunto del sistema socio-económico e institucional a nivel nacional e internacional.*²³⁶ Coincide con Schumpeter en que *cada revolución tecnológica es un huracán de destrucción creadora que transforma, destruye y renueva el aparato productivo mundial,*²³⁷ pero se diferencia de éste en que no localiza la causa de los cambios únicamente en la esfera tecno-económica sino también en la esfera socio-institucional.

315. *Esta incorporación de lo socio-institucional a las relaciones causales, es una de las diferencias fundamentales entre la interpretación [de Carlota Pérez] y la teoría tradicional de las ondas largas. Tanto ésta como sus detractores, al tratar de demostrar la existencia o la inexistencia de los ciclos largos, se han limitado a analizar y medir la evolución de variables como el PTB, los precios u otras, de carácter estrictamente económico.*²³⁸

316. La investigadora concibe el sistema capitalista como *una estructura única sumamente compleja*, formada por varios subsistemas y donde cada uno de ellos *tiene distintos ritmos de evolución*. Los dos subsistemas fundamentales serían: el tecno-económico y el socio-institucional, siendo el primero mucho más sensible a las innovaciones que el segundo. Los ciclos largos serían, entonces, fases sucesivas de evolución del sistema en su conjunto o sucesivos modos de crecimiento.²³⁹

²³⁵ Idem.

²³⁶ C. Pérez, **Structural Change and...**, op.cit. p.358.

²³⁷ C. Pérez, **Desafíos sociales y políticos...**, op.cit. p.65.

²³⁸ C. Pérez, *Ibid.* p.75.

El nuevo auge sólo puede ser desencadenado mediante vastas innovaciones socio-institucionales que favorezcan la transformación total del aparato productivo, según los requerimientos del nuevo paradigma (C. Pérez, **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. p.56).

²³⁹ C. Pérez, **Structural Change and...**, op.cit. p.360 (lo subrayado es de Marta Harnecker).

317. Cada modo de crecimiento del capitalismo estaría moldeado por la forma de organización de la producción más adecuada para maximizar la rentabilidad de las empresas bajo cada una de las sucesivas revoluciones tecnológicas. Se trata de diferentes formas *de pensar la eficiencia*²⁴⁰ aprovechando el bajo costo de determinados insumos, el poder de las nuevas tecnologías y la lógica intrínseca de las mismas. La autora denomina *paradigma tecno-económico* o *estilo tecnológico*²⁴¹ o *patrón tecnológico* a esta forma tecno-organizativa generada por cada revolución tecnológica.²⁴²

318. La nueva revolución tecnológica se produce en el marco del paradigma tecno-económico anterior y su difusión es dificultosa. El proceso de substitución de un paradigma por otro no se caracteriza por una brusca erradicación del primero, sino por *un lento y doloroso cambio en la proporción de lo nuevo en relación con lo viejo*. Sin embargo, el resultado final es *un cambio radical en las estructuras involucradas*.²⁴³ Las cosas ocurrieron de esa manera cuando los vagones de carga y los barcos fueron gradualmente reemplazados por camiones y aviones; cuando las fibras naturales fueron sustituidas por fibras sintéticas. *Todos, desde los productores hasta los consumidores, deben adaptarse en una u otra forma, y estos cambios suelen implicar una reubicación relativa de todas las partes en juego*.²⁴⁴

319. El despliegue de un nuevo paradigma tecnológico implica numerosos procesos interconectados: primero, el desarrollo de una serie de servicios: infraestructura, proveedores especializados, servicios de mantenimiento, etcétera; segundo, una adaptación “cultural” a la lógica de las nuevas tecnologías tanto entre los ingenieros y empresarios, como entre los vendedores y personal de servicio y también entre los consumidores; tercero, la creación de condiciones institucionales que favorezcan su

²⁴⁰- C. Pérez, **Desafíos sociales y políticos...**, op.cit. p.69.

²⁴¹- C. Pérez, **Structural Change and...**, op.cit. p.361.

²⁴²- La **revolución tecnológica** es una ruptura en el mundo tecno-económico. Se trata de un conjunto interconectado de productos, procesos, industrias e infraestructuras nuevos que irrumpen en un período dado y producen un gran salto de productividad. El **paradigma tecno-económico** es el sentido común que emerge de la lógica de esa revolución tecnológica y se difunde a todo lo ancho del espectro productivo, ofreciendo sus principios organizativos como la “forma” más efectiva de estructurarse para cumplir cualquier propósito, sea productivo o educativo o de gobierno. La noción de paradigma es mas amplia que la de revolución tecnológica y la envuelve. Por otra parte, cuando surge la revolución tecnológica, el paradigma correspondiente aún no se ha articulado; éste se va configurando y se logra discernir su lógica a medida que se difunden las nuevas tecnologías e industrias, en el período de crisis y transición. A su vez, lo que fueron tecnologías revolucionarias -revolución tecnológica-, ya llegada la prosperidad, dejan de ser “revolucionarias” pues sus productos y procesos ya se han hecho parte de la vida cotidiana. Mientras tanto, el paradigma se hace poderoso como guía y se convierte en el “régimen” del período de prosperidad. (Sobre este tema ver parte final del artículo de Carlota Pérez: **Technological Revolutions, Paradigm Shifts and Socio-Institutional Change**, ponencia en seminario sobre *Evolutionary Economics*, Universidad de Oslo y Norskinvestorforum, Oslo, octubre 1997, pp.8-12 y 16-17).

²⁴³- C. Pérez, **Technological Revolutions, Paradigm Shifts...**, op.cit. p.6. Ya schumpeter advertía que las innovaciones revolucionarias, no pueden ser absorbidas *sencilla y suavemente sino mediante un proceso específico y doloroso (Business Cycles*, op.cit. p.98.)

²⁴⁴- C. Pérez, Idem.

difusión: reglas y regulaciones, entrenamiento especializado y educación.²⁴⁵ A estas consideraciones yo agregaría: la forma concreta que adopta la lucha de clases.

320. El paradigma que precede al actual habría comenzado a tomar forma básicamente en los años veinte y treinta del siglo XX y sería uno de los elementos que explicarían el crecimiento logrado por la economía de los países centrales a partir de la Segunda Guerra Mundial.

321. El **factor clave** en torno al cual se reestructuró este paradigma fue el petróleo barato²⁴⁶ junto con los materiales energo-intensivos, especialmente los plásticos.

322. *El modelo de eficiencia para la organización del trabajo en planta era el proceso continuo o línea de ensamblaje para la producción masiva de productos idénticos. El tipo ideal de empresa era la “corporación”, manejada por una jerarquía administrativa y gerencial, de carácter profesional y claramente separada de las actividades de producción; su estructura incluía un departamento de investigación y desarrollo. La competencia en el mercado tomaba forma oligopólica. Las ramas motrices eran las empresas gigantes petroleras, petroquímicas, [...] y otras productoras de bienes masivos energo-intensivos para los mercados de consumo y militares.*²⁴⁷ *El crecimiento*

²⁴⁵. Idem.

²⁴⁶. A propósito del petróleo barato, según Carlota Pérez, todo paradigma tecno-económico se organiza en torno a un **factor clave**. Este puede ser un insumo o un conjunto de insumos de **costo relativamente bajo y descendente**; de **oferta ilimitada**; de **múltiple uso**; y con **capacidad para reducir los costos del capital, del trabajo y de los productos** (C. Pérez, **Structural Change and...**, op.cit. p.361; **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. pp.49-50). Este **factor clave** habría sido el **algodón** barato correspondiente a la revolución industrial británica (primera onda de Kondratieff: 1770s-80s a 1830s-40s); el **carbón** y el **transporte** barato, a mediados del siglo XIX (segunda onda larga de Kondratieff: 1830s-40s a 1880s-90s); el **acero** barato, en la “Belle Epoque” (tercera onda larga de Kondratieff: 1890s-1890s a 1940s); la **energía** barata bajo la forma de **petróleo** y otros materiales energo-intensivos, en la época de la post-guerra (cuarta onda larga de Kondratieff: 1930s-40s a 1980s-90s); y la **microelectrónica** barata que caracterizaría el momento actual (quinta onda (1980s-1990s a ?) (Christopher Freeman y Carlota Pérez, *Structural crises of adjustment, business cycles and investment behaviour*, en **Technical Change and Economic Theory**, Ed. Pinter Publishers, London, N.Y., 1988, pp.50-54). En este artículo, además de hacer una breve descripción de cada período, se señalan las características de cada uno de ellos en relación con varios parámetros como: ramas de mayor desarrollo e infraestructura que involucran, factor clave, formas de organización, etcétera. Las primeras fechas indican cuando aparecen las nuevas innovaciones y las segundas, cuando comienzan a decaer.

²⁴⁷. La autora distingue tres tipos de ramas: motrices, vectoras e inducidas, las **ramas motrices** son las responsables de la producción del factor clave y otros insumos directamente relacionados con éste. En el caso mencionado las grandes empresas petroleras y petroquímicas; en el actual paradigma, las fábricas productoras de semiconductores. **Las ramas vectoras** son las que hacen uso intensivo del factor clave: automóviles, tractores, y artículos eléctricos en el caso del paradigma anterior; computadoras, equipos de telecomunicación e industrias de software en el caso del paradigma actual. Estas ramas inducen a una serie de inversiones para cubrir sus nuevos requerimientos de insumos y servicios especializados. En el caso del automóvil florecieron los fabricantes de partes y de insumos de metal, cuero, vidrio, espejo, plástico, por un lado y, por el otro, se desarrollaron los talleres mecánicos, las gasolineras e infinidad de otras actividades que acompañaron la transformación del automóvil y los camiones en el principal medio de transporte para personas y carga. Algo similar ocurre ahora con las computadoras. La **infraestructura**, en el caso del paradigma del petróleo barato, era esencialmente las redes de autopistas y carreteras; en el actual, las redes de telecomunicaciones. Las **ramas inducidas** surgen como consecuencia del crecimiento de las ramas vectoras y son complementarias a ellas; y suelen utilizar precisamente

*complementario de estas ramas-núcleos indujo a la proliferación del sector servicios (desde las gasolineras y los supermercados hasta la industria publicitaria y el sector financiero diversificado), al igual que el de la industria de la construcción. El sistema requería cantidades crecientes de mano de obra especializada, tanto de planta como de oficina. Se beneficiaba de economías de aglomeración y se basaba en y propulsaba el extensivo crecimiento de una red de carreteras y de un sistema de distribución del petróleo y sus productos (incluyendo electricidad), para alimentar un sistema ergo-intensivo de producción, de transporte y de modo de vida de la población.*²⁴⁸

323. También requería, para funcionar plenamente, de cambios socio-institucionales. Entre éstos Carlota Pérez señala los siguientes: a) el destacado papel que juega el gobierno central, comprometido activamente en la economía, sea directa o indirectamente; b) la adjudicación al estado del papel de redistribuidor de la riqueza; c) una tendencia hacia la “homogeneización” de los estilos de consumo dentro del estado-nación, mediante un esfuerzo para reducir las diferencias internas de nacionalidades, lenguas, etcétera; d) representación de las provincias en el gobierno central, generalmente a través de formas de elección directa; e) el carácter de masa de los partidos políticos y otras asociaciones; f) formas de gobernar a través de uno o muy pocos partidos políticos, excepto en algunos países del Tercer Mundo; g) separación entre dirección política y gestión técnica.²⁴⁹

324. En aquella época no sólo se levantan estados fuertes, centralistas, interventores en los llamados países socialistas, sino también en los países capitalistas avanzados y en aquellos países del Tercer Mundo que transitan por la vía desarrollista. Regímenes políticos muy diferentes, como la democracia keynesiana, el nazi-fascismo, el socialismo soviético y el “estatismo desarrollista del Tercer Mundo” tienen, sin embargo, sorprendentes, rasgos comunes.²⁵⁰ A pesar de las diferencias históricas, culturales, sociales, políticas; a pesar de que unos salen triunfantes de la guerra y otros derrotados; a pesar de que unos son potencias capitalistas y otros recién emergen a la industrialización, hay algo común a todos ellos que no es otra cosa que el paradigma tecno-económico del petróleo barato o del fordismo.

el tipo de mano de obra que las ramas vectoras desplazan: gasolineras, supermercados, industria de la construcción y la vastísima gama de industrias de servicios: salud, educación, transporte público en el paradigma anterior. La autora piensa que todavía es muy pronto para saber cuáles serán las principales ramas inducidas en el actual paradigama. Eso depende mucho del sesgo sociopolítico que éste adopte. (C. Pérez, **Cambio estructural y asimilación de nuevas tecnologías en el sistema económico-social: contribución al debate sobre los ciclos Kondratieff**, en Seminario Internacional sobre “Innovación, diseño y ondas largas en el desarrollo económico”, Royal College of Art, Londres, 13-15 abril, pp.9-10). Me parece importante tener en cuenta estos elementos cuando se reflexiona sobre el futuro del empleo en el mundo.

²⁴⁸. C. Pérez, **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. p.53.

²⁴⁹. C. Pérez, **The Social and Political Challenge...**, op.cit. pp.5-6. Ver también: **Desafíos sociales y políticos**, op.cit. pp.83-84.

²⁵⁰. C. Pérez, **Technological Revolutions, Paradigm Shifts...**, op.cit. p.6.

325. Por otra parte, el entorno social llega a ser, entonces, un poderoso mecanismo de selección para la inclusión o exclusión de innovaciones particulares. Un ejemplo de ello es lo que ha ocurrido con la energía nuclear.²⁵¹

326. El proceso de instalación de un nuevo paradigma no es algo fácil y puede tomar décadas. Al comienzo de la revolución tecnológica todo parece marchar muy bien, las empresas pioneras en el uso de la nueva tecnología logran obtener durante bastante tiempo un crecimiento impresionantemente rápido y con alta rentabilidad, pero luego empiezan a encontrar límites a su pleno desarrollo en el entorno del viejo paradigma.

327. *Una de las áreas de mayor resistencia a su difusión se encuentra en la dirección de las firmas establecidas. Es difícil de creer que la forma "normal" de hacer las cosas ha llegado a transformarse en un estilo viejo e inefectivo.*²⁵²

328. Otro de los obstáculos que se presenta es la inexistencia de condiciones externas adecuadas. El nuevo paradigma tecno-económico requiere de toda una nueva infraestructura para poder operar. Por ejemplo, el desarrollo de la información necesita un vasto sistema de telecomunicaciones que tiene que ser confiable, de bajo costo, poderoso y de alta capacidad y flexibilidad. Mientras estas condiciones no existen, esto se transforma en un obstáculo; cuando se logran, el ritmo de expansión del nuevo paradigma se acelera.²⁵³

329. Lo que hace avanzar las cosas son las presiones irresistibles que actúan en la esfera económica impulsando la difusión del paradigma aún contra obstáculos culturales, institucionales y de otro tipo. La amenaza de la caída de la rentabilidad junto al éxito que obtienen las empresas que emplean la nueva tecnología son elementos que finalmente inclinan la balanza a favor de los cambios tecnológicos.

330. Pero, como señala la investigadora venezolana *este no es el caso de las estructuras de gobierno, los partidos políticos, los sindicatos, el sistema educativo o las asociaciones empresariales. Ninguno vive las amenazas ni el peligro de desaparición, que acicatean a la empresa. Las transformaciones a nivel político e institucional obedecen a presiones y juegos de intereses de otra índole. Los ritmos y los resultados de las batallas entre las fuerzas a favor y en contra del cambio son impredecibles. La inercia en este terreno es mucho mayor y está profundamente enraizada en intereses creados.*

331. *Ello conduce a un creciente distanciamiento entre los ritmos de cambio en lo técnico-económico y en el marco social e institucional. [...] el aparato productivo forzado por la competencia a una transformación cada vez más acelerada, trata de desplegar su nuevo potencial enfrentado a un marco socio-institucional que continúa fuertemente atado a las prácticas, ya ineficaces, del paradigma anterior. Es entonces cuando se viven*

²⁵¹. C. Pérez, Idem.

²⁵². C. Pérez, Ibid. p.11.

²⁵³. C. Pérez, Ibid. p.12.

*las épocas de turbulencia y crecimiento desigual, como la actual. Sólo cuando se logra el reacomplamiento de ambas esferas, vuelven los períodos de prosperidad [...].*²⁵⁴

332. El **ciclo de vida** de cada paradigma tecno-económico no se corresponde, por lo tanto, con el ciclo de cada onda larga.

333. El auge económico global no se produce en los primeros años, ni siquiera en las primeras décadas de difusión de la nueva revolución tecnológica. Los elementos que van a conformar el nuevo paradigma tecno-económico aparecen gradualmente en el seno de un mundo dominado por el paradigma anterior. Fue en la década del sesenta, en plena expansión del paradigma anterior, cuando se empezaron a difundir las primeras computadoras, los circuitos integrados, las máquinas herramienta de control numérico e incluso algunos robots. Pero a medida que una empresa tras otra, que una rama tras otra van viendo estancarse su productividad y bajan sus niveles de ganancia, se acelera el ritmo de adopción de los diversos elementos de lo que será el nuevo paradigma; generándose nuevas innovaciones complementarias con lo que se van creando las condiciones para su masiva difusión.²⁵⁵

334. Pero, además, estos cambios ocurren poco a poco y sólo se perciben cuando las transformaciones han alcanzado proporciones críticas. Ese proceso de abandono gradual de un modelo productivo en declinación y la adopción creciente del nuevo modelo -proceso que Carlota Pérez denomina **período de transición** de un paradigma tecno-económico a otro- caracteriza las décadas de descenso de las ondas largas de Kondratieff.

335. Se trata de crisis profundas -como la de los años treinta- que no son equivalentes a las recesiones cíclicas típicas del modo de operar del capitalismo, sino que constituyen **crisis estructurales**. Se trata de un fenómeno global que refleja el colapso de la armonía entre el subsistema económico y su marco socio-institucional.

336. Freeman y Pérez consideraban que ya en los ochenta comenzaban a estar presentes, aunque de una manera algo diferente, las mismas fuentes de inestabilidad que dieron origen a la crisis de los años treinta: *la situación de la deuda internacional, el extremo desequilibrio en los pagos internacionales, la debilidad de los precios agrícolas, inestabilidad en los precios de intercambio, un solapado intervencionismo, la ausencia de un adecuado sistema de regulación de la economía internacional, y especialmente la ausencia de un adecuado sistema de préstamos internacionales como último recurso, desorden en la profesión de economista y falta de una visión a largo plazo en la elaboración de políticas.* Y pronosticaban entonces, que esa *ola de cambios técnicos* por la que atravesaba la economía mundial, probablemente exacerbaría los *problemas de inestabilidad de las inversiones, y del cambio estructural a nivel nacional e*

²⁵⁴ C. Pérez, **Desafíos sociales y políticos...**, op.cit. p.75.

²⁵⁵ C. Pérez, **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. pp.55-56.

*internacional y el desequilibrio asociado a la economía internacional,*²⁵⁶ pronósticos que han ido siendo ratificados plenamente.

337. La crisis sería entonces, la expresión del doloroso y conflictivo proceso mediante el cual se restablece esa armonía²⁵⁷ y las ondas largas no serían sino, *una sucesión de modos de crecimientos distintos, en respuesta a una sucesión de patrones tecnológicos, también distintos.*²⁵⁸

338. Durante las **crisis estructurales**, *las instituciones sociales y el marco general de regulación socio-económica enfrentan una situación caótica y desacostumbrada, frente a la cual las recetas por largo tiempo eficaces se muestran impotentes.*²⁵⁹

339. *A medida que la contracción de la vieja dinámica y las inesperadas tendencias generadas por el nuevo perfil de inversiones conducen a desequilibrios que se van manifestando en los diversos mercados (monetario, de trabajo, de insumos, de equipos), aumenta la presión sobre el estado exigiéndole encontrar nuevos modos de estimular o manejar la economía.*²⁶⁰

340. *Para la población trabajadora se trata generalmente de un período de grandes sufrimientos, porque [es ella], junto con los países más débiles a nivel internacional, quienes tienden a llevar la carga del reacomodo del sistema.*²⁶¹

2) NUEVO PARADIGMA TECNOLÓGICO E INNOVACIONES SOCIO-INSTITUCIONALES

341. El nuevo paradigma tecno-económico empieza a conformarse desde comienzos de los setenta, cuando se evidencia la amplia disponibilidad de microelectrónica barata²⁶² y el bajo costo del manejo de información. Esa tecnología irrumpe en pleno período de la llamada “crisis energética” que encareció brutalmente el uso intensivo de energía y materiales.²⁶³ Ese fuerte y perdurable cambio en la estructura de precios relativos inaugura el proceso de transformación del “sentido común” tecnológico y productivo y lleva a la articulación de la actual revolución tecnológica.

²⁵⁶ C. Freeman y C. Pérez, **Structural Change and...**, op.cit. p.63.

²⁵⁷ C. Pérez, *Ibid.* p.358.

²⁵⁸ C. Pérez. *Idem.*

²⁵⁹ C. Pérez, **Las nuevas tecnologías...**, *Ibid.* p.56.

²⁶⁰ C. Pérez, **Structural Change and...**, op.cit. p.365.

²⁶¹ C. Pérez. *Idem.*

²⁶² [...] *Todas las funciones de la primera computadora americana (el ENIAC), cuyo coste ascendía en 1943 a 2 millones de dólares pueden hoy ser realizadas por microcomputadoras cuyo precio oscila entre los 50 y los 500 dólares* (E. Mandel, **Las ondas largas...**, op.cit. p.75).

²⁶³ C. Pérez, **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. p.53.

342. Los dos elementos principales de esta revolución tecnológica son, por una parte, **la informática y las telecomunicaciones** y, por la otra, **el nuevo modelo gerencial** experimentado a gran escala originalmente por los japoneses y adoptado con diversas modificaciones por los países más avanzados.²⁶⁴

343. Entre los cambios más importantes que el actual paradigma tecno-económico introduce en el aparato productivo están: la búsqueda de la **adaptabilidad o flexibilidad** que permite pasar de la fabricación a gran escala a una fabricación variada correspondiente a una demanda cada vez más diferenciada; el paso de un modelo de producción intensivo en energía y materia prima a un **modelo intensivo en información, conocimientos y servicios**; el paso de una estructura jerárquica y vertical a una **red flexible y descentralizada** con gran autonomía, pero con una dirección estratégica.²⁶⁵

344. Para salir de la crisis estructural se requiere modificar *el comportamiento social e institucional. Es necesario que estos comportamientos se adapten a los requerimientos y potencialidades de los cambios que han tenido lugar en una considerable magnitud en algunas áreas de la esfera tecnológica.*²⁶⁶

345. La mayoría de los viejos modelos explicativos y orientadores de la acción política ya no resultan convincentes ni eficaces y las nuevas interpretaciones que surgen no han adquirido todavía legitimidad. Por ello, según la autora, *son tiempos para la experimentación, la discusión y las aperturas de modelos alternativos.*²⁶⁷

346. Este reacomodo se produce como resultado de un proceso de búsqueda política, de experimentación y de adaptación. Cuando se logra la plena armonía entre los cambios operados en el terreno económico con los efectuados en el terreno político y social, es cuando se posibilita la fase de ascenso de la onda larga. Se crean así las reglas del juego y las condiciones y ventajas que impulsan y facilitan el pleno despliegue del potencial del nuevo paradigma tecnológico. Con ello se genera un clima de confianza que induce el surgimiento de nuevas inversiones interrelacionadas tanto en las industrias nuevas como en la modernización de las ya existentes.

347. Las numerosas innovaciones institucionales que se introdujeron en los países avanzados luego de la Segunda Guerra Mundial -motivadas entre otras cosas por la Guerra Fría y el miedo al comunismo-, hicieron posible el desarrollo ampliado del nuevo paradigma tecnológico basado en el petróleo barato. *Fue necesario superar las nociones prevalecientes sobre la superioridad de los mecanismos de libre mercado e implantar la intervención masiva y sistemática del estado en la economía, siguiendo los*

²⁶⁴ C. Pérez, **Desafíos sociales y políticos...**, op.cit. p.70.

²⁶⁵ C. Pérez, Ibid. pp.71-72. *En todas las esferas parecen surgir tendencias hacia el establecimiento de redes y sistemas, mientras la diversidad y la flexibilidad tienden a sustituir la uniformidad y la repetitividad como prácticas óptimas de "sentido común"* (C. Pérez, **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. p.54).

²⁶⁶ C. Freeman y C. Pérez, **Structural Change and...**, op.cit. p.59.

²⁶⁷ C. Pérez, **Desafíos sociales y políticos...**, op.cit. p.64.

*principios keynesianos [...]. La superación de la crisis [exigía] el establecimiento de nuevas reglas de juego, nuevos mecanismos de regulación y nuevas instituciones.*²⁶⁸

348. Como expresión socio-institucional de estos cambios se instaló en varios países de Europa el estado benefactor o democracia keynesiana que se caracterizó por un estado fuerte, con un gran papel en la economía; una rápida expansión de la educación media y superior para obtener la calificación requerida de la mano de obra; un sistema de crédito al consumidor que impulse el consumo en las masas y el desarrollo de la publicidad y de la industria de comunicación de masas para estimular el consumismo; el reconocimiento oficial de los sindicatos, la negociación colectiva y el establecimiento de la seguridad social, pasando por una reducción importante de la jornada de trabajo. Y en lo internacional, una reglamentación de los flujos internacionales como la de Bretton Woods que estableció una sólida base para ello. Ese es también el período en que se crean el GATT, el FMI y el Banco Mundial.²⁶⁹

349. Hoy día casi todas estas innovaciones relativamente efectivas y ampliamente aceptadas hasta el inicio de los 70, están cuestionadas. Algunas ya han sido parcial o totalmente modificadas en una u otra forma y la posibilidad de llevar adelante una transición exitosa dependerá de la capacidad para establecer nuevas reglas del juego, es decir, mecanismos e instituciones reguladoras adaptados a las nuevas condiciones.

350. Y algo muy importante, las medidas que se adopten para lograr la armonía entre lo económico y lo socio-político -que dependerán mucho de la nueva correlación de fuerzas que se establezca a nivel mundial y de los diferentes contextos nacionales y culturales- pueden ejercer una enorme influencia en la determinación de cuál país será el que asuma el liderazgo tecnológico internacional.

351. Si la revolución keynesiana y la profunda transformación de las instituciones sociales durante la Segunda Guerra Mundial fueron necesarias para producir el ciclo de ascenso de la post guerra; innovaciones sociales, institucionales y políticas de la misma envergadura son necesarias hoy para lograr el ciclo de ascenso de la quinta onda larga.

352. Es necesario, sin embargo, tener en cuenta -como veíamos anteriormente- que existe *una inercia natural de las instituciones, reforzada por éxitos pasados e intereses particulares* y que esta inercia normalmente sólo logra ser vencida mediante la presión social por cambios políticos. Esta presión surge generalmente como rechazo a los procesos de polarización de la riqueza, de empobrecimiento y marginación que resulta de la *“destrucción creadora” en la economía [...]*²⁷⁰.

²⁶⁸. C. Pérez, **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. p.57.

²⁶⁹. C. Pérez, **Structural Change and...**, op.cit. p.371. Ver también: **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. p.57.

²⁷⁰. C. Pérez, **The Social and Political Challenge...**, op.cit. p.6.

353. No se trata entonces de un mero determinismo tecnológico, como Carlota Pérez subraya. Lo que un paradigma establece es el espacio dentro del cuál pueden ocurrir las cosas. Es dentro de ese espacio que las fuerzas sociales escenifican confrontaciones más o menos agudas, *experimentos institucionales y arreglos de compromiso o cooperación*. Del resultado de estas confrontaciones surgirá el marco que en última instancia moldeará, orientará, seleccionará y regulará el curso definitivo que asumirá el nuevo paradigma.²⁷¹

354. *En este mismo sentido van las reflexiones del investigador cubano, Pedro Monreal, quien sostiene que el desarrollo de la tecnología no es unidireccional sino que siempre existe una serie de alternativas tecnológicas de las cuales son descartadas algunas y seleccionadas otras que son las que definitivamente tienden a imponerse. Este proceso refleja una elección socialmente condicionada por parte de aquellos con poder de decisión y no la mera satisfacción de criterios técnicos puros.*

355. *Por otra parte, debe tenerse en cuenta que este proceso no concluye el proceso de conformación de la tecnología. La relaciones sociales vuelven a actuar un vez más ya que la lucha de clases puede limitar y modificar el diseño tecnológico originalmente seleccionado por la clase en el poder. Este no es un planteamiento abstracto sino una realidad confirmada por una serie de estudios teóricos desarrollados por académicos de izquierda.*²⁷²

356. Pero esta interpretación de la historia, como ya hemos mencionado, no es compartida por todos los investigadores marxistas. Alonso Aguilar considera que la tecnología es, sin duda, muy importante, pero que más que ser la determinante de la acumulación de capital, es un componente y, a menudo, incluso una consecuencia de ella; en otras palabras: la acumulación de capital sigue siendo la “variable independiente.”²⁷³ Samir Amin, por su parte, sostiene que no son las revoluciones tecnológicas las que definen los períodos históricos o las opciones, sino los cambios en

^{271.} C. Pérez, **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. pp.57-58. El investigador chileno. Carlos Ruiz apunta en el mismo sentido: *Siempre hay más de un modo posible de organizar socialmente la labor productiva al interior de un determinado marco estructural, tanto desde el punto de vista de los procesos de trabajo y las relaciones laborales, como desde la regulación institucional misma. El elemento determinante respecto de la fisonomía que asume actualmente las condiciones de desenvolvimiento de los asalariados de la industria, luego de un tiempo de agudas transformaciones, viene dado más bien por el modo histórico-concreto en que en ese proceso se alteran y redefinen las relaciones sociales entre trabajadores y empresarios, y por otro lado, pero vinculado a éstas, la relación entre trabajadores e institucionalidad. Es aquí donde se constituye la fisonomía histórica que adopta la transformación industrial en su lógica de adaptación a los nuevos marcos estructurales e institucionales, así como las formas de implantación que asume el cambio tecnológico, ya sea organizacional o de base técnica propiamente tal: esas formas históricas no están mecánicamente determinadas por los marcos de la economía o la tecnología, sino por la dinámica de las relaciones sociales que contienen conflictos de intereses* (Carlos Ruiz, **Democracia y relaciones laborales. Una visión desde la transformación del mundo de la industria en Chile**, trabajo de título, Depto. Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1996, p.48).

^{272.} Pedro Monreal, **Tecnología flexible y crisis económica: el caso ...**, op.cit. mmm

^{273.} A. Aguilar, Comentarios a versión preliminar de este libro, México, 30 de marzo 1999.

las relaciones de producción los que modelan los cambios tecnológicos. Según él fue la doble derrota del fascismo y del viejo colonialismo lo que creó condiciones favorables (o menos desfavorables) a la clase obrera y a los pueblos coloniales, como nunca antes habían existido en la historia del capitalismo. Son los llamados compromisos históricos propios de ese período (el estado de bienestar, el soviétismo de estado, los nacional-populismos del sur) los que abrieron un campo a la expansión de formas de consumo que comandaron el progreso tecnológico de la época (la generalización del automóvil, la urbanización concebida en función de éste, la expansión del consumo de productos durables, etc) tanto en los centros capitalistas desarrollados como en las sociedades socialistas y de la periferia capitalista que pretendían alcanzar a las primeras.²⁷⁴

3) EL MUNDO AVANZA HACIA UNA SOCIEDAD INFORMACIONAL Y GLOBAL

357. El sociólogo español Manuel Castells, confirma el decurso de la nueva revolución tecnológica señalado por Carlota Pérez. Las primeras innovaciones aparecen a mediados de los sesenta, pero la maquinaria basada en la microelectrónica necesitó toda la década de los ochenta para penetrar plenamente en el proceso de producción y las computadoras interconectadas sólo se han difundido ampliamente por todas las actividades de procesamiento de la información en la década de los noventa. Sólo a mediados de esta década es cuando el nuevo paradigma informacional está listo para desarrollarse en forma masiva.²⁷⁵ Yo precisaría, sin embargo, que esta afirmación de Castells es válida únicamente para el mundo desarrollado, porque todos sabemos que una parte significativa de la población de los países más atrasados apenas ha comenzado muy recientemente a integrarse a las relaciones capitalistas de producción y está muy lejos de emplear masivamente las nuevas tecnologías, existiendo vastas zonas del planeta que ni siquiera han cruzado ese umbral.²⁷⁶

358. Los países avanzados estarían entrando entonces, en lo que algunos autores llaman **sociedad de la información**, y Castells prefiere denominar **sociedad**

²⁷⁴. Samir Amin, comentarios a la versión preliminar de este libro, México, 27 de marzo, 1999.

²⁷⁵. Manuel Castells, **La era de la información: la sociedad red**, Vol.I, Alianza Editorial, Barcelona, 1997, p.269.

²⁷⁶. Según datos que proporciona Dan Schiller *en 1995, el número de computadoras personales (PC) en uso en el mundo era aproximadamente de 180 millones, para una población global de casi seis mil millones de individuos. La posibilidad de tener acceso a la red estaba, por ende, limitada al 3% de las personas. En 1995, un pequeño número de países ricos que representaban alrededor del 15% de la población mundial, poseía casi las tres cuartas partes de las líneas telefónicas principales, sin las cuales no es posible tener acceso a Internet a través de un modem (modulador-desmodulador). Más de la mitad del planeta jamás se ha servido de un teléfono. [...] En enero de 1996, se estimaba que el 60% de los 9,5 millones de computadoras conectadas con Internet pertenecían a los norteamericanos. ¿Cuál es el idioma del ciberespacio? Indiscutiblemente, el inglés.* (Dan Schiller, *Internet, el espanto y el éxtasis. Los mercaderes del ciberespacio*, en revista **Cine Cubano** N°142 (núm. especial), **Dossier: Ante la globalización del nuevo milenio: todavía la utopía**, La Habana, 1998 p.45).

informacional, porque sostiene que la información, en su sentido más amplio, es decir, como comunicación del conocimiento, ha sido fundamental en todas las sociedades, incluida la Europa medieval, que estaba culturalmente estructurada y en cierta medida unificada en torno al escolasticismo. *En contraste, el término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico.*²⁷⁷

359. Castells habla de una *economía informacional y global* para identificar los rasgos fundamentales y su entrelazamiento. Es **informacional**, porque la productividad y competitividad de empresas, regiones y naciones dependen fundamentalmente de *su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficiencia la información basada en el conocimiento*. Es **global**, porque la producción, el consumo y la circulación *están organizados a escala global, bien de forma directa, bien mediante una red de vínculos entre los agentes económicos.*²⁷⁸

360. Luego de haber expuesto en forma sintética las implicaciones generales que tiene la aparición de un nuevo paradigma tecnológico, analizaremos las transformaciones que el paradigma informacional provoca en la organización de la producción.

III. CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN

1. HACIA UN NUEVO TIPO DE EMPRESA MAS FLEXIBLE

361. Según Castells, la economía informacional, al mismo tiempo que desarrolla un nuevo paradigma tecnológico, desarrolla una nueva lógica organizativa tanto en la producción como en los mercados.²⁷⁹ Para Carlota Pérez esta lógica es parte de lo que ella entiende por **paradigma tecnológico**.²⁸⁰

362. *El carácter programable de los equipos y controles basados en la microelectrónica permite —según la autora— superar la rigidez de las viejas plantas y establece la flexibilidad como óptima práctica productiva.* La superioridad de la producción por lotes cuestiona la producción en masa y redefine la cuestión de la escala. *Con*

²⁷⁷ M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.47 (nota).

²⁷⁸ M. Castells. Ibid. p.93.

²⁷⁹ M. Castells. Ibid. p.180.

²⁸⁰ Es decir: el “*tipo ideal*” de organización del proceso productivo, es decir, el “*sentido común*” en cuanto a lo que constituye lo óptimo tecnológico o la forma más racional y eficiente de aprovechar la estructura general de costo en un período dado de desarrollo capitalista (C. Pérez, **Structural Change and...**, op.cit. p.361).

*equipamiento basado en controles electrónicos y el costo relativamente bajo de programar y llevar a cabo modificaciones rápidas en los planes de producción, se hace posible lograr altísimos niveles de eficiencia fabricando una amplia gama de productos distintos, con frecuentes cambios de modelo y volúmenes variables. Esta mayor capacidad de cobertura y la enorme adaptabilidad a las variaciones de la demanda, coloca a la manufactura flexible a un nivel de eficiencia económica significativamente superior al de la producción específica. La producción diversificada se convierte en característica y meta del nuevo modelo de óptima práctica productiva.*²⁸¹

363. El uso combinado del diseño computarizado con la manufactura computarizada²⁸² y el avance de los softwares, *permiten la disminución del costo relativo de la innovación y acortan la duración de las curvas de aprendizaje. Esto convierte a la **ingeniería de diseño** en una actividad crucial para el proceso productivo. De ella dependerá en gran medida la productividad y la competencia.*²⁸³

364. El nuevo modelo invierte también la relación oferta-demanda. En el anterior, la demanda debía adaptarse a la oferta, pero hoy, *el carácter programable de los equipos, su creciente compatibilidad y modularidad, crean las condiciones para que la producción pueda adaptarse más a los gustos diferenciados del consumidor.*²⁸⁴

365. Estos cambios organizacionales recientemente descritos se conocen bajo el nombre de **producción escueta**²⁸⁵ o *producción magra o flexible*.

366. Algunos, como Rifkin, hablan de un proceso de reingeniería que *obliga a una revisión completa y generalizada de cómo se realizan los negocios y, a la vez, elimina mano de obra* tanto en los puestos de trabajo poco cualificados, como también en determinados niveles de dirección de las empresas.²⁸⁶

367. Este modelo permite reducir costos; combina el trabajo manual e intelectual y estimula la iniciativa del trabajador; sustituye la supervisión jerarquizada y oficinesca por el trabajo en equipo, en el proceso productivo mismo; diversifica la producción y

²⁸¹. C. Pérez: **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. p.64. La autora señala en otro de sus artículos que esta posibilidad de adaptarse a la demanda es un elemento del modelo que tiene mucho interés para los países en desarrollo que tienen un mercado interno reducido. (C. Pérez, *Cambio técnico, reestructuración competitiva y reforma institucional en los países en desarrollo*, en **Trimestre Económico** N°233, Vol.LIX(1), enero-marzo 1992, p.46).

²⁸². El llamado CAD-CAM.

²⁸³. C. Pérez: **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. p.65.

²⁸⁴. C. Pérez. Ibid. p.67.

²⁸⁵. M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. pp.181 y 192. En inglés: *lean production*.

²⁸⁶. J. Rifkin, **El fin del trabajo...**, op.cit. p.131.

mejora mucho la calidad, facilitando cambiar de modelos en respuesta a modificaciones en la demanda; reduce los paros por fallas, reorganiza y racionaliza el flujo de abastecimientos a través del sistema de adaptabilidad en la entrega (“justo a tiempo”²⁸⁷) que permite reducir inventarios y locales de almacenamiento. Resumiendo, *combina las ventajas de la producción artesanal y de la producción en masa, y supera a ambas en costos y flexibilidad.*²⁸⁸

368. Estos cambios en la organización del proceso de producción están relacionados con el proceso de cambio tecnológico, pero no dependen sólo de él y por eso es que se manifiestan de diferentes maneras según los diferentes contextos culturales e institucionales.²⁸⁹

2. DIVERSAS TRAYECTORIAS ORGANIZATIVAS

369. No hay un patrón único de cambio organizativo. Existen, según Castells, diferentes trayectorias. Unas parten de las antiguas formas de organización industrial, como las grandes empresas integradas verticalmente y las pequeñas firmas independientes; otras vuelven a formas organizativas anteriores, que fueron desbancadas por el modelo clásico de organización industrial.

370. Aquí seguimos su propuesta de examinar las diversas tendencias organizativas que se han dado en el proceso de reestructuración capitalista, antes de analizar con más detalle el **nuevo paradigma organizativo** en el que todas ellas tienden a converger.

1) DE LA PRODUCCIÓN EN SERIE A LA PRODUCCIÓN FLEXIBLE

371. La primera tendencia se refiere a la transición de la producción en serie a la producción flexible, o del “fordismo” al “postfordismo”.²⁹⁰

372. El modelo de producción en serie -que está siendo superado- se basa en los incrementos de productividad obtenidos por las economías de escala. Es un proceso de producción mecanizado basado en una cadena de montaje. La unidad productiva es *la gran empresa estructurada según los principios de integración vertical y la división del trabajo social y técnico institucionalizada*. Esta forma de empresa, basada en la

²⁸⁷- Ver explicación más adelante.

²⁸⁸- A. Aguilar M., *Crisis, reestructuración, neoliberalismo y desarrollo*, en **México y América Latina. Crisis-Globalización-Alternativas**, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1996, p.50.

²⁸⁹- Ver papel de los factores socio-culturales en obras de Carlota Pérez, especialmente 1997 y 1998.

²⁹⁰- Formulación de Coriat según Castells, op.cit. p.182.

organización científica del trabajo de Taylor, fue adoptada tanto por las grandes empresas capitalistas como por las empresas socialistas.

373. Pero cuando, debido a la diversificación y creciente internacionalización de los mercados, la demanda comienza a volverse impredecible y cuando el ritmo del cambio tecnológico hace *obsoleto el equipo de producción de cometido único*, el sistema de producción en serie se vuelve demasiado rígido y costoso y surge el **sistema de producción flexible** como una tentativa para superar esos defectos.²⁹¹

374. Este sistema se expresa, según Castells, en dos prácticas diferenciadas: como **especialización flexible**²⁹² y como **flexibilidad dinámica o producción flexible de alto volumen**.

375. La **especialización flexible** que se ha puesto en práctica, por ejemplo, en los distritos industriales del norte de Italia -especialmente en Emiliania Romagna, *arquetipo de la producción flexible*,²⁹³ se refiere a una producción más personalizada o una especie de artesanía industrial que es más dúctil para acomodarse al constante cambio.²⁹⁴

376. *La empresa Xerox, en el Reino Unido, ha llegado a acuerdos flexibles con profesionales de muy alta calificación mediante los cuales éstos trabajan a tiempo parcial para Xerox y a tiempo parcial para sí mismos, como consultores independientes, utilizando los computadores y otros servicios internos de Xerox. Otras empresas han ensayado sistemas de subcontratación externa, con arreglo a los cuales las personas trabajan en sus casas o, como lo hace la Benetton en Italia, asignan la producción adicional en período de máxima demanda a un grupo de pequeñas empresas vecinas.*²⁹⁵

377. La segunda -la **producción flexible de alto volumen**- está vinculada a una situación de cada vez mayor demanda de un determinado producto y combina la *producción de alto volumen, que permite economías de escala, [con] sistemas de producción personalizada reprogramable*. Gracias a las nuevas tecnologías es posible reprogramar las cadenas de montaje de acuerdo a los requerimientos de la demanda, o a las variaciones de los insumos tecnológicos.²⁹⁶ Un ejemplo típico de esto son las

²⁹¹. Idem.

²⁹². Formulación de Piore y Sabel.

²⁹³. Durante los primeros años de los noventa.

²⁹⁴. M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. pp.182.

²⁹⁵. C. Pérez, **Cambio Técnico, Reestructuración...**, op.cit. pp.49-52.

²⁹⁶. M. Castells: **La era de la información...**, op.cit. p.183.

actuales industrias automotrices que, en lugar de abarrotarse de stocks de automóviles de un determinado tipo, producen la cantidad necesaria de unidades como para cubrir la demanda de ese momento, reprogramando los robots de la misma cadena de montaje para que realicen diferentes tipos de intervenciones según el vehículo sobre el que deban actuar.

2) LAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS

378. Una segunda tendencia conduce a la **proliferación de empresas pequeñas y medianas**²⁹⁷ con alta capacidad competitiva, ya que, gracias a las nuevas tecnologías, la flexibilidad y alta eficiencia no depende exclusivamente de la escala de la planta.

379. Pero esto no significa que desaparezcan las empresas gigantes ni las plantas gigantes como algunos autores afirman.²⁹⁸ Las grandes empresas han seguido concentrando cada vez más capital y mercados, y las medianas y pequeñas continúan bajo su control tecnológico, comercial y financiero. Como dato demostrativo están las firmas italianas de los distritos de Emilia Romagna: estas firmas sufrieron fusiones y pasaron a convertirse en grandes empresas, como la Benetton, o a depender de alguna de ellas. Y algunas desaparecieron como las del distrito Prato.²⁹⁹

380. Castells sostiene que si bien es cierto que las empresas medianas y pequeñas parecen ser más adaptables a la producción flexible que hoy se necesita, también es cierto que su dinamismo se encuentra bajo el control de las grandes empresas que *continúan en el centro de la estructura de poder económico en la nueva economía global*. Según el autor **lo que está en crisis no son las grandes y poderosas compañías, sino su modelo de organización tradicional, basado en la integración vertical y la gestión funcional jerárquica.**³⁰⁰

3) EL TOYOTISMO

381. Una tercera tendencia se refiere a los **métodos de gestión empleados por las empresas japonesas** que se caracterizan por la colaboración entre la dirección y el

²⁹⁷ Aquí me estoy refiriendo a pequeñas y medianas empresas con alta tecnología.

²⁹⁸ Castells cita a Weiss, Sengenberger y Clegg, en **La era de la información...**, op.cit. p.183.

²⁹⁹ M. Castells, *Ibid.* pp.183-184.

³⁰⁰ M. Castells, *Ibid.* p.184. Parece necesario aclarar que las pequeñas empresas de las que habla Castells son de dimensiones mucho mayores que las pequeñas empresas latinoamericanas que surgen en la economía informal o como microempresas subcontratistas.

trabajador, una mano de obra multifuncional, el control de calidad total y la reducción de la incertidumbre.³⁰¹

382. El éxito de las firmas automovilísticas japonesas en productividad y competitividad ha sido atribuido a su **revolución de la gestión**. A partir de esta experiencia se empieza a oponer al **fordismo** empresarial el **toyotismo** que se adapta mejor a la economía global y al sistema de producción flexible.

383. Según Coriat, el toyotismo *no es pre ni postfordista, sino un modo nuevo y original de gestionar el proceso laboral: el rasgo central y distintivo de la vía japonesa fue desespecializar a los trabajadores profesionales y, en lugar de dispersarlos, convertirlos en especialistas multifuncionales.*³⁰²

384. Entre los elementos que caracterizan a este modelo están: **el sistema de suministro kan-ban o justo a tiempo** que consiste en pensar al revés el proceso de fabricación -en lugar de producir grandes cantidades de productos que se mantienen en stocks hasta que van saliendo al mercado, se trata de producir a pedido: luego de que se tiene el pedido se demandan las materias primas y piezas necesarias para hacer ese producto, de ahí la consigna “cero stocks”³⁰³-; **el control de la calidad total** de los productos, que aspira a que los defectos lleguen a cero potenciando al máximo el empleo de los recursos; la **participación de los trabajadores en el proceso de producción** que se fundamenta en el trabajo en equipo, mayor iniciativa y autonomía de decisión en el taller, sistema de estímulos para los logros alcanzados y una jerarquía administrativa plana.

385. Según André Gorz, la experiencia japonesa de “los círculos de calidad” se inspiró en el Plan Scalon, que *debe su nombre a un obrero siderúrgico que llegó a ser consejero de empresa*, plan que fue experimentado desde los últimos años de la década del cuarenta en empresas medianas en Estados Unidos y que luego fue reimportada a Japón a finales de los sesenta.³⁰⁴

386. En el sistema japonés, las fábricas se convierten en verdaderos laboratorios, *un lugar en el que -según Rifkin- la experiencia combinada de cada uno de los participantes en el proceso de producción será empleada para realizar “continuas mejoras” y ajustes permanentes en el proceso de producción y en el producto final.*

³⁰¹. M. Castells, *Ibid.* pp.185.

³⁰². Citado por Castells, *Ibid.* p.187 . La especialización es asumida por la empresa.

³⁰³. Coriat, citado por André Gorz, **Misères du présent. Richesse du possible**, Ed. Galilée, París, 1997, p.55.

³⁰⁴. André Gorz, **Metamorphoses du travail. Quête du sens (Critique a la raison économique)**, Ed. Galilée, París, 1991, p.85, nota 1.

387. Incluso, los trabajadores de diferentes departamentos suelen ser invitados a tomar parte en el diseño [...].

388. [...] Las empresas japonesas han llegado a la conclusión de que mediante la inclusión de todos y cada uno de los afectados en las etapas de diseño, se pueden reducir los costos estructurales al mínimo.

389. La noción de mejora continua es lo que los japoneses conocen como “kaizen” y es el elemento fundamental considerado como clave del éxito de sus métodos de producción.

390. [...] Para lograr el “kaizen”, la dirección de la empresa reúne la experiencia colectiva de todos los trabajadores y le da un gran valor a la resolución conjunta de los problemas.³⁰⁵

391. Pero un sistema de cooperación entre trabajadores y dirección sólo puede ser posible si la empresa garantiza efectivamente a sus asalariados la seguridad en el empleo, lo que quiere decir: el empleo de por vida típico del modelo japonés; y el ascenso de acuerdo al tiempo que llevan en la empresa, planteamientos que hoy están siendo cuestionados.

392. Gorz señala que para poder garantizar a sus asalariados el empleo de por vida no hay que perder de vista -cosa que suele olvidarse- que las grandes firmas japonesas subcontratan con una vasta red de empresas periféricas la fabricación y prestación de servicios que la empresa eje no tiene interés de asumir. Son estas empresas subcontratistas las que servirán de amortiguadores de las fluctuaciones coyunturales contratando o despidiendo según la evolución de la demanda, y esto es posible debido a que sus trabajadores frecuentemente no tienen protección sindical ni social.³⁰⁶

393. La seguridad del empleo en la firma madre tiene como reverso la precariedad del empleo y la inseguridad social en el resto de la economía. El empleo de por vida y la integración social de los trabajadores son *privilegios reservados a una élite* (alrededor de 25% de los asalariados japoneses en 1987, con una marcada tendencia a la disminución por la no sustitución de trabajadores entrados en años y jubilados anticipadamente) y sólo son compatibles con la racionalidad económica en el marco de una sociedad dual. Esta dualización, advierte Gorz, se ha transformado en el rasgo

³⁰⁵. J. Rifkin, **El fin del trabajo...**, op.cit. p.127.

³⁰⁶. Para darnos cuenta del papel que juega la subcontratación en las empresas japonesas me parecen muy esclarecedores los siguientes datos que proporciona Giovanni Arrighi: mientras, en 1981, la Toyota fabricaba 3 millones 22 mil carros de cuatro ruedas sólo con 48 mil empleados, el resto era subcontratación externa; la General Motors necesitaba 758 mil empleados para producir 4 millones 62 mil autos. (Giovanni Arrighi, **The Long Twentieth Century, Money, Power, and the Origins of Our Times**, Ed. Verso, London-New York, 1996, p.342.) Este autor analiza las características específicas de la subcontratación japonesa, que la diferencian de la del resto de los países en este trabajo, Ibid. pp.342-346.

dominante de las sociedades industrializadas a partir de mediados de los años setenta.³⁰⁷

394. En la Volkswagen, la fábrica más automatizada de Europa en 1995, los trabajadores de nuevo tipo representaban, según Gorz, como máximo mil asalariados entre cien mil y aunque se esperaba un muy fuerte crecimiento el autor estimaba que no por ello dejarían de ser una minoría.³⁰⁸

395. Mucho se ha discutido acerca de las dificultades de trasladar este modelo a otros países, por el anclaje que este parece tener en la cultura japonesa donde la empresa se parece a una gran familia patriarcal paternalista.

396. Sin embargo, varios autores³⁰⁹ coinciden en que si bien el factor cultural ha sido importante en la generación del *toyotismo*, éste no resulta determinante para su aplicación, la que se ha convertido en una necesidad técnica para el conjunto de industrias en vías de automatización. La empresa ya no tiene otra opción que bajar sus costos reemplazando la cadena taylorizada y sus obreros especializados por unas instalaciones automatizadas que, en determinados departamentos de la fábrica al menos, exigen un trabajador de nuevo tipo *capaz de asumir, en el seno de un equipo polivalente, la conducción de una instalación automatizada*.³¹⁰

397. Basándose en algunos elementos del modelo japonés de producción racionalizada, las empresas europeas y estadounidenses han empezado a introducir, según Rifkin, *cambios en la organización empresarial para acomodarse a las nuevas tecnologías. Bajo el amplio manto de la reingeniería, las empresas achatan las tradicionales pirámides organizativas y transfieren cada vez más responsabilidades en la toma de decisiones a las redes y a los equipos [...]*³¹¹

398. [Los trabajadores deben ser capaces] *de iniciativas rápidas, de cooperar con otros trabajadores del mismo estilo repartiéndose las tareas de "motu proprio" en función de la situación; de tener autonomía y sentido de la responsabilidad*.³¹²

³⁰⁷. A. Gorz, **Metamorphoses du travail...**, op.cit. p.86.

³⁰⁸. Ibid. p.88.

³⁰⁹. Pérez, Gorz y Castells.

³¹⁰. A. Gorz, **Methamorphoses du travail...**, op.cit. p.87.

³¹¹. J. Rifkin, **El fin del trabajo...**, op.cit. p.130-131.

³¹². A. Gorz, **Methamorphoses du travail...**, op.cit. p.87. .

399. Este trabajador, más activo y creativo pasa a ser tan estratégico para la empresa, que ésta debe protegerse contra el uso autónomo que puedan hacer los trabajadores *de las parcelas de poder que les han concedido*. Tanto las empresas japonesas como estadounidenses y europeas que emplean estas formas de organización empresarial *no enrolan sino a obreros jóvenes, sin pasado sindical y, en Gran Bretaña concretamente, les imponen en su contrato de trabajo el compromiso, bajo pena de despido, de no hacer nunca huelga y de no adherir a ningún sindicato, salvo al sindicato de la “casa”*.

400. *A cambio de esto ofrecen a esos jóvenes obreros una “identidad de empresa” que se enraíza en la “cultura de empresa”. Cada empresa elabora sus propios símbolos: una formación profesional específica de la empresa; un estilo de comportamiento y un vocabulario propio de la “casa”; un estilo de vestuario distinto [...]*³¹³.

401. El cambio técnico tiene, pues, como correlato la segmentación y desintegración de la clase obrera. Como dice Gorz: *se ha ganado una élite para la colaboración con el capital; la masa se ve condenada al trabajo precario o es marginalizada, y sirve como ejército de reserva a una industria que requiere poder ajustar rápidamente los efectivos empleados a las variaciones de la demanda [...]*³¹⁴.

402. A esto habría que agregar que esta élite está sujeta a grandes tensiones. Un estudio realizado por Saskia Sassen³¹⁵ sostiene que muchos trabajadores japoneses sufren de fatiga crónica y enfermedades vinculadas con la actividad laboral. Desde 1989, un promedio de diez mil trabajadores por año habría muerto, en Japón, por hemorragias cerebrales causadas por la tensión laboral y jornadas laborales excesivamente largas.

4) SUBCONTRATACIÓN Y REDES MULTIDIRECCIONALES

403. La flexibilidad organizativa no sólo se da -como se ha visto- dentro de las empresas sino también entre empresas. En este sentido cabe destacar el **modelo de la subcontratación** bajo la cobertura de una gran compañía y el **modelo de redes multidireccionales** aplicado por empresas pequeñas y medianas.³¹⁶

404. El **modelo de subcontratación** consiste en la creación de otras empresas para la realización de determinadas partes del producto, ubicando estas empresas en

³¹³. A. Gorz, **Misères du present...**, op.cit. pp.65-66.

³¹⁴. A. Gorz, **Metamorphoses du travail...**, op.cit. pp.88-89.

³¹⁵. Profesor de la Universidad de Columbia, *Una costosa fractura social*, periódico **Clarín**, Buenos Aires, 26 mayo 1992.

³¹⁶. M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.188.

territorios donde existan condiciones más favorables para la contratación de mano de obra o estableciendo subcontrataciones que les permitan contar con una mano de obra más flexible que pueda adecuarse mejor a las cambiantes condiciones del mercado.

405. Me parece importante señalar que, a menudo, estos acuerdos de subcontratación³¹⁷ y de cooperación interempresarial se dan entre socios de poder económico muy desigual y se prestan, como señala François Chesnais, para que las grandes empresas se apropien de una parte del valor producido por las más pequeñas.

406. Este mismo autor sostiene que *en la mayoría de los casos, el subcontrato industrial tiene el carácter de una “cuasi-integración”, que obliga sin embargo al subcontratista y a sus asalariados a soportar la mayor parte de los riesgos del mercado.* La empresa madre o el “corazón”³¹⁸ de la red es quien se favorece, y esto ocurre no sólo ni principalmente por su capacidad de organización del proceso de producción interno, ni por su tecnología más avanzada o por su correcta estrategia de comercialización, sino por la naturaleza de sus relaciones con otras empresas. Es la forma púdica, según Chesnais, *de subrayar la capacidad de una categoría dada de firma para apropiarse, en razón de su tamaño y de su poder, del mercado y de la plusvalía creada colectivamente en el seno de un conjunto de empresas trabajando en red.*³¹⁹

407. El **modelo de redes multidireccionales** consiste en la agrupación de muchas pequeñas empresas para fortalecer su acción común sobre el mercado. Además del ejemplo clásico de los distritos industriales italianos, como el ya señalado de Emiliana Romagna,³²⁰ Castells señala como otro caso ilustrativo el de las redes de pequeñas empresas manufactureras de Hong Kong. Hasta comienzos de los ochenta, el 85% de las exportaciones manufactureras provenía de empresas familiares chinas de menos de cincuenta trabajadores, que exportaban a través de la red de empresas importadoras y exportadoras de Hong Kong. Las redes de producción y distribución se formaban, desaparecían y volvían a aparecer de acuerdo a las variaciones del mercado mundial. *Muy a menudo la misma persona era empresaria o trabajadora asalariada [...] según las circunstancias del ciclo empresarial y las necesidades de su propia familia.*³²¹

³¹⁷. Acuerdos que permiten obtener fuera de la empresa lo que antes se obtenía dentro de ella.

³¹⁸. “Core organisation”.

³¹⁹. François Chesnais, *Notas para una caracterización del capitalismo a fines del siglo XX*, en revista **Herramienta** N°1, Buenos Aires, 1996, p.42.

³²⁰. Distrito gobernado por comunistas. Sobre este tema se puede consultar la siguiente bibliografía: Michel Best, **The New Competition**, Polity Press, Cambridge, Oxford, 1990; Sebastiano Brusco, *Small firms and industrial districts: the experience of Italy* en D. Keeble y E. Wever (eds.) **New Firms and Regional Development in Europe**, Croom Helm, Londres, 1986, pp.184-202.

³²¹. M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.189.

Luego, a mediados de los ochenta, a medida que Hong Kong prosperó, las ya medianas y grandes empresas comenzaron a subcontratar gran parte de la producción a empresas del otro lado de la frontera china en el delta del río de las Perlas.³²²

5) ALIANZAS ENTRE LAS GRANDES EMPRESAS

408. Así como se da un entrelazamiento entre grandes y pequeñas empresas o entre pequeñas empresas entre sí, se dan también **entrelazamientos entre grandes empresas**. Se habla de alianzas estratégicas, pero éstas adoptan formas muy diferentes a los tradicionales acuerdos oligopólicos. Se llega a acuerdos sobre mercados, productos y procesos específicos que no excluyen la competencia en el resto de los ámbitos. Suele ocurrir, por ejemplo, que investigadores de varias grandes empresas se junten para desarrollar o depurar una nueva tecnología con el objetivo de reducir los costos en materia de investigación en la etapa precompetitiva.³²³

409. Esta práctica se ha vuelto común en las industrias basadas en microelectrónica en los últimos años. La Unión Europea, por ejemplo, ha puesto como condición para subvencionar actividades de empresas europeas de este tipo, que ellas colaboren entre sí.

410. Lo característico en este caso es que las alianzas que se establecen no anulan la competencia entre las empresas, sino que la incrementan en etapas posteriores y arrastran en sus consecuencias a las *empresas subcontratistas*.³²⁴

411. En la actual economía informacional ya no existen empresas completamente independientes y autosuficientes. *Sus operaciones se realizan con otras firmas: no sólo con las cientos o miles de empresas subcontratistas y auxiliares, sino con decenas de socios relativamente iguales con los que colaboran y compiten al mismo tiempo [...]*.³²⁵

6) DE LA OFICINA INFORMATIZADA A LA OFICINA VIRTUAL

412. Por último, las labores de oficina también sufren cambios profundos cuando los avances de la actual revolución tecnológica se aplican a la organización del trabajo.

³²². Río que está situado al sur de China, en la provincia de Cantón.

³²³. C. Pérez, **Cambio técnico, Reestructuración...**, op.cit. p.48. La autora recomienda leer sobre este tema a F. Chesnais, *Technical Cooperation Agreements Between Independent Firms: Novel Issues for Economic Analysis and the Formulation of National Technological Policies*, **STI Review**, No. 4, verano-otoño de 1988, Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), París. Ver también Capítulos 7 y 8 de su más reciente libro: **La mondialisation du Capital**, (nouvelle édition actualisée), Syros, París, 1997, pp.163-203.

³²⁴. M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.191.

³²⁵. Ibid. p.192.

Estas labores se estructuran en forma de red permitiendo realizarlas en ubicaciones distantes. Se habla así de **oficina alternativa** u **oficina virtual**.³²⁶

413. Las secretarías han solido emplear, según datos de Rifkin, casi el 45% de su tiempo rellendo papeles, entregando mensajes, enviando cartas, haciendo fotocopias. Los economistas Wassily Leontief y Faye Duchin señalan que en la oficina electrónica se ahorrará el 45% de la totalidad del tiempo de secretaría y entre un 25 y un 75% de todas las actividades actualmente relacionadas con los trabajos de oficina.³²⁷

414. Pero no sólo se ahorrará trabajo de secretaría sino que también las oficinas reducirán sus espacios: los fax, modems y computadores personales portátiles permitirán trasladar muchas de las tareas de oficina a la propia casa.

415. Se estima que el número de trabajadores a distancia creció entre 1992 y 1993 en un 20% y los pronósticos para el año 2000 adelantan que uno de cada cinco estadounidenses trabajará, aunque sea parcialmente, desde su propia casa.³²⁸

416. *Empresas como, por ejemplo, AT&T han empezado a introducir la idea de la "oficina virtual". Los empleados reciben una oficina móvil, formada por una computadora personal, portátil, un fax y un teléfono celular, y se les envía, literalmente, a sus casas. Las empresas deseosas de incrementar la producción de sus empleados, ven en las telecomunicaciones la solución del futuro. Russell Thomas, un especialista en telecomunicaciones de AT&T, afirma que "antes de adoptar las telecomunicaciones como herramientas de trabajo, teníamos situaciones en las que una persona podía conducir una hora y media desde su casa a la oficina, estar en ella algunas horas, conducir de nuevo una hora para visitar a un cliente, volver a la oficina, y al cabo de un rato, irse hacia su casa. Evidentemente, se estaba produciendo una importante pérdida en productividad".*

417. *Las telecomunicaciones no sólo incrementan la productividad por empleado sino que también reducen la cantidad de espacio de oficinas necesario para llevar un determinado negocio. Dun & Bradstreet Software recortó sus costes de alquiler en un 30% mediante la puesta en marcha de un plan de trabajo a distancia.*³²⁹

³²⁶ Ibid. p.276.

³²⁷ Citado por J. Rifkin, **El fin del trabajo...**, op.cit. p.183.

³²⁸ J. Rifkin, *Ibid.* p.184.

³²⁹ J. Rifkin, *Ibid.* pp.184-185. [...] *Algunas empresas llevan el concepto de oficina virtual incluso más lejos con la introducción del concepto de "reserva de plazas". Cualquier empleado que pueda requerir el uso de una oficina para reunirse con un cliente puede reservar, por adelantado, un espacio llamando por teléfono a una unidad especializada en reservas. Antes que el empleado llegue, el personal de esta unidad colocará una placa con el nombre del empleado*

418. [...] *La IBM ha eliminado los despachos de más de cinco mil de sus empleados, pidiéndoles que trabajen en sus casas, en el coche o en las oficinas de los clientes. Con esta medida, la empresa espera ahorrarse entre un 15 y un 20% en sus necesidades de espacio.*³³⁰

419. Esto significa también, por supuesto, una drástica disminución del personal que trabaja en este rubro .

3. EL NUEVO PARADIGMA ORGANIZACIONAL: LA EMPRESA RED O EMPRESA HORIZONTAL

420. Las diversas formas organizativas examinadas tienden a compartir principios básicos similares que están relacionados con el paradigma tecnológico que las orienta. Lo común a todas ellas es la **organización en forma de red**. Y estas redes son capaces de expandirse por *las calles principales y los callejones traseros de la economía global porque se basan en el poder de la información, proporcionado por el nuevo paradigma tecnológico.*³³¹

421. Las potencialidades que este paradigma representa serán aplicadas de diferentes maneras según las características políticas, tradiciones culturales, recursos económicos de cada país.³³² Sus frutos sólo pueden ser cosechados a través de una profunda transformación organizativa *tanto dentro de la empresa, como en sus interconexiones con los abastecedores y el mercado.*³³³

422. Esta **empresa red** -a la que varios autores denominan empresa horizontal para diferenciar de la empresa vertical piramidal típica del paradigma tecno-económico anterior- se caracterizaría, según Castells, por siete tendencias fundamentales: *organización en torno al proceso, no a la tarea; jerarquía plana; gestión en equipo; medida de los resultados por la satisfacción del cliente; recompensas basadas en los*

sobre la puerta, así como fotografías de su familia sobre el escritorio para que pueda sentirse confortable (J. Rifkin, *Ibid.* p.185).

³³⁰- J. Rifkin. *Idem.*

³³¹- M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.196.

³³²- *El paradigma proporciona los instrumentos mentales para hacer innovaciones, pero no entraña un conjunto único de recetas o normas. Las diferencias entre países e industrias darán no sólo formas diferentes de aplicación, sino también niveles y ritmos desiguales de propagación, debido al mayor o menor grado de resistencia y porque algunas actividades son más receptivas al modelo que otras. De modo que cada industria, cada país, pone su sello particular en la manera de adoptar el paradigma y algunos tendrán más éxitos que otros* (C. Pérez, **Cambio técnico, Reestructuración...**, op.cit. p.52).

³³³- C. Pérez, **Las nuevas tecnologías...**, op.cit. p.68-69.

*resultados del equipo; maximización de los contactos con los proveedores y clientes; información, formación y retención de los empleados en todos los niveles.*³³⁴

423. Esta transformación del modelo empresarial o **reingeniería**, que se hace más visible en la década de los noventa, pretende superar los límites del modelo de producción escueta que se aplicó en los ochenta para enfrentar la crisis de rentabilidad de los setenta. Este modelo, si bien redujo los costos gracias al ahorro de mano de obra, mediante el empleo de una combinación de: automatización, control informatizado del trabajador, trabajo subcontratado y reducción de la producción, tenía la desventaja, según Castells, de perpetuar *estructuras organizativas obsoletas que tenían su origen en la lógica del modelo de producción en serie en las condiciones de un control oligopólico del mercado. Para maniobrar en la nueva economía global, caracterizada por el aluvión constante de nuevos competidores que emplean nuevas tecnologías y capacidades de recorte de costes, las grandes empresas tuvieron sobre todo que hacerse más efectivas en lugar de más económicas. Las estrategias de interconexión añadieron flexibilidad al sistema, pero no resolvieron su problema de adaptabilidad. Para poder asimilar los beneficios de la flexibilidad de la red, la empresa tuvo que convertirse ella misma en una red y dinamizar cada elemento de su estructura interna [...]*.³³⁵

424. La unidad operativa actual no sería entonces una empresa concreta o grupo de empresas, sino un proyecto empresarial representado por una red.³³⁶

425. Las modernas corporaciones norteamericanas de finales de este siglo, bajo sus mismos nombres: General Motors, General Electric, IBM, Kodak, Ford, y en cuarteles generales que siguen ubicados en formidables edificios de vidrio y metal, han cambiado mucho, según Robert Reich, ex ministro del trabajo de Clinton: ya no planifican ni implementan la producción de un extenso volumen de mercancías y servicios; ya no poseen o invierten en una enorme cantidad de fábricas, maquinaria, laboratorios, almacenes, y otros bienes tangibles; ya no emplean ejércitos de trabajadores de la producción y de administradores de nivel medio. *De hecho, la corporación central ya no es ni siquiera americana. Es cada vez más una fachada detrás*

³³⁴ M. Castells, *La era de la información...*, op.cit. pp.192-193.

³³⁵ M. Castells. Ibid. pp.192-193.

³³⁶ M. Castells. Ibid. p.193 (lo subrayado es de Marta Harnecker). Castells define la empresa red como aquella *forma específica de empresa cuyo sistema de medios está constituido por la intersección de segmentos autónomos de sistemas de fines. Por lo tanto, los componentes de la red son tanto autónomos como dependientes frente a ella y pueden ser partes de otras redes, y, por ello, de otros sistemas de recursos dirigidos a otros objetivos.* [El valor de la red] *dependerá de dos atributos fundamentales: su capacidad de conexión, es decir, su capacidad estructural de comunicación libre de ruidos entre sus componentes; y su consistencia, esto es, el grado hasta el cual se comparten intereses entre los fines de la red y sus componentes.* (Ibid. p.199).

*de la cuál pululan una gran riqueza de grupos y subgrupos descentralizados que se relacionan con unidades de trabajo similarmente difusas alrededor del mundo.*³³⁷

426. Ya no pueden generar grandes ganancias mediante un alto volumen de producción de mercancías standard, tampoco son capaces de recuperar las ganancias protegiendo el mercado, reduciendo precios o reorganizando sus activos, sólo les queda pasar de la *producción de alto volumen* a la *producción de alto valor*³³⁸ o de *alta calidad*³³⁹, es decir, cada vez se vuelve más determinante para poder competir exitosamente, *la calidad, el tiempo de entrega, el servicio a los clientes y la capacidad de adaptarse a las necesidades del usuario.*³⁴⁰

427. Ya no se producen grandes cantidades de lingotes de acero, explica Reich. Se produce acero para usos específicos, como, por ejemplo, acero resistente a la corrosión, aleaciones que incluyen acero mezclado con silicón, níquel o cobalto para la aviación.

428. Las ganancias de estas nuevas empresas no provienen de la escala y volumen de su producción sino de los continuos descubrimientos de nuevas formas de resolver necesidades.

429. La agilidad y la velocidad son tan importantes que la empresa no puede asumir costos elevados como edificios de oficinas, plantas, equipamiento y nóminas. Lo que interesa es que sea capaz de cambiar rápidamente de dirección, que tenga capacidad para identificar y resolver rápidamente problemas. Es decir, que combine *el punto de vista técnico con el conocimiento del mercado, bendecidos por el ingenio estratégico y financiero. Todo el resto, entre ello las piezas standarizadas, pueden conseguirse cuando sea necesario. Oficinas, fábricas, almacenes pueden ser arrendados; lo mismo ocurre con los equipamientos standard; los componentes standard pueden ser comprados al por mayor a productores más baratos, la mayor parte de ellos en ultramar; secretarías, procesadores rutinarios de datos, mantenedores de libros, y trabajadores de producción rutinaria pueden ser contratados temporalmente.*³⁴¹

³³⁷ Robert Reich, **The Work of Nations (Preparing Ourselves for 21st Century Capitalism)**, Ed. Vintage Books, New York, 1992, p.81.

³³⁸ R. Reich. Ibid. p.82.

³³⁹ C. Pérez, **Cambio Técnico, Reestructuración...**, op.cit. p.44.

³⁴⁰ C. Pérez, Idem.

³⁴¹ R. Reich, **The Work of Nations...**, op.cit. p.90.

430. A esta descripción de Reich, Carlota Pérez agrega el carácter modular del crecimiento de la planta³⁴². La inversión modular es capaz de acompañar la expansión del mercado. *El aumento de la capacidad de la planta a través de mejoras sucesivas y el empleo de turnos adicionales de trabajo garantizan la transición fluida de una etapa modular a otra.*³⁴³

431. Por otra parte, *el patrón organizativo emergente rechaza las pirámides del pasado, cada vez más elevadas y más complejas, y favorece las estructuras descentralizadas y achatadas.*³⁴⁴ En el modelo precedente, mientras más compleja era la organización mayor era la proliferación de niveles intermedios de control, en cambio el rasgo esencial de la actual organización es la descentralización en la toma de decisiones, gracias a la capacidad que tienen los microprocesadores *para proveer “inteligencia distribuida” a bajo costo.*³⁴⁵

432. Según Reich, los tres grupos de trabajadores estratégicos que conforman estas empresas son: los trabajadores que resuelven problemas, los que identifican problemas y los “corredores (brokers) estratégicos”. Una de las tareas de los

³⁴². Que se aplica más a las empresas pequeñas que expanden su producción conservando a sus trabajadores.

³⁴³. C. Pérez, **Cambio Técnico, Reestructuración...**, op.cit. p.46.

³⁴⁴. C. Pérez, *Ibid.* p.43.

³⁴⁵. C. Pérez, **Las nuevas Tecnologías...**, op.cit. p.70. Carlota Pérez pone un ejemplo muy ilustrativo de cómo los avances técnicos permiten descentralizar la toma de decisiones: *en la época electromecánica, los sistemas de relés de los semáforos se programaban manualmente, uno por uno, para cambiar las luces a intervalos prescritos, según planes de control diseñados en la oficina central, en base a conteos esporádicos realizados a mano o mediante instrumentos. En los sistemas más avanzados de la primera generación de control computarizado, toda la información era recibida en un computador gigante, provisto de complejos y costosos programas de procesamiento y de una pantalla gigante para visualizar el sistema de control de tránsito de la ciudad. Desde allí se tomaban las decisiones hipercentralizadas. Hoy en día existen sistemas infinitamente más flexibles, basados en la ubicación de un microprocesador “inteligente” en cada semáforo. La información sobre flujos de tránsito en cada intersección se recoge en-línea, in situ, para que los semáforos puedan responder a la demanda. Entre intersecciones, en una zona o a lo largo de una vía, se establecen lazos de intercomunicación para la coordinación conjunta, la cual puede ser también establecida entre zonas, logrando una optimización interactiva aún mayor. En este contexto, la unidad central de “control” adquiere un rol supervisorio y de coordinación general, a cargo del diseño y evaluación de la red de inteligencia distribuida. Este tipo de sistema, aparte de ser muchísimo menos costoso y adecuado para instalación modular, es más eficaz y confiable que el totalmente centralizado [...] Y el paralelo puede ir más lejos. Puesto que cada equipo individual puede ser provisto de “inteligencia”, la coordinación central no es indispensable para lograr eficiencia en todos los casos y muchos mercados locales o nichos para bienes o servicios pueden ser cubiertos por empresas pequeñas independientes o por redes cooperativas. Más aún, una mayor participación de los trabajadores, tal como ha sido puesta en práctica más ampliamente en Japón, pero también en algunos otros países industrializados, podría dar mejores resultados tanto humanamente como en términos de productividad. Tanto más, dado que la nueva tecnología requiere trabajo en equipo, puestos de trabajo flexibles y calificaciones amplias multipropósito.* (C. Pérez. *Ibid.* pp.70-71).

corredores estratégicos es crear los escenarios en los que puedan trabajar juntos, sin interferencia, los solucionadores de problemas y los identificadores de problemas.³⁴⁶

433. Estos tres grupos requieren de un contacto directo entre ellos, de forma de que continuamente se puedan descubrir nuevas oportunidades. *Los mensajes deben fluir rápida y claramente si las correctas soluciones deben ser aplicadas a los correctos problemas en un tiempo oportuno. No hay lugar para la burocracia.*³⁴⁷

434. La mayor parte de las coordinaciones son horizontales más que verticales, debido a que los problemas no pueden ser resueltos con antelación; éstos suelen aparecer en el intercambio entre los equipos.

435. En lugar de una pirámide, las actuales empresas parecen más, según Reich, a una **tela de araña**. *Los corredores estratégicos están en el centro, pero existen una serie de conexiones que no los involucran directamente y surgen nuevas conexiones a cada momento. En cada punto de conexión existe un número relativamente pequeño de personas -dependiendo de la tarea desde una docena hasta varios cientos-. Si el grupo fuera más amplio no podría lograr un rápido e informal aprendizaje. Aquí las habilidades individuales se combinan de tal forma que las habilidades del grupo para innovar es algo más que la simple suma de las partes. [...] Cada punto de la "empresa red" representa una única combinación de habilidades.*³⁴⁸

436. Según el ex ministro de Clinton, son relativamente pocas las personas que en la actualidad trabajan para estas empresas en la forma tradicional: teniendo trabajos estables con salarios fijos. Los habitantes de estos cuarteles generales³⁴⁹, que emplean la mayor parte de su tiempo buscando la correcta combinación de soluciones, problemas, estrategias y dinero, están dispuestos a compartir tanto los riesgos como las ganancias, *prefieren compartir los beneficios antes que tener salarios fijos.*³⁵⁰ Según Reich pocos incentivos son más poderosos que éste.

437. Esta forma de empresa *-en que todos comparten riesgos y beneficios y que tiene un alto grado de flexibilidad en sus cadenas de montaje-* puede darse el lujo de

³⁴⁶ R. Reich, **The Work of Nations**..., op.cit. p.88.

³⁴⁷ R. Reich. Ibid. p.87.

³⁴⁸ R. Reich. Ibid. p.89. El subrayado es de Marta Harnecker.

³⁴⁹ Corporate headquarters.

³⁵⁰ R. Reich. Ibid. p.90.

experimentar sin temer a que cualquier fracaso *obligue a un cambio total de todo el proceso con el alto costo que ello implica.*³⁵¹

438. Por otra parte, lo que él llama *los bordes exteriores de la red*, es decir, todas las empresas subcontratistas que fabrican componentes rutinarios, equipos, servicios de oficinas, establecen contratos para proveer o hacer determinadas cosas por un cierto tiempo y por un precio específico y esos acuerdos resultan *generalmente más eficientes que el control directo de los empleados.*³⁵²

439. Es de interés anotar que a comienzos de los noventa la firma de automóviles Chrysler producía directamente sólo el 30% del valor de sus autos; la Ford el 50% y la General Motors compraba la mitad de los servicios de ingeniería y diseño de ochocientas diferentes compañías.³⁵³

440. Reich no deja de reconocer, sin embargo, que muchas empresas se sienten inclinadas a usar la subcontratación y el trabajo parcial para evadir el pago de los beneficios que los trabajadores han conquistado a través de sus sindicatos, pero señala que no necesariamente esto debe ocurrir así. De hecho, hay países en que se dan formas de subcontratación que respetan las conquistas laborales.³⁵⁴

441. Si se compara la cantidad de empresas que fueron creadas en Estados Unidos en 1950 -que alcanzó la cifra de noventa mil-, con la cifra de los últimos años de la década del ochenta -que ascendió a un millón trescientos mil-, se puede hablar de una verdadera explosión de empresas, la mayoría de ellas pequeñas. Sin embargo, Reich coincidiendo con Castells sostiene que esto no debe conducirnos a afirmar que las empresas grandes están siendo reemplazadas por pequeñas, o a oponer manufacturas a servicios.

442. Las grandes corporaciones siguen existiendo, pero éstas tienden a ser cada vez más una excepción a la regla³⁵⁵ y la tendencia de las firmas más rentables es a la

³⁵¹· Idem.

³⁵²· R. Reich. Ibid. pp.90-91.

³⁵³· R. Reich. Ibid. p.94.

³⁵⁴· R. Reich. Ibid. p.91, nota 2.

³⁵⁵· Según Castells, si las grandes empresas lograran transformar su organización en una red articulada de centros multifuncionales de toma de decisiones (M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.194) podrían llegar a ser una forma superior de gestión de la nueva economía, ya que si bien la producción flexible en sus múltiples formas, permite una rápida respuesta de las unidades económicas al entorno cambiante, aumenta la dificultad de controlar y corregir errores de articulación. Y considera que las grandes empresas tendrían más facilidades para hacerlo que las redes fragmentadas y descentralizadas.

conformación de empresas redes, que desde fuera parecen ser iguales a lo que eran antes, pero interiormente son muy diferentes.³⁵⁶

443. La empresa eje³⁵⁷ no es ya más una “gran” empresa, pero tampoco es una colección de pequeñas empresas. Es otra cosa: una empresa red. Su centro proporciona una visión estratégica y junta todos los hilos. Sin embargo, puntos de la red tienen autonomía suficiente para crear conexiones con otras redes. No hay un “dentro” y un “fuera” de la corporación, sino sólo diferentes distancias de su centro estratégico.³⁵⁸ Las nuevas tecnologías de la información son decisivas para permitir que funcione realmente un modelo tan flexible y adaptable.

444. Por último, hay que tener presente que estas redes empresariales adoptan distintas formas de acuerdo a los entornos constitucionales y culturales en los que se insertan.³⁵⁹

4. LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES O REDES GLOBALES

445. Las más poderosas empresas de la era informacional organizan sus procesos operativos a escala mundial, creando lo que Robert Reich denomina la **trama o red global**³⁶⁰. El producto final incorpora componentes producidos en muchos lugares diferentes del mundo, que se ensamblan de acuerdo a los intereses de mercados específicos en una nueva forma de producción y comercialización más flexible y personalizada.

446. Lo que se comercia entre las naciones no son tanto los productos terminados, sino especializadas *formas de resolver problemas*: investigación, diseño, fabricación; *de identificar problemas*: marketing, propaganda, consultas al cliente; y *de servicios de consultoría*: financiera, de investigación, legal, así como *ciertos componentes y servicios rutinarios*, todos los cuales se combinan para crear valor. Por eso es muy difícil decir hoy qué parte del producto se hizo en qué lugar.³⁶¹

447. Según Ramonet, las **empresas multinacionales** de la década de los setenta -que describe como *pulpos poseedores de múltiples tentáculos pero dependientes todos de un*

³⁵⁶ R. Reich, **The Work of Nations**..., op.cit. pp.96-97.

³⁵⁷ *Core corporation*.

³⁵⁸ R. Reich, **The Work of Nations**..., op.cit. p.95-96.

³⁵⁹ M. Castells, **La era de la información**..., op.cit. p.222.

³⁶⁰ R. Reich, **The Work of Nations**..., op.cit. pp.110-118.

³⁶¹ R. Reich. *Ibid.* pp.113-114.

mismo centro situado en un determinado país y desde donde parten la estrategia y la toma de decisiones- han sido reemplazadas por la actual **empresa global**, una empresa *que ya no tiene centro, un organismo sin cuerpo y sin corazón, que no es más que una red constituida por diferentes elementos complementarios diseminados a través del planeta y que se articulan unos a otros según una pura racionalidad económica, obedeciendo a dos palabras claves: rentabilidad y productividad. Así una empresa francesa puede financiarse en Suiza, instalar sus centros de investigación en Alemania, comprar sus máquinas en Corea del Sur, tener sus fábricas en China³⁶², elaborar sus campañas de marketing y publicidad en Italia, vender en Estados Unidos y tener sociedades de capital mixto en Polonia, Marruecos o México.*³⁶³

448. Ya Robert Reich³⁶⁴ había afirmado que -a diferencia de las **empresas multinacionales** estadounidenses, que tenían su cuartel general en Estados Unidos y cuyas empresas subsidiarias situadas en otros países eran realmente subsidiarias y obedecían a los intereses de su empresa matriz, y donde la propiedad y el control eran indiscutiblemente estadounidenses- en las actuales **empresas altamente rentables organizadas en forma de red** es imposible una conducción vertical y una propiedad centralizada. El poder y la riqueza, en lugar de concentrarse en un país, pasan a manos de los grupos que han acumulado las habilidades más valoradas en identificar y resolver problemas y estos grupos se encuentran localizados en muchos lugares del mundo.³⁶⁵

449. En la producción a gran escala, se podía saber el lugar de origen de un determinado producto, porque éste era realizado en un determinado lugar. La economía informacional -en cambio- puede producir eficientemente en muchos lugares diferentes: una computadora es diseñada en California y financiada en Estados Unidos y Alemania, conteniendo tarjetas de memoria fabricadas en Corea del Sur; un avión jet es diseñado en Washington y Japón, ensamblado en Seattle, con partes de la cola que provienen de Canadá y otras partes de China e Italia, y el motor de Inglaterra.³⁶⁶ De ahí que Reich hable de **empresas ecuménicas**.³⁶⁷

³⁶². Yo agregaría: elaborar los componentes más sencillos en las empresas maquiladoras mexicanas y los componentes más sofisticados en centros industriales estadounidenses.

³⁶³. I. Ramonet, **Un mundo sin rumbo...**, op.cit. pp.63-86.

³⁶⁴. R. Reich, **The Work of Nations...**, op.cit. pp.110-188. Ver el capítulo 10, donde proporciona varios ejemplos que ilustran la globalización que ha sufrido el proceso de producción.

³⁶⁵. R. Reich. Ibid. pp.110-111.

³⁶⁶. R. Reich. Ibid. p.112.

³⁶⁷. R. Reich. Ibid. p.171.

450. Estas opiniones de Reich y otros autores acerca del carácter “ecuménico”, “global” o “transnacional” de las nuevas empresas de la era de la información han sido objeto de mucho debate.

451. Según Chesnais, jamás se ha llegado a un acuerdo entre investigadores ni entre las organizaciones internacionales en lo que se refiere a la definición de lo que es una empresa o firma multinacional, llamada también transnacional -terminología usada por el Centro de las Naciones Unidas sobre las Sociedades Transnacionales-.³⁶⁸

452. Nos parece importante incluir aquí las definiciones que el autor proporciona en su libro, **La mundialización del capital** recientemente publicado³⁶⁹ y cómo estas empresas han ido evolucionando a lo largo de las últimas décadas.

453. *La primera definición ampliamente utilizada fue la de R. Vernon, para quien una firma multinacional era una gran firma que tenía filiales industriales en al menos seis países, aunque muy pronto el criterio se redujo a dos y más tarde a una sola filial.*³⁷⁰

454. El centro dedicado al estudio de las empresas transnacionales de la ONU, sostiene que a comienzos de los noventa había trientisiete mil firmas multinacionales con doscientas seis mil filiales. El **World Investment Report** (WIR), en su informe de 1996, que usa datos de 1994, señala, por su parte, que los cien grupos más transnacionalizados, que corresponden con muy pequeñas variaciones a los cien más transnacionalizados del estudio de la ONU, *concentraban en esa fecha un tercio del total mundial de la inversión directa extranjera, situación que se mantenía desde hacía cinco años, poseyendo activos por un valor acumulado de tres mil ochocientos millones de dólares, de los cuales el 40% estaba situado fuera del país de origen.* Entre los grupos más transnacionalizados estaban los grupos de la electrónica y del automóvil.³⁷¹ Esos mismos nombres, con pequeñas diferencias, se encuentran en la lista de la revista **Fortune** y figuran al lado de los grandes bancos e instituciones financieras, en los mil primeros grupos mundiales en el inventario de la revista **Business Week**.

455. En base a un estudio de estas firmas C.A. Michalet propuso la siguiente definición: una firma multinacional es *una empresa (o grupo³⁷²) a menudo de gran*

^{368.} Este centro ha seguido durante veinte años su evolución.

^{369.} **La mondialisation du capital**, París, Syros, 1997, versión actualizada y ampliada.

^{370.} Ibid. pp.92-93.

^{371.} Ibid. p.94.

^{372.} Se entiende por grupo un conjunto formado por una sociedad madre (llamada generalmente “holding” del grupo) y las sociedades filiales colocadas bajo su control. La sociedad madre es ante todo un centro de decisión financiera, mientras las sociedades colocadas bajo su control no son, la mayor parte del tiempo, sino sociedades

*tamaño, que, partiendo de una base nacional a instalado en el extranjero varias filiales en muchos países, con una estrategia y una organización concebida a nivel mundial.*³⁷³

456. Esta definición sigue siendo actualmente útil desde varios puntos de vista, en opinión de Chesnais: primero, recuerda que estas empresas han comenzado por ser **grandes firmas** a nivel nacional, como resultado de procesos de concentración y centralización del capital más o menos largos y complejos, y que a menudo se diversifican antes de internacionalizarse; segundo, que tienen un **origen nacional**, de tal manera que su competitividad depende de las fuerzas y debilidades de su base nacional y del apoyo que le otorgue el estado;³⁷⁴ tercero, que muy a menudo la firma es un grupo que adopta la forma de **holding internacional**; y cuarto, que ese grupo **se desplaza a nivel mundial y posee estrategias y una organización** para hacerlas efectivas.³⁷⁵

457. Según Michalet, hasta mediados de los setenta, estas empresas multinacionales ponían en práctica tres estrategias diferentes: primero: **las estrategias de aprovisionamiento**, *características de las empresas multinacionales del sector primario, especializadas en la integración vertical aguas arriba de recursos mineros, energéticos o agrícolas situados en los antiguos países coloniales o semicoloniales, llamados más tarde países del Tercer Mundo*; segundo, **las estrategias de mercado**, *que implican el establecimiento de “filiales de enlace”*³⁷⁶; y tercero, **las estrategias de “producción racionalizada”**, *es decir, de producción integrada internacionalmente mediante el establecimiento de “filiales taller”*³⁷⁷.

explotadoras (F. Morin, **La structure financière du capitalisme français**, Calmann-lévy, París, 1974, citado por F. Chesnais, *Ibid.* p.96).

³⁷³. C. A. Michalet, **Le capitalism mondial**, PUF, París, 1985, citado por F. Chesnais, *Ibid.* p.94.

³⁷⁴. De hecho, de las dieciocho más grandes corporaciones mundiales -aquellas cuyo patrimonio se eleva por sobre los 60 mil millones de dólares- diez corresponden a empresas con asiento en Estados Unidos, incluyendo entre ellas a la General Electric, la Coca Cola, la Exxon, la AT&T, la Phillip Morris y la Merk. (Datos obtenidos del artículo El reinado de las grandes corporaciones de la revista **Bussines Week** del 22 de junio de 1996, citado por Rafael Agacino, en **La anatomía de la globalización y de la integración económica**, Santiago de Chile, 17 de abril de 1997, p.6). Por esta razón Castells aboga por **no utilizar** el término de empresa transnacional, si por ello se entiende que estas empresas puedan trascender su origen nacional. Según el autor, las grandes empresas transnacionales siguen dependiendo mucho de sus bases nacionales.

³⁷⁵. F. Chesnais, **La mondialisation...**, op.cit. pp.95-96.

³⁷⁶. Chesnais habla de “filiales relais” dentro del marco de lo que Porter (1986) llama enfoque “multidoméstico” (*Ibid.* p.96).

³⁷⁷ “Filiales atelier”.

458. Según Chesnais, en los polos de la Tríada³⁷⁸ -Estados Unidos, Unión Europea y Japón- *ha habido una tendencia a la fusión de las estrategias de mercado y de racionalización de la producción por parte de las empresas multinacionales, adoptando éstas fundamentalmente, la forma de filial taller. A su vez, esta forma de filial tiende cada vez más a formar parte de un conjunto más amplio, donde las fronteras son frecuentemente muy difíciles de determinar con precisión.*³⁷⁹

459. Diez años más tarde, a mediados de los ochenta, Michalet anunciaba la emergencia de una cuarta estrategia, la **estrategia “tecno-financiera”** que señala el paso de las actividades de las firmas extranjeras *de la producción material directa hacia el otorgamiento de servicios. La base de su competitividad está ahora fundada en su “saber hacer”³⁸⁰ e investigación y desarrollo (ID) [...]. Su nueva fuerza reside en su capacidad de montar “operaciones complejas” [que] exigirán combinar operadores que provienen de horizontes muy diversos: empresas industriales, sociedades de ingeniería, bancas internacionales, organismos multilaterales de financiamiento. Entre éstos habrá algunos locales, otros extranjeros y otros tendrán un status internacional.*³⁸¹

460. Se trata de “multinacionales de nuevo estilo”. Lo que las caracteriza principalmente es la naturaleza y la forma de las relaciones que establece con otras empresas o lo que se ha llamado aquí: empresa red.³⁸²

461. Según Castells, la evolución de las formas organizativas va de las empresas multinacionales a lo que él denomina el “proyecto empresarial representado por una red”³⁸³. La unidad operativa actual ya no sería una empresa concreta o grupo de empresas sino una red.³⁸⁴

³⁷⁸ Sobre la Tríada, ver diagramas de Castells, en **La era de la información...**, op cit. pp.128-129.

³⁷⁹ F. Chesnais, **La mondialisation...**, op.cit. p.96.

³⁸⁰ “Savoir faire” o “know how”.

³⁸¹ Michalet, **Le capitalism mondial**, PUF, Paris, 1985, pp.59-60, citado por F. Chesnais, **La mondialisation...**, op.cit. p.98

³⁸² Ibid. pp.98-99.

³⁸³ Castells afirma que las denominadas “**transnacionales**” pertenecen más al mundo de la representación mítica (M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.220).

³⁸⁴ Ibid. p.193.

IV. LA GLOBALIZACIÓN, UNA NUEVA FASE DE INTERNACIONALIZACIÓN DEL CAPITAL

1. LA GLOBALIZACIÓN, ¿UN MITO?

462. Luego de haber analizado los cambios producidos en el mundo y especialmente en el proceso de producción a partir de los años setenta, podemos constatar que la vocación “internacional” del capital -ya señalada por Marx en el siglo pasado³⁸⁵- se hace hoy cada vez más evidente.

463. Muchos autores han llamado **globalización** o **mundialización** a las nuevas características que adopta esta internacionalización del capital.

464. Sin embargo, éste es un término que ha sido puesto en tela de juicio por varios investigadores. A la raíz de este cuestionamiento está el uso interesado que han hecho de él los grupos dominantes a nivel mundial y sus ideólogos. A nombre de la globalización se pretende hacer creer *que estamos sometidos a la acción de fuerzas económicas globales incontrollables, paralizando así las iniciativas nacionales, que pasan a ser calificadas de ineficaces, sin mayor discusión. Su mensaje central es que las políticas nacionales tienen que someterse a los imperativos de la “nueva economía global”. Cualquier desvío en relación a los supuestos consensos de la globalización es tachado inmediatamente como inviable frente a los criterios y sanciones de los mercados internacionales, vistos como todopoderosos.*³⁸⁶

465. Según Paulo Nogueira, se estableció así *una versión simplificada e intimidatoria de las tendencias económicas internacionales* que sirve a los grupos y naciones que se encuentran en la dirección del proceso de internacionalización del capital. La globalización se utiliza también en *una especie de disculpa para todo, una explicación fácil para todo lo que ocurre de negativo en un país.*³⁸⁷ A ella se atribuye el crecimiento del desempleo, el descenso de los salarios y muchas otras cosas.

466. El combate ideológico contra este uso intencionado del término “globalización” ha conducido a algunos autores a afirmar que la globalización es **un mito**. Entre ellos están Paul Hirst y Grahame Thompson. Chesnais considera que su libro:

³⁸⁵ El capital -decía Marx- [...] debe tender [...] a conquistar toda la Tierra como su mercado [...] a reducir a un mínimo de tiempo [...] el movimiento de un lugar a otro (**Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política (borrador) 1857-1858**, Vol.2, Siglo XXI editora, 3ªed. octubre 1972, p.31).

³⁸⁶ Referencia al libro de Hirst y Thompson, **Globalization in Question: The International Economy and the possibilities of Governance**, Polity Press, Cambridge, R-U, 1996, citado por Paulo Nogueira Batista Jr., **Mitos da “globalização”**, Ed. Pedex, Sao Paulo, 1998, p.9.

³⁸⁷ P. Nogueira, Idem.

Cuestionando la globalización: La economía internacional y las posibilidades de gobierno,³⁸⁸ publicado en 1996, más que esclarecer, siembra confusión.³⁸⁹

467. *Estos autores se basan en cinco argumentos, algunos de los cuales tienen una base empírica y otros son meros postulados: primero, la internacionalización actual tiene precedentes*³⁹⁰; segundo, **las multinacionales verdaderamente globales son poco numerosas**, la mayor parte tiene todavía una fuerte base nacional; tercero, la mayor parte de **las inversiones directas en el extranjero** se concentran en los países industriales avanzados y el Tercer Mundo permanece, salvo escasas excepciones, marginalizado; cuarto, **todo el flujo de capitales se concentra sobre la Tríada**; y quinto, las **principales potencias económicas tienen la posibilidad de ejercer fuertes presiones** sobre los mercados financieros y otros mecanismos económicos.³⁹¹

468. Según Chesnais, los puntos dos, tres y cuatro son irrefutables, pero esto no cuestionaría la existencia de un proceso de globalización; lo que ocurre es que el término “mundialización”, *que enuncia una filiación con la teoría francesa de la internacionalización del capital [y] que corresponde a la substancia del término anglo-sajón “globalization”* no se refiere sólo a fenómenos que interesan a toda la sociedad humana, a todo el mundo, sino también a los *procesos que se caracterizan por ser “globales” únicamente en la perspectiva estratégica de un “agente económico” o de un “actor social”*.³⁹²

469. Sólo se puede hablar de globalización en este último sentido, es decir, exclusivamente desde la óptica de un capital altamente centralizado y concentrado.³⁹³ Lo que estamos viviendo es lo que él denomina un proceso de **“mundialización del capital”**.

470. Los puntos refutables de la argumentación de Hirst y Thompson serían el primero y el quinto. Chesnais opina que sostener que en el pasado hubo más internacionalización que hoy, refleja la insensibilidad de los autores ante los cambios

³⁸⁸ **Globalization in Question: The International Economy and the possibilities of Governance**, Polity Press, Cambridge, R-U, 1996, citado por Chesnais, **La mondialisation...**, op.cit. p.23.

³⁸⁹ Idem. Entre otros autores podría agregarse a Paulo Nogueira y su libro recientemente citado.

³⁹⁰ Estos autores llegan a decir que la economía actual es menos abierta y menos integrada que la que prevaleció entre 1870 y 1914.

³⁹¹ F. Chesnais, **La mondialisation...**, op.cit. pp. 23-25.

³⁹² Ibid. p.28.

³⁹³ Idem.

cualitativos que han ocurrido; *esa afirmación negaría la irreversibilidad de muchos de los cambios estructurales que acompañan el desarrollo del capitalismo.*³⁹⁴

471. *Por otra parte, decir que las formas institucionales de constitución y de gestión del capital concentrado -sociedades transnacionales, "fondos mutuales" o fondos de pensión- tienen una estrategia global, es decir, que se desplazan a todos los lugares en el mundo donde se puede lograr una rentabilidad fácil, no equivale, de ninguna manera a decir que ellos "no tendrían nacionalidad" [...] o que actuarían en un mundo en que "las fronteras no tuviesen sentido" [...]. Por el contrario, las sociedades llamadas "transnacionales" siguen siendo, salvo algunas raras excepciones, grupos industriales adosados a un estado preciso, bebiendo de las potencialidades del sistema tecnológico nacional.*

472. *El investigador francés considera -punto de vista que yo comparto plenamente- que afirmar que no hay nada nuevo en la globalización termina por ocultar gravemente muchos de los **cambios cualitativos** que han ocurrido en las últimas dos décadas: *en las formas de organización y en los modos de gestión de los grupos, así como en las relaciones que establecen entre ellos dentro del oligopolio mundial; en las recomposiciones profundas que han intervenido en la valorización del capital -la "regionalización continental", las "nuevas formas de inversión", las deslocalizaciones sin inversiones directas en el extranjero-; en los cambios tecnológicos que han conducido a modificaciones no despreciables en la identidad exacta de los países marginalizados.*³⁹⁵*

473. *A la pregunta de si hay algo nuevo que permita pensar que se ha dado un salto cualitativo en el desarrollo de la economía mundial, creo entonces, como Chesnais, que la respuesta debe ser afirmativa y para fundamentarla quisiera detenerme en dos fenómenos que me parecen los más relevantes.*

474. *El capital, hoy, no sólo se traslada a los lugares más alejados del mundo -como lo ha hecho ya desde el siglo XVI³⁹⁶-, sino que es capaz de funcionar como **una unidad en tiempo real a escala planetaria**. Cantidades fabulosas de dinero -miles de millones de dólares- se transan en segundos en los circuitos electrónicos que unen al mundo de las finanzas. Se trata de un **fenómeno nuevo** que sólo comienza a ser posible en las últimas décadas del siglo XX gracias a la *nueva infraestructura proporcionada por las**

³⁹⁴ Ibid. p.26.

³⁹⁵ Ibid. p.25. Sobre todas estas nuevas formas ver los capítulos 4 al 11 de este libro, pp.91-286.

³⁹⁶ El proceso de **mundialización** del capital o acumulación de capital en todo el mundo ha existido en Occidente al menos desde el siglo XVI como nos enseñaron Fernand Braudel e Immanuel Wallerstein (Sobre este tema ver capítulo 2: Las economías-mundo, en Octavio Ianni, **Teorías de la globalización**, Siglo XXI, México, 1996, pp.13-30).

*tecnologías de la información y la comunicación*³⁹⁷ y a las nuevas condiciones institucionales que hacen posible ese gran desplazamiento de capitales, al eliminarse las trabas implantadas luego de la Segunda Guerra Mundial.³⁹⁸ Este fenómeno toma un impulso cada vez mayor con la desagregación del bloque soviético y los cambios económicos llevados adelante por esos países. El mundo puede funcionar en la actualidad cada vez más como una unidad operativa única, como un mercado global de capitales.

2. LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL PROCESO PRODUCTIVO

475. Pero más allá del terreno de las finanzas, sobre el que volveremos, algo cualitativamente nuevo ha ocurrido también en el terreno de la producción: la **internacionalización del propio proceso de producción**, es decir, la fabricación de diferentes partes del producto final en diversos lugares geográficos.³⁹⁹ Y esto mismo ha ocurrido en el área de muchos servicios. Este desplazamiento o relocalización del proceso productivo y de los servicios, ha determinado que muchos procesos se desplacen hacia los países que ofrecen ventajas comparativas, determinando que los más intensivos en mano de obra se localicen en los países del sur donde se encuentra mano de obra más barata. Y esto, a su vez, ha provocado una gran difusión de las relaciones capitalistas de producción que desplazan a las relaciones pre-capitalistas allí donde se instala el capital transnacional.⁴⁰⁰

476. Finalmente, no se debe olvidar que lo que hoy se globaliza es precisamente la forma capitalista de explotación. Esta adopta diversas modalidades según el grado de desarrollo de los países. Mientras en los países más desarrollados los avances de la revolución tecnológica son evidentes y hacen pensar a algunos autores que ya se ha

³⁹⁷. M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.120. Las nuevas tecnologías permiten que los capitales vayan y vengan entre economías en un tiempo muy corto, de modo que éstos y, por tanto, los ahorros y la inversión, están interconectados en todo el mundo, de los bancos a los fondos de pensiones, mercados bursátiles y cambios de divisas (Idem).

³⁹⁸. Especialmente en Europa. (F. Chesnais, *Notas para una caracterización...*, op.cit. p.20.

³⁹⁹. Las nuevas tecnologías y formas de organización del proceso de trabajo facilitan la descentralización en todo el globo terráqueo, de complejos procesos productivos simultáneos a la centralización de la toma de decisiones y administración de la producción mundial. [...] (William I. Robinson, Un estudio de caso sobre el proceso de globalización en el Tercer Mundo: una agenda transnacional en Nicaragua, en revista **Pensamiento Propio** N°3, Managua, Nicaragua, enero-abril, 1997, p.200). En el mismo sentido, Rafael Agacino sostiene que la globalización sería una fase superior de la internacionalización del capital que surge cuando la internacionalización de la producción aparece como forma **orgánica** de funcionamiento del proceso de valorización. (R. Agacino, **La anatomía de la globalización...**, op.cit. p.9). Ver también: Octavio Ianni, Capítulo 3: La internacionalización del capital, en **Teorías de la globalización...**, op.cit. pp.31-43.

⁴⁰⁰. W. I. Robinson, **Un estudio de caso...**, op.cit. p.200. Digo "allí donde" porque puede ocurrir que se trate de verdaderos enclaves.

llegado a una etapa post-industrial y hasta post-capitalista⁴⁰¹, en los países de escaso desarrollo enormes masas de trabajadores se están recién integrando al sistema capitalista de producción.

477. Estudiar la forma desigual en que se da este proceso de explotación hoy es una de nuestras tareas pendientes.

3. EL CAPITAL FINANCIERO: SU PAPEL PROTAGÓNICO

478. Esta nueva fase de la economía mundial se caracteriza por *la expansión absolutamente enorme de los mercados financieros internacionales*.⁴⁰² El estancamiento económico y la disminución de la tasa de ganancia de los setenta, lleva a los capitales a desplazarse a la esfera especulativa, donde aseguran una tasa de ganancia mayor. Se abre un nuevo ciclo caracterizado, más que nunca, por el crecimiento de las transacciones financieras puramente especulativas y parasitarias.

479. A mediados de los noventa -según datos de Therborn- en un sólo día se negociaba en Londres un monto de divisas equivalente el PIB mexicano de un año entero y los mercados financieros internacionales tenían una dimensión diecinueve veces mayor que todo el comercio mundial de mercancías y servicios.⁴⁰³ Estas cifras han aumentado enormemente desde entonces.

480. Por su parte Ramonet, en una reciente conferencia en La Habana, sostuvo que el 95% de la actividad económica actual es de tipo financiero. *Este 95% sólo existe en el mundo virtual de las órdenes de compra y venta; se trata de una pura comunicación que se traslada por las autopistas de la información, mientras que sólo un 5% de la economía es una economía real. La producción, transporte y ventas de cosas concretas sólo ocupa el 5% de la economía mundial, mientras el resto se refiere sencillamente a la compra y venta de valores o de monedas*.⁴⁰⁴ Estas transacciones financieras se realizan en forma continuada, pudiendo sus operadores intervenir en tiempo real (casi simultáneamente), sobre los mercados de Tokio, Londres o Nueva York. *La economía financiera prevalece ampliamente sobre la economía real. El movimiento perpetuo de las monedas y de las tasas de interés aparece como un gran factor de inestabilidad, tanto*

⁴⁰¹. Peter Drucker, **La sociedad post-capitalista**, Grupo Editorial Norma, Bogotá, Colombia, 1994, pp.1-17.

⁴⁰². Ella comenzó, según Göran Therborn, con el déficit público de los Estados Unidos financiando la guerra de Vietnam. (Göran Therborn, La crisis y el futuro del capitalismo, en **La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social**, varios autores, Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires, 1997, p.36.

⁴⁰³. G. Therborn, **La crisis y el futuro...**, op cit. p.36.

⁴⁰⁴. Transcripción de seminario **Comunicación, Nuevas Tecnologías y Sociedad**, XX Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, Ciudad de La Habana, 6 diciembre de 1998.

*más peligroso cuanto que es autónomo y se halla cada vez más desconectado del poder político.*⁴⁰⁵

481. Se ha creado así una gigantesca esfera de la economía financiera cuyos principales actores son: los bancos, las instituciones financieras, los grupos multinacionales y los llamados fondos privados de pensiones.

482. Según Samir Amin, la dominación de las lógicas financieras sobre las inversiones productivas⁴⁰⁶ es la consecuencia de la crisis de la acumulación del capital.

483. El aumento de excedentes de capital que no pueden encontrar salida en la expansión del sistema productivo debido a la estructura de la distribución de los ingresos marcada por una creciente desigualdad, amenaza al capital con su desvalorización.

484. La gestión capitalista de la crisis consiste, por lo tanto, en buscar a esos excedentes⁴⁹² *sin salida rentable en la expansión del sistema productivo, colocaciones financieras para evitar la desvalorización de los mismos.*⁴⁰⁷ Pero la formación de ganancia suplementaria sin tener como base la producción de nuevos valores, agrava el desequilibrio de la economía real, es decir, la crisis.

485. Lo que vulgarmente se denomina “la burbuja financiera” o la especulación es el resultado inevitable de la puesta en práctica de lógicas unilaterales de maximización de las ganancias preconizadas por el neoliberalismo y hechas posibles por el cambio de la correlación de fuerzas sociales a favor del capital.

486. La gestión capitalista de la crisis no constituye una solución, está ella misma en crisis y no es posible regular la especulación sin poner en cuestión los dogmas fundamentales del liberalismo.⁴⁰⁸

1) LA DESREGULACIÓN DE LOS MERCADOS

487. Una forma de *gestionar económicamente la crisis es: debilitar las “rigideces” sindicales, dismantelarlas dentro de lo posible, liberalizar los precios y los salarios, reducir los gastos públicos (especialmente las subvenciones y servicios sociales, privatizar, liberalizar las relaciones con el exterior, etcétera. La receta es la misma para*

⁴⁰⁵. I. Ramonet, **Un mundo sin rumbo...**, op.cit. p.71.

⁴⁰⁶. A este fenómeno se le ha llamado financiarización.

⁴⁰⁷. Samir Amin, **Los Desafíos de la mundialización**, Siglo XXI-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias, México, 1997, p.149. Sobre este tema ver: **La gestión capitalista de la crisis**, L'Harmattan, Paris, 1995.

⁴⁰⁸. S.Amin, **Los Desafíos de la mundialización**, Capítulo: Mundialización y financiarización, op.cit. pp.108-160.

*todos y su legitimación está fundada por la misma dogmática, extremadamente vaga: la liberalización “liberaría” un potencial de iniciativa “perjudicada por el intervencionismo” y volvería a meter la máquina económica sobre la vía del crecimiento, y por añadidura el que liberaliza más rápido y más ampliamente ganaría por este hecho una competitividad mayor en los mercados mundiales abiertos.*⁴⁰⁹

488. Se trata de extender por todo el planeta lo que ya consiguiera en los llamados “paraísos fiscales”⁴¹⁰. *No estar sujeto a ningún tipo de regla y control, poder entrar y salir cuando quisiese, acabar con leyes de controles de registros, de remesas, de origen, etc. En fin, “desregular”⁴¹¹ las transacciones financieras, establecer la más completa libertad para el capital.*⁴¹² Y esto se logra al conseguir que se eliminen las reglas establecidas a finales de la Segunda Guerra Mundial.⁴¹³

2) LOS FONDOS PRIVADOS DE PENSIONES

489. Examinemos ahora algunos de los principales actores de la economía financiera.

490. Los fondos privados de pensiones construidos en base al aporte forzado de los asalariados -fórmula que surge en los países anglosajones y Japón hace unos cuarenta años- son una de las nuevas formas en que se presenta el capital parasitario.

491. Estos fondos se constituyen con los aportes para la vejez, y frecuentemente para la salud, *que los obreros, empleados y funcionarios norteamericanos, ingleses y japoneses -por citar solamente los países más avanzados- son obligados por contrato a*

⁴⁰⁹- S. Amin, Les conditions globales d'un développement durable, en **Alternatives Sud**, Vol II (1995) 4, Centre Tricontinental, Louvaine-la-Neuve y L'Harmattan, Paris, 1995, p.120.

⁴¹⁰- Zonas libres de impuesto o “zonas francas”.

⁴¹¹- Se usa la palabra **desregulación** para referirse a políticas destinadas a reducir las regulaciones o reglamentaciones estatales a favor del libre comercio. Según Alonso Aguilar, la llamada desregulación es, sin duda, un rasgo de las políticas neoliberales, pero también obedece a la crisis del capitalismo, que entre otras cosas es una crisis de los mecanismos y aun del sistema todo de regulación, que se expresa en una menor capacidad para regular desajustes, o sea mitigar ciertas contradicciones. Y con frecuencia los viejos mecanismos que antes fueron relativamente eficaces, en las nuevas condiciones, aun empleándose, resultan inoperantes. (Comentarios a mi texto, 9 abril 1999).

⁴¹²- Luis Marcos Gomes, Las concepciones del neoliberalismo, en revista **Principio**, Brasil, 1996, p.7.

²¹⁸- Los acuerdos de Bretton Woods, firmados en 1944 por los países aliados con el objetivo de poner orden en el sistema de relaciones comerciales y monetarias internacionales, fueron desmantelados a mediados de los setenta por la administración Nixon. Entre sus fines estaba el de mantener estables los tipos de cambio entre los mercados. El sistema monetario internacional, derivado de la conferencia de Bretton-Woods (1944), que quedó desfasado en 1971 por la decisión unilateral de Estados Unidos de suspender la convertibilidad del dólar en oro, ha sido ya superado por la mundialización de los mercados monetarios y financieros. Las grandes instancias económicas -Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial- experimentan en estos momentos una crisis estructural. (I. Ramonet, **Un mundo sin rumbo...**, op.cit. p.70.

*depositar para sus pensiones. Nacen originalmente como una fracción de los salarios, pero luego su naturaleza se modifica al penetrar en la esfera financiera. Centralizados en grandes fondos, esos salarios pasan a ser los componentes centrales del capital financiero, a cuyo lado los más grandes bancos son apenas enanos. Bajo la conducción de gestores casi anónimos, no son más que masas de capital buscando la rentabilidad máxima de la manera más parasitaria y más opresiva [...]. Las jubilaciones de los trabajadores quedan así sujetas a los avatares de la “salud” de los mercados bursátiles.*⁴¹⁴

492. Según datos del **US News and World Report** del 6 de febrero de 1995⁴¹⁵, sólo los fondos de pensiones de las tres empresas norteamericanas de automóviles: la Ford, la General Motors y la Chrysler⁴¹⁶, las tres más grandes del mundo en ese momento, controlaban quinientos mil millones de dólares, diez veces más que los fondos que se destinaron a la recuperación financiera de México y más del doble de las reservas del estado japonés, que es el estado que tiene más reservas en el mundo.⁴¹⁷

493. Los administradores de estos fondos *concentran en sus manos un poder financiero de una envergadura inusitada [...]. En un mercado que ha pasado a ser instantáneo y universal, cualquier desplazamiento brutal de estos auténticos mamuts de las finanzas puede suponer la desestabilización económica del país.*⁴¹⁸

3) GRUPOS FINANCIEROS DE DOMINIO INDUSTRIAL

494. Por otra parte, *el capital-dinero tiene en este momento -según Chesnais- una autonomía frente al capital industrial como nunca antes.*⁴¹⁹

495. *Hoy el gran grupo es casi sin excepción una sociedad holding*⁴²⁰. *Aun cuando se estila designar con el nombre de “empresas” o “firmas” a las organizaciones capitalistas,*

⁴¹⁴. F. Chesnais y C. Serfati, La caracterización del capitalismo a fines del siglo XX, en revista **Herramienta** N°3, Buenos Aires, 1996, p.25.

⁴¹⁵. Citados por Ramonet, en su artículo Los señores del dinero. Los nuevos dueños del mundo, en periódico **Le Monde Diplomatique**, 1995, pp.38-39.

⁴¹⁶. La Chrysler fue comprada por la empresa alemana Daimler Benz en 1998.

⁴¹⁷. Datos proporcionados por Ramonet en seminario **Comunicación, Nuevas Tecnologías y Sociedad**.

⁴¹⁸. I. Ramonet, **Los señores del dinero...**, op.cit. p.38.

⁴¹⁹. F. Chesnais, **Notas para una caracterización...**, op.cit. p.43.

⁴²⁰. Se la llama también sociedad de cartera y es aquella sociedad que controla las actividades de otras mediante la adquisición de todas o una mayoría de sus acciones. Puede formar una compañía subsidiaria con el propósito de adquirir una sociedad existente mediante la compra de acciones en efectivo u ofreciéndole a cambio sus acciones.

*de implantación y operaciones transnacionales se está en presencia de **grupos financieros de dominio industrial**, que se distinguen todavía más de la gran masa de empresas.*⁴²¹

496. Estos grupos se han beneficiado plenamente con el ascenso del parasitismo financiero y tienen motivos suficientes como para *no inmovilizar sus capitales en la producción bajo la forma de una acumulación de capital auténtico: pueden colocar sus capitales como títulos públicos, a tasas a menudo superiores y siempre menos riesgosas que las inversiones productivas; pueden especular en los mercados de cambio [...] evitando el riesgo de grandes pérdidas en caso de error, y alzándose a menudo con ganancias financieras colosales; y están compelidos a mantener fondos líquidos para retomar los grandes paquetes de sus propias acciones, en caso de que necesiten combatir [a sus adversarios].*⁴²²

497. La organización en *holding*, es decir, la posibilidad de que el grupo tenga una banca y que pueda confiar las operaciones financieras a su dirección, *tiene precisamente por objeto hacer más fácil la entrada de lleno en las finanzas globalizadas [...]*⁴²³

4) SE SOCAVA AUTONOMÍA DE ECONOMÍAS NACIONALES

498. Este creciente predominio y concentración del capital financiero y de sus mercados, y su libertad para actuar socava la autonomía de las economías nacionales y de los estados para diseñar políticas propias.

499. Los bancos nacionales se han independizado del poder político. La Reserva Federal de los Estados Unidos y el Bundesbank de Alemania, así como el Banco Central Europeo que se crea en Frankfurt, no dependen de dirigentes políticos, son autónomos, hacen su propia política en función de lo que consideran debe ser la mejor forma de defender la moneda.⁴²⁴

500. Noam Chomsky, habla de la existencia de una especie de *Senado virtual* refiriéndose a la actuación de los especuladores en los mercados financieros. Si un país decide poner más énfasis en sus programas de desarrollo social, *el senado virtual puede votar instantáneamente [contra esa política], sacando montos enormes de capital*

⁴²¹. F. Chesnais, Notas para una caracterización..., op.cit. p.40.

⁴²². F. Chesnais y C. Serfati, La caracterización del capitalismo..., op.cit. p.27.

⁴²³. F. Chesnais, Notas para una caracterización..., op.cit. p.40.

⁴²⁴. I. Ramonet, Transcripción de seminario **Comunicación, Nuevas Tecnologías y Sociedad...**, op.cit.

*fuera de ese país*⁴²⁵ con las consecuencias desastrosas que ello puede tener para un pequeño país.

501. Pero esta ausencia de regulaciones determina a su vez una gran inestabilidad. Las sucesivas crisis bursátiles así lo demuestran. Y si éstas logran ser superadas se debe -según Chesnais- a que *el poder y la existencia misma de este capital-dinero, son defendidos por las instituciones financieras internacionales y los estados más poderosos del globo, cualquiera sea su costo. Los 55 mil millones de dólares adelantados al comienzo del año [1995] por instituciones que ofician de “prestadores en último recurso” para evitar que una bancarrota del estado mexicano ponga en marcha un proceso en cadena de desvalorización de la confianza en el plan mundial, lo han recordado una vez más [...]*.⁴²⁶ Fue, en ese momento, de acuerdo con Ramonet, *el más importante esfuerzo financiero de la historia moderna en favor de un país*.⁴²⁷

502. Para comprender las características asumidas por la crisis nunca debe subestimarse el papel que juegan los gastos públicos. Incluso en los Estados Unidos, donde predominan los gastos militares y el gasto público sigue siendo menor al de otros lugares, el 25% del Producto Bruto Interno es controlado por el estado federal, mientras que en 1929, el porcentaje sólo era del 3%.

503. No debe subestimarse la capacidad de los estados capitalistas para inyectar masivamente liquidez monetaria cada vez que es necesario salvar de la bancarrota una parte del sistema financiero. En el curso de los últimos diez años, los Estados Unidos y el Banco de la Reserva Federal,⁴²⁸ que se ocupa de la supervisión del sistema financiero, intervinieron varias veces a escala masiva para frenar una desvalorización masiva del capital ficticio: intervención en Wall Street en octubre de 1987, para salvar de la bancarrota a una institución financiera importante; las cajas de ahorro privadas en 1989-91-; o incluso a otro estado dependiente cuya inminente quiebra podía tener efectos en cadena sobre el sistema del conjunto financiero (México en 1982 y sobre todo en 1994-95).

⁴²⁵- Noam Chomsky, La última desaparición de las fronteras, entrevista realizada por Jim Cason Y David Brooks, periódico **Masiosare**, Washington, febrero 1998.

⁴²⁶- F. Chesnais, **Notas para una caracterización...**, op.cit. p.26. El rol del estado (y en primer lugar en los países que más se vanaglorian de su “liberalismo”) permite comprender por qué la economía mundial, a pesar de la curva descendente de fondo y haber atravesado desde 1974-75 por lo menos tres momentos en que estuvieron reunidas todas las condiciones necesarias para el desencadenamiento de un crac financiero y desmoronamiento de la producción y comercio a una escala comparable con la de 1929, sólo experimentó recesiones más o menos serias [...] (F. Chesnais y C. Serfati, **La caracterización del capitalismo...**, op.cit. p.19).

⁴²⁷- I. Ramonet, **Los señores del dinero...**, op.cit. p.38.

⁴²⁸- Federal Reserve Bank (FED).

504. La contradicción entre economía productiva y economía financiera se ha ido acentuando. Una oligarquía transnacionalizada está imponiendo sus intereses particulares al conjunto de la humanidad, por la influencia que ejerce sobre los mercados financieros, cada vez más decisivos en la formación de las políticas económicas.

505. Este manejo de las fuerzas del mercado por actores tan poderosos *constituye una forma de guerra financiera* -sostiene Chossudovsky-. *No hay necesidad de recolonizar territorios perdidos o de enviar ejércitos invasores. A fines del siglo XX, la descarada "conquista de naciones" (vale decir el control de sus medios de producción, la fuerza laboral, recursos naturales e instituciones) puede lograrse de forma impersonal desde el salón donde se reúne la junta directiva de las corporaciones y despachando órdenes por un terminal de computadora o un teléfono celular. [...] La "guerra financiera" no reconoce fronteras territoriales; no limita sus acciones a sitiar a los antiguos enemigos de la guerra fría. En Corea, Indonesia y Tailandia, las cajas fuertes de sus bancos centrales fueron saqueadas por instituciones especulativas mientras las autoridades financieras buscaban en vano la forma de revitalizar sus débiles monedas. En 1997, más de cien mil millones de dólares de las reservas monetarias de Asia fueron confiscadas y transferidas (en cuestión de meses) a manos de financieras privadas. Tras la devaluación de la moneda, ganancias reales y empleos cayeron de la noche a la mañana causando empobrecimiento masivo en países que habían registrado importantes avances económicos y sociales en la postguerra.*⁴²⁹

506. Estamos viviendo, según el subcomandante Marcos del EZLN, la Cuarta Guerra Mundial que sigue a la Guerra Fría o Tercera Guerra Mundial que dejó ventitrés millones de muertos: la guerra entre los grandes centros financieros, y su arma es la *bomba financiera*.⁴³⁰

4. CENTRALIZACIÓN Y CONCENTRACIÓN DEL CAPITAL INDUSTRIAL

507. El proceso de globalización del capital se manifiesta *bajo la forma de una progresión cuantitativa y cualitativa del movimiento de centralización y concentración del capital industrial [...]*.⁴³¹

⁴²⁹- Michel Chossudovsky, **Guerra financiera**, Conferencia en Universidad de Ottawa, 21 septiembre 1998, pp.2-3.

⁴³⁰- Sub comandante Marcos, 7 piezas sueltas para construir con otras el rompecabezas del neoliberalismo, en periódico **Le Monde Diplomatique**, agosto y septiembre de 1997.

⁴³¹- F. Chesnais, Notas para una caracterización..., op.cit. p.38. Algunos autores piensan que si bien la concentración sigue presente y crece, la centralización se rezaga, debido a una creciente descentralización propia de los nuevos métodos de producción y las nuevas formas de organización. Bennett Harrison, por ejemplo, llama a este nuevo sistema concentración sin centralización, por combinar la concentración del control con la descentralización de la producción, y considera que las nuevas tendencias no alteran el movimiento histórico del capital. La prueba empírica parece mostrar de manera indiscutible -dice- que el sistema global en evolución de las sociedades

508. La concentración de capital se ve reforzada por el creciente número de operaciones gigantescas de adquisición-fusión y como advierte Chesnais, estas operaciones de adquisición-fusión no suponen un “*crecimiento positivo del capital social*” sino una mera *centralización del capital* y son una de las formas que utiliza el capital concentrado para *combatir la baja de la tasa de ganancia absorbiendo otras firmas*. Estas firmas que se integran aportan la parte del mercado que ellas ya detentaban, además de algunos elementos de su capacidad de producción y de investigación técnica.⁴³²

509. Según el investigador francés, *en los años ochenta, además de que alrededor del 80% de las inversiones directas en el extranjero tuvieron lugar entre países capitalistas avanzados, cerca de las tres cuartas partes de éstas tenían como objeto la adquisición y la fusión de empresas existentes, es decir, se trataba sólo de un cambio de propiedad del capital y no una creación de medios de producción nuevos [...]*.⁴³³

510. Son las exigencias de la competencia las que impulsan a los grupos más poderosos a adquirir y fusionarse con empresas más débiles para apoderarse de su mercado y acelerar la reestructuración de sus capacidades de producción.

511. Este proceso se ha desarrollado en las últimas décadas a una escala sin precedentes, especialmente *dentro de los países capitalistas más avanzados*.

512. Las formas muy concentradas de la producción y de la comercialización a escala internacional no son una novedad para nadie. *Lo que es característico de la fase de la mundialización del capital, es la extensión de estructuras de ofertas muy concentradas (monopólicas u oligopólicas) hacia la mayor parte de las industrias de fuerte intensidad tecnológica, así como en numerosos sectores industriales de fabricación a gran escala.*⁴³⁴

anónimas, cadenas de oferta y alianzas estratégicas, en ningún sentido constituye algo contrario -y menos aún la negación- de la tendencia de los últimos doscientos años hacia la concentración del control dentro del capitalismo industrial, aun siendo hoy la producción cada vez más descentralizada y dispersa (B.Harrison. *Lean and Mean. The Changing Landscape of Corporate Power in the Age of Flexibility. Basic Books*. New York, 1994, pp. 131, 51 a 54 y 166-67, citado por Alonso Aguilar M., en *Nuevas Realidades, Nuevos Desafíos, Nuevos Caminos*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1996, pp. 62). Aguilar continúa más adelante: Las nuevas redes de grandes empresas constituyen el más alto grado de concentración jamás alcanzado. Y en vez de que esa concentración se desenvuelva lineal o mecánicamente en el marco de una creciente integración vertical, a menudo se da en un proceso de desintegración vertical y de cada mayor descentralización en la forma de operar, y en lugar de crecer hacia adentro, a partir de cierto nivel se incorpora al nuevo sistema a centenares y aun millares de empresas, en su mayor parte pequeñas, y que aun siendo legalmente independientes, dependen en realidad de las más poderosas, que constituyen el centro de esos grupos y redes (A. Aguilar M., *Ibid.* pp. 68-69).

⁴³². *Ibid.* p.41.

⁴³³. *Ibid.* p.39.

⁴³⁴. *Ibid.* pp.39-40.

513. Según Chesnais, la forma dominante de estructura de oferta se conforma como oligopolio: reúne el *pequeño círculo de los “mejores”* y de hecho se trata del *ejercicio “colectivo”, entre varios, de una posición de monopolio.*

514. *El oligopolio no excluye fases de competencia (o de “rivalidad oligopólica”) severa, pero tiene como característica central modalidades de estrategias capitalistas que son hechas, de una parte, por la conservación de las posiciones adquiridas más que por su amplificación y, de la otra, por el ejercicio del poder económico que la gran dimensión procura [...].*⁴³⁵

5. EL CAPITAL FINANCIERO TRANSNACIONAL COMO FRACCIÓN HEGEMÓNICA Y ESTADOS NACIONALES

515. El fenómeno de globalización del capital se traduce también en cambios en la configuración del poder. Este está actualmente en manos de una élite ubicada en los países más avanzados y dirigida por los Estados Unidos. Tanto el poder político como el económico tienden a gravitar hacia estos grupos ligados al capital financiero transnacional y la economía global.⁴³⁶

516. Por otra parte, como la concentración y centralización de capitales es cada vez mayor, *los grandes grupos son más grandes y aparecen más fuertes de lo que jamás han sido.*⁴³⁷

517. Como dato ilustrativo, la cifra de negocios de la General Motors ó a ser más elevada que el producto nacional de Dinamarca; la de la Exxon llegó a ser superior a la de Noruega; y la de la Toyota sobrepasaba al producto nacional de Portugal.⁴³⁸

518. Estudios han demostrado, según Robinson, que *la fracción transnacional, dirigida por el capital financiero transnacional, se hizo hegemónica entre 1970 y 1980.*⁴³⁹

519. El autor sostiene que sus contingentes a nivel de los países del Tercer Mundo estarían formados por la *nueva derecha tecnócrata o burguesía modernizante.*⁴⁴⁰

⁴³⁵ Ibid. p.41.

⁴³⁶ W. I. Robinson, **Un estudio de caso...**, op.cit. p.201.

⁴³⁷ F. Chesnais, **Notas para una caracterización...**, op.cit. p.38.

⁴³⁸ Datos de C. Serfati, citado por F. Chesnais, **La Mondialisation...**, op.cit. pp.251.

⁴³⁹ Stephen Gill, **American Hegemony and the Trilateral Commission**, Cambridge, Cambridge University Press, 1990, citado por W. I. Robinson, **Un estudio de caso...**, op.cit. p.201.

⁴⁴⁰ Esta élite transnacional tiene contingentes locales en cada país del sur, en una nueva casta de élites de la nueva derecha “tecnócrata” en América Latina, Africa y Asia, lo que los economistas Osvaldo Sunkel y Edmundo

520. Examinemos ahora la relación del estado nacional con estos grupos capitalistas transnacionales.

521. En la **nueva dinámica de capitales** que ha surgido, la lógica no es la absorción o incorporación de países sino la absorción de sólo partes de los circuitos económicos nacionales. Es decir, ya no se trata de *dos circuitos con base nacional acoplados vía comercio mundial, sino de un acoplamiento de sistemas productivos, es decir, de procesos productivos y de trabajo que operan internacionalizadamente al depender de un capital transnacionalizado.*⁴⁴¹ Esto, a su vez, hace que los **actores o sujetos de la internacionalización dejen de ser los estados nacionales y pasen a ser las empresas transnacionales.**

522. Estas empresas, que tratan de liberarse de las amarras de los estados para poder operar libremente, recurren, sin embargo, a éstos para que les faciliten los negocios, convirtiendo a los ministerios de relaciones exteriores y otras dependencias del estado nacional en verdaderas oficinas de negocios a su servicio.⁴⁴²

523. Es bastante conocido que *la intervención activa de los gobiernos de Japón y Corea del Sur ha sido decisiva para fomentar la competitividad de sus empresas.*⁴⁴³

524. Las multinacionales japonesas *han sido plenamente respaldadas por el gobierno japonés y han mantenido sus principales activos financieros y tecnológicos en su país. Las [...] europeas han sido objeto del apoyo sistemático de sus gobiernos, así como de la Unión Europea, tanto en tecnología como en protección de mercado. Las [...] alemanas (por ejemplo, Volkswagen) han desinvertido en los países de Europa Occidental para emprender arriesgadas inversiones en Alemania Oriental con objeto de cumplir el ideal nacional alemán de la unificación. Las [...] estadounidenses (por ejemplo, IBM) han seguido las instrucciones de su gobierno, a veces con resistencia, cuando hubo que retener la tecnología o restringir el comercio con países enfrentados con la política exterior estadounidense. En correspondencia, el gobierno ha apoyado proyectos tecnológicos para las empresas estadounidenses [...].*⁴⁴⁴

525. Por otra parte, Chomsky sostiene que uno de los mejores estudios recientes sobre las cien transnacionales más importantes de la lista de Fortune, encontró que todas ellas

Fuenzalida llaman “semillas transnacionales” (a veces denominada “burguesía modernizante”) y que están supervisando procesos extensivos de reestructuración social y económica. (W. I. Robinson, Idem).

⁴⁴¹. R. Agacino, **La anatomía de la globalización...**, op.cit. p.12.

⁴⁴². R. Agacino Ibid. p.15.

⁴⁴³. M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.133.

⁴⁴⁴. Ibid. pp.125-126.

*se habían beneficiado de intervenciones específicas de los estados nacionales, donde tienen su base. [...] No tendríamos muchas corporaciones grandes si no fuera por el financiamiento público; y el financiamiento público proviene del contribuyente fiscal [...].*⁴⁴⁵

526. El bloqueo a Cuba es un buen ejemplo de la escasa independencia que tienen las empresas transnacionales respecto a la política estatal norteamericana.

527. Pero, al mismo tiempo que intervienen a favor del gran capital transnacional, los estados nacionales van perdiendo el control de una serie de asuntos en forma creciente, sea porque los países de una determinada región se integran en una determinada unidad regional mayor, como es el caso de los países de la Unión Europea, o sea por el carácter subordinado de los países periféricos en relación a los centrales. En estos casos, la definición de las políticas económicas tiende a hacerse más allá de sus fronteras. Los sindicatos, partidos y sistemas nacionales de comunicación se van debilitando en la misma medida en que cobran fuerza el mercado monetario internacional, los medios de comunicación global y las grandes empresas multinacionales.⁴⁴⁶

528. Algunos autores llegan a pensar que los estados nacionales se han transformado en simples agencias que ajustan las prácticas y políticas económicas nacionales a las exigencias de la economía global. Para Robert Cox, por ejemplo, el estado nacional se ha transformado en una mera **correa de transmisión de la economía global a la economía nacional.**⁴⁴⁷

529. Otros autores, como Leo Panitch, reconocen que la naturaleza del estado ha cambiado considerablemente, pero sostienen que no por ello ha disminuido su papel. Este está todavía determinado por las luchas entre fuerzas sociales localizadas dentro de cada formación social, aunque, por supuesto, esas luchas están cada vez más determinadas por la situación a nivel mundial. Las formas nacionales prevalecen debido fundamentalmente a dos razones: la especificidad de cada formación social y el desarrollo desigual de cada país.⁴⁴⁸

530. Lejos de presenciar un capitalismo global que desconoce el estado, lo que vemos es una gran diferenciación entre estados muy activos, como los del Grupo de los Siete,

⁴⁴⁵ N. Chomsky, La Sociedad global, en **Globalización, exclusión y democracia en América Latina**, Ed. Contrapuntos/Joaquín Mortiz, México, 1997, p.13.

⁴⁴⁶ E. Hobsbawm, **La historia del Siglo XX...**, op.cit pp.424-425.

⁴⁴⁷ Cox citado en Leo Panitch, **Globalization and the State**, Colección El mundo actual. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 1994, pp.28-29.

⁴⁴⁸ Ibid. pp.34-35.

*y conjuntos de clases capitalistas altamente politizadas que se empeñan en asegurar lo que Stephen Gill denominó adecuadamente: “un nuevo constitucionalismo para un neoliberalismo disciplinario”*⁴⁴⁹, mientras los estados de los países periféricos se ven cada vez más debilitados.

531. Tanto el GATT en el plano mundial, como el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLC) en el regional, revelan la participación de los estados de los países centrales como creadores de un régimen que define y garantiza *los derechos globales y domésticos del capital*.⁴⁵⁰

532. Estos tratados funcionan como una **constitución económica**, *estableciendo las reglas básicas que rigen los derechos de propiedad privada que todos los gobiernos deben respetar y los tipos de políticas económicas que todos los gobiernos han de evitar*.⁴⁵¹

533. Es importante, sin embargo, tener en cuenta que no se trata de algo impuesto a los estados *por el capital y el estado norteamericano como algo externo a ellos, sino que más bien refleja el papel adoptado por los estados [...] en representación de los intereses de sus burguesías y burocracias [...]*.⁴⁵² Eso ocurre, por ejemplo, con el TLC. Son los grupos dominantes canadienses y mexicanos, penetrados por el capital y la administración norteamericanos, los que impulsan la concreción de ese tratado.

534. Igual cosa podría haber ocurrido con el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI),⁴⁵³ cuyas negociaciones acaban de ser temporalmente detenidas luego de una

⁴⁴⁹- Leo Panitch, Globalización, estados y estrategias de Izquierda, en P. González Casanova y J. F. Saxe—Fernández, **El mundo actual: situación y alternativas**, Siglo XXI, México, 1996, p.92.

⁴⁵⁰- Idem.

⁴⁵¹- William I. Robinson, **North American Free Trade as if democracy mattered**, Ed. Canadian Centre for Policy Alternatives, Ottawa, 1993 (citado por Panitch en **Globalización, estados y estrategias...**, op.cit. p.93). Según Panitch, William I. Robinson ha hecho uno de los mejores análisis de este tratado. El autor sostiene que los acuerdos comerciales internacionales como el TLC no sólo prohíben la discriminación entre corporaciones nacionales y de propiedad extranjera. [sino que también] otorgan nuevos derechos corporativos de propiedad privada, a los inversionista nacionales y extranjeros [...]

⁴⁵²- L. Panitch, *ibid.* p.94.

⁴⁵³- Las negociaciones sobre el AMI se iniciaron en 1995 y a pesar de haber sido aprobado a principios de diciembre de 1997 por la Organización Mundial de Comercio (OMC) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), fue desechado el 29 de octubre de 1998 por el ministro de Comercio Británico, Brian Wilson, luego que el primer ministro francés, Lionel Jospin describiera el AMI como “irreformable” y “una amenaza a la soberanía de los estados”. (Milan Rai, **Freedom Press**, 14 noviembre 1998).

intensa campaña ciudadana internacional en su contra, donde hubo una participación muy activa de las ONGs, especialmente de los países europeos y de Canadá.⁴⁵⁴

535. Noam Chomsky había denunciado que ese acuerdo buscaba *prohibir que los gobiernos nacionales o locales [impusiesen] cualquier restricción sobre el flujo del capital internacional o sobre las inversiones. [...] Mientras que el TLC y el GATT se diseñaron, supuestamente, para liberalizar el flujo de bienes y servicios a nivel internacional, el nuevo AMI se [enfocaba] exclusivamente sobre la liberalización del flujo del capital.*⁴⁵⁵

536. Si ese tratado se hubiese aprobado los inversionistas podrían haber hecho lo que quisieran, sin limitación alguna, en los países donde invirtieran. Nada podría interferir: ni los derechos humanos, ni los derechos laborales, ni los sensatos requerimientos ambientales.

537. El director de la Organización Mundial del Comercio (OMC), Renato Ruggeiro, ilustró muy bien lo que este tratado significaría. Según él, el AMI sería **la constitución** que regiría la economía global única⁴⁵⁶. Gracias a ella, las empresas e inversionistas transnacionales podrían demandar legalmente, ante un nuevo tribunal internacional, a los gobiernos locales que intentaran imponer algunas restricciones al libre movimiento del capital. Esto podría llevar a que las empresas internacionales antepusieran demandas contra gobiernos para forzarlos a eliminar normas laborales o ambientales e incluso programas de desarrollo nacional que limitaran el libre flujo del capital.

538. Si el AMI se hubiese aprobado *los gobiernos ya no podrían obligar a los inversionistas internacionales a comprar componentes de producción dentro del país en vez de importarlos, no podrían obligar a la transferencia de tecnología, no se podría limitar la movilidad transfronteriza del capital o la exportación de las ganancias.*⁴⁵⁷

6. UN PROCESO DESIGUAL E INCONCLUSO

539. El proceso de globalización no es un proceso homogéneo, tiene un desarrollo muy desigual. Existen tres polos dominantes en la economía mundial: América del

⁴⁵⁴ Pero si bien el visto bueno al AMI ha sido temporalmente detenido, la decisión del FMI de desregular el movimiento de capital fue tomada a puertas cerradas [...] apenas dos semanas antes de que grupos ciudadanos de todo el mundo se reunieran en abril de 1998 en manifestaciones masivas en París, oponiéndose al AMI [...]. (M. Chossudovsky, **Guerra financiera**, op.cit. p.7).

⁴⁵⁵ N. Chomsky, **La última desaparición...**, op.cit. p.3.

⁴⁵⁶ Citado por Orlando Caputo, **El Acuerdo Multilateral de Inversiones (MAI) y su aplicación anticipada en Chile**, Santiago de Chile, mayo 1998 (mimeo), p.1.

⁴⁵⁷ O. Caputo. Idem.

Norte, Europa y la zona Asia-Pacífico. [...] *En el seno de esta tríada se multiplican y se intensifican los intercambios. La economía global provoca así, paradójicamente, una ruptura del planeta entre tres polos cada vez más integrados y el resto de los países (en particular los del África negra) cada vez están más pobres, marginados, excluidos del comercio mundial y de la modernización tecnológica.*⁴⁵⁸

540. Y en esta tríada existen países centrales y periféricos. Entre los primeros están: Estados Unidos, Japón y los países más avanzados de la Unión Europea.⁴⁵⁹

541. Cuatro serían, según Castells, los procesos que determinan los resultados de la competencia que se establece a nivel global entre agentes económicos y localidades geográficas: a) la capacidad tecnológica de cada país o región⁴⁶⁰; b) el acceso a un mercado grande, integrado y rico; c) la diferencia entre los costos de producción en el lugar de origen y los precios en el mercado de destino -no basta que la mano de obra sea barata si hay que pagar impuestos, o las reglamentaciones medioambientales son muy severas-; y, por último, d) la capacidad política de las instituciones nacionales e internacionales para prestar apoyo al crecimiento de los países y zonas bajo su jurisdicción.⁴⁶¹

542. Samir Amin, por su parte, señala que las grandes potencias mundiales logran su privilegiada situación no como el producto de la aplicación de las leyes objetivas del mercado, de la competencia perfecta tan pregonada por el neoliberalismo, sino debido

⁴⁵⁸. I. Ramonet, **Un mundo sin rumbo...**, op.cit. p.66. El autor recomienda leer sobre este tema a Ricardo Petrella, *Vers un techno-apartheid global*, **Manière de Voir** N°18, mayo 1993. Ya Ohmmae, en 1985 había hablado del **poder triádico** refiriéndose a Estados Unidos, Japón y Europa Occidental.

⁴⁵⁹. Cada uno de estos países típicamente centrales conforma un entorno con una serie de países que los rodean y que constituirían la periferia de tales centros. **Los países que constituyen el entorno Unión Europea UE-15 son:** Australia, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Portugal, España, Suecia, Holanda, Reino Unido, como países centrales, más Bulgaria, República Checa, Hungría, Polonia, Rumania, Eslovenia, Argelia, Egipto, Libia, Marruecos, Tunes y Turquía, como periferias de ese entorno. **El entorno Japón** está conformado por Brunei, Hong kong, Indonesia, Corea del Sur, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia. **El entorno Estados Unidos** estaría conformado por: Antigua y Barbuda, Argentina, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, San Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente Miquelón, Surinám, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela (citado en R. Agacino, **La anatomía de la globalización...**, pp.2-3). El autor obtuvo los datos de Jordi Vilaseca y Requena, *Integración Económica*, en **Economía Mundial**, Ed. Mc Graw-Hill, Madrid, España. El único bloque relativamente más homogéneo es el denominado entorno Unión Europea-UE-15, los otros dos son extremadamente heterogéneos. (R. Agacino, *Ibid...*, op.cit. p.6). El entorno Estados Unidos absorbe más de la mitad del comercio global (52,3%) y este país, que cuenta con un tercio de la población de ese entorno, genera el 76% del PNB del bloque y controla el 65% del comercio global de las Américas. (*Ibid.* p.3)

⁴⁶⁰. No basta con disponer de mano de obra barata, ésta debe estar preparada para adaptarse a las nuevas tecnologías, y eso sólo ya descarta que muchos países del Tercer Mundo tengan posibilidades reales de competir.

⁴⁶¹. M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. pp.130-133.

al control exclusivo que esos países tienen de cinco áreas fundamentales de poder: el monopolio tecnológico; el control de mercados financieros mundiales; el monopolio de acceso a los recursos naturales del planeta; el monopolio de medios de comunicación y el monopolio de las armas de destrucción masiva.⁴⁶²

543. Y entre las grandes potencias sobresalen los Estados Unidos, que luego del derrumbe de la URSS no solo pasan a tener el control militar del mundo -como lo acaba de probar su decisión unilateral de bombardear a Irak a mediados de diciembre de 1998- sino que también tienen su control financiero. *Este es el único país que puede bajar la tasa de paridad de la moneda -y por lo tanto, jugar a fondo el juego de la "devaluación competitiva"- sin sufrir de inmediato la sanción de los mercados, debido a la dimensión y seguridad de su deuda pública (40% de la deuda mundial), así como del papel que juega el dólar en el comercio y reservas mundiales.*⁴⁶³ Debido a su superioridad en el mundo financiero (y a su control del FMI y del Banco Mundial) ha podido imponer al mundo las nuevas reglas del juego neoliberal.⁴⁶⁴

544. La economía global es sin duda **profundamente asimétrica.**⁴⁶⁵

545. De los cinco mil millones de habitantes del mundo, apenas viven confortablemente quinientos mil, según Ramonet. Trescientos cincuenta y ocho personas multimillonarias, tienen un ingreso anual superior al ingreso de dos mil seiscientos millones de personas.⁴⁶⁶ Por otra parte, según Pablo González Casanova, la actual globalización ha contribuido a aumentar las transferencias de excedente de los países pobres a los países más desarrollados. Un estudio estadístico en el que está empeñado el autor demuestra que en los cuatro años comprendidos entre 1992 y 1995 esta transferencia triplicó la correspondiente al período que va de 1972 a 1981 y es superior a la de cualquiera de los quinquenios precedentes.⁴⁶⁷

^{462.} Samir Amin, El futuro de la polarización global, en revista **Nueva Sociedad** N°132, julio-agosto, 1994, pp.120-122. Estos cinco monopolios, tomados como un todo, definen el marco dentro del cual opera la ley del valor globalizado. La ley del valor es la expresión condensada de todas esas condiciones [y no] la expresión de una racionalidad económica objetivamente pura [...]. (Ibid. p.122).

^{463.} F. Chesnais, **La mondialisation...**, op.cit. p.36.

^{464.} Ibid. p.37.

^{465.} Un 20% de la población controla y percibe el 83% de las riquezas y un 60% sobrevive con un 7% [...] (Helio Gallardo, América Latina en la década de los noventa, en revista **Pasos** N°59, San José de Costa Rica, mayo-junio, 1995, pp.19-22).

^{466.} Datos de **Le Monde Diplomatique**, 17 de julio 1996 en I. Ramonet, **Un mundo sin rumbo...**, op.cit. p.246.

^{467.} Pablo González Casanova, **La explotación global**, México, abril 1998 (mimeo), p.20. El autor anuncia el trabajo "**Las transferencias de excedente y el sistema global**", que está siendo preparado por él y José Guadalupe

546. Pero la actual globalización no sólo acentúa las diferencias entre países pobres y países ricos, sino que acentúa también las diferencias entre los propios países de la periferia. Como dice Samir Amin: el surgimiento de un sistema productivo mundializado remodela a las periferias sobre la base de nuevas diferenciaciones.⁴⁶⁸ Hay ganadores y perdedores. Habría que distinguir entonces dos tipos de periferias: las ganadoras, *tipo Tercer Mundo de mañana*,⁴⁶⁹ y las perdedoras⁴⁷⁰, *tipo Cuarto Mundo*.⁴⁷¹

547. Por otra parte, una serie de términos que surgen al finalizar la Segunda Guerra Mundial van quedando obsoletos. Ya no parece correcto hablar de Tercer Mundo⁴⁷², ni de centro-periferia, ni de norte-sur, si se emplean los términos en el sentido que tuvieron originalmente⁴⁷³ porque, por una parte, varios países que antes eran considerados del Tercer Mundo y están ubicados en el sur, lograron un impresionante crecimiento económico como los llamados “tigres asiáticos” (Hong Kong, Singapur, Taiwan y Corea del Sur⁴⁷⁴) y, luego les siguieron otra serie de países de Asia y América

Gandarilla. Los países incluidos en estas estadísticas que transfieren activos netos a los países desarrollados son 41 de Africa, 23 de Asia, 9 de Europa Central y este, 10 de Medio Oriente, 32 de América Latina y el Caribe (Ibid. p.19).

⁴⁶⁸. Sobre este tema ver: Samir Amin, Conclusión. El debate sobre la mundialización, en S. Amin y P. González Casanova, **La nueva organización capitalista mundial vista desde el Sur. I. Mundialización y acumulación**, Ed. Anthropos, Barcelona, 1995, pp.367-390.

⁴⁶⁹. Como los países del sudeste de Asia antes de la crisis financiera del 97. En relación con estos países me parece importante el siguiente señalamiento del autor: Ninguno de los países de la periferia hoy más o menos industrializados, más o menos competitivo en este ámbito, llegó a este estadio sin poner en práctica políticas nacionalistas de desconexión (protecciones, subsidios, control de las relaciones exteriores, control de los recursos naturales nacionales, de los mercados internos y de los circuitos de financiamiento, incluso nacionalizaciones, etcétera) [...]. (S. Amin, Ibid. p.375.)

⁴⁷⁰. Los países de Africa negra.

⁴⁷¹. S. Amin, Conclusión. El debate..., op.cit. p.369.

⁴⁷². Nigel Harris había anunciado ya en 1987 el fin del Tercer Mundo. Ver: M. Castells, **La era de la información...**, op.cit p.139.

⁴⁷³. Según Hinkelammert: El Primer Mundo se ve hoy más bien como un gran archipiélago que aparece por todos los lados, pero que surge en un mar circundante de espacios que ya no se pueden integrar ni económica ni socialmente. Pese a que este archipiélago todavía está ubicado sobre todo en el Norte, la relación no se puede entender más como una relación Norte-Sur. Sí se la puede marcar en el sentido de una exclusión. (Franz Hinkelammert, El huracán de la globalización: la exclusión y la destrucción del medio ambiente vistos desde la teoría de la dependencia, en revista **Pasos** N°69, San José de Costa Rica, enero-febrero, 1997, p.23).

⁴⁷⁴. En el sudeste asiático, el crecimiento se mantuvo en los años sesenta con la ayuda exterior, como por lo demás en Corea del Sur y Taiwán, donde por razones geoestratégicas propias de los Estados Unidos, la ayuda superaba todos los límites imaginables (sólo la supera en términos relativos la ayuda recibida por Israel, por razones estratégicas análogas). Pero mientras que en el sudeste asiático la ayuda fue sustituida por el endeudamiento exterior durante los años setenta, en Corea del Sur y Taiwán fueron las exportaciones industriales las que tomaron el relevo.

Latina. Por otra parte, dentro del propio Primer Mundo se establece una polarización creciente de las rentas hasta el punto que algunos autores han llegado a decir que Europa Occidental se ha pauperizado o “sudificado”, ya que en esta región existen veinte millones de parados y treinta millones de pobres.⁴⁷⁵

548. Por último, es importante tener en cuenta que la economía informacional global no es una *economía planetaria*: no abarca todos los procesos económicos del planeta, no incluye todos los territorios ni todas las personas trabajan para esta economía ni compran sus productos. Sin embargo, ella sí afecta de forma directa o indirecta la subsistencia de toda la humanidad.⁴⁷⁶

*549. Este asunto de la ley del desarrollo desigual es un fenómeno de importancia crucial, especialmente en este período histórico -opina Manuel Riesco. Sin comprenderlo y valorarlo en su debida magnitud [...] no se puede entender absolutamente nada de lo que está ocurriendo hoy día en el mundo. Al autor le asombra que este elemento suela no tenerse en cuenta en los análisis de la izquierda europea, mientras sí está presente en las principales publicaciones burguesas (Economist, Businessweek, etc.), donde este fenómeno se ubica en el lugar central.*⁴⁷⁷

550. La globalización es, por lo tanto, **todavía un proceso inconcluso**, no toda la economía internacional es ya global: los mercados están lejos de una integración

En estas condiciones, el sudeste asiático entra en la fase nueva de la mundialización con evidentes rezagos: dada su baja capacidad de absorción tecnológica (en contraste con Corea y Taiwán), finca sus ilusiones en una reubicación industrial bajo la égida del capital internacional en las zonas francas que se benefician de salarios módicos otorgados en los países de la región; y esto ahora que la tendencia a la automatización en las industrias vinculadas con tal tipo de proyectos ha invertido el movimiento y anulado las ventajas de la reubicación en los años setenta. (S. Amin, Conclusión. El debate sobre la mundialización en S. Amin y Pablo González, **La nueva organización capitalista...** op.cit. pp.386-387).

⁴⁷⁵ Por todas partes se extiende el paro y el subempleo, se bloquean los salarios y los presupuestos sociales son reducidos drásticamente en nombre de la sacrosanta competitividad.

Las desigualdades no dejan de crecer hasta tal punto que algunos estados europeos se avienen a aceptar una especie de tercer mundialización de sus sociedades [...] En el Reino Unido las desigualdades entre ricos y pobres son las más grandes del mundo occidental [...]. En menos de quince años se ha construido una sociedad de rentistas, redoblada por una sociedad de asistidos [...] (I. Ramonet, **Un mundo sin rumbo...**, op.cit. p.83).

⁴⁷⁶ M. Castells, **La era de la información...**, op.cit pp.129-130.

⁴⁷⁷ El investigador chileno resume las conclusiones de éstos análisis: la transformación actual del mundo no tiene precedentes, su base es la llegada al mercado del trabajo y consumo capitalista de miles de millones de nuevos ciudadanos, libres de ataduras agrarias e ignorancia; ello, unido a la revolución de las comunicaciones, trastoca de una manera inimaginada la producción y los mercados, aumenta de manera increíble el valor producido en el mundo y las ganancias del capital, el que correrá a ordeñar esta gallina de millones de huevos de oro. Los obreros de los países desarrollados, en cambio, no podrán seguir viviendo como hasta ahora, relativamente hablando. Es un escenario, para esos analistas, telúrico, desbordante de oportunidades y plagado de peligros (Manuel Riesco, **Carta a Miguel**, octubre 1998).

plena, todavía existen reglamentos monetarios y bancarios que limitan los flujos de capital, los controles migratorios dificultan la libre contratación de mano de obra, las empresas transnacionales siguen teniendo todavía sus activos y sus centros de mando estratégicos en sus países natales. Pero, sobre todo, los estados nacionales y sus gobiernos siguen jugando un papel crucial en la orientación de la nueva economía.

V. EL NEOLIBERALISMO Y LA GLOBALIZACIÓN

551. La nueva élite financiera transnacional, que mencioné anteriormente, tiene tanto un proyecto económico, como un proyecto social, político e ideológico para la actual globalización capitalista: el llamado **modelo neoliberal**.⁴⁷⁸

552. Es esta élite la que hasta ahora hegemoniza la determinación del rumbo y el ritmo que puede adoptar el proceso de transición del paradigma tecnológico del petróleo barato al nuevo paradigma basado en la microelectrónica.

553. Un representante de uno de los más grandes grupos europeos ha dado su propia definición de este modelo: la globalización neoliberal sería *la libertad para que su grupo pueda implantarse donde quiera, para producir lo que quiera, provisionándose y vendiendo donde quiera, y teniendo que soportar la menor cantidad de limitaciones posibles en cuanto a derecho del trabajo y convenciones sociales*.⁴⁷⁹

554. Según Perry Anderson⁴⁸⁰, el neoliberalismo nace en Europa y América del Norte en la post segunda Guerra Mundial *como una intervención teórica y política contra el estado intervencionista y de bienestar*. Su texto de origen es el libro del austríaco, Friedrich Hayek, **Camino de servidumbre**, escrito en 1944, donde el autor hace *un ataque apasionado contra cualquier limitación de los mecanismos del mercado por parte del estado, denunciada como una amenaza letal a la libertad, no solamente económica, sino también política [...]*.⁴⁸¹ En ese temprano momento no había

⁴⁷⁸ Chesnais habla de mundialización neoliberal, nueva fórmula de la dominación del CAPIT en el pal financiero en el artículo "Una conmoción en los parámetros económicos mundiales y en las confrontaciones políticas y sociales", en **Revista Herramienta** N°6, Buenos Aires, 1998, p.90

⁴⁷⁹ Francois Chesnais, **La mondialisation du capital**, Ed. Syros, París, 1998, p.22.

⁴⁸⁰ Analista inglés, autor, entre otros muchos estudios de **Consideraciones sobre el marxismo occidental**, Siglo XXI, México, 1979.

⁴⁸¹ Perry Anderson, El despliegue del neoliberalismo y sus lecciones para la izquierda, en revista **KO'EYU** N°75, Venezuela, 1996 octubre-diciembre, pp.35-43. El blanco inmediato de Hayek en ese momento era el Partido Laborista inglés en las vísperas de las elecciones de 1945 [...]. (Ibid. p.35).

Tres años después, en 1947, en cuanto las bases del estado de bienestar en la Europa de postguerra efectivamente se constituían, no sólo en Inglaterra, sino también en otros países, Hayek convocó a quienes compartían su orientación ideológica a una reunión en la pequeña estación de Mont Pelerin, en Suiza. Entre los célebres

condiciones para que estas ideas se expandieran, eran las *décadas de oro* de la expansión capitalista y del pleno empleo. Sin embargo, cuando, llegados los años setenta, empieza a caer la tasa de ganancia en los países del capitalismo avanzado y éstos entran en una marcada y prolongada recesión, surge una situación propicia para reiniciar la ofensiva y las ideas neoliberales comienzan a ganar terreno.

555. Se atribuye la crisis *al poder excesivo y nefasto de los sindicatos, y de manera general al movimiento obrero, que había socavado las bases de la acumulación privada con sus presiones reivindicativas sobre los salarios y con su presión parasitaria para que el estado aumentase cada vez más los gastos sociales. El remedio era, entonces, claro: mantener un estado fuerte, sí, en su capacidad de romper el poder de los sindicatos y en el control del dinero, pero parco en los gastos sociales y en las intervenciones económicas.*⁴⁸²

556. Sintetizando, el neoliberalismo, es el **conjunto de medidas económicas y programas políticos** que comenzaron a ser propuestos como salida a la crisis económica de los años setenta promovidos por el economista norteamericano Milton Friedman⁴⁸³ y que abogan contra la intervención del estado en la economía y a favor de crear condiciones para la total movilidad del capital.⁴⁸⁴

1. EL PROYECTO ECONÓMICO NEOLIBERAL Y SUS RESULTADOS

557. Entre las medidas económicas para favorecer la libre circulación del capital están: **la apertura** incontrolada de los **mercados**; **la desregularización** o eliminación de toda regla para el capital extranjero; **la privatización** de las empresas estatales y de las instituciones que prestaban servicios sociales: educación, salud, fondos de pensiones, construcción de viviendas, etcétera, con la consiguiente **reducción del papel del estado y de los gastos sociales**; **la lucha** prioritaria **contra la inflación**; **la flexibilidad** en el plano laboral.

participantes estaban no solamente adversarios firmes del estado de bienestar europeo, sino también enemigos férreos del New Deal estadounidense.

Entre la selecta asistencia se encontraban, entre otros, Milton Friedman, Karl Popper, Lionel Robbins, Ludwig Von Mises, Walter Eukpen, Walter Lippman, Michael Polanyi y Salvador de Madariaga. Allí se fundó la Sociedad de Mont Pelerin, una suerte de franco-masonería neoliberal, altamente dedicada y organizada, con reuniones internacionales cada dos años. Su propósito era combatir el keynesianismo y el solidarismo reinantes, y preparar las bases de otro tipo de capitalismo, duro y libre de reglas, para el futuro [...]. A partir de la crisis de los setenta las ideas neoliberales comenzaron a ganar terreno. (Ibid. p.35).

⁴⁸². P. Anderson, **El despliegue del neoliberalismo...**, op.cit. p.35.

⁴⁸³. M. Friedman, a su vez, se inspira en la obra del austríaco Hayek.

⁴⁸⁴. P. Anderson, **El despliegue del neoliberalismo...**, op.cit. p.35.

558. Su meta suprema es la **estabilidad monetaria** y para ello requiere que se contenga el gasto social y exista una tasa “natural” de desempleo, es decir, una masa suficientemente numerosa de personas buscando empleo como para quebrar los sindicatos o lo que Pierre Bourdieu llama *un ejército de reserva de mano de obra amansada por la precarización y por la amenaza permanente del desempleo*.⁴⁸⁵ Además, busca incentivar a los dueños del capital reduciendo los impuestos sobre las ganancias más altas y sobre las rentas. *De esta forma, una nueva y saludable desigualdad volvería a dinamizar las economías avanzadas [...]*⁴⁸⁶

559. La primera experiencia de aplicación sistemática del neoliberalismo en el mundo se dio en el Chile de Pinochet, algunos años antes de la ola neoliberal en Europa, iniciada por el gobierno de Margaret Thatcher en Inglaterra y seguida por el gobierno de Reagan en Estados Unidos, y que sólo se aplica en forma más o menos generalizada en Europa en los noventa, contribuyendo a elevar en varios momentos y países la tasa de rentabilidad, como ha ocurrido en los Estados Unidos en los últimos años del gobierno de Clinton.

560. Se trata del modelo hegemónico de la actual globalización capitalista, lo que no quiere decir que se materialice en todos los países de la misma manera⁴⁸⁷, ni que todas las grandes potencias hayan estado igualmente dispuestas a someterse a sus orientaciones. De hecho, Japón tuvo una posición más distante en los foros económicos internacionales.⁴⁸⁸

561. La aplicación de la más reciente revolución tecnológica siguiendo el esquema neoliberal transforma profundamente la estructura económica de los países ricos. El polo tecnológico avanzado (informática, telecomunicaciones), o lo que algunos llaman *producción no material*, adquiere un creciente desarrollo y un número cada vez mayor de plantas industriales se traslada al Tercer Mundo en busca de mano de obra barata, cambiando la fisonomía de las antiguas ciudades industriales de los países

⁴⁸⁵ Pierre Bourdieu, L'essence du neoliberalisme, en periódico **Le Monde Diplomatique**, marzo 1998, p.3.

⁴⁸⁶ P. Anderson, **El despliegue del neoliberalismo...**, op.cit. p.36.

⁴⁸⁷ Las políticas neoliberales fueron implementadas en Europa por los gobiernos del norte de este continente (Thatcher, 1979; Kohl, 1982; Dinamarca, 1983), mientras que en el sur se hicieron intentos por aplicar una política más menos conservadora. Mitterrand en Francia y Papandreu en Grecia se esforzaron en realizar una política de deflación y redistribución, de pleno empleo y de protección social. [...] Pero [este] proyecto fracasó, y ya en 1982 y 1983 el gobierno socialista en Francia se vio forzado por los mercados financieros internacionales a cambiar su curso dramáticamente y reorientarse para hacer una política mucho más próxima a la ortodoxia neoliberal [...] (P. Anderson. Ibid. p.37).

⁴⁸⁸ Atilio Borón, La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social, en **Mesa Redonda de libro del mismo nombre**, 1997, Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires, 1997, p.95. De hecho todos los análisis occidentales sostienen que Japón se desplomó por no aplicar el modelo neoliberal. En ese país el estado ha tenido una influencia muy grande y la libertad de mercado ha sido bastante restringida.

desarrollados. Un número creciente de personas en estos países pasa a desempeñarse en la economía de servicios⁴⁸⁹, reduciéndose notablemente la fuerza de trabajo hasta ahora dedicada a la producción de bienes materiales. En la mayor parte de los países esto se ha traducido en un aumento del desempleo⁴⁹⁰ y la consiguiente baja del consumo de masas dentro de los propios países desarrollados, pero, al mismo tiempo, como crece la concentración de riquezas en manos de una minoría social, esto conduce a un *crecimiento dinámico de la economía de bienes de lujo*, para la élite tanto del norte como del sur.⁴⁹¹

562. En los países periféricos el modelo neoliberal y las medidas de ajuste estructural que propone, se han impuesto mediante la presión de agencias internacionales como el FMI, el Banco Mundial, la AID⁴⁹², que se han aprovechando de su crítica situación financiera, producto del enorme endeudamiento externo contraído.

563. El neoliberalismo requiere de estados que aseguren la **estabilidad económica y política**, que creen **condiciones jurídicas** para las operaciones del capital transnacional y que provean la **infraestructura física y humana** necesaria para la acumulación del capital.⁴⁹³

⁴⁸⁹. Más adelante se aclarará este término en párrafos 834-837.

⁴⁹⁰. Según estadísticas aportadas por la Comisión Europea, el total de desempleados de los quince países que integran la Unión Europea era de 17,9 millones de personas en 1997, pasando los desempleados de largo plazo el 43,5% de los desempleados en 1991 al 49% en 1997. Por otra parte, las cifras de desempleo aumentaron de un 2,2% en la década de los setenta a un 10,7% en 1997, registrándose las mayores tasas de aumento del desempleo en España, Alemania, Francia e Italia. Por otra parte, el proceso de precarización del empleo que se extiende cada vez más se ve facilitado por varios factores entre los cuales se encuentran: (a) la gran cantidad de trabajadores desempleados o subempleados dispuestos a trabajar, (b) la presencia de un amplio contingente de trabajadores inmigrantes procedentes del mundo subdesarrollado a los cuales, en el caso de los países europeos, se suman los de los ex países socialistas de Europa central y oriental, y (c) el superior nivel que se ha logrado en la fragmentación de los procesos productivos debido a los adelantos científico-técnicos, lo cual permite la incorporación del trabajo femenino y ha posibilitado una mayor utilización del trabajo de subcontratación en empresas medianas y pequeñas, así como un renacer del trabajo a domicilio. Y lo contrastante es que todo esto se produce mientras la rentabilidad del capital se recupera en forma sostenida en el conjunto de los países de la Unión Europea. (Silvio Baró, **Impactos socioeconómicos de la globalización en los países de la Unión Europea** (mimeo), 7 de diciembre de 1997). El autor señala que las cifras utilizadas fueron extraídas de **European Commission: EC Economic data pocket book**, núm. 5/98. Office des Publications des Communautés Europeenes, 1998. Por su parte la Oficina de Estadísticas de la Comunidad Europea usando lo que denomina "tasa armonizada de desempleo", revela que el desempleo ha descendido algo en lo que va del año 98 (se habla de agosto) con respecto a 1997, pero se trata de cifras tan mínimas que en absoluto resuelven uno de los problemas más graves del viejo continente.

⁴⁹¹. Michel Chossudovsky, **The Globalization of Poverty: The impacts of IMF and World Bank Reforms**, Third World Network, Penang, Malaysia, 1997, p.84.

⁴⁹². Agencia Interamericana de Desarrollo Internacional.

⁴⁹³. William Robinson, Un estudio de caso sobre el proceso de globalización en el Tercer Mundo: una agenda transnacional en Nicaragua, en **Pensamiento Propio**, Managua, Nicaragua, enero-abril, 1997, pp.202-204.

564. Según el investigador canadiense Michel Chossudovsky, la aplicación de las recetas neoliberales ha conducido tanto en el sur como en el este y el norte, a que una minoría social privilegiada haya acumulado enormes cantidades de riquezas a expensas de la gran mayoría de la población mundial⁴⁹⁴; y en los países del Tercer Mundo y del este europeo, a que las estructuras de comercio regional hayan sido abolidas y que una gran parte de la base industrial que antes producía para el mercado interno haya sido desmantelada⁴⁹⁵, debido a la creciente relocalización de una parte importante de la base industrial de los países avanzados en los atrasados.⁴⁹⁶

565. Desde 1970 una “nueva generación” de áreas de mercado libre fueron desarrollándose, teniendo como principales polos de crecimiento: el sudeste asiático, el lejano oriente, China, Brasil, México y Europa del Este.⁴⁹⁷ Esta globalización de la producción industrial ha ido afectando a una cada vez más amplia gama de productos manufacturados. Industrias del Tercer Mundo fabrican automóviles, construyen barcos, ensamblan aviones, producen armas, y muchos otros productos.

566. Este esquema de desarrollo tiende a destruir la industria nacional dirigida al mercado interno⁴⁹⁸ y a fomentar una economía de exportación que los hace mucho más dependientes de las fluctuaciones del mercado. Y se basa en una *compresión de la demanda interna en cada una de las economías del Tercer Mundo y la consolidación de una mano de obra industrial barata, estable y disciplinada en un contexto político seguro*.⁴⁹⁹

Robinson precisa más adelante: La globalización involucra nuevas formas de articulación económica y política entre el centro y la periferia. Involucra la penetración de los estados periféricos por parte de las élites transnacionales, directamente, mediante diversos vínculos políticos-diplomáticos y demás entre el centro y la periferia, e indirectamente, a través de la imposición del capital transnacional vía sus agentes institucionales (FMI, Banco Mundial, etcétera) y el poder estructural que el capital mundial ejerce sobre los estados-naciones, particularmente los pequeños y periféricos. También incluye la penetración de los organismos de la sociedad civil mediante variadas operaciones de ayuda política y promoción de la democracia y el desarrollo de nuevos nexos estado-sociedad civil [...]. (Ibid. p.204).

⁴⁹⁴. La demanda de consumo está limitada a aproximadamente un 15 por ciento de la población mundial, confinada ampliamente en los países ricos de la OCDE. (M. Chossudovsky, **The Globalization of Poverty**..., op.cit. p.76).

⁴⁹⁵. M. Chossudovsky, Ibid. p.26.

⁴⁹⁶. Esta operación limitada inicialmente a algunos países del sudeste asiático: Hong Kong, Singapur, Taiwan y Corea del Sur, se extiende luego a una gran cantidad de otros países. (M. Chossudovsky Ibid. p.75).

⁴⁹⁷. M. Chossudovsky, Idem. Sobre la denominación de estas áreas hay otras opiniones, por ejemplo, el lejano oriente incluiría a los países del sudeste asiático y a China, aunque por su importancia este país suele ser nombrado por separado.

⁴⁹⁸. Lo que se llamó industria substitutiva de importaciones.

⁴⁹⁹. M. Chossudovsky, **The Globalization of Poverty**..., op.cit. p.76.

567. En realidad, se trata de un *fordismo sin compromiso socialdemócrata*; es decir, de un *capitalismo "salvaje"* según Samir Amin.⁵⁰⁰

1) EL NEOLIBERALISMO AVANZA EN AMÉRICA LATINA

568. Examinemos ahora concretamente cómo ha ido avanzando este modelo en los países de América Latina.

-Tres tipos de modelos de desarrollo superpuestos

569. Según Manuel Castells, se puede decir, a grandes rasgos, que en los últimos cincuenta años la economía latinoamericana ha transitado a través de *tres modelos de desarrollo distintos, si bien superpuestos*⁵⁰¹: el primero se basa en la exportación de materias primas y productos agrícolas a cambio de artículos manufacturados y conocimientos técnicos especializados de las regiones más avanzadas del mundo; el segundo, en la industrialización nacional con fuerte presencia estatal a partir de la sustitución de importaciones⁵⁰² y una expansión del mercado interno protegido; y el tercero, en una estrategia de desarrollo hacia afuera, utilizando las ventajas comparativas de costos para obtener cuotas de mercado en la economía global⁵⁰³. Este último modelo trata de imitar el rápido y exitoso desarrollo de los países asiáticos de reciente industrialización. El primer modelo se deterioró en la década de 1960, el segundo ya estaba agotado a finales de los setenta y el tercero fracasó en general en

⁵⁰⁰- (Samir Amin, Introducción. Mundialización y acumulación capitalista, en **S. Amin y P. González Casanova (Dirs) La nueva organización capitalista mundial vista desde el Sur. I. Mundialización y acumulación**, Ed., Anthropos, Barcelona, 1995, p.43. El autor sostiene que en las periferias industrializadas de América Latina, de Asia oriental (comunista y capitalista) y de los países del ex mundo soviético, segmentos del sistema productivo ya son o pueden volverse competitivos, en el sentido dado a este término. Aquí existe el ejército activo y su progresión puede seguir. Pero nunca podrá -en el horizonte visible, por lejano que sea- absorber la reserva de las economías rurales e informales; y ello porque la competitividad exige hoy por hoy técnicas de producción que vuelven imposible esta absorción, y porque la válvula de escape de la emigración masiva ha dejado de existir. En las periferias no industrializadas y/o competitivas de África y el mundo árabe, la situación es más extrema aún: el ejército activo es aquí prácticamente inexistente, toda la nación o casi toda constituyen una reserva a escala mundial (p.46).

⁵⁰¹- M. Castells, **La era de la información**, op.cit. p.143.

⁵⁰²- Fue Raúl Prebisch y un grupo de destacados economistas de Naciones Unidas-CEPAL como Celso Furtado, Aníbal Pinto, Juan Noyola, Regino Botti, Jorge Ahumada, Alexander Ganz, Pedro Vuskovic, entre otros, los que plantearon a finales de los años cuarenta y durante los decenios cincuenta y sesenta, la necesidad de la industrialización y de la integración económica de América Latina, como forma de mejorar los términos del intercambio con las potencias centrales y de acelerar el crecimiento del mercado interno. La irradiación de sus ideas se realizó a través de misiones concretas que estos economistas tuvieron en algunos países y a través de la capacitación que realizó el ILPES -a partir de los años cincuenta- de cientos de economistas y otros científicos sociales, muchos de los cuales llegaron luego a tener destacadas posiciones en sus países. De ahí que este modelo se ha denominado: modelo desarrollista cepalino.

⁵⁰³- Helio Gallardo, América Latina en la década de los noventa, revista **Pasos** N°59, mayo-junio, 1995, p.11, denomina a estas economías: economías privatizadas de exportación con fuerte sobredeterminación mercantil [...].

los años ochenta -con la excepción de Chile- y su fracaso no es ajeno a las transformaciones ocurridas en la economía informacional-global y la incapacidad institucional de la mayoría de los países latinoamericanos para adaptarse a esas transformaciones.⁵⁰⁴ Es importante señalar que Castells se refiere aquí a la década del ochenta, porque en la del noventa la economía de América Latina empieza a repuntar, como lo señala el propio autor más adelante, aunque la crisis asiática ha constituido un nuevo golpe cuyos efectos se han dejado sentir en varios países, especialmente Brasil.

570. Antes de continuar con la exposición de Castells, quisiera señalar que Samir Amin considera superficial y engañosa la oposición entre proceso de sustitución de importaciones y proceso orientado hacia las exportaciones, porque, según él, esta oposición oculta oposiciones más fundamentales fundadas sobre las relaciones sociales que orientan las estrategias de desarrollo en cuestión.

571. Amin parte de la constatación de que el largo período de acumulación en los centros (la triada) está fundado principalmente sobre la expansión del mercado interno, articulado a estrategias de exportación agresivas, y que en la periferia este proceso de acumulación se funda principalmente en un ajuste pasivo a la expansión de los centros, ajuste que conlleva exportaciones motrices que a su vez amplían el mercado interno.⁵⁰⁵ Pero esta ampliación del mercado interno no es igual en todos los países, depende de las características de las relaciones sociales existentes en las diversas periferias -hay relaciones que favorecen un reparto más igualitario que otras- y de los diferentes momentos históricos por los que transitan estos países. Si el crecimiento inducido va asociado a estructuras del reparto de los ingresos altamente desigual -característica típica del “desarrollismo” latinoamericano-, el mercado en expansión es el de las clases medias que demandan objetos cuya producción requiere de mucha inversión de capital, agravando la dependencia financiera y tecnológica y tornando muy vulnerable la economía a la competencia mundializada.

572. Si, por el contrario, este crecimiento de la industria está asociado a un reparto relativamente mejor -como es el caso de las tentativas nacional-populistas y socialistas la demanda en cuestión refleja los intereses de las clases populares: demanda de mejor alimentación, salud, etcétera; más que de automóviles. Esto hace a la economía del país mucho menos vulnerable a la competencia internacional.

⁵⁰⁴- Manuel Castells, **La era de la información: la sociedad red**, Volumen I; Alianza Editorial, Barcelona, 1997, pp.143-145.

. S.Amin, **Imperialisme et développement inégal**, Ed. Minuit, Paris, 1972. Sobre el tema ver su libro: **La acumulación a escala mundial. Crítica a la teoría del subdesarrollo**, Siglo XXI, Madrid, 1974 (1ª edición en francés 1970) OJO meter en biblio

573. Estamos, por lo tanto, frente a dos modelos que están asociados a los modelos sustitutivos de importaciones y exportaciones, pero cuya diferencia eventual esta situada en el “contenido” de las importaciones que se sustituyen. Según Amin, la economía burguesa del desarrollo ignora esa diferencia.

574. Retomando ahora la exposición de Castells, este autor -reconociendo que simplifica la realidad que es mucho más compleja⁵⁰⁶- señala que el primer modelo se habría agotado en los sesenta como resultado de la transformación estructural del comercio y la producción mundiales.

575. Este modelo exportador de productos básicos -que tenía un gran peso en América Latina aún en los años ochenta, cuando representaban más de la mitad de las exportaciones del subcontinente, con la excepción importante de Brasil- se transformó en algo cada vez más desventajoso debido a tres razones principales: a) el deterioro constante de los términos de intercambio de los productos básicos en relación con los productos manufacturados, con fuerte disminución de los primeros, frente a la constante revalorización de los segundos; b) el descenso de los precios de estos productos primarios en los propios países desarrollados debido a su creciente productividad agrícola, lo que conllevó una demanda decreciente de estos productos en los mercados mundiales; y, por último, c) las invenciones tecnológicas que condujeron a la gradual substitución de las materias primas tradicionales por productos sintéticos y materiales avanzados, y el reciclado de metales usados con la consecuente disminución de la demanda de estos productos.⁵⁰⁷

576. La situación creada por la crisis de los años treinta, agudizada por la Segunda Guerra Mundial, y la constatación de la debilidad de las economías que dependían de las exportaciones de productos básicos a bajo precio, fueron argumentos claves para la implantación del modelo substitutivo de importaciones.

577. La industrialización que se inició en América Latina con la crisis de los años treinta tuvo una rápida expansión en la postguerra, llegando a ser superior a la de los países avanzados⁵⁰⁸. Este crecimiento industrial fue, sin embargo, muy heterogéneo,

⁵⁰⁶ En relación con esta complejidad el economista mexicano Alonso Aguilar expone el caso de México. Según el autor, la revolución que estalla en 1910 y concluye en 1920; la reorganización institucional de esa década; una profunda reforma agraria y el rescate de recursos naturales básicos -como el petróleo- en los treinta, hasta entonces en poder de extranjeros, todo ello contribuye a que el esfuerzo industrializador, con todas sus limitaciones, se inicie antes que en otros países, o sea cuando según el esquema dominaba la exportación de materias primas (Comentarios a versión preliminar de este libro).

⁵⁰⁷ M. Castells Ibid. p.144.

⁵⁰⁸ [...] Mientras entre 1955 y 1975 la industria de Estados Unidos crecía a una tasa promedio del 2,8% anual y la de Europa a un 4,8%, en América Latina el ritmo de crecimiento era del 6,9% anual, inferior sin embargo, al 9,8% de los países socialistas y al 12,2% del Japón [...]. (Fernando Fajnzylber, **La industrialización trunca de América Latina**, Nueva Imagen, México, 1983, p.119).

como señala Fernando Fajnzylber. Países que representan un nivel importante de industrialización en los cincuenta (Argentina, Chile, Uruguay), en los setenta se van quedando atrás, y toman la delantera otros países⁵⁰⁹ como Brasil y México, que se transforman en los punteros de la industrialización, pero, al mismo tiempo, Brasil es el puntero de la pobreza.⁵¹⁰ En Centroamérica se da también un proceso importante de industrialización, mejorando significativamente las condiciones de vida de la población y produciéndose modificaciones sociales importantes.⁵¹¹

578. Por otra parte, junto con este proceso de industrialización y de ampliación del mercado interno, se da un proceso de aumento de las exportaciones de bienes manufacturados a un ritmo elevadísimo entre el 65% y el 74%, superando en esos años a los países del sudeste asiático.⁵¹²

579. Pero este proceso de industrialización, al mismo tiempo que es muy dependiente del petróleo,⁵¹³ es muy dependiente del capital extranjero -que llegó en cantidades significativas especialmente a partir de los sesenta y sobre todo desde los Estados Unidos.

580. *El proceso de industrialización latinoamericano se realiza [de hecho] en íntimo compromiso con el capital norteamericano y se sustenta en él, al dominar éste las industrias más dinámicas del sector manufacturero.*⁵¹⁴ Este capital controla los

⁵⁰⁹- En 1950 el grado de industrialización de América Latina era -según datos que proporciona Castells -del 20%. Superaban ese promedio: Argentina (26%), Brasil (22%), Chile (23%) y Uruguay (22%), y sin embargo, a fines de los setenta Argentina, Chile y Uruguay han quedado atrás y han tomado la punta México y Brasil. (**La era de la información...** op.cit. p.119). De ahí que Fajnzylber los considere países de industrialización inicialmente avanzada y posteriormente frustrada [...] en **La industrialización trunca...**, op.cit. p.120.

⁵¹⁰- En Brasil, en 1970, el 35% de la población urbana y el 73% de la población rural se situaba en los límites de la pobreza. Es interesante la anotación que hace Fajnzylber (Ibid. p.123) en el sentido de que los países de desarrollo industrial frustrado tienen los menores índices de pobreza, al mismo tiempo que la tasa de crecimiento demográfico más baja.

⁵¹¹- [...] Aparece una nueva burguesía urbana con intereses en las actividades modernas en el agro, la industria, el comercio, la banca y los bienes raíces; surge un proletariado industrial reducido en tamaño, pero consciente de su poder de negociación, y permanecen los grandes propietarios agrícolas en los sectores tradicionales de exportación. [...] Estos cambios en la estructura social no se reflejan en lo político. Según el autor, sería este contraste entre la creciente complejidad de la sociedad, la magnitud de las carencias acumuladas y el carácter políticamente excluyente de esos gobiernos, con excepción de Costa Rica, lo que explicaría las conmociones sociales de la segunda parte de los setenta. (F. Fajnzylber, **La industrialización trunca...**, op.cit. p.125).

⁵¹²- 21,1% contra el 20,9% en estos últimos países. El autor, sin embargo, recuerda que se trata de una producción incipiente, que no representa gran cosa a nivel mundial (Ibid. p.128).

⁵¹³- Según Fajnzylber la plataforma energética de la región ha sido sistemáticamente más "petróleo-intensiva" que en el resto de las regiones [...].(Ibid. p.130).

⁵¹⁴- Orlando Caputo y Roberto Pizarro, **Imperialismo, Dependencia y Relaciones Económicas Internacionales**, Cuadernos de Estudios Socio Económicos (CESO), Universidad de Chile, p. 320. Sobre los efectos de esta

mercados nacionales al vender gran parte de la producción en los mercados internos y controla también *una parte substancial de las exportaciones que realiza América Latina*.⁵¹⁵

581. Además, como exige transferir sus ganancias en moneda nacional a dólar, requiere de préstamos. Se trata de *préstamos amarrados* a la *realización de proyectos concretos, decididos y aprobados por diversas burocracias de los países del centro*. De esta manera, los dueños de estos capitales empiezan a tener ingerencia en las políticas de desarrollo, aunque todavía los gobiernos latinoamericanos mantienen un cierto grado de soberanía tanto en la formulación de su política económica como en la de seguridad, sea interna o externa.⁵¹⁶

582. Estas políticas sustitutivas de importaciones tuvieron bastante éxito en América Latina hasta mediados de los años setenta⁵¹⁷, pero generaron una alta inflación⁵¹⁸ y contribuyeron negativamente al ahorro nacional.⁵¹⁹ Luego empiezan a agotarse producto de varios factores y teniendo como *telón de fondo* la reestructuración sufrida por la economía mundial a partir de los años setenta.⁵²⁰

583. Por una parte, el agotamiento del modelo exportador de productos básicos, con excepción de los países exportadores de petróleo, redujo las entradas de divisas perjudicando las importaciones de maquinaria y otros insumos y los países tuvieron que empezar a endeudarse para poder producir. Por otra parte, la demanda interna, que tenía un techo debido a la no aplicación de la reforma agraria a fondo comenzó a caer debido a la creciente inflación, reduciendo así el mercado interno, pieza clave de esa estrategia de acumulación. A esto se agregan las tensiones sociales de fines de los sesenta que terminaron por romper *la mayoría de las alianzas sociales en torno a los estados populistas latinoamericanos* y dieron origen una serie de dictaduras militares.

dependencia ver también de Orlando Caputo y Roberto Pizarro, **Desarrollismo y capital extranjero. Las nuevas formas del imperialismo en Chile**, Ediciones de la Universidad Técnica del Estado, 1970, Santiago de Chile.

⁵¹⁵. O. Caputo y R. Pizarro, **Imperialismo, Dependencia y Relaciones...**, op.cit. p.321.

⁵¹⁶. Franz J. Hinkelammert: **La deuda externa de América Latina. El automatismo de la deuda**, Ed. DEI, San José, Costa Rica, 1990, p.55.

⁵¹⁷. El PIB para el conjunto de la región creció a una tasa media anual del 5,3% entre 1950 y 1965 y del 6,2% anual en 1965-1974. El crecimiento anual medio de las exportaciones industriales en 1970-1980 fue de un 11,9%, inferior pero no muy alejado del 15,59% de los cuatro tigres asiáticos en el mismo período. Datos del Banco Mundial (M. Castells, **La era de la información...**, op.cit p.145).

⁵¹⁸. M. Castells, p.145. Idem.

⁵¹⁹. Ver libro de Caputo y Pizarro, **Desarrollismo y capital extranjero...**, op.cit. pp.29-30.

⁵²⁰. M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.145.

Pero, lo que torció de forma decisiva el proceso de desarrollo en América Latina -según Castells- fue el masivo e irresponsable endeudamiento de finales de los años setenta y las políticas monetarias diseñadas para tratar la crisis de la deuda en la década de 1980.⁵²¹

-La deuda externa

584. Las divisas generadas por el alza de los precios del petróleo⁵²² -debido a las crisis petroleras de 1974 y 1979- fluyen hacia los bancos privados de los países avanzados en el preciso momento en que éstos *se encontraban en la peor recesión desde la década de 1930 y los bajos tipos de interés producían rendimientos negativos en términos reales* [...].⁵²³ Estos bancos, saturados de dólares, sobre todo los de los Estados Unidos, deciden llevar a cabo una gigantesca política de créditos, la que fue acogida calurosamente por los gobiernos de América Latina, quienes utilizaron muchas veces esos créditos de forma improductiva: armamento militar, subsidio a empresas públicas no rentables, corrupción.⁵²⁴

585. Como, al mismo tiempo que otorgaba créditos, la banca internacional manipulaba y elevaba las tasas de interés para financiar el déficit de los países desarrollados, esto promovió un éxodo de capitales latinoamericanos hacia los países europeos y, sobre todo, hacia los Estados Unidos, lo que contribuyó a agravar la situación financiera de nuestros países. Los préstamos entraban como dinero público y salían como dinero privado.⁵²⁵

586. Esta situación creó *una bomba de tiempo financiera*⁵²⁶ que explotó en 1982 cuando estalla la primera gran crisis económica mexicana y ese país no puede pagar su deuda externa.

⁵²¹ M. Castells, *Idem*.

⁵²² Los llamados petrodólares.

⁵²³ M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.146.

⁵²⁴ Se trata, en primer lugar, del derroche de las juntas militares, especialmente en la compra irracional de armamento. [...]. En segundo lugar, se trata del negociado de la fuga de capitales, el que llega a tener una importancia inusitada en los años 70. [...]. Era la fiebre del oro, en la cual todos los participantes perdieron su conciencia de la responsabilidad, cayendo en la corrupción más descarada.[...].

El sistema financiero internacional cayó en manos de piratas y, sin embargo, el FMI hizo la vista gorda [...]. (F. Hinkelammert, **La deuda externa...**, op.cit, pp.56-57).

⁵²⁵ El ex presidente del Banco de Reserva Federal de los Estados Unidos, Henry Wallich, señaló en dos ruedas de prensa, que los préstamos otorgados a México, Brasil, Argentina y Venezuela se encontraban en bancos norteamericanos (Citado por Pablo Medina, Intervención en el Seminario del Parlatino sobre el tema "El fin del milenio y la deuda externa" (16 agosto 1996), en **ABC de la deuda externa**, Congreso de la República, Vicepresidencia de la Cámara de Diputados, Caracas, septiembre, 1996, p.8).

⁵²⁶ M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.147

587. Se creó así *el escenario para el segundo acto del drama: la entrada en escena de las instituciones financieras internacionales, encabezadas por el Fondo Monetario Internacional*. [...] ⁵²⁷

588. Surge así -según Hinkelammert- una nueva etapa en el problema de la deuda ⁵²⁸: comienza el cobro de la deuda externa de América Latina y el ajuste estructural. ⁵²⁹

589. Para los países latinoamericanos en bancarrota financiera no había más alternativa que cortar sus lazos con la economía global o aceptar la reestructuración económica que le proponía el FMI, portavoz del club de acreedores. Y pocos gobiernos se atrevieron a resistir.

590. Dos medidas se convirtieron en las piezas centrales de la reestructuración económica: en primer lugar, **el control de la inflación** mediante la adopción de una drástica política de austeridad fiscal, el endurecimiento de la política monetaria y crediticia y la rebaja de los salarios reales; y, en segundo lugar, la mayor **privatización posible del sector público**, sobre todo de sus compañías más rentables, aceptando que éstas fuesen a parar a manos del capital extranjero.

591. *La meta fundamental que se perseguía era homogeneizar los rasgos macroeconómicos de América Latina, alineándolos con los de la economía global abierta. Así podía entrar y salir inversión de cualquier parte del mundo, podía proseguirse con el comercio, y la producción podía transferirse a cualquier ubicación de la región. En el proceso, las economías cada vez más competitivas serían capaces de pagar los intereses de la deuda [...]*. ⁵³⁰ Las exigencias del pago de la deuda llegaron a condicionar completamente a las sociedades latinoamericanas con la consiguiente pérdida de soberanía de sus gobiernos. ⁵³¹

592. Es esta también la etapa en que la deuda se convierte en moneda nacional ⁵³² y se gasta comprando propiedades del país endeudado, transformándose así en *inversión extranjera directa*. Cada vez más el FMI y Banco Mundial presionan en esta dirección. ⁵³³

⁵²⁷ M. Castells, Idem.

⁵²⁸ Hinkelammert se refiere a tres etapas: la primera cubre las décadas del 50 y 60; la segunda la década del 70 y la tercera se inicia en el 82.

⁵²⁹ En este período que data desde 1982 en adelante, los aparatos militares están afirmados en un poder que ningún gobierno civil y democrático ya podía mover. (F. Hinkelammert, **La deuda externa...**, op.cit. p.57).

⁵³⁰ M. Castells, **La era de la...**, op.cit. pp.147-148.

⁵³¹ En los países con gobiernos dictatoriales el garante de esta sumisión llega a ser el propio aparato militar, apoyado en el chantaje con el financiamiento externo. (F. Hinkelammert, **La deuda externa...**, op.cit. p.57).

⁵³² Los llamados swaps.

593. Mientras los organismos financieros tratan de doblegar a los gobiernos de América Latina, luego de la crisis mexicana, el tema de la deuda pasa a ser un tema central en la región. En 1985 Cuba convoca y reúne a las personalidades progresistas más importantes del continente para tratar de definir una actitud común del subcontinente en torno a este problema.⁵³⁴

594. Un *aroma de moratoria parecía* recorrer en ese momento América Latina, según palabras de Pablo Medina. El diputado venezolano considera que fue entonces cuando se perdió la gran oportunidad de que los países de América Latina se pusiesen de acuerdo para enfrentar como un solo cuerpo a los acreedores.⁵³⁵

595. *Unidos los países, como una sola fuerza, como un único sujeto negociador, hubieran podido seguramente establecer condiciones para un arreglo más satisfactorio que el que cada uno consiguió por separado.*⁵³⁶ Finalmente se impusieron los criterios del bloque de los acreedores representados por el FMI.

596. Lo que este bloque buscaba era hacer competitivas las economías latinoamericanas dentro del nuevo contexto mundial, pero como para lograrlo era necesario modernizar tecnológicamente sus industrias, y esto a su vez, requería de inversión pública y privada en un momento en que las políticas de austeridad y recortes del gasto público habían dejado sin recursos a los gobiernos y empresas latinoamericanos, este objetivo no se logró, salvo en el caso de Chile y sólo en el sector agro-exportador.

597. Retraso económico y una dolorosa crisis social fueron los resultados de las políticas de reestructuración de la década de 1980: la llamada *década perdida*⁵³⁷. Alonso Aguilar estima, sin embargo, que esta década no fue totalmente perdida ya que con desigualdades, contradicciones y saldo social negativo, se avanzó en el proceso de modernización. Recuerda que entre 1984 y 1990, la industria manufacturera crece en México más que el PIB en su conjunto⁵³⁸. Entre 1985 y 1992, por otra parte, las

⁵³³ F. Hinkelammert, **La deuda externa...**, op.cit. p.57.

⁵³⁴ Ver planteamiento de Fidel Castro sobre este tema en: **Fidel Castro: La deuda externa, selección temática febrero-septiembre 1985**, realizada por Marta Harnecker, Ed. Pomaire, Caracas, Venezuela, 1986.

⁵³⁵ P. Medina, **Intervención en el Seminario del Parlatino...**, op.cit. p.10.

⁵³⁶ P. Medina, Idem.

⁵³⁷ Término que usa la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) para describir la situación de América Latina, y al que agrega: "de doloroso aprendizaje". En relación con estas imágenes, la CEPAL lanzó sus tesis acerca de la transformación productiva con equidad. (Helio Gallardo, **Democratización y democracia en América Latina**, Ponencia en Seminario "Crisis del neoliberalismo y vigencia de las utopías en América Latina", Buenos Aires, 8 al 13 de octubre de 1996, organizado por revista **América Libre** y CEUP-Mariátegui, fotocopia, p.2).

⁵³⁸ A. Aguilar, **Nuevas Realidades**, op.cit. p.193.

exportaciones de manufacturas se elevan del 37.6% al 76.7% del total, o sea se incrementan más del doble⁵³⁹. Y la inversión extranjera directa, cuyo saldo en 1980 era de 8 458.8 millones de dólares, para 1990 es ya de 30 309.5 millones. Tan solo estas cifras dejan ver que no es correcto afirmar que sólo Chile, y en el sector agro-exportador, logró modernizarse tecnológicamente. El avance de México en esos años fue mucho mayor, y la modernización fue principalmente industrial, lo que hizo posible el rápido aumento de las exportaciones de manufacturas y que las exportaciones de petróleo y derivados se redujeran en solamente nueve años del 55.2% al 11.8% del total de mercancías vendidas al exterior.⁵⁴⁰

-La reestructuración económica de los noventa

598. Fue sólo en los noventa, cuando América Latina comienza a incorporarse a la nueva economía global, luego de haber logrado detener el flagelo de la inflación en muchos países.⁵⁴¹ Por esos años los sectores más dinámicos de sus economías se insertan en la competencia internacional para vender bienes y atraer capitales, pero esta incorporación se dio a un precio muy elevado: *una proporción considerable de la población latinoamericana ha quedado excluida de esos sectores dinámicos, como productores y como consumidores. En algunos casos, pueblos, países y regiones se han vuelto a conectar mediante la economía local informal y la economía criminal orientada al exterior. [...]*⁵⁴²

599. Un reciente informe de la CEPAL sostiene, por su parte, *que la región ha retornado a una senda de crecimiento, pero reconoce que ese crecimiento⁵⁴³ ha sido en general modesto y aún no ha permitido reducir las tasas de desempleo abierto, ni incrementar los ingresos de los ocupados en sectores de baja productividad, que siguen desempeñando un papel importante en cuanto a la absorción de la fuerza de trabajo.*⁵⁴⁴

⁵³⁹ Ibid. p. 195.

⁵⁴⁰ Idem.

⁵⁴¹ Aunque la detención de la inflación ha favorecido fundamentalmente a los dueños del capital, no se debe desconocer que en varios países de América Latina, donde se dieron fenómenos de grave hiperinflación -con las nefastas consecuencias que esto tiene para la vida cotidiana de la gente, especialmente de los más humildes-, gobiernos neoliberales como los de Fujimori en Perú, Menem en Argentina y Cardoso en Brasil, lograron un alto índice de popularidad al lograr estabilizar la moneda.

⁵⁴² M. Castells, *La era de la información...*, op.cit. p.159.

⁵⁴³ CEPAL, *Panorama Social de América Latina - 1997*, Naciones Unidas, 1998, p.24. Con esta apreciación concuerdan los jefes de estado y de gobierno del Grupo de Río, quienes en una declaración emitida en la reunión de Panamá del 4 y 5 de septiembre de 1998 -sostienen que la economía latinoamericana presenta *claros rasgos de fortaleza*.

⁵⁴⁴ CEPAL, Idem.

600. Hay que recordar que se esperaba que las reformas macroeconómicas e institucionales *impulsarían a corto y mediano plazo fuertes aumentos de la productividad, que dinamizarían la economía en su conjunto*⁵⁴⁵ lo que permitiría absorber el desempleo originado por la instalación de las reformas.

601. En este sentido, habría que señalar que el informe de la CEPAL tiene en cuenta las consecuencias sociales del actual modelo de desarrollo y plantea una agenda social para resolverlos.⁵⁴⁶

602. Pienso que ahora que estamos usando datos estadísticos de organismos internacionales que se refieren al crecimiento económico, es sumamente importante recordar la aclaración que suele hacer Samir Amin. Según el economista africano, el capitalismo no tiene como objetivo el desarrollo sino el logro de ganancias y por eso ha repetido hasta el cansancio que es necesario distinguir entre la realidad de lo que el capitalismo produce, es decir, la **expansión capitalista**, y el **concepto de desarrollo**. Este último es por naturaleza ideológico, se trata de criterios para juzgar si una acción económica aporta en el avance hacia un determinado proyecto social que difiere de una a otra ideología, pudiendo poner mayor o menor énfasis en los conceptos de libertad, igualdad, liberación humana, eficiencia, etcétera.

603. *La lógica de la expansión capitalista no implica ningún resultado que pueda ser identificado en términos de desarrollo. Por ejemplo, no implica pleno empleo, o un determinado nivel de equidad en la distribución de los ingresos. La expansión está guiada por la búsqueda de ganancia [...] Esta lógica puede provocar un aumento del empleo en determinadas condiciones o una contracción en otras; puede reducir las desigualdades de ingresos o puede acentuarlas.*⁵⁴⁷

-El caso de Chile

604. Chile, país pionero del neoliberalismo a nivel mundial, logra un crecimiento notable en los años noventa, aunque fundamentalmente originado en el sector agro exportador.

⁵⁴⁵ Ibid. pp.21-22.

⁵⁴⁶ Ver Capítulo VII: Agenda Social, pp.155-181.

⁵⁴⁷ Samir Amin, *The Capitalism Economic Management of the Crisis of Contemporary Society*, en **Capitalism in the Age of Globalization. The Management of Contemporary Society**, Zed Books, London-New Jersey, 1977, pp.14—15. Partiendo de consideraciones de este tipo, Carlos Vilas opinaba, en 1996: *no tiene mucho [...] sentido seguir discutiendo si el neoliberalismo 'funciona' o 'no funciona': está funcionando desde hace una década [...]. En el quinquenio 1991-1995, la variación acumulada del PIB regional alcanzó a casi el 15%, frente al 9.5% del período 1986-90. Estas cifras demuestran algo que ya Marx había reconocido: el capitalismo es bueno para acumular capital* (C. Vilas, *La izquierda en América Latina: presente y futuro (notas para la discusión)*, en **Alternativas de izquierda al neoliberalismo**, FIM-CEA, Madrid, 1996, p.50). El autor aclaraba que no todo este éxito económico podía atribuirse a la aplicación de medidas neoliberales, porque no sólo habían crecidos los países que habían aplicado medidas neoliberales, sino también otros que no lo habían hecho, al menos con tal intensidad.

605. En relación con este país habría que tener en cuenta, sin embargo, los señalamientos que hace Atilio Borón. Este autor sostiene que Chile sería uno de los países latinoamericanos que no habría aplicado a cabalidad las recetas del FMI y el Banco Mundial. Los sucesivos gobiernos chilenos habrían violado *tres de los mandamientos cruciales del Decálogo Neoliberal*: no se privatizó lo esencial: la empresa estatal de cobre⁵⁴⁸; el tamaño del estado ha venido creciendo en los últimos quince años a tal punto que el estado chileno se ha convertido en uno de los más grandes de América Latina⁵⁴⁹; y, por último, los movimientos internacionales de capitales se encuentran sujetos a importantes restricciones. *Una parte considerable del capital que ingresa al mercado chileno, aproximadamente un 30%, queda inmovilizado en manos del Banco Central, y sólo el resto puede invertirse en operaciones bursátiles. Además, y tal vez lo más importante, dichas inversiones deben permanecer en el país por lo menos un año.*⁵⁵⁰

606. Independientemente de cuál sea el grado de adhesión de Chile al recetario neoliberal, no se puede desconocer, sin embargo, que durante los años noventa, los principales indicadores económicos continuaron mostrando una tendencia a un alto crecimiento.

607. Según datos proporcionados por Jacobo Schatan⁵⁵¹, el producto interno bruto creció en una tasa anual promedio del orden del 7%, las exportaciones en más de un 75% y las importaciones igualmente. Hubo también un notable incremento de las inversiones extranjeras⁵⁵². A su vez, la inflación descendió a un 6% en 1997.

608. En lo social, también se presentan indicadores oficiales en materia de empleo, remuneraciones o de pobreza que muestran un avance importante en todos los campos. El desempleo abierto, que había alcanzado cifras muy elevadas a mediados de

⁵⁴⁸ En 1995 los ingresos fiscales aportados por la CODELCO ascendieron a 1.764 millones de dólares, una cifra muy superior al total de impuestos pagados por todas las firmas privadas en Chile. (Atilio Borón, *Requiem para el neoliberalismo*, en **Caderno de Textos** N°15, Brasil, junio-agosto 1997, p.11).

⁵⁴⁹ A. Borón, *Ibid.* p.12.

El tamaño del estado se mide por la proporción del gasto público de todos los niveles del gobierno (nacional, regional y comunal) sobre el PBI.

⁵⁵⁰ Borón reconoce que fue Luiz C. Bresser Pereira quien expresó hace ya un tiempo que la reestructuración económica chilena no parecía ser un ejemplo brillante de las políticas neoliberales (Bresser Pereira citado por A. Borón, *Idem*).

⁵⁵¹ Jacobo Schatan, **El saqueo de América Latina. Deuda externa, neoliberalismo, globalización**, 1998, mimeo, p.105.

⁵⁵² Pasaron de unos 1.300 millones de dólares en 1990 a algo más de 4.500 millones en 1996. (J. Schatan, *Idem*).

la década pasada, fue disminuyendo hasta llegar a cifras del orden de 5% a 6% en el primer semestre de 1998,⁵⁵³ aunque luego según algunas fuentes,⁵⁵⁴ un porcentaje importante de estos nuevos empleos han sido de carácter precario o informal, y el desempleo en la población joven alcanza cifras mucho mayores.⁵⁵⁵ Quizá lo más significativo es la disminución de la proporción de la población en situación de pobreza, de un 45.1% en 1987 a un 23.2% de la población total en 1996, y de la indigencia, de un 17.4% a 5.8%.⁵⁵⁶

609. No hay que olvidar, sin embargo, que detrás de estas cifras estadísticas, está el fenómeno del creciente endeudamiento de los sectores más pobres. Estos son igualmente pobres, sólo que ahora tiene un mejor nivel de vida, porque mucho de lo que tienen todavía no lo han pagado completamente y en cualquier momento pueden perderlo⁵⁵⁷. Habría sin duda que hacer un análisis crítico tanto de éstos como de los restantes datos estadísticos que se emplean en este libro.

610. Llama la atención, sin embargo, que este significativo crecimiento económico no ha sido acompañado por un cambio en la estructura distributiva de los ingresos, hoy una de las más regresivas del mundo según datos del Banco Mundial.⁵⁵⁸ No es de extrañar, entonces, que en este país, con un desarrollo económico tan notable, su *gente no se sienta feliz* -como lo reconoce un reciente informe del PNUD-. Según este estudio los avances de la sociedad chilena *coexisten con no menos notorias expresiones de malestar*, que parecen ser la *expresión larvada de situaciones de inseguridad e incertidumbre*⁵⁵⁹.

⁵⁵³ Jacques Chonchol sostiene que la tasa de **desempleo** era más de 13% en el 86 y fue del 6,2% en el 96, aunque se mantiene muy alta en la población joven de quince a veinticuatro años, donde alcanza el 15 ó 16%. (*Una trampa para la democracia*, en diario **El Siglo** N°833, Santiago de Chile, 27 junio al 3 julio, 1997, pp.14).

⁵⁵⁴ Diario **Granma**, La Habana, Cuba, jueves 24 de diciembre, 1998.

⁵⁵⁵ Un 15 a 16.5, según Chonchol, **Una trampa para...**, op.cit. pp.14-15.

⁵⁵⁶ CEPAL, **Panorama social...**, op.cit. p.28.

⁵⁵⁷ J. Schatan, **El saqueo de América Latina...**, op.cit. p.139.

⁵⁵⁸ Chile aparece, aún para organismos tan conservadores como el Banco Mundial, como uno de los países de peor distribución del ingreso en el mundo, está entre los siete de peor distribución. [...] *Según los datos de la CASEN, el 10% más pobre de los hogares recibió en 1996 una fracción muy pequeña del ingreso nacional, alrededor del 1,5%, mientras el decil más rico de los hogares se adjudicaba una proporción de entre 41% y 42%, es decir, unos 28 veces más. Pero como se da el caso de que los hogares pobres tienen una densidad demográfica mucho mayor que los hogares ricos (más habitantes por hogar), resulta que la distancia entre los ingresos per cápita de los extremos pasa a ser de alrededor de 37 veces, con ligeras fluctuaciones a lo largo del período.* [...] (J. Schatan, *Ibid.* p.106).

⁵⁵⁹ PNUD, **Desarrollo humano en Chile-1998 (Las paradojas de la modernización)**, Santiago de Chile, 1998, p.53.

611. Por otra parte, dada la vulnerabilidad de la economía chilena a los cambios del mercado mundial, los efectos de la crisis asiática ya comenzaron a dejarse sentir. Comenzó nuevamente a subir la tasa de desempleo, alcanzando un 7,2% según algunas fuentes⁵⁶⁰ y un 11,4% según otras.⁵⁶¹

2. EL PROYECTO SOCIAL: LA SOCIEDAD FRAGMENTADA

612. Dentro de su estrategia de poder, el neoliberalismo tiene también un proyecto social: la máxima fragmentación de la sociedad, porque una sociedad dividida -en que diferentes grupos minoritarios no logran constituirse en una mayoría cuestionadora de la hegemonía vigente- es la mejor fórmula para la reproducción del sistema.

613. Y no sólo se aplica esta estrategia a nivel de los trabajadores -tratando de *desestructurar la fuerza de trabajo en una suma de actores o sujetos diferenciados y separados unos de otros*⁵⁶²-, sino de toda la sociedad.

614. El investigador argentino Alberto Binder se refiere detalladamente a esta estrategia de las clases dominantes en su artículo: *La sociedad fragmentada*.⁵⁶³

615. Según Binder, lo que esta estrategia persigue es *construir o fabricar grupos sociales aislados* o “minorías”⁵⁶⁴ que generen *prácticas de “guerra”* entre sí, con lo cual los grupos hegemónicos logran *un control social horizontal*.⁵⁶⁵

616. La base para mantener a estos grupos aislados entre sí o sujetos a relaciones contradictorias, es buscar conscientemente desorientarlos respecto a sus posibles objetivos comunes, imposibilitando que estas minorías asuman luchas colectivas. *La*

⁵⁶⁰- Según el Instituto Nacional de Estadísticas se pasó de un 5,1% en febrero de 1998 a un 7,2% en diciembre de ese mismo año.

⁵⁶¹- Según un estudio del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, para el Gran Santiago.

⁵⁶²- Carlos Vilas, *La izquierda en América Latina: presente y futuro (notas para una discusión)*, en: **Alternativas al neoliberalismo**, Ed. FIM-CEA, 1996, p.42.

⁵⁶³- Alberto Binder, *La sociedad fragmentada*, en revista **Pasos** (núm. especial N°3), 1992, pp.22-26.

⁵⁶⁴- Binder define “minoría” como *un grupo social, relativamente aislado de otros grupos sociales, con una imposibilidad absoluta de adquirir la hegemonía política en un contexto social determinado, con nula o muy escasa posibilidad de producir políticas sociales y que, por lo tanto sufre, como sujeto pasivo, prácticas arbitrarias por parte de otros grupos sociales (de diferente o igual condición que ella) y es sometida a condiciones de vida por debajo del respeto de los derechos humanos fundamentales, sin posibilidad de obtener defensa o protección, por razón de su misma condición.* (Ibid. p.22)

⁵⁶⁵- A. Binder, Ibid. p.23.

*sociedad fragmentada implica una mayoría -y a veces un pueblo entero- que ha perdido el rumbo de su propia causa nacional.*⁵⁶⁶

617. Esta **política de desorientación social** actúa, fundamentalmente, en tres niveles: a) la atomización de la sociedad en grupos con escasa capacidad de poder; b) la orientación de esos grupos hacia fines exclusivos y parciales, que no susciten adhesión; c) la anulación de su capacidad negociadora para celebrar “pactos”. [...] ⁵⁶⁷

618. Para poder lograr estas metas se debe impedir que se cree un espacio en que se puedan proyectar objetivos que vayan más allá de cada grupo particular, es decir, que puedan ser compartidos por otros grupos dando paso a potenciales acuerdos y alianzas, de ahí que la prédica sobre la muerte de las ideologías pase a ser un elemento fundamental de esta estrategia. La sociedad deja de ser comprendida y analizada en forma abarcadora, y con ello desaparecen las utopías sociales que crean los espacios de encuentro de los diferentes grupos.⁵⁶⁸ Por otra parte, se fomenta la cultura del naufragio, del sálvese quien pueda, que descarta cualquier tipo de solución colectiva.

619. Se trata de una estrategia global del poder dominante, que busca hacer pedazos a la sociedad e imposibilitar de un modo absoluto la construcción de un concepto de mayoría⁵⁶⁹, preparando el terreno para el ejercicio de una democracia limitada o restringida como la que analizaremos algo más adelante.⁵⁷⁰

3. EL PROYECTO POLÍTICO: LA DEMOCRACIA AUTORITARIA

620. El neoliberalismo tiene también un proyecto político. Para aplicar las recetas económicas que pregona este modelo se requiere de un estado que tenga una

⁵⁶⁶ A. Binder, Idem.

⁵⁶⁷ A. Binder, Idem.

⁵⁶⁸ A. Binder, Idem.

⁵⁶⁹ A. Binder. Ibid. p.24.

⁵⁷⁰ Una sociedad en la que existen muchos grupos sociales organizados, que establecen entre sí formas de cooperación o alianza fundadas en su capacidad de negociación y pacto, que aspiran a construir formas de hegemonía política a través del ejercicio cotidiano del poder y que tienen, incluso, capacidad para generar estrategias de autodefensa, es una sociedad que podrá tener o no una democracia social y participativa, pero que se encuentra en condiciones de tenerla. Una sociedad, por el contrario, en la que existen muchos grupos sociales organizados pero aislados entre sí, que han perdido la capacidad de establecer alianzas o pactos y, por lo tanto, se hallan en la imposibilidad absoluta de construir la hegemonía política; que no desarrollan formas de cooperación entre sí, sino que se embarcan en una guerra sorda, en la que mutuamente se agreden e intercambian sus papeles de víctimas o victimarios, donde no tienen posibilidades de construir estrategias efectivas de defensa y, por lo tanto, viven sometidos a formas de discriminación social, esa es una sociedad fragmentada que, como tal, o no vive en una democracia o se amolda perfectamente a las características políticas de las democracias restringidas [...]. (A. Binder, Ibid. p.25).

participación activa en el esfuerzo por debilitar e ir eliminando las conquistas políticas conseguidas por los trabajadores y para ello debe reforzar sus poderes autoritarios como lo aconseja la Comisión Trilateral⁵⁷¹ en su **Informe acerca de la gobernabilidad**.⁵⁷² El modelo político del neoliberalismo consiste en un estado mínimo para defender los intereses de los trabajadores y un estado fuerte para crear las condiciones políticas que requiere para su funcionamiento económico.

1) DESTRUIR LAS CONQUISTAS DE LOS TRABAJADORES

621. La tesis del estado mínimo se apoya tanto en el fracaso del socialismo estatista soviético para hacer frente a los desafíos de la actual revolución científico-técnica⁵⁷³, como en la crisis del “estado de bienestar” en los países de Europa Occidental⁵⁷⁴; y ha logrado crecientes adeptos, aun entre sectores de la propia izquierda, que han sido incapaces de desenmascarar su doble discurso.

⁵⁷¹. La Comisión Trilateral fue fundada en 1973 por David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan Bank, Zbigniew Brzezinski, asesor de seguridad nacional de Carter, y otros “*eminentes ciudadanos privados*” de la misma categoría. Unos trescientos miembros (alrededor de doscientos en 1973) han salido del mundo del negocio y la banca internacional, del gobierno, de la academia, de los medios y del trabajo conservador. El propósito de la comisión era construir y fortalecer la asociación entre las clases dirigentes de Norte América, Europa Occidental y Japón -de aquí el término “trilateral”-, para salvaguardar los intereses del capitalismo occidental en un mundo explosivo. La Comisión Trilateral como entidad privada es un intento para moldear la política pública y construir una estructura para la estabilidad internacional en las décadas venideras.

Muy pronto luego de la elección del presidente Carter el trilateralismo llegó a transformarse en la línea de la política exterior. [...] En su administración no menos de veinticinco miembros de la Comisión ocuparon importantes puestos en el gobierno. Además de Brzezinski, director fundador de la Comisión, encontramos en ella: al vicepresidente Walter Mondale, al ex secretario de Estado Cyrus Vance, al ex embajador en las Naciones Unidas Andrew Young, al Secretario de Defensa Harold Brown, al presidente de la Junta Federal de Reserva Paul Volcker. (Holly Sklar, **The Trilateral Comission and elite planning for word management**, South End Pess, Boston, 1980, pp.1-2).

⁵⁷². Juan Ramón Capella, *Las transformaciones del estado contemporáneo*, en **Las transformaciones en el Norte y en el Sur del mundo: entre la crisis y la reestructuración capitalista**, FIM, Madrid, 1991, pp.142-143.

⁵⁷³. No se niega con ello el papel fundamental jugado por el estado en la etapa de desarrollo extensivo de la URSS. Este país, uno de los más atrasados de Europa, logró despegar económicamente y alcanzar metas en este terreno que sorprendieron al mundo.

⁵⁷⁴. J. R. Capella, **Las transformaciones...**, op.cit. p.141. *El “estado del bienestar” fue el resultado de un compromiso entre clases sociales, sobre la base del crecimiento económico. Las clases poseedoras aceptaron la redistribución [...] vía estado del producto social, esto es: la instrumentación y aplicación estatales de políticas de redistribución de las rentas en favor de salarios, y políticas fiscales coherentes con ello, al objeto de conseguir paz social. Exigían, en cambio, la intangibilidad de los fundamentos de la producción capitalista: la propiedad privada de los medios de producción, sin limitación. Reconocieron políticamente, sobre esta base, las instituciones político-sociales de las clases subalternas [...] Las clases subalternas, por su parte, aceptaron esa política de rentas que a corto plazo posibilitaron un incremento de su consumo, aplazaron o difirieron la puesta en cuestión política de los fundamentos del capitalismo privado [...] y obtuvieron el reconocimiento de sus instituciones propias -partidos, sindicatos-, que se insertarán en el estado [...]* (Idem. p.141).

622. Una de sus metas es destruir las conquistas de los trabajadores -estabilidad en el trabajo, salarios que permitan condiciones de vida adecuadas, seguridad social, etcétera- y golpear sus organizaciones de clase, para eliminar toda resistencia al libre juego del mercado.

623. Las políticas neoliberales han reducido el “estado de bienestar” a poco más que un “estado de asistencia pública”: *se ha perdido la escala móvil de salarios y la seguridad en el empleo, se ha dividido a los empleados en fijos, precarios, jóvenes [...]; se ha destruido la llamada “progresividad” del sistema fiscal, se han vaciado de contenido los “derechos sociales”, la “asistencia pública” gravita en mayor medida sobre los usuarios, se privatizan las empresas estatizadas, etcétera.*⁵⁷⁵

2) BUSCANDO LA GOBERNABILIDAD: FACHADA DEMOCRÁTICA Y TRASFONDO AUTORITARIO

624. Por otra parte, la gobernabilidad de las democracias es el tema central de la agenda del pensamiento conservador: su problema es cómo lograr que los resultados económicos del modelo neoliberal -que crean una creciente desigualdad y favorecen en forma bastante ostensible a una minoría de la población- sean compatibles con las instituciones democráticas burguesas.

625. Los estados neoliberales aunque, como decíamos, deben reforzar sus poderes autoritarios, necesitan mantener una fachada democrática y para ello deben cumplir con el ritual de sus instituciones: mantener las elecciones libres, el pluripartidismo, etcétera. Pero, como no se puede correr el riesgo de que mayorías electorales pretendan avanzar por un camino que no sea el fijado por ellos -no deben repetirse experiencias como las de Allende en Chile-, es preciso asegurar que los representantes de estas mayorías tengan cada vez menos facultades. Hoy, tanto las definiciones económicas como las que tienen que ver con la seguridad nacional y el control de los medios de comunicación escapan a las decisiones de los parlamentos⁵⁷⁶. Juan Capella habla de *poderes estatales con soberanía recortada*.⁵⁷⁷

⁵⁷⁵. J. R. Capella, **Las transformaciones...**, op.cit. 144.

⁵⁷⁶. *Se trata [...] de “impermeabilizar” las decisiones supuestamente técnicas de los funcionarios, los organismos financieros internacionales y los gobiernos de los países acreedores, de las opiniones y la voluntad de la sociedad civil de los países deudores. En otras palabras, en aras de una redefinición de relaciones de poder cuyo contenido político se enmascara tras una fachada de decisiones técnicas, se reconoce la incompatibilidad entre el principio de la voluntad ciudadana mayoritaria y el carácter minoritario de los intereses promovidos por las políticas públicas. El elitismo reaparece arropado de la retórica democrática y la política se minimiza en la administración cotidiana de un orden cuya legitimidad queda fuera del debate y cuyo cuestionamiento se estigmatiza como subversión. Si hace medio siglo Talmon pudo referirse al surgimiento y desarrollo de democracias totalitarias, el orden neoliberal contemporáneo da paso en América Latina a una extraordinaria variedad de democracias autoritarias.* (Carlos Vilas, *Democracia y alternativas al neoliberalismo*, en **Papeles de la FIM N°8 (Alternativas al desarrollo)**, Madrid, 1997, pp.32-33).

⁵⁷⁷. J. R. Capella, **Las transformaciones...**, op.cit. p.155. Al respecto sostiene: *Estos privan a la población de voluntad política en determinadas materias (de defensa, de política económica y tecnológica, fundamentalmente) al tiempo que*

626. El nuevo estado autoritario utiliza las nuevas tecnologías tanto para controlar la vida individual de las personas, como para controlar sus mentes. Las tecnologías informáticas facilitan la acumulación de datos sobre la vida privada a costos muy bajos, *posibilitando la actuación estatal (y empresarial) preventiva de la disidencia en ámbitos como el laboral, el acceso a funciones públicas, etcétera.*⁵⁷⁸

3) FABRICANDO EL CONSENSO

627. Pero no cabe duda de que una de las cosas que más ayuda hoy a la gobernabilidad en los países que implementan el régimen económico neoliberal, que tiende a una desigualdad social creciente, es la capacidad que tienen los actuales medios de comunicación de masas para influir en la opinión pública.⁵⁷⁹

628. Estos, concentrados cada vez en menos manos, se encargan de *canalizar el pensamiento y las actitudes* de la gente dentro de los límites aceptables para las clases dominantes, desviando *cualquier reto en potencia* contra ellas y las autoridades establecidas antes de que éstos puedan *tomar forma y adquirir fuerza.*⁵⁸⁰ Una sola condición ponen los liberales burgueses para aceptar el juego democrático afirma Chomsky: que puedan *domesticar al rebaño perplejo* controlando los medios para **fabricar el consenso.**⁵⁸¹

629. Al convertir la política en un **mercado de ideas**, las clases dominantes -que monopolizan la **manufactura del consenso**- tienen las armas para conducir al ciudadano común hacia los partidos encargados de salvaguardar sus intereses. El libre

afirman que la población sigue teniendo capacidad de formar esa voluntad política, libertad de pensamiento y de expresión, etcétera.

El poder político tiende a resolver esa contradicción mediante el recurso a formas sutiles de autoritarismo interior, a la mutilación de las libertades efectivas sin que haya de producirse necesariamente un recorte explícito de su formulación jurídica y constitucional. (Idem).

⁵⁷⁸. J.R. Capella, *Ibid.* p.156.

⁵⁷⁹. *Así, con técnica de marketing político, la última campaña electoral de Reagan le permitió incluir en su discurso afirmaciones coincidentes día a día con las preferencias poblacionales detectadas estadísticamente y eliminar de él las afirmaciones "no deseadas". En el mismo sentido, los gobernantes han hablado de evolución favorable de la opinión pública (por ejemplo, en la guerra del Golfo Pérsico), esto es, de las respuestas de esta opinión al tratamiento con medios tecnológicos. (J. R. Capella, *Ibid.* nota 15, pp.166).*

⁵⁸⁰- Noam Chomsky, **Ilusiones necesarias (Control del pensamiento en las sociedades democráticas)**, Ed. Libertarias/Prodhuñi, Madrid, 1992, p.8.

⁵⁸¹- Noam Chomsky, *El control de los medios de comunicación*, en **Cómo nos venden la moto**, Ed. Icaria, Barcelona, 1996, p.14. El término "fabricando el consenso" es utilizado por Walter Lippmann en **Public Opinion**, Allen and Unwin, Londres, 1932, citado por Chomsky en **op. cit.** p.10; este autor tiene a su vez un libro titulado: **Manufacturando el consenso.**

mercado no lleva, como se pretende hacer creer, a la libre opinión. Como dice Benjamín Ginsberg: *la mano oculta del mercado puede ser un instrumento de control tan potente como el puño de hierro del estado*,⁵⁸² o como asegura Chomsky: *la propaganda es a la democracia lo que la cachiporra al estado totalitario*.⁵⁸³

630. Sólo esto explica que sean los partidos más conservadores, que defienden los intereses de una ínfima minoría de la población, los que hayan logrado transformarse cuantitativamente en partidos de masas⁵⁸⁴ y que la base social de apoyo de sus candidatos, al menos en América Latina, sean los sectores sociales más pobres de la periferia de las ciudades y del campo.

631. Estos mecanismos para fabricar el consenso no sólo se usan durante las campañas electorales, comienzan mucho antes influyendo en la vida cotidiana de la gente, a través de la familia, la educación, los medios recreativos y culturales. Se ha comprobado que *el más eficaz y duradero "adoctrinamiento" político es el que se realiza fuera del campo y del lenguaje político*.⁵⁸⁵

632. Ahora bien, si estos mecanismos le resultan ineficaces -porque por muy determinantes que sean los medios, las personas que reciben sus efectos tienen algún grado de autonomía para organizar su conducta-, la burguesía recurre sin el menor escrúpulo a métodos autoritarios, fascistas, como los que ya conocimos en Chile.

633. *Lo que hoy se nos vende como democracia* -afirma Juan Antonio Blanco- *es en realidad el mito democrático liberal reconstruido desde el liberalismo a expensas de su componente democrático*. El autor no descarta que crecientes tensiones sociales en los países industriales avanzados, debidas a fenómenos tales como el paro estructural y las corrientes migratorias, pudiesen llevar a la democracia liberal a transformarse en **totalitarismo liberal**.⁵⁸⁶

^{582.} Benjamin Ginsberg, **The Captive Public**, Basic Books, 1986, pp.86-89, citado por Chomsky en **Ilusiones necesarias...**, op.cit. p.17.

^{583.} N. Chomsky, **El control...**, op.cit. p.16.

^{584.} Juan Antonio Blanco, **Tercer Milenio: una visión alternativa de la postmodernidad**, Ed. Centro Félix Varela, La Habana, 1995, p.58.

^{585.} J. A. Blanco, **Tercer Milenio...**, op.cit. p.62. Según Michael Parenti: *Las ideologías más efectivas no son aquellas que prevalecen contra todo desafío, sino aquellas que nunca son desafiadas porque en su ubicuidad, en su atrincheramiento cultural, parecen más bien el modo natural de las cosas*. (Citado en J. A. Blanco, Idem).

^{586.} J. A. Blanco. Ibid. p.68.

634. Otro elemento que favorece a la gobernabilidad es el consumismo.⁵⁸⁷ La gente no se contenta con vivir de acuerdo a sus ingresos, sino que vive endeudada, y, por lo tanto, necesita mantener un trabajo estable -cada vez más escaso- para poder solventar sus compromisos económicos.

635. Quizá aquí sea importante tener presente que el fenómeno del consumo de masas no es algo que se haya producido espontáneamente -ni tampoco la consecuencia de una naturaleza humana insaciable- como señala Rifkin. Por el contrario, diversos estudios revelan que los trabajadores estadounidenses de fines del siglo pasado se conformaban con recibir un salario que les permitiese vivir y tener algunos pequeños lujos básicos. Preferían tener más tiempo para el ocio que ingresos adicionales como consecuencia de una jornada laboral más larga.⁵⁸⁸ Hay que recordar que el comportamiento del norteamericano medio estaba muy influido por la ética protestante del trabajo, cuyas piedras angulares eran la moderación y el sentido del ahorro.⁵⁸⁹

636. ¿Cómo, entonces, en una tal situación, surgió el consumismo?

637. Fue, según Rifkin, la comunidad empresarial norteamericana la que se propuso *cambiar radicalmente la psicología que había construido a la nación*. Esta, enfrentaba en los años veinte, una situación de sobreproducción, debida a un enorme aumento de la productividad industrial que iba acompañada de un decrecimiento del número de compradores -los cambios tecnológicos habían dejado sin empleo a un cada vez mayor número de personas-.⁵⁹⁰ A este drástico descenso de las ventas sólo podía salirse al paso si se lograba cambiar la psicología del pueblo norteamericano motivándolo a consumir cada vez más productos. Se lanzó así en una gran cruzada para convertir a los trabajadores americanos en una masa de consumidores. *El marketing, que hasta entonces había jugado un papel secundario en el mundo de los negocios, tomaba un*

⁵⁸⁷- Tomás Moulián denomina “consumismo” a los actos de consumo que sobrepasan las posibilidades salariales del individuo y acuden al endeudamiento [...]. (**Chile actual, anatomía de un mito**, Ed. Arcis/LOM, Santiago de Chile, 1997, p.104) Yo iría más lejos, pienso que podría definirse como una especie de adicción a los objetos nuevos que ofrece el mercado, ya que el consumismo como fenómeno no aparece sólo entre los asalariados.

⁵⁸⁸- Jeremy Rifkin, **El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era**, Ed. Paidós, España, 1996, p.41.

⁵⁸⁹- J. Rifkin, *Ibid.* p.42.

⁵⁹⁰- Según Wassily Leontief, en su informe presentado al Simposium de la Academia Nacional de Ingeniería, en junio de 1983, la productividad de la industria americana se incrementó entre 1920 y 1927 hasta un 40% y simultáneamente desaparecieron más de dos millones y medio de puestos de trabajo. Tan sólo en el sector manufacturero fueron eliminados 825 mil puestos de los llamados de “cuello azul” (citado por J. Rifkin, *Ibid.* p.40).

*protagonismo inesperado en la nueva situación*⁵⁹¹. Había que pasar de la cultura del productor a la cultura del consumidor y para ello transformar lo que antes era un lujo para los sectores de mayores ingresos en una necesidad para los grupos de menores ingresos.⁵⁹²

638. *Los publicistas no tardaron mucho en empezar a modificar sus planteamientos de lanzamiento de productos, pasaron de los argumentos de utilización e información descriptiva a reclamos emotivos con diferenciación social y status. El hombre y la mujer corrientes fueron invitados a emular a los ricos [...]. La “moda” se convirtió en la palabra de uso cuando las empresas e industrias intentaron identificar sus productos con lo “chic” y lo “último”.*⁵⁹³

639. *Fue en ese momento en que surgió también la compra a plazos. En menos de una década, una nación de trabajadores, los moderados americanos, se convirtieron a una cultura caracterizada por el hedonismo, en busca de cualquier forma posible de gratificación más o menos inmediata. A fines de los años veinte el 60% de las radios, automóviles y de los muebles vendidos en Estados Unidos fueron adquiridos en forma de venta a crédito.*⁵⁹⁴

640. *A nivel de las grandes masas se logró con éxito convertir lo superfluo en necesidad.*⁵⁹⁵ y al hacerlo y promover la compra a plazos se creó, como dice Tomás Moulián, un nuevo **mecanismo de domesticación**⁵⁹⁶.

641. *El endeudamiento masivo no solo sirve para mantener o ampliar el mercado interno sino que opera también como un dispositivo de integración social.*⁵⁹⁷ Es necesario asegurar el puesto de trabajo y hacer méritos que permitan lograr el ascenso profesional para lograr nuevas oportunidades de consumo: conseguir la casa propia, el automóvil, el más reciente equipo de audio, el último modelo de televisor.

⁵⁹¹. J. Rifkin. Ibid. p.42.

⁵⁹². La línea demarcatoria entre lo necesario y lo superfluo no es fácil de establecer. Depende de muchos factores. Ver: Herbert Marcuse, **El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada**, Ed. Planeta/Agostini, 1993, pp.35-42.

⁵⁹³. J. Rifkin, **El fin del trabajo...**, op.cit. p.43.

⁵⁹⁴. J. Rifkin. Ibid. p.45.

⁵⁹⁵. Herbert Marcuse, **El hombre unidimensional...**, op.cit. p.39.

⁵⁹⁶. T. Moulián, **Chile actual...**, op.cit. p.105.

⁵⁹⁷. T. Moulián, Ibid. p.121.

-Organos permanentes no electos para dar estabilidad al sistema

642. Luego de examinar los rasgos generales de la gobernabilidad neoliberal, examinemos cómo éstos se plasman en los regímenes políticos de América Latina.

643. Lo que hoy existe son regímenes democráticos muy diferentes a los anteriores al período dictatorial. En esos años, el tipo de desarrollo económico y social existente provocaba una lealtad de masas suficientemente amplia como para dar estabilidad al régimen democrático representativo burgués incorporando a ciertos sectores populares a las luchas políticas. *Era la época de la alianza entre sectores obreros, aquellas franjas de las capas medias que habían surgido bajo el alero del estado y el empresariado industrial [...], bajo el patrón del desarrollo capitalista en que la industria devenía no sólo la locomotora del crecimiento económico y de la acumulación de capital, sino también de la organización social y cultural de la sociedad y de la organización de la lucha política dentro de los marcos del sistema.*⁵⁹⁸ Fue probablemente el fin de la larga fase de expansión de la postguerra y la nueva y profunda crisis que comienza a gestarse en ese momento, por un lado, y el auge de la lucha de clases que ponía en peligro el sistema de dominación vigente, por otro, lo que condujo a la instalación de dictaduras militares en varios países de América Latina (Brasil, Uruguay, Chile, Argentina).⁵⁹⁹ Sólo mediante regímenes de fuerza, que desarticularan a las clases populares y a sus representantes sociales y políticos, era posible crear las condiciones políticas para la reestructuración capitalista que se necesitaba.

644. Y, luego, cuando los militares regresan a sus cuarteles y negocian una salida democrática, esta salida no puede ser otra que una salida democrática limitada, que impida que se repitan las situaciones de ingobernabilidad que dieron origen a los gobiernos dictatoriales.

⁵⁹⁸. Carlos Ruiz, **Reconstrucción del movimiento popular y luchas de poder**, en revista **Surda** N°11, diciembre, p.4.

⁵⁹⁹. Veamos lo que decía al respecto Fernando Henrique Cardoso en pleno período dictatorial: [...] *En general, el actual período de gobierno militar es una respuesta a la crisis que provocaron en el estado los movimientos políticos y las luchas sociales antes de la toma del poder por los militares. En varios países latinoamericanos, las clases dominantes han sido incapaces de controlar la presión política de los trabajadores y los sectores radicalizados de las clases medias. En tales circunstancias, las clases dominantes no pueden mantener su poder sin la intervención y el apoyo militar abiertos. El precio que han de pagar por esta "ayuda" depende del grado de desintegración política previa a la intervención militar, así como de la capacidad de control de las fuerzas armadas sobre los grupos revolucionarios.*

Las fases iniciales del régimen militar son gravemente represivas sobre todo cuando las fuerzas políticas de izquierda eran fuertes y estaban bien enraizadas en la sociedad [...]. (F. H. Cardoso, **II. Sobre la caracterización...**, op.cit. pp.60-61). Este autor considera útil denominar a los regímenes prevalecientes entonces en América Latina como *burocrático-autoritarios*.

645. Se trata, como dice Franz Hinkelammert, de una *democracia agresiva, sin consenso, con extremo control de los medios de comunicación por intereses económicos concentrados, en la que la soberanía no reside en los gobiernos civiles, sino en los ejércitos y, más allá de ellos, en los organismos financieros internacionales que representan los gobiernos de los países del Centro. [...] Se trata de democracias controladas, cuyos controladores no están sometidos a ningún mecanismo democrático.*⁶⁰⁰

646. En estos regímenes de democracia **tutelada, limitada, restringida, controlada o de baja intensidad**, según las denominaciones de los diversos autores y que concentran el poder en órganos de carácter **permanente**⁶⁰¹, no electivos, y, por lo tanto, no sujetos a cambios producto de los resultados electorales, como el Consejo de Seguridad Nacional, el Banco Central, las instancias económicas asesoras, la Corte Suprema, la Contraloría, el Tribunal Constitucional y otros órganos como éstos, limitan *drásticamente la capacidad efectiva de las autoridades electas democráticamente.*

647. Grupos de profesionales y no de políticos son los que hoy adoptan las decisiones o tienen una influencia decisiva sobre éstas. Incluso en determinadas áreas esenciales, por ejemplo, la económica y la militar, surgen instituciones que constituyen *más bien la expresión nacional de un organismo supranacional*⁶⁰²: el FMI, la OTAN, el Banco Mundial, Parlamento Europeo, *con capacidad para condicionar [o] imponer acciones fundamentales en el interior de los países, al margen de la opinión de los electores.*⁶⁰³

^{600.} Franz Hinkelammert, *Nuestro proyecto de nueva sociedad en América Latina: el papel regulador del estado y los problemas de autorregulación del mercado*, en **Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión**, Ed. DEI, Costa Rica, p.114.

^{601.} Así los denomina el documento de Santa Fe II elaborado por los estrategas de política exterior estadounidenses. Este documento hace una distinción dentro de lo que considera régimen democrático: lo que denomina “gobierno temporal” formado por los funcionarios electos y “gobierno permanente”, es decir, “la estructura institucional y las burocracias que no cambian con las elecciones como, por ejemplo, la burocracia militar, judicial y civil.” Y más adelante agrega que hay que diferenciar, como lo hacen los comunistas, entre gobierno y poder, y que Estados Unidos debe ser “igualmente realista”, logrando “una altura pro-democrática [es decir proimperialista] en el gobierno permanente así como en la administración temporal.” (**De Santa Fe I a Santa Fe II: El imperio y América Latina**, Ed. Colombia Nueva, Bogotá, 1989, p.77 y 81). Por primera vez se hace explícito algo que siempre estuvo ausente del discurso demócrata-burgués: el aspecto militar del poder. Tradicionalmente se reconocían dentro de la sociedad sólo tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. Hoy el Documento Santa Fe II atribuye una gran importancia a lo que denomina la “burocracia militar”.

^{602.} Martín Hernández, *Las democracias protegidas y la dominación democrática del capital financiero*, en **Revista de Ciencias Sociales (Trabajo y Capital)**, noviembre, Uruguay, 1989, p.146.

^{603.} Germán Sánchez, *Problemas de la democracia en nuestra América*, en **Revolución y Democracia**, Universidad Nacional Siglo XX, Llalagua, Bolivia, 1992, p.25.

648. La aparente neutralidad y despolitización de dichos órganos *oculta una nueva manera de hacer política de la clase dominante*. Sus decisiones se adoptan al margen de los partidos. Esto permite, según Martín Hernández, *enmascarar en alguna medida el carácter de clase del aparato estatal al presentar las decisiones como asunto de expertos ajenos a la demagogia y que aplican criterios “científicos”; y, sobre todo, al disminuir la importancia real de las instituciones electivas, crear mecanismos de resolución de los conflictos interburgueses que no apelen a la participación política de las masas populares.*⁶⁰⁴

649. En realidad las democracias burguesas siempre han buscado protegerse frente a las decisiones de los dominados. Pero en los regímenes democráticos anteriores esos mecanismos de protección aparecían como falencias de la democracia, es decir, como procedimientos antidemocráticos, por ejemplo, la limitación del derecho al voto o los fraudes electorales. Y esos procedimientos eran necesarios para asegurar la elección de personas de confianza de las clases dominantes, precisamente, porque las autoridades estatales electas por sufragio universal *tenían real capacidad para influir en el funcionamiento del aparato de estado.*⁶⁰⁵

650. Según el autor, eso otorgaba argumentos a la estrategia reformista, porque si se lograba elegir a autoridades progresistas, éstas podrían realmente realizar transformaciones sociales y políticas de importancia, *dada la real influencia de las autoridades electivas sobre el funcionamiento del aparato estatal. ¿Dónde estaba lo ilusorio de la estrategia reformista? En creer que las clases dominantes iban a ser consecuentes con su discurso democrático. Pero esto no ocurrió así. Apenas perdieron el control del gobierno, no vacilaron en recurrir a la columna vertebral del aparato estatal: su fuerza armada apoyada directa o indirectamente por el Pentágono, para cancelar la democracia y establecer la dictadura, como ocurrió con Arbenz en Guatemala, Bosch en República Dominicana, Goulart en Brasil y Allende en Chile.*

651. La situación actual es diferente: la democracia se habría “perfeccionado”⁶⁰⁶ porque hoy se hace más difícil la distorsión de la voluntad del electorado en la votación debido al uso de procedimientos de control más sofisticados gracias al empleo de las nuevas tecnologías de la información (no es común ver los fraudes escandalosos del pasado); pero este perfeccionamiento va acompañado simultáneamente por drásticas limitaciones: por una parte se han perfeccionado enormemente los mecanismos de fabricación del consenso, monopolizados por las clases dominantes, que condicionan en un alto grado la “voluntad” del electorado y,

⁶⁰⁴. M. Hernández, **Las democracias protegidas...**, op.cit. pp.146-147.

⁶⁰⁵. M. Hernández, *Ibid.* p.142.

⁶⁰⁶. Expresión de Martín Hernández.

por otra, se ha restringido mucho la capacidad efectiva de las autoridades generadas democráticamente como forma de establecer una protección contra la voluntad de los ciudadanos. Al mismo tiempo que se crean condiciones para un respeto a la voluntad popular en las urnas, se restringe el campo de acción de esa voluntad popular al poner límites a la acción de sus mandatarios.⁶⁰⁷

652. Las características actuales del funcionamiento del aparato estatal restringen enormemente las posibilidades de acción de un gobierno de izquierda. *Poco se obtiene con elegir mandatarios que expresen la voluntad popular si ellos tienen un campo de acción tan restringido que sólo pueden operar en el ámbito de lo insubstancial.*⁶⁰⁸

653. A esto hay que agregar que, al mismo tiempo que se crean estos espacios restringidos de democratización política en la cúpula, con el repliegue de los militares a los cuarteles en algunos países, particularmente en Chile, ésta no va acompañado por *una democratización de las instituciones situadas en la base de la sociedad (la escuela, la fábrica, el municipio, la universidad, etcétera)* [...] ⁶⁰⁹

654. La forma en que se materializa este tipo de democracia autoritaria depende de las peculiaridades de la historia política de cada país. La democracia restrictiva -como dice Helio Gallardo- *es el referente de una tendencia y no existe en su forma pura. Comprende regímenes autoritarios con respaldo electoral, constitucional y armado, como el peruano, y gobiernos constitucionales de partido, con base electoral coalicional y vigilancia militar, como el chileno. También, regímenes autoritarios de partido, con un frágil o inexistente estado de derecho, respaldo militar y corporativo y movilización de masas o clientela electoral, como en el caso mexicano.*⁶¹⁰

655. Por su parte, los regímenes políticos centroamericanos surgidos de la negociación política con las fuerzas guerrilleras o luego de un proceso revolucionario como el sandinista, aunque también pueden calificarse de regímenes de democracia restringida, no tienen las mismas características que el resto de los países del subcontinente. En el caso de Nicaragua el paso al gobierno de Violeta Barrios de Chamorro se llevó a cabo dentro del marco jurídico desarrollado por la revolución y fue sólo bajo una enorme presión de los Estados Unidos, que se logró contrarrestar la

⁶⁰⁷ M. Hernández, *Ibid.* pp. 143-144. Y lo mismo ocurre a nivel internacional. No bien los Estados africanos y asiáticos conquistan su autodeterminación, se restringe sin precedentes su soberanía nacional. Las decisiones más importantes las adoptan organismos internacionales como el FMI, el Consejo de Seguridad de la ONU, etc. (Giovanni Arrighi, *The Long Twentieth Century*, Ed. Verso, London-New York, 1994, p.331).

⁶⁰⁸ M. Hernández, *Las democracias protegidas...*, op.cit. p.144.

⁶⁰⁹ Carlos Ruiz, *Democracia y relaciones laborales. Una visión desde la transformación del mundo de la industria en Chile*, trabajo de título Dpto. de Sociología, Universidad de Chile, Santiago, octubre de 1996, p.90).

⁶¹⁰ H. Gallardo, *Democratización y democracia...*, op.cit. p.13.

influencia sandinista en el ejército y la policía⁶¹¹. En el caso de El Salvador, los acuerdos de desmilitarización de 1993, limitaron tanto numérica como funcionalmente el papel de la Fuerza Armada.⁶¹²

656. Otra de las líneas de la reforma del estado que se ha comenzado a aplicar en América Latina a partir de los ochenta, es la dislocación territorial o descentralización de ciertos aspectos del aparato del estado. *En lo substancial consiste en reordenar territorialmente el proceso de urbanización y de implantación de industrias y servicios, así como en entregar a estados, regiones, provincias o comunas la responsabilidad sobre algunas tareas de educación, salud, asistencia social, vivienda y desarrollo económico local.*⁶¹³ Esta reforma persigue objetivos económicos y políticos. Por una parte, facilitar el desarrollo del capitalismo y, por otra, fracturar el movimiento popular y desviar su atención de las luchas globales hacia las reivindicaciones locales. Sin embargo, quizá sea en este proceso de descentralización donde los resultados han sido más limitados. De hecho, es en el terreno de los gobiernos locales donde la izquierda latinoamericana ha avanzado más en los últimos años. No sólo ha conquistado crecientes espacios locales, sino que ha hecho de ellos, en los casos más ejemplares, lugares privilegiados para demostrar ante la opinión pública la posibilidad de llevar adelante políticas alternativas al neoliberalismo, algo muy importante en momentos de crisis de paradigmas como el actual.⁶¹⁴

-La democracia desmovilizadora y el ciudadano endeudado

657. Pero eso no es todo, no sólo se trata de **democracias tuteladas**, sino de **democracias desmovilizadoras**, como las califica Tomás Moulián, tomando en cuenta la actual realidad chilena.⁶¹⁵

658. La desmovilización popular sería el resultado de una serie de factores que ya no estarían ligados principalmente al uso de la represión ni a otros métodos de presión contra el movimiento popular.

659. El principal factor que influye en ello es el debilitamiento del movimiento sindical que se debe tanto a los límites que le impone la nueva legislación laboral

⁶¹¹- Ver desarrollo de este tema en párrafos 202-204.

⁶¹²- Ver párrafo 215.

⁶¹³- M. Hernández, **Las democracias protegidas...**, op.cit. p.151.

⁶¹⁴- Ver el estudio de ocho gobiernos locales de participación popular en: Marta Harnecker, **Haciendo camino al andar**, LOM/MEPLA Santiago de Chile, 1995.

⁶¹⁵- Tomás Moulián, *Capitalismo, democracia y campo cultural en Chile*, en revista **Encuentro XXI** N°2, mayo, 1995, p.35.

implantada por la dictadura militar y que sigue vigente,⁶¹⁶ como a la flexibilización producida a nivel de las relaciones laborales.

660. *Todo esto produce un aumento considerable de la inestabilidad laboral, la indefensión de los trabajadores y el aumento de la capacidad de control patronal. Las estrategias de mérito individual aparecen como más productivas que las estrategias de coordinación colectiva.*⁶¹⁷ Y se ve agravado con las nuevas modalidades organizacionales de las empresas, que buscan crear entre los trabajadores un espíritu de cuerpo y una identificación subjetiva con el resultado de su trabajo.

661. Otro factor es el predominio actual de una cultura *más hedonista que ascética*. Las personas le dan cada vez más importancia a la búsqueda del confort, a la legitimación del consumo, aspectos que el sistema de crédito fomenta. *El actual modelo a diferencia del modelo mercado-internista, no recurre a políticas populistas, recurre a someter al trabajador al cautiverio de sus deudas,*⁶¹⁸ *esclavo de la perpetua seducción de objetos que se ofrecen a sus ojos como realización de la verdadera vida. ¿Qué energía participativa, movilizadora, qué capacidad de riesgo puede tener un trabajador enfrentado tanto a la inestabilidad de su empleo como al cumplimiento religioso del pago de sus cuotas de crédito, cuyo incumplimiento lo transforma en un sub-hombre, alguien a quien le están negados los sueños futuros del confort?*⁶¹⁹

662. Desmovilizadora también ha sido la aparición de una *izquierda neoliberalizada que ha reemplazado la creencia en el socialismo por la creencia en el capitalismo democrático*; una izquierda que simplemente no cuestiona el sistema y que cuando se producen movilizaciones populares las maneja con *estricta lógica corporativa*.

663. El sociólogo chileno sintetiza así su tesis: *la experiencia histórica demuestra que el mantenimiento del modelo neoliberal no requiere de una dictadura, ni siquiera de la forma actual de una “democracia tutelada”. Requiere, eso sí, del disciplinamiento de una “democracia desmovilizadora”, con un movimiento obrero débil y corporativizado en sus demandas, con una izquierda que contribuya a la legitimación del sistema y con “masas” volcadas hacia el consumo y la entretención más que hacia los asuntos públicos*⁶²⁰.

⁶¹⁶. Esta legislación busca impedir la conformación de una fuerte organización que reúna a todos los trabajadores limitándola a sindicatos de empresas.

⁶¹⁷. T. Moulián, **Capitalismo, democracia...**, op.cit. p.35.

⁶¹⁸. El informe del PNUD señala que los grupos medios a fines del 95 en Chile habían contraído deuda tres veces por encima de sus ingresos. Este sector social destina el 39% de sus ingresos al pago de créditos de consumo (PNUD, **Desarrollo humano...**, op.cit. pp.188-189).

⁶¹⁹. T. Moulián, **Capitalismo, democracia...**, op.cit. pp.36.

⁶²⁰. T. Moulián, **Idem**.

664. Por su parte, Chomsky señala otro elemento de disciplinamiento que se debe tener en cuenta especialmente en América Latina: **la cultura del terror**. Según él, este factor *ha domado las aspiraciones de la gente; la gente simplemente tiene miedo*. Considera que no debemos olvidar que nuestro subcontinente *recibió una buena dosis de terror en los últimos treinta años*.⁶²¹

4. EL PROYECTO IDEOLÓGICO

665. El proyecto ideológico del neoliberalismo es un proyecto esencialmente conservador y reaccionario, que busca defender y acrecentar los privilegios de una ínfima minoría a nivel mundial. [...] *Recoge sólo una parte del pensamiento liberal clásico, pero renuncia a sus fundamentos humanistas, negándose a retomarlos y actualizarlos en función de un mundo radicalmente distinto al que les dio origen*.⁶²²

666. El fracaso del socialismo real, el agotamiento del modelo del estado benefactor y la constatación de las potencialidades que todavía tenían el capitalismo, la empresa privada y el mercado para promover el crecimiento económico, explican que se haya convertido en el modelo hegemónico a escala mundial.

667. Este pensamiento trata de convencer al mundo de que no hay más alternativa que la salida capitalista neoliberal donde el mercado, y no el estado, será quien corrija las asperezas y las disfunciones del capitalismo, estimulando y dinamizando a las empresas y conduciéndolas a una permanente y benéfica modernización.

668. La ideología neoliberal pretende hacernos creer *que lo “razonable” y lo “sensato” pasan por el mercado y por la liberalización completa de la economía [...]*,⁶²³ sataniza el estado, exaltando las virtudes del mercado: todo lo estatal es ineficiente, burocrático, corrupto; hay que privatizar los servicios públicos para volverlos eficientes; exacerba el individualismo y el consumismo trastrocando los valores tradicionales: ya la persona no vale **por lo que es sino por lo que tiene** o aparenta tener; levanta, como

⁶²¹. De alguna manera el temor está también presente en los Estados Unidos. Los efectos del macartismo se mantienen de una forma muy sutil. *No hay miedo al estado, pero sus alumnos temen que si no se comportan en forma adecuada nunca conseguirán un empleo y eso tiene un efecto disciplinario enorme*. (Noam Chomsky, *La última desaparición de las fronteras*, entrevista realizada por Jim Cason y David Brooks, periódico **Masiosare**, Washington, 1 de febrero 1998).

⁶²². Alvaro Montero, **El mundo desigual, ensayos frente al neoliberalismo**, Ed. Universidad Estatal a Distancia (EUNED), San José, Costa Rica, 1996, p.19. Debemos recordar que el pensamiento liberal surge como una fuerza revolucionaria que lucha contra las estructuras sociales feudales que impedían la expansión del capitalismo naciente. Su *propuesta era abolir todo privilegio social y económico, que no proviniese de las capacidades e iniciativas de hombres libres. Su lucha era contra las [...] minorías de casta que le cerraban el paso a la participación política de las clases emergentes*. [...] (Ibid. pp.19-20).

⁶²³. A. Borón, **Requiem para el neoliberalismo**, op.cit. pág.9.

dice Bourdieu, *un programa de destrucción metódica de lo colectivo*⁶²⁴; busca, por otra parte, desarmar ideológicamente al movimiento obrero pregonando la muerte del marxismo y lo debilita sindicalmente y como grupo social, utilizando la flexibilidad laboral para fragmentarlo y dividirlo.

669. Desgraciadamente no sólo se hicieron eco de estas ideas los sectores supuestamente más permeables a la influencia ideológica neoliberal, sino también muchos sectores que antes se confesaban marxistas y de izquierda.

670. Se trata de un movimiento ideológico a escala mundial como jamás antes había vivido el capitalismo -afirma Perry Anderson-, *decidido a transformar el mundo a su imagen, en su ambición estructural y en su extensión internacional. Algo mucho más parecido al antiguo movimiento comunista que al liberalismo ecléctico y distendido del siglo pasado.*⁶²⁵

671. La repetición constante de esas ideas -a través de la clase política y, especialmente, de los medios de comunicación- las transforman en una especie de fluido líquido que se infiltra en todas partes, otorgándoles *tal fuerza intimidatoria que ahoga cualquier intento de reflexión libre, y convierte en muy difícil la resistencia contra este nuevo oscurantismo.*⁶²⁶

672. Sin embargo, ya en 1997, los desastrosos efectos de las medidas neoliberales sobre los trabajadores y la población en general empezaron a traducirse en resultados electorales negativos. El neoliberalismo dejó de ser *la infalible y apabullante "fórmula ganadora" con que los más diversos partidos ganaban las elecciones* y por el contrario se convirtió en *un pesado lastre.*⁶²⁷

673. En el momento de cerrar este libro salvo España, el resto de los países de la Unión Europea se encuentran gobernados por coaliciones que se autodefinen de izquierda o centroizquierda⁶²⁸ y en varios países de América Latina aumentan las

⁶²⁴. P. Bourdieu, *L'essence du neoliberalisme*, op.cit. p.3. Se trata de una *destrucción de todas las instancias colectivas capaces de contrarrestar los efectos de la máquina infernal, en primer lugar el estado, depositario de todos los valores universales asociados a la idea de la público, y la imposición, en todas partes, en las altas esferas de la economía y del estado, o en el seno de las empresas, de una especie de darwinismo moral, el que, con el culto al ganador [...] instaura como norma de todas las prácticas de la lucha de todos contra todos y el cinismo.* (Ibid. p.4)

⁶²⁵. P. Anderson, *El despliegue del neoliberalismo...*, op.cit. p.41).

⁶²⁶. I. Ramonet, *Un mundo sin rumbo...*, op.cit. p.112.

⁶²⁷. A. Borón, *Requiem para el neoliberalismo*, op.cit. p.8.

⁶²⁸. Quiero hacer notar que los nombres de los partidos no pueden crear ilusiones acerca de su conducta política. No basta llamarse de izquierda; hay que ser capaz al mismo tiempo de hacer una política de izquierda. Según Ramonet, la socialdemocracia europea *ganó la batalla intelectual después de la caída del muro de Berlín en 1989. Los partidos conservadores la perdieron [...] La izquierda debe desde ahora en adelante ser reinventada en el espectro*

expectativas electorales de la izquierda. Recientemente el frente popular liderado por el Partido de los Trabajadores de Brasil ganó la gobernación en uno de los más importantes estados brasileros: el Estado de Rio Grande do Sul⁶²⁹ con una población similar a la de Chile; y luego, en diciembre, el militar bolivariano, Hugo Chávez, apoyado por fuerzas de izquierda, gana la presidencia de Venezuela con un notable apoyo popular (56% de los votos en la primera vuelta). Anteriormente había ganado las elecciones de Ciudad México Cuauhtemoc Cárdenas, máximo líder del PRD, con una votación que superó al PRI y al PAN juntos, revelando una tendencia electoral centro-izquierda en ese país.

5. LA CRISIS ASIÁTICA 97-98

674. Pero lo interesante es que no se habla sólo de una crítica al neoliberalismo desde amplios sectores populares. Luego de la crisis bursátil en Asia, que afectó también a Japón, a Rusia y luego a Brasil, las recetas neoliberales empiezan también a ser puestas en cuestión por sus propios promotores. Un semanario tan irreprochablemente liberal como *The Economist* consideraba en mayo de 1998 que la “*idea de reglamentar los flujos financieros no deja de ser pertinente*”⁶³⁰ y más aún, algunos de los partidarios más *dogmáticos y cínicos* [de ese modelo] *redescubren las bondades del estado cuando se trata de proteger el capitalismo de sus impulsos autodestructivos* [...] ⁶³¹ o las bondades de los organismos financieros internacionales.

675. Acaso no son sintomáticas las recientes declaraciones de destacados personeros del mundo de las finanzas como George Soros,⁶³² quien confiesa, en un artículo de julio de 1998: *Yo hice fortuna en los mercados financieros mundiales y, sin embargo, ahora temo que la intensificación desenfrenada del capitalismo liberal y la extensión de los valores comerciales a todos los terrenos de la vida pongan en peligro el futuro de*

político, debido a que la socialdemocracia ha ocupado el lugar del conformismo, del conservadurismo: ella es la derecha moderna. (Roland Hureau, Les trois âges de la gauche, Le Débat, enero 1999) Ha aceptado por vacuidad teórica y por oportunismo, la misión histórica de naturalizar el neoliberalismo. Hoy hace la guerra contra Serbia, como la hará mañana en los suburbios en nombre del “realismo”. Ella no quiere cambiar nada. Y menos el orden social (I. Ramonet, Social-conformisme Le Monde Diplomatique, 25 de marzo 1999).

⁶²⁹- El candidato del PT, Olívio Dutra gana la gobernación contra Britto, candidato apoyado por Fernando Henrique Cardoso.

⁶³⁰- Editorial: *The case of global finance*, 12 de mayo de 1998, citado por Serge Halimi, en periódico **Le Monde Diplomatique**, octubre 1998, p.19.

⁶³¹- Idem.

⁶³²- Arquetipo del especulador internacional, el financiero que echó a pique a la libra esterlina en 1992 y jugando en la Bolsa acumuló una fortuna de 12 mil millones de dólares.

*nuestra sociedad abierta y democrática. El principal enemigo de esta sociedad ya no es la amenaza del comunismo, sino claramente la del capitalismo.*⁶³³

676. Soros agregaba en sus declaraciones ante el Comité de Servicios Bancarios y Financieros de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos del 15 de septiembre de 1998 -cuando la crisis bursátil amenazaba con hacer llegar sus ecos a ese país-, que *el curso de los acontecimientos sólo podría prevenirse mediante la intervención de las autoridades financieras internacionales. Las perspectivas -añadía- no son claras, porque los gobiernos del Grupo de los Siete no lograron intervenir en Rusia, aunque tal vez las consecuencias de ese fracaso sirvan de alerta.*⁶³⁴

677. Después de haber practicado la política de *tierra arrasada* en Asia y Rusia, poniendo en peligro el sistema financiero internacional, los grandes financistas recurren ahora a los estados para salir de su crítica situación. *Es la ocasión -como dice Bernard Cassen- de volver a poner la economía y las finanzas en su lugar, ambas deben estar al servicio de un proyecto, y no como dueñas del destino del planeta.*⁶³⁵

678. Pero antes de terminar este capítulo hagamos un breve recuento de la crisis asiática 1997-1998 y de sus repercusiones a nivel mundial.

679. La crisis financiera asiática⁶³⁶ comenzó en el mes de **junio de 1997** por un punto inicial insignificante, Tailandia, y luego empezó a propagarse internacionalmente, se extendió en julio y agosto hacia Malasia, Indonesia y Filipinas.

680. En estos países, con cortos intervalos y diversa gravedad, se desarrollaron crisis muy semejantes a la crisis mexicana del invierno de 1994 y 1995, las más serias de las cuales fueron la de Tailandia y sobre todo la de Indonesia. La devaluación de la moneda local fue el punto de partida. Esto desencadena la caída de la tasa de cambios, la caída de las inversiones a corto plazo, el hundimiento del mercado financiero (el sector de las obligaciones negociables y de los títulos bursátiles). Ni los bancos ni empresas locales, ni en el caso de Indonesia el gobierno, pueden continuar asegurando el servicio de su deuda privada o pública y menos aún el reembolso de los préstamos.

^{633.} Presentación realizada por Servicios Especiales de Macroeconomía del 21 de julio de 1998.

^{634.} George Soros, *The crisis of global capitalism*, nota aparecida en el **Wall Street Journal** del 15 de septiembre de 1998.

^{635.} Bernard Cassen, *Fiasco de L'AMI, besoin d'Etat*, en periódico **Le Monde Diplomatique**, noviembre de 1998, p.6.

^{636.} Para desarrollar este punto me he basado fundamentalmente en los trabajos de François. Chesnais, *Una conmoción de los parámetros económicos mundiales y en las confrontaciones políticas y sociales*, en revista **Herramienta** N°6, Buenos Aires, 1998; Michel Chossudovsky, **Guerra financiera**, Conferencia en Universidad de Ottawa, 21 septiembre 1998; y Francisco Soberón, *¿Se convertirá en mundial la actual crisis financiera? (I y II)*, periódico **Juventud Rebelde**, La Habana, Cuba, 22 y 29 noviembre 1998, pp.11 y 5. Las citas de estos autores se referirán a estas fuentes.

El FMI debe apresurarse en intervenir para evitar que estos países se declaren insolventes.

681. A fines de agosto la extensión del proceso de propagación continuó hasta alcanzar Singapur y Hong Kong. Comienza, entonces, una contracción de los mercados interiores y exteriores asiáticos, un descenso de los precios de venta de los productos y se agudiza la competencia industrial y comercial.

682. El 17 de octubre Taiwán devalúa un 10%, a pesar de disponer de importantes reservas de cambio y no ser objeto de ningún ataque. Esto desencadena una nueva crisis en las principales bolsas de la región, entre ellas la de Hong Kong de importancia capital.

683. La crisis bursátil adquiere una dimensión mundial. El **27 y 28 de octubre** afecta a la bolsa de Nueva York que se convierte en su epicentro y en la correa de transmisión hacia Europa. Los mercados financieros de los Estados Unidos y Europa se recuperan, pero *no ocurre lo mismo [con los de] Corea y Japón, donde los grupos industriales y los bancos han comenzado a sufrir el inmediato contragolpe de la recesión que se ha propagado en las economías vecinas. [...]*⁶³⁷ Los efectos de contagio llegan esta vez a América Latina, especialmente a Brasil.

684. El 14 de noviembre se produce un nuevo sacudón bursátil, más débil que el precedente, pero también de carácter mundial.

685. Una semana después el gobierno coreano está obligado a reconocer que sus bancos son incapaces de hacer frente a los compromisos internacionales contraídos. Se requiere la presencia del Fondo Monetario Internacional.⁶³⁸

686. Después de su mediación, puesta en práctica en diciembre tras consultas cumbres con los principales bancos comerciales del mundo, se desencadena una fatal cadena de bancarrotas que conlleva la liquidación radical de los bancos mercantiles con problemas, un promedio de más de doscientas compañías fueron clausuradas diariamente.

687. En la prensa, se plantea cada vez con más frecuencia las dificultades que enfrenta China, tanto en el plano inmobiliario y bancario como industrial y, consecuentemente, la posible devaluación de su moneda.

688. Tras la incertidumbre de la transitoria recuperación de Wall Street a principios del 98 -estimulada por la fuga de valores japoneses- los mercados financieros decaen

⁶³⁷ *La pérdida de mercados ha golpeado a las empresas y por rebote a los bancos que sufrieron una nueva carga, insoportable para muchos de ellos, en sus acreencias incobrables. [...]* (F. Chesnais, **Una conmoción...**, op.cit. p.93).

⁶³⁸ F. Chesnais. Idem.

nuevamente a los pocos meses, para llegar a una *dramática encrucijada en agosto con la espectacular caída en picada del rublo ruso*. El hundimiento de la moneda rusa ha empujado a la bancarrota a los principales bancos de ese país, preparando el terreno para *la toma del sistema financiero de Rusia por parte de un puñado de bancos y agencias de bolsa occidentales*. [...] La guerra fría terminó, pero ello no ha impedido que el sistema económico y social de ese país *esté siendo desmantelado en su totalidad*.⁶³⁹

689. El agosto negro ruso ha traumatizado a muchos inversores. *En numerosos países los capitales golondrina abandonaron el país tan sorpresivamente como habían entrado, haciendo estallar a su paso las burbujas especulativas que habían creado*.⁶⁴⁰ Después de Rusia ha seguido Brasil, arriesgando arrastrar en su caída a Argentina, Chile y México.

690. Por otra parte, la política del gobierno japonés de aprobar un fondo de 500 mil millones a mediados de octubre del 1998⁶⁴¹ *para apoyar a los bancos con problemas, junto con otros factores de carácter externo*, favoreció el yen y mejoró el comportamiento de la bolsa de Tokio⁶⁴², sin embargo, ésta no ha logrado afirmarse y la desconfianza en el futuro sigue siendo total.⁶⁴³

691. Según Chesnais, el crecimiento asiático habría podido continuar todavía algún tiempo dominado por las finanzas y gangrenado por ellas. *Lo que acortó su duración fue la larga y fuerte fase de alza del dólar a partir de mediados de 1996. En su dimensión inicial de acontecimiento "asiático", el punto de partida de la crisis fue la incapacidad en la que se encontraron Tailandia e Indonesia, pero también Birmania, las Filipinas e incluso Singapur, para mantener el anclaje de sus monedas con el dólar a causa del deterioro cada vez más serio y rápido de sus balanzas comerciales. Pero [este] anclaje [...] les había sido recomendado algunos años antes por el mismo Fondo Monetario Internacional que hoy los aprieta. Esta es la condición exigida a un país ex colonial o semicolonial para acceder al status de mercado (financiero) "emergente"*.⁶⁴⁴

⁶³⁹. M. Chossudovsky, **Guerra financiera**, op.cit. p.2.

⁶⁴⁰. Ibrahim Warde, *Le capitalisme de compères. Le système bancaire dans la tourmente*, en periódico **Le Monde Diplomatique**, noviembre de 1998, pp.4-5.

⁶⁴¹. El 11% del Producto Interno Bruto. (Dato proporcionado por Bernard Cassen, *Fiasco du AMI, besoin d'Etat*, en periódico **Le Monde Diplomatique**, noviembre 1998, p.6.

⁶⁴². Este anuncio provocó la subida del Nikkei en un 5,2%. (B. Cassen, *Fiasco du AMI, besoin d'Etat*, Idem.)

⁶⁴³. F. Soberón, **¿Se convertirá en mundial...?**, op.cit. p.5.

⁶⁴⁴. F. Chesnais, **Una conmoción...**, op.cit. p.95. *La tasa de cambio del dólar se [había elevado] de manera irregular a partir de la primavera de 1996, por la simple razón de que el dólar [había vuelto] a ser la principal divisa refugio*. [...] (Ibid. p.96).

692. Algunos analistas atribuyen la responsabilidad de la crisis a la especulación financiera. Chesnais rechaza esta tesis y sostiene que la *verdadera especulación es la que se hizo, durante diez años o más, por medio de inversiones y colocaciones seguras y fructíferas, fundadas en la explotación desvergonzada de la mano de obra y los negociados locales, y no la que precedió la devaluación tailandesa.*⁶⁴⁵

693. Esta crisis se diferencia, según Chesnais de la mexicana del 94-95 porque el endeudamiento exterior es un endeudamiento privado mucho más que gubernamental. Las economías tocadas están estrechamente interconectadas a nivel regional y de los intercambios. Varias de ellas sufren más o menos los mismos males, de manera que rápidamente fueron consideradas por los inversores institucionales lejanos (los grandes fondos de colocación norteamericanos y británicos) como igualmente riesgosas. Finalmente, y sobre todo, los mecanismos de contagio industrial y bancario afectaron casi inmediatamente dos grandes países industriales exportadores: Corea y Japón⁶⁴⁶, que fueron obligatoriamente conducidos a hacer repercutir los efectos más allá del polo asiático.

694. A pesar de la gravedad de la crisis, Francisco Soberón, ministro presidente del Banco Central de Cuba, afirmaba en noviembre de 1998 que esta crisis no tenía todavía las características de una crisis financiera mundial ya que sólo afectaba hasta ese momento a la mitad del mundo, aunque reconocía que constituía una amenaza para la otra mitad.

695. En Europa y los Estados Unidos⁶⁴⁷ *se mantiene* -según el economista cubano- *el crecimiento económico, las tasas de desempleo son estables o disminuyen y se mantiene controlada la inflación.* Las principales bolsas han logrado remontar, si se compara su situación actual con la de mediados de 1997 cuando comenzó toda esta crisis con la devaluación de la moneda en Tailandia, y han obtenido ganancias. Sin embargo, la incertidumbre se mantiene y *se suceden con frecuencia preocupante las bajas violentas en las bolsas que posteriormente son seguidas por períodos de recuperación, para*

⁶⁴⁵ F. Chesnais. Idem.

⁶⁴⁶ Según el economista Michael Hudson, el *escenario coreano* es visto como el *"ensayo general" de la toma del sector financiero japonés por un puñado de bancos inversionistas occidentales.* (citado por M. Chossudovsky, **Guerra financiera**, op.cit.p.4). Este autor relata las presiones que han ejercido, en los últimos meses, el secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Robert Rubin, y la secretaria de Estado, Madeleine K. Albright, en Tokyo *insistiendo en "nada menos que la inmediata disposición de los préstamos incobrables japoneses -preferentemente a 'buitres inversionistas' americanos u otros- a precios de remate. Para lograr estos objetivos están incluso presionando al Japón a modificar su constitución, a reestructurar su sistema político y su gabinete y a diseñar de nuevo sus sistema financiero [...]"* (Ibid. p.4).

⁶⁴⁷ *Cuyas economías representan aproximadamente 50 por ciento del Producto Interno Bruto mundial [...].* (F. Soberón, **¿Se convertirá en mundial...?**, op.cit. p.5.

sucumbir nuevamente creando una volatilidad mucho más allá de la que podría considerarse aceptable en tiempos normales. [...]

696. Junto a estas fluctuaciones bursátiles empiezan a verse algunos efectos en la economía real de estos países: en Europa y los Estados Unidos, se han incrementado las importaciones de productos asiáticos y han disminuido sus exportaciones. [...] *Por ejemplo, las exportaciones de acero de Asia a Europa se han incrementado de cuarenta mil toneladas mensuales a casi trescientos mil lo que ha provocado protestas de los fabricantes de acero europeos. [...]*

697. Por otra parte, en ese momento tampoco se había dejado sentir en toda su magnitud la crisis en América Latina.

698. Según Soberón, debido a esta situación no se podía hablar en estos momentos de crisis financiera mundial ya que todavía no se había producido *esa falla generalizada en la confianza de los inversores en los mercados europeos y norteamericanos. Incluso a partir de la rebaja de las tasas de interés en los Estados Unidos, y del buen comportamiento de su economía en el tercer trimestre de 1998 se ha observado cierto repunte en la actividad bursátil a nivel mundial. Sin embargo, se ven claros síntomas de inseguridad en cuanto a que el mercado pueda resolver [por sí mismo] los actuales desequilibrios financieros y sus graves secuelas. [...]*⁶⁴⁸

699. Por su parte, tanto Michel Chossudovsky como François Chesnais sostienen que sí se trata de una crisis mundial, el primero sostiene que *esta crisis mundial es más devastadora que la Gran Depresión de los años 1930*⁶⁴⁹ y Chesnais considera que dejó ya de ser “asiática” para pasar a ser mundial. *Luego de diciembre [1997] de manera “mecánica”, por el peso de su propio impulso, la crisis tendió a propagarse tomando la forma de un incendio con múltiples núcleos.*

700. Según este último autor se trata de una crisis económica más que financiera, aunque ciertamente tiene un componente de endeudamiento y de fragilidad bancaria y *aprovecha para su propagación el camino de los países cuya vulnerabilidad financiera sistémica, bancaria o bursátil es mayor. Sin embargo, no se trataría de una crisis de sobreproducción clásica, sino de una crisis de sobreproducción basada en una gran depredación. [...] Mientras el sistema más superexplota y presiona, más conoce la superproducción tendencial y sufre más los choques financieros reiterados.*

701. En el curso de los años 90, el contexto de la mundialización del capital ha sido el que la Oficina Francesa de Coyuntura Económica (OFCE) denomina una situación en la que “la oferta está permanentemente a la búsqueda de una demanda que corresponda

⁶⁴⁸. F. Soberón, Idem.

⁶⁴⁹. M. Chossudovsky, **Guerra financiera**, op.cit. p.1.

a su dinamismo”. En industrias claves como la automotriz, la química, la electrónica y la informática para el gran público, la situación de superproducción latente, crónica, amenaza en todo momento con transformarse en superproducción abierta generadora de guerra de precios. Durante veinte años, los grandes grupos financieros con predominio industrial se las arreglaron para contener esta situación debido a la capacidad que demostraron para administrar colectivamente, bien o mal, sus posiciones de monopolio en el marco del oligopolio mundial propio de cada industria o sector de servicios. Pero en el curso de los dos últimos años, la agravación de su rivalidad oligopolista los ha empujado a lanzarse en programas de inversiones que manifiestan el retorno a la anarquía incontrolada de la competencia interimperialista.

702. Chesnais afirma, sin embargo, y en eso se acerca a las posiciones de Soberón, que *sin un crac bursátil americano no podría producirse el pasaje desde una situación previsible de recesión rampante con deflación a una situación de depresión abierta. El “milagro” del crecimiento del Producto Bruto Interno y de la Bolsa en los Estados Unidos desde hace cinco años (mientras Europa y Japón no lograron remontar los efectos de la recesión de 1990-91) se debe a la vez a su lugar único en el sistema mundial y a su adecuación al capitalismo salvaje que pasó a primera fila con el neoliberalismo. Los Estados Unidos son el único país que pudo compensar el hundimiento de su tasa de ahorro doméstico atrayendo hacia sí la mayor parte del capital de colocaciones financieras disponibles mundialmente.*⁶⁵⁰

703. Según el autor, las bolsas de Nueva York y Chicago son el punto decisivo del contagio bursátil en razón del carácter altamente jerarquizado de las finanzas de este país. Solamente a partir de allí, la crisis podría desembocar en un crac de amplitud tal que provocase el hundimiento en serie de los mercados bursátiles del planeta conduciendo lo que conduciría a la recesión mundial.

704. Chesnais insiste en que la posibilidad de un crac no es una hipótesis abstracta, sino algo que se inscribe en la situación abierta en Asia en julio de 1997 y termina su artículo haciendo un llamado a la izquierda para que elabore un plan de urgencia para enfrentar esa situación en el caso de que se produzca. Si se presenta esta situación debe hacer todo lo posible para evitar que éste *no sea abordado como una “calamidad”*; la izquierda debería considerarlo *como un acontecimiento que abriría la posibilidad de devolver a todos los que sufren las consecuencias de la dominación capitalista, la esperanza de construir un sistema económico y social que responda a sus aspiraciones y necesidades.*⁶⁵¹

⁶⁵⁰ A esto habría que agregar la masiva renovación de su base tecnológica, más amplia que en cualquier otro país capitalista.

⁶⁵¹ F. Chesnais, **Una conmoción...**, op.cit. p.115.

705. Antes de pasar al siguiente punto quisiéramos dar cuenta de una excelente iniciativa del economista estadounidense, James Tobin, premio Nobel de economía en 1972, para “echar arena” en los engranajes de la especulación financiera. Tobin propuso cobrar un impuesto de un 0.1% por las transacciones financieras especulativas. Si este impuesto se aplicara a nivel mundial se lograría recaudar cerca de 100 mil millones⁶⁵² de dólares por año, suma que sería suficiente para eliminar la miseria extrema en el mundo hasta los incios del próximo siglo. Esta suma, sería recolectada fundamentalmente en los países industrializados. Esta medida, aunque limitada, se inscribe en una lógica claramente antiespeculativa -de ahí el silencio al que ha sido sometida por los medios dominados por las transnacionales- y en torno a ella se han organizado interesantes iniciativas como la creación de la asociación Acción por una Tasa Tobin de Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC) propuesta por Ignacio Ramonet, director de Le Monde Diplomatique, en diciembre de 1997, idea que tuvo gran aceptación en Francia, donde la asociación cuenta actualmente con más de cinco mil adherentes, existiendo agrupaciones similares en varios países como: Brasil, México, Corea del Sur, Bélgica, Suiza, Holanda.

706. Se trata de una propuesta que además de inscribirse en una perspectiva claramente antiespeculativa, alimenta lógicas de resistencia, y empieza a dar un margen de maniobra a los ciudadanos y al estado, y significa, sobre todo, que la política retoma su papel.⁶⁵³

VI. LOS PROBLEMAS DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

707. La globalización neoliberal, que hemos examinado con detalles en las páginas anteriores, está conduciendo a la humanidad entera a un callejón sin salida. Examinaremos aquí algunos de los principales problemas que atañen a todo el planeta causados por esta globalización.

1. INCREMENTO DE LA POLARIZACIÓN. GLOBALIZACIÓN DE LA POBREZA

708. Si se aplicara el esquema de reformas propuesto por el neoliberalismo a más de cien países simultáneamente, esto tendría, según Chossudovsky, nefastas consecuencias, porque se trata de *un proceso que socava la vida humana y destruye la sociedad civil en el Sur, en el Este y en el Norte*, generando una serie de fenómenos sociales negativos: apartheid social, fomento del racismo y la lucha étnica, destrucción de los derechos de la mujer, de los jóvenes, de los ancianos, de los emigrantes, y, a menudo, estimula las confrontaciones destructivas entre nacionalidades. La

⁶⁵². Cien “milliards” en francés.

⁶⁵³. *Apropiarse en conjunto del futuro de nuestro mundo*, Plataforma del movimiento internacional ATTAC.

globalización neoliberal no produciría una globalización de la riqueza, como los ideólogos neoliberales pretenden hacernos creer, sino una **globalización de la pobreza**.⁶⁵⁴

709. Según el investigador chileno, Jaime Estay, bajo sus actuales modalidades, *el avance científico-técnico y las verdaderas revoluciones que se están produciendo en campos tales como la microelectrónica, la automatización, los nuevos materiales, la biotecnología, las telecomunicaciones y la informática, lejos de conducir a una mejor atención de las necesidades humanas y a un aumento generalizado del bienestar que podría esperarse de ellas, se están acompañando de una acentuación de los grados de concentración de la riqueza y del ingreso, y de un incremento de las desigualdades intra e internacionales*.⁶⁵⁵

710. Según un Informe del PNUD de 1997 citado por el autor, el 20% más pobre de la población del planeta ha reducido su participación en el ingreso mundial, de un 2.3% en 1960 a un 1.1% en la actualidad, de tal manera que la relación entre las participaciones en el ingreso total del 20% más rico y ese 20% más pobre, ha pasado de 30 a 1 en 1960, de 61 a 1 en 1991 y a un sorprendente 78 a 1 en 1994.⁶⁵⁶

711. Por su parte, la UNCTAD usa en sus informes el término de *economías en regresión* tomado de A. Sen para oponerlas a las *economías en desarrollo* y reflejar así la situación de aquellos países *“que han sufrido una declinación crónica o un colapso súbito en sus condiciones socioeconómicas. En ambos casos, el nivel de vida y las condiciones de la mayoría o de una gran parte de la población, que han caído sustancialmente”, lo que se expresa en “un marcado deterioro en uno o más de sus principales indicadores de bienestar económico y social” [...]. Cuando se comparan indicadores de mediados de los noventa con los de diez años anteriores se identifican caídas en el ingreso per cápita para 25 países -superiores al 20% para 12 de ellos-; disminuciones en las calorías diarias consumidas por persona para 22 países; incrementos en la tasa de mortalidad infantil para 9 países; y, disminuciones en la tasa de matrícula de educación primaria para 19 países*.⁶⁵⁷

⁶⁵⁴ Michael Chossudovsky, **The Globalisation of Poverty: Impacts of IMF and World Bank Reforms**, Ed. Third World Network, Penang, Malasia, p.34. Lo subrayado es de Marta Harnecker.

⁶⁵⁵ Jaime Estay, *El incremento de la polarización*, en Rigoberto Gallardo y Joaquín Osorio (coordinadores, *Los rostros de la pobreza. El debate*, Ed. ITESO y Universidad Iberoamericana, México, nov.1998, p.237.

⁶⁵⁶ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre desarrollo humano*, Nueva York, 1997, p.9.

⁶⁵⁷ Unctad, **Reporte Sobre Países Menos Desarrollados** de 1997, citado en: Jaime Estay, *El incremento de la polarización*, op.cit. pp.246-247.

712. El impacto social devastador de los programas de ajuste estructural afecta, según Chossudovsky, el nivel de vida de más de cuatro mil millones de personas. Los datos que el autor otorga son estremecedores: *El producto nacional bruto del total de la región subsahariana africana, con una población de más de 600 millones de personas, es aproximadamente la mitad del presupuesto del Estado de Texas. Los países de ingresos medios y bajos juntos [...] representan un 85% de la población mundial y reciben aproximadamente un 20% del total de los ingresos mundiales.*⁶⁵⁸

713. *La globalización de la pobreza a finales del siglo XX no tiene precedente en la historia mundial. Y lo más irracional es que esta pobreza no es la consecuencia de la escasez de recursos humanos y materiales. Es, por el contrario, el resultado de un sistema de exceso de oferta⁶⁵⁹ basada en el desempleo y en una minimización de los costos laborales.*⁶⁶⁰

714. Por su parte, Jaime Estay considera que hoy menos que nunca la pobreza puede explicarse por una *supuesta incapacidad material “absoluta” de atender adecuadamente las necesidades del conjunto de los habitantes del mundo. Esa incapacidad no es tal, más aún si se tienen en cuenta [...] los vertiginosos avances que ha estado trayendo consigo la revolución científico-técnica, de tal manera que con seguridad nunca antes en ese terreno habían existido como ahora las posibilidades de acceder a un verdadero desarrollo humano.*⁶⁶¹

715. Las conclusiones del Tribunal Internacional del Pueblo para Juzgar al G7, en su veredicto en Tokio en 1993, confirman estos planteamientos. Según este tribunal, las consecuencias generales del Programa de Ajuste Estructural neoliberal han sido: a) un fuerte incremento del desempleo, b) una caída en la remuneración del trabajo, c) un aumento de la dependencia en alimentos, d) un gran deterioro del medio ambiente, e) un retroceso del sistema de salud, f) un descenso en la admisión a instituciones educacionales, g) una declinación de la capacidad productiva en muchas naciones, h) el sabotaje a los sistemas democráticos, i) el continuo aumento de la deuda externa.

716. Samir Amin considera que este veredicto contiene dos conclusiones importantes: la primera explícita y la segunda implícita. La primera sostiene que *las políticas llevadas adelante por las instituciones internacionales obedeciendo a estrategias adoptadas por el Grupo de los 7 son la causa del brutal y masivo empobrecimiento de las mayorías populares, particularmente en el Sur y en el Este.* La segunda afirma que *estas*

⁶⁵⁸ M. Chossudovsky. **The Globalisation of Poverty...**, op.cit. p.38.

⁶⁵⁹ *Oversupply.*

⁶⁶⁰ M. Chossudovsky, *Ibid.* p.26.

⁶⁶¹ J. Estay, **El incremento de la polarización**, op.cit. p.1.

*políticas no proporcionan ninguna salida a la crisis general de la sociedad contemporánea, por el contrario agravan su espiral deflacionista.*⁶⁶²

717. Corroborando lo afirmado, el presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, en reunión de la Junta de Gobernadores realizada en China el 23 de septiembre de 1997, luego de celebrar los éxitos de la economía de mercado⁶⁶³ decía: *Lo peor es que para demasiadas personas el vaso está casi totalmente vacío. En realidad, para demasiadas personas, **las cosas nunca han ido tan mal**, pues sigue habiendo enormes diferencias entre los países y dentro de ellos.*

718. *En demasiados países, el 10% de la población tiene menos de un 1% del ingreso, mientras que el 20% más rico disfruta de más de la mitad del total. En demasiados países, las niñas tienen sólo la mitad de las probabilidades de ir a la escuela que los niños. En demasiados países, los niños padecen trastornos desde el momento de su nacimiento debido a la malnutrición, la falta de servicios de salud y el acceso escaso o nulo a programas de desarrollos del niño en la primera infancia. En demasiados países, las minorías étnicas sufren discriminación y temen por sus vidas, sometidas como están a las mayorías étnicas.*

719. *El espectáculo al que asistimos en el mundo de hoy es la tragedia de la exclusión.*⁶⁶⁴

720. Las enormes frustraciones que provoca la aplicación de las recetas neoliberales en los países en desarrollo tiende a crear situaciones de creciente inestabilidad. Esto, según Helio Gallardo, obligó a sus estrategias a modificar sus planes iniciales y buscar paliativos para la crítica situación de los sectores populares más afectados por el sistema. El autor señala tres etapas en la evolución del modelo neoliberal: el **neoliberalismo fundamentalista** con tratamiento de *shock* aplicado en Chile por la dictadura militar⁶⁶⁵, que es *ahistórico, brutal, tanto en el plano de la economía como en otros planos*; un **neoliberalismo con ayuda focalizada** que surge después del “caracazo” en 1989⁶⁶⁶ y que busca apagar incendios, siendo su máximo exponente el

^{662.} Samir Amin, *The Capitalism Economic Management of the Crisis of Contemporary Society*, en **Capitalism in the Age of Globalization**, Ed. Zed Books, London & New Jersey, 1997, p.13.

^{663.} *En muchos sentidos **las cosas nunca han ido tan bien** en los países en desarrollo. El año pasado la producción creció un 5,6% -el ritmo más alto de los últimos 20 años [...]* (James D. Wolfensohn, **El desafío de la Inclusión**, Discurso ante la Junta de Gobernadores Hong Kong, China, 23 septiembre 1997, folleto, p.5)

^{664.} J. D. Wolfensohn, *Ibid.* pp.6-7.

^{665.} A la que Helio Gallardo denomina *dictadura empresarial militar* por la estrecha relación existente entre los militares y el sector de economistas que lleva adelante la política neoliberal (H. Gallardo, *Globalización neoliberal y alternativas populares*, revista **Surda** N°12, Santiago de Chile, 1997, p.10).

^{666.} Asalto masivo de los pobladores de los barrios pobres a los supermercados y almacenes de alimentos.

Programa Nacional de Solidaridad del presidente mexicano Salinas de Gortari, que se pensó inicialmente como un esquema de corto aliento -unos cinco años- y ya lleva varios años más, transformándose en imprescindible para la gobernabilidad del sistema. El autor sostiene que en 1997 se empieza a ingresar en una tercera etapa en la que el neoliberalismo comienza a incorporar **algún tipo de política social** para poder controlar la explosividad popular.⁶⁶⁷

721. Al respecto, son sintomáticas las palabras pronunciadas por Wolfensohn, en la reciente reunión de la Junta de Gobernadores del Banco Mundial, realizada en octubre de 1998 en Washington, donde, luego de analizar las consecuencias de la crisis financiera en Asia y otros países, sostiene:

722. Debemos ir más allá de la estabilización financiera. Debemos abordar los problemas del crecimiento con equidad a largo plazo, base de la prosperidad y el progreso humano. Debemos prestar especial atención a los cambios institucionales y estructurales necesarios para la recuperación económica y el desarrollo sostenible. Debemos ocuparnos de los problemas sociales.

723. Debemos hacer todo eso. Porque si no tenemos la capacidad de hacer frente a las emergencias sociales, si no contamos con planes a más largo plazo para establecer instituciones sólidas, si no logramos una mayor equidad y justicia social, no habrá estabilidad política, y sin estabilidad política, por muchos recursos que consigamos acumular para programas económicos, no habrá estabilidad financiera.

724. [...] los planes financieros no bastan.

725. Hemos comprobado que, cuando pedimos a los gobiernos que adopten medidas rigurosas para organizar sus economías, podemos generar enormes tensiones. Quien sufre es la gente, no los gobiernos.

726. Cuando corregimos los desequilibrios presupuestarios, hemos de tener en cuenta que pueden desaparecer los programas encaminados a mantener a los niños en la escuela; que pueden desaparecer los programas de atención de salud para los más pobres; que, por falta de crédito, pueden desaparecer pequeñas y medianas empresas, fuente de ingreso para sus propietarios y de empleo para muchos otros.

727. Hemos aprendido [...] que se necesita un equilibrio. Debemos tener en cuenta los aspectos financieros, institucionales y sociales. Debemos aprender a entablar un debate en que las matemáticas no valgan más que las razones humanitarias; en que la necesidad de cambios, con frecuencia drásticos, sea compatible con la protección de los intereses de los pobres. Sólo entonces llegaremos a soluciones sostenibles. Sólo entonces

⁶⁶⁷ H. Gallardo, **Globalización neoliberal...**, op.cit. pp.10-11.

podremos conseguir el apoyo de la comunidad financiera internacional y de los ciudadanos.⁶⁶⁸

2. HOMOGENEIZACIÓN CULTURAL

728. Pero este mundo que *nunca ha sido tan desigual económicamente* nunca ha sido tan igualador en cambio en relación con las ideas y la moral -según Eduardo Galeano-. Hay una uniformidad obligatoria hostil a la diversidad cultural del planeta. La nivelación cultural ni siquiera puede medirse. Los medios de comunicación de la era electrónica al servicio de la incomunicación humana están imponiendo la adoración unánime de los valores de la sociedad neoliberal.⁶⁶⁹

729. Por todo el mundo se expande una estéril uniformidad. De un extremo a otro del planeta se impone un mismo estilo de vida difundido por los medios de comunicación de masas. En todos lados se ven las mismas películas, las mismas series televisadas, las mismas informaciones, las mismas canciones, los mismos eslóganes publicitarios, los mismos objetos, la misma ropa, los mismos coches, el mismo urbanismo, la misma arquitectura, el mismo tipo de apartamentos, con frecuencia amueblados y decorados de forma idéntica... En los barrios acomodados de las grandes ciudades del mundo, el encanto de la diversidad cede ante la fulminante ofensiva de la estandarización, la homogeneización, la uniformización. Por todas partes triunfa la cultura global.⁶⁷⁰

730. Muchos autores consideran que lo que se ha denominado globalización cultural no sería otra cosa que la “norte-americanización” de la cultura a nivel mundial.⁶⁷¹ La cultura americana universal de lo que se ha denominado el *Mc World* parece irresistible. En Japón, por ejemplo, las hamburguesas y las papas fritas han reemplazado los tallarines y los “sushi”; los jóvenes se pelean con expresiones inglesas comprendiendo muy poco de su sentido para darse ínfulas. En Francia donde, hace menos de diez años los puristas de la cultura le hacían la guerra a la depravación del franglés, la salud económica se mide por el éxito de Disneyland-Paris. La aparición de repente del Halloween como nueva fiesta francesa para estimular el comercio en el período de calma

⁶⁶⁸ James D. Wolfensohn, **La otra crisis**, Discurso en la Junta de Gobernadores del Banco Mundial, 6 de octubre de 1998, pp.2-3 (publicación irregular).

⁶⁶⁹ Eduardo Galeano, *Hacia una sociedad de la incomunicación*, artículo en revista **Cine Cubano** N°142 (núm. especial), *Dossier: Ante la globalización del nuevo milenio: todavía la utopía*, La Habana. 1998, p.17.

⁶⁷⁰ La llamada *world culture*. I. Ramonet, **Un mundo sin rumbo (Crisis de fin de siglo)**, Ed. Debate, Madrid, p.63.

⁶⁷¹ José Joaquín Brünner, **Globalización Cultural y Posmodernidad**, Ed. Fondo de Cultura Económica (Brevarios), Santiago de Chile, 1998, p.151.

*que precede a la Navidad no es sino el ejemplo más desconcertante de esa tendencia a la americanización.*⁶⁷²

731. Los 200 mil millones de dólares gastados por los Estados Unidos en propaganda no se gastan en vano. Para crear una demanda mundial de productos norteamericanos, *debe fabricarse la necesidad de consumirlos a la misma escala* y para hacerlo las grandes firmas como la Coca-Cola, no se limitan a hacer propaganda exclusivamente a su producto, sino que deben al mismo tiempo pregonar el estilo de vida norteamericano. ¿Cómo vender esa bebida en países que tradicionalmente beben té, por ejemplo? La única manera es combatir esa tradición cultural y exportar la propia. No es, por lo tanto, el consumidor el que dice al fabricante lo que desea. Es la publicidad y la persuasión cultural las que nos dicen lo que nosotros queremos.⁶⁷³

732. Ya no son las plazas o los centros culturales los que reúnen a la gente, son los grandes centros comerciales donde se han instalado recientemente consultas médicas, capillas para servicios religiosos, bancos, consultorios legales y todo lo que necesita un consumidor.

733. ¿Cuán actuales son las viejas reflexiones de Marcuse acerca de la distinción entre necesidades verdaderas y falsas!⁶⁷⁴

734. La producción y exportación de filmes y videos de los Estados Unidos, medios privilegiados para difundir su cultura, arrasan a nivel mundial. Las cifras eran, por ejemplo, muy superiores a las europeas a comienzos de los 90 y esta disparidad ha ido aumentando. En 1991 las producciones de televisión originadas internamente en Europa no llegaban a 20 mil horas de las 125 mil que se transmitían. *¿Qué duda cabe entonces de que la industrialización de la cultura norteamericana ha traspasado las fronteras e inundado los mercados mundiales?*⁶⁷⁵

735. Por otra parte, como expresión de la hegemonía cultural de los Estados Unidos está Internet. Los norteamericanos han interiorizado hasta tal punto la evidencia de la universalidad de su lengua que, sin tener *la menor voluntad hegemónica consciente*, según Bernard Cassens, han edificado una red electrónica planetaria que sólo funciona

^{672.} Benjamin R. Barber, *Vers une société universelle de consommateurs: Culture Mc World contre démocratie*, periódico **Le Monde Diplomatique**, agosto 1998, p.14.

^{673.} B. R. Barber. Ibid. p.15.(En francés 200 milliards de dollars)

^{674.} Herbert Marcuse, **El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada**, Ed. Planeta/Agostini, Barcelona, 1993 (1ª ed. 1954) pp.35-42.

^{675.} J. J. Brünner, **Globalización cultural...**, op.cit. p.151. Según Brünner la industria de la entretención ocuparía el segundo lugar en las exportaciones de los Estados Unidos, siguiendo a la aeroespacial. Para otros ocuparía el primer lugar.

a la cabalidad *en inglés*. No tiene, por ejemplo, los caracteres que usa el francés. Esto da a la “*red de redes*” una *coloración desagradable de imperialismo cultural*. [...] *Todos somos efectivamente iguales ante Internet*, siempre que seamos anglófonos.⁶⁷⁶

736. Y como esta cultura crea iguales necesidades de consumo tanto en quienes tienen medios para satisfacerlas como entre las personas que carecen de ellos -recordemos que mil millones de personas en el planeta viven en la pobreza absoluta-, ¿cómo extrañarse entonces que junto con el consumismo aumente la delincuencia, cuando estos medios, al mismo tiempo que propagandizan los productos, otorgan detalladas informaciones de cómo adquirirlos ilícitamente a través de los filmes que las divulgan masivamente?

737. Pero la influencia cultural de los Estados Unidos no se transmite sólo a través de las producciones audiovisuales y de Internet. También hay que tener en cuenta el papel que juega la formación de cuadros de los más distintos países del orbe en sus universidades. En 1991 había en el país 420 mil extranjeros realizando estudios superiores.⁶⁷⁷ Debido a que se trata generalmente de élites dirigentes uno puede imaginarse la influencia cultural que tendrán al regresar a sus países de origen.

738. Pero no todos piensan que la globalización trae efectos necesariamente negativos. José Joaquín Brünner, que se autocalifica de optimista⁶⁷⁸ sostiene que en virtud del comercio y de los medios de comunicación, la experiencia cultural contemporánea *se está transformando rápidamente en un evento multicultural y des-territorializado para la gran mayoría que accede a la televisión y a los mercados*.⁶⁷⁹ Hoy el telespectador tiene ante sí, en forma casi simultánea, la diversidad de tradiciones existentes y las certezas sobre las que se fundan, y esto pone en tela de juicio las prácticas ciegas anteriores obligando a quienes las asumen a argumentar en

^{676.} Bernard Cassen, *El que todo sea inglés no tiene por qué ser una fatalidad*, en revista **Cine Cubano** N°142 (núm. especial), **Dossier: Ante la globalización del nuevo milenio: todavía la utopía**, La Habana, Cuba, 1998, p.55. Esto se debe a razones técnicas: *el sistema de codificación ASCII (American Standard Code for Information Interchange) sólo integra una serie limitada de caracteres, la que necesita la lengua inglesa, y de manera accesoria, el swahili y el indonesio. El código ASCII está, efectivamente, constituido por juego de caracteres de siete bits (y no, como es clásico, por ocho) y las herramientas que los utilizan todavía tienen tendencia a eliminar un bit de cada ocho para los juegos de caracteres que no son los del inglés. De ahí, por ejemplo, que con ese código, no se ven, cuando aparecen en pantalla, los signos didácticos del francés: acentos, cremas, cedilla.* (Idem.).

^{677.} J. J. Brünner, **Globalización cultural...**, op.cit. p.155. *En el año 1991 había en los Estados Unidos 420 mil estudiantes extranjeros cursando estudios de tercer grado: 22 mil del Africa; 44 mil de los restantes países de América del Norte, Centro América y el Caribe, incluyendo a cerca de 7 mil alumnos mexicanos; 10 mil de América del Sur; 277 mil del Asia, incluyendo a 78 mil de China, 35 mil de la India, 26 mil de Corea del Sur (más que de toda América del Sur), y 13 mil de Malasia (15 veces el número de estudiantes chilenos); 52 mil de Europa; y 4 mil de los países de la Oceanía.* (Idem).

^{678.} Ver su artículo *Vanity Fair Inc.*, en revista **Rocinante** N°2, Santiago de Chile, diciembre 1998, pp.20-21.

^{679.} J. J. Brünner, **Globalización cultural...**, op.cit. 135

favor de su tradición. *¿Es posible, entonces, seguir justificando los varillazos a un joven en Singapur, sencillamente porque allí siempre se ha procedido así con ciertos infractores? ¿O puede legitimarse, en nombre de la cultura tradicional de ciertas naciones, que se mantenga la subordinación/exclusión de las mujeres?*⁶⁸⁰

739. Humberto Eco, por su parte sostiene que *no existe una cultura de masas en el sentido imaginado por los críticos apocalípticos de las comunicaciones de masas, porque este modelo compite con otros (constituidos por vestigios históricos, cultura de clases, aspectos de la cultura ilustrada transmitidos mediante la educación, etcétera*⁶⁸¹. Y yo agregaría: prácticas políticas antisistémicas.⁶⁸²

740. Comentando estas palabras Castells sostiene que resulta paradójico *que sean precisamente aquellos pensadores que abogan por el cambio social quienes suelen considerar a la gente receptáculos pasivos de manipulación ideológica, descartando de hecho las nociones de movimientos sociales y cambio social, excepto cuando se trata de acontecimientos excepcionales y singulares generados fuera del sistema social.*⁶⁸³

741. El secretario permanente del SELA, Carlos Juan Moneta, considera a su vez que *la globalización alberga [...] vertientes de homogeneización y de heterogeneidad cultural. Los que ponen el acento en la primera vertiente serían los que enfatizan en la importancia de la globalización económica a partir de la acción de las empresas transnacionales y de los países industrializados más importantes, como fuentes emisoras de mensajes vinculados al consumo y a la cultura de mercado. Los que ponen el acento en la hererogeneidad serían los que destacan dinámicas de apropiación y modificación del mensaje y de sus símbolos en los niveles nacionales y subnacionales.*⁶⁸⁴

⁶⁸⁰- J. J. Brünner, *Ibid.* p.138.

⁶⁸¹- Citado por M. Castells, **La era de la información: la sociedad red**, Vol.I; Alianza Editorial Barcelona, 1997, p.367.

⁶⁸²- Estoy pensando en la experiencia del presupuesto participativo en Porto Alegre. Ver más adelante párrafos 1333-1345..

⁶⁸³- *Si la gente tiene algún grado de autonomía para organizar y decidir su conducta, los mensajes enviados a través de los medios de comunicación interactuarán con sus receptores, con lo cual la noción de medios de comunicación de masas hace referencia a un sistema tecnológico, no a una forma de cultura, la cultura de masas. En efecto, algunos experimentos en psicología descubrieron que aun cuando la televisión presenta 3.600 imágenes por minuto y canal, el cerebro responde de forma consciente sólo a un estímulo de cada millón enviado.* (M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.367-368).

⁶⁸⁴- Juan Carlos Moneta, *La dimensión cultural: el eslabón perdido de la globalización*, revista **Cine Cubano** N°142 (núm. especial), **Dossier: Ante la globalización del nuevo milenio: todavía la utopía**, La Habana, Cuba, 1998, p.25.

742. Retomando lo planteado por Eco, las actitudes y respuestas culturales diferenciadas de una sociedad a otra dependerían, según Moneta, de cuatro circuitos socio-culturales distintos: un primer circuito referido a lo **histórico-territorial** (*conocimientos, hábitos y experiencias que se manifiestan en el patrimonio histórico y la cultura popular tradicional*); un segundo circuito sería el de la **cultura de elites**, *constituido básicamente por la producción simbólica, escrita y visual (literatura, artes plásticas)*; un tercer circuito sería el de la **comunicación masiva**, relacionado con *los grandes espectáculos de entretenimiento (radio, cine, televisión, videos)*. Y, por último, un cuarto circuito *-relativamente restringido, si se considera a la población global- de información y comunicación para quienes adoptan decisiones (fax, teléfonos celulares, Internet, satélite, etc.)*.⁶⁸⁵

743. La forma que adopta la identidad cultural no sólo varía en las diferentes sociedades, sino que lo hace de acuerdo al tipo de vinculación que los diversos actores tengan con estos circuitos.

744. Moneta sostiene que estudios recientes sobre consumo cultural muestran la gran influencia que tienen los medios audiovisuales e Internet en el modelamiento de la conducta de los jóvenes. La identidad *de las nuevas generaciones gira mucho más en torno a las grandes figuras de la televisión y el cine y de las grandes marcas de productos para jóvenes, que con respecto a los símbolos patrios de carácter histórico y territorial*. El autor sostiene que esto no es casual, ya que en América Latina se transmiten en promedio más de 500 mil horas anuales de televisión, mientras en la parte latina de Europa solo 11 mil.⁶⁸⁶

745. Sin desconocer los factores de heterogeneidad cultural que son los que nos permiten mantener y profundizar en nuestras culturas propias, pienso que sin duda estamos padeciendo como nunca antes *en la historia*, como dice Fidel Castro, *la agresión a nuestras identidades nacionales, la agresión despiadada a nuestras culturas [...]. Se expande por el mundo una monocultura universal [...] que destruye inexorablemente la cultura*.⁶⁸⁷ Reconocer la existencia de esta nefasta influencia de la cultura hecha en los Estados Unidos y vehiculizada con gran eficacia a través de las nuevas tecnologías de la comunicación, es un punto de partida fundamental para poder defendernos de esta invasión desarmada, pero más peligrosa que cualquier invasión armada porque, como el caballo de Troya, penetra dentro de nuestros territorios, ataca nuestras raíces, nuestra identidad nacional, nuestros valores humanistas y solidarios.

⁶⁸⁵ J. C. Moneta. Ibid. pp.25 y 27.

⁶⁸⁶ J. C. Moneta. Ibid. p.27.

⁶⁸⁷ Fidel Castro, *Conferencia Magistral en la Univesidad Autónoma de Santo Domingo*, 24 de agosto de 1998, en **periódico Granma** (suplemento especial), 28 de agosto 1998, La Habana, p.11.

746. Y en este sentido me parece trágico ver la insensibilidad de nuestra izquierda y de muchos de nuestros intelectuales latinoamericanos frente a esta colonización cultural. Es sintomático que se suela encontrar natural y hasta se justifique que aparezcan cada vez más frecuentemente palabras en inglés en letreros, avisos y libros, en nuestros países.

747. Considero estratégico para quienes luchamos por una sociedad diferente saber dónde y cómo levantar un muro de contención contra dicha penetración. Y en este sentido me parece evidente que en la era de la globalización e Internet, ese muro no puede ser externo a nuestras conciencias. Hablar de censura no sólo me parece políticamente incorrecto, sino sobre todo ineficaz. Es necesario armar la conciencia de la gente, formar en ella una capacidad de distanciamiento crítico. Y en este sentido pienso que el más importante dique de contención es el patrimonio cultural de cada país y el papel que juega la educación, tanto escolar como familiar, en la formación de los valores. No se trata de cerrarnos al mundo, sino de asimilar todo lo bueno del mundo a partir de nuestra propia realidad. Ya José Martí decía: *Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas.*⁶⁸⁸

748. Y la revolución cubana supo seguir las orientaciones de su autor intelectual. No sólo realizó *una gran revolución educacional*, que estimuló los valores colectivos, solidarios, internacionalistas, sino que estimuló una *poderosa cultura popular* y ha podido contar con *un movimiento intelectual que sigue construyendo* -según Abel Prieto, actual ministro de Cultura- *su obra de pensamiento y creación desde la izquierda, desde la descolonización y el antimperialismo.*⁶⁸⁹ A lo que yo agregaría: y que fue capaz de rescatar lo mejor de las tradiciones nacionales. Asombraba a los militares peruanos de la década del setenta que visitaban la Cuba socialista, no encontrar en los grandes afiches de las carreteras las figuras de los clásicos del socialismo: Marx, Engels, Lenin, como solía ocurrir en otros países de esta orientación, sino las figuras patrióticas de Máximo Gómez, Martí y Maceo.

749. He aquí una de las explicaciones de su sorprendente resistencia frente a la primera potencia militar y económica mundial.

750. *En la medida en que el hombre es más culto* -expresa el viceministro cubano, Carlos Lage- *más consciente actúa, más libre es a la hora de decidir su vida y menos*

^{688.} José Martí, **Nuestra América**, en **Obras Completas**, t.6, p.18. Y antecedió estas palabras con otras: *La historia de América, de los incas para acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria.*

^{689.} Abel Prieto, *La UNEAC está viva*, en periódico **Trabajadores**, La Habana, 9 de noviembre de 1998, p.9.

*espacios cede a las fuerzas ciegas a las que se quiere entregar la conducción del devenir.*⁶⁹⁰

751. Por su parte, Abel Prieto, sostiene que el mejor antídoto frente a *Rambo, Forrest Gump, Disneylandia y toda la superchería yanqui, y frente al modelo político, económico y social que tales símbolos representan*, es la cultura nacional cubana que *anticipa la Patria bolivariana y la auténticamente universal* [...] Y por ello considera que el *“problema ideológico” más grave* en relación con la cultura, es precisamente *la falta de cultura.*⁶⁹¹

752. Es interesante saber que también dentro de los propios Estados Unidos ha surgido una **cultura disidente** que, según Chomsky, ha experimentado un gran crecimiento desde la década de los sesenta. En sus inicios era un *reducido movimiento contestatario formado en su mayor parte por estudiantes y jóvenes en general, pero hacia principios de los setenta ya había cambiado de forma notablemente*. A los jóvenes se unen los movimientos ecologistas, feministas, antinucleares, que se refuerzan en los ochenta con una gran cantidad de movimientos de solidaridad. Movimientos que, al decir de Chomsky, *no sólo protestaban sino que se implicaban a fondo en las vidas de todos aquellos que sufrían por alguna razón en cualquier parte del mundo. Y sacaron tan buenas lecciones de todo ello, que ejercieron un enorme efecto civilizador sobre las tendencias predominantes en la opinión pública [norte]americana.*⁶⁹²

3. DAÑOS IRREPARABLES AL MEDIOAMBIENTE

753. El mundo globalizado de hoy es también el mundo de los desastres ecológicos. Se comienzan a percibir alarmantes señales de *fatiga del ecosistema*. Según datos de fuentes especializadas de 1990, en la segunda mitad del siglo XX la Tierra habría perdido una quinta parte de su superficie cultivable y una quinta parte de sus selvas tropicales.⁶⁹³ *y decenas de miles de especies vegetales y animales. Extensas áreas se han*

⁶⁹⁰. Carlos Lage, *El Ballet Nacional y Alicia nos muestran que lo mejor de la intelectualidad cubana, a lo largo de la historia, ha militado siempre en las filas del pueblo*, periódico **Granma**, 29 de octubre de 1998, p.6.

⁶⁹¹. Abel Prieto, *La cigarra y la hormiga: un remake al final del milenio*, en **La Gaceta de Cuba** N°1, enero-febrero 1997, p.54.

⁶⁹². Noam Chomsky, *El control de los medios de comunicación*, en **Cómo nos venden la moto**, Ed. Icaria, Barcelona, 1996, pp.30-31. Pero, como sostiene el propio autor, este tipo de movimiento sólo se logra *si la gente no permanece simplemente pegada al televisor* (Ibid. p.33).

⁶⁹³. Datos DE 1990 del Worldwatch Institute, citado por Enrique Rubio y Marcelo Pereira en, **Utopía y estrategia. Democracia y socialismo**, Ed. Trilce, Montevideo, Uruguay, 1994, p.22.

*convertido en desiertos; bosques y lagos se han acidificado, el agua potable comienza a ser un bien escaso.*⁶⁹⁴

754. A esto se agrega la contaminación ambiental a través de productos químicos, especialmente los empleados en la refrigeración y en los aerosoles⁶⁹⁵. En 1973 se descubrió que estos productos, cada vez más populares, destruyen el ozono en la atmósfera terrestre y ya en 1990 se habla de grandes agujeros en la capa de ozono. También desde aquel año se empieza a hablar del “efecto invernadero”, el calentamiento incontrolado de la temperatura del planeta debido a la emisión de gases producidos por el hombre.⁶⁹⁶

755. Esta crítica situación ecológica llevó a algunos autores a hablar de un *inminente apocalipsis* de la humanidad, opinión que no todos los expertos comparten⁶⁹⁷. Hay quienes sostienen que las nuevas tecnologías, que son menos gastadoras de energía y menos contaminantes, podrían ayudar a cambiar esta situación⁶⁹⁸. Se habla también de las posibilidades que otorga la biotecnología para el *filtraje y recuperación, mediante microorganismos, de subproductos reutilizables o comercializables*.⁶⁹⁹ Otros señalan el papel que pueden desempeñar las nuevas tecnologías para disminuir la contaminación ambiental provocada por el transporte al substituir parte de los desplazamientos físicos por mensajes enviados por fax o correo electrónico.⁷⁰⁰

756. Sin embargo, existe un consenso cada vez mayor en que si se lograra en algunos casos y se mantuviera en otros indefinidamente un índice de crecimiento económico similar al de la segunda mitad del siglo XX en los países desarrollados, esto *tendría*

⁶⁹⁴. Jorge Riechmann, *El socialismo puede llegar sólo en bicicleta*, en revista **Papeles de la FIM Nº6 (Ecología, economía y ética)**, Madrid, 1996, p.37.

⁶⁹⁵. Los llamados clorofluorocarbonados.

⁶⁹⁶. Eric Hobsbawm, **La Historia del Siglo XX (1914-1991)**, Ed. Crítica, Barcelona, 1995, pp.544-545.

⁶⁹⁷. El propio Eric Hobsbawm, sin desestimarlos, considera que fue erróneo discutirlos en términos de un eminente apocalipsis (Ibid. p.561).

⁶⁹⁸. Alvin y Heide Toffler, **Las guerras del futuro**, Plaza y Janes Editores, Barcelona, 1995, p.349. Según los mismos autores, con el empleo de tecnologías de la tercera ola que requieren menos energía y no son tan contaminantes se puede empezar a limpiar el caos ecológico causado por los métodos industriales de la segunda ola en la era de la producción en serie (Idem).

⁶⁹⁹. C. Pérez, Las nuevas tecnologías: una visión de conjunto, en **La Tercera revolución industrial (impactos internacionales del actual viraje tecnológico)**, Ed. Rial, Buenos Aires, p.82.

⁷⁰⁰. Ver: Christopher Freeman y Luc Soete, **Cambio tecnológico y empleo. Una estrategia de empleo para el siglo XXI**, Ed. BT Telecomunicaciones y Fundación Universidad-Empresa, Madrid, España, 1994, pp.148-158.

*consecuencias irreversibles y catastróficas para el entorno natural de este planeta, incluyendo a la especie humana que forma parte de él.*⁷⁰¹

757. *No podemos seguir tratando irresponsablemente el medio ambiente como un depósito inagotable de materias primas y como un [verdadero] vertedero de interminable capacidad para nuestros desechos y contaminaciones [...].*⁷⁰²

758. Pero no hay que olvidar que el acceso a los recursos naturales en el mundo actual es extremadamente desigual: *se ha calculado, por ejemplo, que un ciudadano estadounidense consume o destruye quinientas veces más recursos naturales que un hindú.*⁷⁰³

759. Un informe del World Resources Institute señala, por su parte, que *los siete países más desarrollados de la OCDE consumieron en 1995 el 43 por 100 de la extracción mundial de los combustibles posibles y una gran parte de los productos derivados del bosque.*⁷⁰⁴ Datos de 1997 señalan que sólo los Estados Unidos consumían la cuarta parte de la producción de energía primaria del mundo (petróleo, gas natural, carbón, energía nuclear e hidroeléctrica).⁷⁰⁵

760. Estas cifras nos hacen ver las consecuencias que podría tener para el medio ambiente el que todos los países en vías de desarrollo llegasen a igualar a los países desarrollados en cuanto a consumo de energía se refiere. *Resulta particularmente claro que nos encontramos ante un paradigma de desarrollo no universalizable. Esto es especialmente evidente en relación con el efecto invernadero (o, mejor dicho, invernáculo). Estados Unidos, con el 5% de la población mundial, hoy genera alrededor del 22 % de las emisiones de gases carbónicos; contra cerca de un 3% producido por la India, que posee el 16% de la población mundial. Si los chinos adoptaran las pautas de consumo energético de Francia, se ha estimado que las emisiones de gases carbónicos aumentarían en un 70 por ciento.*⁷⁰⁶

⁷⁰¹ E. Hobsbawm, **La historia del siglo XX...**, op.cit. p.561.

⁷⁰² Jorge. Riechmann, Ideas para un Programa Ecosocialista, en **Ni tribunales. Ideas y materiales para un programa ecosocialista**, Siglo XXI, España, p.250.

⁷⁰³ J. Riechmann. Ibid. p.242.

⁷⁰⁴ Ignacio Ramonet, **Un mundo sin rumbo...**, op.cit. p.44.

⁷⁰⁵ Los datos provienen de tablas de **Statistical Review of World Energy 1998**. El consumo total mundial en millones de toneladas equivalentes al petróleo es de 8509,2 y el de Estados Unidos es de 2144,1. El consumo total de la OCDE es de 4950,1 y el de Europa es de 1782,2.

⁷⁰⁶ Enrique Rubio y Marcelo Pereira, **Utopía y estrategia...**, op.cit., p.23.

761. Por otra parte, no sólo aumentaría enormemente la contaminación, sino que simplemente no bastarían todos los recursos del planeta para dar cuenta de la suma de todas esas necesidades de consumo.

762. Por esta razón está siendo puesto cada vez más en cuestión el paradigma productivista que confiaba en que el crecimiento económico produciría el progreso social y la felicidad del hombre, paradigma en el que se basó tanto la cultura occidental como el socialismo real. Hoy cada vez más se está planteando la necesidad de poner límites a este tipo de crecimiento.

763. Una de las principales enseñanzas de la crisis ecológica global, y *de la que somos cada vez más conscientes desde finales de los años sesenta*,⁷⁰⁷ como dice Reichmann, es que perseguir la abundancia, supuesto en el que se fundamentaba la concepción marxista clásica de la sociedad comunista, sería catastrófico para la humanidad, si por abundancia entendemos un crecimiento económico ilimitado.

764. Este concepto resulta -según Franz Hinkelammert- *un concepto pre-copernicano*, el de *una tierra infinitamente extendida*, en la cual, una vez destruido un lugar *uno se mueve a otro para destruirlo también, sin llegar nunca a un límite, pero la tierra es redonda, y más redonda que nunca*.⁷⁰⁸

765. *En nombre de la eficiencia y de la competencia compramos cada vez más barato y no nos damos cuenta que comprar barato puede ser la manera más cara de comprar. Para comprar barato estamos [haciendo] un baratillo de seres humanos y de la naturaleza. De esta manera incurrimos en costos que superan de lejos todas las ganancias que estamos haciendo al comprar más barato*.⁷⁰⁹

766. Esa noción estrecha de eficiencia mide todo exclusivamente en valores monetarios, no se pregunta si lo que se produce sirve realmente al hombre, ni se preocupa de los efectos que pueda tener sobre la naturaleza.

⁷⁰⁷. J. Riechmann, **Ideas para...**, op.cit. p.298.

⁷⁰⁸. Franz Hinkelammert, La lógica de la exclusión del mercado capitalista mundial y el proyecto de liberación, en **Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión**, Ed. DEI, Costa Rica, 1995, p.138. El autor continúa: Pero la tierra es redonda, [y por tanto] esta acción fragmentaria la destruye. Cada introducción de una tecnología es calculada sobre un sector fragmentario de la naturaleza y sobre un segmento de la división social del trabajo. Desde el punto de [una] empresa que actúa en el mercado, las repercusiones que tiene una tecnología sobre el conjunto, sea de la división social del trabajo, sea sobre el conjunto de la naturaleza, no [le] interesan. Además, para la empresa es imposible tomar en cuenta estos efectos indirectos de su acción. La competencia la borraría (Ibid. p.138).

⁷⁰⁹. Franz Hinkelammert, América Latina y la globalización de los mercados, en **Globalización, exclusión y democracia en América Latina**, Ed. Contrapuntos/Joaquín Mortiz, México, 1997, p.121.

767. [...] *Aspectos cruciales, como los niveles de contaminación y toxicidad ambiental o el problema de los desechos no reciclables son considerados 'externalidades' [tanto por] empresarios capitalistas como socialistas. De ahí que ambos regímenes persiguieran metas económicas que implicaron cuantiosos despilfarros y costos sociales y ecológicos.*⁷¹⁰

768. Estas consideraciones están, por supuesto, totalmente ausentes del enfoque económico neoliberal que parte del supuesto de que lo que es bueno para la empresa es bueno para la sociedad.

769. Un proceso productivo guiado por estos principios *se caracteriza* -según Enrique Leff- *por el desajuste entre formas y ritmos de extracción, explotación y transformación de los recursos naturales y las condiciones ecológicas para su conservación y regeneración.*⁷¹¹ Baste pensar en lo que ha ocurrido en vastas zonas agrícolas del Tercer Mundo en las que la introducción de la explotación capitalista ha conducido a una homogeneización de los cultivos, transformando ecosistemas complejos en pastizales o campos de monocultivo, que para su rendimiento requieren del uso creciente de insumos industriales y energéticos y cuya productividad, especialmente en las zonas tropicales, declina rápidamente. *Estos patrones productivos resultan altamente ineficientes en términos de balance energético entre insumos productivos y calorías cosechadas; además han generado altos niveles de contaminación de los ríos, lagos y mares, así como procesos de erosión y salinización de suelos que afectan a la productividad sostenida de los recursos naturales.*⁷¹²

770. Coincido con Juan Antonio Blanco en que habría que cambiar el concepto de eficiencia, operando con el *criterio de eficiencia social que incluya la rentabilidad económica como premisa, pero que la desborde conceptualmente a partir de un equilibrio entre recursos consumidos y necesidades humanas resueltas* [...]. Un criterio de eficiencia que no perjudique ni a los productores, ni a los consumidores, ni al ecosistema,⁷¹³ pero esto evidentemente es impensable en una economía mundial basada en la búsqueda ilimitada de la ganancia. El principio de la maximización de ganancias no puede sostenerse sin producir un definitivo desastre ecológico mundial.

⁷¹⁰- Juan Antonio Blanco, **Tercer milenio: una visión alternativa de la postmodernidad**, Ed. Centro Félix Varela, La Habana, Cuba, 1995, p.38.

⁷¹¹- Enrique Leff, **Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable**, Siglo XXI, México y Madrid, 1998, p.243.

⁷¹²- E. Leff, *Ibid.* p.244.

⁷¹³- J. A. Blanco, **El Tercer Milenio...**, *op.cit.* p.38.

Habría que reemplazar la racionalidad capitalista por una **racionalidad ambiental o productividad ecotecnológica**.⁷¹⁴

771. Debemos aclarar, sin embargo, que oponerse al desarrollo ilimitado, no significa oponerse a todo desarrollo, sino *concebir y concretar modelos de desarrollo auténticamente humanos*⁷¹⁵ o lo que varios autores llaman “**desarrollo sustentable**” o **sociedad ecológicamente sostenible**. Por esta última se entiende una sociedad que *satisface de forma equitativa las necesidades de sus habitantes sin poner en peligro la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras*.⁷¹⁶

772. El economista ecológico norteamericano Herman E. Daly ha establecido tres criterios operativos básicos de una sociedad ecológicamente sostenible: *1) no explotar los recursos renovables por encima de su ritmo de renovación; 2) no explotar los recursos no renovables por encima del ritmo de sustitución por recursos renovables; 3) no verter al aire, el agua y el suelo una cantidad o una composición de residuos por encima de la capacidad de absorción de los ecosistemas*.⁷¹⁷ A éstos hay quienes añaden un cuarto criterio: el respeto a la diversidad biológica o *biodiversidad de los diferentes ecosistemas*.⁷¹⁸

773. Frente a la constatación de que los recursos del planeta Tierra son finitos y no soportarían un crecimiento universal de la magnitud del que están teniendo los países avanzados a fines del Siglo XX, surgen diversas propuestas de solución. Algunos proponen *fantasías como el retorno a la presunta simbiosis primitiva entre el hombre y la naturaleza*,⁷¹⁹ pero entonces ¿qué se haría con los miles de millones de personas que sobrarían? Otros proponen detener el crecimiento o el llamado “crecimiento cero”

⁷¹⁴- Ver E. Leff, Cap.9 Racionalidad ambiental, productividad eco-tecnológica y manejo integrado de recursos, en **Ecología y Capital...**, op.cit. pp.236-257.

⁷¹⁵- [...] con primacía del valor de uso sobre el valor de cambio y un concepto más amplio y racional de la eficiencia productiva. (Enrique Rubio, **Perspectivas para el socialismo en el mundo actual**, Exposición en seminario Crisis y Perspectivas del socialismo, organizado por la revista **Brecha**, Uruguay, noviembre 1991, mimeo, p.2.

⁷¹⁶- Enric Tello, Economía y ecología en el camino hacia ciudades sostenibles, en **Papeles de la FIM N°8 (Alternativas al desarrollo)**, Madrid, España, p.135.

⁷¹⁷- H. E. Daly, Criterios operativos para el desarrollo sostenible, citado por Enric Tello en **Economía y ecología...**, op.cit. nota 7, p.136). Según este autor esos tres principios deben completarse con un cuarto, que exige situar una frontera de sostenibilidad en la ocupación humana del territorio: la preservación de la biodiversidad de los diversos ecosistemas. (Idem.). Tello señala que Meadows, D.H.; Denis, L.M.; y Randers, J., adoptan los mismos criterios que Daly en su último informe al Club de Roma, Más allá de los límites del crecimiento, Ed. El Paíss/Aguilar, Madrid, 1992, pp.248 y ss.

⁷¹⁸- M. Jacob, **La economía verde. Medio ambiente, desarrollo sostenido y la política del futuro**, Ed. Icaria/CODA, Barcelona, 1996, citado por E. Tello en **Economía y ecología...**, op.cit. p.136.

⁷¹⁹- E. Hobsbawm, **Historia del siglo XX...**, op.cit. p.562.

para evitar el consumo de energía contaminante y sus consecuencias degradantes del medio ambiente, pero eso de hecho ¿no significaría congelar *las actuales desigualdades existentes entre los países ricos* y los países pobres, es decir, entre las sociedades desarrolladas que han alcanzado un elevado nivel de vida, y la mayor parte de la humanidad está muy lejos de alcanzar esas condiciones? ¿Cómo decirle a los millones de seres humanos que hoy están en muy malas condiciones de vida que por razones ecológicas no deben aspirar a salir de esas condiciones de escaso desarrollo?

774. Frente a estas soluciones extremas el profesor de física de la Universidad de Princeton, Gerard K. O'Neill⁷²⁰, propone una solución original que, a pesar de tener la apariencia de una solución de ciencia ficción, tiene un asidero real en los asombrosos adelantos espaciales alcanzados a partir de los años sesenta.

775. O'Neill no niega que los recursos de la Tierra son finitos, pero junto a eso sostiene que las naciones en desarrollo necesitan más consumo de energía para que puedan incrementar su bienestar y educación, única manera de lograr disminuir su crecimiento demográfico.⁷²¹ Por desgracia, según el autor, el proceso de reemplazo de las fuentes de energía contaminantes por energías limpias, que podría resolver el problema del deterioro ambiental está muy retrasado y tiene importantes *limitaciones físicas -la energía solar [...] no está disponible las veinticuatro horas [del] día ni está libre [...] de la interferencia de las nubes-*⁷²²

776. O'Neill considera que no existe una salida al problema ecológico en el estrecho marco que ofrece la Tierra, por lo que se hace necesario salir fuera de ella, embarcando decididamente al hombre en la conquista del espacio. *La colonización del sistema solar aparece, por lo tanto, como imprescindible, porque ello nos puede abastecer de energía ilimitada, barata y no contaminante.*

777. Grandes paneles solares establecidos a 35 mil 880 kilómetros de la Tierra captarían la energía solar, la que sería convertida en energía eléctrica y luego en haces

⁷²⁰- G. K O'Neill, **Ciudades del Espacio**, Ed. Bruguera, Barcelona, 1981. Título original en inglés: **The High Frontier** (citado por Fernando Moragón en *Capitalismo y ecología, ¿irreconciliables pero no excluyentes?*: la alternativa de O'Neill para superar las restricciones que imponen los límites ecológicos del planeta, en **Papeles de la FIM N°6 (Ecología, economía y ética)**, Madrid, España, nota 6 p.86). Lo que sigue es un resumen de lo que Moragón plantea en su artículo.

⁷²¹- F. Moragón, *Ibid.* p.93.

⁷²²- F Moragón, *Ibid.* p.90. A pesar de los progresos realizados en las últimas décadas, las energías alternativas -eólica, biomasa, solar térmica y solar fotovoltaica, la fusión nuclear o los nuevos combustibles como el hidrógeno (producto de las electrólisis generadas por energía solar)- no son [hoy] competitivas -son demasiado caras- ni lo serán en mucho tiempo. (Idem).

de microondas, para poder ser transmitidas hacia antenas receptoras en la Tierra, y una vez en ésta se convertiría en energía eléctrica continua en las centrales apropiadas.⁷²³

778. Por otra parte, *el espacio [tiene] propiedades que abren perspectivas nuevas a la industria. El trabajo y la producción en condiciones de microgravedad y microatmósfera, con magnitudes cercanas a la gravedad cero y al vacío absoluto, puede suponer una revolución tecnológica en campos [...] tan diversos como la informática -fabricación de silicio para chips-, la elaboración de nuevos materiales -creación de aleaciones de alta resistencia y de gran pureza-, la industria farmacéutica -preparación de sueros químicamente puros-, la industria de la electrónica del estado sólido -producción de grandes cristales homogéneos semiconductores-, la óptica, la fabricación de fibra de vidrio, de células solares para satélites, imanes, herramientas industriales, etcétera. Ello significaría un estímulo más para activar la transferencia hacia el espacio de buena parte de la industria responsable de la contaminación y el cambio climático.*⁷²⁴

779. Pero, sean cuales fueren las soluciones a mediano o largo plazo que se vislumbren, no podemos abandonar la lucha inmediata por poner freno a la contaminación de nuestro planeta, porque sus nefastos efectos están ya golpeando a las actuales generaciones y golpean mucho más a los países pobres que a los ricos. Pensemos sólo en el huracán Mitch que produjo estragos en varios países de Centro América haciendo retroceder unos veinte años esa región, o en las olas de sequía en Africa donde la muerte por inanición crece día a día en lugar de disminuir.

780. Se hace necesario, como sostiene Enrique Leff, *generar una “cultura ecológica” para transformar las relaciones entre el hombre y la naturaleza. Esta “cultura” se entiende generalmente como una “toma de conciencia” de los diferentes actores sociales y una movilización de la ciudadanía para proteger el medio ambiente.*⁷²⁵

781. La cultura ecológica debe tender, según el autor, hacia una *racionalidad ambiental* que articule tres elementos: primero, una *“ética ambiental”*; segundo, una

⁷²³. La alternativa energética que representan las centrales de energía solar satelizada (Satellite Solar Power Station, SSPS), que fue objeto de un fuerte desarrollo teórico en los años setenta no sólo por autores como O'Neill, sino también por organismos públicos como la NASA y el centro espacial Johnson y empresas tan reputadas como Boeing, Rockwell, British Aerospace o Gruman [...]. (F. Moragón, Ibid. p.94)

⁷²⁴. F. Moragón, Idem. El programa de desarrollo espacial propuesto por O'Neill consta de tres fases: inicialmente se construirían en órbita baja estaciones espaciales tripuladas permanentes, estableciéndose los primeros talleres [y] fábricas espaciales; el siguiente paso consistiría en la exploración de la Luna con el propósito de fundar bases permanentes que tendrían como misión principal la explotación de sus recursos mineros [titanio, hierro y aluminio]; después se procedería al ensamblaje de colonias espaciales en órbita elevada y, por último, se iría extendiendo la presencia humana por todo el sistema solar a través de la proliferación de colonias en órbita y de las bases de explotación de recursos mineros a lugares, tan prometedores en este aspecto, como el cinturón de asteroides que se interpone entre Marte y Júpiter. (F. Moragón, Ibid. p.93.)

⁷²⁵. E. Leff, **Ecología y capital...**, op.cit. p.277.

teoría ambiental; y tercero, una movilización o *gestión ambiental participativa*. En el caso de la **ética ambiental**, se trata de crear los principios morales que rijan *las conductas individuales y el comportamiento social frente a la naturaleza, el medio ambiente y el uso de los recursos naturales*.⁷²⁶ Según Leff, una ética ambiental plantea tanto la *conservación de la diversidad biológica del planeta, como el respeto a la heterogeneidad étnica y cultural de la humanidad*.⁷²⁷ La **teoría ambiental** debe crear los instrumentos de conocimiento que permitan conducir *los procesos socioeconómicos hacia estilos de desarrollo sustentable*. Y el tercer elemento se refiere a **movilización** de los sujetos que pondrán en práctica *los principios y objetivos del ambientalismo*.⁷²⁸

782. Según Leff, la problemática ambiental *ha traído nuevamente a la escena política los valores del humanismo*: la integridad humana, la solidaridad social, el sentido de la existencia individual.⁷²⁹

783. *El ambientalismo es una crítica radical de las necesidades impuestas por la expansión del capital y por el sobreconsumo que agota los recursos a un ritmo exponencial. El concepto de calidad de vida redefine las necesidades humanas y replantea las bases del proceso de producción, para satisfacerlas dentro de una nueva racionalidad social*.⁷³⁰

784. El autor señala cómo las comunidades indígenas, en sus prácticas tradicionales, reflejan actitudes muy positivas frente a la naturaleza que es necesario respetar y recuperar.⁷³¹

785. De lo dicho anteriormente debe quedar claro que la sociedad capitalista, movida por la maximización de la ganancias, jamás podrá asumir los principios del desarrollo sustentable que señaláramos con anterioridad. *Su cultura expansiva -"más es mejor"- se opone frontalmente a la cultura de la suficiencia -"suficiente es mejor"-, de la mesura, de la sobriedad, del autodomínio, que caracterizaría a una sociedad ecologizada*.⁷³² Luchar por una sociedad que respete al hombre y a la naturaleza no puede significar sino luchar por una sociedad no capitalista, por una sociedad

⁷²⁶. E. Leff, Idem.

⁷²⁷. E. Leff, Ibid. p.288.

⁷²⁸. E. Leff, Ibid. p.277.

⁷²⁹. E. Leff, Ibid. p.282.

⁷³⁰. E. Leff, Ibid. p.284.

⁷³¹. E. Leff. Ibid. pp.288-290.

⁷³². J. Riechmann, **Ideas para...**, op.cit. p.269.

ecosocialista, que se basa en una **racionalidad productiva alternativa** que abra las puertas a un socialismo fundado en la sustentabilidad ecológica, la equidad social, la pluralidad política y la diversidad cultural.⁷³³

VII. EFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL SOBRE LOS SECTORES POPULARES

3. HACIA UNA RECONCEPTUALIZACIÓN DEL TRABAJO

904. Dejando de lado el problema del empleo, sobre el cuál hemos tratado de sintetizar para el lector las diferentes posiciones que existen, pienso que todos estaremos de acuerdo en que la globalización neoliberal, al mismo tiempo que reduce el trabajo industrial en los países desarrollados, crea millones de puestos de trabajo en los países en vías de industrialización y expande con ello las relaciones capitalistas de producción por casi todo el orbe, al mismo tiempo que genera un deterioro en las condiciones de vida y de trabajo de una gran parte de la fuerza laboral.

905. *Este deterioro adquiere, según Castells, formas diferentes en contextos distintos: ascenso del desempleo estructural en Europa; descenso de los salarios reales, desigualdad creciente e inestabilidad laboral en los Estados Unidos; subempleo y segmentación escalonada de la mano de obra en Japón; informalización y degradación de la mano de obra urbana de incorporación reciente en los países en vías de industrialización; y una marginación creciente de la mano de obra agrícola en las economías estancadas y subdesarrolladas.* Estas tendencias no están determinadas linealmente por el nuevo paradigma informacional, sino que son el resultado de la reestructuración capitalista actual, la que utiliza para maximizar sus ganancias las poderosas herramientas que proporcionan las nuevas tecnologías de la información y las facilidades que otorga la estructuración en red de las empresas.⁷³⁴

906. En las páginas anteriores hemos tratado de exponer las consecuencias que tiene la aplicación neoliberal del nuevo paradigma informacional para los trabajadores en general y específicamente en América Latina. Al inicio de ellas advertíamos que este paradigma contenía potencialidades liberadoras que no habían podido ser aprovechadas porque quienes orientan su rumbo y su ritmo tienen como único objetivo maximizar sus ganancias o, en el mejor de los casos, una visión individualista y excluyente.

⁷³³ E. Leff. **Ecología y capital...**, op.cit. p.346. Esta racionalidad productiva alternativa debe estar basada en una conceptualización del medio ambiente como un potencial productivo, integrando la productividad ecológica con los procesos sociales, económicos, tecnológicos y culturales, y conformando todos ellos un paradigma de productividad ecotecnológica. (E. Leff. **Ecología y capital...**, op.cit. pp.300-301.)

⁷³⁴ M. Castells, op.cit. p.303.

907. Ya analizábamos cómo el principio de la flexibilidad, propio de este paradigma, podía favorecer a muchas personas, estoy pensando entre otras cosas en el trabajo a tiempo parcial siempre que sea elegido voluntariamente, lo que no suele ocurrir en época de fuertes tasas de desempleo en que mucha gente se ve obligada a aceptar un trabajo a tiempo parcial porque es eso o nada.

908. Hay autores como Carlota Pérez que tienen una visión muy optimista. Sostienen que el nuevo paradigma abre el camino a la reintegración tanto del trabajo mental y manual, como de las actividades de decisión y ejecución, y se traduce en formas más estimulantes de organización del trabajo, en horarios flexibles, en desarrollo profesional y otros elementos cualitativos positivos.⁷³⁵

909. Según la autora, *el nuevo modelo gerencial se basa en equipos plurifuncionales, donde cada integrante participa de manera plena en el análisis y mejora de los procesos, incluidos aquellos aparentemente más simples y manuales. En cada nivel y en cada ámbito, las personas y los grupos tienen poder decisorio en su espacio de acción y nutren sus decisiones de la permanente retroalimentación de los resultados. Para que esa delegación de poder rinda frutos efectivos y convergentes, la organización moderna se empeña en que cada uno de sus miembros tenga una visión del todo y se ubique a sí mismo y a su grupo en el contexto general, conociendo el impacto de su trabajo sobre los resultados.*

910. *Esta actitud emprendedora, estimulada y enseñada dentro de las grandes empresas, se desborda hacia afuera y contribuye a la proliferación de un nuevo tipo de trabajador por cuenta propia, desde el consultor de más alto nivel hasta la más sencilla de las microempresas [...]*

911. *En uno y otro caso se va legitimando y viabilizando la aspiración de vivir el trabajo como la auto-realización. Lo que fuera privilegio de artistas, intelectuales y dirigentes puede convertirse en una actitud generalizada [...]*⁷³⁶

912. Claro que la autora enfatiza que esto es sólo parte del potencial contenido en el paradigma y señala que según el marco socio-político que se establezca, estas posibilidades pueden realizarse para las grandes mayorías o para un estrecho 20% en cada país y en el mundo. Su planteamiento es que sólo la existencia de un programa

⁷³⁵. C. Pérez, **Desafíos sociales y políticos...**, op.cit. p.14.

⁷³⁶. C. Pérez, *Ibid.* pp.24-25.

que aproveche ese potencial puede hacerlo realidad⁷³⁷ y agrega que no se puede negar que *el mundo actual se está moviendo hacia la peor de las opciones* [...]⁷³⁸

913. Fui una de las personas que estuvo entusiasmada con las potencialidades liberadoras de la nueva revolución tecnológica. Me parecía que la transformación cualitativa de la gestión y la creciente participación del trabajador en la toma de decisiones estaban creando las condiciones para que en un régimen diferente al capitalista se pudiera lograr la apropiación del proceso de producción por parte de los trabajadores, aspiración socialista que nunca se llegó a materializar en los intentos hasta ahora realizados. Sin embargo, recientes lecturas y, especialmente algunas reflexiones de André Gorz, me han hecho cambiar de parecer. Veamos algunas de ellas:

914. Ya en la exposición acerca del toyotismo⁷³⁹ Gorz nos mostraba que sólo un 25% de los trabajadores japoneses se beneficiaba con los cambios organizacionales y esa cifra tendía a disminuir, mientras el resto de los trabajadores estaba condenado a un trabajo precario o era marginalizado.

915. No era la clase obrera como un todo la que accedía *a posibilidades de autoorganización y a poderes técnicos crecientes* sino *un pequeño núcleo de trabajadores privilegiados*. Este grupo que trabaja en las empresas que aplican el nuevo paradigma organizacional lo hace *al precio de la marginación y precarización de una masa de personas que pasan de un trabajo ingrato y ocasional a cualquier otro trabajo sin interés*. Masa a quien frecuentemente no le queda otra posibilidad que dedicarse a *vender servicios personales al grupo de privilegiados*.

916. Pero Gorz no se limita a criticar esta dualización o polarización, sino que sostiene que el propio trabajo de la élite obrera es mucho menos autorrealizador de lo que se piensa.

917. Sostiene que para hablar de autonomía hay que tener presente tres dimensiones del trabajo: primero, *la organización del proceso de trabajo*; segundo, *la relación con el producto que el trabajo tiene como fin realizar*, y, tercero, *los contenidos del trabajo, es decir, la naturaleza de las actividades que requiere y de las facultades humanas a las que apela*.

918. Según Gorz, el trabajo sólo se convierte en actividad autónoma si es: primero, auto-organizado en su desarrollo; segundo, si consiste en la libre búsqueda del fin que

⁷³⁷. C. Pérez, Ibid. p.25.

⁷³⁸. C. Pérez, Ibid. p.32.

⁷³⁹. Ver en este libro epígrafe: El toyotismo, párrafos 381-402.

él mismo se ha dado; y tercero, si desarrolla humanamente a la persona que a él se entrega.

919. Analizando la práctica toyotista sostiene, en **primer lugar**, que si bien no se puede negar que los trabajadores se auto-organizan a escala de grupo para la ejecución de una tarea compleja entendida como tarea común de los miembros del grupo, y que para ello cuentan con un grado apreciable de autonomía, de hecho esa no es una tarea que ellos hayan elegido sino que viene predeterminada y es coordinada desde el exterior con las tareas de otros grupos y no son los individuos sino los grupos los que funcionan como engranajes.⁷⁴⁰ **En segundo lugar**, considera que la alienación del producto es aún más total que en la fábrica taylorizada, porque los trabajadores *no intervienen jamás sobre el producto o el semiproducto*, es la máquina la que lo hace, el trabajador se limita a programarla y a corregir sus anomalías.⁷⁴¹ Por último, considera que el interés y la variedad de un trabajo no bastan para convertirlo en un factor que desarrolle a la persona; esta meta sólo se logra si al final de la jornada ese trabajador se siente enriquecido humanamente con el trabajo que ha hecho.⁷⁴²

920. De este análisis Gorz concluye que el sentido de la actual revolución tecnológica no puede consistir en *rehabilitar la ética del trabajo*, pretendiendo convencer al grupo de trabajadores privilegiados de que deben trabajar más y mejor identificándose con los intereses de la empresa, mientras un sector creciente de la población tiene trabajos rutinarios o ni siquiera tiene la oportunidad de trabajar.⁷⁴³ El hombre sólo podrá realizarse en el campo de las actividades no profesionales donde pueda desarrollar plenamente aquellos aspectos humanos que el trabajo tecnificado no le permite desarrollar.⁷⁴⁴

921. Según el autor, la polarización de la sociedad *será detenida, y luego invertida, no por la imposible utopía de un trabajo apasionante y a tiempo completo para todos y*

⁷⁴⁰ A. Gorz, *Metamorphoses du travail...*, op.cit. 1991, pp.101-102; 1995, p.108-109.

⁷⁴¹ A. Gorz, *Ibid.* 1991, p.104; 1995, p.109-110.

⁷⁴² A. Gorz, *Ibid.* 1991, p.105; 1995, p.110. Ver también: Oscar A. Martínez. Los trabajadores frente a las nuevas formas de organización del trabajo. El mito de la gestión participativa, revista **Herramienta** N°6, Buenos Aires, pp.65-76.

⁷⁴³ El capital trata de motivar y controlar ideológicamente una mano de obra difícilmente reemplazable, y para esto debe preservar en ella la ética del trabajo, destruir solidaridades que podrían vincularla con los menos privilegiados, persuadirla de que trabajando lo más posible es como mejor se servirá al interés de la colectividad además del suyo propio. Habrá pues que ocultar el hecho de que existe un creciente excedente estructural de mano de obra y una penuria estructural en el aumento de empleos estables y a tiempo completo. [...] (A. Gorz, *Metamorphoses du travail...*, op.cit. 1991, p.93; 1995, p.98).

⁷⁴⁴ A. Gorz, *Ibid.* 1991, p.116; 1995, p.120.

*todas, sino por unas fórmulas de redistribución del trabajo que reduzcan la duración de éste para todo el mundo, sin por ello descualificarlo y parcelarlo [...]*⁷⁴⁵

922. Estos planteamientos de Gorz y mis propias reflexiones me han llevado a concluir que si bien el nuevo paradigma tecnológico contiene enormes potencialidades liberadoras y es fundamental que la izquierda las tenga en cuenta para su propuesta de una sociedad alternativa a la actual sociedad capitalista neoliberal, aún en esa sociedad alternativa sólo una parte de los trabajadores podrá beneficiarse de ellas, ya que siempre habrá otra parte que tendrá que realizar trabajos más rutinarios y menos creativos, aunque su número decrezca en la medida en que el nuevo paradigma se expanda. Para muchos de estos trabajadores el “reino de la libertad” empezará solo cuando termine su jornada laboral.⁷⁴⁶

923. Pienso, por lo tanto, que no tenemos que apostar tanto a la realización del hombre en el trabajo profesional⁷⁴⁷ por muy importante que ello sea -pero a la que hoy tiene acceso sólo una élite de trabajadores- como a su realización en el tiempo libre. De ahí que piense que una de las banderas de lucha de la izquierda debe ser la reducción del tiempo de trabajo pagado,⁷⁴⁸ por supuesto que sin disminución salarial, no sólo para que se logre el pleno empleo, aspiración a la que no debemos renunciar,

⁷⁴⁵. A. Gorz, *Ibid.* 1991, pp.94-95; 1995, p.99.

⁷⁴⁶. [...] el reino de la libertad sólo comienza allí donde cesa el trabajo determinado por la necesidad y la adecuación a finalidades exteriores; con arreglo a la naturaleza de las cosas, por consiguiente, está más allá de la esfera de la producción material propiamente dicha. [...] La libertad de este terreno sólo puede consistir en que el hombre socializado, los productores asociados, regulen racionalmente ese metabolismo suyo con la naturaleza poniéndolo bajo su control colectivo, en vez de ser dominados por él como por un poder ciego; que lo lleven a cabo con el mínimo empleo de fuerzas y bajo las condiciones más dignas y adecuadas a su naturaleza humana. Pero éste siempre sigue siendo un reino de la necesidad. Allende el mismo empieza el desarrollo de las fuerzas humanas, considerando como un fin en sí mismo, el verdadero reino de la libertad, que sin embargo sólo puede florecer sobre aquel reino de la necesidad como su base. La reducción de la jornada laboral es la condición básica (K.Marx, **El Capital**, Tomo III, Vol.8, Siglo XXI, España, 1984, p.1044)

⁷⁴⁷. Empleo aquí el término para dar cuenta del trabajo en cualquier actividad rentada.

⁷⁴⁸. Gorz señala que la reducción del tiempo de trabajo puede hacerse de muchas maneras pudiendo reducir las desigualdades o aumentarlas, aumentar o disminuir la seguridad, ser un factor de exclusión o de inclusión social. Según el autor la reducción del tiempo de trabajo tiene una calidad muy diferente según se libere tiempo a escala de la jornada, de la semana, del año o de la vida activa; y sobretodo según que las zonas de tiempo liberado puedan o no ser elegidas por cada uno. Gorz estima que la reducción lineal del tiempo de trabajo manteniendo horarios rígidos es la forma menos prometedora, porque considera imposible introducir en todos lados la jornada de 35, 30 ó 25 horas a la semana. En cambio sería posible introducir para todo el mundo una duración anual de 1400, 1200 ó 1000 horas al año en lugar de las 1600 actuales, que podrían repartirse en 30, 40 ó 48 semanas al año o también entre 120 a 180 días. La persona podría elegir la forma que más le acomodara, por ejemplo, trabajar una jornada más larga durante un período de tiempo para poder disponer de varios meses de tiempo libre después. El autor propone que el sindicalismo y la izquierda política se adueñen de esta tendencia a la discontinuidad, y haciéndola objeto de negociaciones y luchas colectivas, la transforme en fuente de libertad nueva, mientras que actualmente es sobre todo fuente de inseguridad. (A. Gorz, *Ibid.* 1991, p.240; 1995, p.249.

sino también para permitir a todos los trabajadores tener más tiempo libre para dedicarse a actividades de su elección.

924. Algunos autores señalan que junto a la reducción de la jornada laboral debe plantearse la posibilidad de trabajo a tiempo parcial para el que lo desee.⁷⁴⁹ Estamos de acuerdo con esto, sólo que pensamos que si planteamos como eje la reducción del tiempo de trabajo y su distribución de acuerdo a los intereses de los trabajadores -semanalmente, mensualmente, anualmente, de por vida-, a medida que el tiempo de trabajo disminuya irá desapareciendo la reivindicación de trabajo a tiempo parcial voluntario ya que de hecho se habrá conseguido este objetivo.

925. Hoy se crea en el mundo una cantidad creciente de riqueza con una cantidad decreciente de trabajo. Lo justo sería que esto permitiese, por una parte, que la población mundial se beneficiara del aumento de esa riqueza y, por otra, que se redujese la jornada laboral. Pero sabemos que ni lo uno ni lo otro ocurrirá mientras se mantengan las relaciones capitalistas de producción, y que si algo se consigue será sólo mediante la organización y el combate de los trabajadores, tanto de los hoy incluidos, como los excluidos del proceso de producción y los servicios, y que esa lucha no será sólo por repartir más equitativamente la riqueza, sino por reorientar la producción de bienes de tal forma que permita un desarrollo humano más completo y una preservación de la naturaleza.

926. Los neoliberales menos cínicos quieren hacernos creer que el desempleo es un mal necesario producto de la revolución tecnológica, los más cínicos lo consideran un bien necesario para abaratar el costo de la mano de obra. Para los unos como para los otros, se hace cada vez más evidente que gobernabilidad del sistema es cada vez más vulnerable, son cada vez más los que sufren un deterioro de su nivel de vida. No es de extrañar entonces que hasta ellos apoyen la idea de una renta garantizada para todos los que no trabajan, idea que cada vez tiene más adeptos en los países avanzados, reservando el derecho al salario sólo a los que trabajan.

927. Conuerdo con Gorz en que la izquierda no debe aceptar el desempleo *como un supuesto inevitable* ni debe, por lo tanto, *pretender hacer tolerable ese desempleo y las formas de marginación que produce* buscando garantizar una renta mínima a todos independiente de todo trabajo, sino que debe luchar por establecer un *vínculo indisoluble entre derecho a la renta y derecho al trabajo. Todos deben tener derecho a un nivel de vida normal, pero al mismo tiempo el derecho y el deber de proporcionar a la sociedad el equivalente de lo que consumen. [...] No se trata, salvo de manera transitoria, de garantizar un subsidio a aquellos que se encuentran excluidos del proceso de producción, sino de suprimir las condiciones que han llevado a su exclusión*⁷⁵⁰ o quizá

⁷⁴⁹- C. Freeman y L. Soete, **Cambio tecnológico y empleo...**, op.cit. p.135.

⁷⁵⁰- A. Gorz, **Metamorphoses du travail...**, op.cit. 1991, p.253; 1995, p.261.

sería mejor decir, elaborar políticas que permitan eliminar el desempleo: reduciendo la jornada laboral, formando mano de obra especializada para los nuevos requerimientos, creando empleo en áreas no sometidas a la competencia internacional, etcétera.⁷⁵¹

928. Por último, como señalábamos anteriormente, si la *forma tradicional de trabajo, basada en un empleo de tiempo completo, tareas ocupacionales bien definidas y un modelo de carrera profesional a lo largo del ciclo vital, se está erosionando de manera lenta pero segura*,⁷⁵² nuestra forma de valorar el trabajo debe cambiar. No podemos usar los mismos criterios de antes, criterios que desvalorizaban todo trabajo que no tuviera esas características. Como ya hemos visto, el trabajo por cuenta propia, el trabajo parcial, el horario flexible, el perfil profesional amplio, la pequeña empresa, no sólo pueden contribuir positivamente en cuanto a rendimiento económico se refiere, sino también a lograr una mayor realización del hombre en el trabajo.

4. CAMPO POPULAR MUY GOLPEADO

929. A modo de síntesis, hemos visto como las nuevas formas de organización de la producción impactan sobre los trabajadores tanto permanentes como temporales. Coincidimos con el investigador chileno, Carlos Ruiz, en que esta nueva realidad **debilita su condición de sujetos sociales.**

930. *En el caso de los asalariados permanentes, tanto por la tendencia a disminuir los tamaños de las plantas fijas -en donde su gravitación disminuye en relación a la de los trabajadores temporales- como por la aplicación de nuevos sistemas de organización del trabajo y de salarios que los somete a un régimen mucho más intenso y competitivo. En el caso de los asalariado temporales, igualmente sometidos a condiciones más difíciles de organización por el propio carácter flexible y fragmentado, espacial y temporalmente, de sus ocupaciones. En este último caso, las dificultades para la constitución de formas de solidaridad, de identidad y agrupación de intereses, son mucho mayores. El tipo de fragmentación introducida genera una gran atomización, la existencia de grupos pequeños de trabajadores con patrones múltiples, la inexistencia de un espacio físico o geográfico duradero: los transforma en itinerantes. La abolición del antiguo régimen de fábrica diluye las condiciones tradicionales de constitución de una cultura y una acción colectiva, puesto que [esos trabajadores] no enfrentan a un*

⁷⁵¹. El libro de Freeman y Soete contiene varias ideas al respecto. Lo mismo la parte final del libro de Gorz, **Miséres du present...**, op.cit.

⁷⁵². M. Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.297.

*empleador común ni constituyen una comunidad de intereses permanentes, sino que devienen en individuos sometidos a una competencia mutua*⁷⁵³

931. La segmentación de los procesos productivos, la reducción del tamaño de los grandes complejos industriales y las nuevas prácticas de subcontratación; la desintegración de las grandes empresas públicas; la reducción de los servicios públicos; los nuevos regímenes de trabajo caracterizados por la “flexibilidad laboral”, que conducen a una precariedad e inestabilidad en el empleo; han contribuido a **fragmentar al movimiento obrero** y a hacer más difícil el surgimiento dentro de esta fuerza laboral fragmentada y diversa de una conciencia común y, por lo tanto, solidaria.

932. A ello contribuye también la ampliación del empleo hacia franjas de la población como las mujeres y los jóvenes, ajenos a la experiencia sindical tradicional.

933. Este fenómeno social es el resultado tanto de las transformaciones sufridas en el proceso de producción, como de las políticas antisindicales que practican los estados neoliberales.⁷⁵⁴

934. Es necesario, por lo tanto, reconocer que hoy existen condiciones muy distintas a las tradicionales en el mundo industrial y que eso afecta la acción colectiva de los obreros.

935. Por todo lo que se ha señalado anteriormente, creo que no podemos pensar hoy en reconstruir un *sujeto social en el campo de los asalariados*⁷⁵⁵ que tenga las mismas características del movimiento obrero tradicional. Y esto, a su vez, exige una reestructuración de la estrategia sindical de acuerdo a las nuevas condiciones de lucha.

936. Hasta aquí me he referido a los trabajadores, pero ¿qué ocurre en el resto de la sociedad? ¿Podemos pensar que esta debilidad del movimiento sindical ha sido compensada por el surgimiento de los llamados **nuevos movimientos sociales** que pasan a ocupar un lugar más destacado como **sujetos sociales del cambio**?, porque en las décadas posteriores a la revolución cubana surgieron en nuestro subcontinente nuevos sujetos sociales: las mujeres adquirieron una importancia creciente en las distintas esferas: económicas, sociales y políticas; la juventud conquistó una mayor autonomía; los indígenas han vanguardizado luchas importantes; sectores cristianos

⁷⁵³ Carlos Ruiz, 1996, **Democracia y relaciones laborales. Una visión desde la transformación del mundo de la industria** (Trabajo de título, Santiago de Chile, octubre de 1996, (mimeo), p.45 (Lo subrayado es de MH).

⁷⁵⁴ C. Ruiz, Idem.

⁷⁵⁵ C. Ruiz, Ibid. p.48

presentes en muchos de estos movimientos han demostrado su vocación revolucionaria; los jubilados han crecido en número notablemente y en muchos países han pasado a ser uno de los sectores más combativos; crecen los movimientos feministas, humanistas, ecologistas, étnicos y por la libertad sexual. También hay que considerar a los sectores militares progresistas, como es el caso de Chávez en Venezuela y corrientes nacionalistas en otros países.

937. Y, al mismo tiempo que se modifican los sujetos sociales, se producen en el mundo, como hemos visto, **importantes cambios culturales**. Los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión, difunden la omnipresente ideología neoliberal con su cultura individualista, ego y etnocéntrica, del sálvese quien pueda.

938. Por otra parte, todo conduce a fomentar el consumismo, y como la demanda se ha reducido debido al deterioro de los salarios y a la exclusión de crecientes sectores, es necesario promoverla a toda costa y ¿qué mejor mecanismo que el crédito, que estimula las ventas aunque transforme a la mayor parte de los compradores en los verdaderos **siervos de fines del siglo XX** o lo que Tomás Moulián llama: el "**hombre tarjeta de crédito**".⁷⁵⁶ Para satisfacer sus necesidades de consumo, las personas hipotecan su futuro y terminan por ser domesticadas. ¿Qué espíritu de lucha podrán tener estas personas ante la amenaza de ser despedidos, con todo lo que ello implica para quien está enormemente endeudado?

939. Pienso que no sólo los trabajadores, sino todo lo que podríamos llamar "campo popular" ha sido afectado por los cambios que ha sufrido el mundo.

940. Quiero referirme en primer lugar a los efectos que ha tenido sobre los sectores populares la derrota del socialismo en Europa del Este y especialmente en la URSS.

941. Coincido con Helio Gallardo en que el fracaso de este socialismo ha contribuido a debilitar *el sentimiento popular "anti statu quo"*. En muchos sectores populares produce *un deterioro objetivo y subjetivo del horizonte de esperanza* con lo que adquieren más influencias *las ideologías del conformismo, del fatalismo, del individualismo y del arribismo propias del neoliberalismo*. Según el autor, *la mantención profundización del dolor social [...] acompañada por la desaparición de las esperanzas históricas se expresa en el inercialismo, los comportamientos antisociales, el embrutecimiento (droga, alcohol, televisión, fútbol), el misticismo (auge de los fundamentalismos religiosos), el fragmentarismo y, también, [se traduce en] explosividad social sin efecto político popular*.

942. En los sectores populares que no han perdido su horizonte de esperanza o que comienzan a construirlo, se produce otro fenómeno: una tendencia a separarse de los *actores políticos tradicionales o renovados y a rechazar el ámbito político como tal*. Los

⁷⁵⁶ T. Moulián, **Chile actual...**, op.cit. pp.102-114).

nuevos movimientos de mujeres, ecologistas, de jóvenes, de jubilados, de pobres de la ciudad y otros; y los más tradicionales como: sindicales, campesinos, indígenas, poblacionales, estudiantiles y otros, pueden tener dos destinos, pueden agotarse en un *ensimismamiento corporativo* o pueden expresar *una nueva manera de hacer política popular* recomponiendo el tejido social desde la base y articulándose en forma horizontal y en profundidad.⁷⁵⁷

943. Si a este efecto negativo del fracaso del socialismo, agregamos los efectos desarticuladores de la estrategia de la fragmentación social que promueve maquiavélicamente el neoliberalismo y los efectos sobre la vida cotidiana de la gente que tiene el uso de las nuevas tecnologías (televisión, video, teléfono, internet), que tienden a reducir los espacios de vida colectiva, no puede sorprendernos las inmensas dificultades que los sectores populares anti *statu quo* deben vencer para lograr configurarse como sujetos sociales capaz de cuestionar prácticamente al sistema.

944. Todo tiende a fomentar el aislamiento de unos grupos respecto a otros, a promover guerras intestinas en lugar de estimular alianzas, a crear condiciones adversas en cuanto a la generalización de intereses. De lo que se trata es de evitar, como expresa Binder, que se construya una mayoría opositora, es decir, que se construya una hegemonía política antisistema.⁷⁵⁸

945. La aparición en el escenario social de innumerables grupos con posiciones críticas a la situación imperante no debe, por lo tanto, ilusionarnos. Coincido con quienes afirman que, políticamente hablando, si sólo se suman minorías, especialmente si se trata de grupos heterogéneos, no se obtienen mayorías.⁷⁵⁹

946. Pero no todo es tan gris. En América Latina, están apareciendo movimientos populares que han logrado vencer la estrategia fragmentadora neoliberal y han ido ganando cada vez un mayor espacio, convirtiéndose en verdaderos sujetos de la lucha social contra el sistema. Este es el caso del Movimiento de los Sin Tierra en Brasil, al que nos referiremos más adelante.

⁷⁵⁷. Helio Gallardo, Elementos para una discusión sobre la izquierda política en América Latina, revista **Pasos** N° 50, nov. dic.1993, p.30.

⁷⁵⁸. Ver en este libro el acápite 2. El proyecto social: la sociedad fragmentada.

⁷⁵⁹. Desde los años setenta ha habido una tendencia -una tendencia creciente- a ver a la izquierda esencialmente como una coalición de grupos minoritarios de intereses: de raza, de género, sexuales o de otras preferencias culturales o estilos de vida, incluso de minorías económicas como ha llegado a ser la clase trabajadora industrial formada por "trabajadores de manos sucias". Esto es bastante comprensible, pero es peligroso, porque ganar mayorías no es lo mismo que sumar minorías. (Eric Hobsbawm, Las izquierdas y las políticas de identidad, revista **Encuentro XXI** año 3, N°7 (Izquierda y Movimientos Sociales), Stgo. de Chile, verano de 1997, p.33).

VIII. CONCLUSIÓN: ¿EL COMIENZO DEL FIN?

1) ¿CRISIS ESTRUCTURAL O CRISIS SISTÉMICA?

947. Hasta aquí hemos visto qué entender por globalización, los adelantos científico-técnicos que la hacen posible, la hegemonía neoliberal del actual proceso y los graves problemas globales que provoca. Nos hemos referido también a la relación que tiene este proceso con el proceso de maduración del nuevo paradigma informacional y las repercusiones que tiene sobre los trabajadores y el movimiento popular, en general.

948. Coincido con varios autores⁷⁶⁰ en que luego de una fase de fuerte expansión del capitalismo, que va desde fines de la segunda guerra mundial hasta fines de los sesenta comienzos de los setenta -y que corresponde a una fase de ascenso de la onda larga de Kondratieff-, hemos estado viviendo una fase de descenso caracterizada por una caída del crecimiento económico, un aumento de las tasas de desempleo en la mayor parte de los países y, sobre todo, una caída de la tasa de rentabilidad.

949. Según Immanuel Wallerstein⁷⁶¹ esta caída de la tasa de ganancia -que se produjo antes de la adopción de medidas neoliberales- tuvo *tres consecuencias estructurales*. *En primer lugar, condujo a una urgente búsqueda de caminos para reducir los costos de producción*, entre ellos el de transferir la producción del centro a zonas semiperiféricas o periféricas, con la expectativa de reducir los costos de mano de obra. Esta medida, que comenzó en los setenta, se aceleró en los ochenta.

950. La segunda consecuencia estructural *fue un considerable giro de las inversiones de las actividades productivas a la esfera financiera en la búsqueda de rentabilidad*.

951. La tercera fue *el incremento de los gastos militares*. Por una parte, la política de imposición de la compra de armas a países del Tercer Mundo y una exacerbación de situaciones de guerra civil en varios de estos países, y por otra, un aumento de los gastos en armamento en los ochenta en los propios Estados Unidos, lo que permitió aumentar el nivel del empleo, pero con el consiguiente drástico aumento del endeudamiento de ese país.

952. Esto se tradujo a nivel de la fuerza de trabajo en una caída del salario real para aquellos trabajadores localizados en los antiguos sectores de punta, y un incremento del desempleo o precariedad del empleo. Esto ocurrió concomitantemente con una

⁷⁶⁰. Christopher Freeman, Terence K. Hopkins, Ernest Mandel, Carlota Pérez, Immanuel Wallerstein, entre otros.

⁷⁶¹. Las referencias a Immanuel Wallerstein han sido extraídas de los capítulos 8. *The Global Picture, 1945-90* y 9. *The Global Possibilities, 1990-2025*, en Terence K. Hopkins, Immanuel Wallerstein et al., **The age of transition**, pp.209-225 y 227-243 respectivamente.

búsqueda de formas de trabajo menos sometidas a control legal como el trabajo a domicilio o la economía informal y la expansión de diferentes formas de subcontratación. Esto a su vez significó un debilitamiento considerable del movimiento sindical, ya que los sectores más afectados fueron precisamente los trabajadores de las grandes industrias tradicionales, que creaban condiciones objetivas favorables a una fuerte sindicalización obrera.

953. Wallerstein señala que junto a una *expansión del número de trabajadores a nivel mundial*, al mismo tiempo se reduce *el nivel promedio de salarios* y el porcentaje de tiempo de trabajo total dentro del trabajo asalariado.⁷⁶²

954. Por otra parte, cómo estos fenómenos de la economía mundial se acompañan de un agudo descenso de la producción de alimentos en las zonas periféricas, debido a dos razones: primero, al hecho de que en el período expansivo los países centrales aumentaron sus exportaciones de alimentos a través de los programas de ayuda, lo que produjo trastornos en la producción local de alimentos; y segundo, porque los países periféricos, para poder aumentar las exportaciones, tuvieron que dedicarse a producir en forma industrial en áreas anteriormente dedicadas a la agricultura para el consumo interno.

955. La situación de hambruna en el campo acentuó la migración del campo a la ciudad para conseguir trabajo, pero el estado ya no puede otorgar trabajo estable a estos desplazados, que sólo encuentran trabajo temporal, informal y precario.

956. También ocurre una variación en cuanto a las migraciones hacia los países centrales. Estos, que en los períodos de expansión fomentaron las migraciones debido a la mayor necesidad de fuerza de trabajo requerida, en el actual período recesivo ponen cada vez más trabas con lo que crece el flujo de los migrantes ilegales. Debido a las características del trabajo en los períodos de descenso, la mujeres tienden a encontrar más trabajo que los hombres, aunque por supuesto en condiciones mucho más desventajosas que éstos.⁷⁶³

957. Por último, no debemos olvidar las consecuencias ecológicas del enorme crecimiento de la producción industrial durante el período expansivo, la devastación de la floresta y el uso irracional de las aguas.

958. ¿Cómo conceptualizar este período de crisis que estamos viviendo?

959. Ya hemos mencionado que varios autores se refiere a este período como un período de **crisis estructural** correspondiente a la fase de descenso de la onda larga

^{762.} Ibid. pp.213-114.

^{763.} Ibid. pp.214-215.

de Kondratieff. Como vimos anteriormente, Carlota Pérez, por ejemplo, relaciona esta fase de descenso con **dificultades socio-institucionales que impiden un pleno desarrollo del nuevo paradigma tecno-económico informacional**⁷⁶⁴.

960. Otros autores la explican por un **agotamiento del stock de conocimientos tecnológicos** que estuvo disponible durante el boom de la postguerra permitiendo altas tasas de productividad tanto en las empresa líderes como en las seguidoras⁷⁶⁵. Para estos autores esta fase no significaría entonces una crisis del capitalismo, ni manifestaciones de problemas económicos subyacentes, sino el retorno a una norma tecnológicamente determinada luego de un período de anormal dinamismo.⁷⁶⁶

961. Unos cuantos atribuyen la fase de descenso a la **creciente presión de los trabajadores en las ganancias**.⁷⁶⁷ Robert Brenner rechaza explícitamente estas dos últimas versiones, pero sobre todo rebate la última y ofrece una aproximación alternativa. Según este autor, la caída de la rentabilidad agregada -responsable de la fase de descenso de la onda larga- *no es el resultado de la presión vertical que ejerce el trabajo sobre el capital, sino de la presión que ejerce la capacidad ociosa y la sobreproducción que resultan de la intensificación de la competencia horizontal inter-capitalista*. Esto ocurre por la introducción en el mercado mundial de mercancías a costos y precios más bajos, especialmente en la manufactura⁷⁶⁸, producidas por los países de más reciente desarrollo, lo que perjudica a los países de desarrollo más antiguo que producen a costos y precios más altos, afectando su tasa de ganancia y su capacidad productiva.⁷⁶⁹ Naciones de desarrollo más antiguo, que inicialmente dominaban el mercado, enfrentan la competencia de otras naciones de desarrollo más reciente.

962. *La fase descendente de la onda larga, desde este punto de vista, ha perdurado largamente debido a que las economías del capitalismo avanzado se han mostrado incapaces de reducir y reubicar su capacidad productiva, porque lo que prima sobre cualquier otra cosa es la competencia concreta históricamente determinada entre capitalistas que funcionan en estados nacionales que tienen un desarrollo desigual.*

⁷⁶⁴ Ver en este libro el tema: "Una explicación de los períodos de auge y de crisis estructural", pp. OJO EDITORES PONER PAGINAS.

⁷⁶⁵ Followers.

⁷⁶⁶ R. Brenner, op.cit p.9.

⁷⁶⁷ Ibid. p.8.

⁷⁶⁸ Manufacturing.

⁷⁶⁹ R.Brenner, Ibid. pp.8-9 (Lo subrayado es de M.H.).

963. Se trata de una fase prolongada de reajuste, porque los capitalistas de los países más antiguos se niegan a enviar al tacho de basura a masas enormes de medios de producción ya obsoletos, que sólo las crisis cíclicas al interior de la larga fase descendente terminarán por liquidar. El resultado es exceso de capacidad ociosa y sobreproducción como resultado de las inversiones nuevas en países “más nuevos” que compiten con las inversiones más viejas que se resisten a salir del mercado. Esto repercute negativamente sobre la rentabilidad y se traduce en una reducción del crecimiento económico, de los salarios y del empleo.

964. Por su parte Immanuel Wallerstein y Terence Hopkins, aceptando que se trata de una fase de descenso de la onda larga de Kondratieff, se preguntan, sin embargo, si ésta no será la crisis del sistema capitalista como tal, es decir, del sistema que se inició según ellos en el siglo XVI y se ha desarrollado hasta hoy, o lo que los autores denominan **crisis sistémica**⁷⁷⁰, que sería más profunda que una crisis estructural, ya que lo que estaría en juego sería el sistema como tal.

965. Wallerstein escribe en 1996 que frente a esta crisis se presentan dos posibilidades: la primera es que el capitalismo se recupere y empiece una nueva fase del ciclo expansivo; en ese caso el mundo podría ser muy diferente, pero sería básicamente capitalista, basado en una profunda división del trabajo, intercambios desiguales y un sistema interestatal. La segunda posibilidad es que aquellos fenómenos que empiezan a hacerse notar en los años setenta prueben ser suficientemente importantes y masivos como para hacer pensar que no es racional que el sistema continúe de la misma manera, realizando algunos pequeños ajustes. Esta crisis sistémica *se manifestaría como un período de caos sistémico*, y su salida se presenta como incierta.⁷⁷¹

966. *Estamos seguros -sostiene- que luego del caos sistémico vendrá un nuevo orden o nuevos órdenes. [...] No es posible discernir qué nuevo orden será. Sólo es posible expresar cómo desearíamos que fuese y luchar para que se materialice de esa manera.*⁷⁷²

967. Pero entre 1996 y marzo de 1999 han pasado muchas cosas en el mundo y entre ellas las más significativas para este debate: por una parte la crisis asiática y su repercusión mundial que ya ha afectado a Brasil y, en mayor o menor medida, a varios países de nuestro subcontinente; por otra, el repunte económico de los Estados

⁷⁷⁰ T.K. Hopkins y I. Wallerstein, 1. The World System: Is There a Crises? en Op. cit. p.10. Según los autores un sistema histórico social mundial es al mismo tiempo sistémico e histórico, es decir, posee estructuras constantes aunque no eternas que lo definen como sistema y, al mismo tiempo, es histórico: evoluciona segundo a segundo de tal manera que no es nunca igual en dos sucesivos puntos en el tiempo. (Op. cit. p.8).

⁷⁷¹ I. Wallerstein, Ibid. p.226.

⁷⁷² Ibid. p.243.

Unidos, que ha llevado a algunos a pensar que ya se está saliendo de la fase de descenso de la onda larga y se está entrando en un nuevo boom.

968. Brenner sostiene que aunque ya es una opinión muy difundida en los Estados Unidos que se ha entrado a una nueva era, no hay datos macroeconómicos que permitan afirmarlo.

969. *La base intuitiva de la idea de que ha llegado una nueva época económica, que requiere de un nuevo paradigma para entenderla, se refiere incuestionablemente a los espectaculares resultados en la bolsa de valores.* Desde el 89 al 97 el mercado de valores triplicó su valor; del 94 al 97 lo dobló. Se asume que estos resultados espectaculares *deben indicar una transformación de la economía real*, pero según el autor, los datos del crecimiento de la producción son mucho más modestos y no apoyan esta suposición. Al respecto recuerda que también en Japón, antes de la profunda recesión, existió un boom en el mercado de valores.

970. Es verdad que el panorama de las ganancias ha mejorado significativamente para las firmas estadounidenses entre 1989 y 1997, las ganancias de las corporaciones aumentaron en un 82% y la tasa de ganancia en un 27.8% Pero estos aumentos en la rentabilidad no explican por qué se ha triplicado el mercado de valores.⁷⁷³

971. No obstante la disparidad entre el mundo financiero y la economía real, Brenner reconoce que en 1997 la economía de los Estados Unidos *logró finalmente -por primera vez durante su supuestamente milagrosa recuperación- un verdadero año boom, asegurando sobresalientes logros en casi todas las variables: PIB, inversiones, productividad, salarios y empleo.*⁷⁷⁴

972. Pero, una cosa es demostrar que la economía de Estados Unidos ha logrado una significativa recuperación en los noventa y otra cosa es afirmar que se está ante un nuevo boom. Desde el punto de vista del autor, la condición fundamental para una definitiva superación de la fase de descenso de la onda larga es resolver el problema de la capacidad ociosa y la sobreproducción, que se manifiesta en una amplia recuperación de la rentabilidad y que abarca todo el sistema. ¿Se ha producido esa recuperación o está lejos de alcanzarse?⁷⁷⁵

973. Brenner acepta que no es fácil responder tajantemente a esta pregunta. Considera que se debe tener en cuenta que la recuperación económica

^{773.} R. Brenner, op.cit. p.246.

^{774.} Ibid. p.253.

^{775.} Ibid. p.251.

norteamericana se dio *sobre la base de una represión de los salarios que no tiene precedentes en la historia y de una devaluación del dólar.*⁷⁷⁶

974. Considera el autor que el futuro de la fase de ascenso de la rentabilidad en los Estados Unidos tendrá mucho más que ver con la situación internacional que con la doméstica. *La interrogante fundamental es si, en el curso de esta tendencia actual a una vacilante recuperación cíclica de la economía, la economía mundial podrá superar los efectos de la capacidad ociosa y la sobreproducción en la manufactura, que han trabado el crecimiento económico en las economías capitalistas avanzadas.*⁷⁷⁷.

975. Considerando el hecho de que Japón, Alemania y Europa, así como los Estados Unidos han estado siguiendo patrones análogos de crecimiento: dependencia de las exportaciones junto a mercados internos de crecimiento lento, no se ve claro de qué manera la economía mundial evitará que se intensifiquen los fenómenos de sobreproducción y capacidad ociosa: las exportaciones siguen creciendo, pero la demanda interna se encuentra detenida y presiona hacia la disminución de las tasas de ganancia.⁷⁷⁸ El tema, por lo tanto, queda abierto.

2) UN PROCESO TÉCNICO OBJETIVO BAJO HEGEMONÍA NEOLIBERAL

976. Para terminar, creo importante analizar la globalización actual como un fenómeno sobredeterminado, entre cuyas principales determinaciones se destacan: por una parte, las **condiciones objetivas creadas por los enormes avances tecnológicos** -que permiten reducir extraordinariamente el tiempo y la distancia entre países, comunidades y personas, y que hacen este proceso de alguna manera irreversible-, y por otra, las nuevas modalidades que adoptan las **relaciones sociales capitalistas de producción** en las que estos avances están hoy insertos. Son estas relaciones las principales fuerzas impulsoras y orientadoras de los cambios que se dan en la actualidad a nivel mundial.

977. Diferenciar entre ambos aspectos nos permite, por una parte, definir la globalización realmente existente como **globalización neoliberal**, porque lo que ha determinado hasta ahora su ritmo y su rumbo son las relaciones capitalistas bajo su forma hegemónica actual: el neoliberalismo; y, por otra, imaginar que puede existir una globalización que no sea capitalista, que aprovechando los avances tecnológicos los pongan al servicio de la humanidad y no de unas cuantas empresas transnacionales.

^{776.} Ibid. p.253.

^{777.} Ibid. pp.253-254.

^{778.} Ibid. pp. 260-261.

978. ¿Cuál debe ser entonces la actitud de la izquierda ante la globalización? ¿Criticar el fenómeno de la globalización en sí mismo o criticar el carácter capitalista de la globalización actual y plantearse una globalización diferente partiendo de los adelantos científicos y tecnológicos logrados por el desarrollo actual del capitalismo? Pienso que la posición correcta es esta última. De la misma manera en que Marx pensó que la máquina-herramienta característica de la revolución industrial no era negativa en sí misma, que podía ser un instrumento para hacer más efectiva la explotación del hombre o un instrumento para su liberación, dependiendo de cuál fuese el carácter del proceso de producción en el que ésta se insertase, lo mismo ocurre con el fenómeno de la globalización.

979. Considero, por lo tanto, que la globalización neoliberal no es la única posible; que podemos concebir diferentes tipos de globalización, desde una globalización con neofascismo hasta una globalización solidaria como la que plantea Fidel Castro⁷⁷⁹ y el Papa Juan Pablo II.

980. Coincido con André Gorz en que rechazar la globalización, *pretender resistir nacionalmente, conduce implacablemente a capitular frente a esa globalización. No es contra la globalización que hay que luchar tratando de sustraerse de ella; hay que luchar dentro de la globalización en curso por una globalización diferente. La resistencia al capital transnacional no puede ser sino ella misma transnacional; la resistencia a los actores de esta globalización exige ante todo actores de otra globalización, a partir de una visión, una solidaridad, un proyecto de civilización planetaria.*⁷⁸⁰

981. Comparto el planteamiento de Samir Amin de la necesidad de contraponer a la *utopía reaccionaria* de la *globalización a través del mercado*, el desarrollo de un *proyecto humanista alternativo de globalización que esté acorde con una perspectiva socialista.*⁷⁸¹

⁷⁷⁹ Fidel Castro, **Globalización neoliberal y crisis económica actual (discursos y declaraciones mayo de 1998-enero 1999)**, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1999 y **Sobre la globalización neoliberal y otros temas**, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1998.

⁷⁸⁰ A. Gorz, **Misères du present. Richesse du possible**, Ed. Galiléé, París, 1997, pp.31-32. Se ha traducido el término francés mondialisation globalización, ya que en español mundialización y globalización son sinónimos.

⁷⁸¹ S. Amin, El futuro de la polarización global, en revista **Nueva Sociedad** N°132, julio-agosto, p.122.

TERCERA PARTE: LA SITUACIÓN DE LA IZQUIERDA

I. UN MUNDO CAÓTICO Y UNA IZQUIERDA NO PREPARADA PARA ENFRENTARLO

982. Estamos atravesando, en los últimos decenios del siglo XX por una etapa ultraconservadora. Vivimos un período de reflujo de la humanidad. Para el historiador y politólogo Immanuel Wallerstein, la crisis del sistema histórico es tan profunda que pasarán muchos años -como mínimo dos décadas- antes de que pueda elaborarse una *estrategia antisistémica clara*.⁷⁸²

983. No sólo fracasó el socialismo soviético, sino que el capitalismo demostró una sorprendente capacidad para adaptarse a las nuevas circunstancias y para utilizar en beneficio propio los avances de la nueva revolución científico-técnica, mientras los países socialistas, luego de haber alcanzado un notable desarrollo económico, fueron cayendo en el estancamiento hasta terminar en el desastre que conocemos. A esto se agrega las dificultades que comenzaron a sufrir los gobiernos socialdemócratas europeos y sus regímenes de “estado de bienestar”: detención de crecimiento económico, inflación, ineficiencia productiva.

984. Junto a esto, América Latina, tras la dolorosa reestructuración de los años ochenta -que llevó a considerar esta década como la “década perdida”- ha comenzado a incorporarse a la nueva economía global, pero el precio de esta incorporación ha sido, como veíamos anteriormente, muy elevado: una proporción considerable de su población *ha quedado excluida de esos sectores dinámicos, como productores y como consumidores. En algunos casos, pueblos, países y regiones se han vuelto a conectar mediante la economía local informal y la economía criminal orientada al exterior [...]*.⁷⁸³

985. Tenemos que reconocer que vivimos tiempos angustiosos, plenos de confusión e incertidumbre. El deterioro del nivel de vida de la mayoría de la población del planeta, incluyendo a sectores cada vez más amplios de las capas medias, o lo que algunos han denominado la globalización de la pobreza,⁷⁸⁴ es alarmante; la amenaza del desempleo es una preocupación presente tanto en los países pobres como en los países

⁷⁸² . I. Wallerstein, *El colapso del neoliberalismo* en : **Después del neoliberalismo**, Ed. Siglo XXI, México, 1996. p.246.

⁷⁸³ . M Castells, **La era de la información...**, op.cit. p.159.

⁷⁸⁴ . M. Chossudovsky tiene un libro titulado **The Globalisation of Poverty: Impacts of IMF and World Bank Reforms**, Third World Network, Penang, Malaysia.

desarrollados; la fragmentación social y organizativa *ha alcanzado su nivel máximo*, mientras *los sueños por la construcción de una nueva sociedad se han reducido a su expresión más tímida*.⁷⁸⁵ El deterioro del medio ambiente amenaza la supervivencia de las futuras generaciones. La *corrupción galopante* produce un amplio efecto desmoralizador.⁷⁸⁶ Sigue y seguirá estando presente el peligro de guerra, incluso nuclear -a pesar de los avances en la marcha hacia la paz, la distensión y el desarme- hasta que no sean erradicadas para siempre las causas que brotan de la naturaleza capitalista del orden internacional y socio-económico imperantes. La acción política está huérfana de modelos explicativos y orientadores, porque la mayoría de los viejos modelos se han derrumbado y *los nuevos no logran demostrar su efectividad en términos de crecimiento con equidad*.⁷⁸⁷ Los esfuerzos por revertir el retroceso suelen desembocar en la frustración y la impotencia y para muchos *la oscuridad del túnel parece no terminar nunca*.⁷⁸⁸

986. Una opción alternativa -socialista o como se la quiera llamar- se hace más urgente que nunca si no estamos dispuestos a aceptar esta cultura integral del desperdicio, material y humano, que -como dice el sociólogo cubano Juan Antonio Blanco- *no sólo genera basura no reciclable por la ecología, sino también desechos humanos difíciles de reciclar socialmente* al empujar a grupos sociales y naciones enteras al desamparo colectivo.⁷⁸⁹

987. Son enormes los desafíos que se nos plantean y no estamos en las mejores condiciones para enfrentarlos. Hay que recordar que la izquierda del sur ya venía muy golpeada por largos años de dictadura militar, y que la centroamericana -que estuvo a la vanguardia de la lucha desde el triunfo de la revolución sandinista- se vio muy afectada por la derrota electoral del FSLN y el brutal cambio de la correlación mundial de fuerzas producto de la desaparición del socialismo en los países del este europeo y la desintegración de la Unión Soviética.

988. Producto de todo lo que señaláramos anteriormente, la izquierda latinoamericana quedó desconcertada y sin proyecto alternativo; está viviendo una profunda crisis que abarca tres terrenos: el teórico, el programático y el orgánico.

⁷⁸⁵. Wim Dierckxsens, **Los límites de un capitalismo sin ciudadanía**, DEI, San José de Costa Rica, 1997, p.140.

⁷⁸⁶. I. Ramonet, **Un mundo sin...**, op.cit. p.13.

⁷⁸⁷. C. Pérez, *Desafíos sociales y políticos del cambio de paradigma tecnológico*, en M. Pulido ed., **Venezuela, Desafíos y Propuestas**, UCAB-SIC, Caracas, 1998, p.64.

⁷⁸⁸. W. Dierckxsens, **Los límites de un...**, op.cit. p.140.

⁷⁸⁹. J. A. Blanco, **El Tercer Milenio...**, op.cit. p.117

II. CRISIS TEÓRICA

1) TRIPLE ORIGEN

989. La crisis teórica de la izquierda latinoamericana tiene, a mi entender, un triple origen. En primer lugar, su **incapacidad histórica de elaborar un pensamiento propio**, que parta del análisis de la realidad del subcontinente y de cada país, de sus tradiciones de lucha y de sus potencialidades de cambio. Salvo escasos esfuerzos en este sentido⁷⁹⁰, la tendencia fue más bien la de extrapolar esquemas de análisis propios a otras latitudes. Se analizaba la realidad con parámetros europeos: por ejemplo, se consideraba a América Latina como una formación feudal cuando era capitalista dependiente, o se aplicaba el esquema de análisis clasista europeo a países que tenían una población mayoritariamente indígena, lo que llevaba a desconocer la importancia del factor étnico-cultural.⁷⁹¹

990. En segundo lugar, **no ha sido capaz de realizar un estudio riguroso de las experiencias socialistas** -tanto de sus éxitos como de sus fracasos-, y esto tiene en parte que ver con la escasa o nula⁷⁹² divulgación científica que se ha hecho de ellas; y **tampoco ha realizado un análisis serio de las causas de sus derrotas.**

991. Pero, sin duda, la explicación más importante de esta crisis teórica es la inexistencia de un estudio crítico del capitalismo de fines del siglo XX -el capitalismo de la revolución electrónico-informática, de la globalización y las guerras financieras-. No estoy hablando de estudios parciales, sobre determinados aspectos de la sociedad capitalista actual -que sin duda existen⁷⁹³-, me estoy refiriendo a un estudio con la integralidad y la rigurosidad con la que Marx estudió el capitalismo de la revolución industrial.

992. ¿En qué se modifica, por ejemplo, el concepto de plusvalía -concepto central del análisis crítico del capitalismo en Marx- con la introducción de la máquina digital y la

⁷⁹⁰. Entre ellos cabe destacar muy especialmente los de Mariátegui en los años veinte y los esfuerzos inconclusos del Che Guevara y la teoría de la dependencia en los años sesenta; además de los aportes de los investigadores brasileños Caio Prado Junior y Florestan Fernandes, entre otros.

⁷⁹¹. Ver sobre el tema el libro de José Aricó, **Marx y América Latina**, Catálogos Editora, Buenos Aires, 1988, donde el autor trata de explicar de alguna manera por qué se produce este desfase entre la teoría de Marx y su aplicación en América Latina.

⁷⁹². Una excepción son los trabajos del investigador francés Charles Bettelheim, que ha dedicado más de cuarenta años a esta temática (ver bibliografía al final del libro).

⁷⁹³. Entre estos estudios cabe destacar el libro de Manuel Castells, que hemos utilizado profusamente en la segunda parte de este trabajo: **La era de la información: la sociedad red**, especialmente en lo que se refiere a los cambios sufridos en el proceso de producción y su repercusión en los trabajadores. Sobre la situación del marxismo occidental ver: Perry Anderson, **Tras las huellas del materialismo histórico**, Siglo XXI, Madrid, 1986.

robótica, por una parte, y con el actual proceso de globalización por otra? ¿Cómo afecta a las relaciones técnicas y sociales de producción, a las relaciones de distribución y consumo, la introducción de las nuevas tecnologías en el proceso de trabajo? ¿Qué modificaciones han sufrido tanto la clase obrera como la burguesía en una era en que el conocimiento pasa a representar un elemento fundamental de las fuerzas productivas? ¿Cómo pensar desde el marxismo el problema ecológico y el problema de género? ¿Hacia dónde va la actual globalización y sus consecuencias? ¿Cuáles son los elementos que pueden constituir una base objetiva potencial para la transformación de este modo de producción?

993. Un análisis de este tipo es fundamental, porque una sociedad alternativa no puede surgir sino de las potencialidades que emerjan en la actual sociedad en que vivimos. Y no veo cómo hacer este análisis si no es con el propio instrumental científico que Marx nos legó.

994. La crisis del socialismo soviético no significa -como muchos ideólogos burgueses se han esforzado por pregonar-, que debemos poner en cuestión necesariamente los aportes científicos de Marx. Por desgracia, algunos sectores de la izquierda han sido excesivamente permeables a la propaganda antimarxista del neoliberalismo, que responsabiliza indebidamente a la teoría de Marx por lo ocurrido en los países socialistas soviéticos; nadie, sin embargo, le echaría la culpa a la receta de cocina por el flan que se quemó al poner muy fuerte el horno.

2) MARXISMO, CIENCIA Y DETERMINISMO HISTÓRICO

995. Conuerdo plenamente con Louis Althusser⁷⁹⁴ en que **el gran aporte de Marx fue el de haber fundado la ciencia de la historia, uno de los más grandes acontecimientos de la historia del conocimiento humano**⁷⁹⁵. El filósofo francés plantea que el autor de **El capital** habría descubierto un nuevo continente científico, el de la Historia, de la misma manera en que, con anterioridad, Tales había fundado el de las Matemáticas y Galileo el de la Física.⁷⁹⁶

996. *Marx fundó una ciencia nueva, la ciencia de la historia de las formaciones sociales (o "sociedades") reales, concretas. No hemos percibido todavía el alcance de este prodigioso hecho. Antes como después de Marx los hombres vivían, las masas humanas*

⁷⁹⁴ . Louis Althusser fue quien me hizo descubrir la enorme riqueza de los aportes de Marx y a él debo gran parte de mi formación metodológica. Recomiendo calurosamente su relectura crítica, pienso que muchas de sus reflexiones son de gran actualidad para reemprender un estudio de Marx y desarrollar los nuevos temas que plantea el mundo actual.

⁷⁹⁵ . L. Althusser, *Presentación* a la primera edición de mi libro: **Los conceptos elementales del materialismo histórico, Siglo XXI**, México, 1969, p.1.

⁷⁹⁶ . L. Althusser, **Para leer El Capital**, Siglo XXI, México, 7ªed., 1974, pp.197-209.

hacían su historia. Existían historiadores para escribir su crónica y filósofos para hacer su filosofía. La historia era un campo sin cultivar ocupado por las ideologías religiosas (Bossuet), jurídicas y morales (Rousseau, Fourier, Proudhon, etcétera) o filosóficas (Hegel).

997. Marx abrió este campo al conocimiento científico, dio a los hombres los principios fundamentales de una teoría científica, permitió a los hombres comprender y conocer las leyes de este nuevo e inmenso continente: la historia. Estos principios fundamentales de la ciencia de la historia han sido designados tradicionalmente como **materialismo histórico**.⁷⁹⁷

998. Armado de estos principios generales, Marx comenzó a realizar un estudio riguroso del modo de producción capitalista, pero sólo alcanzó a estudiar con profundidad su funcionamiento económico; su plan era mucho más ambicioso: incluía estudiar todos los aspectos de la sociedad capitalista: estado, clases, población, emigración, relaciones internacionales de trabajo, mercado mundial y crisis, entre otras.⁷⁹⁸ Sin embargo, la muerte interrumpió su obra. Como testigo de ello está el capítulo inacabado de sólo dos páginas acerca de las clases sociales en el tercer libro de **El capital**.⁷⁹⁹

999. Pero lo que muchos autores no entienden es que la obra cumbre de Marx, **El capital**, no tiene un objetivo histórico empírico: Marx no pretendió hacer la historia de Inglaterra desde el origen del capitalismo hasta ese momento; estudió ese país porque allí podía encontrar el capitalismo más desarrollado de su época y eso le servía para elaborar su **teoría del modo de producción capitalista** que es algo muy diferente a la historia concreta del capitalismo en Inglaterra.⁸⁰⁰

1000. Por lo tanto, sólo se puede juzgar el carácter científico de la obra de Marx si se tienen en cuenta los objetivos que él se propuso estudiar y cuánto pudo realizar de estos objetivos. Marx no pretendió un estudio acabado de los otros modos de producción -comunidad primitiva, esclavitud, feudalismo, modo de producción asiático-. Las referencias y reflexiones que encontramos sobre estos modos de producción están relacionadas con su esfuerzo por comprender como se generan históricamente los dos elementos o condiciones fundamentales del modo de

⁷⁹⁷. L. Althusser, *Presentación*, **op.cit.** p.1

⁷⁹⁸. Los primeros bosquejos de un plan de exposición fueron elaborados por Marx en 1857 y figuran bajo el título de *Introducción* en: K. Marx, **Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858**, Siglo XXI, México, 1971, vol.1, pp.29-31. Este texto se puede encontrar también en: K. Marx, **Introducción general a la crítica de la economía política**, Cuadernos del Pasado y Presente N°1, México, p.58.

⁷⁹⁹. K. Marx, **El Capital** Tomo III, vol.8, Siglo XXI, España, 1984, pp. 1123-1124.

⁸⁰⁰. K. Marx, **El Capital**, Prólogo a la primera edición, TI, vol.1, Siglo XXI, México, 1975, pp.661.

producción capitalista: el trabajador libre y el capital. Tampoco Marx se propuso hacer una teoría general de la transición del feudalismo al capitalismo, ni del capitalismo al comunismo.⁸⁰¹

1001. No puedo extenderme aquí sobre este tema que daría para otro libro. Sólo quiero advertir al lector que considero que la mayor parte de los estudios críticos del pensamiento de Marx -aún los mejor intencionados- adolecen de serios defectos metodológicos.

1002. Es importante aclarar también, que Marx y Engels siempre entendieron que sus aportes constituían una **ciencia inexacta en el sentido de que se pueden trazar rasgos y desarrollos generales, pero no es posible un conocimiento detallado y preciso de todas las influencias y condiciones**⁸⁰².

1003. Se trata entonces de un concepto de ciencia que algunos cuestionan por su relativismo, pero que descubrimientos científicos más recientes en el estudio de los procesos de la naturaleza vienen a ratificar. Estos han comprobado que en lo que suele percibirse como un puro desorden existe un determinado orden o leyes internas, como, por ejemplo, en los fenómenos meteorológicos⁸⁰³.

1004. Este hallazgo fue posible gracias a la revolución de la tecnología de la computación -que permite el estudio matemático de los sistemas caóticos- y tiene una aplicación tan amplia que ha engendrado toda una nueva ciencia: **la teoría del caos**⁸⁰⁴.

1005. Pero como *la categoría de determinación es decisiva en toda explicación científica*⁸⁰⁵, reivindicar los aportes científicos de Marx es reivindicar también el determinismo histórico que no tiene nada que ver con el *fatalismo*.⁸⁰⁶

⁸⁰¹. Sobre este tema ver: Marta Harnecker, **Los conceptos elementales**, Capítulo XII. *La teoría marxista de la historia*, Op. cit. pp.265-291 y el Capítulo IX: *La transición*, pp.177-217. Estos capítulos se incluyen a partir de la 51 ed. de 1985. Ver también, Adolfo Sánchez Vázquez, *Estructuralismo e historia en Filosofía y circunstancias*, Anthropos, Barcelona, 1997, pp. 189-215.

⁸⁰². Alan Woods y Ted Grant, **Razón y revolución. Filosofía marxista y ciencia moderna**, Fundación Federico Engels, Madrid, 1995, p.379.

⁸⁰³. Ibid. p.133.

⁸⁰⁴. Ibid. pp.133-136; 355-385.

⁸⁰⁵. Adolfo Sánchez Vázquez, **Filosofía y circunstancias**, Anthropos, Barcelona, 1997, p.216.

⁸⁰⁶. Lo que debe descartarse en las ciencias, según Sánchez Vázquez, es el *indeterminismo* (entendido como ruptura del principio determinista universal) y el *fatalismo* (concebido como conexión necesaria incondicional). Ibid. p.217). Por su parte, Hinkelammert, tiene un artículo dedicado a este tema: *Determinismo y autoconstitución del sujeto: las leyes que se imponen a espalda de los actores y el orden por el desorden*, en **El mapa del emperador**, Ed. DEI, San José de Costa Rica, 1996, pp.235-276. En este artículo sostiene que Marx no es determinista -en el sentido clásico en que esta palabra se emplea- y compara los análisis de Marx con la "teoría del caos". De la misma

1006. No se trata del **determinismo mecanicista** de la mecánica clásica expresada en las leyes del movimiento de Newton, relacionadas con causas y efectos simples⁸⁰⁷; ni del **determinismo evolucionista** de Darwin -proceso de evolución de las especies de forma gradual, a través de pasos ordenados y a una velocidad constante⁸⁰⁸-; estaría más cerca de la teoría de la evolución del llamado **"equilibrio puntuado"** -proceso de evolución de las especies no gradual sino con rupturas, regresiones y pausas⁸⁰⁹- y de las **leyes que dan cuenta de relaciones no lineales**⁸¹⁰, leyes que a menudo sólo son aproximaciones sucesivas que se van perfeccionando constantemente mediante nuevos descubrimientos⁸¹¹.

1007. Según el premio Nobel de Química de 1977, Ilya Prigogine, ya Marx y Engels se habían aproximado a estas nuevas ideas científicas⁸¹² hace cien años atrás y, por su parte James Gleik, un estudioso de la teoría del caos, reconoce que los científicos soviéticos estaban mucho más avanzados que sus colegas de Estados Unidos y Europa

manera que las turbulencias no se pueden explicar de una manera determinista. Pero se puede describir marcos de variabilidad de turbulencias. Sobre este hecho descansa la teoría marxiana de los precios. Ella no pretende explicar precios específicos, como lo sostiene la teoría neoclásica. En vez de eso describe el mercado como turbulencia, en relación con la cuál se puede designar marcos de variabilidad. (Ibid. p.255) Anteriormente había afirmado: Marx describe el mecanismo por medio del cual es producido el orden económico-social de la sociedad burguesa, mediante la noción de "leyes" El habla de leyes que se imponen "a espaldas" de actores (productores) [Estas leyes son] la expresión de efectos no intencionales de la acción intencional que retornan sobre el propio actor y ejercen sobre él un efecto compulsivo. (Ibid. p.243) Más adelante agrega: En el contexto de este análisis de los efectos no-intencionales se puede entender lo que con posterioridad a Marx se llegó a llamar el "determinismo histórico". No se trata de ningún modo de leyes históricas a la manera como son formuladas las ciencias naturales clásicas. Se trata de leyes que se imponen a espalda de sus productores y que empujan la historia. Son tendencias históricas compulsivas. [...] En cuanto el capitalismo es un orden producido por un desorden, es un orden entrópico: como tal este orden tiene que ser cambiado, porque amenaza la propia existencia humana. Si la humanidad quiere asegurar su existencia tiene que cambiar ese orden. Por eso Marx entiende esa "ley" como un llamado a la acción humana. Sin embargo, en el sentido en que normalmente se entiende por "determinismo", esta teorización de las fuerzas compulsivas en la propia historia no implica de ninguna forma un determinismo. (Ibid. p.247)

⁸⁰⁷. A. Woods y T. Grant, **Razón y revolución...**, op.cit. pp.121-123.

⁸⁰⁸. Ibid. p.313.

⁸⁰⁹. Planteada por los paleontólogos Niles Eldredge y Stephen Jay Gould. Estos autores sugieren que *el registro fósil no es tan incompleto como se pensaba. Los saltos podrían reflejar lo que realmente sucedió. Esta evolución funciona con saltos, intercalados por largos períodos de desarrollo gradual y estacionario* (Ibid. p. 314).

⁸¹⁰. Lo que Engels llamaba *"leyes dinámicas"* (**El Anti-During**, Ed. Política, La Habana, 1963, p.35.

⁸¹¹. A. Woods y T. Grant, **Razón y revolución...**, op.cit. p.367.

⁸¹². La idea de una historia de la naturaleza como parte integral del materialismo fue planteada por Marx y, más detalladamente, por Engels. Los desarrollos contemporáneos en la física, el descubrimiento del papel constructivo jugado por la irreversibilidad, han planteado en las ciencias naturales una pregunta que ya se habían hecho los materialistas hace tiempo. [...] (Ilya Prigogine e Isabel Stengers, en **Order Out of Chaos, Man's New Dialogue with Nature**, Londres, 1985, citado por Grant y Woods en **Razón y revolución...**, op.cit. p.382.)

y que ya disponían de *una investigación importante sobre el caos* que se remontaba a los años cincuenta⁸¹³.

1008. Hinkelammert, por su parte, sostiene que *la teoría marxiana del orden [...] posiblemente es demasiado crítica como para ser aceptada por las ciencias económicas y sociales [...] y por consiguiente vuelve en la física, que es un terreno en apariencia poco relevante para las posiciones ideológicas dominantes [...]*⁸¹⁴

1009. Luego de lo expuesto creo que se puede entender por qué atribuyo tanta relevancia al esfuerzo que realiza Louis Althusser, a través de varias de sus obras, por dar cuenta del carácter específico del determinismo histórico descubierto por Marx, que responde no a una causalidad lineal, sino estructural.⁸¹⁵

1010. No niego que en las obras de los iniciadores del marxismo podamos encontrar afirmaciones que se pueden prestar a interpretaciones mecanicistas o evolucionistas, pero esto tiene una explicación: tanto Marx como Engels eran hombres concretos, que vivieron en un mundo concreto, caracterizado por un determinado desarrollo de las ciencias y es en ese **campo ideológico**⁸¹⁶ donde se insertan sus investigaciones y descubrimientos. Muchas veces tuvieron que usar palabras prestadas de esas ciencias -palabras que no eran las más apropiadas- para dar cuenta de sus hallazgos.

1011. ¿Dónde buscar, entonces, el verdadero pensamiento de Marx frente al determinismo? Considero que hay que hacerlo en su obra más madura, **El capital**⁸¹⁷, estudiando el funcionamiento de las leyes descubiertas por Marx, por ejemplo, la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia. ¡Cuánto no se ha hablado al respecto y cuán poco se ha entendido el pensamiento profundo del autor! Aquí también se

⁸¹³. James Gleick, **Chaos-Making a New Science**, Viking, New York, 1987 en su edición alemana de 1990, p.113, citado por Franz Hinkelammert, **Determinismo y autoconstitución del sujeto: las leyes que se imponen a espaldas de los actores y el orden por el desorden** en **El mapa del emperador**, Ed. DEI, San José de Costa Rica, 1996, p.254 nota 14.

⁸¹⁴. F. Hinkelammert, **Determinismo, caos...**, op.cit. p.254 nota 14.

⁸¹⁵. Sobre este tema revisar las siguientes obras de Louis Althusser: **Para leer El Capital**, op.cit. pp.197-209; **Positions**, Editions Sociales, París, 1976, pp.151-156; **La revolución teórica de Marx**, Siglo XXI, México, 1981, pp.160-181. Ver también: A. Sánchez Vázquez, **Estructuralismo e historia**, op.cit. pp.204-211.

⁸¹⁶. En relación con este tema me parecen muy importantes las reflexiones de Althusser sobre el papel que juega el campo ideológico en el pensamiento de un autor, y cómo es necesario conocer las problemáticas que en él existen para poder detectar cuándo nace un nuevo pensamiento original que no sea una repetición de lo que ya otro autor planteara. De ahí también la importancia de estudiar la evolución del pensamiento de cada autor y entender las preguntas que su tiempo le hizo. (L. Althusser, **La revolución teórica de Marx**, Siglo XXI, México, 1981, p.56).

⁸¹⁷. Creo que es en este trabajo donde debemos estudiar sus conceptos, ya que es la obra más madura y más completa desde el punto de vista científico.

plantea que Marx se equivocó, que la tasa de ganancias no bajó a lo largo de la historia del capitalismo -como supuestamente él plantea-, sino que subió en los llamados “años dorados”⁸¹⁸ y aunque volvió a caer en los años de crisis de los setenta, ha vuelto a recuperarse luego de ella. Lo que estos críticos superficiales no ven es que Marx **no** plantea que la tasa bajará necesariamente, sino que **su tendencia es a bajar**, pero al mismo tiempo señala cómo el capitalismo busca fórmulas para contrarrestar los efectos de esta ley y cómo los obreros luchan contra las medidas que adopta la clase capitalista⁸¹⁹.

1012. Fue Marx y no otro autor el que escribió lo siguiente: [...] *la dificultad que se nos presenta no es ya la que ha ocupado a los economistas hasta el día de hoy -la de explicar la baja de la tasa de ganancia- sino la inversa: explicar por qué esa baja no es mayor y más rápida. Deben actuar influencias contrarrestantes que interfieren la acción de la ley general y la anulan, dándole el carácter de una tendencia, razón por la cual también hemos calificado a la baja de la tasa general de ganancia de baja tendencial*⁸²⁰.

1013. El desarrollo concreto que asume el capitalismo sólo se entiende si se toman en cuenta todos estos factores: **tanto la ley tendencial como las causas contrarrestantes.**

1014. Este determinismo de nuevo tipo -que nada tiene que ver con el determinismo de las ciencias naturales de la época de Marx- deja un espacio para la acción del hombre en la historia. Recordemos que para Marx la lucha de clases es el motor de la historia. Lo que el autor hace es proporcionarnos los conocimientos que nos permiten ver **en qué lugar tenemos que combatir para que nuestro actuar sea más eficaz, porque sí debemos combatir**⁸²¹ para transformar el mundo contra la tesis evolucionista mecanicista de la que se deducía el advenimiento del socialismo como fruto de las contradicciones inherentes al capitalismo.⁸²²

1015. El haber descubierto este nuevo tipo de determinismo fue lo que le permitió a Marx comprender cómo funcionaba el régimen capitalista de su época y hacia dónde

⁸¹⁸. Denominación que da el historiador inglés Eric Hobsbawm a los años que siguen a la Segunda Guerra Mundial y se extienden hasta comienzos de los setenta.

⁸¹⁹. Aunque no comparta todos sus criterios, recomiendo leer el libro de Harry Cleaver, **Una lectura política de "El Capital"**, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1985, que pone el acento en cómo la lucha de clases es la que va determinando la evolución del capitalismo.

⁸²⁰. K. Marx, **El Capital** Tomo III, vol.6, Siglo XXI, México, 1976, p.297.

⁸²¹. L. Althusser, **Positions**, op.cit. p.160.

⁸²². Sobre este tema ver L. Althusser: **Para leer El Capital**, op.cit. pp.197-209; **Positions**, op.cit. pp.151-166; Marta Harnecker, *Marxismo y humanismo*, en **Papers** N°50, Universidad Autónoma de Barcelona, 1996, pp.127-129.

se encaminaba. Marx previó con un siglo de anticipación hacia donde podía marchar el proceso de internacionalización del capital que hoy vemos reflejado en lo que hemos denominado anteriormente globalización.

1016. Negar el determinismo marxista es negar todo el andamiaje teórico que el autor de **El Capital** construyó con tanta pasión y esfuerzo, con el único objetivo de poner a disposición de la clase obrera las armas conceptuales de su liberación. Haciéndole entender cómo funciona el régimen de producción capitalista, qué leyes lo rigen, cuáles son sus contradicciones internas, permite a los trabajadores organizar su lucha contra la explotación de una manera mucho más eficaz.⁸²³

1017. El gran aporte de Marx fue, entonces, lograr dilucidar la dinámica social. Si negamos al marxismo esa capacidad -y, por lo tanto, de pensar la historia de la humanidad no como el producto de acciones puramente subjetivas, sino de la acción de sujetos que actúan dentro de determinados límites objetivos-, estamos negando nuestra posibilidad de dominar la naturaleza y de actuar sobre la realidad social en forma eficaz.

1018. Si nosotros queremos transformar el mundo tenemos que ser capaces de elaborar una estrategia y una táctica, ¿y qué son la estrategia y la táctica sino el fruto del análisis de una realidad objetiva?

1019. Tenemos que ser capaces de detectar las potencialidades de lucha de los distintos sectores sociales que van a conformar el sujeto del cambio social: ¿dónde está hoy ese potencial?, ¿dónde tenemos que trabajar?, ¿cómo tenemos que organizarlo?, ¿dónde están las contradicciones del sistema?, ¿cuál es el eslabón más débil. Y sólo podremos dar una respuesta seria a estas preguntas si hacemos un análisis científico de esta sociedad.

3) CRISIS DEL MARXISMO

1020. Anoto que cuando empleo el término “marxismo” es sólo para simplificar mi exposición, ya que no olvido que Marx fue reacio a usar ese término para denominar sus investigaciones científicas y con toda razón, porque un dogma puede reclamar derechos de autor, pero jamás una ciencia. Se habla de matemática, de física, de antropología, de psicoanálisis, pero esas ciencias no se denominan: galileísmo, newtonismo, levystraussismo, freudismo, porque toda ciencia tiene un desarrollo que trasciende a su fundador. Puede hablarse de los descubrimientos de uno u otro autor, pero la ciencia como tal no lleva apellido, es siempre una construcción colectiva.

⁸²³. Marx quería proporcionar a la clase obrera -nos dice el filósofo francés, Louis Althusser (**Positions**, op.cit. p.185)- *la comprensión de los mecanismos de la sociedad capitalista y descubrirle las relaciones y las leyes bajo las cuales vivía para poder reforzar y orientar su lucha. Su único objetivo era la lucha de clases, para ayudar a la clase obrera a hacer la revolución, y a suprimir acto seguido la lucha y las clases como tal.*

1021. Por otra parte, cuando me refiero al marxismo estoy pensando únicamente en los aportes científicos de Marx. No me estoy refiriendo a su filosofía ni al movimiento histórico al que dieron origen los aportes de Marx.⁸²⁴

1022. Por último, si consideramos el marxismo como una ciencia es lógico que su desarrollo deba ser permanente y que si éste se detiene⁸²⁵, se pueda sostener con toda exactitud que esta ciencia está en crisis. Si su objeto es la sociedad y su cambio -y nadie niega que se han producido cambios notables en este terreno desde Marx hasta hoy-, es lógico que se vayan creando nuevos instrumentos para dar cuenta de las nuevas realidades y que para crearlos se tengan presente los más recientes descubrimientos científicos de todas las disciplinas del saber, y esto es precisamente lo que no se ha hecho con la suficiente profundidad en el terreno económico, que es clave para entender los cambios en el mundo actual.⁸²⁶ De ahí que podamos hablar de una **crisis del marxismo** o -mucho más precisamente- de una **crisis de la ciencia de la historia inaugurada por Marx**⁸²⁷. Esta crisis ha sido más profunda en los países socialistas debido a que desde la época de Stalin se transformó al marxismo en ciencia oficial, es decir, en una anticiencia, en un dogma, permaneciendo estancada durante décadas.

1023. Afirmar que el marxismo está en crisis no significa, sin embargo, que lo fundamental del instrumental teórico creado por Marx haya perdido validez como herramienta analítica de la sociedad y su cambio.⁸²⁸ ¿Quién ha hecho una crítica más

⁸²⁴. Ver Helio Gallardo, **Cinco mitos en torno a la crisis del socialismo histórico**, Ponencia en Seminario internacional: "Socialismo: realidad; vigencia y utopía, 10-13 mayo 1991, Bogotá, Colombia (mimeo)

⁸²⁵. No es la primera vez que se habla de este tema. Ya Rosa Luxemburgo, a comienzos de siglo analizaba las causas de la detención del marxismo. (J. Aricó, **Marx y América Latina**, op.cit. p.46).

⁸²⁶. Sobre este tema ver los dos libros de Perry Anderson: **Tras las huellas del materialismo histórico**, Siglo XXI, Madrid, 1986 y **Consideraciones sobre el marxismo occidental**, Siglo XXI, México, 1979.

⁸²⁷. Otros (Bobbio, Aricó), prefieren hablar de "crisis de los marxistas". Aricó reproduce en su libro las siguientes palabras de Bobbio: [...] *para quien como yo no es marxista ni antimarxista, y considera a Marx como un clásico con quien es preciso ajustar cuentas como se hace con Hobbes o Hegel, no existe tanto una crisis del marxismo como marxistas en crisis. Sólo un marxista, en cuanto considera que el marxismo es una doctrina universal, o un antimarxista, en cuanto considera que el marxismo debe ser rechazado del principio al fin, pueden correctamente decir, con dolor o placer, que el marxismo está en crisis. El primero, porque no encuentra allí lo que quería encontrar; el segundo, porque de la constatación de un error decreta su fracaso y su fin.* [...] (J. Aricó, **Marx y América Latina**, Ibid. p.208 nota). Creo que ambos autores tienen razón, no se puede hablar de crisis del marxismo en ese sentido, por eso yo hablo de crisis de la ciencia de la historia inaugurada por Marx, que es responsabilidad de los teóricos que han sido incapaces de desarrollarla a la altura de las nuevas exigencias que plantea la realidad.

⁸²⁸. *Tarea de las investigaciones marxistas actuales deberá ser -según Pablo Guadarrama y propuesta que yo comparto- definir históricamente cuál ha sido el "núcleo duro" [del marxismo], ¿qué es lo imperecedero?, no porque sea canonizado por sus discípulos, [sino porque demuestra] su validez científica independientemente de las consideraciones ideológicas que se derivan de ella. Incluso es necesario determinar el devenir de ese núcleo duro. Cuáles son los aportes de cada uno de los marxistas orgánicos que en diferentes tiempos y espacios [los] han enriquecido [...]* (**América Latina: marxismo y postmodernidad**, Universidad INCCA, Bogotá, 1994).

profunda y acertada del capitalismo de su época? ¿Quién mejor que él fue capaz de vislumbrar hacia dónde marchaba la humanidad sujeta a las relaciones capitalistas de producción? Es interesante además observar que la ciencia social contemporánea no puede prescindir de sus aportes. Es paradójico, pero los capitalistas usan más el marxismo para elaborar su estrategia contrarrevolucionaria que nosotros para nuestra estrategia revolucionaria.

1024. Por último, quiero aclarar que mi defensa del aporte de Marx no significa que considere que todo lo que escribió Marx es un dogma de fe, no creo que su obra pueda estar exenta de errores o ausencias.

1025. Además pienso, como decía antes, que **hay que actualizar sus aportes con nuevas investigaciones y nuevos conceptos** que den cuenta de las nuevas realidades.

1026. Quizá la realidad más dramática que hoy deba tener presente sea la del deterioro del medio ambiente producido por el vertiginoso desarrollo capitalista de las últimas décadas. Ya Marx, cien años antes de que se planteara a nivel mundial el problema ecológico, había afirmado que el modo de producción capitalista, al desarrollar *la técnica y la combinación del proceso social de producción social* [socavaba], *al mismo tiempo, los dos manantiales de la riqueza: la tierra y el trabajador.*⁸²⁹

1027. Señalaba que *todo progreso de la agricultura capitalista [implicaba] esquilmar el suelo; todo avance en el acrecentamiento de la fertilidad de éste durante un lapso dado, un avance en el agotamiento de las fuentes duraderas de la fertilidad. Este proceso de destrucción es tanto más rápido cuanto más tome un país -es el caso de los Estados Unidos de Norteamérica, por ejemplo- a la gran industria como punto de partida y fundamento de su desarrollo.*⁸³⁰

1028. Pero, según el autor de **El capital**, la tierra no sólo se deteriora por el avance tecnológico, sino también por las transformaciones de las relaciones campo-ciudad. *Con la preponderancia creciente de la población urbana, acumulada en grandes centros por la producción capitalista, ésta por una parte acumula la fuerza motriz histórica de la sociedad, y por otra perturba el metabolismo entre el hombre y la tierra, esto es el retorno al suelo de aquellos elementos constitutivos del mismo que han sido consumidos*

⁸²⁹. K. Marx, **El capital**, Tomo I, vol.2, Siglo XXI, México, 1975, p.613.

⁸³⁰. Ibid. p.612. Y, además, felicitaba a un autor de su época por haber *analizado desde el punto de las ciencias naturales el aspecto negativo de la agricultura moderna.* (Idem, nota 325).

*por el hombre bajo la forma de alimentos y vestimenta, retorno que es condición natural eterna de la fertilidad permanente del suelo.*⁸³¹

1029. No es Marx sino el modo de producción capitalista el que no tiene en cuenta el medio ambiente y, por lo tanto, la teoría científica que a partir de él se elabore debe reflejar esa realidad y no otra cosa. Tal vez se podría criticar a Marx por el poco énfasis que puso en el problema, pero ¿era posible que él previese que el problema ecológico iba a ser uno de los más graves problemas del mundo actual, cuando en aquel momento nada hacía pensar en el agotamiento de los recursos naturales y en los efectos perniciosos de determinadas fuentes de energía y productos artificiales para aumentar la productividad agrícola?⁸³²

1030. Cuando nos referimos en este libro al problema del medio ambiente, rechazamos el concepto estrecho de eficiencia característico del capitalismo, que mide todo exclusivamente en valores monetarios y no se pregunta si lo que se produce sirve realmente al hombre, ni se preocupa de los efectos que pueda tener sobre la naturaleza y propusimos un nuevo concepto, el de **eficiencia social o racionalidad ambiental o productividad ecotecnológica**, pero al mismo tiempo alertamos que esto era impensable dentro del capitalismo, una economía mundial basada en la maximización de las ganancias y de ahí la necesidad de luchar por una sociedad socialista.⁸³³

1031. Nuestra tarea entonces no es criticar a Marx por lo que no hizo en relación con el problema ecológico, sino partir de un empleo crítico del rico instrumental teórico que nos dejó como herencia y elaborar los nuevos conceptos que se requieran para construir la teoría que nos permita resolver todos estos problemas en la nueva sociedad alternativa al capitalismo que queremos construir.⁸³⁴

⁸³¹. Ibid. p.611.

⁸³². Como dice Enrique Leff, *la abundancia relativa de la naturaleza ante el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, [...] en tiempos de Marx aún no desbordaba las "capacidades de carga" de los ecosistemas nacionales, ni rompía los frágiles equilibrios ecológicos globales del planeta.* (E. Leff, **Ecología y Capital**, op.cit. p.341)

⁸³³. Ver en este libro el acápite: "Daños irreparables al medio ambiente", pp.... OJO editor poner páginas en edición final.

⁸³⁴. *Es el socialismo el que requiere que se elabore, como plantea Leff, una teoría de la producción, que resuelva el conflicto entre conservación y crecimiento -entre las leyes del mercado, los intereses económicos, los valores éticos y culturales, y las demandas populares de apropiación y autogestión de los recursos naturales-; de una teoría capaz de incorporar el potencial productivo proveniente del manejo conservacionista de los recursos y de construir una racionalidad ambiental fundada en los principios de productividad ecotecnológica y gestión participativa de los recursos ambientales, que dé bases de sustentabilidad ecológica y de equidad social al proceso de desarrollo.*

[...] Para ello, el marxismo debe reelaborar las categorías de naturaleza y cultura, situándolas en el centro mismo del proceso productivo. Se trata de construir una nueva teoría de la producción (una nueva racionalidad productiva), que, más allá de considerar el ambiente como externalidad o como un elemento más de las condiciones generales de la

1032. La izquierda debe, según mi opinión, revalorizar la teoría como un arma imprescindible para la transformación social: destinando tiempo a la formación teórica, reconquistando a cuadros intelectuales, formando comunidades científicas de investigadores, realizando escuelas populares permanentes de cuadros.

III. CRISIS PROGRAMÁTICA

1) AUSENCIA DE UN PROGRAMA ALTERNATIVO

1033. Por otro lado, la izquierda latinoamericana vive una **profunda crisis programática**, que no es ajena a la crisis teórica anteriormente descrita. Luego de la caída del socialismo soviético; de la crisis del estado benefactor impulsado por la socialdemocracia europea; del desarrollismo populista latinoamericano; a lo que se agrega la constatación de las potencialidades que todavía encierra el capitalismo, la izquierda ha tenido grandes dificultades para diseñar *un proyecto transformador que pueda asumir los datos de la nueva realidad mundial*⁸³⁵ y que permita hacer confluir en un sólo haz a todos los sectores sociales afectados por el régimen imperante. Existe un exceso de diagnóstico y una ausencia terapéutica.⁸³⁶

1034. Cuando el PT de Brasil hace un balance de la campaña electoral del 94, luego de la segunda derrota de Lula, tanto la crítica de los sectores más a la izquierda como la de sectores más a la derecha coinciden en que la gran falla fue no haber presentado un programa claramente alternativo.

1035. Sin embargo, no podemos afirmar que en cuestiones programáticas la izquierda se encuentra con las manos vacías, existen formulaciones y prácticas alternativas, sólo que no se materializan en un proyecto totalmente acabado y convincente.

1036. A mi entender, entre las prácticas alternativas más interesantes, están los experimentos sociales que está haciendo la izquierda en varias alcaldías de América

producción, incorpore el ambiente como potencial al proceso productivo. Una teoría ecomarxista daría una nueva orientación y fundamentación al desarrollo de las fuerzas productivas que integren los procesos ecológicos, tecnológicos y culturales en procesos productivos equitativos, sustentables y sostenibles. (E. Leff, **Ecología y capital...** pp.334-335).

⁸³⁵. C. Almeyda, *Sobre la dimensión orgánica de la crisis de los partidos de izquierda tradicionales*, en **Cuadernos de El Avión Rojo** N°5, Santiago de Chile, invierno 1997, p. 14.

⁸³⁶. Por muy profundo y exacto que sea el análisis de lo que pasa, la radicalización del análisis por sí sola no deriva en una acción política efectiva. [...] Se da así, hoy quizá más que nunca, esa rara ruptura entre el discurso científico y el político; entre el análisis de lo que pasa realmente y de lo que se debe hacer para que la especie humana salve al planeta acabando con los excesos del consumo y del hambre. (P. González Casanova, *Globalidad, neoliberalismo y democracia*, en **El mundo actual: situación y alternativas**, op.cit. p.54.

Latina.⁸³⁷ Pero evidentemente falta un trabajo teórico que sistematice todas estas experiencias y dé proyección y unidad a estas diversas prácticas.

1037. Es necesario, por otra parte, tener en cuenta que las alternativas no se elaboran de un día para otro -en un congreso o en una mesa de trabajo-, porque cualquier alternativa hoy tiene que incluir consideraciones técnicas cada vez más complejas que requieren de conocimientos especializados. Y, en este momento, la izquierda latinoamericana cuenta con pocos intelectuales orgánicos dispuestos a realizar este trabajo.

2) DIFICULTADES PARA UN PERFILAMIENTO ALTERNATIVO

1038. Junto a la ausencia de una propuesta alternativa rigurosa y creíble, dos otros elementos dificultan el perfilamiento alternativo de la izquierda. Por una parte, el que ésta suela adoptar una **práctica política muy poco diferenciada de la práctica habitual de los partidos tradicionales**, sean de derecha o de centro. Y esto se da en el contexto de un creciente escepticismo popular en relación con la política y los políticos. La gente está harta de las prácticas partidarias poco transparentes y corruptas; ya no quiere saber más de mensajes que se quedan en meras palabras, que no se traducen en actos; exige prácticas coherentes con el discurso.

1039. *La indiferencia es feroz. Constituye -como dice Viviane Forrester- el partido más activo, sin duda el más poderoso de todos. Y lo peor es que esta indiferencia general constituye, desde el punto de vista de las clases dominantes una victoria mayor que la adhesión parcial que ellas consiguen ganar.*⁸³⁸

1040. La otra dificultad es el hecho de que la derecha se haya apropiado inescrupulosamente del lenguaje de la izquierda, lo que es particularmente notorio en sus formulaciones programáticas. Palabras como reformas, cambios de estructura, preocupación por la pobreza, transición, forman hoy parte del discurso antipopular y opresor. Como dice Franz Hinkelammert: *las palabras claves de los movimientos populares opositores de las décadas de los cincuenta y sesenta han sido transformadas en palabras claves de aquellos que -a sangre y fuego- los destruyeron.*⁸³⁹ Y más adelante agrega: *Se produce la noche en la cual todos los gatos son grises. Todos están en contra*

⁸³⁷. Así como la Comuna de París permitió hacer ciertas sistematizaciones, igual ocurre -estima Raúl Pont, dirigente nacional del PT, actual alcalde de Porto Alegre y miembro de la Dirección Nacional del Partido de los Trabajadores- con la experiencia en los gobiernos locales.

⁸³⁸. V. Forrester, **El horror económico**, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1997, p.49.

⁸³⁹. Franz Hinkelammert, *La lógica de la exclusión del mercado capitalista mundial y el proyecto de liberación*, en **Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión**, Ed. DEI, Costa Rica, 1995, p.145.

*de los privilegios, todos quieren reformas y un cambio de estructuras. Todos también están a favor de la opción preferencial por los pobres.*⁸⁴⁰

3) PELIGRO DE SER SOLO BUENOS ADMINISTRADORES DE LA CRISIS

1041. A pesar de este déficit programático no es descartable que, en algunos países de América Latina, la izquierda llegue a conquistar -como ya lo ha hecho- importantes gobiernos locales y, aún más, sea capaz de acceder al gobierno de la nación, entre otras cosas debido al creciente descontento popular producido por las medidas neoliberales que afectan a sectores sociales cada vez más amplios. Pero existe el peligro de que una vez en el gobierno se limite a administrar la crisis y a hacer la misma política que los partidos de derecha. Este comportamiento no sólo sería negativo en cuanto a que no resolvería el sufrimiento de los sectores populares afectados por el modelo neoliberal, sino que, además -y eso es lo más peligroso- puede llegar a pulverizar la opción de izquierda por un largo período.

4) ¿ES POSIBLE LEVANTAR UNA ALTERNATIVA?

1042. Pero aceptar que existe una crisis programática ¿significa quedarse con los brazos cruzados? ¿Puede la izquierda levantar una alternativa a pesar de la inmensamente desfavorable correlación de fuerzas que existe a nivel mundial? Por supuesto que la ideología dominante se encarga de decir que no existe alternativa⁸⁴¹ y los grupos hegemónicos no se quedan sólo en declaraciones, hacen todo lo posible por hacer desaparecer toda alternativa que se les cruce en el camino, como ocurrió con la Unidad Popular en Chile, la revolución sandinista en Nicaragua y como ha tratado de hacerlo durante treintiocho años -sin éxito- con la heroica revolución cubana.⁸⁴²

1043. Por desgracia, algunos sectores de la izquierda latinoamericana, usando el argumento de que la política es **el arte de lo posible**, al constatar la imposibilidad inmediata de cambiar las cosas debido a la tan desfavorable correlación de fuerzas hoy existente, consideran que no les queda otro camino que ser realistas y reconocer esa imposibilidad **adaptándose oportunamente** a la situación existente. La política así concebida excluye, de hecho, todo intento por levantar una alternativa frente al capitalismo realmente existente⁸⁴³, porque ceñirse a orientaciones

⁸⁴⁰. Ibid. p. 147

⁸⁴¹. Carlos Vilas, *Democracia y alternativas al neoliberalismo*, en **Papeles de la FIM N°8 (Alternativas al desarrollo)**, Ed. FIM, Madrid, 1997, p.34.

⁸⁴². Sobre este tema de las alternativas y el verdadero arte de la política y contra la concepción de la política como "realpolitik", me he inspirado en el excelente trabajo de Franz Hinkelammert, **La lógica de la exclusión...**, op.cit. pp.151-155.

⁸⁴³. F. Hinkelammert, Ibid. p.153.

provenientes de la *realpolitik*⁸⁴⁴ significa resignarse a no actuar sobre la realidad, renunciar de hecho a hacer política y doblegarse a la política que otros hacen.

5) LA POLÍTICA NO COMO EL ARTE DE LO POSIBLE, SINO COMO EL ARTE DE VOLVER POSIBLE LO IMPOSIBLE

1044. La izquierda, si quiere ser tal, no puede definir la política como el arte de lo posible. A la *realpolitik* debe oponer una política que, sin dejar de ser realista, sin negar la realidad, vaya creando las condiciones para transformarla.⁸⁴⁵

1045. Ya Gramsci criticaba el *realismo político “excesivo”* porque éste conduce a afirmar que los políticos deben *operar sólo en el ámbito de la “realidad efectiva”*, y que no deben interesarse *por el “deber ser”, sino únicamente por el “ser”*, lo que implica que estos políticos no son capaces de *ver más allá de su nariz*. Para el pensador italiano, son los diplomáticos y no los políticos los que deben *moverse únicamente en la realidad efectiva, porque su actividad específica no es crear nuevos equilibrios*⁸⁴⁶, *sino conservar dentro de ciertos cuadros jurídicos un equilibrio existente*.⁸⁴⁷ Concebía el verdadero político como Maquiavelo: *un hombre de partido, de pasiones poderosas, un político de acción que quiere crear nuevas relaciones de fuerzas y no puede por ello dejar de ocuparse del “deber ser”, no entendido por cierto en sentido moralista*.⁸⁴⁸

1046. Pero este político no crea de la nada, crea a partir de la *realidad efectiva*. Aplica la voluntad a la *creación de un nuevo equilibrio de fuerzas* partiendo de lo que en ella hay de *progresista y reforzándolo*. *Se mueve siempre en el terreno de la realidad efectiva, pero para dominarla y superarla (o contribuir a ello)*.⁸⁴⁹

⁸⁴⁴. Según F. Hinkelammert, desde Bismark se habla de **realpolitik** y Kissinger fue el que reutilizó el término fascinado con su contenido. (Idem. nota 15) Por su parte Marx, en una carta a Kugelmann del 23 de febrero de 1865 expresaba *su adhesión contra lo que los alemanes llaman realpolitik. Se trata de esa clase de “realidad” que coloca a Alemania tan atrás de todos los países civilizados (Critique des Programmes de Gotha et D’Erfurt, Editions Sociales, París, 1966, p.115).*

⁸⁴⁵. Pero cabe una pregunta: ¿acaso no hay imposibilidades que ninguna acción humana puede transformar en posibilidades? Por supuesto que las hay y ellas son lo que Hinkelammert denomina imposibilidades de tipo trascendental o metas utópicas. Se trata de aquellas metas que no pueden realizarse aunque se pudiese lograr el acuerdo unánime de toda la humanidad; metas deseables que contienen los valores humanos en su Estado puro y definitivo, pero que por su grado de perfección escapan a las posibilidades humanas, aunque sirven para iluminar su camino. Pensemos, por ejemplo, en el reino de la igualdad de Marx. El arte de la política es también dilucidar dentro de las imposibilidades aquellas que son imposibilidades trascendentales, porque ninguna teoría empírica las puede deducir (F. Hinkelammert, *La lógica de la exclusión...*, op.cit. pp.153-154).

⁸⁴⁶. Gramsci está pensando aquí en nuevas correlaciones de fuerza.

⁸⁴⁷. Antonio Gramsci, **Maquiavelo y Lenin**, Ed. Popular Nascimento, Santiago de Chile, 1971, p.78.

⁸⁴⁸. Ibid. pp.78-79.

⁸⁴⁹. Ibid. p.79.

1047. Para la izquierda, la política debe consistir, entonces, en el arte de descubrir las potencialidades que existen en la situación concreta de hoy para **hacer posible mañana lo que en el presente aparece como imposible.**

1048. De lo que se trata es de construir una correlación de fuerzas favorable al movimiento popular, a partir de aquello que dentro de sus debilidades constituye sus puntos fuertes.

1049. Pensemos, por ejemplo, en los obreros de la época de Marx, sometidos al inmenso poder de sus patrones capitalistas, que podían en cualquier momento dejarlos en la calle sin medios para sobrevivir. La lucha en esas condiciones era un suicidio. ¿Qué hacer entonces? ¿Aceptar la explotación sometiéndose sumisamente a ella, porque en ese momento era imposible ganar la batalla o luchar por cambiar esa situación aprovechando las potencialidades inherentes a su condición de explotados: la existencia de grandes concentraciones obreras, su capacidad de organización, su identidad como clase oprimida? La organización y la unidad de los trabajadores, cuantitativamente mucho más numerosos que sus enemigos de clase, era su fuerza, pero era **una fuerza que había que construir**, y sólo tomando ese camino se volvió posible aquello que inicialmente parecía imposible.

1050. Pongamos un ejemplo actual. No cabe duda que hoy en América Latina y el Caribe ha disminuido enormemente el poder de negociación de la clase obrera, tanto por el fantasma del despido -son privilegiados los que pueden acceder a un trabajo asalariado estable- como por la fragmentación que esta clase ha sufrido con el nuevo modelo de desarrollo neoliberal⁸⁵⁰. Partiendo de estos datos objetivos hay quienes predicán la imposibilidad de luchar en estas condiciones. Es evidente que la clásica táctica de lucha sindical: la huelga -que se basa en la unidad de la clase obrera industrial y su capacidad de parar las empresas- hoy no da frutos positivos y de ello se aprovechan los oportunistas para tratar de inmovilizar al movimiento obrero y convencerlo de que debe aceptar pasivamente sus actuales condiciones de sobre— explotación. El arte de la política, por el contrario, consiste en descubrir a través de qué vías se pueden superar las debilidades actuales de la clase obrera industrial, que son debilidades reales, para ir construyendo una fuerza social sindical de acuerdo a las nuevas condiciones del mundo. Es necesario construir una **nueva estrategia sindical**⁸⁵¹: ya no se trata sólo de la solidaridad de clase del siglo XIX; si entonces era fundamental la unidad de la clase obrera industrial, hoy es fundamental la **unidad de todos los explotados por el capital** -de los trabajadores permanentes y de los

⁸⁵⁰. Ver en este libro el tema: "2. Situación de los trabajadores en América Latina y el Caribe", pp. OJO EDITORES PONER PP.

⁸⁵¹. Estoy consciente de que tema merecería un mucho mayor desarrollo. Tengo intención de abordarlo en un próximo trabajo.

temporales; de los contratados y de los subcontratados-, **con el resto de los sectores sociales perjudicados por el sistema neoliberal**⁸⁵².

1051. Conuerdo con Isabel Rauber, en que hay que *elaborar una propuesta que -rescatando el papel central y organizador de la clase obrera- reconozca también su actual debilidad y apunte a reconstruir su fuerza, propiciando la articulación del conjunto de trabajadores empleados, subempleados, desempleados y marginados con el conjunto de hombres y mujeres oprimidos y excluidos, para construir la fuerza social capaz de enfrentar con poder propio el poder de la dominación, disputárselo y conquistarlo.*⁸⁵³

1052. Sólo así se puede lograr ese poder de negociación que la clase obrera por sí sola ya no tiene, y que mucho menos tiene el resto de la población.

1053. Esta salida ya ha sido probada en la práctica. Los sindicalistas argentinos han logrado avances en su lucha justamente cuando han sabido involucrar en su movimiento a amplios sectores de la sociedad como lo hicieron los sindicalistas de Río Turbio en la provincia de Santa Cruz⁸⁵⁴.

1054. *La única reserva y la única garantía para que los sindicatos puedan pasar hoy una lucha es respaldándose en el resto del pueblo -sostiene Alfonso Coñoecar del sindicato minero de esa localidad-. Ningún sindicato solo puede ganar hoy una contienda, porque el neoliberalismo ataca por todos lados.*⁸⁵⁵

1055. Por su parte, el sindicalista argentino Néstor Piccone, miembro del Congreso de los Trabajadores Argentinos (CTA), sostiene que *representar hoy a los trabajadores es reconocer la atomización y la necesidad de articulación. Necesitamos un sindicalismo que atienda la nueva composición de clase. Cada etapa de la historia definió, desde la apropiación de los medios de producción, formas de organización y formas de representación diferentes. Las organizaciones surgen de las demandas de algunos sectores sociales y el Nuevo Sindicalismo tiene que ser expresión de ellos.*⁸⁵⁶

1056. Esta ha sido también la experiencia del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil. Mientras este movimiento trabajó sólo a nivel campesino, estaba aislado y no tenía

⁸⁵². F. Hinkelammert, **La lógica de la exclusión...**, op.cit. p.33.

⁸⁵³. Isabel Rauber, **Profetas del cambio**, MEPLA, La Habana, 1997, p.27.

⁸⁵⁴. Alfonso Coñoecar, *Fortalecer la organización popular*, en Revista **América Libre** N°10 (núm. especial), enero 1997, pp.145-147.

⁸⁵⁵. A. Coñoecar, *Ibid.* p.146.

⁸⁵⁶. Citado en Isabel Rauber, **Profetas del cambio**, Colección Pasado y Presente, MEPLA, La Habana, 1997, p.72.

gran fuerza; pero cuando muy lúcidamente comprendió que tenía que hacer un viraje en su forma de trabajar, que tenía que asumir como suyos los problemas del resto de los sectores oprimidos: los sin techo, los sin trabajo, etcétera, y que era necesario lograr que los habitantes de la ciudad comprendiesen que la lucha por la tierra no era sólo la lucha a favor de unos pocos campesinos, sino que significaba la solución de muchos problemas críticos de la propia ciudad, comenzó a tener un apoyo cada vez más amplio y hoy se ha transformado en el principal punto de referencia de todas las luchas sociales en Brasil y la vanguardia de la lucha contra el neoliberalismo.

1057. Pero cabe una pregunta: ¿acaso no hay imposibilidades que ninguna acción humana puede transformar en posibilidades? Por supuesto que las hay y ellas son lo que Hinkelammert denomina *imposibilidades de tipo trascendental*⁸⁵⁷ o metas utópicas. Se trata de aquellas metas que no pueden realizarse aunque se pudiese lograr el acuerdo unánime de toda la humanidad; metas deseables que contienen los valores humanos en su estado puro y definitivo, pero que por su grado de perfección escapan a las posibilidades humanas, aunque sirven para iluminar su camino. Pensemos, por ejemplo, en el reino de la igualdad de Marx.

1058. El arte de la política es también el de saber discernir dentro de las imposibilidades aquellas que son imposibilidades trascendentales, de aquellas que pueden transformarse en posibilidad si se crean las condiciones necesarias para ello.⁸⁵⁸ Y en este sentido *para un realismo político la utopía se transforma en fuente de inspiración, en referencia de juicio, en reflexión de sentido.*⁸⁵⁹

6) CAMBIAR LA VISIÓN TRADICIONAL DE LA POLÍTICA

-Reducir la política a lo institucional

1059. Pensar en construcción de fuerzas y en correlación de fuerzas es **cambiar la visión tradicional de la política**; esta tiende a reducir la política a la lucha relacionada con las instituciones jurídico-políticas y a exagerar el papel del estado; se

⁸⁵⁷. F. Hinkelammert, *La lógica de la exclusión...*, op.cit. p.153.

⁸⁵⁸. *Una relación ilusoria con el futuro -es decir, no basada en las posibilidades reales del presente-*, afirma Sánchez Vázquez, *se convierte en un obstáculo para la transformación efectiva del mundo, pues sólo una teoría racional, objetiva, puede fundar un proyecto viable -no utópico- del socialismo. Parte esencial de esta tarea es el análisis del capitalismo que Marx llevó a cabo. Pero la crítica marxiana al utopismo no sólo vale para el utopismo clásico, sino también para el reformismo y el ultraizquierdismo de ayer y de hoy. En todos estos casos se aspira a hacer de lo imposible lo posible, o a realizar lo irrealizable, ya sea que se pretenda alcanzar la nueva sociedad: a) por la buena voluntad de los hombres; b) como resultado inevitable del tránsito gradual del capitalismo al socialismo, o c) como producto de la "revolución" "ex nihilo" de los "alquimistas de la evolución" (Marx) (Reexamen de la idea de socialismo, ponencia presentada en la Mesa Redonda 85 de Tribuna Internacional "Socialismo en el mundo", Yugoslavia, octubre 1985, en **Escritos de política y filosofía**, Ed. Ayuso y Fundación de Estudios marxistas, Madrid, 1987, pp.165 1669.*

⁸⁵⁹. Ibid. p.155

piensa de inmediato en partidos políticos y en la disputa en torno al *control y la orientación de los instrumentos formales de poder*⁸⁶⁰; los sectores más radicales centran toda la acción política en la **toma del poder político y la destrucción del estado** y los más reformistas en la **administración del poder político o ejercicio de gobierno como forma fundamental y única de la práctica política**; los sectores populares y sus luchas son los grandes ignorados. Esto es lo que Helio Gallardo denomina el *politicismo de la izquierda latinoamericana*.⁸⁶¹

-Superar la concepción estrecha del poder

1060. Pensar en construcción de fuerzas es también **superar la estrecha visión que reduce el poder a los aspectos represivos del estado**. El poder enemigo no es sólo represivo sino, como dice Carlos Ruiz, *también constructor, moldeador, disciplinante* [...]. *Si el poder de las clases dominantes sólo actuase como censura, exclusión, como instalación de obstáculos o represión, sería más frágil. Si es más fuerte es porque además de evitar lo que no quiere, es capaz de construir lo que quiere, de moldear conductas, de producir saberes, racionalidades, conciencias, de forjar una forma de ver el mundo y de verlo a él mismo* [...]⁸⁶²

1061. Pensar en construcción es también superar el *antiguo y arraigado error de pretender construir fuerza política -sea por las armas o las urnas- sin construir fuerza social*.⁸⁶³

7) LA POLÍTICA COMO EL ARTE DE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA FUERZA SOCIAL ANTISISTÉMICA

1062. El surgimiento de una fuerza social antisistema es lo que más temen las clases dominantes, de ahí su concepción estrecha de la política como una lucha por conquistar espacios de poder en los aparatos jurídico-políticos institucionales.

1063. Para la izquierda, por el contrario, la política debe ser **el arte de la construcción de una fuerza social antisistémica**. Pero esto sólo puede alcanzarse si se logra *desarticular las barreras que la dominación enemiga pone para evitar su construcción, de ahí la importancia de tener una visión amplia de esas barreras, y no quedarse en la observación y el enfrentamiento a sólo parte de ellas. Esas barreras no*

⁸⁶⁰. Carlos Ruiz, **La centralidad de la política en la acción revolucionaria**, Stgo. Chile, 1998, p.13 (mimeo).

⁸⁶¹. Helio Gallardo, *Elementos para una discusión sobre la izquierda política en América Latina*, revista **Pasos** N°50, noviembre-diciembre 1993, p.25.

⁸⁶². C. Ruiz, **La centralidad de la política ...**, op.cit. p.14 (mimeo).

⁸⁶³. Ibid. p.12.

*son sino la forma en que las clases dominantes tienden a organizar en términos sociales y políticos a los dominados.*⁸⁶⁴

1064. La izquierda no debe, por lo tanto, concebir al pueblo o fuerza social popular como algo ya dado que se puede manipular y que sólo basta agitar, sino como algo que hay que construir.⁸⁶⁵ Si esto ha sido siempre válido, lo es más aún hoy, bajo el neoliberalismo. Es sabido que un elemento clave de su estrategia de poder es conseguir la máxima fragmentación de la sociedad, porque una sociedad dividida en diferentes grupos minoritarios, que no logran constituirse en una mayoría cuestionadora de la hegemonía vigente, es la mejor fórmula para la reproducción del sistema.⁸⁶⁶

1065. De ahí que una de las tareas más fundamentales de la izquierda sea la superación de la dispersión y atomización del pueblo explotado y dominado y la *construcción de la unidad del pueblo*⁸⁶⁷ y para ellos es básico la *recuperación de la capacidad de encuentro*.⁸⁶⁸

1066. Ahora bien, plantearse la política como arte de la construcción de una fuerza social popular significa, al mismo tiempo, rechazar dos tipos de estilo político que impiden este tipo de construcción: el **manejo populista** de la derecha y la **convocatoria espontaneísta** de la izquierda tradicional.⁸⁶⁹

1067. Cuando hablo de “convocatoria espontaneísta” estoy pensando en un estilo político que se limita a actuar sobre situaciones ya dadas, *a subordinarse a explosiones sociales que emergen espontáneamente* en distintos sectores sociales y que varían de acuerdo a la situación general de la sociedad (huelgas, tomas de terrenos, manifestaciones callejeras de todo tipo). Este es el estilo del agitador político que obra *sobre posibilidades que aparecen y que le quedan muy cerca, y lo hace no como resultado de su iniciativa y de su acción, ni como resultado de un análisis político global que le permita seleccionarlas [...]*, de ahí el rasgo espontaneísta de su conducta.⁸⁷⁰

⁸⁶⁴. Ibid. p.13.

⁸⁶⁵. Ibid. p.49.

⁸⁶⁶. Sobre este tema ver: 2. El proyecto social: la sociedad fragmentada en Segunda parte de este libro, pp, Ojo editor poner páginas.

⁸⁶⁷. Ibid. pp.51-52.

⁸⁶⁸. A. Binder, La sociedad fragmentada, op.cit. p.26.

⁸⁶⁹. C. Ruiz, **La centralidad de la política ...**, op.cit. p.38.

⁸⁷⁰. Ibid. p.52.

1068. Un estilo político consecuente con la concepción de la política como arte de la construcción de una fuerza social popular, por el contrario, parte de la base de que la fuerza social no es algo ya dado sino que hay que construirla y que las clases dominantes tienen una determinada estrategia para impedirlo. Esto implica no dejarse llevar por la situación sino actuar sobre ella seleccionando entre *los espacios y conflictos presentes aquellos donde debe concentrar sus energías* en función del objetivo central: la construcción de fuerza popular. Esta construcción no se produce espontáneamente, requiere de un sujeto constructor, de un sujeto político capaz de *orientar su acción en base a un análisis de la totalidad de la dinámica política. Pero ¿cuál es la situación de la izquierda al respecto?*

IV. CRISIS ORGANICA

1. ESCEPTICISMO CON RESPECTO A LA POLÍTICA Y LOS POLÍTICOS

1069. A mi entender, la izquierda no vive sólo una crisis teórica y programática, sino que tampoco cuenta con un sujeto político adecuado a los nuevos desafíos.

1070. Coincido plenamente con las apreciaciones de Clodomiro Almeyda en cuanto a que los partidos de izquierda *se encuentran hoy en una evidente crisis, no sólo desde el punto de vista de las insuficiencias o carencias de proyectos y programas, sino también, y no en menor medida, en lo relativo a su naturaleza orgánica, relaciones con la sociedad civil, e identificación de sus actuales funciones y de las formas de llevarlas a cabo. [...]* Esto último es lo que denomino **crisis orgánica**.

1071. *Esta crisis de la actual institucionalidad de los partidos de izquierda se expresa tanto en la **pérdida de su capacidad de atracción y convocatoria** ante las gentes y especialmente ante la juventud, como en una evidente **disfuncionalidad de sus actuales estructuras, hábitos, tradiciones y maneras de hacer política**, con las exigencias que la realidad social reclama de un actor político de carácter popular y socialista, en proceso de renovación sustantiva.*⁸⁷¹

2. POR QUÉ LA IZQUIERDA NO PUEDE PRESCINDIR DE UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICA

1072. Esta decepción de la política y los políticos que crece día a día no es grave para la derecha, pero para la izquierda sí lo es. La derecha puede perfectamente prescindir de los partidos políticos, como lo demostró durante los períodos dictatoriales, pero la izquierda, en la medida en que necesita construir una fuerza popular antisistémica para transformar cualitativamente la sociedad, no puede prescindir de un **instrumento político** -sea éste un partido, un frente político u otra fórmula-.

⁸⁷¹. C. Almeyda, **Sobre la dimensión orgánica...**, op.cit. p.13 (Lo subrayado es de Marta Harnecker).

1073. Y ésto por una doble razón: en primer lugar, porque **la transformación no se produce espontáneamente**, las ideas y valores que prevalecen en la sociedad capitalista -y que racionalizan y justifican el orden existente- invaden toda la sociedad e influyen muy especialmente en los sectores menos provistos de armas teóricas de distanciamiento crítico.⁸⁷² En segundo lugar, porque es necesario que seamos capaces de vencer a fuerzas inmensamente más poderosas que se oponen a esa transformación⁸⁷³, y ello no es posible sin una instancia política **formuladora de propuestas, capaz de dotar a millones de hombres de una voluntad única**⁸⁷⁴, al mismo tiempo que **unificadora y articuladora** de las diferentes prácticas emancipatorias.

1) LOS EFECTOS DE LA IDEOLOGÍA DOMINANTE

1074. En cuanto al primer punto, debemos recordar que *la visión del mundo que tiene la gente se construye históricamente*;⁸⁷⁵ y que en esta visión del mundo o sentido común gravita con mayor o menor fuerza la influencia ideológica de las clases dominantes -la ideología burguesa en el caso del capitalismo-. Esto es así muy especialmente en los sectores menos provistos de armas teóricas de distanciamiento crítico. ¿Qué mejor ejemplo de esta influencia que el hecho de que los sectores más pobres y marginados de América Latina voten por los candidatos de más extrema derecha?

1075. Por esta razón, a esa gente debe proporcionársele otras experiencias y conocimientos que le permitan alterar su concepción del mundo, descubrir las causas profundas de su situación de explotación y, por consiguiente, el camino para su liberación.

1076. Esto no quiere decir que en determinadas condiciones los sectores populares no puedan despertar y ser capaces de desenmascarar los verdaderos intereses que mueven a los diferentes sectores sociales. Esto ocurre así en las épocas de grandes conmociones sociales y de revoluciones. Las clases dominantes se quitan la careta y

⁸⁷². M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, Brecha Editores, Santiago de Chile, 1990, pp.9-14; 59-61; **Hacia el siglo XXI: la izquierda se renueva** Ed. CEESAL, Quito, Ecuador, 1991, pp.7-23; C. Almeyda, **Cambio social y concepto de partido**, apuntes a máquina, 1994, pp.1-5.

⁸⁷³. Si, como ya casi nadie osa negarlo: la historia es la historia de la lucha de clases, es evidente que se hace necesaria una conducción de esta lucha.

⁸⁷⁴. Vladimir Lenin, *La bancarrota de la II Internacional*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1970, t.22, p.349; M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, op. cit. p.87.

⁸⁷⁵. Conversación con Lito Marín y Nelson Gutiérrez en La Habana, mayo 1989.

revelan sus métodos de lucha. Los pueblos se politizan y aprenden con una velocidad inimaginable.⁸⁷⁶

1077. Este problema nos remite entonces a la *diferenciación entre el conocimiento directo y el conocimiento indirecto que puede tener un actor social*. Hay un tipo de conocimiento al que puede tener acceso el proletariado y, en general, los sectores populares, como consecuencia de los enfrentamientos a que se ven sometidos y por eso es fundamental que los revolucionarios partan de lo acumulado históricamente y socialmente por el pueblo: tanto en lo que se refiere a ideas, valores, concepciones, como también a formas de organización y de lucha y estilos de trabajo; pero hay otro tipo de conocimiento al que no les es posible acceder directamente. Es muy difícil que los sectores populares lleguen a adquirir por sí solos una apreciación global de las condiciones de la lucha de clases en su país y a nivel mundial.

1078. Muchas veces las organizaciones marxistas han tendido a sobrevalorar este conocimiento indirecto, una parte importante del cual proviene de la actividad científica, subvalorando otras formas de producir conocimiento como aquellas que se basan en la *experiencia directa, en la práctica colectiva y social*. Se tiende a negar el saber que logran adquirir de esta manera los sectores dominados. *Se le quita importancia a la experiencia directa en la construcción de conocimiento, especialmente si se trata de la experiencia social de hombres y mujeres comunes.*⁸⁷⁷ Y esto acaba, como señala Carlos Ruiz, dejando el análisis de la realidad en manos de intelectuales.

1079. Pero también es cierto que se ha caído en el otro extremo de sobrevalorar la experiencia directa como única fuente de conocimiento, desdeñándose la necesidad de tener un conocimiento global, tanto de la situación nacional como internacional, desde una perspectiva crítica.

1080. Para llevar adelante el proceso de transformación social profunda se necesita, por lo tanto, una organización en la que *el análisis político se asuma como una síntesis de un proceso colectivo de construcción de conocimiento, que integre tanto la experiencia directa como el examen de la realidad global a partir de la teoría. Y una tarea así sólo la puede orquestar una organización política concebida como un auténtico "intelectual colectivo"*⁸⁷⁸.

⁸⁷⁶. Durante la revolución, millones y millones de hombres aprenden en una semana más que en un año de vida rutinaria y soñolienta. Pues en estos virajes bruscos de la vida de todo un pueblo se ve con especial claridad qué fines persiguen las diferentes clases del pueblo, qué fuerza poseen, y qué métodos utilizan. (Vladimir Lenin, *Las enseñanzas de la revolución*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1970, t.26, p.309.)

⁸⁷⁷. C. Ruiz, **La centralidad de la política ...**, op.cit. p.15.

⁸⁷⁸. Idem.

1081. Esto implica el rechazo de dos tesis extremas: la **vanguardia “iluminada”** y el **basismo**. La primera concibe a la instancia política como la única capaz de conocer la verdad: el partido es la conciencia, la sabiduría, y la masa un sector atrasado. Esta visión se ha basado en una interpretación simplista de la clásica tesis de Kautsky acerca de la necesidad de la fusión de la teoría marxista con el movimiento obrero⁸⁷⁹. Una visión de este tipo conduce a una relación de la instancia política con la masa caracterizada por una fuerte dosis de autoritarismo, de verticalismo.

1082. La tesis opuesta **es el basismo**. Este sobrevalora las potencialidades de los movimientos sociales. Piensa que esos movimientos son autosuficientes. Rechaza indiscriminadamente la intervención de cualquier instancia política y con ello contribuye, muchas veces, a echar agua al molino de la división del movimiento popular.

2) VOLUNTAD ÚNICA

1083. Una organización política es necesaria, en segundo lugar, porque debemos ser capaces de vencer a fuerzas inmensamente más poderosas que se oponen a la transformación por la que luchamos, y ello no es posible como expresé anteriormente, sin **una instancia formuladora de propuestas capaz de dotar a millones de hombres de una voluntad única**⁸⁸⁰, es decir, de una instancia unificadora y articuladora de las diferentes prácticas emancipatorias.

1084. La historia de múltiples estallidos populares del siglo XX ha demostrado fehacientemente que no basta la iniciativa creadora de las masas para lograr la victoria sobre el régimen imperante. Lo ocurrido en mayo de 1968 en Francia es uno de los tantos ejemplos que corroboran esta aseveración. Otros casos más cercanos, tanto en el tiempo como en el espacio, son los diversos levantamientos populares que tuvieron lugar en Haití durante los años 1987 y 1988; los estallidos sociales que han sacudido a Venezuela y Argentina en los noventa, donde las masas urbanas empobrecidas se han sublevado y sin una conducción definida se han tomado carreteras, pueblos, barrios y han asaltado centros de abastecimiento. A pesar de su

⁸⁷⁹. Lenin citando a Kautsky sostenía en 1902: *En efecto, la ciencia económica contemporánea constituye una premisa de la producción socialista, lo mismo que, pongamos por caso, la técnica moderna, y el proletariado, por mucho que lo desee, no puede crear la una ni la otra; ambas surgen del proceso social contemporáneo. Pero no es el proletariado el portador de la ciencia, sino la intelectualidad burguesa: el socialismo moderno surgió del cerebro de algunos miembros de esta capa, los que -agregaríamos- previamente habían comprometido sus vidas en defensa de los oprimidos y ellos fueron quienes lo transmitieron a los proletarios destacados por su desarrollo intelectual; éstos, a su vez, lo introducen luego en la lucha de clases del proletariado, allí donde las condiciones lo permiten. De modo -concluye Kautsky- que la conciencia socialista es algo introducido desde afuera en la lucha de clases del proletariado, y no algo que surgió espontáneamente de ella. [...]* (*¿Qué hacer?*, t.5, op.cit. p.439).

⁸⁸⁰. V. Lenin, *La bancarrota de la II Internacional*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1970, t.22, p.349; M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, op. cit. p.87.

masividad y de su combatividad estas movilizaciones no lograron destruir el sistema de dominación imperante.

1085. La historia de las revoluciones triunfantes, por el contrario, ratifica en forma porfiada lo que se puede lograr cuando existe una instancia política capaz, en primer lugar, de levantar un programa alternativo de carácter nacional que sirva de instrumento aglutinador de los más diversos sectores populares y, en segundo lugar, de unificar la acción concentrando fuerzas en el eslabón decisivo, esto es, en el eslabón más débil de la cadena enemiga.

1086. Esa instancia política es -como decía Trotsky- el pistón que comprime al vapor en el momento decisivo y permite que éste no sea desperdiciado y se convierta en fuerza impulsora de la locomotora.

1087. Para que la acción política sea eficaz, para que las actividades de protesta, de resistencia, de lucha del movimiento popular logren sus objetivos antisistémicos, se requiere un sujeto organizador que sea capaz de orientar y unificar los múltiples esfuerzos que espontáneamente surgen, y de promover otros.

1088. La sólida cohesión organizativa no sólo otorga la capacidad objetiva de actuar; a la vez crea un clima interno que hace posible una intervención enérgica en los acontecimientos y un aprovechamiento de las oportunidades que éstos ofrecen. Hay que recordar que en política **no sólo hay que tener razón, sino que hay que tenerla a tiempo y contar con la fuerza para materializarla.**

1089. Por el contrario, la sensación de no contar con una organización sólida, la inseguridad de poder llevar a la práctica las decisiones adoptadas por falta de disciplina de la militancia, influye negativamente ejerciendo una acción paralizadora.

3. COPIA DEL MODELO BOLCHEVIQUE Y DESVIACIONES A LAS QUE CONDUJO

1090. Reconociendo la importancia de la organización política⁸⁸¹ para conseguir los objetivos de cambio social, la izquierda marxista, sin embargo, ha hecho muy poco por adecuarla a las exigencias de los nuevos tiempos. Durante un largo período esto tuvo mucho que ver con la **copia acrítica del modelo bolchevique de partido**, ignorando lo que el propio Lenin planteaba al respecto. No es de extrañar que este modelo atrajese tanto a los cuadros políticos marxistas de América Latina: había sido el **instrumento eficaz para realizar la primera revolución exitosa** de los oprimidos contra el poder de las clases dominantes en el mundo. El cielo parecía haber sido tomado por asalto.

⁸⁸¹. Aquí estoy aludiendo a los partidos políticos, a las organizaciones político-militares y a los movimientos y frentes políticos.

1091. Para el reconocido historiador inglés, Eric Hobsbawm, el “nuevo partido” de Lenin [fue] una extraordinaria innovación de la ingeniería social del siglo XX comparable a la innovación de las órdenes monásticas cristianas en la Edad Media, que hacía posible que incluso las organizaciones pequeñas hicieran gala de una extraordinaria eficacia, porque el partido obtenía de sus miembros una gran dosis de entrega y sacrificio, además de una disciplina militar y una concentración total en la tarea de llevar a buen puerto las decisiones del partido a cualquier precio.⁸⁸²

1092. Pero, por desgracia, esta gran “obra de ingeniería social”, que tuvo una enorme eficacia en realidades como la rusa -una sociedad muy atrasada y un régimen político autocrático-, fue trasladada mecánicamente a la realidad latinoamericana, una realidad muy diferente. Y no sólo eso, sino que al mismo tiempo, se la trasladó en forma simplificada y dogmática. Lo que la mayor parte de la izquierda latinoamericana conoció no fue el pensamiento de Lenin en toda su complejidad, sino la versión simplificada dada por Stalin.

1093. Lenin tenía absolutamente claro que no se trataba de fabricar una fórmula universal. Concibió siempre el partido como el **sujeto político** por excelencia de la transformación social, como el **instrumento para ejercer la conducción política de la lucha de clases** -lucha que siempre se da en condiciones históricas, políticas y sociales específicas- y, por lo mismo, estimaba que su estructura orgánica debía **adecuarse a la realidad de cada país** y modificarse de acuerdo a las exigencias concretas de la lucha.

1094. Estas ideas tempranas de Lenin fueron ratificadas en el III Congreso de la Internacional Comunista en 1921. En uno de sus documentos se sostiene que *no puede haber una forma de organización inmutable y absolutamente conveniente para todos los partidos comunistas. Las condiciones de la lucha proletaria se transforman incesantemente y, conforme a esas transformaciones, las organizaciones de vanguardia del proletariado deben buscar también constantemente nuevas formas [...]. Las particularidades históricas de cada país determinan, a su vez, formas especiales de organización para los diferentes partidos.*⁸⁸³

1095. Estos planteamientos partían, sin embargo, de dos supuestos: primero, que se trataba de partidos de la **clase obrera** y, segundo, que para pertenecer a la Internacional Comunista cada uno de estos partidos debía necesariamente adoptar el nombre de **Partido Comunista**. Dichos supuestos fueron aplicados muy dogmáticamente por la sección de la Internacional encargada de América Latina -cuya

⁸⁸². Eric Hobsbawm, **La historia del siglo XX (1914-1991)**, Ed. Crítica, Barcelona, 1995.

⁸⁸³. “Tesis sobre la estructura, los métodos y la acción de los partidos comunistas”. (Internacional Comunista, *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista, segunda parte*, en **Cuadernos de Pasado y Presente** N°47, Buenos Aires, 1973, p.66.

influencia fue muy perniciosa-. Sus dirigentes se dedicaron a **trasladar fórmulas ya elaboradas** para un Tercer Mundo **no diferenciado**, desconociendo la especificidad de nuestro continente y de los distintos países que forman parte de él. Sin ir muy lejos, recordemos los problemas que enfrentó Mariátegui por no acatar la decisión de la Internacional respecto al nombre del partido obrero que él fundó y al que denominó Partido Socialista y no Comunista, como se exigía para integrar la organización internacional.

1096. La **copia acrítica del modelo bolchevique de partido** condujo a una serie de errores⁸⁸⁴, desviaciones y ausencias que a continuación enumeraremos:

1) VANGUARDISMO

1097. Una de las actitudes más negativas de la izquierda marxista latinoamericana y caribeña fue la de autoproclamarse “la vanguardia” del proceso revolucionario y muchas de ellas “la vanguardia de la clase obrera”, aunque esta clase fuera casi inexistente en algunos de esos países. Aceptar que las otras organizaciones eran tan o más revolucionarias que ellos y aceptar la posibilidad de una conducción compartida era algo casi impensable durante mucho tiempo.

1098. Por otra parte, no entendieron que **el carácter de vanguardia** de un proceso **no es algo que se autoproclama sino algo que se conquista en la lucha**, y que no puede haber vanguardia si no hay una retaguardia.

1099. Seguramente no conocían la distinción que establecía Lenin entre **el momento de la formación del partido u organización revolucionaria**, es decir, aquél en que se preparan los cuadros de conducción y **el momento en que se llega a obtener la capacidad real de la dirección de la lucha de clases**. La mayor parte de las organizaciones de izquierda latinoamericanas y caribeñas no lograron obtener nunca esa “capacidad real de conducción”.

1100. Cada organización disputaba el título de ser catalogada la más revolucionaria, la más justa, etcétera; lo que importaba era la secta, la camiseta, y no la revolución. De ahí el sectarismo en que cayó la mayor parte de ellas.

1101. Por su parte, las organizaciones políticomilitares consideraban a todos los partidos que no estuviesen realizando la lucha armada como reformistas y éstos, y en especial los partidos comunistas -algunos de los cuales sostenían que por principio no podía existir nadie más a la izquierda que ellos mismos-, tildaban peyorativamente de ultraizquierdistas a aquéllos que estaban más a su izquierda.

⁸⁸⁴. Una parte importante de las ideas que expongo a continuación ya fueron desarrolladas en mis libros: **Vanguardia y crisis actual** y **Hacia el siglo XXI: la izquierda se renueva**.

2) VERTICALISMO Y AUTORITARISMO

1102. El estilo de conducción verticalista -que se traducía en pretender dirigir autoritariamente desde arriba, “bajando” líneas de acción a las bases preparadas por las direcciones políticas- era la práctica habitual. **No había una preocupación por convencer a la gente** acerca de las propuestas que se levantaban.

1103. Esto conducía a otra desviación: la tendencia a copar cargos de dirección en los movimientos sociales para controlarlos desde arriba en lugar de llevar a cabo un paciente trabajo de base.

3) COPIA DE MODELOS FORÁNEOS

1104. Se puede decir, en general, que durante muchas décadas la izquierda importó esquemas prefabricados de otras experiencias revolucionarias.

1105. La mayor parte de las veces las elaboraciones estratégicas se construyeron, no como resultado de la búsqueda de un camino propio adecuado a la especificidad del país, sino mediante la suma de componentes estratégicos parciales de distintas experiencias revolucionarias de otras latitudes.

1106. Nos parece importante tener en cuenta que tanto en Cuba como en Nicaragua, el Movimiento 26 de Julio y el Frente Sandinista, respectivamente, ganaron la hegemonía, entre otras cosas, porque supieron insertarse profundamente en sus nobles y heroicas tradiciones nacionales. Hicieron, como alguien dijo, la revolución en español y no en ruso. Sus padres espirituales fueron Martí y Sandino.

1107. ¿Qué distante de esto han estado muchas de las organizaciones de izquierda de América Latina! ¿Qué simboliza para nuestros pueblos la hoz que figura en la bandera roja de muchos partidos comunistas? ¿Qué significa para los indígenas guatemaltecos el nombre de Ho Chi Min y aun el del Che Guevara, nombres que han adoptado algunos frentes guerrilleros?

4) TEORICISMO, DOGMATISMO, ESTRATEGISMO

1108. El teoricismo y el dogmatismo han estado presentes en las más diversas vertientes de la izquierda: tanto en los partidos de la izquierda tradicional como en la autoproclamada izquierda revolucionaria, aunque la relación no es simétrica. Esta última tuvo como inspiración a la revolución cubana, un proceso genuinamente latinoamericano y trató de buscar caminos propios.⁸⁸⁵

⁸⁸⁵. Nelson Gutiérrez sostiene que la nueva izquierda o, al menos parte de ésta, ya tenía claro a fines de la década del cincuenta, por una parte, el retraso en que se encontraba la teoría marxista en general y la necesidad de actualizarla, y, por otra, la ausencia de un conocimiento concreto de la sociedad latinoamericana.

1109. La tendencia era a hacer análisis teóricos de carácter general incapaces de explicar como funcionan los procesos concretos, lo que derivaba en una **agitación política consignista**, que no contribuía a construir fuerza social popular.

1110. Las discusiones entonces resultaban estériles. Difícilmente se podía lograr del debate sobre modelos foráneos una síntesis dialéctica que permitiera ir superando las diferencias; por el contrario, muchas de esas discusiones teóricas terminaban por separar, por desunir aún más a las distintas fuerzas.

1111. Esto condujo a dos errores que en muchos casos se interrelacionaban: por una parte, se pensó que el camino de la unidad debía transitarse evitando las discusiones teóricas; por otra, se cayó en el practicismo, rechazando todo esfuerzo por teorizar sobre la realidad. Esta ausencia de teoría y de discusión teórica, la inexistencia de un estudio crítico de las experiencias fracasadas y de las exitosas, no hizo más que rezagar el pensamiento revolucionario de nuestro continente.

1112. Otro de los males que sufrió la izquierda, y en este caso diría que especialmente la izquierda revolucionaria, fue el del **estrategismo**. Se formulaban las grandes metas estratégicas: la lucha por la liberación nacional y el socialismo, pero no se hacía un análisis concreto de la situación concreta desde la cual había que partir. Entre otras cosas, se partía de la errada apreciación de que existía una situación revolucionaria en toda América Latina y que bastaba que se prendiera una llama para que se incendiara la pradera.

1113. No creemos aventurado afirmar que una de las causas de las dificultades para avanzar por los caminos de la unidad entre las fuerzas revolucionarias de América Latina, cuando ya se ha superado el hegemonismo y el sectarismo y existe una real voluntad unitaria, sea, precisamente, la ausencia de análisis teórico-históricos acerca de la realidad nacional y continental.

5) SUBJETIVISMO

1114. Por desgracia ha existido mucho subjetivismo en el análisis de la correlación de fuerzas. Suele ocurrir que los dirigentes movidos por su pasión revolucionaria tienden a **confundir los deseos con la realidad**. No se hace una valoración objetiva de la situación, se tiende a subestimar las posibilidades del enemigo, y, por otro lado, a sobrestimar las posibilidades propias.

1115. Por otra parte, los dirigentes tienden a **confundir el estado de ánimo de la militancia más radical con el estado de ánimo de los sectores populares de base**. Existe una tendencia en no pocas direcciones políticas a hacer generalizaciones acerca del estado de ánimo del pueblo a partir de su propia experiencia, ya sea de la región o sector social donde éstas funcionan, o de su frente guerrillero, o, en un sentido más general, de lo que perciben entre quienes los rodean, que siempre son los sectores más radicalizados.

1116. Es distinta la visión que tienen del país los que trabajan con los sectores más radicalizados, de la que tienen los que realizan su actividad política entre los sectores menos politizados. No tienen la misma visión de Chile los cuadros revolucionarios que trabajan en un barrio popular combativo, que los que lo hacen con los sectores medios. Esto mismo ocurre en los países donde existen zonas de guerra y espacios políticos. Los guerrilleros que viven enfrentamientos reales con el enemigo, que han logrado obtener gracias a sus victorias militares el control de determinadas zonas, tienden a creer que el proceso revolucionario está más avanzado de lo que consideran aquellos militantes que participan en los espacios legales en los grandes centros urbanos, donde el poder ideológico y el control militar del régimen es todavía muy grande.

1117. La única garantía de no cometer estos errores es asegurar que los dirigentes sean capaces de evaluar la situación, no en función de su estado de ánimo, sino a partir de tomarle el pulso al estado de ánimo de las masas, al estado de ánimo del enemigo, a la realidad internacional. Una vez hecha esa evaluación es preciso diseñar las líneas de acción que permitan capitalizar toda esa situación.

1118. Es importante que los dirigentes máximos **aprendan a escuchar** y que eviten proyectar sus ideas preconcebidas en su contacto con los dirigentes intermedios y de base. Si no se sabe escuchar -para lo cual se requiere de una gran dosis de modestia revolucionaria- y, al mismo tiempo, se reciben informaciones falseadas, lo que ocurre luego es que se bajan líneas de acción que no se ajustan a las posibilidades reales de movilización.

1119. Por otra parte, ha existido en la izquierda una tendencia a autoengañarse, a falsificar los datos de las movilizaciones, de los mitines, de los paros, de las fuerzas de que dispone cada organización, etcétera, lo que luego se proyecta en líneas de acción, incorrectas porque parten de bases falsas.

1120. Y no sólo ha existido un autoengaño frente a las cifras, sino también en la evaluación de las acciones que la izquierda se propuso llevar a cabo. Si el objetivo era lograr determinada representación parlamentaria y ésta no se lograba, no se reconocía que se fracasó en el objetivo, sino que se buscaba siempre la forma de presentar ese hecho como un triunfo, se decía, por ejemplo, que aumentaron los votos con respecto a la anterior elección; si se proponía un paro nacional y sólo se lograban paros parciales no se reconocía el revés, sino que se hablaba de éxito del paro porque en relación con las acciones anteriores de este tipo se había logrado un aumento de los trabajadores que no asistieron a trabajar, etcétera.

6) CONCEPCIÓN DE LA REVOLUCIÓN COMO ASALTO AL PODER

1121. La izquierda en general tenía una concepción del poder reducida al **poder del estado** y la izquierda revolucionaria concebía la revolución esencialmente como **asalto al poder del estado**- y, por lo tanto, concentraba todos sus esfuerzos en crear

condiciones para ese asalto, descuidando otros aspectos de la lucha, entre ellos el trabajo de transformación cultural de la conciencia popular, tarea que era relegada para después de la toma del poder.

7) INSUFICIENTE VALORACIÓN DE LA DEMOCRACIA

1122. Durante muchos años las organizaciones de izquierda, influidas por el acento que Lenin puso en la dictadura del proletariado -acento que se explicaba por la necesidad de vencer a una contrarrevolución que no aceptó las reglas del juego que la revolución quiso imponer a la nueva sociedad y que para recuperar el poder perdido recurrió al apoyo de la contrarrevolución mundial-, desdeñaron otro de sus planteamientos: que el socialismo debía concebirse como la sociedad más democrática, a diferencia de la sociedad burguesa que es democrática sólo para una minoría.⁸⁸⁶

1123. Esta incompreensión acerca de la relación entre democracia y socialismo se reflejaba en el lenguaje que usaban muchos de sus dirigentes. Estos se autodeclaraban revolucionarios y calificaban a las otras fuerzas progresista de izquierda como fuerzas democráticas, como si un revolucionario radical no tuviese que ser al mismo tiempo un demócrata radical.

1124. En lugar de reivindicar la democracia, en sus discursos y en su propaganda hacían énfasis en la dictadura del proletariado.

1125. Por otra parte, no pocos partidos, que también incluían en sus programas y discursos la expresión de dictadura del proletariado como meta a alcanzar, en la lucha política práctica sí defendían banderas democráticas, pero no eran capaces de establecer nexo entre estas luchas y las luchas revolucionarias por la transformación de la sociedad, manteniéndose así a la zaga de la burguesía.

1126. Esta situación ha hecho que la izquierda de tradición marxista-leninista haya subvalorado el tema de la democracia. Al denunciar justamente los límites de la democracia representativa o democracia formal, *ha terminado por negar el valor mismo de la democracia*,⁸⁸⁷ olvidando que las conquistas democráticas en este terreno no son un don gratuito de la burguesía, sino el fruto de históricas luchas del

⁸⁸⁶. Haciendo una comparación con el capitalismo, Lenin afirma que en este régimen sólo existe democracia *para los ricos y para una pequeña capa del proletariado*, mientras que en la fase de transición o socialismo la democracia es *casi completa, limitada únicamente por el aplastamiento de la resistencia de la burguesía* y en el comunismo, en el que reina el principio: "De cada cual según su capacidad; a cada cual según su necesidad", la democracia será *efectivamente completa*. (V. Lenin, **El marxismo y el estado**, Ed. Progreso, Moscú, 1980, p.28.

⁸⁸⁷. Adolfo Sánchez Vázquez, *Democracia, revolución y socialismo*, en revista peruana **Travesía** N°1 (Revista de ensayo y política), Año 1, marzo 1991, p.62.

movimiento popular como: la lucha por el sufragio universal, el derecho al voto de la mujer, el derecho a la organización sindical, etcétera.

1127. *No siempre se ha hecho una clara distinción entre democracia formal y democracia real, entre sus relaciones mutuas, entre lo que debe ser rechazado y lo que debe ser salvado.*⁸⁸⁸

1128. Si algo positivo tuvieron las dictaduras militares de los años setenta y ochenta fue la de hacer ver a la izquierda el valor que tiene un régimen democrático, sujeto a un estado de derecho, por muy limitado que éste sea.

8) CONSIDERACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES COMO MERAS CORREAS DE TRANSMISIÓN

1129. Hay que reconocer que ha existido una **tendencia a considerar a las organizaciones populares como elementos manipulables**, como meras correas de transmisión de la línea del partido. Esta posición se ha apoyado en la tesis de Lenin en relación con los sindicatos de los inicios de la revolución rusa, cuando parecía existir una muy estrecha relación entre clase obrera-partido de vanguardia-estado.

1130. Sin embargo, pocos saben -por la forma ahistórica e incompleta en que se le ha leído- que esta concepción fue abandonada por el dirigente ruso en los años finales de su vida, cuando -en medio de la aplicación de la Nueva Política Económica (NEP) y sus consecuencias en el ámbito laboral- prevé el surgimiento de posibles contradicciones entre los trabajadores de las empresas estatales y los directores de dichas empresas y sostiene que el sindicato debe defender los intereses de clase de los trabajadores contra los empleadores utilizando, si considera necesario: la lucha huelguística que, en un estado proletario no estaría dirigida a destruirlo sino a corregir sus desviaciones burocráticas.⁸⁸⁹

1131. Este cambio pasó desapercibido para los partidos marxistas-leninistas quienes hasta hace muy poco pensaban que la cuestión de la correa de transmisión era la tesis leninista para la relación partido-organización social.

⁸⁸⁸. Idem.

⁸⁸⁹. Lenin decía al respecto: *no podemos renunciar de ningún modo a la lucha huelguística, ni podemos admitir por principio la ley sobre la sustitución de las huelgas por la mediación obligatoria del estado.*

Por otra parte, evidentemente el objetivo final de la lucha huelguística bajo el capitalismo es la destrucción del aparato del estado, el derrocamiento del poder estatal de una clase dada. En cambio, en un tipo de estado proletario de transición, como el nuestro, el objetivo final de la lucha huelguística sólo puede ser el fortalecimiento del estado proletario y del poder estatal de la clase proletaria mediante la lucha contra las deformaciones burocráticas, de ese estado; contra sus errores y debilidades, contra los apetitos de clase de los capitalistas que eluden el control de ese estado, etcétera. [...] (Vladimir Lenin, *Proyectos de tesis sobre el papel y las funciones de los sindicatos bajo la nueva política económica*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1971, t.36, pp.109-110.)

1132. Esta tesis mal digerida fue aplicada por la izquierda en su trabajo con el movimiento sindical primero, y luego con los movimientos sociales. La dirección del movimiento, los cargos en los organismos de dirección, la plataforma de lucha, en fin, todo, se resolvía en las direcciones partidarias y luego se **bajaba la línea a seguir** por el movimiento social en cuestión, sin que éste pudiese participar en la gestación de ninguna de las cosas que más le atañían.

9) VISIÓN DEL CRISTIANISMO COMO OPIO DEL PUEBLO

1133. Hasta la década de los sesenta, la izquierda latinoamericana y caribeña, aplicando en forma mecánica la apreciación de Marx de la religión de su época como el opio del pueblo, identificó cristianismo con jerarquía de la Iglesia Católica y, debido a la posición de ésta en apoyo al bloque dominante, no tomó en cuenta las potencialidades revolucionarias del cristianismo en nuestro subcontinente.

1134. Pero los cambios que empiezan a ocurrir en la Iglesia Católica a partir del Concilio Vaticano II (1962-1965) y que culminan con la Conferencia de Medellín en 1968, la aparición de la "Teología de la Liberación" y el movimiento de "comunidades cristianas de base", a lo que hay que agregar la gesta del sacerdote Camilo Torres, que muere combatiendo en la guerrilla del ELN en Colombia⁸⁹⁰, van combinado esta injusta apreciación del papel que pueden jugar los cristianos en la revolución.⁸⁹¹

10) DESCONOCIMIENTO DEL FACTOR ÉTNICO-CULTURAL

1135. A su vez, la izquierda vivió durante largas décadas, salvo muy escasas excepciones entre las que se puede mencionar a Mariátegui y Haya de la Torre, ignorando el fenómeno indígena. La aplicación del reduccionismo clasista al campesinado indígena llevaba a considerarlo como una clase social explotada que debía luchar por la tierra como cualquier otro campesino, ignorando la importancia del factor étnico-cultural que hacía de ese campesinado un sector social doblemente explotado y con una cultura ancestral de resistencia al opresor.

1136. Uno de los méritos del movimiento armado guatemalteco de los setenta fue darse cuenta del potencial explosivo de los pueblos indígenas que constituyen la población mayoritaria de ese país.

⁸⁹⁰. Camilo Torres fue muy impactado por la revolución cubana y el pensamiento teológico europeo más progresista: la llamada "Teología de la Revolución", plantea su noción del "amor eficaz" sosteniendo que la revolución es la manera más amplia y eficaz de realizar el amor y, consecuentemente con su pensamiento, se integra a la guerrilla del ELN y muere en combate en 1966.

⁸⁹¹. Sobre este tema ver: M. Harnecker, **Estudiantes, cristianos e indígenas en la revolución**, Siglo XXI, México, 1987, *Cap. XI*, pp. 178-218.

1137. Hoy, el movimiento revolucionario latinoamericano ha entendido, por una parte, que debe respetar el idioma, costumbres, religiosidad y expresiones culturales de los indígenas, si quiere que éstos no lo identifiquen como aliado de los opresores, y, por otra, el inmenso potencial revolucionario que encierran esos pueblos explotados económicamente y oprimidos culturalmente.⁸⁹²

11) CONCLUSIÓN

1138. En los setenta, con los duros golpes recibidos y el auge del proceso revolucionario en centroamérica se dio un rápido proceso de maduración entre los dirigentes de izquierda. Se comenzó a tener conciencia de todos estos errores y desviaciones. Reconocemos, sin embargo, que la **toma de conciencia no siempre se traduce en práctica política inmediata**. Y es normal que esto ocurra, ya que se requiere de un cierto tiempo para superar hábitos que han marcado durante décadas y para que estos cambios sean asimilados por los cuadros intermedios y de base. A pesar de esto somos optimistas porque pensamos que ya es un gran avance que los dirigentes hayan asimilado autocríticamente estos errores del pasado.

V. INSTRUMENTO POLÍTICO ADECUADO A LOS NUEVOS DESAFÍOS

1139. Sin embargo, me parece necesario advertir que por muchas desviaciones y errores que se hayan cometido, **no se trata de tirar todo por la borda y empezar desde cero**. Existe una tendencia muy grande, y especialmente en la juventud, a criticar destructivamente todo lo que existe y a pensar que se puede llegar a construir algo perfecto si se empieza todo de nuevo, evitando mirar al pasado.

1140. Muchas veces pensamos que podemos hacer aquella organización, aquel partido, aquella sociedad que soñamos, sin conocer los esfuerzos realizados por muchas otras generaciones que se han propuesto hacer cosas, que han iniciado trabajos, que han cometido errores, que los han rectificado y que han dado su vida por ese ideal. Yo creo que es imprescindible conocer ese caminar y aprender de esos esfuerzos.

1141. Olvidar el pasado, no aprender de las derrotas, dejar de lado las propias tradiciones de lucha, es hacerle el juego a la derecha -es ella la más interesada en que se borre la memoria histórica de nuestros pueblos-, porque esa **es la mejor forma de no acumular fuerzas**, de volver a reincidir en los mismos errores.

⁸⁹². Sobre este tema ver: Marta Harnecker, **Estudiantes, cristianos e indígenas en la revolución**, Siglo XXI, México, 1987, *Capítulo X: La cuestión étnico-cultural en América Latina*, pp.163-177.

1142. Coincido con Enrique Rubio en que el *entronque necesario con el pasado es mucho más que un ejercicio de interpretación o que un ensayo de identificación de tendencias. Esto último resulta imprescindible pero no basta. Estamos convencidos de que el futuro de la izquierda depende en una medida igualmente importante de la reelaboración de su memoria.*⁸⁹³

1143. *El pasado de la izquierda, vivido como memoria, puede resultar una carga dolorosa pero constituye también una fuerza y un anclaje casi inevitables.*⁸⁹⁴

1144. Antes de crear una nueva organización política habría que examinar, entonces, muy bien la capacidad de transformación que tienen las organizaciones políticas actualmente existentes. Tal vez no se requiera construir una nueva organización, a lo mejor de lo que se trata es de fundir varias organizaciones ya existentes en una sola, siempre que ésta se estructure de una manera diferente.

1145. A continuación presentaré algunas ideas acerca de las características que, a mi entender, debería tener una organización de izquierda para ser capaz de enfrentar en mejores condiciones los nuevos desafíos que plantea el mundo de hoy.

1146. Muchas de estas ideas las he tomado de la propia práctica y de las reflexiones que de ella han hecho varios de los dirigentes políticos de nuestro continente en entrevistas que les hiciera desde el 79 en adelante.⁸⁹⁵

1147. No se trata, de manera alguna de un nuevo recetario. Debemos recordar que lo que debemos buscar es ser eficaces en la conducción y articulación de la lucha de clases, inserta hoy en el mundo de la revolución informacional y de la globalización.

1148. Analizaremos primero aquellas características que tienen que ver con la relación de la organización política con la sociedad y luego sus características internas.

⁸⁹³. Enrique Rubio, *El futuro de la izquierda (1). De la memoria a la teoría*, Cuadernos de Marcha N° 141, Montevideo, julio, pp.41-42.

⁸⁹⁴. Ibid. p.42.

⁸⁹⁵. Sobre las entrevistas realizadas Ver nota ??? de la Introducción a este libro. También me han sido muy útiles los escritos de dos compañeros: Enrique Rubio (1991; 1994) -dirigente de la Vertiente Artiguista y diputado nacional de Uruguay- y Clodomiro Almeyda (1991-1997) -dirigente socialista chileno, ex canciller de Salvador Allende, recientemente fallecido-.

1. LA ORGANIZACION HACIA AFUERA

1) ESTRECHA VINCULACIÓN CON LA SOCIEDAD

1149. Como ya hemos subrayado, para la izquierda la organización política sólo tiene sentido en función de construcción de un sujeto popular antisistémico y, por lo tanto, debe estar volcada a la sociedad. La fuerza de la organización debe valorarse no tanto por la cantidad de militantes que se tiene y las actividades internas que el partido realiza, sino por la influencia que éste tiene en la sociedad.

1150. *No se trata -como dice Enrique Rubio- de meter a la gente en la organización partidaria y a la sociedad en el proyecto partidario, sino de meter a la política en la vida de la gente y a la organización partidaria en la sociedad.*⁸⁹⁶ La identidad militante debe legitimarse hacia afuera, más que hacia adentro. Eso significa que el militante de la nueva organización debería ocupar la mayor parte de su tiempo en vincular el partido con la sociedad.⁸⁹⁷ Las actividades internas deberían reducirse a lo estrictamente necesario, evitando el reunionismo.⁸⁹⁸

2) ABANDONO DEL REDUCCIONISMO CLASISTA

1151. La nueva organización política debe tener en la mira no sólo la explotación económica de los trabajadores, sino también las diversas formas de opresión y de destrucción del hombre y la naturaleza que van más allá de la relación entre el capital y la fuerza de trabajo.

1152. Debe **abandonar el reduccionismo clasista asumiendo la defensa de todos los sectores sociales discriminados** y excluidos económica, política, social y culturalmente. Además de los problemas de clase, deben preocuparle los problemas étnico-culturales, de raza, de género, de sexo, de medio ambiente. No debe tener presente sólo la lucha de los trabajadores organizados, sino también la lucha de las mujeres, de los indígenas, negros, jóvenes, niños, jubilados, minusválidos, homosexuales, etcétera.⁸⁹⁹

⁸⁹⁶. Enrique Rubio, **Perspectivas para el socialismo en el mundo actual**, exposición en seminario *Crisis y perspectivas del socialismo* organizado por la revista *Brecha*, noviembre 1991, mimeo, p.13.

⁸⁹⁷. C. Almeyda, **Sobre la dimensión orgánica...**, op.cit. pp.18-19.

⁸⁹⁸. Entre estas actividades considero que las fundamentales son las destinadas a la educación política de los militantes, actividades que hoy han dejado de lado muchas organizaciones de izquierda, con nefastas consecuencias para el futuro de dichas organizaciones, ya que terminan por no contar con cuadros preparados que permitan un relevo de los más antiguos que sí tuvieron una formación política sistemática.

⁸⁹⁹. Ver sobre este tema los planteamientos del Partido de los Trabajadores de Brasil en su I Congreso de 1991 (27 noviembre-1 de diciembre) en: *Resoluções do 1º Congresso do PT*.

1153. Y no se trata sólo de asumir la defensa de todos los explotados y discriminados, sino de comprender *el potencial político radical y transformador que existe en las luchas* de todos estos sectores.⁹⁰⁰

1154. Y dado que el movimiento ambientalista aborda un problema que afecta a toda la humanidad: el deterioro del medio ambiente, coincido con Helio Gallardo en que este movimiento *podría servir de catalizador y eje de articulación para que otras luchas se integren en la configuración de una sensibilidad alternativa para la transformación* [...] ⁹⁰¹

3) INSTANCIA ARTICULADORA DE LAS DIFERENTES PRÁCTICAS SOCIALES EMANCIPATORIAS

1155. La nueva organización política no debería buscar contener en su seno a los representantes legítimos de todos los que luchan por la emancipación, sino esforzarse por articular sus prácticas en un único proyecto político⁹⁰², generando -como dice Helio Gallardo- **espacios de encuentro** *para que los diversos malestares sociales puedan reconocerse y crecer* en conciencia y en luchas específicas que cada uno tiene que dar en su área determinada: barrio, universidad, escuela, fábrica, etcétera.⁹⁰³

1156. El autor sostiene que *debe darse una tensión constructiva entre movimientos sociales que no deben perder su autonomía y su raíz, porque esa es su fuerza; y partidos [u] orgánicas de nuevo tipo que condensen ese movimiento social, que no intenten representarlo, no intenten ahogarlo, pero [que] sí, sobre todo, tengan la tarea de crear un proyecto nacional.*⁹⁰⁴ Es muy difícil que un movimiento social -sea este jóvenes, ecologistas, mujeres, campesinos, indígenas, negros- pueda levantar un proyecto nacional.

a)-Hegemonía y hegemonismo

1157. Estas reflexiones nos plantean el tema de la hegemonía.

1158. Debemos empezar diciendo que la **hegemonía es lo opuesto al hegemonismo**. Nada tiene que ver con la política de aplanadora que algunas organizaciones revolucionarias, aprovechándose de ser las más fuertes, han

⁹⁰⁰ . H. Gallardo, *Elementos para una discusión sobre la izquierda política en América Latina*, revista **Pasos** N°50, nov-dic 1993, p.29.

⁹⁰¹ . Ibid. p.31.

⁹⁰² . Enrique Rubio y Marcelo Pereira, **Utopía y estrategia, democracia y socialismo**, Ed. Trilce, Montevideo, Uruguay, 1994, p.151.

⁹⁰³ . Helio Gallardo, *Globalización neoliberal y alternativas populares*, en revista **Surda** N°12, junio 1997, p.13.

⁹⁰⁴ . Idem.

pretendido emplear para sumar fuerzas a su política. Nada tiene que ver con pretender imponer la dirección desde arriba, acaparando cargos e instrumentalizando a los demás. Nada tiene que ver con la actitud de pretender **cobrar derechos de autor a las organizaciones que osan levantar sus banderas.**

1159. No se trata de instrumentalizar, sino, por el contrario, de sumar a todos los que estén convencidos y atraídos por el proyecto que se pretende realizar. Y sólo se suma si se respeta a los demás, si se es capaz de compartir responsabilidades con otras fuerzas.

1160. Por supuesto que esto es más fácil de decir que de practicar. Suele ocurrir que cuando una organización es fuerte se tienda a **minusvalorar el aporte que puedan hacer otras organizaciones.** Esto es algo que hay que combatir.

1161. Una actitud hegemónica **en lugar de sumar fuerzas produce el efecto contrario.** Por una parte, crea malestar en las otras organizaciones de izquierda que se sienten manipuladas y obligadas a aceptar decisiones en las que no han tenido participación alguna, y por otra, reduce el campo de los aliados, ya que una organización que asume una posición de este tipo es incapaz de captar los reales intereses de todos los sectores populares y crea en muchos de ellos desconfianza y escepticismo.

1162. Por otra parte, el concepto de hegemonía es un concepto dinámico, **la hegemonía no se gana de una vez y para siempre. Mantenerla es un proceso que tiene que ser recreado permanentemente.** La vida sigue su curso, aparecen nuevos problemas, y con ellos nuevos retos.

1163. Hoy, sectores importantes de la izquierda han llegado a la comprensión de que nuestra hegemonía será mayor cuando logremos que más gente siga nuestra línea política, aun si ésta no aparece bajo nuestro sello. Y lo más conveniente es lograr conquistar para esas ideas al mayor número, no sólo de organizaciones políticas y de masas, y a sus líderes naturales, sino también de personalidades destacadas en el ámbito nacional.

1164. Es oportuno recordar aquí la habilidad empleada por los sandinistas al impulsar la conformación del llamado **Grupo de los Doce**⁹⁰⁵ antes del triunfo de la revolución, constituido por doce personas pertenecientes a la burguesía nicaragüense y a las capas medias, una parte importante de los cuales no eran militantes del Frente Sandinista, aunque sí sentían simpatías por su proyecto político. El grupo, donde había intelectuales, miembros del clero, hacendados y empresarios, sirvió de factor mediador en el plano nacional e internacional para introducir al Frente Sandinista

⁹⁰⁵. M. Harnecker, *La estrategia de la victoria (entrevista a Humberto Ortega)*, en **Pueblos en Armas**, Ed. Era, México, 1984, p.18.

como factor indispensable en la búsqueda de cualquier solución política a la crisis y, sin duda, logró extender la hegemonía del FSLN a importantes sectores sociales.

1165. El grado de hegemonía alcanzado **no puede medirse entonces por la cantidad de cargos** que se logre conquistar. Lo fundamental es que quienes están en cargos de dirección hagan suya e implementen la línea de la organización política, aunque no sean militantes de ella. Por el contrario, si se ha logrado conquistar muchos cargos en una determinada organización se debe estar atento a no caer en desviaciones hegemónicas. Es más fácil para quien tiene un cargo imponer sus ideas que arriesgarse al desafío que significa ganar la conciencia de la gente.

4) LA DEMOCRACIA COMO BANDERA

1166. La nueva organización levanta la bandera de la democracia con gran fuerza, porque entiende que la **lucha por la democracia es inseparable de la lucha por el socialismo.**

1167. Pero antes de continuar me parece muy importante definir qué entiendo por democracia.

1168. Creo que las diferentes definiciones de democracia pueden nuclearse en torno a tres aspectos fundamentales: el problema de la representatividad y los derechos ciudadanos; el problema de igualdad social; y el problema de la participación o protagonismo del pueblo.

1169. El primer aspecto, el de la **democracia política o democracia representativa** se refiere fundamentalmente al régimen político y pone el acento en la libertad de elegir gobernantes y en los derechos civiles de todos los ciudadanos. Esta democracia, que se autoproclama gobierno del pueblo, puede ser, y de hecho así ocurre en el caso de la democracia burguesa, una democracia que favorece a los sectores minoritarios de la población, por eso algunos la llaman democracia representativa o formal, ya que en nombre de ese pueblo se favorece sólo a una minoría. En ella existen ciudadanos de primera y de segunda categoría.

1170. El segundo aspecto se expresa en la **democracia real, sustancial o social**, cuyo propósito fundamental es la búsqueda de la solución a los problemas más sentidos por la población: pan, tierra, trabajo, educación, vivienda, todas cosas que permiten avanzar hacia una sociedad más igualitaria. En la práctica esta forma de democracia puede ser ejercida por un sistema político que no funcione a la manera tradicional de la democracia representativa en occidente.

1171. Y el tercer aspecto se expresa en la **democracia participativa.**

1172. Considero que el proyecto de sociedad de la izquierda: el socialismo, debe combinar estos tres tipos de democracia.

1173. Además de poner en práctica transformaciones sociales profundas que tiendan hacia una igualdad social cada vez mayor (democracia real o social), no puede prescindir de un sistema de representación ciudadana. *No se trata -como dice Sánchez Vázquez- de propugnar la abolición de la democracia representativa, o participación delegada, en nombre de una participación directa, que lejos de excluirla vendría a complementarla y enriquecerla.*⁹⁰⁶

1174. No se puede gobernar sin delegar las tareas de gobierno en representantes del pueblo. La democracia directa es viable a nivel local, en comunidades pequeñas, pero no puede ser ejercida a nivel nacional, salvo en casos muy excepcionales (plebiscito, referéndum).

1175. Por ello estimo valiosas todas las reflexiones que se refieren a los aspectos técnicos de la representatividad, o lo que yo denominaría: “la técnica de la representatividad”, que buscan asegurar una representatividad real y un sistema de control de los representantes por los electores. Estimo que la izquierda debe preocuparse de que las corrientes minoritarias estén representadas y protegidas a nivel del estado, siempre que no atenten contra los intereses nacionales, por supuesto.

1176. Me parece que la nueva sociedad debe tener también instrumentos para defenderse de la demagogia de las campañas electorales burguesas en que se promete todo y se cumple muy poco o nada, y por ello debe plantearse como un principio básico de esa representatividad la búsqueda de mecanismos de revocabilidad para poder sustituir a los representantes cuando éstos han dejado de cumplir el mandato de sus electores.

1177. A esto debe unirse también la necesidad de poner limitación a los mandatos otorgados por el propio pueblo, para evitar lo que ha ocurrido en la mayor parte de los países socialistas -mandatos casi de por vida-, algo absolutamente extraño al pensamiento de los clásicos del marxismo que veían la función burocrática como algo transitorio debido a su carácter rotativo.

1178. Limitar los mandatos implica evitar el trauma que significa remover a un cuadro dirigente de su cargo: trauma moral, familiar, social, porque toda remoción, al no estar contemplada en ningún reglamento, es vista como una sanción.

1179. Pero quiero aclarar que toda norma puede tener excepciones. Este es el caso, por ejemplo, de Fidel Castro en Cuba. Es difícil encontrar en la historia un líder con tanto carisma y capacidad de conducción, y sobretodo de unificación de voluntades. Un dirigente que jamás ha claudicado en cuestiones de principios; que ha sido capaz de decir al más poderoso imperio del mundo lo que estima conveniente sin tapujos, cuando el resto de los presidentes latinoamericanos no se atreven a hacerlo por la

⁹⁰⁶. A. Sánchez Vázquez, **Democracia, revolución...**, op.cit. p.64.

dependencia de sus países de los Estados Unidos. Es un orgullo nacional para los cubanos y yo creo que es un orgullo para los latinoamericanos y para los revolucionarios de todo el mundo. Eso por un lado. Por el otro, es un líder muy ligado a su pueblo; la mayor parte de éste confía plenamente en él.

1180. Hay que entender también que la magnitud de los problemas que Cuba debe enfrentar, sobretodo después de la desaparición de la URSS, dificultan el relevo. En circunstancias tan complejas, ¿cómo renunciar a un líder experimentado, excepcionalmente calificado, capaz de resolver con mucho más agilidad, visión y rapidez los problemas que se le plantean al país? ¿Cómo renunciar a esa *fuerza telúrica*, como la calificara el Che?

1181. Se trata de una excepción que confirma la regla, porque si bien se resuelven problemas en lo inmediato, la apabullante personalidad de Fidel inhibe un poco el surgimiento del nuevo liderazgo. Pienso que la dirección de la revolución tiene plena conciencia de esto y está seriamente empeñada en preparar el relevo de cuadros que necesita.

1182. Pero lo más característico del socialismo debe ser la puesta en práctica de una democracia participativa, donde el pueblo sea el verdadero protagonista de la construcción de la nueva sociedad; donde se estimule y se respeten todas las formas de autorganización popular, sin intentar someterlas al partido o al estado.

1183. El socialismo como proyecto no puede entonces separarse de la democracia, no puede sino ser la mayor expresión de la democracia y una expansión enorme de ésta en relación con la limitada democracia burguesa.

1184. La bandera de la democracia es de la izquierda y no de la burguesía, que se apoderó de ella aprovechándose de las deficiencias que en este sentido tenían los países socialistas.

1185. Ahora bien, al levantar con toda razón la bandera de la democracia algunos sectores de izquierda, han considerado necesario poner en entredicho una de las piedras angulares del marxismo: la dictadura del proletariado.

1186. En este tema considero que los marxistas se han puesto a la defensiva y que muchas veces al repudiar la expresión dictadura del proletariado con toda razón, lo que han hecho es poner en cuestión el eje del planteamiento marxista acerca del estado.

1187. Según Jon Elster, la “dictadura del proletariado” es una *frase que ha adquirido un sentido ominoso probablemente desconocido para Marx y sus contemporáneos. La dictadura en su época y en su obra no era incompatible con la democracia.*⁹⁰⁷

1188. Creo que aquí hay que aclarar muy bien las cosas para que podamos entendernos. Yo creo que la expresión dictadura del proletariado debe ser abandonada, porque las palabras sirven para comunicarse y cuando se usa un término y nadie entiende lo que se está diciendo o entienden una cosa diferente de lo que se pretende expresar, ¿qué sentido tiene usarlo? Para emplear una imagen, cuando se le habla a la gente del líquido para beber utiliza el término agua, no se habla de H₂O; de la misma manera, no tiene ningún sentido utilizar el término dictadura del proletariado en el discurso político, y mucho menos cuando en nuestras experiencias más recientes en América Latina, lo que hemos visto, lo que el pueblo conoce, son dictaduras militares. ¿Cómo vamos a decirle nosotros a ese pueblo que no ha estudiado marxismo, que no tiene conocimientos científicos: “Compañeros, venimos a ofrecerles una nueva dictadura, sólo que ahora es la dictadura del proletariado”?

1189. Ahora bien, una cosa es el discurso político y otra el discurso teórico. Desde el punto de vista teórico, para que un sistema político democrático pueda reflejar los intereses de la mayoría del pueblo, hay que limitar necesariamente la realización de los intereses de quienes se oponen a que se adopten esas medidas en beneficio del pueblo.

1190. Las sociedades concretas no son sociedades en el aire donde todos los intereses coinciden. Hay que tener en cuenta que la sociedad está compuesta de intereses contradictorios y evidentemente para que una sociedad de mayorías populares pueda funcionar deberá emplear mecanismos que le permitan hacer respetar los intereses de la mayoría, lo que necesariamente entrará en conflicto con los intereses de una minoría hasta entonces privilegiada. Y ésta sólo se somete cuando se la presiona.

1191. Esa es la ley de la historia. Si la minoría se sometiera voluntariamente a los intereses de la mayoría popular en el poder, ésta podría poner en práctica una democracia sin límites. Esta no es una ocurrencia mía, es el propio Lenin el que lo dice. Los límites no los impone el pueblo, los impone la propia actuación del enemigo.

1192. La dictadura del proletariado no es sino la otra cara de la democracia popular más amplia, es decir, del derecho a imponer que se respeten los intereses de la mayoría. Si no se practicara ese derecho contra los opositores se estaría yendo en contra del propio concepto de democracia, se estaría irrespetando a la mayoría.

1193. Marx, y especialmente Lenin en **El estado y la revolución**, desarrollan el concepto de dictadura para explicar cómo funciona todo estado. Según ellos aun las

⁹⁰⁷. Jon Elster, **Una introducción a Karl Marx**, Siglo XXI, México, 1992, p.172.

democracias burguesas más representativas, es decir, más democráticas, son dictaduras burguesas, porque expresan la supremacía o dominio de la clase burguesa, es decir, son los intereses de su clase los que se imponen al resto de la sociedad. Ningún político burgués, por supuesto, va a hacer campaña política levantando la bandera de la dictadura de la burguesía, tratará por el contrario, de hacer creer que su sistema expresa los intereses de todos los ciudadanos y es el más democrático del mundo.

1194. Dictadura del proletariado no significa, por lo tanto, el irrespeto de las leyes que el pueblo se ha dado, la ausencia de un estado de derecho, sino el ejercicio de ese estado de derecho contra la minoría que se opone a los cambios democráticamente decididos.

1195. Pero no hay que confundir, como alguien decía, “estado de derecho” con “estado de derecha”. La burguesía, que aboga con tanta pasión por el respeto del estado de derecho cuando es **su** estado de derecho, pone trabas inmensas cuando las fuerzas progresistas y revolucionarias pretenden modificar ese estado de derecho, buscando poner en práctica reformas de la constitución que permitan una mejor expresión de los intereses populares, como ocurre hoy, por ejemplo, en la Venezuela de Chávez.

1196. Por eso es importante la distinción marxista entre tipo de estado y forma de gobierno. El tipo de estado responde a la pregunta: ¿a qué intereses (o a los intereses de qué clase) sirve ese estado? La forma de gobierno responde a la pregunta: ¿de qué manera se logran materializar esos intereses: a través de un régimen dictatorial o democrático con todas sus variantes? Me parece que es importante comprender que cuando los clásicos hablan de dictadura del proletariado están pensando en un tipo de estado y no en una forma de gobierno. Y, además, que están pensando en un tipo de estado de una sociedad capitalista desarrollada que pasa al socialismo, por lo tanto de una sociedad en la que existirían fundamentalmente burgueses y proletarios, de ahí que se hable de dictadura de la burguesía o de dictadura del proletariado, sin matices intermedios.

1197. Teniendo en cuenta todo lo dicho anteriormente, quizá lo más conveniente para evitar confusiones sin renunciar a la concepción marxista del estado, -que plantea que el estado no es neutro, sino que obedece a los intereses de determinadas clases-, sea hablar de estado con hegemonía burguesa y de estado con hegemonía popular. Por un lado esto nos evita los equívocos propios del término dictadura y, por otro, nos permite reflejar mejor el sujeto social actual de la revolución en América Latina, que abarca muchos otros sectores sociales además de la clase obrera.

5) RELACIÓN DE RESPETO AL MOVIMIENTO POPULAR

1198. Si la izquierda aspira a construir una fuerza social antisistémica debe contar con una organización que exprese un gran respeto por el movimiento popular; que contribuya a su desarrollo autónomo, dejando atrás todo intento de manipulación.

Debe partir de la base de que ella no es la única que tiene ideas y propuestas y que, por el contrario, el movimiento popular tiene mucho que ofrecerle, porque en su práctica cotidiana de lucha va también aprendiendo, descubriendo caminos, encontrando respuestas, inventando métodos, que pueden ser muy enriquecedores.

1199. Como dice Clodomiro Almeyda, *las ideas creadoras, novedosas, revolucionarias, transformadoras* no tienen por qué generarse sólo en el seno del partido y, por lo tanto, éste no tiene que limitarse sólo a recoger reivindicaciones y demandas que vienen del movimiento, sino también debe recoger ideas y conceptos que van a enriquecer su propio arsenal conceptual.⁹⁰⁸

1200. La relación con el movimiento popular debe ser -entonces- **un circuito en dos direcciones**. Por desgracia, todavía suele funcionar en un sólo sentido.

1201. Por otra parte, es un error garrafal pretender conducir al movimiento de masas desde arriba, por órdenes, porque **la participación popular no es algo que se pueda decretar desde arriba**. Sólo si se parte de las motivaciones de la gente, sólo si se le hace descubrir a ella misma la necesidad de realizar determinadas tareas, sólo si se gana su conciencia y su corazón, estas personas estarán dispuestas a comprometerse plenamente con las acciones que emprendan.

1202. Si la sociedad que la izquierda pretende construir es una sociedad plenamente democrática desde ya debe empezar a ejercitar la democracia en todos los terrenos. Donde sea posible debemos **incorporar a las bases al proceso de toma de decisiones**, eso quiere decir que hay que abrir espacios a la participación popular, debemos abandonar el método de llegar con esquemas prehechos. Tenemos que luchar por *eliminar todo verticalismo que anule la iniciativa de las masas. Nuestro papel es el de orientadores y no el de suplantadores de las masas*.⁹⁰⁹

1203. Por otra parte, hay que **aprender a escuchar**; hay que hablar con la gente y, de todo el pensamiento que se recoge ser capaces de hacer un diagnóstico correcto de su estado de ánimo, sintetizar aquello que puede unir y generar acción, combatiendo el pensamiento pesimista, derrotista que también existe. **Poner oído atento a todas las soluciones que el propio pueblo gesta** para defenderse o para luchar por sus reivindicaciones.

1204. Sólo entonces, las orientaciones que se lancen no se sentirán como directivas externas al movimiento y permitirán construir un proceso organizativo capaz de llevar, si no a todo el pueblo, al menos a una parte importante de éste a incorporarse a la lucha y, a partir de ahí, se podrá ir ganando a los sectores más atrasados, más

⁹⁰⁸. C. Almeyda, **Cambiar también la organización partidaria**, op.cit. p.37.

⁹⁰⁹. Afirmación de Nelson Berrío, en M. Harnecker, **Entrevista con la nueva izquierda...**, op.cit. p.149.

pesimistas. Cuando estos últimos sectores sientan que los objetivos por los que se lucha **no sólo son necesarios, sino que es posible conseguirlos** -como decía el Che-, se unirán a la lucha.

1205. Cuando, por otra parte, la gente compruebe que son sus ideas, sus iniciativas, las que están siendo implementadas, **se sentirá protagonista de los hechos, y su capacidad de lucha crecerá enormemente.**

a)-De la conducción militar a la pedagogía popular

1206. Después de lo dicho hasta aquí podemos comprender por qué los cuadros políticos de la nueva época **no pueden ser cuadros con mentalidad militar** -hoy no se trata de conducir a un ejército, lo que no quiere decir que en algunas coyunturas críticas, pueda y deba hacer un viraje en este sentido-, **ni tampoco demagogos populistas** -porque no se trata de conducir a un rebaño de ovejas-; los cuadros políticos **deben ser fundamentalmente pedagogos populares**, capaces de potenciar toda la sabiduría que existe en el pueblo -tanto la que proviene de sus tradiciones culturales y de lucha, como la que adquiere en su diario bregar por la subsistencia- a través de la fusión de ésta con los conocimientos más globales que la organización política pueda aportar. Debe fomentar la iniciativa creadora, la búsqueda de respuestas.

1207. Por desgracia, muchos de los dirigentes se educaron en la escuela de conducir a las masas por órdenes y eso no es fácil de cambiar de un día para otro. Por eso no quiero crear una sensación de excesivo optimismo. La correcta relación con los movimientos sociales está lejos de haber quedado completamente resuelta.

1208. Conuerdo con Adolfo Gilly en que si no se da una relación entre la organización política y los movimientos sociales *en términos participativos -y no subordinados-*, [...] *los peligros de integración, burocratización y conservadurismo que a éstos acechan son muy grandes. El elitismo en la política no es una deformación, sino una de las implicaciones y de las consecuencias posibles cuando la participación ciudadana baja o no encuentra los canales y los vehículos para manifestarse.*⁹¹⁰

1209. Esta revalorización de los movimientos sociales y la comprensión de que la conducción se gana y no se impone, ha llevado a algunos sectores de la izquierda a buscar nuevas fórmulas para conformar los frentes políticos que no sean una mera alianza entre partidos políticos, sino que, a su vez, den cabida a la expresión de los movimientos sociales.

⁹¹⁰. Adolfo Gilly, *América Latina abajo y afuera*, en **Coloquio de Invierno II. Las Américas en el horizonte del cambio.**

1210. La militancia y los mensajes de la izquierda de hoy, la izquierda de la era de la televisión, no pueden ser los mismos que los de la década del sesenta; no son los de la época de Gutenberg⁹¹¹-, estamos en la época de la imagen y de la telenovela. *La cultura del libro, la cultura de la palabra escrita* -como dice Atilio Borón- *es hoy una cultura de élite, ya no es una cultura de masas.*⁹¹² La gente hoy lee muy poco o no lee, para poder comunicarnos con el pueblo debemos dominar el lenguaje audiovisual. Y la izquierda tiene el gran desafío de buscar cómo hacerlo cuando los principales medios audiovisuales están absolutamente controlados por grandes empresas monopólicas nacionales y transnacionales.

1211. Muchas veces se quiere competir con los grandes canales de televisión y eso es evidentemente imposible, no sólo por los recursos financieros que se necesitarían para ello, sino también porque, aunque se dispusiese de estos, como es el caso de la Central Unica de Trabajadores (CUT) en Brasil ligada al PT, los grupos económicos que monopolizan esos medios impiden cualquier tipo de incursión de la izquierda en ellos. La CUT ha querido tener un espacio propio y no se le ha otorgado.

1212. Pero hay otras formas alternativas de comunicación en nuestro subcontinente que no han sido suficientemente trabajadas por la izquierda como: las radios comunitarias, los periódicos barriales, los canales municipales de televisión, y más accesibles aún a cualquier grupo que trabaja en el ámbito comunitario: el uso de videocassetteras para llevar a pequeños grupos de personas experiencias de interés que les permitan aprender y formarse una conciencia crítica frente a los mensajes e informaciones que transmiten las grandes transnacionales de la información.

1213. Aquí también está el desafío de crear videos pedagógicos que permitan intercambiar experiencias y aprender de otras experiencias populares.

1214. Y en este intercambio de experiencias, empiezan a jugar hoy un papel importante las radios populares conectadas a redes que transmiten por satélite y permiten que los actores populares se comuniquen entre sí de un país a otro y puedan dialogar sobre sus experiencias.

1215. Pero, además de usar un lenguaje adaptado al nuevo desarrollo tecnológico es fundamental que la izquierda rompa con el viejo estilo de pretender llevar mensajes

⁹¹¹. El inventor de la tipografía que dio origen a la imprenta en Europa, porque los verdaderos inventores de la imprenta fueron los chinos. El papel y la imprenta fueron inventos suyos. *El papel se introdujo en China mil años antes que en Occidente y la imprenta es probable que comenzara a finales del Siglo VII.* (M. Castells, **La era de la información** vol.1, op.cit, p.34.

⁹¹². Atilio Borón, **El fracaso y el triunfo del neoliberalismo**, en revista *América Libre* N°10 (núm. especial), Buenos Aires, 1997, p.17.

uniformes a gente con muy distintos intereses. No se puede estar pensando en masas amorfas, lo que existe son individuos, hombres y mujeres que están en distintos lugares, haciendo cosas diferentes y sometidos a influencias ideológicas diferentes; el mensaje tiene que adoptar formas flexibles para llegar a ese hombre concreto. **Debemos ser capaces de individualizar el mensaje.**

2. LA ORGANIZACIÓN HACIA ADETRÁS

1) REUNIR A SU MILITANCIA EN TORNO A UNA COMUNIDAD DE VALORES Y UN PROGRAMA CONCRETO

1216. Lo que debe unir a la militancia en torno a una organización política debe ser fundamentalmente el consenso en torno a una *comunidad cultural de valores* de la cual deben derivar *sus proyectos y programas*.⁹¹³

1217. El programa político debe ser **el elemento aglutinador y unificador por excelencia** y es lo que debe dar coherencia a su accionar político. La aceptación o no aceptación del programa debe ser la línea divisoria entre los que están dentro de la organización y los que se excluyen de ella: sea ésta una instancia política de izquierda o un frente político de carácter más amplio. Puede haber divergencia en muchas cosas, pero debe existir consenso en las cuestiones programáticas.

1218. Mucho se habla de la unidad de la izquierda. Sin duda ésta es fundamental para avanzar, pero se trata de unidad para la lucha, de unidad para resistir, de unidad para transformar. No se trata de una mera unidad de siglas de izquierda, porque entre esas siglas puede haber quienes hayan llegado al convencimiento que no queda otra cosa que adaptarse al régimen vigente y si es así restarán fuerzas en lugar de sumar.

1219. No hay que olvidar que hay **sumas que suman, sumas que restan** -este sería el caso recién mencionado-, y **sumas que multiplican**. El más claro ejemplo de este último tipo de suma es el Frente Amplio de Uruguay, coalición política que reúne a todos los partidos de la izquierda uruguaya y cuya militancia rebasa ampliamente la militancia que adhiere a cada uno de los partidos que lo conforman. Ese gesto unitario de la izquierda logró convocar a una gran cantidad de personas que anteriormente no militaban en ninguno de los partidos que conformaron dicha coalición y que hoy militan en los Comités de Base del Frente Amplio. Los militantes frenteamplistas sin bandera partidista constituyen dos tercios del Frente y la militancia partidista el tercio restante.

2) CONTEMPLAR VARIADAS FORMAS DE MILITANCIA

a)-Crisis de militancia y sensibilidad de izquierda

⁹¹³. C. Almeyda, **Sobre la dimensión orgánica...**, op.cit. p.18.

1220. Como es de todos conocidos, durante estos últimos años se ha producido una crisis de militancia bastante generalizada, no sólo en los partidos de izquierda sino también en los movimientos sociales y en las comunidades cristianas de base, que no es ajena a los cambios que ha sufrido el mundo. Sin embargo, junto a esta **crisis de militancia** en muchos de nuestros países se ha dado paralelamente un crecimiento de la influencia de la izquierda en la sociedad, y aumenta **la sensibilidad de izquierda** en los sectores populares.

1221. Esto hace pensar que, además de los factores expuestos anteriormente que pueden estar en el origen de esta crisis, es muy probable que también influya en ella el tipo de exigencias que se plantean a la persona para que ésta se pueda incorporar a una práctica militante organizada. Habría que examinar si la izquierda ha sabido **abrir cauces de militancia** para hacer fértil esa creciente sensibilidad de izquierda en la sociedad, porque no todas las personas tienen la misma vocación militante ni se sienten inclinadas a militar en forma permanente. Eso fluctúa dependiendo mucho de los momentos políticos que se viven. No estar atentos a ello y **exigir una militancia uniforme es autolimitar y debilitar a la organización política.**

b)-Militancia por grupos de interés. Militancia estable y militancia de coyuntura

1222. Hay, por ejemplo, quienes están dispuestos a militar en un área temática: salud, educación, cultura, y no en un núcleo de su centro de trabajo o en una estructura territorial. Hay otros que se sienten llamados a militar sólo en determinadas coyunturas (electorales u otras) y que no están dispuestos a hacerlo todo el año, aunque en momentos claves de la lucha política siempre se cuenta con ellos y en su vida cotidiana promueven el proyecto y los valores de la izquierda. Tratar de encasillar a la militancia en una norma única, igual para todos, en una militancia de las veinticuatro horas del día y los siete días de la semana, es dejar fuera a todo este potencial militante.

1223. Tenemos que crear un tipo de organización que dé cabida a los más diferentes tipos de militancia, donde se admitan diversos grados de formalización. Las estructuras orgánicas deben abandonar su rigidez y flexibilizarse para optimizar este **compromiso militante diferenciado**, sin que se establezca un valor jerárquico entre ellas.

1224. Por otra parte, coincido con Clodomiro Almeyda en que el valor y la eficacia del compromiso político de una persona no debe ser medido en función de su afiliación formal a una orgánica, sino por sus **aportes concretos a la promoción y desarrollo de los proyectos y líneas políticas de la organización.**⁹¹⁴

-Adaptar los organismos de base al medio en que se milita

⁹¹⁴. C. Almeyda, **Cambio social y concepto de partido**, op.cit. p.4.

1225. Para facilitar esta militancia diferenciada se hace necesario adaptar la estructura y los organismos de base a la naturaleza del medio en que se desenvuelve la actividad partidaria.⁹¹⁵ Clodomiro Almeyda considera que una de las cosas criticables de la organización leninista del partido es haber uniformado las instancias orgánicas sin tener en cuenta la diferencia de cada medio social. Las células o núcleos se estructuraban en forma exactamente igual en todos lados sin tener en cuenta lo específico de cada ámbito: una fábrica no es igual a un latifundio o a una escuela universitaria o a un canal de televisión.⁹¹⁶

-Establecer colaboración con muchas personas no militantes

1226. Pero la organización política no sólo debe trabajar con la militancia que adquiere un compromiso partidario, debe también lograr incluir en muchas tareas a los no militantes. Una forma de hacerlo es la de propiciar la creación o la utilización de entidades fuera de las estructuras internas del partido que sean útiles a la organización política y que le permitan aprovechar las potencialidades teóricas o técnicas existentes: centros de investigación, de difusión y propaganda, etcétera.

1227. También en esta línea de trabajar con los no militantes, considero muy interesante la iniciativa de convocar a todas las personas dispuestas a aportar ideas -y especialmente a los especialistas- a discutir determinadas cuestiones temáticas: cuestión agraria, petrolera, vivienda, educación, deuda externa. Experiencias de este tipo tuvo la ex Causa R de Venezuela en la última campaña electoral presidencial, las ha tenido el FMLN desde 1993 en El Salvador y el EZLN en México, entre otros.

-Un militante también en la vida cotidiana

1228. La lucha revolucionaria ha tendido a reducir sus objetivos transformadores a lo relacionado con la economía y el estado, pero poco se ha hecho por incluir la lucha contra la cultura y la civilización enajenada en que se vive, olvidando que aun en el socialismo *la nueva sociedad tiene que competir muy duramente con el pasado, porque las taras de pasado se trasladan al presente en la conciencia individual y, por lo tanto, hay que hacer un trabajo continuo por erradicarlas*⁹¹⁷.

⁹¹⁵. C. Almeyda, **Sobre la dimensión orgánica...**, op.cit. p.17.

⁹¹⁶. C. Almeyda, *Cambiar también la organización partidaria*, en revista **Convergencia** N°19-20, feb-mar, 1991, pp.35-36.

⁹¹⁷. Ernesto Guevara, *El socialismo y el hombre en Cuba*, en **Ernesto Che Guevara Escritos y Discursos**, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2ªed., 1985, t.8, p.257-258.

1229. *Y esta lucha tiene su principal campo de batalla en la vida cotidiana.*⁹¹⁸ Durante mucho tiempo se subestimó el valor político de lo cotidiano. No se veía lo cotidiano como un espacio también político en el sentido amplio de la palabra.

1230. *La transformación de lo cotidiano sólo puede surgir cuando el individuo arranca o encuentra en lo social un espacio y un tiempo para su individualidad.*⁹¹⁹ Este planteamiento del sociólogo nicaragüense me parece muy importante, porque si esto no se logra el militante se va deshumanizando, va perdiendo sensibilidad y va distanciándose cada vez más del resto de los mortales. Combatir el individualismo, tarea en la que todos debemos estar empeñados, no significa negar las necesidades individuales de cada ser humano. *Los intereses individuales no son antagónicos con los sociales; se presuponen mutuamente.*⁹²⁰

1231. De ahí que considero que también debe cambiar la incorrecta relación entre militancia y sacrificio. Para ser militante en décadas pasadas había que tener espíritu de mártir: sufrir era revolucionario, gozar era visto como algo sospechoso.⁹²¹ De alguna manera eran los ecos de la desviación colectivista del socialismo real: el militante era un tornillo más de la máquina partidaria; sus intereses individuales no eran considerados. Esto no quiere decir que desvaloricemos el fervor revolucionario, la pasión militante, el sentido del deber, de rebeldía, de responsabilidad, el espíritu de renuncia que deben tener los militantes, y más aún los dirigentes, pero éstos deben procurar combinar, dentro de lo posible, sus tareas militantes con el desarrollo de una vida humana lo más plena posible. Y si las tareas políticas les impiden llevar una vida más humana, deben estar conscientes que eso los puede llevar a caer, como señalaba el Che, en *extremos dogmáticos, en escolasticismos fríos, en aislamiento de las masas*⁹²².

1232. Coincido con Helio Gallardo en que habría que superar la clásica práctica de la izquierda: *fundamentalista, seria, rígida, muchas veces heroica, [...] pero también poco atractiva para la población [...] y, con frecuencia, estéril.*⁹²³

⁹¹⁸. Orlando Núñez, **La insurrección de la conciencia**, Ed. Escuela de Sociología de la Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, 1988, p.20.

⁹¹⁹. Ibid. p.144.

⁹²⁰. Fernando González; Darío Machado; Juan Luis Martín; Emilio Sánchez, *Notas para un debate acerca del hombre nuevo*, en **Ponencias Centrales Seminario El socialismo y el hombre en Cuba**, La Habana, Cuba, 1988, p.48.

⁹²¹. Esta característica de la militancia está extraordinariamente bien reflejada en la biografía de Tina Modotti, compañera de Mella durante un tiempo (**Tinísima**, Elena Poniatoniawska, Ed. Era, México, 1992).

⁹²². E. Guevara, **El socialismo y el hombre en Cuba**, op.cit. p.270.

⁹²³. H. Gallardo, *Elementos para una discusión sobre la izquierda política en América Latina*, revista **Pasos** N°50, nov-dic, 1993, p.26.

-Del centralismo burocrático al centralismo democrático

1233. Los partidos de izquierda fueron durante mucho tiempo muy autoritarios. Lo que se practicaba habitualmente no era el centralismo democrático⁹²⁴, sino el centralismo burocrático muy influido por las experiencias del socialismo soviético; no la aplicación de una **línea general de acción** discutida previamente por todos los miembros y acordada por la mayoría, sino una línea de acción decidida por la cúpula partidaria, sin conocimiento ni debate con la militancia, limitándose ésta a acatar órdenes que nunca discutía y muchas veces no comprendía.

1234. Pero al luchar contra esta desviación centralista burocrática se debe evitar caer en desviaciones de **ultrademocratismo**, que llevan a que se gaste más tiempo en discutir que en actuar, porque todo, aún lo innecesario, se somete a discusiones que muchas veces esterilizan toda acción concreta.

1235. Al criticar la desviación burocrática del centralismo, se ha tendido en estos últimos tiempos a rechazar todo tipo de centralismo. Esto se refleja, por ejemplo, en el siguiente texto de Immanuel Wallerstein: *Lo que las fuerzas antisistémicas deberían hacer [...] es concentrarse en la expansión de grupos sociales reales de todo tipo a todo nivel de la comunidad, y su agrupamiento [...] en niveles más altos en forma no unificada. El error fundamental de las fuerzas antisistémicas en la era anterior fue creer que la estructura es más eficaz cuanto más unificada. [...] El centralismo democrático es exactamente lo opuesto de lo que hace falta. La base de la solidaridad [...] debe ser más sutil, más flexible y más orgánica. La familia de las fuerzas antisistémicas debe moverse a muchas velocidades en una constante reformulación de sus prioridades tácticas.*

1236. *Una familia coherente y no unificada de ese tipo sólo puede ser posible si cada uno de los grupos que la forman es en sí una estructura compleja e internamente democrática. Y esto [...] sólo es posible si en el nivel colectivo reconocemos que no hay prioridades estratégicas en la lucha. [...] La batalla por la transformación sólo se puede librar en muchos frentes al mismo tiempo.*⁹²⁵

1237. Wallerstein al cuestionar el centralismo democrático en estos párrafos cuestiona, a su vez, la necesidad de unificar a las fuerzas opositoras.

1238. Personalmente no veo cómo se puede concebir una acción política exitosa si no se logra una acción unificada y para ello no creo que exista otro método que éste, salvo que se decida actuar por **consenso**, método aparentemente más democrático porque busca el acuerdo de todos, pero que en la práctica a veces es mucho más

⁹²⁴ . M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, op.cit. pp.63-69;79.

⁹²⁵ . I. Wallerstein, **Después del liberalismo**, Siglo XXI, México, 1996, pp.247-248. Este texto pertenece a su artículo, *El colapso del liberalismo*, publicado también en **Socialist Register**, Merlin Press, Londres 1992.

antidemocrático, porque otorga **derecho a veto a una minoría**: al extremo que una sola persona puede impedir que se lleguen a implementar acuerdos que cuentan con un apoyo inmensamente mayoritario.

1239. Por otra parte, la complejidad de los problemas, la amplitud de la organización y los tiempos de la política -que obligan a tomar decisiones rápidas en determinadas coyunturas- hacen casi imposible la utilización de la vía del consenso en muchas ocasiones, aunque se descarte su uso manipulador.

1240. No hay entonces eficacia política sin conducción unificada que defina las acciones a realizar en los distintos momentos de la lucha. Esta conducción única se hace posible, porque ella refleja **una línea general de acción** que ha sido **discutida por todos los miembros y acordada por la mayoría**. Aquéllos cuyas posiciones han quedado en minoría deben someterse en la acción a la línea que triunfa, desarrollando junto a los demás miembros las tareas que se desprenden de ella.

1241. Ahora bien, para poner en práctica esta línea general, es necesario definir las acciones concretas que tienen que realizar los militantes. Para lograr esta definición es preciso que se dé una discusión amplia, donde todos opinen y que finalmente se adopten acuerdos que todos deben cumplir. Para lograr una acción coordinada, los organismos inferiores deben tomar en cuenta en sus decisiones las indicaciones que hagan los organismos superiores. Una instancia política que pretende seriamente luchar por transformar la sociedad no puede darse el lujo de tener en su seno elementos indisciplinados que rompan la unidad de acción, **sin la cual no hay acción eficaz posible**.

1242. Esta combinación de **dirección central única y discusión democrática** en los distintos niveles de la organización es lo que se llama **centralismo democrático**. Se trata de una combinación dialéctica: en períodos políticos complicados, de auge revolucionario o de guerra, se debe acentuar el polo centralista; en períodos de calma, donde el ritmo de los acontecimientos es más lento, debe acentuarse el polo democrático.

1243. Una **correcta combinación del centralismo y la democracia** debe **estimular la iniciativa** de los dirigentes y de todos los militantes. Sólo la acción creadora en todos los niveles del partido es capaz de asegurar el triunfo de la lucha de clases. En la práctica esta iniciativa se manifiesta en sentido de responsabilidad, en orden en el trabajo, en coraje y aptitud para resolver problemas, para expresar opiniones, para criticar defectos, así como en el control ejercido, con esmero de camarada, sobre los organismos superiores.

1244. Si esto no es así, el partido como organización dejaría de tener sentido al no cumplir con el principio de la democracia interna. Una vida democrática insuficiente impide desplegar toda la iniciativa creadora de los militantes, con la consiguiente baja de su rendimiento político.

-Mayorías y minorías

1245. El centralismo democrático implica al mismo tiempo el sometimiento de la minoría a la mayoría, **el respeto de la mayoría hacia la minoría.**

1246. La minoría no debe ser aplastada ni marginada, debe ser respetada. Tampoco significa una sumisión total de la minoría a la mayoría⁹²⁶. La primera debe **someterse a las tareas** planteadas por la segunda en cada coyuntura política concreta, pero **no debe renunciar a sus planteamientos políticos, teóricos, ideológicos.** Por el contrario, tiene el deber de seguir luchando por defenderlos hasta convencer o ser convencida.

1247. Y ¿por qué la minoría debe seguir defendiendo sus posiciones y no claudicar ante las posiciones mayoritarias? Porque **la minoría puede tener la razón**, su análisis de la realidad puede ser más cercano a los hechos, porque ha sido capaz de descubrir las verdaderas motivaciones de determinados actores sociales. Por ello quienes están en posiciones minoritarias en un determinado momento no sólo tienen el derecho, sino el deber de mantener sus posiciones y de luchar por conquistar al máximo de militantes para sus posiciones a través de un debate interno.

1248. Por otra parte, *si la mayoría está convencida de que sus planteamientos son correctos no tiene por qué temer la lucha ideológica.* Por el contrario, debe favorecer su desarrollo segura de que *logrará convencer al grupo minoritario.*

1249. *Cuando la mayoría teme un enfrentamiento [de posiciones] es porque se siente débil, porque presiente que constituye sólo una mayoría formal, y no representa a la mayoría real de los militantes de [la organización].*

1250. *¿No será éste el caso de algunos partidos revolucionarios de América Latina? ¿Cuántas escisiones no podrían haberse evitado si se hubiera respetado la expresión de las minorías? En lugar de hacerlo así, se ha utilizado todo el peso del aparato burocrático para aniquilarlas no dejándoles sino una sola salida: la **escisión**. Y luego a estos grupos los culpan de divisionistas. ¿Acaso los verdaderos **divisionistas** no son aquéllos que provocan la escisión, aquéllos que obligan a los grupos minoritarios a utilizar esa única salida para poder cumplir con su deber de luchar [...] contra las posiciones estimadas incorrectas?*⁹²⁷

1251. Hasta aquí hemos analizado el problema de las minorías y las mayorías dentro de una organización política. Veamos ahora qué puede ocurrir en una organización de masas. En ella puede darse *un desajuste o no correspondencia entre representantes y*

⁹²⁶. M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, op.cit. pp.69-71.

⁹²⁷. Ibid. p.70.

*representados*⁹²⁸ y, de esa manera, a pesar de que un grupo pueda constituir **una minoría ésta puede representar los intereses de la mayoría real** de las personas agrupadas en dicha organización.

1252. Este desajuste puede obedecer a distintas razones, entre ellas, a la incapacidad orgánica del grupo que representa a la mayoría real para lograr una mejor representación en el organismo de masas; a las gestiones burocráticas de la mayoría formal para lograr mantenerse en posiciones de dirección; a la modificación rápida de la conciencia de las masas debido al proceso revolucionario mismo -aquéllos que sólo días atrás representaban realmente a la mayoría, pasan a constituir hoy sólo una mayoría formal, porque la situación revolucionaria ha hecho ver a las masas que el grupo minoritario tenía la razón-.

1253. El método correcto para resolver esta contradicción dependerá de cuál sea el origen de este desajuste.

1254. *Como síntesis, podemos concluir que el problema de las mayorías y de las minorías supera cualquier análisis cuantitativo de éste. Cada una de estas categorías tiene un carácter relativo. Muchas veces las mayorías dentro de las organizaciones pueden ser sólo mayorías formales. Lo que verdaderamente importa es saber **qué representan esas mayorías y esas minorías en relación a los intereses de la mayoría real.***⁹²⁹

-Crear espacios para el debate

1255. Para que una organización tenga una vida interna democrática es fundamental que ésta cree espacios para el debate, la construcción de posiciones, el enriquecimiento mutuo mediante el intercambio de opiniones. Para ello es fundamental que evite sancionar las posiciones discrepantes.

1256. Hasta ahora, salvo raras excepciones, se ha privilegiado a las células o núcleos como espacio organizativo donde se realiza la vida democrática del partido. Sin embargo, es evidente que para profundizar determinados debates, especialmente los que tienen que ver con la construcción de la línea política general del partido y las líneas sectoriales, se trata de un espacio muy limitado. Parecen mucho más enriquecedoras las reuniones más amplias, donde puede lograrse la confluencia de expositores de calidad que debatan a fondo sus diferencias, lo que permite a los demás asistentes el irse formando un criterio propio. Esa es una forma de ir **construyendo pensamiento.**

⁹²⁸. Idem.

⁹²⁹. Ibid. p.71.

1257. ¿Cómo puede pensarse, por ejemplo, que la discusión sobre la situación económica del país y la línea a plantearse en este tema pueda ser discutida en organizaciones celulares de centros de trabajo o territoriales? ¿Acaso el pensamiento no se construye a través del debate? ¿Qué debate puede darse sobre temas de esta envergadura en un grupo de diez, veinte o treinta personas que no conocen a fondo el tema?, ¿no sería más lógico reunir a los principales técnicos del partido sobre el problema a debatir y que la militancia conozca a través de ellos las distintas posiciones y pueda luego pronunciarse?

1258. Buscar, entonces, los más adecuados mecanismos para agilizar un debate democrático dentro de la organización política es uno de los desafíos que tiene planteado la izquierda.

-Corrientes de opinión sí, fracciones no

1259. Pienso que es normal que dentro de una misma organización política surjan diversas corrientes de opinión, que de hecho no expresan sino las distintas sensibilidades políticas de la militancia⁹³⁰. Por otra parte, creo que el agrupamiento de la militancia en torno a determinadas tesis puede contribuir a profundizar el pensamiento de la organización. Lo que hay que evitar es que estas corrientes de opinión se conviertan en agrupamientos estancos, en fracciones,⁹³¹ es decir, en verdaderos partidos dentro del partido; y que los debates teóricos sean el pretexto para imponer correlaciones de fuerzas que nada tienen que ver con las tesis que se debaten. Lo primero se puede lograr mediante una legislación interna que reconozca la legalidad de las corrientes de opinión y sancione la existencia de fracciones.⁹³²

1260. Por otra parte, si de lo que se trata es de democratizar el debate, lo lógico sería que no hubiese agrupamientos permanentes, o que, al menos en algunos temas, especialmente en temas nuevos, las personas pudiesen reagruparse de diferente manera. No siempre, por ejemplo, tendrían que coincidir en un mismo agrupamiento las personas que tienen una determinada posición frente al papel del estado en la

⁹³⁰. Tarso Genro, citado en Marta Harnecker, **Aprendiendo a gobernar (Alcaldía de Porto Alegre)**, MEPLA-Alcaldía de Caracas, 1993, p.14.

⁹³¹. M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, op.cit. pp.64-67.

⁹³². El Partido de los Trabajadores de Brasil (PT) tiene un reglamento interno de este tipo. Me parece interesante el esfuerzo que ha realizado este partido con relación a sus encuentros regionales, nacionales y a su Congreso, al orientar que cada tendencia elabore un proyecto de tesis. Se ha llegado a elaborar más de una decena de tesis diferentes que son publicadas por el partido y distribuidas a la militancia. Evidentemente que este es un avance democrático en la vida interna del partido. Sin embargo, hay dos cuestiones que debilitan los logros de este intento: en primer lugar, que no siempre lo que se juega en las discusiones son posiciones políticas, sino correlaciones de fuerzas internas dentro del PT y esto desvirtúa el debate, ya que éste sólo puede ser fructífero si existe una disposición a integrar en el propio pensamiento los elementos de verdad que puedan contener las otras tesis; en segundo lugar, que las tesis han sido demasiado extensas y engorrosas para una militancia popular que tiene escasos hábitos de lectura, por lo que la discusión se vuelve muy elitista.

economía, con las que tienen una determinada posición respecto a la forma en que el partido debe estimular la participación política de la mujer.

1261. Respecto a este tema me parece que en Porto Alegre se da una ejemplar práctica democrática. En el gobierno de la ciudad -ganado por tercera vez consecutiva por el Partido de los Trabajadores- las distintas tendencias⁹³³ del PT se van alternando en el cargo de alcalde⁹³⁴ y estos alcaldes forman sus equipos de gobierno con representantes de las diversas tendencias.

1262. Esto sólo es posible si se parte del presupuesto de que las posiciones de la corriente a la que uno pertenece *tendrá que ser complementada por la dialéctica del diálogo y debate con las otras. Si se partiera de la vieja posición tradicional de que uno es el representante del proletariado y el resto es el enemigo, la actitud necesariamente sería diferente: ese resto tendría que ser neutralizado o aplastado.*⁹³⁵

1263. Este resultado sólo se logra cuando se parte de la base de que no se es poseedor de toda la verdad, que el otro también puede tener una parte de la verdad y que, por lo tanto, sus planteamientos tienen legitimidad. Si el diálogo y el debate no permiten llegar a un entendimiento, a un consenso, las diferencias deben resolverse mediante votación. Para que esto camine se supone que todas las partes están dispuestas a someterse a los resultados de las urnas. *Ese es el fundamento -sostiene Tarso Genro- de la cultura política de un partido socialista moderno, de un partido revolucionario, no autocrático, que no pretende imponer burocráticamente a la sociedad ni para sí mismo su programa. [...] Esto es lo contrario de lo que hacen algunas tendencias que es pretender aplastar a las otras, no darles oportunidades, no permitir que surjan árboles en torno a eucaliptos.*⁹³⁶

1264. Ahora bien, ser abierto, respetuoso y flexible en el debate no significa de ninguna manera renunciar a luchar porque las ideas propias triunfen si uno queda en minoría. Si luego del debate interno uno sigue convencido que ellas son las correctas, debe continuar defendiéndolas con el único requisito de que esa defensa respete la unidad de acción del partido en torno a las posiciones que fueron mayoritarias.

⁹³³. El Partido de los Trabajadores de Brasil acepta la existencia de corrientes de opinión o "tendencias", y sanciona las fracciones, aunque en la práctica, a veces, estas tendencias actúan casi como fracciones.

⁹³⁴. En el gobierno de Olívio Dutra, el vice alcalde era Tarso Genro, miembro de otra tendencia; luego Tarso pasa a ser alcalde y el vice es Raúl Pont, dirigente nacional de otra tendencia; por último en el gobierno de Pont, el vice alcalde es Fortunati, de otra tendencia.

⁹³⁵. T. Genro, **Seminario sobre el modo petista de gobernar**, mimeo, 1996.

⁹³⁶. T. Genro, *ibid.*

1265. Y, hablando de debate, creo importante que se tenga en cuenta de que hoy es casi imposible que un debate interno deje de ser al mismo tiempo público y, por lo tanto, la izquierda tiene que aprender a debatir tomando en cuenta esa realidad.

-Constituir una dirección que respete la composición interna del partido

1266. La nueva cultura de la izquierda debe reflejarse también en una forma diferente de componer la dirección de la organización política. Durante mucho tiempo se pensó que si una determinada corriente o sector del partido ganaba las elecciones internas en forma mayoritaria, eran los cuadros de esa corriente los que debían ocupar todos los cargos de dirección. De alguna manera primaba entonces la concepción de que la gobernabilidad se lograba teniendo una dirección lo más homogénea posible. Hoy tiende a primar un criterio diferente: **una dirección que refleje mejor la correlación interna de fuerzas** parece ser más adecuada, porque eso ayuda a que la militancia se sienta más involucrada en las tareas. Pero este criterio sólo puede ser eficaz si el partido ya ha logrado adquirir esa nueva cultura democrática, porque si no es así, se produce una olla de grillos y el partido se hace ingobernable.

1267. Raúl Pont está convencido de que el respeto a la proporcionalidad de las tendencias en la dirección del PT en Porto Alegre ha sido clave para la construcción de un partido cohesionado.

1268. Una democratización real de la organización política exige una participación más efectiva de los militantes en la elección de sus autoridades: éstas deberían ser elegidas más en función de sus posiciones ideológicas y políticas, que de su curriculum personal. De ahí la importancia de que estas diferentes posiciones sean conocidas entre la militancia a través de publicaciones internas⁹³⁷. También es muy importante velar por una formulación más democrática de las candidaturas y una forma de elección que asegure la secretividad de la votación.

-Consultas o plebiscitos internos

1269. Por otra parte, me parece muy conveniente la participación directa de los militantes en la toma de las decisiones más relevantes, a través de **consultas o plebiscitos internos**.⁹³⁸ Y subrayamos “decisiones más relevantes”, ya que no tiene sentido y sería absolutamente inoperante estar consultando a la militancia sobre decisiones que se deben adoptar en la gestión política cotidiana, de alta dedicación,

⁹³⁷. Lenin sostenía en esta obra: *todos los miembros del partido [deben tener] una idea clara acerca de las diferencias tácticas [...] a fin de que, con pleno conocimiento del asunto y después de sopesar bien los argumentos de ambas partes, elijan en forma consciente y no improvisada delegados al congreso [...]*. (V. Lenin, *La Duma del Estado y la táctica socialdemócrata*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1969, t.10, p.105).

⁹³⁸. C. Almeyda, **Cambiar también la organización partidaria**, op.cit. p.36; Enrique Rubio, **Perspectivas para el socialismo...**, op.cit. p.13.

que corresponde a opciones necesariamente no masivas. Estas consultas directas a las bases son una manera bastante efectiva de democratizar las decisiones partidarias.

-Consultas populares realizadas por la organización política

1270. Consultas del tipo recién mencionado podrían realizarse no sólo con los militantes, sino también con los simpatizantes o a lo que pudiéramos llamar el ámbito electoral del partido. Pienso que este método es especialmente útil para designar a los candidatos de izquierda a los gobiernos locales, si de lo que se trata es de ganar el gobierno y no de usar las elecciones sólo para propagandizar las ideas del partido. Una consulta popular al electorado acerca de los varios candidatos que la organización política propone puede ser un método muy conveniente para no errar el tiro. A veces se han perdido elecciones por levantar candidatos usando un criterio netamente partidista: prestigio interno, expresión de una determinada correlación de fuerzas internas, sin tener en cuenta la opinión de la población sobre ese candidato.

1271. Consultas a la población se han realizado con éxito en América Latina. La Causa R de Venezuela realizó, por ejemplo, un referéndum popular unos meses después del golpe militar encabezado por el teniente coronel Hugo Chávez y su movimiento bolivariano. En esta consulta popular -que se hizo colocando urnas en las calles principales de la ciudad- se preguntaba al pueblo si estaba de acuerdo con que Carlos Andrés Pérez, entonces presidente de la República, siguiera gobernando. Votaron quinientas mil personas, especialmente de la región metropolitana, y el 90% manifestó su opinión en contra de que continuara en el cargo. Este referéndum contribuyó a crear una situación política favorable a la destitución del presidente, dando lugar a un hecho político nuevo en el país: era la primera vez que un mandatario salía del ejercicio de su cargo a pedido del Parlamento para ser juzgado antes del término de su mandato. Ninguna ley establecía ese tipo de consulta, pero tampoco ninguna ley lo prohibía. La masiva participación de la ciudadanía -aunque los resultados no fueran reconocidos- de por sí era ya un hecho político.

1272. Otro ejemplo son las consultas realizadas por el EZLN en México: la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia, realizada por el Movimiento Civil Zapatista en el segundo semestre de 1995 en la que participó un millón trescientas mil personas: una consulta muy original acerca de varios temas de interés, entre otros, si la organización debería unirse a otras y conformar un frente político, o si debía mantenerse como una organización independiente; y la más reciente Consulta Nacional por el Reconocimiento de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio del 21 de marzo de 1999, en la que se duplicó la participación ciudadana alcanzando cifras cercanas a los tres millones de votantes. Estas cifras demuestran que el zapatismo sigue creciendo en simpatía popular a pesar de todas las campañas ideológicas, políticas y militares en su contra. Pero las cifras no lo dicen todo, hay otros hechos de mucha significación: por una parte, la capacidad que esta organización tuvo para movilizar a cinco mil zapatistas desde la Selva Lacandona hasta los lugares más remotos del país para realizar encuentros y dialogar con los más variados sectores de

la población; por otra, la respuesta de miles de hombres y mujeres anónimos no organizados en partidos políticos que, a lo ancho y largo del país, se preocuparon de realizar las múltiples tareas que conlleva una actividad de ese tipo, desde instalar mesas hasta contar votos, con la sola motivación de apoyar la propuesta zapatista.

1273. Cosas como éstas me hacen pensar que la izquierda suele moverse en la dicotomía entre **lo legal y lo ilegal**, y no tiene suficientemente en cuenta un sinnúmero de otros espacios -que yo denominaría **alegales**, porque no entran en la dicotomía antes señalada-, que pueden ser aprovechados con gran creatividad para concientizar, movilizar y hacer participar a la población de forma de ir construyendo esa fuerza social antisistémica que anteriormente mencionábamos.

-Valorizar el pluralismo

1274. La organización política de la que hablamos no sólo debe ser democrática hacia adentro, sino que también debe serlo hacia afuera. Debe reconocerse lo importante que son las iniciativas suprapartidarias *sin que esto signifique devaluar la importancia decisiva de renovar y potenciar las organizaciones partidarias.*⁹³⁹

4) ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LOS EXPLOTADOS POR EL CAPITALISMO Y DE LOS EXCLUIDOS

1275. Si, como veíamos anteriormente, la clase obrera industrial clásica ha ido reduciendo su contingente en América Latina, en contraste con el sector de los trabajadores sometidos a trabajos precarios, inseguros, y a los marginados o excluidos por el sistema que aumentan día a día, parece necesario que la organización política tome en cuenta esta realidad y que deje de ser una instancia que reúna sólo a la clase obrera clásica para transformarse en la organización de todos los oprimidos.

5) UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICA NO INGENUA, QUE SE PREPARA PARA TODAS LAS SITUACIONES

1276. La posibilidad actual que tiene la izquierda de disputar muchos espacios abierta y legalmente no debe hacerla perder de vista que la derecha respeta las reglas del juego sólo hasta donde le conviene. Hasta ahora no se ha visto ninguna experiencia en el mundo en que los grupos dominantes estén dispuestos a renunciar a sus privilegios. El hecho de que acepten retirarse de la arena política cuando consideran que su repliegue puede ser más conveniente, no debe llevarnos a engaño. Pueden perfectamente tolerar y hasta propiciar la presencia de un gobierno de izquierda, si este pone en práctica su política y se limita a administrar la crisis. Lo que tratará de impedir siempre -y en eso no hay que ser ilusos- es que se pretenda construir una sociedad alternativa.⁹⁴⁰

⁹³⁹. E. Rubio, **Perspectivas para el socialismo...**, op.cit. p.12.

⁹⁴⁰. M. Harnecker, **Vanguardia y crisis actual**, op.cit. pp.30-33.

1277. De esto se deduce que en la medida en que la izquierda crezca y acceda a posiciones de poder debe estar preparada para hacer frente a la fuerte resistencia que opondrán los núcleos más apegados al capital financiero, que se van a valer de medios legales o ilegales para evitar que se lleve adelante un programa de transformaciones democráticas y populares; debe ser capaz de defender las conquistas alcanzadas democráticamente.

1278. No hay que olvidar, como dice el teórico marxista inglés Perry Anderson⁹⁴¹, refiriéndose a las democracias burguesas, que en las *más tranquilas el ejército puede permanecer invisible en sus cuarteles* [pero que] *el resorte “fundamental” del poder de clase burgués en un sistema parlamentario sigue siendo la coerción, aunque aparezca como “preponderante” la cultura*.⁹⁴² Históricamente esto es lo esencial, y por eso cuando se desarrolla una crisis revolucionaria en el seno de la estructura del poder burgués, el elemento dominante se desplaza necesariamente *“de la ideología hacia la violencia. La coerción llega a ser a la vez determinante y dominante en la crisis suprema, y el ejército toma, inevitablemente, la delantera de la escena en toda lucha de clases en la perspectiva de la instauración real del socialismo.”*⁹⁴³

1279. Tener en cuenta esta situación no significa volver a los métodos clandestinos de la época de las dictaduras, los que han perdido vigencia con los procesos de apertura democrática que América Latina está viviendo hoy, pero sí parece necesario no abandonar los métodos de autodefensa cuando las circunstancias lo requieren y tener un buen trabajo de inteligencia para saber muy bien cuáles son los pasos que se propone dar el enemigo y preparar a tiempo la contrarrespuesta.⁹⁴⁴

1280. Si las fuerzas de derecha respetaran las conquistas populares logradas por la vía legal, si la izquierda tuviese las mismas oportunidades de llegar a las masas que la derecha a través de los medios de comunicación: canales de televisión, prensa, radio, etcétera, no me cabe la menor duda de que preferiría transitar por los caminos de la

⁹⁴¹. Fundador de **New Left Review** y uno de los más connotados marxistas europeos contemporáneos, amigo de Cuba y defensor de los procesos revolucionarios latinoamericanos.

⁹⁴². Nos parecen de sumo interés las observaciones que en su época hiciera al respecto Antonio Gramsci: *Un movimiento político puede ser de carácter militar aunque el ejército como tal no participe allí abiertamente. Un gobierno puede ser de carácter militar aunque el ejército como tal no participe en el gobierno. En determinadas circunstancias puede ocurrir que convenga no ‘descubrir’ al ejército, no hacerlo salir de la constitucionalidad, o como se dice, no llevar la política entre los soldados, para mantener la homogeneidad entre oficiales y soldados en un terreno de aparente neutralidad y superioridad, más allá de las facciones; y sin embargo, es el ejército, o sea, el Estado Mayor y la oficialidad, quien determina la nueva situación y la domina [...].* (**Maquiavelo y Lenin**, op.cit. p.85).

⁹⁴³. P. Anderson, **Sur Gramsci**, Ed. François Maspero, París, 1978, p.75.

⁹⁴⁴. Es necesario, como escribe Tarso Genro en un artículo reciente: *prestar atención a las estructuras como la autodefensa en circunstancias especiales y realizar un serio trabajo de información y contrainformación* (**Política e modernidade**, Ed. Tchê, Brasil, 1996, p.104).

lucha institucional. *Es la derecha, y no la izquierda la que históricamente ha cerrado estos caminos.*

1281. Por otra parte, Gramsci nos enseña que **no sólo se consiguen efectos militares a través de acciones armadas**, las que, por el sistema “democrático” que existe en algunos países, difícilmente podrían ser entendidas por el grueso de la población. El pensador italiano distingue entre los estrictamente militar o *técnico-militar* y lo *político-militar*⁹⁴⁵. Es necesario tener presente que **determinadas acciones políticas pueden tener efectos militares** en el bando enemigo, como, por ejemplo, la dispersión de fuerzas en el territorio, el debilitamiento de su moral combativa, etcétera. Gramsci denominaba a estas actividades: acciones *político-militares*, porque, a pesar de ser meramente políticas, tienen la capacidad de producir efectos militares.⁹⁴⁶

6) UNA NUEVA PRÁCTICA INTERNACIONALISTA EN UN MUNDO GLOBALIZADO

1282. En un mundo en que el ejercicio de la dominación se realiza a escala global, parece aún más necesario que ayer establecer coordinaciones y estrategias de lucha a nivel regional y suprarregional.

1283. Como dice Enrique Rubio, debemos buscar una articulación *de los excluidos, postergados, dominados y explotados a escala mundial*, incluyendo a los que viven en los países desarrollados; una coordinación, cooperación y alianzas entre *los sujetos políticos y sociales que participan en las luchas emancipadoras* buscando la construcción de identidades mundiales⁹⁴⁷. Es necesario que elaboremos *una estrategia*

⁹⁴⁵. A. Gramsci, **Maquiavelo y Lenin**, op.cit. p.76.

⁹⁴⁶. *El tercer momento es el de la relación de las fuerzas militares, inmediatamente decisivo, según las circunstancias. [...] Pero éste no es un momento de carácter indistinto e identificable inmediatamente en forma esquemática, también en él se pueden distinguir dos grados: uno militar en sentido estricto, o técnico-militar y otro que puede denominarse político-militar. En el curso del desarrollo histórico estos dos grados se presentaron en una gran variedad de combinaciones. Un ejemplo típico que puede servir como demostración-límite, es el de la relación de opresión militar de un estado sobre una nación que trata de lograr su independencia estatal. La relación no es puramente militar, sino político-militar; y en efecto, un tipo tal de opresión sería inexplicable sin el estado de disgregación social del pueblo oprimido y la pasividad de su mayoría; por lo tanto la independencia no podrá ser lograda con fuerzas puramente militares, sino militares y político-militares. En efecto, si la nación oprimida, para iniciar la lucha por la independencia tuviese que esperar que el estado hegemónico le permita organizar un ejército propio en el sentido estricto y técnico de la palabra, tendría que esperar bastante (puede ocurrir que la reivindicación de un ejército propio sea satisfecha por la nación hegemónica, pero esto significa que una gran parte de la lucha ya ha sido desarrollada y vencida en el terreno político-militar). La nación oprimida, por lo tanto, opondrá inicialmente a la fuerza militar hegemónica una fuerza que será sólo "política-militar", o sea, una forma de acción política que posea la virtud de determinar reflejos de carácter militar en el sentido: 1) de que sea eficiente para disgregar íntimamente la eficacia bélica de la nación hegemónica; 2) que constriña a la fuerza militar hegemónica a diluirse y dispersarse en un gran territorio, anulando en gran parte su capacidad bélica. [...]* (A. Gramsci, **Maquiavelo y Lenin**, Ibid. pp.76-77).

⁹⁴⁷. Un intento en este sentido que habría que respaldar es el Foro Mundial de Alternativas propuesto por Samir Amin.

que incluya la articulación con fuerzas que operan en los tres grandes bloques de poder mundiales, y establecer relaciones multilaterales con cada uno de ellos como una manera de dislocar el reparto político de zonas de influencia entre los mismos.⁹⁴⁸

1284. *Es preciso [...] jaquear al capitalismo desde lo político, estatal o no estatal, militante o no militante, partidario o no partidario, desde los movimientos sociales, desde los complejos científico-técnicos, desde los centros culturales y comunicacionales en los cuales se moldean, de modo decisivo, las formas de sensibilidad, y desde las organizaciones autogestionarias [...]. Para decirlo en una forma un poco esquemática y quizá chocante, la revolución será internacional, democrática, múltiple y profunda, o no será.*⁹⁴⁹

7) ENCARNACIÓN DE LOS VALORES ÉTICOS DE LA NUEVA SOCIEDAD QUE SE PRETENDE CONSTRUIR

1285. En un mundo en que reina la corrupción y existe, como veíamos anteriormente, un creciente descrédito en los partidos políticos y, en general, en la política, es fundamental que la organización de izquierda se presente con un perfil ético netamente diferente, que sea capaz de encarnar en su vida cotidiana los valores que dice defender, que su práctica sea coherente con su discurso político, como lo era la del Che, de ahí el gran atractivo que representa para la juventud cansada de discursos que no se corresponden con los hechos.

1286. *La gente rechaza esas iglesias, que prometen democracia sin discriminaciones para todas las clases sociales y que niegan a sus propios fieles la más elemental libertad de expresión cuando no aceptan ciegamente sus consignas [...], estados mayores que negocian y pactan por su cuenta el bienestar de todos; [...] máquinas gigantes que confiscan la iniciativa, la acción y la palabra del individuo [...]*⁹⁵⁰

1287. Y como el objetivo de la revolución social *no es solamente luchar para sobrevivir sino transformar la forma de vivir*, como dice Orlando Nuñez,⁹⁵¹ es necesario que incursionemos en el mundo de la moral y del amor buscando *la transformación directa y cotidiana del modo de vivir, pensar y sentir*,⁹⁵² creando una nueva estructura de valores. Esperar que todo esto ocurra por la simple transformación de las relaciones de producción es apostar al evolucionismo mecanicista que rechazamos.

⁹⁴⁸. E. Rubio y M. Pereira, **Utopía y estrategia...**, op.cit. p.149.

⁹⁴⁹. Ibid. p.150.

⁹⁵⁰. Octavio Alberola, *Ética y revolución*, en revista **El Viejo Topo** N^o19, Madrid, abril 1978, p.35.

⁹⁵¹. O. Nuñez, **La insurrección...**, op.cit. p.29.

⁹⁵². Ibid. p.60.

1288. La nueva moral debe tender a hacer desaparecer las contradicciones entre los valores sociales y los valores individuales, aspirando a construir un mundo de cooperación, solidaridad y amor.

1289. Y esta lucha por transformar la vida cotidiana debe empezar junto con el compromiso militante, no tiene por qué esperar el triunfo de la revolución social ya que, como dice el Che, es el propio individuo el que debe someterse a un proceso consciente de autoeducación⁹⁵³.

1290. *Se trata de aprender a luchar cotidianamente contra toda institución o estructura enajenante, buscando cómo sustituirlas [e] inventando otras nuevas, lo que no excluye la lucha por las grandes transformaciones sociales y políticas.*⁹⁵⁴ Si luchamos por la liberación social de la mujer, debemos empezar desde ya por transformar la relación hombre-mujer en el seno de la familia, superar la división del trabajo en el hogar, la cultura machista; si consideramos que *la arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud*⁹⁵⁵, debemos educarla para que piense por sí misma, adopte posiciones propias y sea capaz de defenderlas sobre la base de lo que siente y piensa; si luchamos contra la discriminación racial debemos ser coherentes con ello en nuestra propia vida; si luchamos contra la enajenación del consumismo, debemos materializar esto en una vida personal austera. Uno de los valores fundamentales en los que hay que educar y autoeducarse es el de la consecuencia entre el pensamiento y la acción, en el rechazo a la doble moral, uno de cuyos mayores ejemplos es la figura del Che.⁹⁵⁶

1291. Es fundamental, por otra parte, que la organización que construyamos encarne los valores de la honestidad y de la transparencia. En este terreno no puede permitirse el más leve comportamiento que pueda empañar su imagen. Debe crear condiciones para mantener una estricta vigilancia en cuanto a la honestidad de sus cuadros y mandatarios.

1292. Por último, además de las banderas enarboladas por la revolución francesa: libertad, igualdad y fraternidad, que conservan toda su vigencia, pienso que habría que agregar una cuarta bandera: la de la austeridad. Y no por un sentido ascético cristiano, sino para oponerse al consumismo suicida y alienante de fines de siglo.

⁹⁵³. E. Guevara, **El socialismo y el hombre en Cuba...**, op.cit. p.258.

⁹⁵⁴. O. Núñez, **La insurrección...**, op.cit. p.139.

⁹⁵⁵. E. Guevara, **El socialismo y el hombre en Cuba...**, op.cit. p.272.

⁹⁵⁶. Sobre el tema de la doble moral en Cuba ver el excelente trabajo de Fernando González; Darío Machado; Juan Luis Martín y Emilio Sánchez, **Notas para un debate acerca...**, op.cit. pp.31-56.

VI. GOBIERNOS LOCALES: SEÑALES DE UN CAMINO ALTERNATIVO

1293. Luego de exponer algunas ideas sobre el tipo de organización que a mi entender necesitaríamos para enfrentar los nuevos desafíos que nos plantea el mundo actual, quisiera detenerme en los experimentos sociales que un sector de la izquierda latinoamericana está haciendo en varias alcaldías del subcontinente, porque estoy convencida de que estas experiencias prácticas nos otorgan valiosas enseñanzas, no sólo para continuar avanzando en este terreno sino para construir un proyecto de sociedad alternativo al capitalismo; un proyecto socialista esencialmente democrático, donde el pueblo juegue **realmente** un papel protagónico.

1294. 1336*. 10. 10. Me estoy refiriendo a experiencias relativamente recientes -y no ajenas a los cambios actuales del mundo- que estudié entre los años 1991 y 1994 y que me servirán de base para las reflexiones que a continuación expondré. Se trata de ocho experiencias de gestión municipal: la Intendencia de Montevideo del Frente Amplio de Uruguay⁹⁵⁷, cinco alcaldías gobernadas por el Partido de los Trabajadores de Brasil⁹⁵⁸ y dos por la ex Causa R de Venezuela⁹⁵⁹. Elegí estas experiencias porque no eran gobiernos "francotiradores", sino que, por el contrario, respondían a un proyecto político partidario o frentista que les otorgaba una fisonomía propia y permitía a un observador externo identificarlos como expresiones de tal o cual agrupación política.⁹⁶⁰

1295. Se trata de un primer intento de sistematización que debería ser profundizado.

1296. Pero no toda la izquierda comparte mi visión de la trascendencia del trabajo en los gobiernos locales. Los sectores más radicales son muy escépticos en cuanto al papel que pueden jugar los gobiernos locales en la acumulación de fuerzas para el cambio social: sostienen que lo que estos gobiernos hacen es simplemente administrar el capitalismo, que sólo sirven de parachoques a las políticas neoliberales

⁹⁵⁷ M. Harnecker, **Intendencia de Montevideo: Un pueblo que se constituye en Gobierno**, Ed. MEPLA-Alcaldía de Caracas-Dirección de Cultura de la Gobernación del Estado de Bolívar, 1995, Venezuela.

⁹⁵⁸ M. Harnecker, **De armonías y conflictos (Alcaldías de Santos y Diadema)**, Ed. MEPLA-Alcaldía de Caracas (Dirección de Imprenta Municipal), 1993, Venezuela; **Aprendiendo a gobernar (Alcaldía de Porto Alegre)**, Ed. MEPLA-Alcaldía de Caracas (Dirección de Imprenta Municipal), 1993, Venezuela; **Triturados por el aparato institucional (Alcaldía de Vitoria)**, Ed. MEPLA-Alcaldía de Caracas (Dirección de Imprenta Municipal), 1993, Venezuela; **Una alcaldía asediada (Alcaldía de Sao Paulo)**, Ed. MEPLA-Alcaldía de Caracas (Dirección de Imprenta Municipal), 1993, Venezuela.

⁹⁵⁹ M. Harnecker, **Caracas: La alcaldía donde se juega la esperanza**, Ed. MEPLA-Fundarte-Instituto Municipal de Publicaciones (Alcaldía de Caracas), 1995, Venezuela; **Gobernar: tarea de todos (Alcaldía de Caroní)**, MEPLA-Fundarte-Dirección de Imprenta Municipal, 1994, Venezuela. Sobre este partido ver en este libro nota 191, pp.17 OJO EDITORES ; corresponde a párrafo 244. 6.

⁹⁶⁰ Se habla, por ejemplo, de la cara "petista" que tienen los gobiernos del Partido de los Trabajadores de Brasil (PT).

y los acusan además de intentar cooptar a los líderes del movimiento popular, con lo que este movimiento en lugar de fortalecerse con dicha experiencia se debilitaría.

1297. Estas opiniones tienen mucho que ver con la percepción que se tenga de la actual situación política y del papel que se otorgue al estado en ella. Quienes piensan que puede abrirse una situación insurreccional y que de lo que se trata es de demoler el estado burgués, es decir, que existe una posibilidad de ruptura revolucionaria en el horizonte inmediato, tenderán a minusvalorar este espacio. Quienes pensamos, por el contrario, que vivimos un período ultraconservador y que estamos en grandes desventajas en cuanto a la correlación de fuerzas a nivel mundial y local, pensamos que de lo que se trata es de acumular experiencia política y organizativa dentro del marco de relaciones jurídico-institucionales burguesas para preparar las condiciones de un cambio ulterior y, por lo tanto, valoramos positivamente el acceso a la administración de un gobierno local por parte de la izquierda. Lo consideramos un espacio que permite crear condiciones culturales y políticas para ir avanzando en la organización autónoma de la sociedad.

1298. Pero para que los gobiernos de la izquierda representen una práctica realmente alternativa, es necesario que se diferencien nítidamente de los gobiernos autoritarios de derecha y de los populistas de derecha o de izquierda⁹⁶¹ que hasta ahora han sido y siguen siendo inmensamente mayoritarios en América Latina.

1299. Los gobiernos que he estudiado y que he denominado **gobiernos de participación popular** se proponen superar el estilo tradicional profundamente antidemocrático de gobierno, que concentra el poder en pocas manos e ignora a la gran mayoría de la población, decidiendo por ella. En ellos se busca que **la gente juega un papel protagónico**. Se trata de poner en práctica una forma de ejercicio del poder a nivel local que combata las desviaciones tradicionales: abusos de poder, favores de poder, eternización del poder, pero, sobretodo, que **delegue poder en la gente**.

1300. Se orientan además por el lema artiguista: *los infelices deben ser los privilegiados* y tratan de buscar prioritariamente soluciones para los que siempre

⁹⁶¹. En América Latina, los gobiernos autoritarios de derecha suelen ganar las elecciones apoyados por los sectores más pobres de la población -que por su atraso cultural son más fácilmente manipulables por la propaganda electoral-. Sus acciones benefician a los sectores sociales de mayor poder adquisitivo. Generalmente actúan con un estilo autoritario, verticalista: Lo que les interesa es la eficiencia; desprecian la participación democrática popular. Y a menudo buscan perdurar en la memoria de la ciudad con grandes obras urbanísticas que marquen su historia. Los gobiernos populistas del más diverso matiz se caracterizan por pretender ser los intérpretes de los anhelos populares y algunos de ellos ponen en práctica políticas de beneficio popular. Las grandes obras urbanísticas son reemplazadas por obras sociales: vasos de leche para suplir el déficit alimentario, policlínicas, escuelas, obras que el pueblo recibe pasivamente como una dádiva. Se beneficia al pueblo, pero no se le transforma en protagonista; no se busca su desarrollo autónomo, por el contrario, se le transforma más bien en clientela política. Por eso muchas veces su estilo de administración es similar al de los gobiernos autoritarios de derecha.

fueron humillados y estuvieron desamparados, sin que ello signifique que abandonen su preocupación por la ciudad como un todo.⁹⁶² **Procuran invertir las prioridades**, para pagar la deuda social acumulada con los sectores más desvalidos -sin por ello abandonar a los que siempre fueron atendidos Y practican una **plena transparencia administrativa**, rindiendo cuenta periódicamente de su gestión a la ciudadanía.

1301. Por otra parte, son gobiernos que valoran el papel del estado en la atención a las necesidades de la población. Consideran que no se trata de disminuir su papel, sino de desprivatizarlo, es decir, de impedir que el aparato estatal sea usado en función de los intereses privados de un grupo de privilegiados y, por lo tanto, lo que hacen es democratizarlo.

1302. Es interesante constatar que gobiernos provenientes de agrupaciones políticas tan diferentes como el Partido de los Trabajadores de Brasil -un partido de masas con fuerte arraigo en los trabajadores industriales y entre los campesinos-; el Frente Amplio de Uruguay -un frente político constituido por diversos partidos de izquierda e independientes-; y la ex Causa R de Venezuela -un partido-movimiento de cuadros-⁹⁶³, han experimentado problemas similares y han encontrado caminos muy parecidos para resolverlos, sin haber establecido previamente un intercambio de experiencias. Veamos a continuación algunos de ellos.

1. EL PROBLEMA DE LA GOBERNABILIDAD

1303. Una de las primeras cuestiones que se les plantea cuando asumen el gobierno es el de **governabilidad**, problema completamente ajeno a una izquierda acostumbrada a ser siempre oposición. Muchas veces han ganado las elecciones con la idea de hacer un gobierno exclusivamente de trabajadores, pero muy pronto perciben que tal política los inviabilizaría, porque -además de aislarlos social y políticamente- tendría un reflejo directo en el parlamento, donde se aprueban las reformas fundamentales que les permiten gobernar, por ejemplo, los impuestos, la ley del presupuesto, etcétera.

1304. En muchos casos el acceso al gobierno se da por mayoría relativa -con algo más de un tercio de los votos se puede llegar a ser alcalde-. Por otra parte, no es fácil que en los primeros mandatos se cuente con una correlación favorable en la cámara

⁹⁶². Se preocupan de toda la ciudad, pero lo hacen desde la perspectiva de los trabajadores. Son poderes locales que gobiernan en función de los intereses de la mayoría de la ciudad y no sólo de un pequeño sector minoritario de privilegiados.

⁹⁶³. Lo denomino así, porque se trataba de una organización política sin afiliación formal, ni estatuto ni programa, pero que logró tener una importante influencia especialmente en el movimiento sindical y en los barrios periféricos de Caracas.

legislativa.⁹⁶⁴ Esto quiere decir que inicialmente la mayoría de la sociedad no comparte el proyecto político de la izquierda y que es necesario buscar cómo gobernar en esas condiciones. Y la única forma de lograrlo es con una correcta política de alianzas⁹⁶⁵, cosa que los sectores de la izquierda más radical no suelen entender.

1305. Esta política de alianzas se ha construido en torno a una propuesta política de gobierno para la ciudad, propuesta que interpreta los intereses de la mayoría de la sociedad enfrentándolos a los intereses de la minoría privilegiada. Esta minoría suele oponerse a ella y trata de sabotearla; pero ha habido sectores sociales con los que se ha podido negociar y otros a los que sólo se ha podido neutralizar. La base natural de apoyo de estos gobiernos son los sectores populares, pero no todos ellos parten apoyándolos -recordemos que, en América Latina y el Caribe, la derecha logra obtener muchos votos entre los sectores más oprimidos de izquierda-; la adhesión de estos sectores tiende a crecer en forma muy significativa cuando constatan que efectivamente -y no sólo de palabra- favorecen a los intereses populares.

1306. La práctica les ha hecho comprender que el grado de hegemonía no se mide por la cantidad de personas que la organización política tenga en la administración, sino por la cantidad de personas que se sienten interpretadas por el proyecto político de esa organización. Y esto se traduce, a nivel de gobierno, en una actitud no sectaria, que busca incorporar a los cargos de dirección a las personas más adecuadas para desempeñarlos, ya sea personas que representan a otros partidos de la coalición política que permitió el triunfo electoral o personas independientes.

1307. Por otra parte, para lograr la mayoría necesaria para aprobar sus proyectos en la cámara municipal -donde los representantes de la coalición de izquierda se encuentran en minoría-, las alcaldías estudiadas usaron tres tipos de movimientos: el primero, consiste en levantar proyectos muy bien elaborados y tan atractivos y de tanta acogida popular que torne difícil a los concejales⁹⁶⁶ de la oposición adoptar una actitud en su contra si quieren mantener su apoyo electoral; el segundo consiste en tratar de negociar directamente con los concejales de las diferentes bancadas para que

⁹⁶⁴. En el caso de Santos, de un total de 21 concejales 3 eran del PT y uno de la coalición. Dos del PSDB a veces votaban a favor, lo que daba una suma de 6. Con el resto había que negociar cada proyecto, para que la Cámara lo aprobara. En el Municipio de San Pablo, la correlación de fuerzas en la cámara municipal no era mejor, de cincuenta y tres concejales, Luiza Erundina contó sólo con quince. Cada proyecto de ley implicaba dar una batalla para que fuese aprobado en la cámara. En Brasil esta situación se agrava porque las prerrogativas de este órgano se ven reforzadas en los últimos cuerpos legales aprobados a fines de los ochenta y comienzos de los noventa. Me refiero a la nueva constitución federal promulgada en 1988, justo en el momento en que las alcaldías petistas iniciaban sus mandatos; la estadual, promulgada en 1989 y la ley orgánica del municipio en los inicios del 90, que dan mucho más poder al legislativo.

⁹⁶⁵. Ver M. Harnecker, **Haciendo Camino al andar**, *Capítulo segundo: Para quién y con quién gobernar*, Ed. LOM/MEPLA, Santiago de Chile, 1995, pp.39-68.

⁹⁶⁶. En otros países se llaman ediles, en Brasil "vereadores".

ellos incluyan propuestas de la alcaldía en proyectos de su autoría; y el tercero consiste en movilizar a los sectores sociales interesados en esos proyectos para que presionen a la cámara.⁹⁶⁷

1308. Por supuesto que lo mejor sería contar con una correlación favorable en la cámara municipal, de ahí que en las elecciones se esté poniendo el acento en que no basta elegir al alcalde, que hay que conseguir también una mayoría en el órgano legislativo municipal. El problema de las alianzas se desplaza entonces al terreno electoral: una alianza electoral más amplia asegura una mejor correlación de fuerzas en este órgano.

2. DEBILIDAD DEL PARTIDO EN RELACIÓN CON EL GOBIERNO

1309. Uno de los problemas comunes a todas estas organizaciones políticas es que cuando ganan por primera vez un gobierno local se produce de inmediato un **drenaje de sus mejores cuadros** de las organizaciones políticas y de masas hacia el gobierno. Estos cuadros son llamados a asumir tareas de dirección o de asesoría en las distintas direcciones administrativas. Y Las nuevas tareas institucionales y las enormes dificultades que deben enfrentar para poner en práctica un programa de gobierno alternativo les hacen ganar experiencia en un terreno que no conocían: aprenden cómo funciona, cómo se organiza el aparato de estado. Se dan cuenta por primera vez en carne propia de las enormes trabas que el tan denunciado aparato burocrático heredado plantea a un proyecto transformador. Esto les hace madurar y muy pronto **aprenden que una cosa es ser oposición y otra ser gobierno.**

1310. Por su parte, las organizaciones políticas, debilitadas por el drenaje de cuadros sufrido, impotentes de seguir el ritmo de la toma de decisiones que requiere un órgano ejecutivo de esas características, e incapaces de entender la diferencia entre ser oposición y ser gobierno, en lugar de cumplir el papel de instancias orientadoras del accionar institucional, suelen limitarse a tomar una **actitud de oposición crítica** a veces más dura que la de la propia derecha. Esto explica que las relaciones entre estos gobiernos y sus respectivas agrupaciones políticas no han sido las más felices, al menos en los períodos iniciales.⁹⁶⁸

1311. La experiencia ha llevado a concluir que estos gobiernos requieren de un **órgano de interlocución partidaria al más alto nivel** -nacional o estadual- para resolver las divergencias que suelen surgir con las respectivas direcciones políticas municipales y **un equipo político que reflexione más allá de lo cotidiano**, que

⁹⁶⁷. Para que la Cámara Municipal de Sao Paulo aprobara el proyecto de presupuesto, la alcaldesa, Luisa Erundina, habló con los obispos, con los empresarios, con los líderes sindicales y logró que ellos hicieran presión sobre la cámara. Otras veces son los movimientos sociales los que se movilizan y presionan con su presencia activa a los concejales.

⁹⁶⁸. M. Harnecker, **Haciendo camino al andar**, Capítulo III. *La difícil relación partido-gobierno*, op.cit. pp.67-117.

piense en las grandes líneas de trabajo y que, cada cierto tiempo, haga una evaluación crítica de la marcha del gobierno, para poder corregir a tiempo el rumbo si éste ha perdido la dirección o si aparecen nuevas situaciones que exigen un viraje no planificado.

1312. Si bien el gobierno debe tener **autonomía** respecto del partido, esta no puede ser absoluta, no puede extenderse a cuestiones de principios, ya que de hecho el primero compromete con su accionar al segundo. No se trata de consultar todas las decisiones, porque hay que ser operativos y el ritmo de la alcaldía es mucho más dinámico que el del partido, pero sí habría que **discutir colectivamente las grandes líneas de trabajo**.

1313. Y como en ese margen de autonomía el gobierno puede poner en práctica medidas con las que la organización política no esté de acuerdo y que la comprometen ante la opinión pública se plantea el dilema de expresar públicamente críticas para deslindar responsabilidades -sabiendo que esto será aprovechado por la derecha para desprestigiar al gobierno-, o aparecer comprometido con una política que no es la del partido.

1314. Si no existe suficiente madurez en la organización política y si sus críticas son meramente destructivas en lugar de señalar la forma en que se podrían subsanar los errores cometidos, las críticas públicas pueden ser contraproducentes y terminan por debilitar la gestión popular.

3. EL APARATO BUROCRÁTICO Y COMO ENFRENTARLO

1) LO QUE SE HEREDA

1315. Uno de los mayores desafíos de estos inexpertos gobiernos es tratar de dominar el aparato burocrático que heredan⁹⁶⁹. A las trabas legales, las dificultades económicas, la animadversión de los gobiernos centrales que no tienen ningún interés en apoyarlos; se une el problema que provoca el exceso de personal, producto del fenómeno del clientelismo político, el desinterés de los servidores públicos⁹⁷⁰ más antiguos por cambiar sus hábitos porque están ya acomodados a su viejo estilo de trabajo y la falta de voluntad de aquellos que no concuerdan políticamente con la administración. Se hace cada vez más evidente que **no basta cambiar al chofer para**

⁹⁶⁹. Ibid. *Capítulo IV. el viciado aparato que se hereda y el problema de los funcionarios municipales*, pp.119-198.

⁹⁷⁰. El término "servidor público" se utiliza en Brasil. Me parece muy correcto utilizarlo para referirse al trabajador de los servicios públicos.

que el mismo vehículo transite por los empedrados caminos de la participación popular. Se hace imprescindible cambiar también el vehículo.⁹⁷¹

1316. Por otra parte, estos gobiernos deben hacer frente a las tesis neoliberales que -usando como principal argumento la ineficiencia estatal- plantean la necesidad de reducir el estado privatizando los servicios públicos. Deben demostrar eficacia y para eso necesitan racionalizar y modernizar los servicios sin despedir funcionarios.

2) RACIONALIZACIÓN Y MODERNIZACIÓN SIN DESPIDOS

1317. Se trata, sin duda, de un problema complejo que no se resuelve sólo con buenas intenciones. Sin embargo, ya existen experiencias interesantes en algunas de estas alcaldías. Se ha logrado modernizar sin crear cesantía reciclando a sus trabajadores: se les reubica en otras actividades y se les imparte cursos para prepararlos, probando de esta manera que la preocupación humanista que procura defender las condiciones de vida de los trabajadores, no es contradictoria con la posibilidad de modernizar las empresas estatales y servicios públicos.⁹⁷²

3) CORREGIR MALA DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS SERVICIOS

1318. En algunas alcaldías el problema no ha sido tanto la existencia de trabajadores sobrantes en determinadas empresas o servicios, sino su inadecuada distribución geográfica. Suelen existir, especialmente en las grandes ciudades, sectores de la población que son marginados de los servicios municipales por su lejanía del centro de la ciudad debido a que muchos funcionarios públicos no están dispuestos a prestar sus servicios en lugares muy alejados. Una forma de resolver este problema fue abrir un concurso público dirigido a personas que no pertenecían a la máquina de la alcaldía y otorgar la ubicación geográfica a partir del puntaje obtenido. Quienes obtuvieron los puntajes más altos pudieron escoger el lugar en que deseaban trabajar, los restantes debieron desplazarse a los lugares asignados para no perder su puesto

⁹⁷¹. M. Harnecker, **Haciendo camino al andar**, op.cit. p.15.

⁹⁷². El proyecto de la administración municipal petista de Telma de Souza en el puerto de Santos fue modernizar el puerto, pero reciclando a los trabajadores. El puerto era administrado por todas las partes interesadas -trabajadores, empresas y gobierno en sus diferentes niveles-. Esta instancia otorgó *un plazo de seis a diez años para el reciclaje de los trabajadores, para su profesionalización, para evitar los despidos; para que el trabajador -que a veces tienen diez, quince años de antigüedad- no sea botado a la calle. Una política completamente opuesta al gobierno Collor, que primero bombardea a la población a través de los medios de comunicación tratando de convencerla de que hay que privatizar porque el puerto está subutilizado y éste tiene que producir más, pero la única solución que presenta es el despido de trabajadores, el desmembramiento de sus instalaciones y su entrega a armadores privados, además de disminuir salarios y despedir.* (Bartolomé Pereira de Souza, dirigente portuario cutista, entrevista de Marta Harnecker, **Alcaldía de Santos y Diadema, De armonías y conflictos**, Mepla-Cuba y Dirección de Imprenta Municipal, Caracas, 1995, p.9. Algo parecido se hizo en la Empresa de Transporte Municipal: se crearon nuevos puestos de trabajo que antes no existían, por ejemplo, se creó un Departamento de Relaciones Humanas (Op.cit. p.10).

de trabajo. Paralelamente a esta medida la alcaldía se preocupó de estimular a quienes decidían irse a trabajar a lugares más alejados, pagando una cantidad adicional al salario base del trabajador de acuerdo a la distancia.⁹⁷³

4) REIVINDICACIONES SALARIALES Y RECURSOS ESCASOS

1319. Uno de los aprendizajes más difíciles ha sido el manejo del personal municipal.

1320. Las organizaciones políticas de izquierda generalmente sólo tienen experiencia en el trabajo reivindicativo sindical y con una orientación generalmente muy economicista. Tradicionalmente los mejores dirigentes han sido los que más logros materiales conseguían para los trabajadores. A esto se une la deteriorada situación en la que se encuentran generalmente los trabajadores municipales y las enormes expectativas que genera el acceso de la izquierda al gobierno local. El resultado es una creciente presión de estos trabajadores para lograr un alza en los salarios. Las alcaldías de izquierda son muy sensibles a esta situación: saben que el pago de un salario justo es un medio para que esos trabajadores recuperen la dignidad. ¿Cómo resolver, con los limitados recursos materiales con los que se cuenta, esta cuestión y al mismo tiempo la necesidad de destinar recursos a obras sociales dirigidas a satisfacer las necesidades de los más desvalidos?

-Vinculación de salarios con las recaudaciones

1321. En este terreno ha habido dos iniciativas que me parecen interesantes: la primera se refiere a la vinculación de los aumentos salariales al aumento de las recaudaciones. Con esta política se trata de hacer conciencia en los trabajadores municipales de que su trabajo forma parte de un todo más global que es la ciudad y sus necesidades. Al mismo tiempo, al realizarse esta vinculación se pretende buscar en ellos aliados firmes para lograr aumentar los impuestos y mejorar, en general, las recaudaciones de la alcaldía. En la medida en que mejoren los servicios la gente estará más dispuesta a pagar impuestos.

-Las comisiones tripartitas

1322. Otra iniciativa interesante ha sido la de formar comisiones tripartitas administración-funcionarios-movimientos populares, para discutir conjuntamente la política salarial de los funcionarios. Los movimientos populares entienden muy bien la necesidad de que los funcionarios obtengan mejores salarios, pero esa comprensión no implica que estén dispuestos a renunciar a las obras sociales que necesitan. Para estar dispuestos a hacerlo estos movimientos han exigido obtener por parte de funcionarios un mejor servicio. El servidor público debe entender que la defensa de los servicios públicos pasa por conseguir mantener su calidad, porque es la población usuaria la

⁹⁷³. Ver M. Harnecker, **Sao Paulo, Una alcaldía asediada**, Mepla- Cuba y Dirección de Imprenta Municipal, Caracas, 1995, pp.89-90.

que si es bien atendida estará motivada para sumarse al funcionarismo en la defensa de los servicios públicos contra la privatización.

-Involucrar a los servidores en la toma de decisiones

1323. Por otra parte, estas administraciones se han dado cuenta que no es con autoritarismo, utilizando un estilo verticalista y estableciendo controles represivos, como se puede conseguir superar las deficiencias y faltas de disciplina de los servidores públicos. Lo que se ha hecho es discutir con los propios funcionarios las medidas a adoptar, porque **si las personas participan de las decisiones se sienten involucradas y comprometidas.** La actitud que tenga la administración con respecto a sus trabajadores es de vital importancia para que éstos se sientan corresponsables de los servicios que prestan y estén dispuestos a trabajar con mayor eficiencia. El gran desafío que tuvieron estos alcaldes fue el de **hacerse respetar sin ser autoritarios y combinar esto con el respeto de la autonomía que deben tener los movimientos sociales.** Han debido aprender a resolver correctamente la contradicción que se plantea entre tener que facilitar la autoorganización y la movilización de los trabajadores -aún cuando esta movilización pueda tener por objetivo criticar a la alcaldía o presionar para conseguir sus reivindicaciones- y, al mismo tiempo, mantener su autoridad frente a la sociedad, porque sin autoridad, sin respeto, no se puede gobernar. Este desafío es grande porque si los dirigentes sindicales son de derecha, lo que buscan, muchas veces, es causar problemas a un gobierno de izquierda.

1324. Al preocuparse por las condiciones de trabajo y de vida de los funcionarios, al valorizar su aporte a la sociedad, al permitirles recuperar su dignidad, se modifica la imagen que el propio servidor tiene de sí mismo, con el consiguiente aumento de su autoestima y esto, a su vez, repercute positivamente sobre su eficiencia. Al mismo tiempo, al mejorar la calidad del servicio que presta, el trabajador se siente más satisfecho consigo mismo y recibe el aprecio de la población. Este se expresa de diversas maneras y constituye un gran estímulo para continuar perfeccionando el servicio.

4. LA PARTICIPACIÓN POPULAR EN EL GOBIERNO

1) DIFICULTADES INICIALES

1325. Como ya hemos expuesto, las alcaldías a las que aquí nos referimos se han planteado como meta la construcción de un proyecto social en que la sociedad civil, y especialmente los sectores populares, tengan un papel protagónico. Y para ser consecuentes con estas formulaciones, al asumir el gobierno, han debido encontrar fórmulas para que el pueblo participe en la gestión administrativa: discutiendo las medidas a adoptar, definiendo prioridades y fiscalizando el quehacer del gobierno y de sus diversas direcciones administrativas. Por otra parte, al mismo tiempo que creaban espacios institucionales para la participación popular, han debido contribuir

al desarrollo de la organización autónoma del pueblo, única garantía de que el proyecto estratégico de una sociedad socialista sea viable en el futuro.

-Asambleísmo no es democracia

1326. Esta no ha sido una tarea fácil.⁹⁷⁴ Cuando estos gobiernos populares triunfaron, no sólo se encontraron con un gran escepticismo y apatía en la gente, sino que, al mismo tiempo, con movimientos populares débiles, fragmentados, despolitizados; se se encontraron con un pueblo acostumbrado al populismo, al clientelismo, a no razonar políticamente, a pedir cosas. En las asambleas populares que organizaban lo que ocurría era que se recogía un listado de peticiones que sobrepasaba ampliamente la capacidad de respuesta del municipio.

1327. Esa experiencia los llevó a concluir que no toda asamblea era sinónimo de democracia; que las asambleas no eran productivas si la gente no tenía la información adecuada, si no está politizada. La politización se convirtió, entonces, en el problema fundamental. Para profundizar la democracia era necesario politizar.⁹⁷⁵ *El problema fue cómo bajar a la gente -expresa el ex alcalde de Caracas, Aristóbulo Istúriz-, cómo acercar hasta el más humilde de los ciudadanos la posibilidad de politizarse y de adquirir la capacidad para tomar decisiones. Para lograr eso era fundamental darle información a la gente: sólo existe democracia con gente igualmente informada.*⁹⁷⁶

2) ELEMENTOS A TENER EN CUENTA

-Llegar a la gente, no sólo a los activistas

1328. Un problema serio que se les presenta a estos gobiernos cuando intentan ponerse en contacto con la población es que sólo encuentran a los activistas: el trabajador, presidente de su asociación de vecinos; una ama de casa líder en la comunidad, activistas que sí estaban politizados pero mal politizados, pues cargaban

⁹⁷⁴. Ver M. Harnecker, **Haciendo Camino al andar**, Capítulo quinto: *La participación popular en el gobierno: un desafío mayor que el esperado*, op.cit. pp.199-239.

⁹⁷⁵. Politizar no quiere decir partidizar.

⁹⁷⁶. Citado por M. Harnecker, **Caracas, la alcaldía donde se juega la esperanza**, op.cit. p.17. El alcalde continúa: *Nosotros creemos que la democracia representativa nuestra no es nada democrática; creemos que es la negación de la democracia: niega al ciudadano. Lo que estamos viviendo es una consecuencia, es una herencia de la ausencia de la democracia. Por eso no tenemos ciudadanos. ¿Qué ciudadanos pueden existir en una democracia representativa como ésta? En una democracia de este tipo no pueden existir ciudadanos. ¿Por qué?, porque sólo existen ciudadanos cuando hay igualdad de información entre ellos. Eso es democracia. Mientras más información tenga la gente, mejor, porque la democracia es la capacidad de tomar decisiones de manera libre, y para tomar decisiones en estas condiciones yo tengo que tener información, si no tengo la información participo en desventaja y soy manipulado. Por eso los medios de comunicación están ligados al aparato político y son uno de los más importantes factores de poder. La televisión, la radio, la prensa escrita, han estado en manos de quienes tienen el poder económico y quienes expresan el poder político. ¿Cómo romper ese sistema? Lo primero que tiene que tratar de lograrse es que todo el mundo esté informado; si todo el mundo está informado tú rompes la manipulación y la correlación de fuerzas puede cambiar de un momento a otro.*

con los vicios y los defectos fundamentales del sistema político tradicional: populismo, caciquismo, verticalismo, corrupción, manipulación del movimiento popular. ¿Cómo hacer entonces para llegar realmente a ese pueblo, e interesarlo a participar en la gestión estatal?

-Los problemas más sentidos por la población: el punto de partida

1329. Una de las cosas que estos gobiernos aprendieron es que es fundamental partir de las necesidades inmediatas de la gente y, aunque parezca de perogrullo, es necesario subrayar que estamos hablando de las necesidades **de la gente** y no de lo que nosotros creemos que son sus necesidades.

-Escuchar y respetar los criterios de la gente aunque sean diferentes a los de la administración

1330. También es importante que los dirigentes administrativos, y todos aquellos que impulsan la organización de las comunidades, sepan escuchar y sean flexibles para aceptar los criterios de la gente, aunque no sean sus propios criterios. Pueden existir criterios técnicos muy válidos para situar, por ejemplo, la parada de una línea de ómnibus en un determinado lugar, pero la población tiene otro criterio. Si el técnico no es capaz de convencer a la población con argumentos ésta se sentirá avasallada en su soberanía. Por otra parte, no siempre el criterio técnico es el más correcto.

-Necesidad de contar con un mínimo de organización y de recursos técnicos y materiales

1331. Para lograr que la gente participe se requiere también contar con un mínimo de organización de la comunidad y de elementos técnicos y materiales para poder implementar las ideas que surjan. De ahí la importancia de las experiencias autogestionarias en algunos municipios.

-La confianza en el hombre: elemento clave para estimularla

1332. Y, por último, es necesario tener una gran confianza en la iniciativa creadora del pueblo, considerando que éste puede llegar a elaborar soluciones que quizá no han sido pensadas por la administración.

3) EL PRESUPUESTO PARTICIPATIVO, LA LLAVE MAESTRA PARA LA PARTICIPACIÓN Y POLITIZACIÓN

1333. Pero, en todas las administraciones que he estudiado, la llave maestra para llegar a las bases y motivar la participación de la gente en el gobierno de la ciudad, ha sido convocar a la población a discutir y decidir acerca de las obras que la alcaldía, de acuerdo con sus recursos, debía priorizar. A este proceso de participación de la gente en la elaboración del destino de los recursos de la alcaldía, el Partido de los Trabajadores de Brasil le ha dado el nombre de presupuesto participativo y es en sus gobiernos locales donde la experiencia se ha consolidado más.⁹⁷⁷

⁹⁷⁷. En Caracas se le llamó: discusión del "situado" parroquial.

1334. La novedad del presupuesto participativo es que en este caso no son sólo los técnicos o los gobernantes, a puertas cerradas, los que toman decisiones sobre la recaudación y los gastos públicos. Es la población la que, a través de un proceso de debates y consultas, define los valores de los ingresos y gastos, y decide dónde serán hechas las inversiones, cuáles deben ser las prioridades, y las acciones y obras que deberán ser desarrolladas por el gobierno, de ahí que el presupuesto sea participativo.⁹⁷⁸

⁹⁷⁸. Sobre este tema ver: Marta Harnecker, **Haciendo Camino al andar**, op.cit. pp.201-206. Aunque sea un poco larga esta nota creo importante hacer aquí una breve exposición de qué se entiende por este proceso. El presupuesto participativo es un proceso de participación democrática, donde, a través de una serie de reuniones y plenarias, la propia población determina cuáles son las obras que el gobierno debe realizar. Como la ciudad es muy grande, para favorecer la participación de la gente se divide la ciudad en varias áreas más pequeñas o microregiones.

Todo el proceso comienza cuando una vez al año el alcalde rinde cuentas en cada una de estas regiones. Suele reunirse una gran cantidad de gente (en Porto Alegre, la experiencia a mi entender más acabada, suelen reunirse más de mil personas). Todo el que así lo desee puede asistir. Y como son tantas las personas que participan, para continuar la discusión y llegar a conclusiones, los vecinos eligen a sus representantes. Cada una de las áreas elige varios delegados y dos consejeros. En la primera reunión amplia se eligen los delegados del presupuesto participativo de acuerdo al número de presentes, como una forma de motivar la asistencia a dicha asamblea -se suele elegir uno por cada diez presentes-. Mientras más gente se reúne más delegados elige esa región. El alcalde informa de las obras ya ejecutadas, de lo que está en proceso de ejecución y de las obras que no fueron iniciadas y por que no lo han sido. Todo es muy transparente.

Luego los delegados se reparten por los barrios y realizan una serie de reuniones con sus vecinos para recoger sus demandas. Los vecinos establecen qué tipo de obras deben ser realizadas con más urgencia en su barrio. Los delegados fiscalizan las obras que se ejecutan. Se reúnen mensualmente en los llamados foros de delegados.

Una vez hechas todas esas reuniones más pequeñas, se hace una nueva reunión amplia de toda la región. Allí el gobierno presenta un estimado de los ingresos y gastos del año siguiente y cada región entrega sus prioridades y demandas. En ésta segunda reunión amplia se eligen los consejeros del presupuesto participativo. Los consejeros tienen como una de sus principales tareas decidir las obras que se realizarán en la ciudad tomando en cuenta las propuestas de la administración y las demandas de las distintas regiones.

Después de esta última asamblea regional con toda la población que quiera asistir, empiezan las reuniones más especializadas de los representantes populares. Las más importantes son las del consejo del presupuesto participativo. Este consejo -que se reúnen semanalmente- está constituido por dos consejeros por cada región y estructura temática, por un representante del sindicato de funcionarios municipales y un representante de la unión de asociaciones pobladores de Porto Alegre y dos representantes del gobierno, estos últimos no poseen derecho a voto, justamente para evitar que hagan pesar su autoridad en las decisiones. El consejo es un órgano de poder del pueblo; es quien tiene la última palabra en cuanto a las obras que se realizarán en la ciudad.

En Porto Alegre, un municipio con alrededor de un millón trescientos mil habitantes, durante el quinto año en que esta experiencia se puso en práctica la participación activa de la población en reuniones y plenarias coordinadas por la alcaldía ascendió a unas 15 a 16 mil personas. Y si a ello se suman las personas que participaron en reuniones de asociaciones comunitarias y entidades populares, la cifra de personas involucradas de una u otra manera en la elaboración del presupuesto municipal asciende a varias decenas de miles de personas. Además hay alrededor de dos mil entidades de pobladores registradas en el presupuesto participativo. En Betim, municipio industrial de alrededor de 200 mil habitantes, cercano a Belo Horizonte, el presupuesto participativo se puso por primera vez en práctica en 1993 y en ese proceso participaron 6 mil personas y ya en 1995 la cifra se había elevado a casi 20 mil, es decir, uno de cada diez habitantes participó en la discusión de las prioridades.

1335. Es interesante observar que a través de la puesta en práctica de este proceso de discusión con los vecinos del destino de los recursos para obras de las alcaldías, es como se logra transformar la lógica tradicional de distribución de los recursos públicos que siempre había favorecido a los sectores de mayores ingresos. El presupuesto participativo, al fomentar la participación popular, especialmente los sectores más necesitados, es un arma poderosa para una mejor redistribución de la renta de la ciudad.

1336. El presupuesto participativo se transforma también en un instrumento de planificación y de control sobre la administración.

1337. El problema del control es quizá uno de los elementos más olvidados, pero a la vez quizá uno de los más fundamentales para que exista una gestión democrática, porque nada se saca con decidir determinadas prioridades, ni conseguir recursos para determinadas obras, si la gente no se organiza para dar seguimiento a estas iniciativas, para vigilar que los recursos se empleen en las obras a las que estaban destinados, que no se desvíen a otros objetivos y que las obras se ejecuten con la calidad requerida.

1338. La falta de control organizado por parte de la gente es lo que facilita no sólo la corrupción y el desvío de recursos, sino el que los propios vecinos no hagan las cosas como deben hacerlas para favorecer los intereses colectivos.

1339. En la alcaldía de Caroní se hablaba de la consolidación democrática de las obras. Una cancha deportiva, no sólo se repara o construye con la participación de los vecinos que van a usufructuar de ella, sino que también éstos se organizan para darle mantenimiento, para cuidarla, para hacer que se respeten las normas que ellos mismos ponen para evitar su deterioro, etcétera.

1340. El presupuesto participativo es también un instrumento muy eficaz en la lucha y de lucha contra el clientelismo y el intercambio de favores. Como la definición de las obras a ejecutar la hacen los propios vecinos, se neutraliza así la influencia de los dirigentes administrativos, concejales, caudillos locales, en la distribución de los recursos.

1341. Es, además, un eficaz medio para agilizar la máquina administrativa, hacerla más competente y disminuir la burocracia; aumenta el nivel de satisfacción por las obras realizadas y disminuye la demanda de otras obras, al mismo tiempo que mejora la calidad de vida en esos lugares; por otra parte, las personas, al ver la eficiencia y la transparencia en la utilización de recursos provenientes de su tributación, tienen una mejor disposición para cumplir con las normas tributarias y no evadir impuestos. Por último, quizá el logro más significativo sea el haber conseguido motivar la participación ciudadana en las tareas de gobierno de la ciudad: el que los vecinos conozcan y decidan sobre las cuestiones públicas es la forma concreta en la que el

pueblo puede gobernar y eso hace crecer humanamente a las personas, las dignifica -la gente deja de sentirse mendigo-, las politiza en el sentido amplio de la palabra⁹⁷⁹, les permite tener opinión independiente que ya no puede ser manipulada⁹⁸⁰; y las convierte cada vez más en sujetos de su propio destino.⁹⁸¹

1342. Según Tarso Genro, este proceso permite romper con aquella alienación tradicional de los liderazgos comunitarios que entienden que su problema es un problema que afecta exclusivamente a su calle y a su barrio. Las personas comienzan a comprender que sus problemas no son ajenos a la situación global de la economía, a la situación social nacional, inclusive a la situación internacional.⁹⁸² Esto nada tiene que ver con la cooptación de esas organizaciones populares por el estado o de su disolución en el estado. Por el contrario, se forma un núcleo de poder fuera del estado, fuera del ejecutivo y fuera del legislativo y por eso pienso que se trata de **una experiencia altamente positiva y altamente revolucionaria.**

1343. Esta experiencia se apoya además, en múltiples otras iniciativas de estas alcaldías que van creando más y más espacios de participación popular. En Porto Alegre, por ejemplo, existen hoy decenas de foros más allá del Consejo del

⁹⁷⁹. *Creo -dice Tarso Genro- que este es un momento histórico de acumulación de fuerzas, un momento en el que debemos crear condiciones culturales y políticas para que la organización autónoma de la sociedad ejerza algún tipo de control sobre el estado actual y realice experiencias que combinen la democracia representativa con la democracia directa de participación voluntaria* (entrevista con Marta Harnecker para libro del presupuesto participativo.)

⁹⁸⁰. Alrededor de 130 mil habitantes de una ciudad de casi 1 millón 300 mil, es decir, el 10% de su población, ha participado en el presupuesto participativo desde que el proceso comenzó. Esta experiencia -junto a múltiples otros espacios de participación creados por la administración: foros temáticos, consejos de cultura, de salud, de ciudadanía, consejos contra la discriminación y racismo- han marcado a la gente y eso explica por que los habitantes de Porto Alegre han elegido por tercera vez consecutiva un alcalde del partido de los trabajadores. La contrapropaganda de la televisión y la prensa en manos de las clases gobernantes ha logrado ser neutralizada por esta vivencia democrática práctica.

⁹⁸¹. *Ese fue un proceso muy rico, porque fue como si yo hubiese hecho la facultad -sostiene Angélica Marighna, una pobladora de un barrio marginal de Porto Alegre-; aprendí mucho y estoy aprendiendo hasta hoy: consigo hacer diferencia de las cosas. Sé que para quien piensa, actúa, reflexiona, ordena y planifica sus ideas la vida es mucho mejor. Y sentí también cuántas informaciones obteníamos: datos de cómo funcionaba la alcaldía, las inversiones, los impuestos que eran pagados...; que todos nosotros pagábamos impuestos, que no sólo los ricos, sino que también los pobres contribuíamos a los cofres públicos y que, por lo tanto, teníamos derecho a decidir por ese dinero. Yo me siento feliz, radiante, confiada, me siento una ciudadana plena, con toda la convicción de que ese lado de la democracia participativa es la salida para el socialismo; para que las personas puedan compartir las cosas, para que entiendan que no es sólo lo de ellos, que se trata de un todo, de una comunidad, de un barrio, de una ciudad* (entrevista con Luis Acevedo Fals y Marta Harnecker, para el video sobre el presupuesto participativo: **Voces de una ciudad**, La Habana, Cuba, MEPLA, 1998).

⁹⁸². Este proceso subvierte el concepto de ciudadanía tradicional, que es una ciudadanía individual y meramente vinculada a derechos, y transforma esa ciudadanía en una ciudadanía colectiva, vinculada a demandas y al control monetario del Presupuesto del Estado; una ciudadanía que se realiza en tensión con el Estado, controlando y decidiendo al lado o junto con el Estado. (entrevista de Marta Harnecker para libro en preparación sobre el presupuesto participativo)

Presupuesto Participativo -que es el más famoso, porque es el que moviliza a los sectores más oprimidos y más explotados de la sociedad-: los Consejos de la Ciudadanía, los Consejos contra la Discriminación y el Racismo, el Consejo Municipal de Cultura, el Consejo Municipal de Salud, el Consejo de Asistencia Social, los Consejos Tutelares. A través de todos ellos se ejerce ese proceso de participación directa del ciudadano.⁹⁸³

1344. Para terminar este tema, quisiera expresar que estoy convencida que -en momentos en que la política y los políticos sufren un gran descrédito y que esto afecta también a los partidos de izquierda- gobiernos locales en manos de una izquierda transformadora pueden ser un arma muy importante como contraejemplo al neoliberalismo, demostrándole a la gente que la izquierda *no sólo dice ser mejor, sino que realmente es mejor*.⁹⁸⁴ Y, algo no menos importante: pueden servir, como ya decía al comienzo, de señales de un camino alternativo.

1345. Su responsabilidad, por lo tanto, es muy grande. En ellos no sólo se juegan los sueños de la gente, sino en parte también el futuro político de la izquierda.

VII. LA IZQUIERDA Y LAS REFORMAS

1) ¿SE HA VUELTO LA IZQUIERDA REFORMISTA?

1346. Pero el hecho de que crecientes sectores de la izquierda latinoamericana hayan privilegiado en los últimos años los espacios institucionales ¿significa que mayoritariamente esta izquierda se ha vuelto reformista?

1347. Para responder a esta pregunta debemos responder previamente otras: ¿una izquierda que privilegia lo institucional es necesariamente reformista?; ¿una izquierda que rechaza lo institucional y plantea salidas muy radicales es necesariamente revolucionaria?; ¿ser partidario de avanzar por la vía de las reformas es hoy ser reformista?

1348. Para empezar me parece importante reflexionar sobre lo que escribiera un autor hace ya décadas: el mayor peligro -quizá el único- para el verdadero revolucionario es exagerar el revolucionarismo, ignorar cuáles son los límites y condiciones en que los métodos revolucionarios son adecuados y eficaces. Estas no

⁹⁸³. Ver múltiples iniciativas de participación popular en diferentes alcaldías en Marta Harnecker, **Haciendo camino al andar**, Capítulo V: *La participación popular en el gobierno: un desafío mayor del esperado* y Capítulo VI: *La descentralización: condición de la participación de la gente en las grandes ciudades*, op.cit. pp.199-317.

⁹⁸⁴. C. Vilas, *La izquierda en América Latina, presente y futuro (Notas para la discusión)*, en **Alternativas de izquierda al neoliberalismo**, op.cit. p.52.

son palabras de un socialdemócrata, son palabras de un revolucionario, nada menos que de Lenin, quien continúa así desarrollando su idea: Casi todos los revolucionarios auténticos fracasaron cuando se pusieron a escribir la palabra “revolución” con mayúscula, a elevar la “revolución” a algo casi divino, a perder la cabeza y la capacidad de reflexionar, analizar y comprobar con la mayor sensatez y calma en qué momento, en qué circunstancias y en qué esfera de acción se debe actuar de modo revolucionario y en qué momento, en qué circunstancias y en qué esfera es preciso pasar a la acción reformista.⁹⁸⁵

2) DISTINCIÓN ENTRE REFORMA Y REVOLUCIÓN

1349. La distinción entre reformistas y revolucionarios no siempre es fácil, porque -como dice Norberto Bobbio- no siempre las reformas son propugnadas para evitar la revolución, ni la revolución está necesariamente ligada al empleo de la violencia.⁹⁸⁶ Cuando las posiciones son desarrolladas hasta sus últimas consecuencias es más fácil distinguirlas, pero en la práctica política cotidiana es mucho más difícil.

1350. De hecho los iniciadores del marxismo siempre estuvieron a favor de la lucha por las reformas aunque sabían que éstas producen cambios que no privan del poder a las clases dominantes⁹⁸⁷.

1351. El problema no es decir sí o no a las reformas, sino examinar el cuándo es conveniente luchar por reformas y cómo se pueden obtener de ellas frutos revolucionarios.⁹⁸⁸

1352. Concluyendo, ni el uso de la violencia, por una parte, ni el uso de la institucionalidad y la promoción de reformas, por otra, pueden ser criterios para establecer una línea de demarcación entre revolucionarios y reformistas.

1353. ¿Qué criterio usar entonces?

⁹⁸⁵. V. Lenin, *La importancia del oro ahora y después de la victoria total del socialismo*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1971, t.35, p.555. Lo subrayado es de Marta Harnecker.

⁹⁸⁶. Norberto Bobbio, **Diccionario de política**, Siglo XXI, México, 1982, p.1404.

⁹⁸⁷. V. Lenin, *Dos caminos*, en **Obras Completas**, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1970, t.21, p.219.

⁹⁸⁸. Rosa Luxemburgo, en su clásico libro: **Reforma o revolución** sostiene que *la actividad parlamentaria y la de los sindicatos son actividades importantes para los revolucionarios, porque preparan [...] al proletariado, es decir, crean el factor subjetivo de la revolución socialista [...]*. Según la dirigente política alemana, a través de esta práctica los trabajadores *llegan a convencerse de la imposibilidad de realizar un cambio social fundamental a través de tales actividades, y llega a comprender que la conquista del poder es inexcusable [...]* (Ed. Grijalbo, México, 1967, pp.50-51).

1354. Me parece que la mejor definición es aquella que designa como reformistas a los que mediante las reformas buscan perfeccionar el actual orden existente y como revolucionarios a aquellos que, al impulsar las reformas, luchan, al mismo tiempo, por modificarlo profundamente, cambio que no puede producirse sin una ruptura con el orden anterior.

1. CONDICIONES PARA QUE LA LUCHA INSTITUCIONAL CUMPLA OBJETIVOS REVOLUCIONARIOS

1355. Pero, ¿cómo detectar si una práctica política emplea las reformas y la vía institucional es reformista o revolucionaria, sobre todo cuando las autodeclaraciones sirven cada vez menos en política?

1356. Propongo los siguientes criterios para apreciar como revolucionaria esta práctica política:

1) FORTALECIMIENTO PARALELO DEL MOVIMIENTO POPULAR

1357. Primero: si las reformas que se propician van acompañadas por **un esfuerzo paralelo por fortalecer al movimiento popular**, de tal modo que sectores crecientes del pueblo se organicen e incorporen a la lucha.

2) RESULTADOS PEDAGÓGICOS

1358. Segundo: si se obtienen **resultados pedagógicos** del accionar institucional de la izquierda. Una campaña electoral, por ejemplo, puede ser un excelente espacio para la educación popular, siempre que se oriente expresamente a aumentar el grado de conciencia del pueblo sobre las cuestiones políticas más importantes; pero puede limitarse también a un mero ejercicio de marketing, lo que en lugar de elevar la conciencia desorienta o simplemente no agrega nada a la maduración popular.

3) PROPUESTA DE CAMBIO PROFUNDO

1359. Tercero: mostrar una **práctica política diferente**, que impida que se confunda la actuación de la izquierda con la de los partidos tradicionales, y que refleje, al mismo tiempo, un esfuerzo por **señalar los límites de las instituciones actuales y la necesidad de transformarlas** evitando crear ilusiones de que por la vía de las reformas se van a poder resolver los problemas que exigen soluciones revolucionarias.

1360. Coincido con Carlos Vilas en que *el desafío a que se enfrentan las organizaciones que en el pasado recurrieron a la vía armada o a intensas confrontaciones políticas, se refiere a su capacidad y voluntad de mantener las propuestas de cambio profundo en el nuevo escenario institucional. Un escenario que exige adaptaciones en los estilos, los*

*ritmos y las estrategias, pero que en principio no debería involucrar cambios en las concepciones sustantivas o en los alcances de las propuestas alternativas. [...]*⁹⁸⁹

2. INFLEXIONES REFORMISTAS

1361. Algunos elementos que servirían, por el contrario, de indicadores de desviaciones de tipo reformistas serían:

1) MODERACIÓN DE PROGRAMAS, AUSENCIA DE PROPUESTAS ALTERNATIVAS

1362. Primero: **tendencia a moderar los programas e iniciativas** sin acompañarlos con la *formulación de propuestas políticas alternativas al presente orden de cosas*⁹⁹⁰, usando el argumento de que la política es el arte de lo posible, que ya examinamos anteriormente.

2) APELACIÓN CONSTANTE A LA RESPONSABILIDAD

1363. Segundo, **apelación constante a la “responsabilidad” y la “madurez” de los dirigentes sindicales y del movimiento obrero** en lugar de invertir fuerza y tiempo en fomentar la rebeldía y el espíritu de lucha.⁹⁹¹ Tratar de encauzar siempre su accionar hacia el terreno de las negociaciones y componendas en las cúpulas, evitando las movilizaciones combativas con el pretexto de no trabar el funcionamiento de los aparatos del Estado ni hacer peligrar la democracia tan duramente reconquistada.

1364. La consigna oportunista: *“no hagan olas”* refleja muy bien esta situación. Y como dice Carlos Vilas: *lejos de impulsar a una búsqueda creativa de alternativas, actúa más bien para bloquearla y adaptar el contenido y los alcances de los proyectos de cambio al espacio tolerado por el sistema institucional. [...]*⁹⁹²

3) ACENTO EN LA LÓGICA DE LA NO CONFLICTIVIDAD

1365. Tercero: tendencia a usar *una lógica de no conflictividad, de diálogo, de paz*, en lugar de la lógica de cambio habitual en la izquierda.⁹⁹³

⁹⁸⁹. Carlos Vilas, *La izquierda en América Latina: presente y futuro...*, op.cit. p.47.

⁹⁹⁰. Ibid. p.33.

⁹⁹¹. Hugo Cores citado en M. Harnecker, **Frente Amplio, Los desafíos de la izquierda legal**, Ed. La República, Montevideo, Uruguay, 1991, p.85.

⁹⁹². C. Vilas, **La izquierda en América Latina: presente...**, op.cit. p.46.

⁹⁹³. H. Cores citado en M. Harnecker, **Frente Amplio: Los desafíos...**, op.cit p.85.

1366. Esto no quiere decir que la izquierda no deba luchar hoy por establecer las más amplias alianzas contra las fuerzas neoliberales. Y para ello es importante que se maneje adecuadamente la dialéctica de la confrontación-concertación.⁹⁹⁴

4) ADAPTARSE AL ESCENARIO

1367. Cuarto: tendencia a ocupar pasivamente las instituciones existentes, **sin luchar por modificarlas y cambiar las reglas del juego.**

1368. ¿Cuántas veces no hemos escuchado quejas de la izquierda contra las condiciones adversas en las que tuvo que dar la contienda electoral, luego de constatar que no ha logrado en las urnas los resultados electorales esperados? Sin embargo, esa misma izquierda muy pocas veces denuncia en su campaña electoral las reglas del juego que se le imponen y plantea como parte de esa campaña una propuesta de reforma electoral. Por el contrario, suele ocurrir que en búsqueda de los votos -en lugar de hacer una campaña educativa, pedagógica, que sirva para que el pueblo crezca en organización y conciencia- utilice las mismas técnicas para vender sus candidatos que las que usan las clases dominantes.

1369. Y esto determina que, en caso de un fracaso electoral, además de la frustración, el desgaste y el endeudamiento productos de la campaña, el esfuerzo electoral no se traduzca en un crecimiento político de quienes fueron receptores y actores, dejando la amarga sensación de que todo ha sido en vano. Muy distinta sería la situación si la campaña se pensase fundamentalmente desde el ángulo pedagógico, usando el espacio electoral para fortalecer la conciencia y la organización popular. Entonces, aunque los resultados en las urnas no fuesen los mejores, el tiempo y los esfuerzos invertidos en la campaña no serían algo perdido.

1370. Y este adaptarse al escenario no sólo limita su accionar sino que está produciendo, según Carlos Vilas, *modificaciones internas en sus orientaciones ideológicas, sus propuestas programáticas, sus estructuras organizativas y alcances de su acción.* [...] ⁹⁹⁵

3. DESAFÍOS GENERALES DE LA IZQUIERDA INSTITUCIONAL

1371. El innegable avance institucional de la izquierda no debe hacernos olvidar que la institucionalidad democrática actualmente existente no sólo ofrece ventajas si no que también impone restricciones. El gran desafío que se nos presenta -como dice Enrique Rubio- es descubrir cómo *maximizar las primeras y minimizar las segundas* y

⁹⁹⁴. El FMLN, por ejemplo, plantea una doble concertación antineoliberal: una concertación nacional y otra popular, dándole principal tratamiento a esta última.

⁹⁹⁵. C. Vilas, *La izquierda en América Latina: presente...*, op.cit. p.34.

cómo acumular fuerzas a favor del cambio y no a favor del orden existente, sobre todo cuando la sola participación en las instituciones burguesas de alguna manera las legitima y cómo ir construyendo *institucionalidades alternativas* a partir de la actuación de los *distintos sujetos sociales y políticos*.⁹⁹⁶

1372. Por lo tanto, no son pocos los desafíos que se le plantean a la izquierda para que sea capaz de conseguir -a través del uso de la institucionalidad existente- acumular fuerzas a favor del cambio y no a favor del statu quo.

1) EVITAR CAER EN LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS TRADICIONALES

1373. Uno de estos desafíos es el de esforzarse por **evitar caer en las prácticas políticas tradicionales** desarrollando prácticas nuevas que diferencien la gestión popular de la de los demás partidos políticos. Sólo así se puede conquistar a una opinión pública cada vez más escéptica de la política y de los políticos.

2) EVITAR CAER EN LAS DEFORMACIONES HABITUALES DE LA PRÁCTICA POLÍTICA BURGUESA

1374. En segundo lugar, la izquierda debe evitar caer en las **deformaciones habituales de la práctica política burguesa:**

1375. Una de estas deformaciones es el **carrerismo político**, es decir, la idea de que siempre se debe ir ascendiendo; que es una degradación volver a ser un simple militante de base. Muchas veces la propia organización justifica esta actitud argumentando que no se puede perder la inversión que se ha hecho en la preparación de ese cuadro.

1376. Y, a propósito de esto, parece interesante la política de cuadros que se ha seguido en Porto Alegre, donde el PT ya gobierna por tres mandatos consecutivos. Allí se ha rotado a los cuadros entre el aparato administrativo, el partido y el movimiento popular; así la experiencia adquirida en una de esas esferas es trasladada a las otras. Esto es especialmente útil en el caso de los cuadros que han adquirido experiencia administrativa.

1377. Otro elemento pernicioso es preferir más **el ambiente de la corte**, que el trabajo en la base. Como dice Lula⁹⁹⁷, estos cuadros son *seducidos por el perfume de las élites y ya no soportan el olor a pueblo*. Suelen usar las barreras burocráticas para no enfrentar la atención directa de la gente y tienden a informarse a través de su grupo

⁹⁹⁶. E. Rubio, *Problemas de la lucha institucional en América Latina*, en revista **América Libre** N°10 (núm. especial), Buenos Aires, Argentina, enero 1997, p.118.

⁹⁹⁷. Luis Inácio da Silva, líder sindical brasileño que llega a ser el máximo dirigente del Partido de los Trabajadores.

de asesores perdiendo la posibilidad de tomarle el pulso al estado de ánimo de la gente. Parecen ignorar que el mejor cerco desinformativo suele estar constituido por quienes deberían mantenerlo informado; estos “asesores” suelen comunicar a sus jefes sólo lo positivo, obviando los aspectos negativos, las dificultades, sea por el noble motivo de no sobrecargarlos con preocupaciones, sea por el egoísta motivo de ser congratulados por las buenas nuevas de las que son portadores. Otra deformación es **el uso del partido como trampolín para el ascenso personal** y también resulta negativo el uso de la prensa con fines de destaque y promoción personal y no como medio de lucha ideológica contra los opresores del pueblo.

3) EVITAR SER COOPTADOS POR EL SISTEMA

1378. En tercer lugar, y muy ligado a lo anterior, está el gran desafío de no dejarse cooptar por un sistema que tiende miles de hilos para atrapar a los cuadros en sus redes, desde los salarios, que son muy superiores a los que un representante del movimiento popular puede lograr con su trabajo, hasta la serie de prebendas que acompañan al cargo: pasajes en avión, hoteles, dietas, pago de asesores y hasta locales donde vivir, además del status social que ese cargo significa.

4. DESAFÍOS ESPECÍFICOS DE LOS GOBIERNOS LOCALES

1379. Entre los desafíos específicos de los gobiernos locales están:

1) GOBERNAR PARA TRANSFORMAR Y GOBERNAR DE FORMA TRANSFORMADORA

1380. No caer en lo que un dirigente político italiano de izquierda denomina: **cretinismo estatal**⁹⁹⁸, es decir, en creer que *el Estado es un ente neutro, que es como una botella vacía que puede llenarse con cualquier líquido, que puede utilizarse indistintamente en beneficio de una u otra clase, porque su función es meramente técnica [...]*.

1381. No se trata de gobernar por gobernar, ni solamente de administrar la crisis, sino de gobernar de manera diferente mostrando a nivel local lo que la izquierda podría hacer a nivel nacional. Un buen gobierno local es, como decía, la mejor carta de presentación que hoy -en momentos de tanto escepticismo- tiene la izquierda.

1382. Coincido con Carlos Vilas⁹⁹⁹ en que uno de los grandes desafíos de la izquierda es cómo dotar a las instituciones democráticas de una potencialidad transformadora;

⁹⁹⁸. Me refiero a Massimo Gorla, presidente del grupo parlamentario "Democrazia Proletaria", quien tilda de esta manera al Partido Comunista Italiano en entrevista realizada por Miguel Barroso Ayats en la revista **El Viejo Topo** N°1001, de junio de 1977, p.42.

⁹⁹⁹. C. Vilas, **La izquierda en América Latina...**, op.cit. p.54.

cómo fortalecer el valor de la democracia sin legitimar al capitalismo ni abandonar un proyecto de transformación.

1383. Si la izquierda aspira a ser algo más que un buen administrador a nivel municipal de políticas macroeconómicas que se definen en otros ámbitos, **debe ser capaz de articular estos niveles locales o regionales con la problemática nacional**, para mostrar a la población las limitaciones del proyecto global neoliberal.

2) SER UN PARTIDO DE GOBIERNO SIN DEJAR DE SER UN PARTIDO DE LUCHA

1384. No es fácil para la izquierda latinoamericana, acostumbrada a ser oposición, pasar de pronto a ser gobierno. Uno de sus mayores desafíos, según dice Tarso Genro,¹⁰⁰⁰ es *cómo lograr ser un partido de gobierno sin dejar de ser un partido de lucha.*

1385. Concordamos con Massimo Gorla en que la presencia de una agrupación política *en las instituciones sólo tiene razón de ser en cuanto que reflejo de otra oposición, mucho más enérgica y masiva: la constituida por los cientos de miles de trabajadores que se oponen en la calle al régimen, que lo combaten y que forjan con sus luchas una alternativa de cambio. Esa es la verdadera oposición: la lucha de masas.*¹⁰⁰¹

3) DISPOSICIÓN A DELEGAR PODER

1386. Es necesario estar dispuestos a ser consecuentemente democráticos, es decir, a **otorgar realmente poder de decisión a la gente.**

1387. Un notable ejemplo de cómo se otorgó poder de deliberación a la comunidad organizada son las experiencias del llamado Presupuesto Participativo en los gobiernos municipales petistas de Brasil, especialmente la de la Alcaldía de Porto Alegre. Similares esfuerzos se han llevado a cabo en la Intendencia de Montevideo -gobernada por el Frente Amplio de Uruguay-, y en las alcaldías gobernadas por La Causa R en Venezuela.

4) ESTAR DISPUESTO A SOMETERSE AL CONTROL PÚBLICO

1388. Los gobiernos populares deben **ser completamente transparentes, y estar dispuestos a someterse al control público** tanto en lo que se refiere a las finanzas, y al uso de los recursos estatales, como en la contratación del personal.

¹⁰⁰⁰. T. Genro, **Seminario sobre el modo petista de gobernar**, mimeo.

¹⁰⁰¹. Citado en Miguel Barroso Ayats, **Parlamentarismo o revolución**, op.cit. p.42.

5) ACEPTAR AUTONOMÍA DE LAS ORGANIZACIONES POPULARES

1389. Deben **respetar la autonomía de las organizaciones populares** aceptando como normal que existan tensiones y contradicciones entre el gobierno y el movimiento popular. Eso significa, entre otras cosas, evitar la tendencia a incorporar al aparato administrativo a líderes del movimiento popular, pero también aceptar y fomentar la autonomía del movimiento popular aunque éste tenga posiciones encontradas con el gobierno.

5. DESAFÍOS ESPECÍFICOS EN EL TERRENO ELECTORAL

1) LUCHAR CONTRA LA DESVIACIÓN ELECTORALISTA

1390. El gran desafío de la izquierda en este terreno es la de ser capaz de combatir la desviación electoralista que se traduce en rasgos como los siguientes: a) **la tendencia a transformar el acceso a un cargo representativo en un fin en sí mismo** y no considerarlo como un medio para servir a un proyecto de transformación social, de ahí que esos cuadros se aferren a sus mandatos y consideren una humillación volver a ser simples militantes de base; b) **la vinculación con los movimientos populares** sólo en momentos electorales y por objetivos electorales; c) **el individualismo en las campañas:** se busca fondos y apoyo para sí y no para el partido; d) **disputas electorales** como si los propios compañeros del partido fueran sus principales enemigos, entre otros.

2) LUCHAR CONTRA LOS MANDATOS INDIVIDUALISTAS

1391. La izquierda tiene que **combatir los mandatos individualistas típicos de la gestión burguesa**, que se caracteriza por una ausencia de control de los electores sobre los representantes por ellos electos. El mandato debe ser sagrado, debe respetar la voluntad de los electores, y, por lo tanto, si, por alguna razón de fondo se deja la agrupación política por la que fue electo, se debe renunciar a ese mandato.

1392. Un ejemplo de actitud correcta en este sentido -que sin embargo catalogaron de quijotesca- fue la de Hugo Cores, dirigente del Partido por la Victoria del Pueblo, quien resultó electo diputado por la lista del MPP¹⁰⁰² y que cuando abandona esa coalición política renuncia a su cargo como diputado en el Parlamento.

1393. Por eso también, tan o más importante que la función de la instancia política en la designación de los candidatos, es luego de su elección, el control que este ejerza sobre sus mandatos.

¹⁰⁰². Movimiento de Participación Popular.

3) ROMPER LA BARRERA DEL SILENCIO

1394. Una de las razones que ha tenido la izquierda para aceptar ingresar en las instituciones burguesas ha sido siempre el espacio que éstas creaban para difundir desde ellas en forma mucho más abarcadora los planteamientos de la izquierda y hacerlos llegar a los sectores más atrasados, es decir, hacer del parlamento una caja de resonancia, una plataforma de denuncia de los atropellos, abusos e injusticias de un régimen basado en la opresión. Hoy, sin embargo, el control muchas veces monopólico que ejercen las clases dominantes sobre los medios de comunicación, constituye una verdadera **barrera de silencio** que impide conseguir esos objetivos y que es muy difícil traspasar cuando la izquierda no ha logrado ser una fuerza con una significativa representación parlamentaria.

1395. Cómo obligar a los medios de comunicación a dar cuenta de su accionar es otro gran desafío de la izquierda, que sólo puede enfrentarse exitosamente con gran creatividad -como lo han hecho los zapatistas- o crear situaciones políticas que no puedan ser ignoradas, como la importante marcha del MST hacia la capital de Brasil a mediados de 1997, o la realización de murales por niños con mensajes democráticos como se hizo durante el gobierno de Aristóbulo Istúriz en la Alcaldía de Caracas.

4) BLOQUEAR LA DESFAVORABLE INFLUENCIA DE LA TELEVISIÓN

1396. Otro de los desafíos de la izquierda es **cómo vencer la enorme influencia de los medios audiovisuales monopolizados por las fuerzas de derecha**, cuyos mensajes permean a toda la sociedad, especialmente a los sectores más pobres y desvalidos, que -como veíamos- son incapaces de establecer un distanciamiento crítico frente a estos mensajes -de ahí el que la derecha tenga una alta votación en esos sectores populares en América Latina-. Muchos se dan por derrotados de antemano, ya que piensan que este combate sólo se puede dar en ese mismo terreno que es absolutamente desfavorable a la izquierda.

1397. Sin embargo, existen experiencias en que la izquierda ha logrado vencer electoralmente a la derecha -obteniendo mayoría absoluta en la primera vuelta- a pesar de que su acceso a la televisión ha sido completamente bloqueado, por ejemplo, la municipalidad de Porto Alegre, capital del Estado de Rio Grande do Sul, cuyos habitantes han elegido por tercera vez consecutiva a un alcalde del Partido de los Trabajadores. Y esto ha sido posible, porque ellos han vivido una experiencia democrática práctica que los ha marcado. Alrededor de ciento treinta mil habitantes de una ciudad de casi un millón trescientos mil han participado en el Presupuesto Participativo desde que el proceso comenzó en 1990. Esta experiencia -junto a múltiples otros espacios de participación creados por la administración: foros temáticos, consejos de cultura, de salud, de ciudadanía, consejos contra la discriminación y racismo-, han dejado una huella en la gente. La contrapropaganda de la televisión y la prensa en manos de los poderosos poco ha podido contra esta

vivencia democrática práctica. Ha surgido una opinión pública independiente que es cada vez más difícilmente manipulable.

6. CREATIVIDAD PARA EXPLOTAR EL TERRENO DE LO A-LEGAL

1398. Por último, no sólo existe -como ya vimos- el terreno de lo **legal** y su antagónico, lo **ilegal**; hay todo un campo de lo que podríamos llamar **a-legal**, es decir, de aquello que no entra ni en el terreno de lo legal ni en el de lo ilegal. Muchas veces la izquierda no tiene la creatividad suficiente para usar este espacio.

1399. Avanzando en el terreno institucional consciente de los desafíos que se le plantean, ocupando creativamente los espacios de lo a legal, la izquierda latinoamericana puede ir acumulando fuerzas transformadoras e ir gestando la transformación cultural de la gente haciendo que ésta asuma cada vez más en sus manos su destino, creando así una de las bases fundamentales de la nueva sociedad que pretendemos construir: una sociedad caracterizada por el protagonismo popular en todos los niveles.

VIII. CONCLUSION

1400. Ha llegado el momento de poner fin a este intento de sistematizar informaciones y reflexiones para promover un debate dentro de la izquierda. Aunque mucho más elaborado que la versión preliminar que publicara en febrero de 1998 en La Habana, éste sigue siendo un libro abierto. Son muchos los asuntos que habría deseado desarrollar con mayor profundidad y otros muchos los que ni siquiera he podido abordar. Espero que mis lectores comprendan las limitaciones de este trabajo y se sientan estimulados a ampliar, profundizar y a aportar nuevos puntos de vistas sobre los temas abordados, muchos de los cuales sé son muy polémicos. Si esto se logra, habré cumplido uno de los objetivos que me propuse.

1401. Pero mi mayor deseo es contribuir con ideas y reflexiones a la construcción de una nueva izquierda que esté a la altura de los desafíos que le plantea el mundo de hoy, un mundo muy diferente al de los inicios de la revolución cubana, lleno de obstáculos, pero también de oportunidades. Tener presente los primeros, para elaborar una estrategia que le permita superarlos, y conocer las segundas, para construir a partir de ellas propuestas alternativas solidarias, es crucial para la izquierda. Estoy convencida que el único camino para avanzar en la lucha por crear las condiciones de la profunda transformación social a la que no renunciamos -a pesar de las enormes dificultades que se avizoran en el horizonte- es evitar caer en una actitud nostálgica hacia el pasado y -partiendo de la nueva realidad en la que estamos insertos- decidirse a construir creadoramente el porvenir.

BIBLIOGRAFÍA

- Agacino, Rafael (investigador chileno), 1997, *La anatomía de la globalización y de la integración económica*, Santiago de Chile, 17 de abril.
- Aguilar M., Alonso (economista marxista mexicano), 1996, "Crisis, reestructuración, neoliberalismo y desarrollo", en *México y América Latina. Crisis-globalización-alternativas*, México, Nuestro Tiempo, pp. 39-91.
- , 1996, *Nuevas realidades. Nuevos desafíos. Nuevos caminos*, México Nuestro Tiempo.
- Alberola, Octavio, 1978, "Ética y revolución. La confrontación dialéctica de nuestro tiempo", revista *El Viejo Topo*, núm. 19, Madrid, abril, pp. 33-36.
- Almeida, Clodomiro (sociólogo marxista y político chileno), 1991, "Cambiar también la organización partidaria, revista *Convergencia*; núms. 19-20 (revista del socialismo chileno y latinoamericano), febrero-marzo, pp. 32-37.
- , 1991, "La crisis de las izquierdas y América Latina", en *Clodomiro Almeida 1947-1992: Obras escogidas*; Guarani Pereda (comp.) Santiago de Chile, 1992, Centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar y Fundación Presidente Allende de España, pp. 332-344. Ensayo publicado también en la revista *Avance*, núm. 14, octubre de 1991, edición del Centro de Estudios Sociales Avance.
- , 1994, "Cambio social y concepto de partido" (mimeo.).
- , 1995, "La crisis de la izquierda: un desafío para los socialistas. Diagnóstico y perspectiva", pp. 3-12 (mimeo.).
- , 1997, "Sobre la dimensión orgánica de la crisis de los partidos de izquierda tradicionales", en *Cuadernos de El avión rojo*, núm. 5 (publicación del Partido Socialista), Santiago de Chile, invierno, pp. 13-28.
- Althusser, Louis (filósofo marxista francés), 1974, *Para leer El capital*, 7ª. ed., México, Siglo XXI (1ª. ed. En francés, 1967).
- , 1974, *Marxismo y humanismo*, 5ª. ed. (1ª. ed., 1998), México, Siglo XXI.
- , 1976, *Positions: Editions Sociales*. Los artículos agrupados en este libro fueron publicados entre 1964 y 1975 en el periódico *L'Humanité* y en revista *La Pensée et la Nouvelle Critique*.
- , 1981, *La revolución teórica de Marx*, México, Siglo XXI; traducción al español de 1977 (1ª. ed. en español, 1967; 1ª edición en francés, 1965).
- Amin, Samir (economista marxista egipcio), 1972, *Imperialisme et développement inégal*, París, Minuit.

Bibliografía

- _____, 1993, "Elementos para la discusión sobre la izquierda política en América Latina", en revista *Pasos*, núm. 50, San José de Costa Rica, noviembre-diciembre, pp. 22-27.
- _____, 1995, "América Latina en la década de los noventa", en revista *Pasos*, núm. 59. San José de Costa Rica, mayo-junio, pp. 11-25.
- _____, 1996, "Democratización y democracia en América Latina", ponencia en el seminario Crisis del neoliberalismo y vigencia de las utopías en América Latina, organizado por la revista *América Libre* y CEUP- Mariátegui, Buenos Aires, del 8 al 13 de octubre (fotocopia).
- _____, 1997, "Globalización neoliberal y alternativas populares", en revista *Surda*, núm. 12, Santiago de Chile, junio, pp. 9-13.
- Gallo, Max (historiador francés), 1991, *Manifiesto para un oscuro fin de siglo*, España, Siglo XXI (1ª. ed. en francés, 1989).
- Gaspar, Gabriel (sociólogo chileno), 1997, *Guerrillas en América Latina*, Santiago de Chile, FLACSO- Chile.
- Genro, Tarso (teórico y político brasileño), 1996. "Seminario sobre el modo petista de gobernar", mimeo.
- _____, 1996, *Política e modernidade*, Brasil, Tche.
- Gilly, Adolfo (político mexicano), 1992, "América Latina, abajo y afuera", en *Coloquio de invierno: II. Las Américas en el horizonte del cambio. Los grandes cambios de nuestro tiempo: la situación internacional, América Latina y México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo de Cultura Económica, pp. 106-118.
- Godio, Julio (argentino, experto en cuestiones laborales), 1987, *Partidos, sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*, Buenos Aires, Punto Sur Editores.
- Gomes, Luis Marcos, 1996, "Las concepciones del neoliberalismo", en revista *Principio*, Brasil (publicado también en la revista *Ahora*, 1 al 15 de septiembre), p. 7.
- González, Fernando, Darío Machado, Juan Luis Martín y Emilio Sánchez (investigadores cubanos), 1988, "Notas para un debate acerca de la formación del hombre nuevo", en "Ponencias Centrales Seminario El socialismo y el hombre en Cuba". La Habana. Cuba. 1-3 julio. pp. 31-56.

Bibliografía

- Gorz, André (sociólogo marxista francés), 1991, *Metamorphoses du travail (Critique a la raison économique)*, París. Galilée (traducción española: Madrid, Sistema, 1995).
- _____, 1997, *Miseres du present. Richesse du possible*, París, Galilée. Gramsci, Antonio (pensador marxista italiano), 1971, *Maquiavelo y Lenin*. Santiago de Chile, Ed. Popular Nacimiento.
- Gramsci, Antonio (pensador marxista italiano), 1971, *Maquiavelo y Lenin*. Santiago de Chile, Ed. Popular Nacimiento.
- Guadarrama, Pablo (filósofo marxista cubano), 1994, *América Latina: marxismo y postmodernidad*, Bogotá, Universidad INCCA.
- Guevara, Ernesto, 1985, "El partido marxista-leninista", en *Ernesto Che Guevara, Escritos y discursos*, t.7, 2ª. ed., La Habana, Cuba, Ed. de Ciencias Sociales, pp.3-13.
- _____, 1985, "El socialismo y el hombre en Cuba" (12 de marzo de 1965), en *Ernesto Che Guevara, Escritos y discursos*, t.8, 2ª. ed., La Habana, Cuba, Ed. de Ciencias Sociales, pp. 253-272.
- Gutiérrez, Gustavo (teólogo peruano), 1984, "Teología y Ciencias Sociales: un punto crucial", en *Documento núm. 52 (Teología de la Liberación. Respuesta de*

Bibliografía

- Salvador, Nicaragua y Argentina, y con el de *Cristianos, indígenas, estudiantes*, en República Dominicana.
- _____, 1987, "Del verticalismo a la participación de las masas", en (entrevista a los dirigentes sandinistas Carlos y Luis Carrión), Buenos Aires, Al Frente, enero.
- _____, 1988, *Combinación de todas las formas de lucha*, Quito, Ecuador, La Quimera (entrevista a Gilberto Vieira, secretario general del Partido comunista Colombiano).
- _____, 1988, *Unidad que multiplica*, Quito, Ecuador, La Quimera (entrevista a dirigentes máximos de la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional).
- _____, 1988, "Un partido que supo ponerse a la altura de la historia", en *El Salvador: Partido Comunista y guerra revolucionaria*, entrevista a Schafik Jorge Nadal, Buenos Aires, Dialéctica, pp. 94-110.
- _____, 1988, *Perestroika: la revolución de las esperanzas* (entrevista realizada en 1987 a Kiva Maidanik, historiador soviético), El Salvador, Sistema Radio Venceremos (ediciones en 10 países de A.L.).
- _____, 1989, *Entrevista con la nueva izquierda. Bernardo Jaramillo (Unión Patriótica) / Nelson Berrio (A Luchar)*, Bogotá, Colombia Nueva.
- _____, 1989, *Che: vigencia y convocatoria*, El Salvador, Sistema Radio Venceremos (entrevista de Iosu Perales).
- _____, 1990, *Vanguardia y crisis actual*, Santiago de Chile, Brecha Editores, enero (ediciones en Uruguay, Perú y Nicaragua).
- _____, 1990, "La Universidad, cantera de cuadros", entrevista inédita a Roberto Roca, realizada en julio.
- _____, 1991, *Hacia el siglo XXI: la izquierda se renueva*, con la colaboración de Isabel Rauber, Quito, Ecuador, CEESAL, octubre.
- _____, 1991, *Frente Amplio, los desafíos de la izquierda legal*, con la colaboración de Isabel Rauber, Montevideo, Uruguay, La república.
- _____, 1991, *Ideas nuevas para tiempos nuevos*, Santiago de Chile, Biblioteca Popular.
- _____, 1991, *Con la mirada en alto*, Santiago de Chile, Biblioteca Popular.
- _____, 1993, *De armonías y conflictos (Alcaldías de Santos y Diadema)*, Venezuela, MEPLA-Alcaldía de Caracas (Dirección de Imprenta Municipal).
- _____, 1993, *Apreniendo a gobernar (Alcaldía de Porto Alegre)*, Venezuela, MEPLA-Alcaldía de Caracas (Dirección de Imprenta Municipal).
- _____, 1993, *Triturados por el aparato institucional (Alcaldía de Vitoria)*, Venezuela, MEPLA-Alcaldía de Caracas (Dirección de Imprenta Municipal).
- _____, 1993, *Una alcaldía asediada (Alcaldía de Sao Paulo)*, Venezuela, MEPLA-Alcaldía de Caracas (Dirección de Imprenta Municipal).
- _____, 1993, "Mesa redonda sobre La concepción de Partido", Sao Paulo (inédita).
- _____, 1994, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, México, Siglo XXI (1a. y 2a. ed., 1969; 6a. ed. corregida y ampliada, 1971; 51a. ed. nuevamente aumentada y revisada, 1985; 61ª. ed., 1999).

Bibliografía

- _____, 1994, *El sueño era posible*, La Habana, MEPLA y Ed. Cultura Popular (2a. ed. Realizada por LOM, Santiago de Chile, 1995).
- _____, 1994, *Retos de la mujer dirigente*. Entrevista a la comandante Rebeca. MEPLA.
- _____, 1994, *Gobernar: tarea de todos (Alcaldía de Caroni)*, Venezuela, MEPLA-Fundarte-Dirección de Imprenta Municipal.
- _____, 1995, *Intendencia de Montevideo: Un pueblo que se constituye en Gobierno*, Venezuela MEPLA-Alcaldía de Caracas-Dirección de Cultura de la Gobernación del Estado de Bolívar-Instituto Municipal de Publicaciones (Alcaldía de Caracas).
- _____, 1995, *Caracas: La alcaldía donde se juega la esperanza*, Venezuela, MEPLA-Fundarte-Instituto Municipal de Publicaciones (Alcaldía de Caracas).
- _____, 1995, *Forjando la esperanza*, Santiago de Chile, LOM.
- _____, 1995, *Haciendo Camino al andar*, Santiago de Chile, LOM-MEPLA (2a ed. con presentación de Aristóbulo Istúriz).
- _____, 1996, "Marxismo y humanismo", revista *Papers*, núm. 50 (revista de sociología), Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 121-132.
- Hernández, Martín (sociólogo chileno), 1989, "Las democracias protegidas y la denominación del capital financiero", en *Revista de Ciencias Sociales* (Trabajo y Capital), Uruguay, noviembre, pp. 139-161.
- Hinkelammert, Franz (economista y teólogo alemán), 1990, *La deuda externa de América Latina. El automatismo de la deuda*, San José, Costa Rica, DEL 1990 (3a ed.).
- _____, 1995, "Nuestro proyecto de nueva sociedad en América Latina: el papel regulador del estado y los problemas de autorregulación del mercado", en *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*, Costa Rica, DEL, pp. 63-114 (publicado también en revista *Pasos*, núm. 33 San José de Costa Rica, enero-febrero de 1991, pp. 6-23).
- _____, 1995, "La lógica de la exclusión del mercado capitalista mundial y el proyecto de liberación", en *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*, Costa Rica, DEL, 1995, pp. 131-155 (publicado también en revista *Pasos*, núm. 3 (especial), San José de Costa Rica.

Bibliografía

- Hobsbawm, Eric (historiador inglés), 1988, *En torno a los orígenes de la revolución industrial, España, Siglo XXI*, 19a. ed. en español (1ª ed. en español, Argentina, 1971).
- _____, 1995, *La historia del siglo XX (1914-1991)*, Barcelona, Crítica.
- Hopkins, Terence K. E Immanuel Wallerstein, 1996, *The Age of Transition. Trajectory of the World-System, 1945-2025*, Gran Bretaña, Zed Books-Pluto Press.
- Ianni, Octavio (sociólogo y politólogo brasileño), 1996, *Teorías de la globalización*, México, Siglo XXI.
- Internacional Comunista, 1973, *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista, segunda parte*, en Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 47, Buenos Aires.
- Israel, Guillermo: Isaura Pagola, Carmen Pereira, Fernando Rama, Dieter Schonebohm y Niko Schavarz (eds.), 1996, *Marx hoy. Encuentro sobre vigencia y renovación del marxismo*, Montevideo, noviembre.
- Jaramillo, Isabel (investigadora chilena), 1989, *Problemas de seguridad interamericana*, CEA, mayo de 1989.
- Kaufman, Robert R. (profesor inglés), 1985, "Cambio industrial y gobierno autoritario en América Latina: un análisis crítico del modelo burgués autoritario"

Bibliografía

- _____, *La bancarrota de la II Internacional*, en *Obras Completas*, t. 22, Buenos Aires, Cartago, 1970, pp. 301-356.
- _____, *Proposición del Comité Central del POSDR a la Segunda Conferencia Socialista* (fines de febrero y comienzos de marzo de 1916), en *Obras Completas*, t. 23, Buenos Aires, Cartago, 1970, pp. 282-292.
- _____, *Un viraje en la política mundial* (31 de enero de 1917, en *Obras completas*, t. 24, Buenos Aires, Cartago, 19170, pp. 284-293.
- _____, *Las tareas del proletariado en nuestra revolución* (10 de abril de 1917), *Obras completas*, t. 24, Buenos Aires, Cartago, 1970, pp. 473-509.
- _____, *Informe sobre las conclusiones de la VII Conferencia (de abril) de toda Rusia del POSDR(b) en la reunión de petrogrado* (8 de mayo de 1917), en *Obras completas*, t. 25, Buenos Aires, Cartago, 1970, pp. 325-355.
- _____, *Las enseñanzas de la revolución* (6 de septiembre de 1917), en *Obras completas*, t. 25, Buenos Aires, Cartago, 1970, pp. 309-323.
- _____, *La importancia del oro ahora y después de la victoria toral del socialismo* (5 de noviembre de 1921), en *Obras completas*, t. 25, Buenos Aires, Cartago, 1971, pp. 553-560.
- _____, *Proyecto de tesis sobre el papel y las funciones de los sindicatos bajo la nueva política económica* (30 de diciembre-4 de enero) en *Obras completas*, t. 25, Buenos Aires, Cartago, 1971, pp. 107-118.
- _____, 1980, *El marxismo y el estado*, Moscú, Progreso, 1980, p. 28. Materiales preparatorios para el libro *El Estado y la revolución*, publicados por primera vez en la URSS en 1930, en *Recopilación leninista*, núm. 14.
- López Peláez, Antonio, 1996, "Robótica y producción industrial", en "Temas para el Debate", diciembre (fotocopia).
- Lukács, Georg (filósofo húngaro), 1985, *El hombre y la democracia*, Argentina, Contrapunto.
- Luxemburgo, Rosa (teórica y dirigente política alemana), 1967, *Reforma o revolución* México. Grijalbo.
- Mandel, Ernest (economista marxista belga), 1979, *El capitalismo tardío*, México, Era.
- _____, 1986, *Las ondas largas del desarrollo capitalista. La interpretación marxista*. Madrid, Siglo XXI (1a ed. en inglés, 1980).
- Marcuse, Herbert (filósofo alemán), 1993 *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Barcelona, Planta-Agostini (1a ed. 1954).
- Martí, José (político y escritor cubano), 1891, *Nuestra América* (ensayo publicado en México el 30 de enero de 1891), en *Obras completas*, t. 6.
- Martínez Heredia, Fernando (investigador cubano), 1995, "Izquierda y marxismo en Cuba", en revista *temas*, núm. 3, La Habana, Cuba, pp. 16-27.
- Martínez Ortega, Aristides (editor panameño), 1981, "Torrijos, figura-tiempo-faena", en revista *Lotería*, Panamá (2 vols.).

Bibliografía

- Martínez, Oscar (periodista económico argentino), 1998, "Los trabajadores frente a las nuevas formas de organización del trabajo. El mito de la gestión participativa". En revista *Herramienta*, núm. 6, Buenos Aires, pp. 65-76.
- Marx, Karl, 1966, *Critique des Programmes de Gotha et D' Erfurt*, Paris, Editions Sociales.
- _____, 1971, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857.1858*, vol. 1(2a . ed.), México, Siglo XXI.
- _____, 1972, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857.1858*, vol. 1(3a . ed.), México, Siglo XXI.
- _____, 1975, *El capital*, t. 1, vol. 2, libro primero, *El proceso de producción del capital*, México, Siglo XXI.
- _____, 1984, *El capital*, t. III, vol. 8, libro tercero, *El proceso de producción del capital*, México, Siglo XXI (3a ed. en español).
- Materno Vásquez, Juan (panameño), 1981, "el proceso revolucionario octubreño", en *Torrijos, figura-tiempo-faena*, revista *Lotería*, Panamá, vol. II, pp. 83-90.
- Medina, Pablo (político venezolano), 1996, "Intervención en el Seminario del Parlatino sobre el tema "El fin de milenio y la deuda externa" (16 de agosto de 1996), en *ABC de la deuda externa*, Congreso de la República, vicepresidencia de la Cámara de Diputados, Caracas, septiembre, pp. 5-20.
- Miliband, Ralph (investigador), 1996, "El nuevo orden mundial y la izquierda", en *El mundo actual: situación y alternativas*, Pablo González Casanova y John Saxe-Fernández (coords.), México, Siglo XXI, pp. 17-24.
- _____, 1997, *Socialismo para una época de escépticos*, México, Siglo XXI-UNAM-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Ciencias y Humanidades, la ed. en español (1a ed. en inglés, 1994).
- Moneta, Juan Carlos (secretario del SELA), 1998, "La dimensión cultural: el eslabón perdido de la globalización", revista *Cine Cubano*, núm. 142 (especial), "Dossier: Ante la globalización del nuevo milenio: todavía la utopía", La Habana, Cuba, pp. 23-30.
- Monereo, Manuel (cuentista político marxista español) y otros, 1992, *Perspectivas del socialismo hoy*, Madrid, FIM.
- Monreal, Pedro (economista marxista cubano), 1998, "Tecnología flexible y crisis económica: el caso de la industria norteamericana en la década de los ochenta", tesis doctoral, Centro de Investigaciones de la Economía Internacional, Universidad de La Habana, Cuba, diciembre, mimeo.
- Montero Mejía, Álvaro (investigador costarricense), 1996, *El mundo desigual. Ensayos frente al neoliberalismo*, San José, Costa Rica, Universidad Estatal

Bibliografía

- Moulián, Tomás (sociólogo chileno), 1982, *Democracia y socialismo en Chile*, Santiago de Chile, Flacso, enero.
- _____, 1995, "Capitalismo, democracia y campo cultural en Chile", revista *Encuentro XXI*, núm. 2, Santiago de Chile, mayo, pp. 29-37.
- _____, 1995, "La Unidad Popular y el futuro", revista *Encuentro XXI*, núm. 3, Santiago de Chile, pp. 21-29.
- _____, 1997, *Chile actual, anatomía de un mito*, Santiago de Chile, Arcis- LOM.
- Nogueira Batista, Paulo Jr. (economista brasileño), 1998, mitos da "globalização", Sao Paulo, Brasil, PEMEX (publicado originalmente en la revista *Estudos Avançados*, núm. 32, vol. 12, enero-abril, 1998).
- Núñez, Orlando (sociólogo nicaragüense), 1988, *La insurrección de la conciencia*, Managua, Nicaragua, Escuela de Sociología de la Universidad Centroamericana (ESUCA).
- _____, 1989, "Reforma económica y orientación socialista de la revolución", en *Revolución y Desarrollo*, núm. 4, Managua, Nicaragua, enero-marzo, pp. 5-16.
- Ortúzar, Ximena (periodista chilena), 1998, "El nuevo presidente de Venezuela recibirá un país en una profunda crisis económica y social. Chavez, 'dictador en ciernes', beneficiario de la inoperancia y la corrupción de los partidos tradicionales", en revista *Proceso Internacional*, núm. 1153, 6 de diciembre, México.
- _____, 1998, "Hugo Chavez dio un revés a los malos augurios", en revista *Proceso*

Bibliografía

- tecnológico), Buenos Aires, Rial, pp. 43-89 (edición preparada por Carlos Ominami).
- _____, 1988, "Structural Crises of Adjustment, Business Cycles and Investment Behaviour" (con C. Freeman), en *Technical Change and Economic Theory*, Londres, Francis Pinter, pp. 38-66.
- _____, 1992, "Cambio técnico, reestructuración competitiva y reforma institucional en los países en desarrollo", en *El Trimestre Económico*, núm. 233, vol. LIX (1), pp. 23-64, enero-marzo.
- _____, 1997, "The Social and Political Challenge of the Present Pradigm Shift", *Estudios Económicos de Nueva Universidad*, núm. 502, vol. 2, Quito.

Bibliografía

- Rauber, Isabel (investigadora argentina), 1997, *Profetas del cambio*, La Habana, Colección Pasado y Presente, MEPLA.
- Reich, Robert (economista estadounidense, ex ministro del Trabajo de Clinton), 1992, *The Work of Nations (Preparing Ourselves for 21st Century Capitalism)*, Nueva York, Vintage Books (1ª.ed., 1991).
- Riechmann, Jorge (investigador español), 1996, "Ideas para un programa ecosocialista", en *Ni tribunales. Ideas y materiales para un programa ecosocialista*, España, SigloXXMI, diciembre, pp. 205-417.
- _____, 1996, "El socialismo puede llegar sólo en bicicleta", revista *Papeles de la FMI*, núm. 6 (Ecología, economía y ética), Madrid, pp. 35-60.
- Rifkin, Jeremy (economista estadounidense), 1996, *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*, Barcelona, Paidós.
- Robert, Anne-Cécile (periodista francesa), 1998, "Faux emplois et vrai chômage Imaginer une autre société", periódico *Le Monde Diplomatique*, 4 de abril, p. 20.
- Robinson, William I. (sociólogo estadounidense), 1997, "Un estudio de caso sobre el proceso de globalización en el Tercer Mundo: una agenda transnacional en Nicaragua", en revista *Pensamiento Propio*, núm. 3, Managua, Nicaragua, enero-abril, pp.193-228. Una versión modificada de este artículo fue publicado en la revista *Global Society* de Gran Bretaña, vol. II, núm. 1, 1997.
- Rubio, Enrique (investigador y político uruguayo), 1991, "Perspectivas para el socialismo en el mundo actual", exposición en el seminario "Crisis y perspectivas del socialismo", organizado por la revista *Brecha*, Uruguay, noviembre (mimeo).
- _____, 1996, "Aceptar los desafíos. Pistas para la izquierda en el mundo actual", en *Marx hoy, encuentro sobre vigencia y renovación del marxismo*, Cabildo de Montevideo, pp. 249-278.
- _____, 1997, "Problemas de la lucha institucional en América Latina", en revista *América Libre*, núm. 10 (especial), Buenos Aires, Argentina, enero, pp. 118-120.
- _____, 1998, "El futuro de la izquierda (1). *De la memoria a la teoría*, Montevideo, mimeo.
- _____, 1998, "El futuro de la izquierda (2) ¿Es utópica la utopía?", *Cuadernos de Marcha*, núm. 142, Montevideo, agosto, pp. 47-55.
- _____ y Marcelo Pereira (uruguayo), 1994, *Utopía y estrategia. Democracia y socialismo*, Montevideo, Uruguay, Trilce.

Bibliografía

- _____, 1998, *La centralidad de la política en la acción revolucionaria*, Santiago de Chile, octubre-noviembre (mimeo).
- Sander, Emir (sociólogo brasileño), 1995, "Los desafíos de la izquierda", revista *América Libre*, núm. 8 Buenos Aires, noviembre, pp. 43-51.
- _____, 1997, *Cartas al Che*, Buenos Aires, América Libre.
- _____, 1998, "Dilemas y alternativas de la izquierda latinoamericana en el cambio de siglo", mimeo.
- Samuelson, Robert (escritor estadounidense), 1998, "¿Una depresión en el 99?", revista *Newsweek* en español, 14 de octubre, pp. 12-15.
- Sánchez Vázquez, Adolfo (filósofo marxista español), 1987, *Escritos de política y filosofía*, Madrid, Editorial Ayuso y Fundación de Estudios marxistas.
- _____, 1991, "Democracia, revolución y socialismo", en revista *Travesía*, núm. 1, marzo, pp. 59-76.
- _____, 1996, "Izquierda y derecha en política: ¿y en moral?", en Papeles de la FIM, núm. 8. "Alternativas al desarrollo", España, 2º. Semestre, 1997, pp. 149-160.
- _____, 1997, *Filosofía y circunstancias*, Barcelona, Anthropos.
- Sánchez, Germán (investigador cubano), 1992, "Problemas de la democracia en nuestra América", en *Temas*, núm. 5 (Revolución y democracia), Universidad Nacional Siglo XX, Llalagua, Bolivia, pp. 13-28 (tomado de Casa de la Américas, núm. 186, Habana, Cuba, 1992).

Bibliografía

Subcomandante Marcos (diregente del EZLN de México), 1997, "7 piezas sueltas para construir con otras el rompecabezas del neoliberalismo", en periódico *Le Monde Diplomatique*, agosto y septiembre.

Sulmont, Denis, 1991, "El socialismo: necesidad y libertad", en revista *Travesía*, núm. 1, Lima, Perú, marzo, pp. 35-58.

Schumpeter, Joseph A. (ecologista español), 1939, *Business Cycles*, Nueva York, McGraw-Hill Book Company, vol.I.

Tello, Enric (ecologista español), 1997, "Economía y ecología en el camino hacia... Alternativas al..."

Bibliografía

- Warde, Ibrahim, 1998, "Le capitalime de compères. Le système bancaire dans la tourmente", en *Le Monde Diplomatique*, noviembre, pp. 4-5.
- Wolfensohn, James D. (presidente del grupo del Banco Mundial), 1997, "El Desafío de la Inclusión, discurso ante la Junta de gobernadores", Hong Kong, China, 23 septiembre, folleto.
- _____, 1998, "La otra crisis", discurso ante la Junta de Gobernadores, Washington, D.C., 6 de octubre.
- Woods, Alan (escritor inglés), y Ted Grant (escritor sudafricano-inglés), 1995, *Razón y Revolución. Filosofía marxista y ciencia moderna*, Madrid, Fundación Federico Engels (1ª.ed. en inglés, 1995).
- Zamora, Rubén (dirigente político salvadoreño), 1993, "El Salvador 1993: Transformaciones y desafíos", en *Visiones alternativas sobre la transición*, San Salvador, Sombrero Azul, pp. 143-168.
- Zavaleta, René (sociólogo boliviano), 1973, *El poder dual en América Latina*, México, Siglo XXI.
- Zimmermann Zavala, Augusto (periodista peruano), "El plan INCA, Objetivo: revolución peruana", editora del diario oficial *El Peruano*, Lima (sin fecha).

INDICE TEMÁTICO

ANDREA VASCONI

lación de fuerzas: 1141, 1161, 1296-1297, 1371-1372, 1399.

Africa: 5-8, 14-17, 25, 58, 60, 712, 779.

Agricultura: 290, 812, 954;

 agroindustrial, 200;

 agroexportador, 596-597;

 migración campo-ciudad, 72, 955;

 revolución tecnológica 276, 835, 1027.

Alegal: 1273, 1398-1399.

Alemania:

 Bundesbank, 449;

 crecimiento, 975;

 filiales, 447, 449, 875;

 inversiones, 524;

 migración, 870.

Alianzas:

 amplias, 1366;

 clases de, 200;

 de lucha 1161-1164, 1209;

 económicas, 65, 136;

 electorales, 1304-1308 (ver más en elecciones);

 flexibles, 128;

 fuerzas revolucionarias, 149;

 internacionales, 1283;

 sociales 583, 618, 643, 944; (ver alianzas en empresas).

Alianza para el Progreso: 31-36.

Alienación: 1342;

producto, 919.

liderazgos, 1342 (ver más en liderazgo);

producto, 919.

Alternativa (o): 986, 993, 1031, 1042-1043;

ausencia de un programa, 1033-1037, 1362;

perfilamiento de, 1038-1040; (ver más en Gobiernos locales).

Allende, S., 50, 99-101, 103, 188-121.

América Latina:

crecimiento económico 547;

consecuencia de la crisis asiática, 683, 697 (ver más en Crisis capitalista);

dependencia política, 16-17;

deuda externa 584, 588-597;

economía global 598-611, 984;

gobiernos 593 (ver más en Gobierno);

OLAS, 62-64;

política norteamericana hacia, 25-31 (ver más en Alianza para el Progreso);

reformas del Estado, 656 (ver más en Estado);

trabajadores, situación de los, 878-903;

transición a la democracia, 167-173, (ver más en democracia, Unidad Popular en Chile y dictaduras militares; ver modelos en Desarrollo y Neoliberalismo).

AMI: 534 - 538

Análisis:

carencia, 989-994;

marxista, 992-993, 1019-1020 (ver más en marxismo);

político, 1080;

teórico, 1109, 1113 (ver más en teoricismo).

Argentina: 577, 643, 689, 890, 1084.

Asambleísmo: 1326-1327.

Asia: 5-6, 14-17, 25, 58, 60;

empleo, 819;

polos dominantes 539, 547;

tigres 547; (ver crisis asiática en Crisis capitalista).

Autocrítica: 193, 1138, 1059-1060, 1090-1138.

Automatización: 396, 423, 709, 790, 797, 838;

producción automatizada, 270, 394.

Autonomía:

economías nacionales, 498-506;

organizaciones sociales y populares, 1155-1156, 1323, 1389;

Autopista de la información: 480.

Autoritario (s):

métodos, 181, 632, 1233-1244, 1323;

poderes, 620, 624-632, 654, 1298 (ver más en Dictaduras militares).

Autoritarismo: 1081, 1102-1103;

B

Banco Mundial: 348, 543, 562, 592, 605, 610, 647, 717.

Barrios: 789.

Bases:

apoyo a la contrarrevolución, 199-200

consulta para la toma de decisiones, 1202, 1269,

organismos, 1225;

recomponiendo desde, 942;

social de apoyo, 639-630;

(ver comunidades cristianas de base).

Basismo, 1081-1082;

Benetton: 376, 379.

Bienes y servicios: 535, 835.

Biotecnología: 274, 275, 709, 755, 835.

Bolivia: 19, 92, 97, 123, 900 (ver guerrilla boliviana).

Bolchevique:

modelo de partido, 1090-1096.

Brasil: 19, 52, 86, 123;

crisis asiática consecuencias, 674, 684, 689, 967;
flujos financieros, 705;
mercados, 565;
modelos de desarrollo, 569, 575, 577;
pobreza, 577; (ver PT, MST, presupuesto participativo).

Burguesía: 47,

intereses, 533, 1195;
ideología, 994, 1074;
liberal, 628;
métodos, 1176, 1184, 1374 (ver más en autoritarios);
modernizante, 35, 519.
(ver alianzas de clases).

Burocracia: 433, 533.

Burocrática (o):

aparato: 1250, 1309, 1315-1318;
barreras, 1377;
desviaciones, 1177, 1130;
(ver centralismo burocrático).

C

Cámara de Representantes de EE.UU.: 676, 826.

Campeños: 74, 161, 256, 1056, 1135 (ver en Agricultura migración campo-ciudad; ver mano de obra agrícola).

Campo:

ideológico, 1010;
popular, 929-946;

Campo socialista: 4, 9, 11-13, 208;

(ver desintegración y polémica chino-soviética en Socialismo).

Canadá: 449; 534.

Capital:

acumulación, 356, 482-483, 496, 553, 643;
concentración, 379,

dueños, 558, 581;
flujo, 467;
internacionalización, 462-550;
mundialización, 512 (ver más en gobalización y mundialización);
parasitario, 490;
transnacional, 475, 563;
(ver más en desregulación del mercado).

Capital industrial:

centralización y concentración, 507-514, 516-517.

Capital financiero: 478-506;

como fracción hegemónica, 515-538;
autonomía frente al industrial, 494-497.

Capitalismo:

sistema, 316, 666;
crecimiento, 317;
desarrollo, 602-603, 656, 785;
relaciones de producción, 475-476, 904, 925;
(ver Crisis capitalista).

Caudillos: 1340.

Causa R: 1227, 1271, 1294, 1302, 1387 (ver más en Movimiento Quinta República).

Centralismo burocrático: 1233-1245 (ver más en Consenso).

CEPAL: 599, 601, 879, 880, 900, 902.

Chiapas: 161, 255-267; ver EZLN.

Chile:

golpe militar, 122-126;
modelo neoliberal, 559, 604-611, 884;
pobreza, 608, 880
Unidad Popular, 99-121.

China:

empresas familiares, 407;

manufactura, 447, 449;
polos de desarrollo, 565;
dificultades, 687.

Chips: 778, 897.

Circuitos integrados: 333, 896.

Ciudadanos:

conducción, 629-630, 651;
representación, 1168-1173;
(ver más en Participación ciudadana).

Ciudadanos endeudados: 657-664.

Clase dominante: 126, 286;

estrategia, 614, 628-629, 1039, 1068;
poder, 1060, 1074-1076, 1350, 1494;
política, 648-651, 1062.

Clase obrera: 789-792, 866, 1016;

rol actual, 1050-1055;
segmentación y desintegración, 401, 841;
(ver más en trabajadores)

Clases sociales: 47,

burguesa, 1193;
capitalista, 530;
demandas, 570-572;
(ver Lucha de clases).

Colonialismo: 5, 7, 14;

(ver más en movimientos anticoloniales).

Comité de Base del Frente Amplio, 1219.

Competitividad: 382, 459, 849;

apoyo estatal, 456, 523-525.

Comunicación:

alternativas de, 1211-1214;

tecnologías, 474;

revolución, 279;

sistemas nacionales, 527;

usuarios de élite 742

(ver más en Medios de comunicación y en informática y comunicación en Revolución científico-técnica).

Comunidad (des): 289;

empresarial, 637;

financiera internacional, 727;

indígena 784;

liderazgo, 1342;

pequeña, 1174.

Comunidad organizada: 1330-1331, 1387.

Comunidad Cristiana de Base: 82-88, 1134, 1220.

Comunismo: 347, 675, 976, 1000;

(ver más en Movimiento Comunista Internacional).

Conciencia:

antimperialista, 19;

anti-Unidad Popular, 108;

crear y fortalecer, 747, 780, 1155, 1201, 1369;

individual, 1228;

popular, 285, 1121.

Condiciones:

adversas, 1368;

objetivas, 952, 976;

vida, 179, 577, 622, 904, 1317, 1324,

Conducción:

capacidad real, 1099;

compartida, 1097;

militar, 1206-1209;

política, 138, 1093;

sin conducción, 1084;

unificada, 1240;

(ver más en Verticalismo, Centralismo burocrático y Dirección).

Conocimiento:

directo e indirecto, 1077-1081.

Consenso: 1217, 1238, 1239, 1263;

fabricar, 627-633, 651;

sin consenso, 645.

Consumismo: 348, 634-641, 669, 736, 938.

Contradicción: 1253, 1323.

Contrainsurgencia: (ver Estrategia contrainsurgente)

Control de Calidad: 381.

Copias: (ver copia de modelos en Izquierda y modelo en Bolchevique.

Correlación de fuerzas: 1059, 1114, 1259;

internas de izquierda, 1266, 1270;

mundial, 205-207.

Correo electrónico: 755.

Crisis Capitalista: 305-340;

asiática, 505, 569, 611, 674-706, 721, 927;

sistémica; 947-975.

Cristianos:

82, 86, 88, 146, 936, 1133-1134;

(ver más en Comunidades cristianas de base y Teología de la liberación).

Crítica: 1139, 1243.

Cuadros: 254, 1090, 1266-1267, 1291, 1309-1310;

formación, 737, 1032, 1099, 1375;

políticos, 1206-1208;

reclutar, 90;

relevos, 186, 1177-1181;

rotación, 1376-1378.

Cualificación: 838, 840, 867.

Cuba: 1180; (ver más en Revolución Cubana).

Cultura: 292;

adaptación, 319;

cambio cultural, 171, 937;

consumidor, 637-639;

ecológica, 780-781;

élite, 1210;

empresarial, 400;

hedonista, 661;

homogeneización, 728-752;

individualista, 937;

norteamericanización, 730-737.

masas, 1210.

D

Debate: 1233, 1247;

crear espacios, 1255-1258, 1400;

ideológico, 68, 192;

interno, 1264-1265,

democratizar, 1260;

teóricos, 1259.

Demagogia: 1176, 1206.

Democracia:

autoritaria (ver proyecto político en Neoliberalismo);

transición a la: 167-173;

al interior de la izquierda, 1243-1244;

representativa, 172;

refundar (ver Movimiento Quinta República);

(ver en izquierda valoración de la democracia).

Democracia desmovilizadora: 657-644.

Democracias restringidas o tuteladas: 167-173, 642-664.

Derecha: 1040, 1066, 1072, 1141, 1276, 1280, 1396;
 tecnócrata, 519.

Derrota: 990, 1141;
 militar, 160-161;
 política, 209;
 (ver derrota electoral en Revolución sandinista).

Desarrollo: 476, 602-603, 643, 800, 902, 959, 1013, 1027;
 desigual, 529, 962;
 local, 656;
 modelos, 568-611;
 nacional, 537;
 sostenible o sustentable, 722, 771-773, 781-785 (ver más en medio ambiente).

Desarrollo humano: 714, 864, 925, 981.

Desempleo: 599-600, , 828-831, 879-880, 926-927;
 aumento, 561, 795, 801-808, 820-822;
 datos: 608, 611, 816-817;
 tasa natural, 558;
 (ver flexibilidad laboral y subcontratación).

Desregulación del mercado: 487-488.

Desviaciones: 52, 56, 1090-1096, 1138-1139, 1165, 1234, 1299, 1361-1370.

Deuda externa: 268, 584-597, 715.

Dialéctica: 297, 1110, 1242, 1262, 1366.

Diálogo: 1262-1263, 1365,

Dictaduras militares: 73, 86, 91-92, 122-123, 127, 167, 583, 643, 663, 1128, 1188 (ver poderes en Autoritarios; transición en Democracia y dictadura en Proletariado).

Dirección: 1103, 1132, 1165, 1242, 1266-1269, 1306 (ver Conducción);

Dirigentes: 1117-1118, 1123, 1178, 1207, 1231, 1330 (ver Líderes).

Disciplina: 1091;
 falta, 1069, 1089, 1241.

Disciplinamiento: 663-664, 1060.

Discurso: 84, 1038, 1040, 1189, 1285.

Dogmatismo: 1108-1113.

E

Ecología: (ver en medio ambiente, Desarrollo sostenible o sustentable, y en Marxismo y ecología)

Economía global: 380, 382, 423, 464, 528, 539, 544, 589, 984.

(ver más en Autonomía de las economías nacionales).

ELN: 52, 166, 220, 229, 1134.

Elecciones: 625, 651;

campañas electorales, 237, 1034, 1176, 1227, 1368-1369, 1390.

como forma de lucha, 44;

(ver más en Izquierda avance electoral y Alianzas electorales).

Electrónica:

avances tecnológicos, 271, 281, 728;

oficina, 413;

red 735;

grupos de la, 545;

(ver industria electrónica y microelectrónica).

Élite:

dirigente, 737;

financiera, 515, 551-552;

segregación de las, 561;

trabajadores, 393, 401-402, 841, 916-923.

Empleo: 793-831

estructura ocupacional, 832-851, 901-902;

jornada laboral, 903;

(ver más en Desempleo, Flexibilidad laboral, Fuerza de trabajo).

Empresarios: 840.

Empresas:

alianza entre grandes, 408-411;

flexibles, de nuevo tipo, 361-368;

pequeñas y medianas, 378-380;

red u horizontal, 420-444;

(ver más en Transnacionales, Redes multidireccionales y en Producción).

Errores: 1096, 1111, 1140-1141, 1314.

Estado (s): 1193, 1196, 1197, 1316;

autoritario: 626 (ver más en Dictaduras)

autonomía, 448;

derecho, 1195

descentralización, 656;

interventores y bienestar, 324, 347-348,356, 621, 623;

nacionales, 515-538, 1059;

rol, 323, 529-530, 533, 1260, 1301;

reformular, 248-249;

(ver más en Burocrático).

Estado de ánimo: 1115-1117, 1203, 1377.

Estados Unidos: 76, 132, 205, 263, 289, 731-737, 752, 757;

compañías de: 93;

desempleo, 807, 816, 826;

empleo, 858, 951;

intervenciones e ingerencias de: 5, 134,150, 155-156, 200,202, 231, 253;

liderazgo, 311, 515, 543, 548, 967-975;

sistema financiero, 503, 683, 703;

(ver norteamericanización de la cultura, política contra Cuba en Revolución Cubana, Estrategias contrainsurgentes y Cámará de representantes).

Etnias: 1135-1137.

Estrategia: 218, 145, 1360;

antisistémica, 982;

elaboración, 265-266, 1018-1019, 1023, 1050, 1401;

estrategismo 1112;

reformista, 650;

regional, 1282-1284;

sindical, 935.

Estrategia contrainsurgente: 24-36, 91, 105-118, 159-164, 203-204, 1023.

Estrategía neoliberal de fragmentación social: 612-619, 943, 1064-1065.

Ética:

protestante, 635;

ambiental, 781;

trabajo, 920.

Excedente: 483, 484, 545.

Exclusión: 719, 855, 873.

Exclusión social, 881-887.

Experiencias: 294, 382, 385-386, 390, 559, 626, 663, 738, 742, 932;

directa, 1077-1080.

EZLN: 255-267, 1227, 1272, 1395 (ver más en Chiapas).

F

FARC: 166, 220, 223-226, 228 (ver más en Guerrilla colombiana).

FDR: 149, 155.

FMI: 348, 543, 562, 587, 589, 592, 595, 605, 647, 680, 685, 691.

FMLN: 144, 152, 155, 157, 165, 196, 1227;

acuerdos de paz 210-218;

avances electorales, 236-237;

(ver más en Guerrilla salvadoreña).

Flexibilidad laboral:

repercusiones, 852-877;

(ver más en subcontratación, trabajo y empleo).

FSLN: 52,

hegemonía, 1164;

triunfo de la revolución, 127-141, 149, 159;

(ver derrota electoral en Revolución sandinista).

Foco guerrillero: 54-55.

Fondos privados de pensiones: 489-493.

Fordismo, postfordismo: 324, 371, 383, 567, 848.

Fragmentación: 1050, (ver más en Sociedad fragmentada y Estrategía de fragmentación).

Francia: 705, 730, 760.

Frente Amplio de Uruguay: 234-235.

Fuerza (s):

armadas, 92;

derecha, 56, 1280, 1396;

guerrilleras, 144;

material 120;

moderadora 61;

motriz 47;

opositoras 1237;

productivas 180;

progresistas y revolucionarias 47, 58, 208, 1113, 1123;

(ver más en Unificación de las fuerzas revolucionarias, en Correlación y en Acumulación de fuerzas).

Fuerza laboral: 561, 613, 829, 833, 850, 894, 904, 931, 952.

Fuerza social antisistémica: , 1072, 1198, 1235, 1273, 1283;

construcción: 1062-1068.

Fuerza social:

construcción: 1050-1051, 1059-1062, 1109.

G

GATT: 348, 531, 535.

Gobierno (s):

relación partido-gobierno, 1309-1314;

militares nacionalistas y antiperialistas, 92-98;

(ver más Dictaduras).

Gobierno local: 1293-1345.

desafíos, 1379-1389;

governabilidad, 1303-1308;

participación popular, 1325-1345;

(ver relación con el partido en Gobierno, aparato en Burocrático).

Globalización o mundialización: 462- 474;

polémica por el concepto: 462-472;

desigual e inconclusa, 539-550.

Globalización neoliberal:

definición, 553;

efectos, 786-946;

problemas, 707-785;

(ver más en Pobreza, Capital y modelo neoliberal en Chile).

Guerrillas:

boliviana, 54, 55;

centroamérica, 142-144;

colombiana, 166, 219-231;

guatemalteca, 158-166;

movimientos guerrilleros, 64, 99, 124, 223, 224;

peruana, 166;

salvadoreña, 145-157, 210-218;

Guerrillas rurales: 50-57; 90, 142, 258.

Guerrillas urbanas: urbanas, 89-91.

H

Hegemonía de la izquierda: 1163.

Hegemonismo: 1158-1165.

Hong Kong: 407, 548, 681, 682.

I

IBM: 418, 425, 524.

Identidad: 400, 472, 744, 930;

cultural 743 (ver más en Cultura)

nacional 745.

Ideología: 602, 618, 941;

efectos de la ideología dominante, 1074-1082;

(ver ideología en Neoliberalismo y en Burguesía).

Instrumento político: 1072-1073, 1139-1292;

(ver más en Partidos políticos).

Imperialismo: 15, 17, 47, 195, 207;

derrota 22;

ver movimientos antimperialistas.

Individualismo: 285, 294, 668, 781-782, 787, 906, 937, 941, 1230, 1391-1393.

Industria:

automatización de la, 396;

automotriz 377;

construcción, 322;

comunicación, 348;

electrónica, 701, 778, 894;

fabril, 311;

microelectrónica, 409;

publicitaria, 322;

textil, 311.

Industrialización: 324.

Intelectuales de izquierda: 1037.

Internacionalización:

capital, 462-474;

proceso productivo, 475-477.

Internet: 281, 735-737, 742, 744, 747, 943.

Izquierda: 130, 207-208;

avance electoral, 232-254, 673;

copia de modelos, 1190-1138;

desafíos: 987, 1396;

nueva cultural, 193, 260-262, 1266;

latinoamericana, 75, 78, 191;

escenario actual de la, 268, 982-988;

neoliberalizadora, 662;

revolucionaria 50-57;

valoración de la democracia 171, 1112-1128, 1166-1197, 1382.

(ver polémica Chino-Soviética en Socialismo, Organización política, Instrumento político y Partidos políticos).

Izquierda institucional:

desafíos, 1371-1372.

Izquierda, crisis:

orgánica, 1069-1138;

programática, 1033-1068;

teórica, 989-1032.

Izquierda reformista:

reformista 50, 1346-1354.

L

Legitimidad: 345, 1263.

Lenguaje: 1040, 1210-1215.

Leninismo: 1090-1094, 1099, 1122, 1126, 1129, 1131, 1193, 1348.

Líderes: 1296,

naturales, 1163; (ver más en Dirigentes).

Lucha: 1093-1094;

condiciones, 935, 1049-1050, 1077;

crear condiciones, 1058, 1121, 1297, 1044.

Lucha de clases: 195, 319, 355, 643, 1014, 1077, 1093, 1099, 1147, 1243.

Lucha armada:

polémica por lucha armada, 42, 44, 50, 63.

Lucha institucional:

revolucionaria, 1355-1360.

M

Mano de obra:

agrícola o rural, 824, 905;

barata, 475, 541, 561, 831, 891;

libre contratación, 550;

costos de la, 892, 926, 949;

cualificada, 322, 348, 839, 893, 927;

disciplinada, 566;

emigración de la, 792;

explotación 692;

externa, 840;
flexible, 404;
fluctuante, 840;
industrial, 566;
multifuncional, 381;
periférica 840, 854;
poco cualificada, 366, 824;
reducción, 366, 423, 800;
reserva de, 558;
segmentación, 905;
tecnología ahorradora de, 797, 800, 822, 831.

Marxismo:

ciencia y determinismo histórico, 995-1019;
crisis, 1020-1032
Ecología, 1026-1031;
(ver Análisis marxista y Materialismo Histórico).

Maoístas: 57, 69.

Masas: ver movimiento.

MAS: 246.

Materialismo Histórico: 997 (ver más en Marxismo).

Mayoría: 1064, 1189-1192, 1240;
minorías, 1245-1254.

Medio Ambiente:

daños, 753-785;
(ver más en Desarrollo sostenible, en Marxismo y ecología).

Medios de Comunicación: 783; 728

medios, 1394-1395;
control sobre, 542, 525, 646;
desarrollo, 282;
globalización: 527;

papel 268, 627, 671, 728-729;

(ver más en Comunicación).

Memoria: 126, 1141-1143.

Métodos de gestión: 381.

Microelectrónica: 341, 357, 362, 409, 552, 709, 835.

Migrantes: (ver en Trabajadores, en Agricultura migración campo-ciudad y en Movimientos antimigración)

Militancia: 1216-1219;

formas de militancia, 1220-1232.

Motivaciones: 1201, 1247, 1272, 1322, 1333, 1341.

Movimiento(s):

anticoloniales 6, 13;

antimigración 875;

antimperialistas 23;

armados 62, 143, 197, 206, 211, 258;

ecologista: 752, 936, 942;

feminista, 152, 752, 936;

ideológico, 670;

intelectual, 748;

liberación nacional de, 4, 13, 60, 61, 63;

masas de, 38, 74;

obrero, 51, 555, 663, 668, 931, 935;

revolucionario, 4, 6, 123, 127, 195;

social, 88, 166, 168, 740, 936, 1082;

como correas de transmisión, 1129-1132;

solidaridad 752.

Movimiento Comunista Internacional: 61, 81, 192;

Internacional Comunista, 1094-1095; (ver más en Comunismo).

Movimiento de Reforma Universitaria: 70-78, 92, 168, 752;

Movimiento popular: 6, 124, 127, 149, 167, 169, 172, 202, 25, 656, 658, 786, 948, 946, 1198-1209.

MST - Movimiento de los Sin Tierra: 946, 1056, 1396.

Movimiento Sindical: 168;

debilitamiento, 659, 829, 936, 952;

estrategia, 1050.

Movimiento 26 de julio: 37, 39, 42, 1106.

Movimiento Unitario de los Pueblos Afroasiáticos: 15.

Movimiento Quinta República: 239-253.

Mujer:

derechos 708, 1126.

discriminación 83;

exclusión 738;

participación política y social, 152, 168, 936, 942, 1152, 1156, 1260, 1290;

participación en el trabajo 809, 830, 843, 862, 887, 894, 895, 899, 901, 932, 956;

Multimedia: 278, 281.

Multinacionales: (ver en transnacionales).

Mundialización: ver globalización.

N

Nacionalidad: 471, 708.

Neoliberalismo: 551-705;

América Latina, 568-611.

alternativas, 656, 986;

críticas, 674, 702, 715-716;

efectos, 672, 708, 832-846, 884, 943;

ganancias, 485;

hegemonía, 268, 530, 543, 941, 977;

ideología, 285, 665-673, 668-669, 708, 926, 933, 937, 946, 947;

modelo económico, 542, 551, 553, 557-567, 624-627, 720, 768, 832;

orígenes, 554;

proyecto político 620-664, 728;

proyecto social, 612-619 (ver más en Estrategía de fragmentación social, en Globalización neoliberal y en Crisis capitalista).

Nicaragua: 19, 87, 128, 143, 155, 195, 197, 204.

Nivel de vida: 609, 711-712, 773, 926-927.

O

Objetivos: 1204, 1228, 1287.

Obreros: 643, 792, 833, 934, 1049.

Ocupación, desocupación y subocupación: 901-902.

Oficina virtual: 412-419.

Oligarquía 34, 212, 504.

OEA: 16.

OSPAA: 15, 58, 60.

Organización política: 1072-1089, 1094-1095, 1099, 1144-1145;

 hacia adentro 1216-1292;

 hacia afuera, 1149-1215; (ver Instrumento político y Partidos políticos).

Organizaciones sociales y populares: (ver en Autonomía)

P

Panamá: 29, 92, 128.

Paradigma:

 informativo, 844, 905-908, 912, 947, 959

 nuevo paradigma organizacional: 420-444, 915;

 tecnico-económico, 302-356, 422, 822, 828, 959;

 tecnológico: 341-356, 361, 420, 552, 799, 824, 922:

Participación:

 ciudadana, 1194, 1208, 1271-1272, 1341, (ver más en Ciudadanos);

 popular, 1325-1345.

Partido Comunista: 42, 44, 50, 57, 63, 68, 208, 1095, 1101, 1107;

 Checoslovaco 79;

 Chino 9, 12;

 Húngaro 9;

 Uruguay 208;

 Ruso 9, 42, 79, 174.

 (ver polémica chino-soviética en Socialismo).

Partido de la Revolución Democrática: 238,

Partido de los Trabajadores de Brasil: 233, 673, 903, 1034, 1211, 1295, 1302, 1333, 1387; (ver más en Presupuesto participativo).

Partidos Políticos:

crisis, 1070-1071;

vigencia, 1083-1089;

copia bolchevique, 1090-1138;

(ver más en Instrumento político y Organizaciones políticas).

Perestroika, 174-194.

Poder:

asalto: 1121.

Pobreza:

absoluta, 736;

en América Latina, 377, 608, 880, 902;

globalización, 708-727.

Polarización: 352, 708-727, 916, 921 (ver más en Globalización de la pobreza).

Política:

cambiar visión tradicional, 1059;

escepticismo, 1069-1071;

Realpolitik o arte de lo posible, 1043-1044;

volver posible lo imposible, 1044-1058.

(ver Instrumento político, Partidos políticos, Organización política)

Préstamos: 336, 581, 585, 680; véase deuda.

Presupuesto participativo: 1333-1345, 1387, 1397.

Privatización: 557, 590.

Proceso productivo:

internacionalización, 475-477.

Producción:

organizada, 361-461;

flexible, 371-377.

Programa de Ajuste Estructural: 712, 715.

Proletariado: 1077, 1094, 1262;

estado, 1130;

dictadura del, 1122-1125, 1185-1188, 1192-1197;

vanguardia, 1094.

R

Redes multidireccionales:

modelo de: 407;

globales 445-461.

Reingeniería: 366-367, 397, 423.

Rentabilidad: 317, 326, 329, 43, 447, 471, 491, 559, 770, 831, 864, 948, 951, 961, 963, 970, 972, 874.

Revolución: 24, 38, 42, 47, 54, 145, 198, 218, 245, 1284;

democrática, 218;

latinoamericana, 47, 49, 195;

social, 2, 3;

pacífica, 32;

violenta, 32;

centroamericana, 135;

social, 2-3.

Revolución científico-técnica 132, 178, 182, 276;

electrónico-informática, 269-275

informática y la comunicación: 278-288;

Revolución Cubana:

bloqueo contra, 526;

influencia 37-49, 61-66, 74, 748, 1108;

política norteamericana contra, 20-36, 49, 1179;

triunfo, 4-19;

apoyo a movimientos revolucionarios, 100, 127-128;

desintegración del socialismo, 66, 195, 265.

Revolución China, 11.

Revolución Mexicana, 19, 70.

Revolución Sandinista: 149, 159;

derrota electoral, 157, 197-204, 987;

triunfo, 127-142;

(ver más en FSLN).

Revolución Socialista 40, 45.

Revolución tecnológica: 269, 290-295, 296-360;

(ver más en Revolución científico-técnica y en Paradigmas).

Revolución Vietnamita 127.

Rusia: 674, 676, 677, 688, 689.

S

Servicios: (ver Subcontratación de bienes y servicios)

Socialismo: 4, 12, 42, 81, 99, 175, 191, 218, 253;

árabe, 6;

desintegración, 10, 67-69, 179, 187, 191, 195-196, 205-209, 211, (ver más en Perestroika);

polémica Chino-Soviética, 9, 11-13, 67-69;

chileno, (véase en Unidad Popular en Chile);

(ver más en Campo socialista).

Sociedad:

ecologizada, 785;

fragmentada (ver en proyecto social del Neoliberalismo y en Estrategia de fragmentación).

Sociedad informacional y global: 357-360;

cambios laborales, 786-877.

Sujeto (s): 1017, 1341

movilización, 781,

sociales: 929, 935-937, 943-946, 1019, 1197, 1283-1284, 1371;

político: 1068-1069, 1087, 1093 (ver más en Instrumentos y Partidos políticos)

Subcontratación de bienes y servicios: 403-407;

justo a tiempo, 384;

productos y servicios, 376, 438-439, 795.

Subcontratación de trabajadores, 438-440, 860-867, 889, 931, 952.

(ver más en Flexibilidad laboral y en Trabajo temporal)

Subjetivismo: 1114-1120.

Sustitución de importaciones: 569, 570.

T

Tasa Tobin: 705 – 706.

Taylorismo: 372, 396, 848, 919.

Tecnología:

Transferencia tecnológica, 538;

(ver en Revolución tecnológica y en Paradigmas).

Telecomunicaciones: 269, 280, 328, 342, 416-417, 561, 709, 798.

Televisión: 281-282, 284-285, 734, 738, 742, 744, 937, 941, 943, 1211-1212, 1225, 1281;

influencia, 1396-1397;

(ver medios de comunicación).

Teología de la Liberación: 82-88, 146, 1133-1134.

Teoricismo: 1108-1113.

Tercer Mundo: 24, 33, 195, 268, 323, 865, 882, 952;

economía, 268, 324, 457, 467, 561, 564-566, 769, 790, 792;

política hacia el, 519, 546-547.

Tercera Vía: 253

Terror: 198, 242, 664.

Toyotismo: 381-402, 914, 919.

Trabajo:

precario e informal, 888-900;

reconceptualización, 904-928;

temporal o parcial, 858-859;

Teletrabajo: 281;

(ver más en Empleo, Subcontratación, Flexibilidad laboral, Élités de trabajadores, Fuerza laboral y de trabajo, Ocupación).

Trabajadores: destrucción de sus conquistas, 621-623.

migrantes, 868-877;

Trabajo de base: 1103, 1377.

Trabajo teórico: 1036-1037.

Transnacionales: 445-461, 525-526, 550, 893, 977;

dominio, 286, 537, 705, 741;

grupos, 520-521.

Tricontinental: 55, 58-66.

U

Unión Soviética 2, 4, 11, 12, 13, 24, 25, 61, 63, 66, 132, 135, 155, 211, 263;

invasión a Checoslovaquia 79-81;

(ver más en Rusia, polémica Chino-Soviética y desintegración en Socialismo y en Perestroika).

URNG: 144, 161, 165 (ver más en guerrilla guatemalteca).

Unificar: fuerzas revolucionarias, 58-66, 1085-1087, 1237.

V

Vanguardia: 1056,

iluminada, 1081-1082;

proletariado, 1094;

autoproclamarse, 1097-1099

Vanguardismo: 1097-1101.

Valor añadido: 849.

Venezuela: 1084, 1194; (ver Movimiento Quinta República, Causa R).

Verticalismo: 199, 1081, 1102-1103, 1202, 1323, 1328.

Vía: armada 12, 43, 1360;

democrática, 99, 1280;

institucional, 1355;

negociación política: 195;

pacífica 12, 42, 50, 100, 244;

reforma, 1359;

revolución, de la: 145;

Voluntad:

popular, 651;

única: 1073, 1083-1089;

unitaria, 1113.

Z

Zapatistas: (ver en Chiapas y en EZLN)

NOMBRES:

Aguilar M., Alonzo: 356, 597, 899.

Allende, Salvador: 50, 99-101, 103, 117-121, 625, 650.

Almeyda, Clodomiro: 1070, 1199, 1224-1225.

Althusser, Louis: 77-78, 297, 995, 1009.

Amin, Samir: 356, 482, 542, 546, 567, 570, 602, 716, 876, 981.

Anderson, Perry: 554, 670, 1278.

Arbenz, Jacobo: 19, 650.

Arrate, Jorge: 119.

Batista, Fulgencio: 20, 37, 43.

Betto, Frei: 85.

Bella, Ben: 6.

Binder M., Alberto: 614-615, 944.

Blanco, Juan Antonio: 633, 770, 986.

Bobbio, Norberto: 1349.

Boff, Leonardo: 84.

Borón, Atilio: 605, 1210.

Bourdieu, Pierre: 558, 668.

Brenner, Robert: 961, 968, 971.

Brünner, José Joaquín: 738.

Capella, Juan Ramón: 625.

Cárdenas, Cuauhtémoc: 238.

Cardoso H., Fernando: 233.

Carter, J.: 129.

Cassen, Bernard: 677, 735.

Castañeda, Jorge: 255.

Castells, Manuel: 357-359, 361, 369, 374, 380, 407, 422-423, 441, 461, 541, 569-570, 574, 583, 740, 820, 835, 844, 847-848, 905.

Castles, Stephen: 869, 875.

Castro, Fidel: 37-38, 43, 115, 132, 194, 745, 979, 1179, 1181.

Chávez, Hugo: 239, 241-242, 245-246, 248-249, 251-252, 673, 936, 1195, 1271.

Chesnais, Francois: 405-406, 451, 456, 458, 466-468, 470, 473, 494, 501, 508, 513, 691-693, 699-700, 702, 704.

Chomsky, Noam: 287, 500, 525, 535, 628-629, 664, 752.

Chonchol, Jacques: 836, 845.

Chossudovsky, Michel: 505, 564, 699, 708, 712.

Coates, Ken: 821.

Coñoecar, Alfonso: 1054.

Cueva, Agustín: 47, 76.

Da Silva, Ignacio "Lula": 233, 1034, 1377.

Debray, Régis: 54.

Dubcek, Alexander, 79.

Elster, Jon: 1187.

Engels, Federico: 748, 1002, 1007, 1010.

Estay, Jaime: 709, 714.

Fajnzylber, Fernando: 577.

Forrester, Viviane: 1139.

Freeman, Christopher: 336, 802, 812, 814.

Galeano, Eduardo: 728.

Gallardo, Helio: 654, 720, 941, 1059, 1154-1156, 1232.

Genro, Tarso: 1263, 1342, 1384.

Gilly, Adolfo: 1288.

González Casanova, Pablo: 545.

Gorbachov, Mijail: 174-175, 187, 194.

Gorla, Massimo: 1385.

Gorz, André: 385, 392-394, 402, 840, 853, 864, 913-922, 927, 980.

Gramsci, Antonio: 1045-1046, 1281.

Guevara, E. "Che": 52, 54-55, 64, 99, 1107, 1180, 1204, 1231, 1285, 1289-1290.

Gutiérrez, Gustavo: 83.

Handal, Schafik Jorge: 218.

Hernández, Matín: 648-652.

Hinkelammert, Franz: 588, 592, 645, 764-765, 767, 882, 1044, 1057.

Hobsbawm, Eric: 72-73, 178, 788, 792-793, 798, 829, 1091.

Hopkins, Terence K.: 964.

Istúriz, Aristóbulo: 1327, 1395.

Jrushov, Nikita: 132.

Kennedy, J.F: 23, 28, 32-34.

Lage, Carlos: 964.

Leff, Enrique: 769, 780-784.

Lenin: 149, 748, 1090-1094, 1099, 1122, 1129-1130, 1191, 1193, 1194, 1268, 1348.

Lumunba, Patrice:

Mandel, Ernest: 309.

Marcuse, Herbert: 733.

Mariátegui: 1095, 1135.

Martí, José: 37, 1106.

Martínez Heredia, Fernando: 66.

Marulanda, Manuel: 225.

Marx, Karl: 296-297, 462, 748, 883, 991-1002, 1005-1007, 1009-1012, 1014-1015, 1017, 1020-1024, 1026, 1029, 1031, 1049, 1057, 1133, 1187, 1193.

McNamara: 26.

Medina, Pablo: 594-595.

Moneta, Juan Carlos: 741-742, 744.

Monreal, Pedro: 354.

Moulián, Tomás: 640, 657, 938.

Nagy, Imre: 10.

Nasser, Gamal Abdel: 6.

Nixon: 112.

Nogueira Batista, Pablo: 465.

Núñez, Orlando: 136, 1287.

Panitch, Leo: 529-531.

Pérez, Carlota: 299, 301-305, 310-319, 321-325, 327-328, 330-331, 333-334, 336-345, 347-348, 352-353, 357, 361-364, 376, 408, 421, 430-431, 828, 908-912, 958.

Piccone, Néstor: 1055.

Piñeiro, Manuel: 55.
Pont, Raúl: 1267.
Prestes, Luis Carlos: 19.
Prieto, Abel: 748, 751.
Reagan, R.: 134, 150.
Rauber, Isabel: 1051.
Reich, Robert: 425, 427, 430, 432, 435-436, 440-401, 445, 448-450, 839, 842.
Riechmann, Jorge: 763.
Rifkin, Jeremy: 276, 366, 386, 397, 413, 635, 637, 793-794, 800, 826, 858.
Roa, Raúl: 16.
Robinson, William: 200-202, 204.
Rubio, Enrique: 1142-1143, 1150, 1283-1284, 1371.
Ruiz, Carlos: 929-930, 933, 935, 1060-1064, 1079.
Sánchez Vázquez, Adolfo: 1173.
Sandino: 1106.
Sassen, Saskia: 402.
Schatan, Jacobo: 607.
Soberón, Francisco: 694-695, 698, 702.
Sorensen, Theodore: 32.
Subcomandante Marcos: 255, 506.
Schumpeter, Joseph: 307-309, 314.
Tse tung, Mao: 69.
Therborn, Göran: 479.
Tirado, Víctor: 207.
Toffler, Alvin: 290, 862.
Torres, Camilo: 1134.
Torrijos, Omar: 96.
Touré, S: 6.
Trotsky, León: 1086.
Velasco Albarado, Juan: 94.

Verbitsky, Horacio: 132.

Vilas, Carlos: 43, 883, 1360-1364, 1370, 1382.

Wallerstein, Immanuel: 949, 953, 964-966, 982, 1235-37.

Wolfensohn, James D.: 717-719, 721-727.

Zamora, Rubén: 213-215.